

AL SERENISSIMO PRINCIPE

DON PEDRO

REGENTE, Y GOVERNADOR
destos Reynos de Portugal &c.



Ediqué a V. Alteza el Primero, y el Segundo Tomo desta Historia, que por el Real dispendio logran con aplausos los Curiosos, las Naciones, y el Mundo. Por esso este Tercero, que agora pongo en las Cessareas manos de V. Alteza, viene a incorporarse con essos sus dos Hermanos, por acompañarlos en la obligacion de verse resucitados del olvido de la muerte, a la memoria de la vida, y como despues de enxendrados tuvieron la suerte de salir por el dispendio, tengan tambien la obligacion de confessarse dichosos por la vida q̃ grangearon. Assi vienē estos tres Cuerpos a tener dos Padres: uno Manuel de Faria y Sousa, q̃ los enxēdrò; y otro V. Alt. q̃ les diò vida; y si bien lo primero es mucho, sin duda es mucho más lo segundo; porq̃ lo enxendrado no nos assegura la vida, más si la vida nos assegura lo enxēdrado. Al passo, pues, q̃ en ellos respētamos la vida, en V. Alt. veneramos la gloria, esperādo (no sin fundamētos firmes, en q̃ insistiré toda mi vida) quel tiempo, en q̃ la fama heroica conceda a V. Alt. con todas sus bocas por uno, y por otro Emisferio el mayor imperio del Mundo; q̃ por grande q̃ sea, más há de caverl en V. Alt. de lo q̃ V. Alt. en él: porq̃ para lo anchuroso esse Augustissimo Coraçon aun todo el Mundo parece estrecho. Dios guarde a V. Alt. para terror de los Infieles, ara gloria de la Christianidad, y para aumento de la Patria, &c.



Humilde criado, y vassallo de V. Alteza

El Capitan Pedro de Faria y Sousa.





D Eve ponderarse, que desde el año 1581. en que doy principio a este Tomo III. y al gobierno de Don Francisco Mascareñas, Conde de Santa Cruz, asta el de 1640. en que pasó a la India por ViRey Juan de Silva Tello, en que damos fin a esta labor, es toda materia nueva, no escrita asta oy de ninguno Historiador. Assi los deseosos de nuevas noticias las hallaran en este Tomo III. nunca escritas en ninguna Historia deste argumento.

Al fin lleva un Epitome de todo lo que possuen, o possuyeron en la India nuestros Portugueses. Lleva tambien una Lista de todas las Armas, que salieron para las Conquistas desde el princio della asta el año de 1640. con algunas ponderaciones curiosas.

Doy fin a esta Historia de la Asia con este Tomo III. en el año de 1640. porque con la nueva alteracion de mi Patria me saltaron noticias para proseguir en ella. Assi, pues, por agora me hallo descansado desta labor, asta que el Omnipotente Criador me conceda verme en mi Patria, para, si no con más aliento, con más gusto proseguirla: porque aunque no le devo nada, siempre deseo servirla. Que los hijos, aunque ella se buelva Madrastra, (assi lo acostumbrió siempre con los grandes Sugetos) deven amarla para servirla, y obedecerla: porque desta suerte viene a ser mayor el merecimiento, la alabanza, y la gloria de los hijos, que la gloria, la alabanza, y el merecimiento de la Madre, &c. Vale.



Advertencia.

P Or los muchos achaques que padece en quanto se imprimió este libro, y por ser estraña la lengua para los Compositores, se hallan algunas erratas en este Tomo III. por más diligencia que hize para q no fuesen. Algunas dellas quitan totalmente el sentido a la oracion: y para esso el curioso Letor por no detenerse en la corriente del ler en buscar el sentido, deve, antes de empezar a ler, trasladar a las margenes, folio por folio, todas las erratas que van a lo ultimo deste Tomo, porque assi lo acostumbran a hazer todos los hombres curiosos, y de letras, &c.

PROTESTA.

LA Santidad del Papa Urbano VIII. en 13. de Março de 1625. en la Congregacion general de la S. Inquisicion hizo un decreto que cōfirmó en 15. de Julio de 1634. en el qual prohibio imprimirense libros de personas que ayan tenido fama de Santidad, o murieren por la Fé Catholica, obraron milagres, tuvieron revelaciones, y alcançaron de Dios beneficios, y otras cosas que parecen sobrenaturales, sin las dichas cosas ser aptovadas por los Ordinarios; y siendo impressas de antes, no las avia por aptovadas, &c. Yo conformandome con el dicho decreto, conformacion, y otra qualquiera declaracion con devida reverencia, y sumission q̄ devo de obligacion, protesto, que a ninguna cosa de las que digo en este libro, la juzgo, y quiero que se le dé mas credito de lo que las mesmas cosas contienen, solamente conforme a la authoridad humana, quitando aquellas que la misma Iglesia Romana por su authoridad tiene declarado por verdaderas.

Manuel de Faria'y Sousa,

LICENC,AS.

O Livro que tem pór titulo Asia Portuguesa Tomo III. composto por Manuel de Faria,&Souza Cavalleiro do habito de Christo,revi por mandado do Supremo Conselho da Santa Inquisição,naõ tem cou-
sa contra nossa Santa Fé,& bons costumes. Em S. Domingos de Lisboa
em o primeiro de Junho de 1655.

Fr. Agostinho de Cordes.

Vistas as informações pode se imprimir este livro cujo titulo he A-
sia Portuguesa,Autor Manoel de Faria,&Souza,& despoes de Im-
presso tornará ao Conselho para se conferir con o original & se dar li-
cença para correr & sem ella não correrá. Lisboa 10.de Junho de 1654.

Pedro de Silva de Faria. Pantaleão Rêiz Pacheco. Diogo de Sousa.

Fr.Pedro de Magalhães.

Pode se imprimir.Lisboa em 10.de Junho de 655.
O Bispo de Targa.

POr mandado de V.Magestade vi este terceiro Tomo da Asia Portu-
guesa. O nome do Author hê Manoel de Faria,& Souza,& nem há
mayor Elogio do Autor,que seu proprio nome, nem he alhea do serviço
de V. Magestade a merce q pede. S. Vicente 27. de de Dezembro de
666.

D.Prospers dos Martyres.

Pode se imprimir vistas as licenças do Santo Officio & Ordinario,&
tornará a mesa para se taixar,& sem isso não correrá Lisboa 20. de
Março de 666.

Magalhães de Meneses. Miranda.

POde correr este livro.Lisboa 22.de Outubro de 675.
*Manuel de Magalhães de Meneses. Manoel Pimentel de Souza
Manuel de Moura. Fr.Valerio de S.Raimundo.*

TAixão este livro em dois mil reis.Lisboa 26.de Outubro de 675.
O Marquez Mordomo Mór P. Miranda. Roxas.

ENcontráposición de las quatro Sextas Rimas, que fueron en el primer Tomo desta Historia de la Asia por orla deste retrato del Autor, en las quales se cantava triste por malafortunado en vida, van estas en que alegre se confieffa dichoso en muerte por la liberalidad con que Su Alteza honra estas Obras.

*Oyd mi vida que si ha sido muerte,
de muerte agora passa a eterna vida;
que nuestro Pedro con gloriosa fuerte,
a union reduce, estando dividida:
pues con su mano uniendo estos pedaços,
al olvido me quita de los braços.*

*Estos los passos son por dó me llevan,
de mano liberal Cielos serenos,
digan ya los que en ella más se cevan,
que nunca fueron tanto, y siempre menos;
pues a esta Mano Augusta en nada igualo,
del mundo el ser mejor del ser no malo.*



*Asi del Pindo, ó Pedro, honrais la cúbre
quando cõ lumbrevuestra hõrais mi vida;
sirva, pues, de mi gloria vuestra lumbre,
de la Fama en los bronzes esculpida;
y pongase en mi humilde, negra losa,
esta suave letra, y sonoroja.*

*Al que a muchos honrava con su pluma,
oy honra nuestro Pedro con su Mano,
con que yano se vè en miseria suma.
siempre resuene el Eco Lusitano.
Aqui su pluma, al fin, dexó sincera,
Menenelio cuyo Ingenio Albania era.*

A S I A

PORTUGUESA

TOMO III. PARTE I.

POR MANVEL DE FARIA TSOVSA

Cavallero de la Ordem de Christo, y de la Casa Real.

INTRODUCION.



Omemos nuevo papel, pues nuestra Asia toma nuevo Principe. Lo que en las introducciones antecédentes fueron, o discursos, o documentos, o políticas, de un zelo puro; en esta seran, o entretenimientos, o alivios, o flores, de una ponderacion curiosa. Porque quando la Fortuna, desde su Rueda siempre incesable, se entretiene en dar muchos cuidados, bien necessita el juicio más constante, de huirse dellos a los descuidos. El Rey, no de Portugal, que avia salido condao angosto del de Castilla, buelue agora a Castilla, crecido a Imperio Augusto. Si aquel Principe Castellano, que le desgajo de su Corona, como gran Padre de Familias, distribuyó talentos por sus Hijos, para que bolviessen a él con la razon de los avanços, el Portugues, que llevó menos, le bolvió más. El Empleo fue una Tierra, que la alcançava la vista de un hombre, colocado en la cumbre de qualquier montaña de las suyas: el Retorno, son tan estendidos pedagos del mundo, que el Sol desde su eminencia, no alcançaria a verlos, si no empecasse, y fencicisse aquel su viaje circular de tantos millares de leguas. Si en la exaltacion y en la caída desta Corona acá en nuestro Hemisferio, ponderamos, que las tuvo en dos Enriques; y en el numero doze; y que el ultimo Rey espiró en ultimo dia, y en ultimo año de pazes; y que murieron el Rey y el Reyno adonde avian nacido; y que aviendose fundado ellos por una Hembra Castellana, por otra se extinguieron; y otras ponderaciones; no seran menos notables las que de la misma calidad descubriremos en la Asia Portuguesa. El Autor desta Navegacion estupenda fue el Infante Enrique, y Enrique el ultimo Principe nuestro que la logró. Fue un Afonso, apareciendole Christo, el que labró la Silla

de Portugal en Europa, y otro el que la labró en la Asia; porque al grande Afonso de Albuquerque, Conquistador de nuestro Trono Asiatico, apareció sobre el mar Roxo la Sacrosanta Cruz. Fundamento fue de la Corona deste Reyno el vencer Afonso en Orique al poderoso Emperador de la Morisma llamado Imael: Imael se llamava el de Goa, Cabeça de nuestro Cetro Asiatico, ganada por el Albuquerque; y llamauase también Imael el Rey de la Persia a quien despojò del Dominio que tenia en Ormuz. Era Fernando Telles de Meneses el ultimo Governador de la India, nombrado por nuestros naturales Principes, y fue su Retrato el ultimo que pudo caber en el Salon del Palacio de Goa, destinado para pender en él las Imagenes de sus Governadores y ViReyes. El nombre del primer ViRey de la India fue Francisco, y con él empezaron estos Retratos: y agora veremos ser Francisco el nombre del primer ViRey della, despachado por Principe Castellano: y por esto, empezar tambien con Retrato del propio nombre, la segunda Sala, que se dedicò a estas memorias. Si aún ay Filósofos pertinaces en afirmar q todo en el Mundo sucede a caso, desestimen ellos en hora buena la ponderacion desta concurrencia de casos tan armoniosos en ocasiones tan señaladas: mas no la desdenn los bien informados de que si el menor movimiento de las cosas infinites, es divino; como dexara de serlo el de las almas? No la desdenn, digo otravez, los que no ignoran que la Mente y Providencia immortales, solo por algunas señas se rastrean. Mas con estas, que con voces se declaró la Divinidad, si pre q se resolvió a obrar entre los Hombres. En mudanças de un Reyno, particularmente del propio Christo, que intuyó si prosiguió esta costumbre? Así; pues, con esta precedencia de señalles, que el conuicio haze prodigiosas (Jexemos los Comatas que precedieron volviò el Reyno de Portugal a vistar su Origen, despues de la peregrinacion de quasi quinientos años, por toda la redondez de la Tierra. Y llegado agora a España desde allá del Oriente, con aquel Cetro precioso, le pone en la mano a Felipe en Castilla, que se llevò la Fortuna de ser el Oceano a donde vinieron a desbocar los Rios Grandes, Medianos, y Menores, de tantos Imperios, Reynos, & Señorios derramados por toda la circunferencia deste Globo Marítimo y Terrestre. Quien dixera, que la gente Portuguesa, cayendo de la suerte de tener Principe propio, no caeria velozmente de su valor, siendo cierto q Principes presentes son la mayor parte del? Falta la veremos de aquella Gloria; mas no de aquella Virtud. No desdixeren nuestros Heroes deste siglo, de los otros de aquel, tan presto como lo imaginò la ptopia natural costumbre. Este fue su brio, este su aliento; que parece passaron más allá del limite q les tiene puesto la propia Fortuna, y aún la propia Naturalcza.

CAPITULO I.

Gobierno del Vi Rey Don Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz desde el año 1581. asta el de 1584.



ESPUES de aver tenido la India muchos Vi Reyes y Governadores, lo fue Don Afonso de Noroñ (ya lo vimos en la primera Parte del segundo Tomo) con la precedencia de mercedes, y de caricias abundantes. Agora el Conde de Santa Cruz D. Francisco Mascareñas, siendo el primero que tuvo este cargo, despues que el Reyno salió naufrago de aquel dilubio de confusiones, quedó aun ventajoso essotro en ambas fuertes de Reales favores: porque las caricias, parecieron más de igual que de superior: y las mercedes, menos de voluntad agena, que de la propia; o menos solicitadas que escogidas, en Titulos, Encomiendas, Cargos, Ayudas de costa, Habitros, y Prereminencias. Tanto, al fin, en numero y en sustancia, que por ventura, asta entonces no avia visto España semejante cosa deste genero. D. Francisco merecia todos los premios de la Honra, y de la Utilidad: porque sobre aver ya servido estremadamente en la India, avia sustentado con ilust:issimo valor el cerco de la ciudad de Chaul, con poca gente, y sin muralla; a pesar del Nizamaluco que la ciñia con más de ciento y cinquenta mil hombres; en aquella memorable ocasion que toda la ira barbara de la India se conjuró contra la mano Portuguesa. Pero no fue este el camino deste aumento de Don Francisco; sino la política de los Principes, quando fuera de toda esperança entran con Opuestos en algunas Coronas. Tiempo en que asta la escasseza riega liberalmente; y prodigamente inunda la liberalidad; concediendo a un Sugeto solo, aquello que, fuera desta ocasion, se avia de repartir por muchos. Llevó cinco naves, capitaneadas de Diego Peçaña, Manuel de Miranda, Iuan de Menelao, Pedro Lopez de Souza, y Leonel de Lima. El iva en la primera, llamada S. Lorenzo; parece q por lisongear al nuevo Rey, que entonces perfeccionava en el Escorial maravillosa fabrica dedicada al Heroico Martyr deste nombre.

2 Puesto el Vi Rey en Goa, halló que toda la India estava a la obediencia de Felipe, aviendo el Governador Fernando Tellez de Menezes executado las ordenes que poco antes le avian llegado para que le hizisse y llevar allá. Como desta negociacion, que se esperaba fuisse de Don Francisco, resultaron las grandes mercedes con que le embiavan a

aquel Estado, pudo él tener por ventura no aver llegado la nueva della a Portugal antes que ellas se le hiziesen, porque claro es que no se le hizieran, pues no se le hizieron tanto por lo que avia servido con la espada antes como por lo que esperavan sirviesse con la persuasión agora. Califican este juicio dos ponderaciones; una, que aviendo Fernando Tellez, sin aver recibido mercedes, obradolo porque Don Francisco las avia recibido para que lo obrasse, no sabemos que se le hiziesen algunas, a lo menos parecidas a essotras: otra, que el propio Don Francisco llevaba carta del Rey, y Cedula para el Conde Don Luis de Ataíde en que le hazia Marques de la illustrissima Villa de Santarem, si le entregasse la India, pensando que estava él aun en el gobierno della, aviendo él fallecido a la entrada deste año. Assi se quedó D. Francisco con las mercedes hechas, sin tener que lidiar en lo por q̃ se las hizieron: y D. Luis sin ellas porque estava en la otra vida: y tambien sin ellas Fernando Tellez porque hizo sin esperar que se le hiziesen, lo porque ellas se hazian. Estos son en el mundo los arcaduzes de sus premios.

3 Como el nuevo ViRey no hallò el estorvo que se imaginava, bolvióse a la corriente del gobierno. Despachò armadas para los mares que ya notoriamente las esperan la entrada del Verano. La de Mathias de Albuquerque constava de dos galeras y veinte fustas, y setecientos hombres. Sus Capitanes D. Gil Yañes Mascareñas, Cosmes de la Feta, Andres Furrado de Mendoça, Christoval de Tavora, Antonio de Azevedo, Sebastian de Macedo, Gonçalo Coello, Antonio de Melo, Lançarote Sardiña, Alvaro de Avelar, Iuan Rodriguez de Carvalho, Antonio Velez, Pedro Homem Pereyra, Antonio de Lima, Belchior Beringel, D. Geronimo y D. Manuel de Azevedo hermanos, Afonso Ferreyra de Silva, Frãçisco, y Pedro Fernandez Malabares. Parece que nos faltan dos; no los hallamos. Serian iguales a essotros, de que tres (tal su merito) empuñaron despues el baston deste gobierno: como, el Matias, el Andres, y el Geronimo.

4 De la comission desta armada era la Costa Malabareuse. Puesto en ella el General, ordenò a Francisco Fernandez, hombre de valor, que con deziocho navios se mostrasse a Coulete la menor, y la abrasasse. Era un nido de Piratas aquella Poblacion. Executòlo estremadamente sin perder persona. Sucedióle lo mismo en Capocate, y recogiose con mas de sessenta almadías de pescadores que estavam por aquellos arenales, con que la tierra quedó assolada para muchos dias. Los Moros Capocates, viendo arder sus viviendas, llenaronse de furor, y en numero de ciento corrierò a la playa, adòde cò solos deziocho hòbres los resistiò valientemente Afonso Ferreyra, asta q̃ socorridos de las fustas, pudo embarcarse sin perdida, y cò buena reputaciò, quedàdo algunos enemigos derribados de

della artillería. Don Gil Yañes tambien en aquel año quemò algunas embarcaciones, y matò gente, y todos bolvieron a su General, que por la marina andava hecho un mortifero assombro de sus habitantes.

5 Este año fue particularmente sentido de las Raynas de aquella montaña que se levanta entré los Reynos de Calecut y Cananor; y la de Olala: porque sus Poblaciones, y sus Palmares cayeron en la mayor parte a fuerza dellamas, & de segures. Atemorizados los circunvezinos, obedecieron, con pagar los tributos devidos de algunos años: y el Balala de Panabur, de nuevo se hizo tributario, por huirle a esta ira. En Baleacor, Francisco Fernandez; en Panane, Alvaro de Avelar; en Chale Andres Furtado, cada uno ganó su nave, poderosas todas, vazíandolas de barbáros con igual peligro, aunque con desigual suerte. Afonso Ferreyra, en frente de Coulete, deshizo una fortificación de Moros, degollando algunos, de ciento y sincoenta que embestió con pocos soldados.

6 Por la Costa del Norte, no andava ocioso Diego Lopez Coutiño de Santarem, con ocho navios llamados Aventureros, de que eran Capitanes Iuan Rodrigues su hermano, Don Francisco y Don Manuel de Meneses, Don Francisco Deça, Fernando de Castro, Antonio Colaço, y Baltasar Barata. Todavía no le sucedió tan bien como al Matias: porque si por le playa de Surrate, castigò un troço de Mogores (que le mataron seys soldados, de veinte quatro que inobediente, y desconfiamente salieron por la campaña) con abrasarles la Aldea llamada de los Abexines, le alcanzaron ellos (al embarcarse con esta vitoria) en buen número, con Elefantes, y un cañon, hiriendo muchos hombres de Don Francisco Deça, y de Don Francisco de Meneses; y a este tan mal, que fue preciso embiarle a Damam para curarse. Y si adelante, haziendo aguada junto a otra Aldea, la quemò tambien, tambien le mataron (navegando ya) a Manuel Freyre de Andrade, cavallero conocido: con que estas vitorias salieron bien contrapuestas.

7 Avisado el Vi Rey de que salian otravez las Galeras Turcas, que el otro año saquearon a Mascate, y temiendo que nadassem a Mozambique, despachò dos navios, para que se previniesse allà lo necesario a este acontecimiento. Entregolos a Iuán Boto Machado, y a Cosme de Faria. Mientras navegaron ellos, aparecio sobre las Tierras de Damam, un Exercito de Mogores, guarnecido de Elefantes, y Matinas que amenazavan con sitio aquella Plaza. Despues de aver asediado algunas Aldeas, plantaronse a poca distancia. El Capitan Mariano Afonso de Melo, que tenia poca Gente, y ningunas fortificaciones al nuestro descuido, avisò a los Capitanes circunvezinos, y el Vi Rey, que resultò hallarse en pocos dias, con tantos Cavalleros, que en

niguna manera dava cuidado el Enemigo. Acudió Diego Lopez con su armada: de la suya embió Matias un socorro a la orden de Don Gilyañes. Desde Baçaim vinieron Jorge Pereira Coutiño, que para cargarse de armas en ocasiones de honra, no se hallava cargado de años, con tener setenta, y D. Francisco de Sousa, y otro de Noroña, y D. Dinis de Almeyda, y D. Duarte, y Manuel de Melo, y D. Ruy Gomez de Silva. Desde Goa Fernando de Miranda, precisamente obligado a dezirle el Vi Rey, que la Praça de Damam estava pendiendo de su asistencia. Siguieronle en navios suyos a su costa D. Martin de Silveyra, D.º Luis de Meneses, Duarte de Melo hermano de Martin Afonso, D. Duarte Deça. De Chaul su Capitan D. Francisco de Castro con veinte fustas, y muchos Cavalleros y Hidalgos; como D. Geronimo de Meneses, Duarte de Silveyra, Baltasar de Sequeyra, Pedro Preto, Ruy Mendez de Figueyredo, Fracisco de Guña, Mateo Gomide, Iuã Fracisco Fiallo, Manuel Boccaro, Jorge de Silva, y N. Teyxeyra. De Diu, Jorge de Silva Coutiño, con dos galeotas. Hermosissimo coraje, y concurio.

8 Bien reconoció el Mogor, que de gente assi veloz a la fama del peligro, se podia él temer mucho más ella dél. Desistió del intento del sitio, si le tenia, y fué rebolviendo con nueva ira y destroço la campaña. Rematólo con dar una vista a la Fortaleza cuyo campo estava a cuenta de Fernando de Miranda, bien conocido en él, por el valor con que dias antes fue Capitan della. En la frente del exercito enemigo, sonó rezio una voz, q̃ llamava a Fernando de Miranda; y luego apareció delante solo un Ginete de no poco luzimiento, blandiendo una lança con brio, y repitiendo el nombre con osadia. Obedeció al llamamiento velocissimamente el Miranda, reconociendo, que él era Calichan, cabeça de aquellas tropas. Llevavale ya registrado en la punta de su lança; y se la puso, tan puntual, que le cogió por los pechos; y tan fuerte que en ellos la hizo astillas, sobre averle penetrado las armas, y heridole malamente; aunque no le derribò, porque venia ligado a la silla. No quedó de provecho el Mogor; ni le pareció sacaria alguno de la porfia, pues con esta accion fue a desahendarse, y a desaparecerse. Dexo guarnecida una Aldea, que todavía, quedó poseyendo.

9 Però si los Mogores no hizieron el daño que se temia, estuvieron a punto de hazerle a si propios, los propios Cavalleros Portugueses. Porque Diego Lopez Coutiño, sobre el reconocimiento de superioridad entre aquellos Capitanes que alli acudieron con sus armadas, y la resistencia hecha al Capitan Martin Afonso de Melo por la prision de un soldado, hizo que todos se viesen puestos en armas, y con resolucion de darse entre si una batalla, que totalmente fuera la perdida de la misma Praça en cuyo socorro avian venido. Fue merced de Dios en esta ocasió

un rebate de enemigos, que divirtio aquel daño.

Otra guerra domestica se levanta agora. Ramanada Rama Rey de Sarceta, a cinco leguas al Norte de Damam, amigo del Estado Portugués, fue depositario de las mugeres, y de los niños, y personas inhabiles para las armas, mientras se entendia con los Mogores. Pero vencidos de la siempre infame codicia, por la hazienda que llevó consigo aquella Gente, levántose con todo. Fueron marchando allá Martin Afonso de Melo, y Fernando de Miranda con ochocientos Portugueses, en que avia asna 140. caballos, y quatrocientas escopetas: eran mil los naturales. Capitanes D. Duarte Deça, D. Luis de Meneses, Pedro de Silveira, Empezaron a descubrir la ciudad de Raulamaje, capaz, y luzida, como las ciudades de nuestra España. Desde allí embió aquel Rey a ofrecer que entregaria todo lo que en él buscavan, si nó passassen adelante. Pareció, que era entretenimiento para componerse y pasó adelante el exercito. El Rey retirando en Elefantes con sus mugeres, y joyas, y seguido de todos los moradores de su ciudad, la desamparó; y puesto en la cumbre de un monte, estuvo mirando como ella era saqueada, y como ardía; y como las Aldeas circunvezinas la acompañaron en esta miseria.

Huvo, todavia, algunos rebates del enemigo, que dieron cuidado en los alojamientos, asta q̃ el Rey en persona, con buen tringo de gente, se vino abaxar con la nuestra, de modo que fue necesario aprovecharse de todo su valor. Hizieron lo estremadamente, y al fin, con mucha muerte obligaron a bolver las espaldas conocidamente vencido. Confinado al mejor desde su retiro, haziendo puntual entrega de quanto se le pedió, fueron más notables en esta accion, los nombrados ya: y Thomé de Squi Coutiño, y Francisco, y Antonio, y Don Manuel de Azevedo, D. Rodrigo de Castro, Diego de Miranda y Azevedo, Francisco de Miranda rriques, D. Francisco de Gama, Antonio Godiño de Andrade, Gaspar agundea, Fernando de Andrade, Gaspar de Alvaresa, Gonçalo de Carres, Fernando Pacheco, Baltasar de Sequeyra, Manuel Percira de Sequeyra, Iuan Leytam, Manuel de Almeyda y Silva, Pedro Louisa, Michel Alvares del Canto, Luis Gonçalves Magro, Antonio Velez, y los capitanes de los navios, q̃ se hallavan en Damam, desde el principio de la guerra, adonde quedan sus nombres.

En Ceylam Armavase el Raju contra la Fortaleza de Columbo. Desde Goa la socorrió el Vi Rey con tres navios, de que eran Capitanes Antonio de Sousa, Antonio, y Iuan de Faria; y con dos, que el Sousa, al lo, avia de llevar de la armada de Matias de Albuquerque, y fueron Geronimo de Azevedo, y Afonso Ferreyra de Silva. El Raju, viendo corro, disimuló la ira Iuan Correa de Brito, Capitan de Columbo, adose desahogado, licenció al Sousa contentandose con quedarse allá.

Don Geronimo de Azevedo, y Antonio de Faria.

A Don Geronimo Mascareñas, que con su armada discurría por el Billecho de Meca, esperando las naves de aquel rumbo, le faltó ocasión de emplear las armas, mas no de ver señales en el ayre, que no fieron de poca admiración a nuestra gente, por saber menos de filosofía, y cosas naturales, que de guerra, y deitados despojos. Una noche, bien serena y clara, vieron abinse en la Region avárea, una dilatada boca, mostrando tanto esplendor que alumbró todo aquel mar. Luego empezó a caer un río de llamas, como de polvora encendida, en copia grande. El permaneció poco, y quedarse la noche con la Terenidad que antes; limpió los animos de todo temor, o eludido; y recogieron la a Ormuz.

Los Reyes de Lara heredaban de sus Mayores aquel Cetro con una perpetua ansia de hazerle superior al Ormuziano, como ya lo avia sido en otras edades. El que lo poseía agora, intentando hazerle dueño de todo aquel Mogostan, conduziendo un considerable exercito, ganó algunas Plazas, y redujo lo todo a gran riesgo, y la fuerza de Ormuz a una manera de asedio, porque ya le faltava el concurso de los Aldeanos circunvezinos de cuyos intereses y sudores vive aquella Población. El Rey, que temía de esta opression, temia la posibilidad de verse despojado, no de lo avia menos el remedio. Vieronse, y acomodaronse, el, y D. Gonçalo de Menezes Capitan della, y en Agosto, quando el Sol abraza aquellos azaules, salieron a buscar al enemigo. El Rey con la Reyna, y quasi tres mil hombres, D. Gonçalo con ochocientos Portugueses estreñados, pudiendo casi sola su persona asombrar grandes poderes, por el luzimiento, y fastio, de adornos, de plata, de gente, de cavallos, de camellos, de gallos, de instrumentos varios, y finalmente de excesivo gasto con que marchava, poniendo en duda, si a algun soberano Principe dexaria de sobrar el pareçerle en semejante acto. Tres escuadrones hizo de su Gente: el primero tocó a Ruy Dias de Sousa de Santarem, el segundo a Simon de Costa, jemelo de D. Gonçalo en bizarias aparatosas; y el tercero a D. Geronimo Mascareñas. Llevavan el rostro en la Fortaleza de Xitels, y llegando a aquartellarse en contorno, la juzgaron por inexpugnabile, y más de la Naturaleza que de la arte; si bien aqüllano poco ayudada desta. Dentro quinientos Larines de la flor de su valentia, a la orden de Xascambar, y Amulascar, o Mitiscar, que así varian los originales, que suplen a los que se pierden, y se olvidan. Lo que el Gran du da se representó a los Portugueses, que siempre tuvieron poca en los grandes casos. Tal era la vista de aquella municionada montaña. El plantar la artilleria costó un hombre, y mucha sangre. Batiose incessablemente, por espacio de veinte dias, pero sin fruto. Valientemente dió principio a esta labor el Maestre de Campo Juan Fortado de Mendoga

doça, por la parte del Xarabando. Mudose la artilleria al lado de la puerta, para batir un baluarte; adonde luego se vió una impressiõ de buenas esperanças. Ya se resuelven en dar por alli un assalto. Fue primero a el, el Furtado, que a pesar de armas, y de fuego, y de impossibles, se puso en el baluarte. Costó la vida a Ruy Dias de Sousa, y a cinco soldados.

16 Desde alli prosiguieron las baterias; asta que fallecido el Rey de Lara; y tomando sus dos hijos contra si (sobre la successiõ) las armas que avian de tomar para defender los sitiados, pusieronlos en terminos de rindirse; pidiendo las vidas, y la ropa. Concediõseles. Al salir, dieron en ellos los llamados Amadises, del exercito Ormuziano; siendo ellos los q con astucias secretas se avian fingido sus apassionados, dandoles avisos y municiones. Todo era para cogerlos a las manos; porque en las vitorias antecedentes, los avian afrentado a sus ojos en sus mugeres, y en sus hijas: afrenta que para la vengança puede atropellar todos los respetos. Subito dan en ellos, de que cayen degollados mas de 150. y cayeron todos, si el Rey, y D. Gonçalo, no se lo estorváron, metiendo sus personas entre aquellas armas, que iban cortando con menos vista que furor. El Capitan Vilascaz murió desesperadamente a manos de los nuestros, buscandolos, por creer que dellos, y no de los Amadises, procedia aquel hecho: como si el no tuviera obligacion de tener más cerca la memoria de las afrentas vestiales con que quisieron lograr el vencimiento dellos los dias passados. Si tanto se descuida quien agrabia, tanto se acuerda el agrabiado.

17 Xascanbar, más advertido, buscò como amparo, y no como ofensor, a Don Geronimo, que a penas pudo suspender la ira, que le traia elante ya chorreando sangre. Pidianle los Amadises, que pues les quitaba el matarle, a lo menos les dexasse poner la boca en sus heridas para suparselas, con que se darian por satisfechos de la afrenta reziente, y dominable. Aplacòlos cõ gran dificultad. D. xando el Rey la Fortaleza Cojecenadem con quinientos hombres, y bien municionada, bolviéron Ormuz. Luego empeçò a esclarecer la segaridad del Mogostan por effacciõ, porque luego empeçaron a correr las casilas de bastimientos q no menguavan antes en la ciudad.

18 Mientras se eslabonavan estes casos, aprestavase en el Achem la flota de ciento y cinquenta baxeles para venir sobre Malaca. Viniendo, y hallando en aquel rio dos naves, batieronlas con gran resson, por efficio de quinze dias. En su defensa se portaron con gran valentia Fernão Ortiz de Tavora, y Gaspar Dias de Reboredo. El Capitan D. Iuan de ma, que a este punto senecia su tiempo en aquella Plaça, acudiò vigi-tissimo, a todo, asta sucederle Roque de Melo. Cansado el enemigo ver que con tantas balas de notable grandeza, no rindia las naves, aun: las cribava de ambos lados, resolvióse a abrasarlas. *Conseguiralo, si al verfe

al verfe nadar un terrible incendio, no faliera en un batel, el Maefre de la nave San Antonio; hombre valerofo, y mulato; cuyo valor entonces pudiera embidiarfe del más blanco: llamavale Bertolame Fernandez. Cõ heroico furor embraçò una rodela, cogiò en el puño la efpada, y llevando configo dos foldados, que merecian fer compañeros de un coraçon affi valerofo (llamavafe uno Gonçalo de Soufa) decompufo aquella maquina de fuerte que la hizo tomar otro camino.

19 En efte trance, viene bogando desde el Estrecho de Singapura, Nuño Monteyro, con una galeota en que traia feffenta Portuguefes, cafi todos naturales de Malaca. Embistio folo, con todo aquel Exercito naval; ofando creer que folo avia de triunfarle: y es lo mejor, que lo configuiera, fi un acontecimiento fortuito, no le arrebatára de las manos la mayor gloria que fe avia alcanzado en la India. Solo él, pues, en admirable batalla, facudió de fi la primera vez (parece que nos burlamos en fabulas) los ciento y cinquenta baxeles contrarios, con infigne deftroço. Los más poderofos a la segunda, le abordaron; y con hazañas que ponen la mano en la boca a toda fuerte de elegancia y credito, los tenia rendidos, quando la Fortuna, por no hazer un exemplo extravagante de fu favor, dexa que nuestro mismo fuego cayga inopinadamente en nuestra misma polvora, y buelce improvifo aquel baxel pequeño, y aquel Capitan más que grande y aquellos foldados maravillofos, al punto que cafi acabavan de ponerfe la mayor corona militar de las Navales. Todavía, obrò el cafo lo que uviera de obrar despues la Iufticia, fi fe acordara de executar antiguos precetos de Romanos. Porque el Monteyro, inobidiente al Capitan, que pena del mayor crimen le ordenó que no entrasse; y entrado, que falielle, eftuvo foido a los mandatos rózios, y a las penas ultimas. Pagò las devidas de fte defacato, y de aquella temeridad, y dexò al enemigo tan ufano, que contentandofe con efte vitoria, llevó fus ferros.

20 Fuè a ponerfe sobre la Ciudad de Ior por competencia: que avia entre el y fu Principe: y empeçò a batirla rezientemente. Pidiò focorro a Malaca el Regale (nombre de aquel Rey) y concediofele de doze baxeles, capitaneados de Antonio Fernandez de Iller, D. Enrique Bandara, Antonio de Andria. Entraron en aquel puerto tan callados, que antes de fer sentidos, cubrieron de fuego, y fuecſſivamente de armas unas de las principales galeras, paſſando a cuchillo quanto vivia dentro: y bolviendo a fus baxeles, presentaron al Rey la cabeça del Capitan de aquel vafo. Levantada ella, desde tierra en el ayre, pufo, con terror en huida toda la armada.

21 Bolvamos a Damam. Fernando de Miranda falio de nuevo por aquellos mares, con fu armada en numero de veinte vaſos, de que eran
cabeças

cabeças Diogo de Miranda, Azevedo, D. Francisco de Gama, Pedro de Sousa, Miguel, y D. Manuel de Azevedo Colchões, Pedro de Negreiros, Antonio Pegado, Christoval Leytan, Luis Rodriguez Fajardo, Antonio de Andrade, Di. Pedro de Mello, Nuno Alvarez Pereira, Fernando Martins de Sousa, Domingó Veneziano, Pedro Homem Pereira, Francisco de Miranda Enriquez, Antonio de Lima, y Antonio Rodriguez Pomba. Con intolerables rigores del tiempo, y del mar, fueron a surgir en Surate. De allí salieron a una potente nave de la ciudad de Batavia, que sobre valerosa resistencia, se dio a partido de las vidas.

CAPITULO II.

Prosigue el gobierno del Conde D. Francisco Mascareñas

Resurremos agora la insolencia más declarada que comitieson Portugueses en la India, aviendo cometido muchas. Escandalizádos los más, de que Fernando de Miranda, no rindiessé por rinas aquel vaso, para lograrle del despojo de la guerra, rodante con us navios (eran catorze) y despues de aver sortado, con libertad temeraria, infames vrges, se dexaron, y fueron navegando a Damão, en cuyo puerto aparecieron con vanderas negras, sobresaltando aquella ciudad con la topacha de algun daño gravissimo, significado en el color. Sakearon en la playa, y como enemigos, marcharon en son de guerra, y entrándose por las calles cometieron irreveriosos deshechos. Palmávanse todos, o entendiendo la causa, hi ofando inquietud, porque no se via otra cosa ue furor. Ella era venia resueltos a matar allí a Fernando de Miranda, segó que desbarcassé. A penar el apareció con la nave en aquel puerto, quando ellos corren a el: y como se buscavan diegos, por él, herian a ellos; sin que la autoridad de catay, y el respeto de Religion, los pudiese moderar un poco. Moderólos un miserable interés, porque el Miranda, viendo que el motin era indomable, se puso secretamente en el Contrío de D. Francisco, y desde allí les ofreció la parte que podian esperar de aquel saqueo. Poco excedió de diez escudos lo que tocó a cada uno. Pero diez escudos en su opinion eran más preciosos que la templanca, y de la razón, y que la honra, ellos consiguieron un famoso triunfo.

De aquí salió el Miranda con algunas fustas para ayudar a trincar a nave en Goga; y fenecida aquella acción, que fue facil, hallándose ocio volvió la frente a Castelete, que dista de aquel puerto ocho legas. Era Castelete un veceraculo de ladrones, cuyo castigo, de largos años, estava a cargo de Capitanes Portugueses, que o por atender a cosas

más

más útiles, o por no poder más, siempre disimularon con la execucion. Llegósele la hora, por qué el Miranda, apareciéndose como un rayo, primero a la Fuerça, y luego a la Villa, rompió las murallas, degolló la gente, y bolvió en ceniza todo quanto pudo ser materia a la llama. Anduvieron gallardos en este hecho Diego de Miranda, Don Manuel de Azevedo, y Pedro de Vargas.

El Zamotin, viendo assolados por Matias de Albuquerque tantos villajes de su matina, pidió pazes por sus Embaxadores. Cometiöse al proprio Capitan el tratarlas con él, y viéndolo que passava dias en entre-nimiétos sospechosos, bolvió a afir de la ira de puesta, usando del fuego y de la espada en toda aquella costa, con terror comun. Sintieronla más la propia ciudad de Calecut, baidad duramente, y Paracale, y Capocate, y Chatua, poblaciones de mayor importancia. Los Capitanes que desta segunda vez passaron con él fueron Leonel de Brito, André Furtado de Mendocça, Don Iuan de Castro, Antonio de Azevedo, Gonçalo Coello, Sebastian de Macedo, Luis Gonçalvez Magro, Cosme de Lafetá, Duarte de Silveira, Francisco, y Pedro Fernandez Morale. Obrado esto, pasó a la Capitanía de Ormuz, dexandole la armada a D. Gil Yñes Mascarenhas, que para sucederle en ella a via llegado con ocho navios, capitaneados de D. Iuan de Cuña, Francisco de Brito Sequeyra, Antonio Pereyra Pinto, Belchior Beringel, Lopo de Atouguia, Diego del Canto, y Sebastian de Negreiros.

Este año oviera de ser Capitan mayor de cinco naves que partieron de Lisboa, Pedro Peixoto de Silva, si no le comprara aquel lugar Antonio de Melo y Castro. De las quatro eran Capitanes Diogo Taveyra, que se perdió en Zafala, Luis Calderon, Iuan de Fonseca, que con el Castro arribó al Reyno, Gonçalo Rodriguez Calderon, que a la buelta pechó con tres quatro galeones Ingleses, saliendo con igual daño al que hizo; siendo todo grande, porque fue la batalla cruel. La ventaja escayó en ser uno el Calderon, y en dexarle ellos el campo.

D. Jeronimo Mascarenhas y Fernando de Miranda, que avian salido con sus armadas, encontrando navios de Malabares, rindieron a dos

1583 cada uno. Esto en el seno de Cambaya, y perdió en el combate a Pedro de Valdeirama soldado de valor conocido. Aquele en Ceita por a Baltazar Jorge Barata uno de los Capitanes. Ambos iban a juntarse con Manuel de Saldanha, Capita de Bagaim, para castigo de un Tirano de los Caponeses, laborantes de aquel conorno. Tal era el Rey de los Coles. Congregados estos Capitanes, con dozientos cavallos, ochocientos escopeteros, e a simit peones esclavos y naturales, y el Rey de Saceta a ruego del Virrey con ciento y cinquenta ginetes, y quinientos infantes, marcharon en buena ordenança, a pesar de malissimo trabajo por la dificultad de las sendas,

ndas, y del tiempo ardiente. Passaron Agaçaim, Manora, Afferim, y al-
n de quinze dias tuvieron vista de la ciudad de Tavar, que buscavan.
racella hermosa de fabrica, y jardines, puesta en un monte que se relie-
ta los confines de una estendida llanura. Aviala desamparado El Rey, y
smoradores ya noticiosos del peligro que los iba buscando. Huvo po-
que hazer en abrassarla, y a las Aldeas vezinas, talando la campaña, y
ayendo a la cuerda labradores, y ganados.

6 Tendida las vanderas, al son de los instrumentos belicos, marcha-
a nuestros esquadrones asta entrar se por las sendas angostas y dificiles
r donde a las espaldas les empecó a latir El Rey de los Coles, corrido
aquellos estragos, con mas de seys mil hombres, que en diferentes tro-
s, destribuidas por las eminencias del camino en que los nuestros no
dian rebolverse porque ivan uno a uno, les dieron notable cuidado.
zianles rostro, más de lo que podia esperarse de tanta incomodidad;
e verse muchos tan llenos de flechas, como erizos de puas. Todos
cedieron con gran acuerdo; singularizandose Manuel de Saldaña,
n Francisco de Noroña, Fernando de Miranda, Don Bernado de
neses, Don Manuel Afonso Enriquez, y El Rey de Sarceta, que
olviendo adonde sonava más el riesgo, con la espada en la mano,
: agena, incitava a los Catholicos, diziendoles que llamassen por
triago. Finalmente los nuestros salieron penados, però vitoriosos
quellas angusturas, porque el Cole, de todas sus osadías y afanez,
biolo el rindirse a pedir paz, y tener por buena fortuna el conce-
le a nuestro gusto: porque nunca escoje comodidades quien pide
erdos.

7 Este año tuvo principio con dos notables perdidas. Don Juan de
na, q desde Malaca navegava a Goa, con su muger, y hijos, mucha ha-
ida, y no poca gente, perdió totalmente su nave una media noche en
oqueron de Nicobar. Ahogaronse más de cinquenta personas, y en-
llas su Hijo mayor. Otro, y su muger Doña Juana, y casi trezientas
onas salvò con mucho riesgo. Pusose con todos en una Isla deshabi-
que aparecia en frente. Ordenò un Balon, o bàrca en que recogio
nta, encargando el sufrimiento a los que se quedavan, asta que los
riesen a buscar. Passando miserias, y aun esclavitud, llegaron a Co-
r Simon Ferreyra, con otra nave en que venia de la China poderosa-
te, perdiòse a aquel modo, a vista de la playa de Iòr. Quiso valerse de
el Rey, para con algunas embarcaciones fuyas, salvar la hazienda, y el
giola para si.

Ya vimos que D. Gil Yañez Mascareñas quedó por la agua Ma-
-e se con la armada. Si su Antecessor avia sido un dilubio sobre aque-
sta, el no quiso parecer menos. De nuevo la assolò de suerte q no se

oian por toda ella otra cosa, que lamento de sus habitantes. Afta la misma ciudad de Calecut ardio en grã parte, una y otra vez: y una vez y otra ardieron las villas de Panane, Calegate, Marate, Conche, y la Isla de Daruti. Aqui, alli, y allà, ovo resistencias grandes, y valentias, y muertes en abundancia sobre los Gentiles.

9 Llegaron al rio de Cuñile, sobre que estava la Fortaleza deste nombre, guarida de Cossarios, y su Capitan cabeça dellos. Venianse recogiendo dos galeotas de Malabares de aquel exercito: embistieron las Cosme de Lafeta con la suya, que ganò una: y con la suya Christoval de Tavora, moço de precio, otra, en q con una bala que corrió de proa a popa derriò jutos mas de cincuenta Moros. Abordòla; y teniendola casi redida, desafiòse, y fue buscando la playa que estava colmada dellos, y con bastante artilleria. Ivan seys Portugueses dentro, y por moderarlos en el peligro, apretò el remo el Tavora, quando una bala se llevó una pierna por el muslo, que le costò la vida: però antes de perderla se arrimò, animosissimo al arbol, y mandò que passassen adelante. De los seys quedò solo uno al Cuñale, que de un golpe le partiò por la mitad. Hizieron mucho en esta ocasion, muchos: los de que se saben nombres, sin los ya nombrados, Miguel Alvarez del Canto, Manuel de Sousa, Francisco Tavora, Baltasar Vilel, Gaspar Vaz del Porto, Andres Furtado. El Rey de Chale, por desviar de si aquella corriente de ruinas, hizose tributario, y ofreció sitio, materiales, y alvañires, para que levantassemos allà una Fortaleza. Passando a Goa, y entrando el rio del Sal, abrasò las Aldeas de Afelonor; y en Salfete las de Cuenti.

10 Braçalor, Ciudad puesta en la costa del Canará, en altura de casi estorze grados del Norte, fue el Emporio más celebre de las playas Indicas. Conservose largos siglos en forma de Republica, con autoridad, y con tesoro. En esto ultimo declinò mucho, desde que los Portugueses allà se plantaron; con su Fortaleza los Reyes, y con su codicia los Capitanes. Estremose tanto solo en ella, y en cuidar de su muger estos dias Francisco de Mello, y Sampayo, que los Barçalorenses mirandole ya con las narizes tapadas, intentaron quitarse este vivir penoso, con arrancarle astuciosamente la Plaça de las manos. Armaronse, para el tiempo del passar de la procession del Inebes Santo (desde la Fortaleza a los arrabales) en que ivan todos los Portugueses, empleados en sus devociones, diessen sobre ellos; unos a degollarlos, y sobre la Plaça otros a cogerla, ya vedarla. Consiguieranlo, si este propio dia no aporràra alli Don Gil Yañez, que con su armada se iba a Goa. Apenas se vieron sin él al Viernes, quando vencieron con dadas y promessas a algunos Christianos de la Fortaleza, para q le diessen entrada la noche de la Resurreccion. Descubriose el trato, y fueron hechos quartos los complices. Agora de-
termi-

terminan embestirla de rostro a rostro, de puño a puño. Conspira el Rey de Tolia su vezino, y con cinco mil hombres queman la poblacion exterior, y lo ponen todo en aprieto. el ViRey, c aviso, despachó velozmente a Andres Furtado, que puesto en tierra quebrantó el orgullo a aquel motin. Subió por el río, y en sus margenes salió al campo, y en sus aldeas hizo notable daño; con que la plaça quedó firme, mas no desculpados los Capitanes.

En 15. de Julio triunfó el Cielo de la Barbaridad Idolatra por el valor de un esquadron de la Compañia de Ixsv. Estos Religiosos que en estas enipressas se an mostrado con una rara constancia prodigos de las vidas, por traer al verdadero camino, a solida Verdad, y a la unica vida, tantos rebaños de Almas, o ausentes, o forçadas al silvo del buen Pastor, encomendaron el año 1559. a un Tercio suyo la Isla de Salfete, que abraçava sessenta y seys Aldeas de Idolatras. Fuese continuando con ellos, sufriendoseles sus insolencias: però como parecia q su vida era su inquietud, no bastó adomarlos el castigo q les dió el ViRey D. Antonio de Noroña, haziédoles assolar sus infames Pagodes; y el año mil y quini-entos y cinquenta y nueve alterando la paz y comando las armas osaron destruir nuestras Iglesias.

Presuntuosos con este hecho, no solo redificaron sus Pagodes arruinados, sino que passando a negar el tributo, y la obediencia que nos devian, embestieron a travez con los Templos sagrados, y con sus Ministros impiamente. Agora discurria por aquella Isla, el clarissimo Capitan de Ixsv Rodolfo de Aquaviva (sobrino de su General Claudio, y Hijo del Duque de Atridia en el Reyno de Napoles) q inflamado en deseos de plantar la Cruz en las cinco Aldeas de Cocolij, se fue a allas con los Padres Francisco Pacheco, y Francisco Araña, y tres soldados Portugueses, y algunos naturales. Quando parecia festejarlos, aquellos Idolatras, los buscaron con las armas, y cortando las piernas a Rodolfo, le vieron poner las rodillas en el suelo, y en el Cielo los ojos, y las manos; y con admirable Fe y Valor, tender el cuello para el ultimo golpe. Dos recibió crueles; una en un ombro, y una flecha en el pecho, con que, como Paloma, boló aquella Alma triunfante a su natural esfera. El Araña, con tal exemplo, puesto a la puerta de un Pagode, violentado a la adoracion de los Idolos, dexó burlado el temor del tormento. Despues de atrevessado con una azagaya, y hecho bocas con heridas, fue blanco de copiosas flechas, y boló a la imitacion de su Caudilio. Con diferentes golpes, espiró assi el resto de aquel esquadron. Este dia pareció fatal a la Compañia de Ixsv, porque sucedió tambien aquel memorable martyrio del Padre Inacio de Azevedo, con sus quarenta Compañeros q navegaron al Brasil. El era hermano de D. Geronimo de Azevedo, despues ViRey de la India

y passava a ser Provincial. Aquel dia que os Portuguezes entraram

34 Para assegurar el castigo de aquella barbaridad, dissimulò el Visrey, y a buen tiempo encargò esto al Capitan de Rachol, Gomes Yañez de Figueyredo, que hizo gran estrago en los Sabetanos, y en sus viviendas, y en sus Templos, pues sin quedar uno vinieron a tierra. El Padre Pedro Boemo Jesuita, presente a este conflicto en que se peleava con el infierno, iba con un furor catholico rompiendo Demonios, y admirando a los que le ponderavan con aquella divina colera. Quiero dezir, que no contentándose con ver explanar los Pagodes, y quedar enterrados en sus ruinas sus idolos, entrava primero a cogerlos, y haziendolos pieças las iba esparziendo por el campo, y quebeando con esta accion los ojos a sus Cultores. Faltavale solo al Figueyredo coger a los Autores de los martyrios, que con otros se avian huido a las tierras del Idalcan. Alcançolos todavia, con industria, y haziendolos cribas a puñaladas, fue causa de que varriendose aquellas Aldeas de muchos habitantes suyos por el terror, se abriesen luego las çahjas de los Templos Catholicos que por allà se levantaron de nuevo, coronando de Cruces los montes vecinos. Hermosos trofeos de una y de otra batalla: de aquella, y desta victoria.

14 Este era el estado de nuestras cosas en la India quando llegó a ella la flota deste año q constava de cinco naves; Capitan mayor Antonio de Melo y Castro, arribado antes; y los otros, Estevan Alvo, Fernando de Vega, Iuan Frigueyros, Baltasar Morecos, y Manuel de Medeyros. Y qui fue Fray Vicente de Fonseca Dominico, que iba a suceder a Fray Enrique de Tavora en el Arcebispado de Goa.

15 Soltan Amodifar, aquel legitimo Rey de Cambaya, que el Mogor, despues de averle usurpado el Reyno, traia preso en las manos de un Capitan, huyò estos dias dellas, por medio de sus propias mugeres: porq sin este no ha de aver alteracion en los mortales. En traje desconocido se entrò por las puertas de un Baneane, en Càbayete, por cuya industria, paissò a las tierras de Iambo; uno de los q en aquella venida antecedente se levantaron con tropas de aquel Cetro. Reconocióle, fidelissimo; y haziendole reconocer de otros, formò un exercito en q avia más de treinta mil ginetes. Mirad, quanto obra la persona de un Principe natural, hallado despues de perdido! Con arrebarado curso fueron recobrando casi todo el Reyno de Càbaya: ya solamete cò la vista; ya con la concordia despues del aprieto de las armas; ya con ellas bañadas en sangre.

16 Nuestro ViRey noticiolo desta novedad, resolvióse en pasar a esto assi por dar más calor a lo que pidiessen los sucessos, como por creer q entre la confusion de las cosas podria còsguir la Plaça de Surrate. Partió a la ligera cò 40 navios, de q se sabien estos Capiranes, D. Pedro de Castro, Iuã y Ayres de Silva, Pedro Lopes, Manuel de Soufa, Frãncisco de Soufa

Souza Rolim, Iuan de Faria, Sébastian Barbosa, Iuan Mendez Pestana, Afonso Pereyra Coutiño, Alberto Homem de Costa, Antonio Colaço Lobo, Domingo Carvalho, Iuan Rodriguez, D. Francisco Deça, Simon Borges, Martin Furtado. Parò el ViRey en Chaul; y desde alli embiò perlonas diestras a Baroche, Plaça que Amodifar estava apretando con assaltos, teniendo dentro la muger y los hijos de Cotubidichan, que él avia cogido con astucia y degollado. Llevavan los embiados orden para ofrecerles nuestro favor a aquella Matrona, y al Rey, sin que lo entendiesse alguno dellos; porque negociando a dos manos, tuviesse afecto al que se mejorasse. En esto sobrevino el Mogor, con poder bastáte a restituirse, y consiguiendolo en pocos dias, no dexò que hazer al ViRey por esta parte. Recogiose a Goa con el disgusto de la muerte de D. Iuan de Castro, mancebo de gentiles esperanças. Avia salido de armada con Fernando de Miranda, y derramada ella por una soberbia fortuna, dieron con el entre Tarapor y Maij, dos paròs de Malabares, y embistiendose cayo muerto de un escopetazo, despues de assombrar a la propia valentia con el brazo; y a la propia cordura con el consejo en este caso. Limitaronle en el valor sus soldados, prosiguiendo la destrucion en los enemigos, asta que encendiendose la polvora, bolò el vaso, y solos tres escaparon de la muerte para la esclavitud.

18 Mientras el ViRey estuvo ausente se alteraron tantas las cosas del Idalcan, por las exorbitancias de Larvachan, un Abexin, Valido suyo; que mancomunados muchos de los principales, se resolvieron a poner el Cetro en las manos de Cusochan, hijo de aquel antiguo Meale, q preso en Goa nos servia de tener a raya este poderoso vezino. Tambien en Goa estava agora el Cuso, con los mismo intentos. Pretendieron los Conjurados sacarle de alli con astucias, y sabiendolo el Abexin, usò de las fuyas. Fingiendo que era en nombre dellos, corrompio con dones los Guardas, y alcançò la libertad del preso. Fue singular Autor desta traciò un Portuguez infame, que indigno de nombre honrado tenia mal el de Diego Lopez Bayam; y por semejantes acciones avia alcançado de aquel Rey premios grandes. El Cuso creyendo que iba en las manos de los que le llamavan para ponerle la corona, hallòse en las del Abexin, que le hizo arrancar los ojos.

19 Entonces vino a Goa una muger de gran fama; que fue una de las personas desterradas de los Reynos del Idalcan en las rebueltas antecedentes. Era de 65. años de edad; pequeña; blanca. Su rostro con una suerte de ruinas que mostravan aver sido hermoso: temida en cuenta de virgen; estimada por su ingenio, y prudencia, y osadia: porque vestida de hombre costosamente (menos en las rocas blanquissimas, que rebueltas a la cabeza y cara le dexavan descubiertos los ojos) puesta en un cavallo,

con aljaba y arco, seguia los Exercitos, a imitacion de las Amazonas; y se colocava en la estimacion de todos. Llamavase Abehi. Fue el pretexto de su venida, tratar con el ViRey cosas importantes, de que no uvo noticia. Huvola, de que fue presa por la Inquisicion, sin saberse el total motivo; y desterrada para Ormuz, de donde se pasó al Mogor.

20 El Zamorim, hallandose ya rendido a tantas ruinas por su Costa y a tantos gemidos de sus habitantes; estos y aquellas con más ventaja, por D. Gil Yañes, qua dentro en Calecut abrasó el Palacio Real; y fuera todo quanto le alcançava la mano, reduxose a pedir pazes, y acetarlas a nuestro arbitrio; si su inconstancia no las hiziera siempre infelices para si propio.

21 En Cochim, con la mudança que uvo en la Aduana, largando aquel Rey rodos los derechos que tenia en ella a favor de Portugal, se levantaron sus moradores, y en numero de veintemil, juraron solenemente sobre un Missal, de perder las vidas uniformes, no solo en defensa de sus antiguos fueros, que con aquella novedad se violavan; si no de cada uno dellos, si por esta accion fuese preso, asta quitarle de las prisiones. Necesitó D. Jorge de Menezes Baroche Capitan en aquella Plaça de poner silencio en la execucion de las ordenes del ViRey, porque era ya inevitable aquella voz tumultuaria.

22 Anhelava el ViRey por dexar caer la mano durissima sobre el Nayque de Sanguicer, vassallo del Idalcan, que levantado con una Fortaleza a la margen del rio de esse nombre, se hazia amparo de ladrones, en detrimento de nuestros navios mercantiles. Encargó desto a D. Gil Yañes Mascareñas, al salir de Goa para Cochim, por ver si podia aplacar aquel remolino en que andavan girando los conjurados. Llevava el catorze baxeles de que eran Capitanes, Garcia de Melo, D. Francisco de Azevedo, Tristan Vaz de Vega, Diego Corvo, Paulo Coutiño, Inacio Nuñez de Mancelos, Diego Jorge Barreto, Gaspar de Carvalho y Menezes, Sebastian de Negreyros, Francisco de Sousa Rolim, Pedro Velofo, y Gaspar Fagundez con trezientos hombres de los escogidos de Goa.

23 Entró D. Gil con poco examen por aquel rio; y por llegar adonde deseava, baxó de su galeon a una fusta, con que adelantandose a todos, fue a meterse entre unas peñas, de donde no pudo salir, teniendo la proa quasi en tierra. Los Sanguiceres, viendole preso de la Fortuna, o de la osadia, o de la imprudencia, o de todo, cargaronle de mosquetazos, cõ que uno a uno le desampararon quantos iban en la fusta; menos un marinero, que le instava se salvase; porque era la porfia no solo inutil, mas aun muerte suya, y riesgo de aquella armada. Però él, resuelto a alcançar aquel morir bello que honra a toda la vida, dixo; que alli la avia de perder sobre la defensa de aquellas tablas, y de aquellos remos. Pelçò como

un

un león, rodeado de muchos; haziendo en ellos impressiõ notable, asta-
que de vencido de la naturaleza que ya no podia mäs, no de los inimi-
gos, aunque le avian herido por mil partes, cayo sin aliento. Los otros va-
tos le vieron morir, y desnudar, sin poder socorrerle, enfureciendose con-
tra la misma Fortuna porque no podian, en tal modo que un soldado ar-
rojandose a la agua con una lança cogida en los dientes, fue nadando, pe-
ró en vano porque no le dexó llegar la corriente rapidissima. Ası pere-
ció un estremado cavallero, por culpa de los que le desampararon: pues a
oponerse todos aquel peligro, le templaran, quando uno solo le resistió
tanto: pero si ellos todos no hazian uno solo, no hizieron mäs.

24 En Maluco padecia gran trabajo Diego de Azambuja Capitan
de Tidore: porque de Malaca le faltavan focorros, aviendo sido la causa
el Achem, que impidió el curso a la nave de Fernando Ortiz de Tavora
que estava a punto de partida. Del Gobernador de Filipinas, Santiago
de Vera, avia sabido poco antes la sucession de Felipe segundo en Por-
tugal: y hallandose en este aprieto, pareciole que ya podia en él, valerse
de Ministros de aquel Principe, pues ya lo era de todos. Pidiole que le
socorriese. Hizolo él con diez fustas, de que era Capitan D. Juan Ron-
quillo, que no solo fue de provecho contraer aquellas municiones, si nõ
con las armas; singularmente en la toma de ciertos juncos de la lava, que
en nuestro daño frequentavan el Puerto. Del valor de sus dueños, em-
bestidos del Ronquillo en tierra, haremos imagen con la accion de uno.
Atravesandole un Castellano con su lança, el corria ensartado por ella
a matarle con una daga, quando otro le derribo de un golpe. Sucedió a
esto el fallecer Babü Rey de Ternate, que con gran aficcion a Bopai, o
Bosai de su hijo bastardo, se puso el cetro en el puño, aviendo Heredero
legitimo, que no tuvo lugar, porque no tuvo poder: que ası, sin él rara
vez vence la razon entre los hombres.

25 Estos dias despacho el Gran Turco a Mamede Baxá con ciento
y veinte mil cavallos, y numerosos galeones, y mucha artilleria, y copio-
sa moneda (artilleria mayor) para que passase a municionar las Plagas
ganadas los dias passados por la Persia. Salıó de la ciudad de Erzen, la
antigua Capadocia, o Cesarea, produciendo gran terror con este aparato.
Peró el Xá Codábanda, confederado con Semecombel Gorgiano, le hi-
zo salir al passo con un razonable Exercito, que al vadear de un rio des-
truyo a Mamede con muerte de muchos ginetes a la espada, y de quaren-
ta mil peones ahogados. Quedaron los Persas, y Gorgianos, no solamente
vitoriosos, mas bien ricos.

26 Peró en la misma Persia andava todo muy rebuelto, por las astu-
cias con que el Gorgiano Mirsa Salmas, que se hallava Yerno y Valido
del Xı, se persuadió, a que su hijo Abax Mirsa, Rey de Ceorazone, si in-
titulava

titulava Emperador de la Persia; y le hizo armar contra él, a tiempo que su ausencia, pudiera despertar las armas Turcas, para entrarle a las espaldas por sus Tierras. Fue marchando el Xà contra el Hijo, y ganando Plazas, y segando cabeças de personas principales, asta plantarse en frente de la ciudad de Hers, fundacion del gran Tamorlan, y Corte del inocente Abax; que sabiendo del curso que su Padre llevaba, sin saber el motivo, se a via forrificado bien. Luego, obedientissimo, se justificó con el Padre, de modo que a sus ojos se cortó la cabeça al infame Salmas, porque solicitava el hazerla cortar a aquel Príncipe, por la codicia de herencias para su nieto, y de superioridad para sien el Imperio: y porque pretendió q̄ este golpe se diessé con la mano paterna: y porque ya con el valimiento avia cometido muchas maldades ocultas que se hizierou agora patentes: y finalmente porque no dudò, por su intercs, y rencor exponerle a la ira, y diligencia Turca. Assi ordinariamente un altucioso, y Tirano, con la propia sollicitud del estrago agéno, agéncialas devidas penas de sus proprias culpas. Tarde, o nunca las pagará este; si no se apresurà a sustanciarlas con este movimiento. El Turco, vigilantissimo a los lances de mejorarle en la Persia, viendo al Xà divertido con aquel domestico pesar despachó al Baxa Feràbat, con más de cien mil cavallos, y mucho dinero, para que entrandose por aquellas partes, conquistasse la Provincia de Raviam. Por ella hizo gran estrago, y hiziera más si el Xà assi ligeraméte dezengañado de la inocencia del hijo, no uyiera buuelto las armas a la defensa.

27. Entonces llegó a la India D. Dharre de Meneſes que iba a suceder al ViRey D. Francisco. Entrególe el gobierno, aviendole tenido tres años, y siendo en el número de ViReyes XIV. y en el de Gobernadores, XXXI. y tercero del nombre, y del Apellido tambien tercero.



CARTAS



DON FRANCISCO MASCAREÑAS.

Visrey a Don Geronimo Mascareñas, y asentaron, que a un mismo tiempo embistieran el Nayque; este por la marina, y por la parte opuesta, esto es. Nuestros Capitanes eran Diego Suarez de Mello, Miguel Dias Picoto, Fernão Pegado, Afonso Ferreyra de Silva, Juan Cayado de Gamboa. Los de mas nombres perecieron.

4 Entrado D. Geronimo en el rio de Sanguicer, despido treze navios de remo, que animosamente tomaron la playa al amanecer. Embistieron luego unas trincheras, en queno faltava buena gente, y artilleria: aquella, sobre mucha sangre, y muerte; rindiose; y esta, a penas se ganó quando fue traslada la a los navios. Todavía fue esto de gran costa; porqu uvo heridos, murió Nuñ. Alvarez Barreto. Passaron a la Poblacion; y la gente, que ya iba huyendo al hierro y a la llama por la parte de tierra, fue a meterle en las armas de Rostican, que (según el acuerdo antecedente) venia tambien estragando quanto hallava delante. Al otro dia se puso en tierra D. Geronimo, y tomando él un lado, y el Rostican otro, fueron como dos rayos igualandolo todo con el suelo buuelto ceniza. El Nayque desde lo más hondo de los bosques, y breñas pidió misericordia, prometiendo enmienda, y cumplimiento de las condiciones con que le quiesesen restituir aquellas tierras ya abrasadas: que no ay cosa que a más humildad venga, q la que se puso en más soberbia, cometiendo exorbitancias. Recogiose el cadaver de Don Gil, que estava ya consumido todo, menos el ombro y brazo derecho, merecedor de incorruptible memoria aquel dia.

5 En Maluco estava bien falto de municiones nuestro Capitan de Tidore Diego de Azambuja. Socorriole el Governador de Manila, con quatro barcas, de que era Capitan Pedro Sarmiento, que de passo avasalló la Isla de Moutel por El Rey de Portugal. El de Ternate, cuya ella era, queriendo tomar satisfacion dello en tres barcas de las quatro q passavan a coger baltimentos en Bacham, capitaneadas de Paulo de Lima, Mannel Ferreyra de Villasboas, y de Guerrero Alferéz del Sarmiento; ordenó a Cachil Tulo su hermano; que saliesse a tomarlas con 24. galeotas. Navegava él a este intento, quando le vinieron a caer en las manos dos fustas de Felipinas, que tambien socorrian a Tidore, su Capitan, N. de Dueñas. El, no pudiendo evitar el peligro sin pelear, embestió valientemente la Capitana, y metiola en el fundo; però cargando las otras, entravan las fustas que traian solos doze Castellanos; y fueron muertos todos, despues de aver peleado, como lo pudieron hazer doze Leones, y herido y muerto muchos barbaros. Sobethio el Tulo con la vitoria, es però mas animoso las tres que buscava primero, y alcançandolas, y encendiendose un duro caso de armas, dividiolos la noche, con perdida en los Ternatenes de dozientos, y de ocho en los Españoles.

6. Enton-

6 Entonces llegó a Tidore con un galeon, Duarre Perreyra, que iba a suceder al Azambuja. Estaba aquella Capitanía en posesión de no entrar o salir Capitan della compuestamente. El sucedido, sobre no querer entregarla al Sucesor, tomó las armas contra él, y le asaltó en la casa que ocupava con su muger, y familia. Perdieranse, a no interponerse aquel Rey. Llegaron en este punto quatrocientos Españoles de la Manilla para que con ellos pudiesse el Azambuja, ganar de nuevo la Fortaleza de Ternate: pero el, temiendo que mientras fuese a esta acción, se le entraria en la Plaza el Pereyra, tuvo por mejor desperdiciar el socorro, y no embestir áquel hecho de honra, que poner a peligro el interes. El Pereyra, que estava de otro acuerdo, penetrandole la intencion, dixo: *Que ocasiones tan grandes, no se avian de pender por tales motivos: saliesse de la Plaza a esta acción, y le acompañaria en ella.* Gran valor, querer ser soldado de quien le quitava immodestamente el ser Capitan: Partio, finalmente, el Azambuja con gran aparato, acompañado de los Reyes de Tidore, de Bacham, y de los Celebes; y por más q̃ el de Ternate resistió, púsose en tierra, precediendo los Castellanos, conduidos del Capitan Morones. Batiose la Fortaleza sin fruto: intentaron escalar una muralla, y perdieron gente. Retiraronse a Tidore, dexando más presumido al Ternate.

7 La ciudad de Tauris, a que vulgarmente llaman Fabris, es tenida por la antigua Susa, en los confines de la Armenia mayor. Otros no vienen en esto, que importa poquissimo a nuestra labor. Está puesta a las faldas de la montaña Orote. Ya fue Corte de los antiguos Reyes de la Persia. Agora es una de las mayores Ferias Orientales: de riquezas poderosa de frutos, delicias, y regalos, abundante. El gran Turco anhelava por levantar aqui una Fortaleza. Eligió para Executor deste su deseo, al Baxá Osmán, hombre de gran pecho. Llegó él con poderoso exercito, y plantóle en frente, a las margenes de unas apacibles riberas. El Persa, prevenido, esperóle cerca, con casi setenta mil cavallos, y ordenó a un Capitan que les saliesse con una tropa: y a su Hijo el Principe Mirazen Mirsa, que con diez mil estuviessse de emboscada, para rebentar della, al ver embuelto a su enemigo con aquel Capitan. El moço era gallardo; y descubriendose oportunamente, degolló de un buelo siete mil Turcos, y recogiose cargado de insignias, y despojos. Siguiéronle catorze mil, y bolviendo el rostro a ellos, derribó casi la mitad. Embestieron al otro dia con la Poblacion, y saliendoles fuera de las murallas arrebatadamente el Alcayde Persa, segó tres mil; y quatro mil con uno de sus Baxas, luego a la noche. Bien lo avia hecho, sino desamparara la Ciudad, desconfiado de poderla defender a tanta potencia. Sus habitantes, todavia, no perdiendo el animo, esperaron a los Turcos, y de los primeros hizieron una buena ríça; pero oprimidos de la multitud, asloxaron, y fueron passados acuchillo muchos;

cho; afiétados casi todos en sus hijas y mugeres; y todos despojados.

8 El Baxà Osman viendose Arbitro de la ciudad, y de la campaña, eligió para sitio de Fortaleza que venia a fundar, los jardines Reales que adornavan una parte del contorno: y en un mes levantò una fabrica maravillosa en capacidad, y en fuerça. Però logróla menos bien, y mas a prissa que quisiera. Frequentavan los Turcos unos baños que avia en la ciudad, y travandose algunos con los moradores della, y saliendo hostigados, induxeron a la vengança el exercito. Entrò el; y nouvo impiedad y torpeza, que no se cometiesse en muertes, en estupros, en adulterios, en robos, y en sacrilegios con viejos y niños y mugeres; con donzellas con espozas, cortejeros, y con Templos. Recogieronse con un desí ojo que parecia sobrepujar el numero. El Principe de los Persas, incitandolos, y pidiendo a su Padre veinte mil ginetes, y Heno de furor por aquellas impiedades; drò con ellos, y dexò tendidos en la guadaña de la muerte ocho mil Turcos desta vez; y luego de otra veinte mil. Levantarónse ellos, y empeçando a marchar, siguiolos el Principe, ansioso de cogerles el tesoro que llevavan de Fabris, y tuvo tan buena suette, que despojando primero de la vida a otros veinte mil, se recogió con deziocho mil camellos cargados de joyas, y alhajas de precio: y con armas y municiones innumerables. Buscolos, finalmente otra vez, y como la Fortuna se cansa, menos daño hizo agora del que recibio; porque le fue preciso retirarle con perdida de tres mil Persas.

9 Sobre las tierras de Moçambique uvo quinze años antes deste, una inundacion de Cafres, tan excessiva, que no se pudo medir o numerar la copia. Brotaron por la parte de Monomotapa, a las margenes de aquella gran Laguna de donde se derraman aquellos caudalosos Rios, de que en edades anteriores se ignorava el nacimiento. Concurrieron con ellos, los otros llamados Cabires, Macabires, y Ambeos, que parecia averse desajado del Reyno Ambea, y sus Confinantes del Imperio de la Abassia. Traian consigo sus mugeres y familias, como aquellos que de no poderlos sufrir la propia patria, ivan buscando las ajenas. Su pasto primero, es carne Racional, y la bruta, y selvatica en necesidad extrema. A las Poblaciones por donde passavan, no quedava otra señal de averlo sido, más de los cumulos de huesos, y calaveras de sus moradores. Al faltar esto suplíanle con sus propias compañías, empeçando por enfermos, y viejos: con que de los Padres, necessariamente vendrian a ser manjares los hijos: y al contrario. Las mugeres, tan feas como rebueltas, llevan al ombro sus alhajas: y en las batallas exercitan el arco, igualmente diestras q los hombres. Ellos marchan cubiertos de pavescs, y adonde hazen alto, se fortifican veloz y capacissimamente.

10 Desde nuestro Castillo de Tete, despidió Geronimo de Andrade

drade su Capitan, algunos escopeteros, que rociando aquella multitud, derribaron pocos, con tanta admiracion de todos, por no aver jamás visto ni oido semejante arma, que huyeron bolando a manera de vandadas de Estorninos, quando en los arboles sienten el primer movimiento del cazador: y el siguiendolos, degolló en dos reencuentros mas de cinco mil. Corrieron ellos a las tierras de Moçambique, dexandolo abrasado todo como si por alli uviera venido algun diluvio de fuego. Pareció bien el sitio a una Cabilda de asta seys mil, de que era Capitan, Mambea, que empezó a fortificarse, y a ordenar Poblaciones a dos leguas de Moçambique. Padecian ya notable vexacion y daño los Portugueses por aquella parte de la Fortaleza de Cuama, de que era agora Capitan Nuño Vello Pereyra. Resolviose él, en embiar sobre ellos Antonio Rodriguez Pimentel, o Pinto, con 400. hōbres de q̄ serian Portugueses 40. Quādo menos lo presumió aquel Barbaro, le degolló muchas cōpañias, y quemó la Fortaleza o Població Però lo q̄ obró el cuidado, y el valor agora de struirá presto la cōfiança y el descuido. Retiravase sin orden nuestro Capitan quādo a buen tiēpo, rebuelven sobre el los vencidos, y le deguellā cō toda su gēte, solos tres Portugueses huyērō, y pocos Negros. Fueron comidos del Vencedor (q̄ este no tanto parece soldado como parece Montero) menos las cabeças, pies, y manos, que despues se hallaron enteramēte; deven ser (dexenme lo dezir) enemigos de pepitoria.

11 Y pues nos llegamos cō este motivo a Moçambique, y asta agora no se ha tocado a su descripciō, diremos algo. Es tierra fertilissima de huertas y de frutales: singular en cidros, limoneros, y narājas: los animales domesticos y selvaticos, como en Europa: Elefantes sin numero: el maix sustenta el Pueblo: los bosques son de Evano, arbol altissimo, y copioso de hojas q̄ imitan las de nuestros mançanos; su fruta, unas como sorbas que no se comē: vistenle desde el suelo, tātās, y tales espinas, q̄ se usa de arte para llegarle cō la segur: adōde se corta uno ja mas brota otro: su corteza es tan sutil y apta al incēdio q̄ parece yesca. Estē es el arbol q̄ ilustra con sus rāblas los regalados maderajes de los poderosos. Ay otro de color jalde tã: bien estimado para labores preciosas. El Manná medicinal superior a todos. Entre las bestias de aquel rio, son admirables los Tubarones, o tiburones, como quierē Castellanos en q̄ se vè voracidad de los Cocodrillos, no escapādole persona a la margē del agua, o mano pendiēte del barco q̄ por alli nada. Esto se entiēde cō los hōbres; porq̄ las mugeres le son privilegiadas. Tãto dominā las mugeres! En laços se cogió uno de espãtofa grandeza; y que traia en las orejas argollas de oro. Presumiose aver sido algun encanto de los Cafres antiguos (insignes Echiceros, y Plaricentes del Demonio) para despoblar aquella agua de tan peligrosas fieras. Exemplificose esto, con lo que Metude, Arabio docto, afirma

a firma en un escrito de Podrigios modernos. Esto es, que por los años de la Reparacion humana 863. se halló en las çanjas de un Templo Egypcio, un Cocodrilo de bronze con ciertas letras; deshecho el empegaron los Cocodrilos en el Nilo a tragar la gente: de que se infirió ser aquel un encanto que los tenia olvidados de su naturaleza.

12 Embidias de valimientos con el Nizamaluco en el Decan, truxeron sobre el Reyno de Veràra las armas Mogorenses, que cargandose de muchos despojos, sobre grandes estragos, se apoderaron de villas, y ciudades. El motivo fue este: Andava aquel Principe, enfermo de mal contagioso; y su Valido Acedecan le traia cerrado en una carroça; conservándole en ella para conservarse en la tirania con q̃ gobernandolo todo, era mayor contagio del gobierno. Astuciosamente le despenó del puesto, Calabatecan, para imitarle en ella, no para mejorar las cosas: que los Validos no se aborrecen por lo q̃ obran, sino por lo q̃ poseen. El Principe una vez, y los Vassallos otra, creyendo q̃ su Rey no vivia, porq̃ no le viañ (ni erravan mucho, porq̃ quien no se vee casi no vive) armaronse, para pedir a estos Tiranos se le mostrassen: y ellos, haziendole creer q̃ venian a despojarle, induxeronle a que haziendo salir su exercito contra los suyos, quando le buscavan para obedecerle, los reduxesse a miserable estado. Assi viene a degollar inocentemente a los suyos, y a sus confidentes el Principe q̃ se fia de uno solo: con que sin otra culpa de los Principes, y de los Vassallos suelen perecer los Vassallos y los Principes.

13 Salieron de Lisboa para la India cinco naves: Capitan mayor, Fernando de Mendoza, y los quatro, Diego Taveyra, Miguel de Abreu, Andres Moreyra, Fernando Cota Falcam, y Iuan Gago. El Mendoza, pasado el Cabo de Buena esperanza, navegó con algunos temores; y no sin presagios de perderse; porque uvo personas que repetidamente lo sonñaton, fue a romper su nave Santiago, en lo que llamam; *Bajos de la India*, cumulo poderoso que alli se levanta con algunas puntas que a lo lexos parecen arboles: la forma ovada; la longitud tres leguas: abundante de coral, cuya mudança de colores, y blandura, hizo notar este nanfragio: esta, que siendo como de cera, se convierte en la dureza notoria; y aquellos, q̃ son nacer blanco, y bolverse con secutivamente verde, pardo, negro, y tojo: molido queda en su primer color, haziendo unos polvos candidissimos, sin rastro de roxear.

14 Hombres ay, que para acordarse de que ay Dios, necesitan de q̃ aya una fortuna tan horrible como esta, que puso a todos delante de los ojos la muerte viva. Algunos corrian a los Religiosos, pediêdo confessiõ, más assombrados que penitentes; porq̃ el peso de culpas abominables cõ tiêpo breve, desatina. Uno viêdolos ocupados, y temiêdo q̃ no le cupiesse lugar, empegó en altas voces a dezir horribles pecados. Cõ esta cõfusiõ se

pasó la noche. El Capitan mayor, con pocos, salvóse en un batel y alfin de seys dias, fue a salir en la playa de Quilimane. Los que alli quedavan repararon otro que pudo recoger asta sessenta: otros ligaron palos y tablas, y en esso se fiaron a la agua. Passavan de duzientos los que le vian en aquellos penálicos, aguardando la muerte, que ya les nadava en los ojos o por sorbidos del mar, o por mirados del Sol, y de la hambre.

15 Del segundo batel, eligieron por Capitan a Duarte de Melo de Baçaim. Navegando con temor de perderse todos, por el peso eccessivo, fue piedad para unos lo que crueldad para otros. Echaron a la agua dezisiete, que nadando, y pretendiendo (apavorados de la muerte) afirse otra vez al vazo, les eran cortadas las manos. Pareciendo precioso arrojar más, tocó la fuerte a uno de dos hermanos del apellido Ximenez. El más moço, sin esperar la sentençia, se arrojò por sí mismo, diciendo: *Que si uno dellos precisamente avia de perecer, a el le tocayá; porque su hermano mayor era más a proposito, para amparar a su madre, y a sus hermanas*. Però, nadando tres leguas tras el batel (tanto aliensá, o el desseo de la vida, o el horror de la muerte!) le bolvieron a tomar, de lastima, los mismos que de impiedad le dexavan morir. Otra relacion dize que no fue esto tan arrebatadamente; antes viendo este moço la sentençia mortal sobre el hermano, dio aquellas razones y esperò la respuesta, q̃ fue consentir el sentenciado sin alguna demonstracion de parecer Pilades con este Orestes, cosa que le pudiera hazer arrepentirse: mas que no arrepentido fue echado a la agua por los Executores de aquellos horribles; mas entòces, al parecer, preciosos mandatos.

16 Al navegar tanta gente en tan pequeño vazo sobre tal fortuna, se descubrio mucho la indomable insolécia de los humanos, y Portugueses; q̃ como si fueran alli por las calles de su patria salidos de algũ sacro y vinoso, ivan comitiendo maldades, y reservando otras para tierras: y es Dios tan misericordioso que los puso en ella, mereciendola ellos tan mal. Otro pueblo de Israel. Decian q̃ eran pùtus de hòra. Gran desventura es q̃ diste tanto en la opinion mortal, el parecer honrado del parecer Christiano. Y q̃ puntos de honra podia ayer en tanto punto de muerte?

17 Una jangada (fabrica del Piloto Rodrigo Miguerys) fue capaz de 40. hombres. Llevava al cuello un Relicario hallado en una arca de Fray Thomas Pinto, de la orden de Predicadores; sin saber de qual Reliquia era custodiá. Levantandose una gran tormenta de noche, achòle al mar por una cuerda: y a poco espacio oyerò todos sobre la playa, claramé, una musica sua vissima, en q̃ se repetia aquel Càntico del Catacismo, q̃ comienza. *Todo fiel Christiano, es muy obligado, a tener devocion de todo coraçõ con la Santa Cruz, de Christo nuestra Luz*. Fuese aplacando el mar, y prosiguiendo aquella suave armonia por tiempo de nueve noches que durò el viaje.

Al descubrir ya la playa, sacaron la cuerda para recoger el Relicario, y no se halló. Supose despues, que la Reliquia era de la Cruz de Christo, como ya le dava a entender la musica, y el successo. Estas fueron las personas que constó salvarse, de quatrocientas que llevaba la nave. Y la culpa desta perdida, como de otras, la jatançiosa, y bestial tema de Pilotos, y Marineros, que por no perder una hora de navegacion desmintien la verdad, ahogan un tesoro, y deguellan un pueblo. Gran cosa, que una ciudad portatil, penda de un villano indisciplinado, tan rudo, y peligroso que en él lleva ella luego desde el puerto, el escollo, y el baxo mas inevitable. Como si no pudiera este gobierno ser tan honroso a las buenas calidades, como el de un cavallo, o el de una Plaza, que solo se fían a manos bien criadas.

CAPITULO IV.

Prosigue el gobierno de Don Duarte de Meneses.

Gobernava nuestro ViRey la India, y Ruy Gonçales do Cámará su Tio, gobernávale a él; y queriendo hallarse en quanto parecia honroso, ponía a riesgo quanto parecia necesario. Era lo agoroso, passar, casi a un mismo tiempo, una armada al Estrecho, y otra a fundar la Fortaleza de Panane en el Malabar; y el queria ser Capitan de aquella, y Fundador de esta. Deviendo ser la fabrica solida, como lo votaron casi todos, acomodóse el ViRey, a que fuese de palos a la ligera; porque con esso podría el Camará darle fin a tiempo que se tuviese de partir a essotro cargo. Para salir con esta ligereza de obras, se hizieron agrobios no ligeros a Don Geronimo Mascareñas; que teniendo más derecho a aquella ocupacion, pudiera concluirla con credito, mientras Ruy Gonçales navegasse a essotra. Tenia él este derecho, porque avia sido Capitan mayor de aquella costa Malabárense el Virreynado proximo, y jurado con el Zamorim los acuerdos a que poco antes le reduxó D. Gil Yañez Mascareñas, siendo capital dellos la fundacion desta Fortaleza, por descuento de la de Chale.

Puesto el Camará en Panane, avisó al Zamorim de su llegada y de su intento; y él escuchandolo bien, dixo; le aguardassen, porque queria assistir a la eleccion del sitio. Dilatava el dia de la assistencia, porque sus Bramenes se le andavan observando libre de agujeros: y como la detencion era dañosa al desinio del Fundador, pues le importava fenecer esta obra a tiépo, q̄ pudiesse embarcarse para el Estrecho, despachó un hōbre con presentes para los Ageteros; cō q̄ al punto quedó siendo sere-

nissimo aquel dia, para dexar salir su Principe. Ho con alguna novedad sucedió esto; porque desde los fundamentos del mundo, puede más una dadiva que el Demonio, pues el mismo Demonio no pensó negociar sin dadiva: y más si se ofrece a mugeres: porque tambien llevó la suya, cada una de las del Zamorim, para hazerle bueno el dia: Buenos dias tiene siempre el tener: pero muchas vezes paran en malas noches.

3. Finalmente vino el Zamorim, y asistió con gran pompa y despejo al señalarse la fabrica, que por los respetos apuntados, se hizo de palizadas, deviendo ser de piedras: de descredito, deviendo ser de reputación: y quedó por Capitan della Ruy Gomez de Gram; que no hizo poco en aceptarla, si pensó defenderla a algun poder considerable. Pero él no lo pensó hazer en el modo que ella estava, si nó en el que le avia de dar: por que viendo, no averse levantado fuorça con tanta señal de flaqueza, bolviendo a deshazer lo hecho, puso en estado de poderse llamar fabrica; con que, y lances industriosos y politicos, usados con el Zamorim, personal y autorizadamente, pareció aver afiançado una seguridad razonable. Desta modo vino el Gram a hazer la Fortaleza, y el Camara a llevar lo util de averla hecho. Tan desigual es la fortuna! Tan engañados son los Principes! Tan ciego es el negociar: cada uno lo que apetece, que no ve se le han de poder después al Sol las tretas de la negociacion, o no se le dá de q lo hagan! Sea enora buena, que mañana sera enoramala.

4. Luego que el Camara contó por fin de aquella fabrica, lo que el Gram no aceptó por principio della, montó en su armada, que por tener malissimo comienço, tuvo remate malissimo. Nadie quiere jamas abrazar mucho a un mismo tiempo: porque aun mismo tiempo se verá caido de los brazos de la Fortuna en los de la miseria. Por ir a prisa a Panane, fue de espacio al Estrecho: y agora fue tan dañoso el espacio a la armada, como antes la prisa de Fortaleza. Llevó quatro galeras, dos galeones, y veinte fustas. Capitanes Don Jorge de Gama, Pedro Homem Percyra, Simon Moniz de Camara, Don Francisco Mascareñas, Christoval de Vega, Don Antonio, y Don Antonio Manuel, Don Miguel de Castro, Duarte Moniz Barreto, Don Manuel de Lima, Don Jorge de Almada, Ayres y Juan de Silva, Fernando Gonçales de Camara, Diego y Tristan Vaz de Vega hermanos, Roque de Fonseca, Andres de Sousa Coutiño, Juan Rodriguez Cabral y Francisco de Sousa Percyra, Fadrique Carneyro, Antonio Coello, Don Gaston Coutiño, Antonio Gonçales de Meneses.

1586 5. Precediole por Explorador Cosme Faya en un navio, que en la Isla de Camaram, engañado de un Xequé, fue muerto con quantos llevaba. El, con levantes tendientes fue a entrarse por las puertas del Estrecho, y surgió de la parte Arabica, en un seno distante asta onze leguas de la

la ciudad de Moca. Derramaronsele con tiempo contrario algunos baxeles, y mientras no parecian intentò hazer alli aguada, y encomendò este officio a los Capitanes Francisco de Sousa Pereyra, y a los hermanos Vegas. Sin los Aguadores, llevaron sessenta soldados. Salieronle de una emboscada treinta ginetes, y quinientos peones Turcos, que no corriendose de embestir en tanto numero a tan pocos hombres, mataron luego cinco o seys: però acomodados los otros al peligro, hizieron grandes cosas de valentia, en que se estremaron el Francisco, y el Tristán. Ya avian muerto muchos Turcos, y no podian tomar aliento, porque ocho horas avia durado la batalla, quando les llegó socorro, a cuya vista huyeron aquellos covardes. Salio de alli el Capitan, buscando su desparzada armada, que apareciendole, y desapareciendole, padeciò grandes trabajos, singularmente de sed. Assi inutil y penosamente se recogió a Ormuz.

6 Antes de entrar, despachò a Pedro Homem Pereyra, contra los Niquilús, vezinos agora dañossimos, que impedian la corrientie de las Casilas de bastimentos a aquella Plaça. Llevava quinze navios con estos Capitanes Don Jorge de Gama, Don Antonio Manuel, Don Miguel de Castro, Don Munuel de Lima, Duarte Moniz Barreto, Diego, y Tristán Vaz de Vega, Roque de Fonseca, Andres de Sousa, Iuan Rodriguez Cabral, Francisco de Sousa Pereyra, Fadrique Carnero, Antonio Gonçales de Meneses, y Antonio Coello. Socorrieronle de Ormuz, el mismo Camara ya llegado, y Iuan Gomez de Silva, y Matias de Albuquerque (este que dexava de ser, y aquel que era agora Capitan de aquella Plaça) con cinco fustas a la orden de Paulo de Silva, y Alvaro de Avelar, con que se hizo un Esquadron de seyscientos hombres escogidos; y muchos dellos cavalleros principales. A penas desembarcaron los más en un arenal, quando de una celada salieron los Barbaros con tanto impetu, que haziendo perder el tino a los nuestros, que ya estavan en orden, y el ordenarse a los que aun estavan deshilados, degollaron casi 250. obligando los otros a que nadando fuesen a tomar sus embarcaciones, que muchos no tomaron porque los ahogò la agua. Esta fue la mayor perdida que tuvimos en la India, por el numero y calidad de la gente; y la más vergonçosa, porque ni fue con gente de que se pudiesse sacar gloria venciendola, ni con la prudencia que se esperava de tantos hombres obligados a no desampararse della: en que singularmente fueron culpados el Camara, el Silva, el Albuquerque; respondiendole escandalosamente a un aviso que desde la agua les diò Pedro Homem Pereyra, que de puro desconfiado, con ver que se perdia, obedeciò sus ordenes. De los cavalleros que alli quedaron se saben estos; el Gama, el Castro, el Manuel, el Barreto, el Lima con su hermano Antonio, el Gonçalez meneses, los dos Vegas; estos de los Capitanes ya nombrados: y Manuel de Atalaya, Paulo de Silva

Mannel de Añayz, Martin Afonso de Melo Pereyra, y Pedro Carvalho.

7 El motivo de la armada con que salió Ruy Gonçales de Camara, fue dezirse que salia del Puerto de Moca una escuadra de galeras Turcas, siendo más cierto que no salia; de que se infirió que esta salida fue menos por necesidad, que por hazerle al Capitan una acción más para esforçar pretensiones. Y el las esforçava tanto, que deviendo por tan notable perdida como la que traia delde Ornuz, entrar en Goa con velames vanderas, y pavescadas de luto, entró con todos los adornos de un exército naval quando triunfa: y luego consiguió mercedes singulares. Tan util es el porfiar en tñir con las colores de los aciertos los errores que mereciendo penas consiguen premios. Miserable tiempo en que tanto vale el yerro con el atino; o menos el atino que el yerro; y en que ay Alquimistas de virtudes, y de merecimientos.

8 Todavía fue gran ventura para la calificación del motivo de salir esta armada, aver salido, despues, de Moca dos galeras podridas; una que por serlo se perdió luego que salia; y otra con que se negoció tanto, como pudiera ser con una armada sanissima. Tanto puedè, o el valor, o la fortuna de un hombre solo! Tal era el Moro Mir Aliber; que teniendo opinion de vivaz, atrevido, y arrebatado la sustanciò en este viaje: porq̃ surgiendo en la ciudad de Magadano, improvisamente la puso a la obediencia del Turco, solo con dezir a sus Governadores, que de orden de su Príncipe iba a sugetar todos los Reyes de la costa de Melinde, con una gran armada a que precedia con aquella galera. En la Ciudad de Lusiva, despojo de una preciosa naveta a Roque de Brito que alli avia buscado el amparo del Rey de Lamo, con la voz del poder que llamava este Moro. El prometió al Rey, que si le entregasse el Brito, le dexaria libre. Infelizmente se lo entregó; y fue castigado infielmente: porque viesse aquel bestial que quien no guardava fe, era incapaz de que se le guardasse. Peleó valerosamente el Portuguez antes de ferirse, y despues de verse vendido: però, al fin, fue puesto al remo, con los que le acompañaron, y murió en Constantinopla.

9 En Patè sucedió lo propio a otro navio de Portugueses. Con estos robos, y otros antecedentes, que ya avian compuesto a Alibert una armada de veinte pangayos, osó tentar el comercio con todos los Reyes de aquella costa, y aun avasallarlos al Turco: y consiguiólo en parte: porq̃ se le rindieron los de Ampaza, Patè, Lamo, Mombaça, Calife, Brava, Iugo, y otras ciudades de aquella comenre. Todo esto fue obrado menos con la armada que traia, que con la que publicava traer; rindiendole todos a lo que vian, quando vian pudiera ser rendido con uno de los Pangayos Portugueses que robó: porque la galera llevaba solos ochenta hombres: y era ella tal, que antes de fenecer el viaje a la buelta, se le hizo pedaços en el

en el puerto de Maça, sin algun infortunio: con que fue mucho más, correr un tal vaso tanta marina sin riesgo y con utilidad de lo que dar la nao Victoria una buelta al mundo.

10 A Iuan Cayado de Gamboa, que con algunos navios, avia salido ázia el Norte contra los Corsarios, que infestavan aquellos mares, tocó un caso digno de hombre, hombre verdadero. Caliche Mamede tenia en el puerto de Surrate, una poderosa nave, con presuncion de que la avia de navegar sin consentimiento Portuguez. Apretóle alli el Gamboa de modo que le dió a entender la imposibilidad de salir con lo que presumia. Acudió él a lo que suele vencer todas dificultades, y secretamente presentó al Gama tres mil ducados para q desistiese desta porfia. Acetólos: y dellos mismos, con la ocasion de lo que parecia acuerdo, compró en su misma plaza los bastimentos que le faltavan para poder porfiar en este hecho. Viendose ya bastecido, bolvió al Caliche sus dineros; diciendo: *No le cupiesse en tan vil cuenta, que pensasse avia por ningun interes de vender su honra, y la reputacion de su Principe: que le agradecia mucho el socorro de las municiones que le faltavan para proseguir en vendar la navegacion a su nave. Quedó pasmado, igualmente que corrido, el Barbaro, deste desprecio, y de aquel desinterés; y sin poderlo remediar, perdió el viaje.*

11 Los dias passados avia el Raju hijo del Tirano Madune de Ceylam, sitiado poderosamente, nuestra Plaza de Columbo, teniendola Manuel de Sousa Coutiño, que la defendió bien. Buelvese a asediaria agora que la tenia Iuan Correa de Brito. Però viendo que para obrar a su modo, le era estorvo el Padre; y que para levantarse con el Reyno le eran formidables sus hermanos, a quien pertenecia la herancia; y algunos de sus mayores vassallos, a quien tocava la justicia, y la fidelidad, los allegó astuciosamente a todos, no sin permission divina los primeros; porque seí Padre Madune para conseguir lo propio, lo propio avia hecho con su Padre y con sus hermanos. Però esta tirania no disculpó la de Raju, antes pudo mostrarle ventajoso en ella; porque no le quedando ya otra costa de sospecha, más de la Reyna Madrastra suya y Matrona venerable, que le avia criado como Hijo, la hizo desnudar delante de sí, y de sí la apartó para un destierro adonde un dolor le anticipó la muerte. No se pierda la memoria de un exemplo de maravillosa constancia para las ilustres, y varoniles Hembras. Esta aviendo dado algunos passos, apartada ya de la presencia de aquel monstruo, acudió casualmente con las manos a las orejas, y topó las arracadas, que eran de gran precio, y se avian quedado escondidas o olvidadas a aquella infame codicia. Quitólas; y embiandose-llas, le dixo: *Que se hartasse; y que para hartarse de todo, le embiara tambien la vida si fuera licito a las Mujeres de su parte el flaquear tanto, y perder la gloria de atropellar con la constancia, la adversidad, la tirania, y la fortuna.*

12 Con las lastimas, y con las virtudes se enfurece un Tirano. Este estuvo firme a estas, que pudieran domar qualquier ventajosa ira. Con toda la suya empezó a mostrar sus armas a los Portugueses: y tuvo por principio, degollarle ellos siendo pocos, más de ochocientos, con su Capitán Paliconda, el día de la Cruz de Mayo, que por esta vitoria, quedó siendo solenidad annual en aquella Plaza. Erande alta quatro millas Tropas vencidas. Los Capitánes vencedores, Francisco Gomez Leitam, Manuel Pereyra, y Pedro Afonso. Tenia Ráju un sobrino que todavía, le dava cuidado: porque quien se haze temer siempre, siempre teme. Embiolo a llamar a una Aldea adonde residia entonces. Yva el recado lleno de caricias. Sabia el moço bien que todas las de un Tirano son mortales, y qué las deste eran mortalísimas. Asegurose de que el llegar allá y perder la vida avia de ser una misma cosa. Entretuvo con despejado semblante, y buenas razones, a los Menságeros que ivan para hazer por fuerza lo que el no quisiessé por voluntad; y sazondando un vaso de finissimo veneno, se fue a entrar con el en las manos por la estancia de sus mugeres, y de sus hijos, y de su familia; y habloles en esta sentencia *Vive expuesto a morir muchas vezes aquel a quien cupo en suerte el haver nacido una al tiempo que toma el Cetro de un Reyno un Tirano. Muere vezes mil aquel que a sus manos pierde la vida; porque él, no contentandose con quitarla arrebatadamente, quitála de espacio con nuevas invenciones de tormentos, y cada uno dellos es una horrible muerte. Ved lo que serán tantas horribles jantas, o executadas la una tras la otra! No sabe la Tirania matar con piedad, porque no mata con justicia. Vosotros igualmente sabrys todos quien es Ráju. El degolló a sus Padres para tomarles la Corona desta infelicissima tierra; él degolló a sus hermanos, porque eran primeros en la sucession; él degolló a los mayores vassallos, y ministros, solo porque no pudiesen ver lo que obráván; no creo yo que porque no le reprehendiesen; pues en tiempo de una tal Fiera, nadie tiene lengua tan osada: però sabe esta que muchas vezes sirven de lenguas los ojos: y ni por estultos mndos quiere advertencias la Tirania. El finalmente, hizo traer delante de sí a su Madrastra, a quien devia más que a su Madre; porque si esta te parió, esotra le avia criado; y sufrido; y despojandola de quanto poseia, la embió desnuda a un misero destierro, adonde a poder de puro dolor espiró vengrosa y penosísimamente. Agora veys que tenemos en casa estos Embaxadores suyos que de su parte me llaman. Que necesidad tengo yo de preguntarles a ellos, ni a ni a ellos que me quieren; si sé que sí y su sobrino; y que él nació para ser infernal derramador de su mismo sangre? Lo que un Tirano executa con nos, es la voz que vivamente explica lo que pretende hazer con otros quando pone los ojos en ellos. Si toda Tirania se teme, aun de las fantásticas sombras; que hará de mí, siendo su sangre Real y viva, sino redarme a menos que sombra si pudiesse? Claro es que teme bagu y con él lo que él ha hecho con tanta gente. Pues si llega a temerlo; con qual seguridad puedo yo irme a él sin temer los mismos efectos deste temor? Esperaré del mayor piedad para con su sobrino,*

Erino de la que tuvo para con sus hermanos, y para con sus propios Padres? Ignorantísima esperanza vendria a ser esta. Si yo pudiera assegurarle de que os redimida de la muerte, conirme a entregarle esta mi vida; ò quan de buena gana me entregara mil vezes por redimiros una! Pei ò ello no ha de ser assi: porque el intento de aquella bestialísima sed de sangre propia, es agotar toda la de los antiguos Reyes de Ceylam, y mientras no la sorbiere toda estarà sitibundo della. Si ella, pues, queda en vosotros, porque para tener malaventura, tuvistes este buen nascimiento, y delante de este enorme bruto, es mejor ser bestia vil, que persona Real; infalible cosa es, que no bien me avran puesto estos ministros en sus manos, quando pondran los pies segunda vez al camino para llevaros a ellas; adonde padecereys dos penas; una de verme horribilmente muerto; y otra de caer muertos sobre la propia vista. Si en tal aprieto nos fuera posible tomar alguna vengança de Rajà, no lo bizieramos de buena gana, como de buena justicia? Claro està que si. No se puede tomar la que justamente se desea; tomese la que de alguna manera se puede: y no serà tan pequeña que no le atormente mucho. Dev:ys saber que quando un Monstro destes desea matar a una persona con grandes dolores, le llega a doler de muerte el escaparse de las garras, aunque sea matandose a si propio: porque no le puede sobrevenir mayor motivo de pena que el de ver morir al propio que desea muerto, si muere fuera de los modos con que procura matarle. Pues, si esto es assi, como realmente es, matemonos a nuestro gusto; q por dicha de pura passion de no ser al fuyo, le mataremos. Si, alfin, hemos de morir no sea como el quisiere, porque no se regale; sea como nosotros quisiéremos, porque le pese. Y al contrario, nosotros ningun consuelo podemos esperar en nuestra muerte, más de este solo de aver tomado la que eligimos; no la que el, a este punto en su ferina mente nos està eligiendo. Si bien que nunca es gustoso el morir; però del propio modo se que quando es precisa la muerte con violencia, la más suave serà más gustosa, o la menos sentida. Yo la trago sazonzada en este vaso de tal suerte, que bebida ha de ser dulce; y executada, no dexará de ser gloriosa; a lo menos por aquel lado que mira a dar una pena a quien dá tantas: porque la ha de tener grandísima de no aver podido darnos las que su crueldad le puso en su deseo. Ultimamente, de los males, aunque ninguno sea bueno, el menor es Ventura para los tristes; y mucho menor es el morirnos a nuestras mairs que a las fuyas. No aconsejamos lo que no hemos de hazer; antes hazemos primero lo que aconsejamos; y lo que deve aconsejar y hazer en tan estoemos, trances quien ama el no morir con afrentas, y con tormento. Por muchas razones, pues estoy segurísimo de que todos aqui harán lo q vier en hazer a Reigam Pandar. Assi se llamava este infeliz Principe; y apenas dixo assi, quando con admirable constancia se puso a los labios aquel vaso lleno de muertes para todos los circunstantes, y aviendo bebido la suya fue corriendo con el por orden las bocas de su familia, no hallando en ella persona alguna que rehusasse el acompañarle en aquella determinacion. Finalmente, en esta junta gentil se comulgó oy la muerte por temor de la vida, por aquel propio estilo que entre Christianos se suele comulgar la vida con

temor

temor de la muerte. Ya uno estava tendido mortalmente, mientras se via tendiendo otro; y a poco espacio quedaron todos caidos igualmente con tal sosiego que parecia averse en blanda quietud entregado al comun sueño. Ya los Embaxadores impacientes de que tanto tardasse el Principe en responderles, entraron dentro, y visto el espectáculo, les pareció q̄ viendo poco antes un campo con las elevadas mieses, les vian agora con ellas tendidas al golpe de las hozes más igualadoras, y más ligeras. Gran tragedia.

13 Mas oygamos otra, para escarmiento de la libertad de los Principes; y una reciente fiança de que la hermosura ha de ser siempre el estrago de los Mortales. El gran Turco informado de que su Fortaleza levantada los años passados en Tabris de la Persia, necessitava de socorro; y deseoso de levantar otra en la ciudad de Ganfar, despedió para ambos efectos al Baxá Ferat, con un exercito de ciento y sessenta cavallos, y municiones, y bagaje de excessiva copia. El Persa noticioso de que marchava esta potencia, ordenó a Homalican Alcaide o Governador de Ganfar, q̄ saliesse a hazer afectos los señores Gorgianos, sus vezinos, para la resistencia. Al Principe dió veinte mil ginetes, para que se pusiesse en Ganfar: y el con el resto, se puso sobre Tabris, adonde reduxo a ultimas miserias de hambre los Turcos que alli avian quedado de guarnecion,

14 El Principe (aquel que poco antes avia sido assombro y deguello de la potencia Turca conduzida del Baxá Osina) hallando en Ganfar las armas invencibles de una hermosura estremada, perecio de un golpe. Era tal la de una hija del Governador ausente; y rendido el moço, logróla. Fue avisado el Padre, adonde estava, y remarando bien (aunque presurosamente, por la calidad del aviso) las cosas, dissimulando con su ofensor, coechó a un Barbero suyo con veinte mil escudos para que le matasse al exercer su officio. Precio era que podia hazer barbaro a quien fuesse mas que Barbero. Hizolo èl; y fue liecho pedaços por los q̄ acudieron a los gemidos del Principe agonizante. Assi dos golpes successivos abreviò los logros; a uno de su lascivia, y al otro de su traicion: avisando a los traidores por codicia, que siempre ella ha de ser su cuchillo, y a los Principes que por ser lascivos dexan de ser reportados, que es possible aver entre muchos offendidos, uno que vengue la offensa de todos. El mundo no inventa siempre los acontecimientos, antes es un perpetuo Repitidor de los invenrados. Quien no está viendo en este caso moderno en la Persia, el antiguo de la Cava en España?

15 Con la muerte del Principe, que era el terror de los Turcos, estuvo a peligro todo el Imperio Persiano: y assino fue mucho, que el Ferat sin empuñar la cimitarra, entrasse por èl, y socorriesse facilmente a Tabris, y levantassee en Ganfar la otra Plaça que tanto deseava el Turco.

Quedó

Quedó por Capitan della el Baxá Chedar, de nacion Portugues, y de valor tan conocido, que se le fió seguramente esta defensa. El Ganfar una de las populosas, y bellas ciudades de la Media, dividida de la Provincia de Xecnam, con el río Liro, a que los Turcos llamaban Curlo. El Persa se quedó acorralado en la ciudad de Casbi, asta que el Governador ofendido, y ya vengado, conspirante con otros, determinó a el mar Rey de la Persia, a Tamás Mirsa hijo tercero del Rey, que estava falto de ojos, igualmente que sobrados de años. Persa Abas Mirsa, que gobernava el Cooracone, y era el segundo, y sucesor legitimo, viose con este movimiento obligado a oponerse a aquella corriente, y armóse. Pensaron los Opuestos cogerle a las manos con astucia; y él, con ella, cogiendo a las cabeças de la inquietud, degollólos; y puso en orden de ir a buscar a su Padre y despoñerle.

16 Temiendo el Viejo, que le matasse, antecipóse; y cogiendo de una toca al cuello una espada; asidos de las manos el tercero, y quarto hijos, se presentó al Abas Mirsa diciendo: *Que le queria hastrar el trabajo de ir buscarle: si deseava su muerte; y de sus hermanos, allí le ofrecia el cuchillo que traia a la garganta, y ofrecia las gargantas al propio cuchillo.* El moço a la vista de aquel misero espectáculo, se derribó por el suelo, bañado en lagrimas, y la boca pegada en aquallos piescaducos, però valerosos, del Padre (que como era ciego le via menos de lo que le sentia y escuchava) le dixo la causa de aquella novedad: *Y, que él era su Padre; su Señor, y Rey sayo: que pues los años, y los achaques no le dexavan, le dexasse acudir a las ruinas con que estava amenazando tanta maquina de cosas; no como Rey: porque él la era mientras vivia, si no como Governador de sus Exercitos.* Quedó consolado el Viejo; y el Hijo pasó a reprimir el furor de los Usbeques, q̄ cõduzidos de su Rey, venia en grã numero rindiendo Plaças por Corazone.

17 En Malúco se buscavan con las armas a si propios los Reyes de Tidore, y Ternate, siendo la causa, negar este a effotro, una Hermana que le avia prometido por muger. Llegó entonces Artur de Brito, desde Malaca, con un galeon de socorro, para aquella ya caduca Plaça, que allí teniamos; y orden de tratar de pazes, con el Ternatense, para reduzirle a la restituicion de la Fortaleza, llevándole una carta del Rey Felipe, y otra del ViRey; con un presente, que sirvio más de ofenderle que de obligarle: porque sobre ser de poca sustancia, iba con clausula de no dar serle, si no hiziesse lo que se le pidia. Mientras, sin saberla, le esperó, vino en acordarse con los Portugueses, y con el Tidore: però a penas lo supo quando se desacordó en manera, que con un mandato rediculo contra los que fuessimos a su ciudad (era que entrassemos descalços) abrio de nuevo las puertas a la discordia. Quando no será dañoso el usar de dadivas cortas como si fuessen grandes; y el no tener en secreto las instrucciones de los

Príncipe.

18. O Agora entregó Diego de Azambuja por mano del Rey Tidore aquella Plaza a Duarte Pereyra que llegava de la Mánilla, adonde se avia ido el año passado a esperar el tiempo de restregarsela, por no averlo el querido hazer catonees, y parecerle embarazosa su asistencia en Tidore. Compusose luego con el de Ternate, que temeroso de que Cachil Mandraxa su Tio, y legitimo heredero de aquella Corona, que el tenía usurpada se la quitasse, le mató con una notable astucia. Aquel Principe andava aficionadissimo a la Infante su sobrina, Hermana del de Ternate, que la avia prometido al de Tidore. Fingió el Hermano, que deseava darsela, y se lo impedía esta promessa. Acordóse con él, en que una noche se entrasse allà, y la robasse: porque assi quedaria haziendole el gusto, como deseava, y desculpandose de alguna suerte con el otro; porque creyendo él que esto era realmente robo, no podia acusarle de mengua en la palabra Real. Executólo el inocente Mandraxa, y apenas lograva la Nobia, quando el Hermano que le avia consentido el robo, le acusa del erimen, para que juridicamente le corten la cabeça. Y viendo que le condenavan (respeto de su calidad, y de ser suyo el Reyno) a que viviesse en una prision, fingiendo que le traia a ella, le hizo matar apuñaladas, y luego casó la Hermana con el Rey de Geilolo. El de Tidore, aun con deseos de la viuda, acabó de exponerse a tomar vengança de su agrabio, y de aquella muerte. Comunicandose con Duarte Pereyra, assentaron de tentar la muerte del de Ternate, por medio de su Tio Cachil Tulo, ofreciendole el Reyno. El se agradó del partido, y platicaron el modo.

19. Rajale Rey de la ciudad de Ior, escandalizado de que en Malaca le uviesfen metido en el fondo una embarcació fuya; por más que le dieron satisfaciones, dispusose a la vengança, fingièdo que las avia por justas. Con buena flota vedava los mantenimientos a aquella Plaza. Partió a ser Capitan mayor de aquel mar Don Geronimo de Azevedo, que dando principio al reparo, embió a Pedro Vello con ocho navios, sobre una Poblacion cercana a Ior. Abrafola: Però al recoger, alíltado de la armada enemiga, fue deshecho con perdida de quatro fustas: y perdieralas todas, si Pedro de Cuiña Carneyro, no acudiera velozmente con su galeon, y con singular valentia no los arrancára de la mano al enemigo. Rajele, pareciendole que estava superior, quiso deleytarse con un floreo de spiritu militar ventajoso, y apareció en el rio de Malaca, tendiendo por él más de cien baxeles. No dexó de costarle algo la bizarria: porque al recogerse, recibió daño de nuestra armada.

20. En Angola continuava Paulo Dias con su propia Fortuna la guerra contra aquel Rey, que se hallava en campaña con seyscientos mil

mil combatientes. Limpíola dellos gloriosísimamente, hazien dols bol-
ver las espaldas, bien hostigados de poco mas de cien Portugueses, con
un socorro de Negros.

A la entrada deste año (como en todos) partiò la flota de Lisboa
para la India. Eran seys naves, y Capitan mayor, Don Gerouimo Couti-
ño, y los otros Antonio Gomez, Miguel de Abreu, Francisco Cavaleyro,
Juan Trigueyro, y Juan de Andrade. Este llegó, despues de una asperissi-
ma batalla, con dos galtones Ingleses, hallandose en grado y medio, an-
tes de la línea, a la parte del Norte. Entre las ordêhes nuevas que lleuò es-
ta flota fue primera la institucion de la Chancilleria en Goa, que consta
de diez Oidores. Pidiolos la India Portuguesa, a pestada ya de pleytos,
y pidiò moscas, porque agora pide misericordia, a pestada de Ministros
fobrados. De las naves que este año partieron de la India con carga, se
perdieron dos, salvandose la gente, y la ropa. Murio eu el viage el Arce-
bispo Fray Vicente, que dexava su Arceobispado, por no poder sufrir a
Vitreyes, y Ministros; ni a los propios Ecclesiasticos. Venia (dezia el)
a informar al Rey, y al Sùmo Pòtifice. Cò su muerte murieron las cul-
pas. El Trigueyro a las Islas de los Azores, encontró al Ingles Francisco
Draque, de q fue vécido despues de grã pelea, y llegó a Lisboa cò su gète
un galeò q le diò el enemigo, usando valerosamente de la vitoria.

De la Fortaleza del Cañalesella, amparo y el Capitan de Pira-
tas Malabares, salieron estos dias muchos, corriendo aquellas aguas a di-
ferentes rumbos, y degollando, y trayendo a la esclavitud no pocos Por-
tugueses, cuyas valentias en las resistencias se pudieron resistir como vito-
rias. Porque, adonde el valor es vencido de la mltitud, despues de ser
ella oprimida del, el vitoriofo queda con menos honra: porque ella es de
quien mas haze. Però quedenhe los Còsarios conta, q les toca, si les toca
alguna, y veamos dos muestras de lo q sucediò a los esclavos en las mas
mortas, mientras no se pudo còfiguir el rescate. Hallandose hambrientos
irreparablemente, los sustentò algunos dias un raton. Uno de los lienzos
de la estãcia q habitavan, era de otra q guardava arroz en gran copia. Pa-
ra su negociaciò, ròpiò aquel animal, y el lieò, y a espacios de las no-
ches hazia caer por la rotura quãto grano de aquel bastava a darles ali-
to. Sea casual, no milagroso este sustento, y sea curiosidad el referirlo: però
sea divino Valor este. Uno de los esclavos se llamava Manuel de Olivey-
ra, q (aviendo preguntado el Oñiale si entres ellos avia alguno osado a de-
fatiarhe cò otro de los suyos) respondiò *Que ò con dõs, quanto mas cõ uno: y q si
de marassén, aviesse la fama de la vitoria, y se dà a ellos, el precio de la libertad.*
La respuesta fue, *que se bolviesse Moro, q le havia muchas horas, y aumentaria en
riquezas.* Una y más vezes le diò *que moriria mil,* por confessar que
la ley de Christo era folida, y vanillimas los preçetos Mahometanos. Otra

1587

y otra vez, y otra, fue pretendido con dones y caricias; con amenazas, y cō ira; però en vano. Hizole llevar a la playa, en dia soleado de los suyos, para sacrificarle a Mahoma. con buen concurso de gente. Allí, ya con el alfanje alto, hizo la ultima instancia para vencerle; y él, con igual firmeza, elevados los ojos al Cielo, inclinó la cabeça, y tendió el cuello, y recibió el golpe, y puso la corona. No diremos que aquel sustento tuvo algo de misterioso, porque no muriese de inutil hambre, quien avia de morir de meritorio martyrio?

23. Fidelissimo el Rey de Melinde a nuestras cosas, desde los fundamētos dellas en la Asia, avisó al ViRey de quanto era peligroso a la seguridad de la conservacion de nuestros intereses, lo que avia obrado por aquella Costa Mir Alibet con la galera de Moca. Era ponderoso principio de Turco aquel, para la ansia que tenia, de introducirse a las minas de Zofala, y Cuama; principalmente, aviendole concedido el Rey de Monbaca que pudiesse levantar allí una Fortaleza. Consultó el ViRey el aviso, con las cabeças más experimentadas de aquel Estado; y asentóse, que se devia expedir una armada capaz de reprimir aquella corriente, compulsose de diez ochobaxeles encomendados todos a Martin Afonso de Melo Pombeyro, y cada uno a cada uno destos Capitanes. Duarte de Melo su hermano, Gonçalo Andres de Sousa, Simón de Brito y Castro, Don Francisco Mascareñas, Francisco de Sousa Rolim, Belchior Galaca, Pedro y Francisco Vaz; Don Antonio Manuel de Santarem, Fernando Gonçalez de Camata, Matcu Mendez de Vasconcelos, Iuan de Payva, Sebastian Bugallo, Don Geronimo Velez, Iulian Percyra, Manuel Perez. Llevava orden para fundar una Fortaleza en Mascate. Fue mucho no ir a esto Ruy Gonçalez de Camata. *ap. Cic. 17. Lib. 1. V. 10.*

24. Navegando, fueron a fundarse en el Puerto de Ampaza; por parecer justo, q̄ allí donde ella fue primera en la culpa, lo fuesse en el castigo; y aun pareció más justo, despues que entendiéron como los aguardava fortificado, y presumido aquel Rey, con más de quatro mil hombres bien armados; y que arrastrando a Iuan Rabelo le quitaron la vida, si por no querer desistir de la ley Católica. Hecho, pues, exámen del estado de las cosas, dividiense en dos esquadrones. Uno tocó al Capitan mayor, para embestir por un lado, y otro a Simón de Brito para entrar por otro. Precedió el Brito, y entrando como un rayo, sub legando cabeças, asta aparecer el Rey, que peleava con gentil desahogo de valentia. Cargando los nuestros, oprimieronle de manera, que vino a braços con Antonio Machado, adonde fue muerto. Però murió aquí Duarte de Melo, obrando de fuerte q̄ pareció temerario. Allí Francisco de Sousa Rolim, asta perder una mano de que tambien murió. Allí Vasco de Figueyredo, de que con una flecha por los pechos fue visto con seys o siete barbaes, y sus

pies degollados por su mano. Así Antonio Fernandez de Malaca. Sucesor de a estas.



para
sintió
on de
l; qui-
mada?
ndóse
en los
aque-
de sus
daerl.
odas,
le doi
en el
quies-
magé
abim
y por
a cori
da ira
nento
Ma-
eving
bn los
so, co-
nparó
mas q
lo lle-
el pré-
nave-
q ca-
la for-
ecida.
quella
que se

apoderaron del Comercio de la Isla de S. Lorenzo por aquellas partes que les quedan en frente. Murieron muchos; no todavía, sin dafn a nuestro: siendo singular la muerte del P. Fray Iuan de S. Thomas, Religioso Domínico, q fervorosaméte se empleava en la Conquista espiritual; por entre esta barbaridad, q es mucha.

y otra vez, y otra, fue pretendido con dones, y caricias: con amenazas, y cō ira; però en vano. Hizole llevar a la playa, en dia soleño de los suyos, para facerle a Mahoma

fanje

eleva

el gol

mister

merito

23

dame

gurid

aquel

pio de

de Zo

Mon

el avil

te, que

te, con

so de

de Me

tro, D

laca, P

nando

Payva

Perez

no ira

24

reer j

go: y

fortific

armad

querer

cosas,

embele

cedió

recene

nuestro

chado,

maria aqui Duarte de Melo, obrando de suerte q pareció temerario. Allí Frâncisco de Sousa Rolim, esta perder una mano de que tambien murió. Allí Vasco de Figueyrêdo, de que con una flecha por los pechos fue vulto con seys o siete barbaes, o sus

pies degollados por su mano. Allí Antonio Fernandez de Malaca. Sucede a estas muertes la del Principe, que animosamente sustenta el peso de la batalla.

25 A este punto llegó nuestro Capitan, buscando argumento para su espada, porque el enemigo todo avia cargado a donde primero sintió el peligro. Despues de averle puesto en huida, rebuelve un escuadron de mil, y descomponense los nuestros. Pálmase el Brito de la floxedad; quitase el morrion, y dizeles: *Que es esto cavalleros? de fístis de la gloria y ganada? Desamparays estas canas, con esse desacuerdo de vosotros mismsos? Y arrojadlos a lo mas peligroso, como una fieta hizo estupendas cosas.* Cargan los nuestros a su exemplo, recobrados, y van cortando asta llegar a la fluqueza de mugeres y de niños: ellos cayendo en troços de los brazos de sus madres, y ellas sobre ellos menos a la espada que al dolor de verlos así. Resisten los Moros desde algunas cascas: pero al fin son heridos en todas, y quemados en muchas, y muertos de ambas maneras en numero de dos mil. Mientras ardián las fabricas en el monte, y las embarcaciones en el puerto, talavase la campaña. Diez dias se exercitaron las segures, y vinieron al suelo diez mil Palmeras. Quedó todo llano, y una miserable imagen de Poblacion, y de cultura. Costó quatro hombres este negocio. A. 1111

26 Llegó al Rey de Pate el aviso de su riesgo por las tinieblas, y por las llamas, y por el humo de Ampaza. Dió disculpas, y obediencia con nuevo tributo, y acetósele todo: El de Lano o Lusiva, no osó esperar la ira vitoriosa, y encomendóse a los escondrijos de los montañas. Solennemente con nuevo reconocimiento entregó el Capitan aquel Reyno a una Mastrona que estava despojada del por el huido; y desde una Aldea le vino a pedir justicia, justificando su derecho, y la lealtad observada con los Portugueses mientras fue Reyna. El de Mombaza esperó confiado, como el primero, con siete mil hōbres. Però desconfiado luego desamparó la ciudad, y aun la Isla; y alla desde una cūbre estava mirando las llamas q̄ la consumieron. Determinò el Capitan mayor passar a Ornuz, como llevaba en su instruccion; y embiado aviso al ViRey de lo obrado, q̄ el presente de la cabeça de Estombel (nombre del Rey de Ampaza) fue navegando, y poniendo en cobro una de las naves de la flota antecedente q̄ casi se iba al fondo. Alcançóle la muerte en Ornuz; y pasó a fundar la Fortaleza de Mascate el Capitā, q̄ enteramēte la dexò acabada y guarnecida.

27 En Maçábique no faltava labor de cuidado al Capitan de aquella Praça D. Jorge de Meneses. Hizo expediciones contra los moros que se apoderaron del Comercio de la Isla de S. Lorenzo por aquellas partes que les quedan en frente. Murieron muchos; no todavia, sin daño nuestro: siendo singular la muerte del P. Fray Iuan de S. Thomas, Religioso Dominicano, q̄ fervorosamente se empleava en la Conquista espiritual; por entre esta barbaridad, q̄ es mucha.

CAPITULO V.

Prosigue el gobierno de Don Duarte de Meneses.

Aparecer de los grandes Personajes, y de su aparato, arri-
mase el Pueblo, y haze Plaza. Menester fue acomodar a un
lado toda esta turba de cosas referidas, para ver passar en Capitulo, al cla-
rissimo Capitan Don Paulo de Lima Pereyra, que presto entrará en Ma-
laca triunfando de la soberbia y armas del Rey Ujantana vencido en la
Ciudad de Ior. Veamos en tanto los aparatos que le esperan, y le llaman.
Prosigula aquel Batharo en sus arrogancias con tanto efeto que en el mar
cogian sus navios a los nuestros, y en Malaca empeçò a picar la hambres
1587 Luego a perecer los hambrientos, y luego a morir asta cien personas en
un dia, y a verse las Madres desesperadas arrojar los hijos al rio, y al mò-
te, y por las calles aun vivos, y los medio muertos comiendo de la propia
fuente, si en candavetes, de difuntos por falta de comer, podia aver co-
mida. Añadian este daño los Mananaboa, gente, cercana, y enemiga, sali-
endo a destruir algunas yervas, que aun se conservavan, y averdar, el traer
los circunvezinos algo de la ciudad.

Hallavase alli Diego de Azambuja rezien llegado de Maluco, a
quien para salir a castigarlos, se dieron cien Portugueles, y seyscientos
Malayos, con quatrocientas escopetas. Eran las sendas dificiles. Llevarò
guia que siempre yerran màs que los guiados: y sobre grãdes penalida-
des, llegaron a la Poblacion de Nam, adonde los aguardavan de fuera,
asta dos mil, bien armados y atrevidos. Precedia Don Manuel de Alma-
da, con casi la mitad de la gente, en que se conocian bien Gonçalo Men-
dez, Pedro de Cufia Carnero, dos Antonios de Andria, y de Maya; dos
Iesuitas, Diego Pinto, y Gonçalo Texeyra. Barajatonse con gran denu-
do. El Almada los fue cortando y oprimiendo, asta que montaron en sus
fortificaciones; y entrandose tras ellos todos los nuestros, degollaron
muchos, y esparzieron los otros, y segaron la campiña. Ponien la punta en
el lugar de Bombo, adonde tenia un Fuerte el de Ior: però no esperando
su Capitan pidieron misericordia sus moradores, justificando no inter-
venir en estos daños.

3. El Achen siempre con el ojo en los defectos de Malaca para em-
bestirla, viendola con este garrote a la garganta, municionò un exercito
naval de no menos que trezientas velas: y estava de partida, quando Mo-
ratiza su General que de diastraia en el desseo levantarse con aquella co-
rona, le matò apuñaladas, y a la Reyna, y as personas Capitales; y quedo-
se

se entendiendo en asegurarle de su tiranía: porque esta siempre tiene mucho en que entender. Así fue ella y sus muertes; la vida de nuestra Ciudad. Pero lo que estos no hicieron, hizo el Rajale, saliendo de su Puerto de Ior, con ciento y veinte baxeles, en que havia asta seys mil hombres; y tendiose por aquel rio de Malaca, presumido de llevarla en el posio. Su Capitan Iuan de Silva, atendió a todo con vigilancaia en tierra: y en el mar el Capitan de Campo D. Antonio de Noroña.

4 Descenbarrado el enemigo por dos partes, y peleando furiosa, y valientemente, fue rechazado con prontitud, y esfuérço, de manera, que con gran perdida bolvio a buscar sus embarcaciones, ahogandose muchos por alcançarlas. Desde nuestros navios se exercitava la artelleria que les metió dos en el fondo. En la Iglesia de los Capuchinos, vio su Cozinero, escóddido de tras del Retablo, que desde el Coro avia caído entre un Esquadron de lores que la entró un Frayle de aquel habito, con tal semblante y modo que los echó fuera palmados, y desapareció con ellos. Entendiose que era San Francisco, acudiendo a sus soldados: y era accion bien propia suya, por serlo de Christo, de quien el, es imagen viva, el aparecer a los enemigos, y aterrarlos, y desparzilos, con dezirles Yo soy. Retirose Rajale rabioso y corrido. Los que en este caso mostraron más animo; el Capitan que gobernando desde la puerta de su plaça con gran acuerdo, comprava cabeças de lores con gran liberalidad: porque conociendo que mejor manda quien mejor despende, estava con la bolsa abierta, incitando sus soldados a que le veniesen a vender cabeças de enemigos; y costavale a veinte escudos las más baratas. Ilustrissimo Mercante. Don Enrique y Don Pedro Bandara, hijo y padre, Diego de Azambuja, Belchior Piñeyro Peixoto, Antônio de Payva, Manuel de Rocha, Antonio Rodriguez de Abreu, Antonio de Lemos, Jorge de Figueyro, Bartolomeu Fernandez Mulato, Lorenço Froys, Manuel Ferreyra Villaboas, Espadas famosas en este conflicto.

5 Don Geronimo de Azevedo con su armada a la puerta de Romania, pescando navios, y ahogando gente, afloxava el laço a Malaca. Socorriola la ciudad de Cochim con zelo fidelissimo, con liberalidad grande, y con dichosa presteza. Fue lo mismo que resucitarla. Iuan de Silva su Capitan perdió el juizio de una profuda tristeza, o accidental, o engendrada con la vista de las miserias que padecia aquella gente. Quedó el Obispo con el gobierno. Baçaim y Chaul, acudieron al Vi Rey con moneda para el socorro que avia de embiar. Goa siempre superior en estas magnanimas finezas, prestó gran suma; pidiendo en gratitud de su animo, que el Capitan desta armada avia de ser Don Paulo de Lima: porque de su valor, y de su fortuna, patentes ya en varios actos militares aquellos dias, le prometian que avia de ser el ultimo açote de Ior. Así lo avia

pedido la propia Malaca; proponiendo tambien a Matias de Albuquerque, Varon de gran pulso. El Vi Rey viendo la concurrencia de los deseos de dos tan ilustres Senados, disimuló los que tenia de embiar su Tio Ruy Gonçalez de Camara; acordandose más desta obligacion que de aquel poco fruto y grve daño con que avia salido de aquellas dos empresas antecedentes; deviendo acordarse desto para tan fuerte ocasion: porque si al Camara no le faltava calidad y merito, viose claro que le faltava fortuna (fuesse por lo que fuesse) y el a quien ella falta, y ha vestido de luto la Parria, infrutuosamente es ocupado en cosas de gran riesgo.

6. Aunque el instar las dos ciudades, y apeteceer el Pueblo que Paulo fuesse el General desta armada, fue realmente menos por ponerle en esse cargo, que por quitar dél a Ruy Gonçales, como odioso a la buena ventura; gloria es suya nombrarle, y apeteceerle más a él que a otro, adonde avia tanto de igual valor, y no desigual dicha. Sease como se fuere, el fue el primero que en la India fue pedido por las dos mayores ciudades della para una gran cosa. Bien la podemos esperar buen fin: porque mucho promete el Capitan que no pidiendo un Generalato, le piden para él. Salio, pues el deseado Lima con su valor y con su fortuna, llevando solos quinientos hombres (aviendose dicho que setecientos serian) en dos galeras, tres galeones, quatro galeotas, y siete frustas. Capitanes Don Juan Pereyra, Francisco de Silva, Don Bernardo de Meneses, Matias Pereyra de Sampayo, Francisco de Sousa Pereyra, Diego Suares de Melo, Antonio Coello, Baltasar Froys, Don Pedro de Lima hermano de nuestro Paulo, Don Nuño Alvares Pereyra, Simon de Abreu y Melo, Fernando Pegado, Gaspar de Valadares, y Gaspar Dias. Navegaró a la Malaca, sufriendo sed, y alcançando agua con peligro por las playas del Achen, adonde cogieron navios, y mataron gente, y cautivaron otra, en partiçlar un Embaxador de Rajale, que incitava por carta suya a aquel enemigo professo, para que mancomunados concluyessen con Malaca.

7. Antes de llegar D. Paulos, fueron a juntarse algunos de sus navios con los que Don Antonio de Noroña tenia en frente de lor. Salioles de allá la armada enemiga, que casi a un tiempo mostró las proas y las popas, porque fue huyendo a la primera rociada de la artellaria del Pegado. Siguielos Don Nuño Alveres Pereyra, y Pedro Alveres de Abreu, que luego rindieron dos. Corrio D. Antonio a recoger los suyos, y halloslos combatiendo el Fuerte de Curritam, eminente a la agna, con treinta cañones y dozientos soldados. Murieron algunos, los otros huyen. Antonio de Andria saltó en tierra, y cogiendo la artellaria, truxola a sus navios, dexando la fabrica entregue al fuego. Passó a ponerle en algunos baxeles, y en los arrabales, en que luego le acompañaron el Pegado, el Pereyra, y el Abreu, de que veiozmente se compuso un incendio horrible.

ble. Reagüerónse con despojos, y cautivos, por entre nobles de humo, y confusiones, multiplicadas con las armas que sobrevinieron, y con los truenos, y con el palmo de los habitantes.

8. Esta buena suerte hizo crecer a Don Antonio de Noroña, que sería fácil ganar la ciudad, si la asaltase la mañana. Ambicioso desta gloria, sin esperar a Don Paulo de Lima, y contrariado de sus Capitanes, se despuso a embestirla, con pretexto de que solamente, mientras el tardava, la quería fatigar y mair con algunos combaces. Empeçolos rezio, y aunq no era menos bien respondido desde las murallas, donde no avia palmo de distancia sin cañon, hallose tan pujante, que no dudó ponerse en tierra con menos de dozientos hombres, sabiendo que dentro avia doce mil escogidos, y cargados de armas, y rodeados de espessa artilleria. Entró, al fin, la ciudad; y con varios acontecimientos en que de ambas partes se vio gran coraje, y ganando, ya perdiendo tierra y gente, fue reducido a gran riesgo de perder la vida, y perdierala si Capitanes de Don Paulo á quien ofendia con aquella temeridad, por quitarle aquella gloria, y a ellos por desestimar sus votos, no le quitaran de las manos a los Iores, que tenían acorralado entre unas palizadas, de donde hizo lo que se devia a si propio, acompañandole en esta animosidad, Don Mathuel de Alhada, y solos dieziete soldados. Entonces llegaron aquellos Capitanes que eran el Soarez de Melo, el Sousa Pereyra, el Pegado, y otros; y dando un repelón sangriento al enemigo, le hizieron dar lugar, á poner en cobro al Noroña, retirandose con el castigo de aquella resolucion inconsiderada de uno, aunque cósiderada de todos; que añadió gloria a D. Paulo quando pensava cercenarla: porque con aquel successo quedó más calificada la dificultad de la empresa.

9. Mientras llega Paulo, para quien estava guardada esta ventura, veamos el sitio, y la forma de la ciudad, y el teatro de la Tragedia que luego se ha de representar. Aparece tendida la ciudad de Ior sobre la elevacion de una punta de Malaca en altura de grado y medio del Norte, dista poco de la lengua de la agua: ciénenla muros anchos, aunque de madera, fuertes, por la travazon, y cuerpo, y copia de poderosas vigas: espacios, sus torreones, ó baluartes, uno y otro bastecido de todo linaje de artilleria, y encomendado todo a numerosas, y resueltas esquadras de Malayos, Manocabos, lavos y otras naciones de spiritus militar y ofado, conduzidas a esta empresa con pagas vivas, y esperanças grandes. Bran algunas gobernadas de sus Reyes, como el de Tringale, el de Dragut, el de Oampar, y otros señores. Hazialo todo más fuerte el rio que tendiendo dos brazos, coge en ellos la ciudad. Sobre las murallas, torres, y gentes bolava la variedad de formas y colores de muchas vanderas, có que no avia menos en que emplear la vista, que en que suspender la determinacion.

Y ro: Ya llegó Don Paulo: y aviendo estudiado bien, consigo prithero y don sus Capitanes despues, lo que avia contra si, y el modo de asfartarlo, diole principio con una bateria, que empeço como pudiera acabar otra, confundiendó con el terror frecuente de los truenos aquella Regió. Solicitó la diversion de la flota adversa, con buscar a la nuestra por popa, mas en vano: porque se petvino el efecto. Prosiguieron los combates asta el dia de Nuestra Señora de la Assumpcion, que por ser Don Paulo devoto desta solemnidad, dilató para ella el saltar en la playa. Hizolo en la Víspera, y armandose de Dios, ordenó que todos oyessen Missa y comulgassen.

A la mañana de aquel factosanto dia, al son tempestuoso de la polvora, puso en la arena tres esquadrones de seyscientos Portugueses con que se hallava. Dió el primero a Don Antonio de Noroña: el segundo a Matias Pereyra de Sampayo, y quedose con el tercero. El primero que saltó en la playa fue Don Juan Pereyra: y luego el Noroña, que hallando delante unas mangas de arcabuzeros, anticipados a vedar la desembarcacion, las hizo bobver las espaldas. Todavía rebolvieron una y otra vez y era la lluvia de balas tan espesa, que encontrandose muchas en el camino le perdian. Peleavase fieramente de ambas partes; pero al fin corriendo ya todos sangre, llegaron los nuestros por entre muertres a poder tentar la entrada: adonde estuvieron Manuel Pestaña, y Francisco de B. por quererla hallara donde no la avia.

Entanto nuestro Lima con aliento increíble, peleava en un Páramo con más de dos mil barbacos, guiadonde dos Capitanes, aviendo cortado la cabeza a uno, y tendido por el suelo mucha gente de ambos, despues de averla visto hazer grandes cosas de valentia. Llegó a Don Antonio, que a penas acabava de vencer la dificultad de la entrada, co muertres de muchos enemigos que furiosamente le buscavan, y no sin daño nuestro: porque espiravan unos, pidian confission, y todos llamavan a voces su Capitan, y pidian instrumentos para romper la fortificacion. Llegado él, y animandolo todo, entró el primero Sebastian de Miranda, segundo N. Froes, y sucesivamente el Alférez de Don Antonio con su vándera de Nuestra Señora del Rosario, Don Antonio, y Don Manuel de Almada, y el Capitan Todos, dando y recibiendo heridas innumerables y disformes, parecia peltavan más por morir y matar, que por vencer y vivir. El enemigo no pudiendo ya sustentar el peso de los que ivan entráalo, retiróse: y ya por dentro de la ciudad le van sigaiendo estos dos esquadrones. Don Matias Pereyra tuvo igual peligro y fuerte al entrar por otra parte, y ser enbestido de uno de aquellos Reyes, puesto en un Elefante, y rodeado de una esquadra, que se desordenó con el revolver de la flecha, desastinada por un escopetazo de la mano de Don Nuño Alvarez

Pereyra. Aquí cayó muerto el Alférez; y subitamente levantada la vándera por un soldado introduzido en su lugar, prosiguieron.

13 Ya agora iban todos peleando por las calles, y dexando muertos, y recibiendo irreparables heridas, porque desde las ventanas, y callejuelas colaterales, salian flechas, dardos, y otros instrumentos mortales en numero excessivo. Así oprimidos fueron oprimido al enemigo alta dóde estava el Rey con aquellos Reyes de socorro, y con la fuerza de su gente; y adonde se encendió desesperadamente el confito. Muere de un escopetazo Don Bernardo de Meneses cavallero de importacia en todas ocasiones. Todo estuvo arriesgadissimo: y Paulo, vigilante a todo lo que sucedia, viendo una y otra vez dndose la fortuna, apretando la espada en el puño, pasó adelante; y con palabras animosas exortó; y con la accion intrepida de arrojarle a cortar por los enemigos en lo más duro, hizo poderoso exemplo a todos para seguirle en ella.

14 En valentias que empobrecen toda elegancia se estremaron Diego Suarez de Melo, Matias Pereyra, Francisco de Sousa Pereyra D. Antonio de Noroña, Don Francisco Lobó, Francisco de Silva y Meneses, y Don Manuel de Almada, que murió de dos dardos. Y, todavia, al fin de seys horas de batalla incessable, estava de semblante malissimo la fortuna. Mejoróse quando menos se esperaba, porque viendo Matias Pereyra con solos quinze hombres de 150. que llevaba, embistió el Cotabato, Fuerte principal, incitandole un soldado para que lo hiziesse, con dezirle, que así lo dezia Nuestra Señora, que allá arriba estava viendo. Y aunque ni agora ni despues, vió al soldado ni a la Señora, obedeció, y ganole, entrandole primero Rodrigo Martinez de Montemor novo. Don Paulo no poniendo ya los pies sino en cuerpos muertos por aquellas calles, sin verse ventajoso, luego echó de ver que lo estava: y con los avisos de una y otra mejoría respiraron los animos.

15 Luis Martinez Pereyra que avia quedado con el gobierno de la flota, no aflojaba en la batería: y oyendo solamente el sonido de los instrumentos belicos; notando que las vánderas enemigas estava firmes en las murallas, confundia se; asta que en el Cotabato aparecieron las Catolicas, que le hizieron levantar la mano de la artelleria. Estas y otras señales acabaron de dar a entender a aquellos Reyes su estrago; y por evitarle en lo possible, montaron en sus Elefantes con sus mugeres, y pusieronse en huida, por lo interior de la tierra.

16 Declarada la vitoria, sucedió el fuego en latitud, como era grande, y de materiales aptos a las llamas sus edeficios, formose un incendio totalmente horrible. Ardió mucha gente, y en particular mugeres y niños, a quien el terror y la impossibilidad, no dexaron huir. Los despojos fueron muchos: los cautivos no pocos: los muertos a la espada Portugueses

tuquesa asta quatro mil; y a la de los propios socorredores de Rajale despues de verle perdido, y en el tio, castres mil: de los nuestros ochenta. Hallaronse casi mil cañones, algunos de gran cuerpo: mil y quinientos arcabuzes: más dos mil y duzientos Baxeles. De todo esto, eligió D. Paulo para si una Imagen de Nuestra Señora, que un soldado hallò en el campo, sobre la primera batalla: la del Palmar.

17 La Ciudad de Malaca, determinòse en recibir a Don Paulo con triunfo. Entendiolo Don Antonio de Noroña; y pidiole, que pues via quanta parte le tocava desta vitoria le llevasse a su lado. Respondiole cò aquello de *Gloriam meam alterino dabo*. Y aunque Don Antonio merecia mucho, otro se pud- era escandalizar más desta respuesta; porque pretendia agora de respeto, lo que sin el pretendió quitar antes a aquel a quien agora lo pidia. Però escandalizose; porque nadie veetanto lo que haze como lo que le hazen. Diò cuenta a sus soldados, y ellos se resolvieron en anteciparle al triunfo. Desembarcandole al son de cajas, y trombetas y artilleria; tendidas las vanderas al ayre, y sus capotes por el suelo, le fueron llevando por encima dellos asta la Iglesia mayor, con que se contaron por triunfautes. Paulo con gran pañsa de spiritu, acetó lo que le quisieron dar; que snè salir de la agua por aquella playa en la misma orden que avia entrado en lor: recibirle las Religiones con Cruces y canticos: ponerle debaxo de un Palio: y coronarle el Obispo con un circulo de rosas y varias flores, que traian bautizado con el nombre de Corona Obsidional, por llamarse assi la que los Romanos en su famosa antigüedad consignaron a los Descercadores de las Ciudades; porque esta pretendia aquel Rey ganar por asedio. Bien sabria el Obispo que la materia desta Corona avia de ser grama alli cogida (aunque esto no es precisiencia de los Obispos) pero no avria alli esta yerva: y las flores sirven por qualquier rama, còmo el oro por qualquier color.

CAPITULO V.

Fenece el gobierno de Don Duarte de Meneses.

1 LA Fortaleza de Columbo para aquellos Reyes de Ceylam, es como para los de Achen la de Malaca. El tirano Raju se resolvió en setiala de manera que a su parecer no le escapasse: ni era el parecer muy despropocionado, pues le midia con la vara de la potencia, porque via cubierta la campaña con cincuenta mil hombres de armas; gastaadores sessenta mil; herreros y bombarderos casi otros tantos: dos mil y dozientos Elefantes; quarenta mil bueyes; cañones ciento y cinco-
enta

enta hachas, barras, hozes, y piquetas asta cincoenta mil: armas y materiales varios sobre salientes: cola sin numero: dos castillos portatiles en dos carros, cada uno de nueve ruedas de gran buelo: en diferentes puestos casi quinientas embarcaciones. Por no desdezir de Principe, quito saber lo futuro sobre el suceso destas maquinas: y consultando los Idolos; para que tambien no desdixesse de Tirano, le respondieron que derramasse sangre inocente, si queria entrar en Columbo: Ordinariamente los mandatos superiores son opuestos a los deseos mortales: pero agora estuvieron conformes los deseos, y los mandatos. Y que mucho; si los Idolos que le respondian eran las personas que el avia escondido detras dellos con orden de lo que avian de responder?

2 Parecia imitar Raju a aquellos antiquissimos Varones, que fingieron hablarles las Deidades por medio de bestias, para constituirse en casi Deidades. Nunca destas uviera tantas en el mundo, si en el no uviera tantas bestias. Pafinaronse los circunstantes de ver a su Principe tan correspondido de su culto; y el mostrandose muy timorato a ordenes divinas, luego alli arranco de los brazos y senos de las madres los hijos, y traídos otros hizo el numero de quiniéto asta de diez años, y degollado todos, y recogida la sangre, roció con ella los Idolos, que como tienen boca y no hablan, orejas y no oyen; avian oido y hablado por las orejas y las bocas que alla estaban en secreto para oir y responder; aunque más propiamente hablaban por el propio Raju, que era Idoló de si propio, y queria serlo de su gente, como en realidad lo fue: porque le adoravan, y el acetavala adoracion, y esso pretendia con aquellos embustes.

3 Assi preparado de alma y cuerpo, marchó a sitiar la Plaza; y plantóse a su gusto, porque no podia aver en ella quié se lo vedasse. El Capitan Iuan Correa de Brito, que no dudava la caída deste rayo, aviafe prevenido veloz y cuerdamente. Hallavasse con trezientos Portugueses; el tercio dellos inutil por los niños q̄ baxan de doze años sin capacidad, y por los q̄ suben de sessenta cō achaques. Colúbanos y sievoos asta setecientos. Gira mucho aquella muralla, y era poca essa gente para guarnecerla. Derramola el Capitan con la mejor orden que pudo, y quedóse suelto con cinquenta soldados para acudir alos aprietos. Despusóse Raju a agotar un lago, que por una parte era fosso invencible de la Fortaleza; y lo consiguió al fin de un mes, con todas aquellas costosas artes, y militares ardidés q̄ hizieron famosos a los antiguos Capitanes. Abrió capacissimas fendas por debaxo de la tierra, y topando en peñascos impenetrables, los molio con fuerza y con ingenio. Sobre esta fabrica, y de fenda de unos barcos q̄ nadavan en aqiella agua, uvo reencuentros, assaltos, y batallas, de q̄ el enemigo salió siépre minorado. Fuerō singulares en estas ocasiones, el Modeliar Diego de Silva; Fernão Alverca, Diego Galvã,

Jorge Gonçalves, el Sacerdote Pedro Dias, quatro Antonios Pereyra, y Guerrero, y Colaço, y Dias.

4 La falta de aquella laguna enflaqueció totalmente por aquel lienço la Fortaleza; por q̃ su seguridad por alli era la agua. Avisó el Capitan a los circunvezinos, de su riesgo: y el primero q̃ acudió fue Iuan de Melo Capitan de Manar, cō un socorro de 40. soldados, y municiones a la ordē de su sobrino Fernando, q̃ sucedió, en aquella parte, a la laguna. Mientras se cōponia el Raju para el primer cōbate, vinieron a las manos unos troços de cercadores con pocos de los cercados; y despues de exercitar bien la ira, salieron estos cō muchas cabeças de estotros; mostrándose estremados Manuel M-xia, y Pedro Arache, sobre una trinchera q̃ asaltaron, y deshizieron. Diego de Silva, q̃ produzido de una emboscada, primero q̃ fuesse visto fue sentido, y luego visto con cabeças en las manos.

5 La antemañana del dia de Nuestra Señora de las Nieves, Salíó Raju con su gente, para dar el primer combate. El silencio que traian era tal, que por más que estava desvelada nuestra gente, no le tocó aquel movimiento a los oidos: y tanta la escuridad, que el bulto le llegàra mal a los ojos, si no los viniera informando de la multitud de las cuerdas encendidas en las manos de los arcabuzeros, que imitavan a las lucernas, aquellos gusanillos luzientes que a bandadas suelen girar por el ayre algunas noches. Improbisfos arrimaron muchas escalas a los baluartes San Miguel, San Gonçalves, y San Francisco; y empezaron a subirlas, quedandoles por abaxo dos mil gastadores picando, presurosísimos, la muralla. De los que subian cayeron muchos sobre ellos, a duros golpes de espada, y cosas arrojadiças. de los que poblavan el campo, bolaron otros hechos pedaços con la artilleria.

6 Inflamado el combate, empezaron las mugeres y los niños a discurrir llorando; ellos porque vian llorar a las madres; y ellas porque temian perderlos: ellas con aquel amor pidian misericordia a Dios por las Iglesias: y ellos con aquella inocencia merecian mejor lo q̃ se pidia. Todo, dentro, y fuera, y en el ayre, y en las cencavidades de aquellos montes y rios; eran estruendos de cañones, bramidos de Elefantes, vozerias de soldados, y lamentos de sexo, o edad, a donde sin culpa gobierna el miedo; y etos horribles q̃ pudieran espeluzar al mismo atrevimiento. Desde abaxo arriba, y desde arriba abaxo, subian y caian rocios espessos de balas y arteficios de fuego. Los Elefantes incitados, y aun corridos de sus Cornacas, o moderadores, ponian las frentes envano a las murallas, y tendian las trompas por el orlo para asir los cañones della; però lastimados de las escopetas, y de las lanças, rebolvian desatinados sobre su gente, y trillandola con aquellas poderosas plantas la estrujavan, y esparzian. Deste efeto, y del de nuestras armas, caian muchos Rajules; però con po-

co fruto; porque matarlos a cientos para a pocar su numerosidad, era como quitar millares de vasos de agua al mar para a pocarle. Una, y otravez heridos y quemados en la escala, y despeñados della, y una vez y otras la rentavan de nuevo los que estavan viendo la muerte de los que la avian tentado. Tanto desestimavan el perder gente y arriesgarfe!

7 En algunas partes flaqueavan los nuestros menos vencidos de la flaqueza que de la multitud. El Capitan como un relampago, acudia a todas partes; y dando ordenes con la prontitud, exemplo con los golpes, y animo con las palabras, y con el semblante, restituia los alientos a los desalentados. Alfin uvieron de mostrar las espaldas aquellas enxambres de Barbaros, q chorriando sangre dexavan más de quatrocientos al pie de la fuerza, muertos unos, y reboleandose para morir los otros. Particularizarlos actos de valentia de cada uno de los nuestros a donde no peligrò uno, es menos facil que nombrar algunos de los señalados en ella; Thome Perez, Antonio Pereyra, Domingo Marquez, Fernão de Melo, Antonio Diaz de Lomba, Sebastian Bayam, Thomè de Sousa de Arronchez, Pedro Francisco, Antonio Lourenço, Fernão Alvarez, Estevan Correa, los Araches Manuel Gonçalvez, y Tanavira; el sacerdote Pedro Diaz; el Condestable de la artilleria Pedro Gonçalvez, hōbre famoso en este arte estos dias, y que esta hora, purificó su destreza, y su esfuerço: Gaspar Rodriguez q para a pagar un gran incendio, reboleviendose en una capa, y reboleandose sobre las llamas las venció. Cōcedase gloria a toda Nació q la merece. Algunos Chingalas (pocos) q aviã venido a nuestra Plaza. huyēdose al cuchillo de aquel Tirano, pelearō como si fueran Portugueses.

8 El Raju, q vio huir su gente, quando pensava tener abieita la entrada hizola bolver con amenazas de muerte; y con ella la hizieron bolver los nuestros. Assi tercera vez. En esta, y en esta; uvo el propio valor, la propia cōfusión, y los propios daños q en la primera; y acabò de mostrarse la mañana. Bramava el Barbaro, viēdo a toda luz su desengaño en su destrōço. Però creciendo la contumacia, fortificase de nuevo; levanta, y llega maquinas para nuevos combates. Desde Negapatam, acudia en socorro Diego Fernandez Pessoa, con un navio suyo, y su gente. y su hazienda; mas no le dexó llegar agora (despues llegó) una tormenta. Vencióla con otra, animosamete, Antonio de Aguiar y Vasconcelos y alegró a los sitiados. Prosiguen nuevos acometimientos, y son rechazados los enemigos con sangre y muertes, por el Modeliar de Candea Don Juan de Austria (mirad a donde llevó nuestra fama los famosos nombres de nuestros Principes y de nuestros Heroes!) por el Arache D. Alfonso; y por el Soldado Joseph Fernandez, que despues de consumir fructuosamente una lança de fuego en los rostros cōtarios, acudió a los braços (era de grãdes fuerças) y cogiendo en ellos a uno, y otro, y otro, y otro los iba echando atrás por

encima de la cabeça, para que los Compañeros que le quedavan a las espaldas, fuesen matando unos mientras les echava otros. Este fue el opusculo real de Deucalíon fabuloso, porque si uno echando atrás piedras hazia hombres: otro echando atrás hombres hazia tierra.

9 La Ciudad de Cochim, siempre pronta al servicio de su Principe, y reputacion de sus naturales (alfin aquella que fue el primer espiritu de Portugueses en la Asia) informada deste aprieto, a instancia del Capitan D. Estevan de Meneses, socorrió con seys navios de gente y municiones a la orden de Nuño Alvarez de Atouguia, con los Capitanes Adrian Nuñez de Mancelos, Domingo Alvarez, Simon Leytam, Pedro Rodriguez, y Antonio Coello. Pero el Raju, antecipò los combates porq̃ los socorros no le quitassen de la mano esta victoria. Dió uno la noche de 20. de Agosto; adonde se vió, el mismo diluvio de llamas, y de truenos; y los propios efectos dellas, y dellas, que en los passados: si no quanto lo añadió todo el ser este acometimiento por mar y tierra juntaméte, con q̃ fue preciso hazer los Religiosos el oficio de Capitanes y soldados; tomando sus estancias Fray Duarte Chanoga Comissario de los Menores, y un Lego suyo gran talento para puñadas; el Guardian Fray Luis de la Concecion Fray Manuel de Iesv. Los Clerigos Francisco Vieyra, y Pedro Dias; que todos con los nombrados, ya van sacudiendo de las escalas, y del campo y del mar (adonde estavan Thome de Sousa, Francisco de Silva, Simon Bortello, Domingo de Aguiar, Diego de Melo, y Iuan Fernandez) aquella multitud, haziédola dexar una balsa de muertos y medio vivos q̃ penosamente acabavan de morir. Todavía murió nuestro valeroso Còdestable, cò averle un cañon llevado un braço, q̃ fue perdida por estremo grande y como tal sentida.

10 Llegò agora el Atouguia con el socorro de Cochim; llegó también desde S. Thomè y de otras partes traídos de su voluntad honrosa, Fernando de Lima, Manuel de Amaral, Rodrigo Alvarez hermano de Thome de Sousa. Buelven a los rebates comunes: y poniendose Manuel Mexia en una emboscada, salió della a dar sobre un Arache bien acompañado (tã valiente q̃ en el cerco proximo nos avia cortado 29. cabeças) y atravesándole con su lança le cogió en los brazos, y truxo arriba, adonde uno de los nuestros, abriendole por el coraçon, le bebió la sangre. Tal era el odio que le tenian q̃ hazia cometer esta bestialidad. Con semejâtes casos passaron los dias, asta llegar uno en q̃ murió de un escopetazo Fernando de Lima quâdo no peleava, no aviendole hallado la muerte quâdo por muchas vezes peleò con gran valor. En Setiembre llegó el socorro de Goa; constava de una galera y seys navios: Capitan mayor Bernardin de Carvalho; y los otros D. Bernardo Coutiño; D. Luis Mascareñas, Gaspar de Carvalho y Meneses, Vasco de Carvalho, Afonso Ferreyra, Belchior Nogueyra;

Nogeyra, que le avia ido a pedir al ViRey.

11. Dexavan llegadas de entonces allá quatro naves de cinco que este año partieron de Lisboa: de que era Capitan mayor Francisco de Melo, y los quatro, Antonio de Barros, Gaspar de Araujo, Bento Vello Barreto, Alvaro de Payva, que arribó al Reyno. Llevavan nuevas ordenes sobre intereses nuevos en el comercio de las cosas; porq̃ estos años avia el Rey contratado con gente mercantil el despacho de las Naves. Eran tan en ofensa de los moradores de Goa, que necessitó el ViRey de valerse de toda su industria, y persona; y de la autoridad Religiosa para aplacarlos. Todo esto eran arbitrios de Ministros infaciables, que para coger más un trago de oro, no dudarán arriesgar ciudades, ni aun Imperios, con ficción de grandes amartelados del amor del Principe.

12. Puesto el socorro en Columbo, prosiguió el Raju en su intento de ruidir la Plaza, y defengañandose ya de que no lo conseguiria por asaltos, dispusose a minarla. Hizolo con tanto silencio que lo lograra su ruina, si la vigilancia de Thome de Souza no descubriera modo por donde en la propia fabrica fueron sus laborantes hechos pedaços. Bolvióse el Tirano a las astucias; y ordenó a unos hechiceros suyos, famosos discipulos del Demonio, q̃ fingiendose huidos de su ira, se introduxessen quezcosos en nuestra fortaleza, y cō veneno inficionassen la agua; y cō encantos su spendiesen la gente. Fueron avidos luego por sospechosos; y puestos a tormento, confiesan la culpa, y mueren ahogados. Al tiempo q̃ apretavan el garrote a uno, dixo tales palabras, q̃ quitó de sentido a los verdugos; y los dexó luchando con rabiosas vascas por espacio de 24. horas. Tan poderosos instrumentos infernales eran estos hechiceros. Assi embió aquel Barbaro, despues, otros; y assi fueron castigados.

13. No obrando las astucias, buelve a las armas, haziendo nadar su flota contra la nuestra en q̃ estava el Thome, q̃ saliendole animosamente, le metió en el fondo dos navios; y le tomó dos por mano de Francisco de Silva y Antonio Ferreyra de Silva que no dexaron (entrado cada uno el suyo con espada y rodela) a vida más de pocos para colgarlos por sus entenas. Murieron trezientos: dos de los nuestros; y estos comunes. Ayudavanos el propio Raju, porque cortó las cabeças a los Capitanes desta armada, añado de que no venciéssen la nuestra. Llegan de nuevo a socorrerla Antonio de Brito desde Goa; y Manuel de Macedo, desde la Costa opuesta; y Felipe Carneyro con un navio de municiones. Este embiado del ViRey; aqnellos de su zelo ofertados a este peligro. Otra noche bolvió el enemigo al asalto, en que tuvo la propia suerte que en los otros, y acabó de conocer que trabajava inutilmente. De nuevo anduvo estremado en esta ocasion Luis de Pina.

14. Como el Capitan Brito no se olvidava de pedir al ViRey le socorri-

esse, y el ViRey no dormia, llega a este punto embiado por el Iuan Cayado de Gamboa con ciento y cinquenta hombres en un galeon; y los mas dellos ilustres en sangre y valor, como Don Gil Yañez y D. Leon de Noroña hermanos, Don Afonso Enriquez, Geronimo de Castro, Pedro Botello, Iuan Sobrino, Ruy Vaz Pinto, Don Fernando de Menezes, Simon de Silva, Cristoval Rabelo, Paulo Pimenta de Bullam, Marias de Fonseca, Manuel Pereyra del Lago, Domingo Leytam, Pereyra, Balthasar de Freyras, y Bartolomé Rodriguez, que avia sido el Mensagero. Ya se hallava nuestro Capitan con mano bastante a tenderla sobre el enemigo por otro lado. Despachò con una armada al Rache Pedro Afonso, para q discutiendo por sus puertos cortasse y encendisse lo possible. Executòlo en las Poblaciones de Belicote, Berberij, y Beligao; adonde por quitar a prissa arraçadas y braceletes a las mugeres, se cortavan las orejas y las manos. Assi en otros lugares, y dexandolos estrazados con fuego, sangre, y muertes; recogieronse con cautivos y otros despojos en buena copia.

15 Però lo que no avian asta agora podido hazer las innumerables manos de Raju, parecia querer hazerlo una enfermedad, que començò a cundir por nuestra gente. Avia primero hecho gran daño en los lugares circunvezinos. Los Medicos no sabian hallarla remedjo; y no la conociendo al principio estavan mas aptos a padecerla que a divertirla. No los ayudava algun arte: ni aun el correr con votos, y plegarias a los Templos sagrados. Començaron a morir en tanta cantidad, que creyeron ser, o contagio pestilente, o veneno bebido en las aguas de los pozos. Fue aquel año en aquella Region (confessavanlo assi todos) más seco que alguno de quantos antecedentes estavan en la memoria de sus habitantes. Primero se sintia crecer un tumor en los pies, que iba subiendo asta el vientre; y despues de aver descansado alli, con cansar a quien le padecia, transferiase a los pechos, y matava; dexando los cuerpos disformes, y horribles. No morian todavia tanto los mayores como la plebe, de que se infiria ser ayudado el mal de mengua de lo necessario. Los que del escapavan, era con tanta admiracion por su graveza, y noyedad, que parecia cobravan una cierta esperanza de no morir de otro. Però como el crecia abrieron los Medicos algunos cadaveres, y hallando apostemados los intestinos, afirmavan proceder de calor, y humedad resultada de aquella seca, y fortalecida con los efetos de un diluvio de agua que sucedió a efforro de fuego. Aplicaronle cosas frias y secas, y o fuesse la fe de los pacientes, o el acierto de la experiencia, afloxo algo aquel tormento: però siempre iba matando. Al fin, él se acabò, más porque no traia caudal, o licencia para passar a delante, que por alguna diligencia humana. Digan, pues, Filósofos, y no Filósofos, de donde se ha de creer tuvo origen esta suette de enfermedad, y refiera las causas, q imagina ser bastantes a pro-

duzir

durir arrebatadamente una tan peligrosa mudança de cuerpos: que yo solo he tratado de resistir el efecto, porque los futuros esten advertidos para quando se hallaren con semejante acontecimiento.

16 Feneció el año, y no fenecía el asedio. A la entrada de Enero dió Raju otro combate, no menos duro que los passados; y quatro dias a delante, otro; en que realmente estuvieron a peligro de ser entrados algunos baluartes, como el de San Sebastian, San Gonçalo, y Santiago. Pero fueron tales las cavallerias de sus Capitanes esta hora, y de otros cavalleros, como el Cayado, Bernardin de Carvalho, el Atouguia, Antonio Guerrero, Paulo Pimenta, Don Gil, y el Capitan, que con muerte de muchos, y de tres Elefantes, y pafmo de todos, se retiraron: no cessando, empero, la horrible bateria; que por espacio de tres dias, fufrió la muralla, a donde se hallaron muchas balas de quarenta libras. Tales eran muchos de los cañones contrarios. Pudieron ser asta seys mil los muertos en este ultimo combate; y de los nuestros uno solo.

17 Assi se laborava por acá, mientras nuestra armada, que segunda vez avia salido con su Capitan mayor (Thomè de Sousa) abatia edificios y Palmeras, por la costa de Ceylam; heria, degollava, y traia a la esclavitud muchas cabeças. Cayeron los villajes de Coscorè, Madania, Guindurem, Galè, Beligaò, Maturè, y Tanavar, adonde se limpiò la opinion Idolatra del engaño con que vivia, de que en virtud de su Pagode no podian llegar alli nuestras floras y nuestras armas. Estava puesto en una elevada colina, distante poco de aquella Poblacion, representando, a la vista desde el mar, una ciudad. De circunferencia tenia más de una legua: cubriale bohedas laboriosas y a ellas cobre dorado: las imagenes, o Idolos excellian de mil: la deavanle capillas excelentes, y claustrs capacissimos. A todas partes, calles: todo oficinas mecanicas: porque de todas partes concurrían a la devacion del Ragode. Assi hermoso èl por la fabrica, y presumido de inexpugnable, quedava en duda, qual fuesse mayor maravilla, o la confianza del lugar, o la majestad del Idol. Desfizò la duda nuestro Thomè, porque le entró, arrojando por el suelo las imagines nefandas; rompiendo lo más precioso de sus labores; y despojándole de quanto pudo sufrir el ombro: y matando dentro muchas vacas, que es el mayor oprobio que recibe, y la mienta a aquella Idolatria. Sucedió esto al aver cò su desèbre acion puesto en huida los moradores, que, alfin, deponiendo su creencia, temieron más nuestra ira que su Religion.

18 Tengan agora lugar las memorias dignas de perpetuidades: una de la fuerça del verdadero amor: otra de la bizarría de la generosidad verdadera. Entre los cautivos de Coscorè, fue uno una Nobia. Estavan ya recogidos en las embarcaciones, y aun ellas levando ferros para navegar, quando en la que guardava a la Moça, entró subito un hombre robusto, y

lleria, esclabos, y otros despojos, abultaron bien. El abatimiento con que todo esto dexò al Rajù en los ojos de quantos Principes estavan pendè-tes de su fortuna, fue notable. Costò ello ciento y quatro hombres, de que eran Portugueses asta treinta. De la enfermedad referida, murieron quinientas personas ultimas.

21 Al otro dia llegó D. Paulo, en quien parecia fatal el venir tar-
de a donde le esperaba la gloria: porque tambien aqui, como en Ior, uvo
algunos votos de que no le esperassen, y diessen batalla campal: y toda-
via se resolvieron a esperarle. Però el Tirano, que no le queria esperar,
quitole la de ser vencido de su mano, mas no la de huir de su sombra.
Quedó contento el triunfante Lima con el caso: porque estimava menos
sus triunfos que nuestras mejoras: y gastados ocho dias en deshazer con
hierro, y llamas el laberinto de las fortificaciones de Rajù, que dexaron
admirados a tantos hombres usados a ver grandes fabricas militares, as-
seguraron la Fortaleza con reparos, con municiones, y con gente. Esta en
numero de seyscientos, a la obediencia de Don Luis Malcareñas, y de
los hermanos Don Gil Yañez y Don Leon de Noroña, y de Juan de Sou-
sa Coutiño, y de Simon Rolim, y de Ruy Pereyra de Sande, y de Fran-
cisco de Silva, y de Thome de Sousa: este en la agua. Los Cavalleros y
Capitanes que de nuevo uvo en estas acciones postreras, sin los nombra-
dos, D. Geronimo de Azevedo, Diego, y Juan de Sousa, Clemente, y
Blas de Aguilar, Ambrosio Leytam, Nuño Alveréz Pereyra, Fadrique
Carneyro, Manuel de Macedo, Simon Brandam, Pedro Veloso, Manuel
Cabral de Vega, Miguel de Maya, Manuel Froes, Francisco Martins Ma-
riño, Francisco Gomez Leytam, Francisco de Silva, Castellano valiente,
Diego Suarez de Albergaria, D. Felipe, D. Juan, y Domingo todos tres
de Pereyra.

22 Acabava el ViRey de celebrar esta vitorias, y de recibir en Goa
con festivos actos a Manuel de Sousa, y a Don Paulo, y de dar expedi-
ente a algunas armadas, quando de enfermedad presurosa, murió a la
entrada de Mayo. De cuerpo era pequeño, però ayroso: de animo, y
de consejo, y de autoridad grande: buen Latino, y Italiano, y aficio-
nado a la Poesia, tanto que escribió buenos versos gran crimen entre
Cavalleros Portugueses tan grandes: Dizenlo ellos mismos. Zelofo de
la justicia; y de la codicia, aurtado. Si alguna cosa se le notò no fue en
la suficiencia, sino dexarse gobernar de otro no mayor ni tan grandes
aunque esta nota no es pequeña: porque errar uno porque no pudo
más, es más desculpable, que porque no quiso. Todo venia a ser cri-
men de amor de un parentesco, o bien de la fuerza de un amor. Bien or-
denavan los Romanos q ningun General llevasse parietes en el exercito;
o Governador a su gobierno. Fue ViRey XV. y Governador XXXII casi
IV. años del nombre II. y del Apellido V. CAPI-



DON DVARTEDE MENESES.

CAPITULO VII.

*Gobierno de Manuel de Sousa Coutinho desde el Año 1588.
hasta el de 1590.*

1 **F** Allecido el ViRey Don Duarte de Meneses, sucediole en el gobierno (por la orden de las Cédulas Reales, llamadas su-
sessões) Matias de Albuquerque: mas porque este año antes se avia ve-
nido a Portugal, abriose la segunda, y halládose en ella a Manuel de Sou-
sa Coutinho, que estava presente, tomó las riendas con mano capaz de
tómallas, porque concorrian en él dos cosas necessarissimas en los suge-
tos que han de tener semejantes cargos, como son, valor y experiencia,
mostrado aquel, y consiguiendo esta entre la propia gente, y en la misma
tierra del gobierno. 1588

2 Poco despues deste año, llegó la flota del Reyno, que contenia
cinco vasos, y era Capitan mayor Juan de Tovar Camiña, y los subditos
Estevan de Vega, Don Francisco de Viveros, Pedro Correa, y Antonio
de Sousa. Hallavase Don Paulo de Lima Pereyra, a quien avian hecho
famoso buenas fortunas y vitorias, cansado de los trabajos de la guerra, y
mucho más del poco premio dellós; que en Portugal estuvo siempre ci-
erto el descuido con quien mereció cuidado. Y porque la Asia a donde
se hizo tan benemerito de honras, no le viesse en si tan olvidado para
ellas, eligió por algún genero de remedio venirse a Portugal, para que le
viesse quien se las negava: y venia con esto a exponerse a mayor disgus-
to que el otro de que huia: porque Principes, o Ministros a ninguna per-
sona miran tan mortalmente como a aquella a quien tienen ofendido. 1589
negarle el premio que el mundo le desea, por darle a quien sin meritos
desea embolsar todo el mundo. Al fin Don Paulo para su remedio avia
tomado el camino que para su libertad tomaria el esclavo Catolico: que
passasse de Argel a Constantinopla.

3 Despachadas las naves para la buelta, embarcose Don Paulo en
la llamada San Thomè, de que era Capitan Estevan de Vega. En la costa
del Natal hizo por popa una rotura irremediable; con que, y con riguro-
sa tormenta, la venció el mar de suerte que se iba al fondo; sin que lo re-
mediafse el ir echando a la agua quantas riquezas traian tantos passageros.
Alli se vió, trayendolas el mar, inutilmente señor dellas, de una a otra
parte, que aviendose consumido la vida, y aun empeñado la salucion,
por adquirirlas y amarlas tanto, agora por amar mucho más una hora más
de vida, se desperdicularon sin alguna estimacion, aunque fuesse con mucha
lastima.

lastima. Finalmente la Nave se perdía.

4 Echóse al mar el batel, adonde todos se querían acabar de perder primero q̄ en la propia nave: porque todos los que en ella cabían, pensaban caber en ella: allí arrojaban la hacienda por salvar las vidas; y acá querían salvar las vidas con arrojar los cuerpos. O ciegas ansias de vivir! Sobre salvar allá las vidas, una de las piadadas muertes: no lo podía remediar Don Paulo, que con la espada desnuda estava sobre el bordo, tan otro por esta confusión que no parecia aquel que los días passados obró tanto. Però bolvieron a la nave los que no pudo sufrir el batel. El para recibir las mugeres no podía llegar a ella: descolgandolas penosamente se recibían, casi ahogados. D. Iuana de Mendoça paró baxar, dexò arriba una hija de dos años pidiendola despues, con repetidas voces de dolor y lastima, no la quiso dar una Ama que la tenia, porque no la recibían juntamente con ella. Quedóse la hija para anegarle bien presto: y la madre ya iba casi anegada en las lágrimas desta ausencia.

5 Apartóse el Batel, viendo los dél, como los que se quedavan en la nave para ser a breve termino tragada del mar, pasciendola con luzes, y devota, y horrible procession, teniendo en frente una imagen de Nuestra Señora; rompian el ayre con voces, con solloços, con gemidos, pidiendo misericordia al Cielo. Ayudava al hombre deste espectáculo, el no ser aun bien claro el dia. No se avian apartado mucho, quando aquel poderoso vaso, a los ojos de todos, se coló al centro con la velocidad de un rayo, dexándolos en un estado silencio, o bien como quien despierta de algun espantoso sueño. No osavan mirarse los unos a los otros. Agora p̄ton, porque no pudiendo navegar por el peso, y mirandose a peligro de perderse, fue necesario arrojar a la agua algunas personas (eran ciento y veinte) que luego fueron al fondo, o por no saber nadar, o por ser inutil, o porque el terror se llevó las fuerzas. Llegò el Batel a una playa.

Las principales cabeças, de noventa y ocho que ya veinon en esta atena, fueron D. Paulo y su muger D. Beatriz, y un hermano della; y Estevão de Vega, y Gregorio Botelho con su hija D. Mariana, y D. Iuana de Mendoça vinda de Gonçalo Gomez de Azevedo, Bernardín de Castello, Manuel Cabral de Vega, Christoval Rabelo Rodóvallo, Nicólas Capuchino, que aviendo confesado a los que quedavan en la nave, posíava en quedarse para morir con ellos a trueque de consolarlos con la vista, con la voz, y con la fuerte. Su compañero Fray Antonio, y Mateo Carnero, y Gaspar Gonçalez, y Diego de Couto, marineros. Fueron marchando en buena orden, llevando delante a Fray Antonio, con un Crucifixo en alto. Las mugeres se pusieron de hombres a la Indiana, por no caminar con el embaraço de las faldas.

Menester es que se entienda la parte en que salieron los naufragos,

gos, y por donde fueron caminando; no para informar a los lectores, de sus miserias, que no tiene lugar en nuestra prisa, sino para advertir a los navegantes expuestos a semejante acontecimiento. Desembarcaron en la tierra de los Fumos, hablando al modo de Portugueses; y de los Macomates, al de aquella tierra, por habitarla unos Castres deste nombre en 27. grados y un tercio, más alla del rio de Simón Dote, distante 50. leguas de la Baía de Lorenço Marquez, azia el Sur. Es del Rey Virangune toda esta tierra de los Fumos, que cala más de 30. leguas por el continente, cõfinando, al Sur, con la de Mocalapata, Rey q̃ domina asta lo interior del rio de S. Luzia en altura de 28. grados y un quarto, y el Reyno de Vambe, q̃ coge mucha parte de la tierra del Natal. Desde aqui al Cabo de Buena esperança no ay Reyes, si no Ancozes, o Señores de algunas Aldeas. Al Reyno de Virangune, se sigue el de Iñaca, corriendo a Nordeste, asta la punta de la propia Baía de Lorenço, de la parte del sur en altura de 25. grados y tres quartos, con dos Islas en frente: Choambone, y Setimuro: esta despoblada, y que sirve de hospederia a los marçantes Portugueses que alli concurren al rescate del marfil. En contorno de la Baía, desbocan muchos y caudalosos rios, como el Beligane, el Mañica, o El espíritu Santo, el Vumo, el Anzate, y el de Angomane. De cada uno destes nombres ay Reyes a las margenes de los propios Rios. El de Vumo es adonde murió Doña Leonor con sus hijos, y desapareció Manuel de Sousa: el Anzate obliga a ponderacion, porque se sustenta libre, y poderoso en la extremidad de unas altissimas, y asperas, y en expugnables montañas, pobladas de grandes rebaños de elefantes: la gente agigantada. Y (bolviendo a la costa) desagua a delante el rio de los Reyes, o del Oro, en altura de 25. grados, que lleva, al occidente, los Reynos de Iñapula y Manuca. Desde aqui asta el cabo de las corrientes, abre el mar en la tierra un atoplissimo seno, por cuyas faldas habitan los Morangas, famosos Ladrones. En frente de la punta de San Sebastian aparecen las Islas de Bazaruta, ya poca distancia el Reyno de Iñabuze, que llega al rio de Iñarigue: el de Pande, que con fina con el de Mosibene, que va a tocar en el de Zavara por lo interior de la Tierra. Por alli quedan el de Gamba, y el de Mocuraba. Siguese luego el Cabo de las corrientes.

8 Con hambre, con sed, con cansancio, y con ladrones, de que fuerõ perseguidos en gran numero llegaron a la Poblacion del Rey de Mañica, que los recibió con muestras de humanidad; y despues de regalados rusticamente, les ofreció viajenda (asta que por alli aportass:n mercaderes Portugueses) o en su Aldea, o en la Isla que estava en frente, y era solo habitada dellos (ya lo apuntamos) el tienpo que se detenia-

tenian en sus Comercios, por no dar motivo con la comunicacion a descomponerse con los Aldeanos. Acetaron el hospedaje de la Isla, a donde murieron algunas personas, y entre ellas Bernardio de Cayallo. Hallandose incomodos, passaron en bateles a la otra parte de tierra firme; y en el passaje se desaparecieron unos a otros. Unos (estos errando acertaron mejor) fueron a salir en la Fortaleza de Zofala, despues de dexar algunos enterrados por aquellos montes, y arenales, a poder de indezibles miserias. Otros pararon en el rio y poblacion del Rey Iñaca, adonde avia mercadores Portogueses tambien perdidos: y padecieron penosísimos trabajos de incomodidad, y al fin de muerte.

9. Ella en aquel miserable desengaño, vino a alcanzar tambien a Don Paulo de Lima, teniendo (como todas la tierra desnuda por lana, y por cubierta el desviado ciclo. Casi desnudo y reboleando (lastimoso entierro!) se lo fueron a dar a la orilla de la agua, porque la Poblacion segun sus costumbres no consentia difuntos. En ella estuvieron largo tiempo los pocos que escaparon de tanto infortunio, asta que tuvieron comodidad de passara Goa. Entre ellos, fueron las tres Mugeres; porque se vea que no siempre peca la parte mas flaca a lo menos en las leyes de la Naturaleza. Doña Marianz; Doña Juana de Mendoça que despues hizo vida inculpable, habitando una celda en que se hurtó enteramente a las poblaciones, y al mundo; y Doña Beatriz, la de Don Paulo de Lima, que caminando (o Matrona digna de la antiguedad!) con los huesos de su marido a cuestas, les dió sepulchro en la Iglesia de San Francisco de Goa. Mirad en un propio sexo, de su su propiedad tímido, la distancia de las resoluciones. Juana rendida a los horrores de las passadas Fortunas, por no exprimentar otras, desistió de los deseos de venir a Portugal, y aun de vivir al mundo; ya lo vimos; y Doña Beatriz se resolvió a crear el mar, y vino al Reyno, a donde, y en la ciudad del Porto, cayó segunda vez: otro extremo bien grande enagenarse a su marido, quien tan estremadamente avia zelado el no dexarle los huesos en tierra agena. Contrapelo con este acto aquella fineza. Tenia Don Paulo de Lima cincoenta y dos años de edad, y venia a buscar el premio de sus repetidos meritos, en varias ocasiones, de que las principales fueron, esta ultima; y la toma de Mangalore; y la defensa de Ganaxor, embestida de cien mil Barbaros: la entrada en lafanapatan: y la del Canatales; todas famosas.

10. Bolvamos a la India, de donde salimos al principio del año, por no despedazar la narracion de aquella lastimosa perdida. Hallandose el Corsario Mir Aleber, con aquel apetito de las riquezas conseguidas por la costa de Melinde el año 1587, salió a la entrada de este verano, con la esperanza de matar la sed, que le abrasava desde Meca con galeras y la fusta ganiva tomado

tomado a Roquè de Brito en Lamo. Surgió en frente de Melinde, de donde a su pesar se levantò la primera noche, mal hospedado de Mateo Médez de Vasconcelos que aun se hallava por Capitan de aquella costa. Mientras este Piraça se entretenia por aquellos mares, despachò nuestro Governador Manuel de Sousa Coutiño (informado de la soberbia con que corria por ellos) a su hermano Thome de Sousa Coutiño, cò nueve-cientos hombres distribuidos por veinte baxeles varios. Aquí empieçan a faltarnos los nombres de los Capitanes de las armadas; por màs que hizimos estremadas diligencias para conseguirlos.

11 Navegó peligrosamente, però uvo de llegar en Febrero a Mombaza, adonde ya se via fortificado Mir Alebet. Rociada de su artilleria entrò por el rio nuestra armada. Precedia con dos fustas el Vasconcelos, que desde Melinde la acompañava. Apenas llegó a dos galeras de las quatro Turcas, quando las rindió cargadas de riqueza. Palsò a delante cò màs dos galeotas; y embestiendo con las otras dos galeras, las hizo correr la misma fortuna, si bien con mayor resistencia. Murieron quatro Portugueses; y Turcos màs de setenta, cautivos muchos; y no pocos Christianos redimidos del cautiverio, y de la boga: luego se ganò la artilleria en numero treinta cañones; y en calidad grandes y hermosos, y utilissimos.

12 Hallavanse en esta ocasion los Muzimbas de la otra parte (en copia tan crecida, como apuntaremos en el año 1593.) con intèto de matar los Moros de Mombaza, y saquearlos. Y mirando desde sus estancias, con admiracion, lo que obrava la mano Portuguesa, y viendola ya fosegada, embiò su Capitan a dezir a Thome de Sousa; *Que pues los Portugueses eran Deoses del Mar; y el de la Tierra; y avian fenecido su obra en aquel Elemento, le dexassen empear la suya en estotro.* Concediòsle; y entrando por la Isla, iba degollando los Moros; y los Turcos: que desde la ciudad se avian acogido a los Bosques. Veys. que desde entre ellos, corren a la playa Turcos y Moros en gran numero, eligiendo antes nuestra esclavitud, que aquella muerte. Recogio la armada los que pudo sufrir, quedandose los otros, ya ahogados en el mar, ya hechos pedaços en las manos de los Muzimbas, que los iban recogiendo, y acomodando para su mantenimiento. Entre los que tuvieron agora por felicidad la desgracia de caer en la mano al Enemigo, fué el soberbio Mir Alebet, con animo fose semblante: y un Hijo, y un Hermano del Rey de Qualife, que alli se hallavan.

23 Nuestro vitorioso Thomè, palsò a la Isla de Lamo, cuyo Rey era principal en esta rebelion. Viendo q no venia a hablarle como era obligado, acordòselo una y otra vez; y una y otra dissimulò, porque al fin tenia las armas en las manos para la resistencia. Don Bernardo Coutiño (asíq insignie Cavallero desta heroica sangre) impaciente a tanta so-

berbia, se ofreció al Capitan para traerle alli aquel Barbaro. Davale gente para este hecho, y el eligiendo un soldado solo se entró por el exercito enemigo (cosa rara) y llegando al Rey asíole con la izquierda y con la derecha le puso un puñal en los pechos. *Ohas de ir a mi Capitan (le dixo) ohas de morir luego; y lo mismo será sino mandares a tu gente que no se mueva.* Atonito uvo de obedecer estando suspenso toda la campaña. Como era con notoriedad culpado, por aver favorecido a los Turcos quando les entregó Roque de Brito, no se le pudo escusar la pena mortal, y fue degollado publicamente: Fue lo tambien el hermano del Rey de Quilife, que traía de Mombaça: Fueron lo dos Regidores de Paté, por la misma culpa. El Rey de Sio, fue metido al remo; y todos purgados con moneda para los dispendios de la armada; que era justo la pagasse quien la avia motivado. Comun horror produjo esta acion en las tierras circunvezinas, cuyos Principes avian asistido a ella de orden del Capitan. Obrado esto, pasó a la Isla de Mandra, cuyos Moros rebelados a la sujecion que nos devian, respondieron poco antes a unos Portugueses entrados alli a hazer aguada: *Que no entrassen: porque en Mandra (licenciosa arrogancia) solamente el Sol podia entrar.* Sol era luego el valor Portugues, de consentimiento destes arrogantes, pues aun no lo acabavan de dezir, quando el Thome, despachando sobre ellos unos navios con moderada gente, la Isla y la Ciudad fueron entradas asta lo más recondito; y talada una, y puesta por tierra otra; y escondidos los Barbaros en los senos de aquellos bosques, parecia que ivan huyendo con los ojos a los rayos que los buscavan, fuesen, o no fuesen del Sol. Qual arrogancia exorbitante ha auido en el mundo, que no llevasse a las ancas su ludibrio.

14 Conseguida con luzida guerra una hermosa vitoria, dexó Thomé de Sousa, a vassallados todos los Principes de aquella Costa con nuevos tributos; qual ofertandose agora con ellos no los deviendo antes; qual añadiendo los devidos y negados. Entró en Goa con aplauso publico. Mir Alebet, fue traído a Portugal, adonde murió Christiano. A tan ventajosa fortuna, trae tal vez una fortuna adversa.

15 Llegaron en la declinacion del año (como siempre) a la India las naves que a la entrada del salieron de Lisboa: eran cinco: su Capitan mayor Bernardin Ribeyro Pacheco; los quatro D. Iuan de Cúña, Christoval Correa de Silva, Christoval Falcan de Sousa, y Sebastian de Macedo Carvalho.

1590 16 Yo no puedo referir solamente lo glorioso de los Portugueses. Tégalo enténdido, quié me viere memorar lo indigno, y abominarlo. Hallome agora có necesidad de no entéder por lo q se deve a los preceptos de la Historia, y al exéplo futuro, quatro actos suyos de ridicula cõfiança, y dañosa, y aun

y aun mortal. El primero será deste año: el segundo, que pienso ser deste gobierno; y el tercero que fué del de Don Duarte de Meneses. Estos se refieren fuera de sus lugares, porque hagan compañía a essotro que es de aqui, y porque se halle junto un propio genero de culpa. Primero. Quando el Rey de Banguel, amigo nuestro talar unos Palmares de cierto adversario suyo, pidio al Capitan de la armada que discurria por la costa de Calecut, trezientos Portugueses, para guardar las espaldas a los Talandores. Fueron y en vez de guardarlas, y temer al enemigo, derramaronse por la selva de modo que dando èl en ellos los degollò a todos. Segundo. Encontrando una galera Portuguesa con unos barcos de Cossarios Canganes, se assentó en ella que era covardia tomar armas para ellos: y apretandolos con burlas y denuestos, los obligaron a que osando embestir la galera, y entrandola, passaron a cuchillo toda aquella presumida y vanissima confiança, y imprudentissimo desprecio.

17 Tercero. El año 1586. El General que andavo en el Estrecho con aquellas malas fortunas, tuvo una que pudiera consolarle della, y se las agravo, por su culpa, por su gran se culpa. Aviendo ganado una poderosa nave de Meca, contentandose con perder al Capitan, ordenò a los Moros della, como si ella fuera uno de sus galeones, que siguiessen el Farol de la Capitania: Vino la noche, y huyose: vino la mañana, y corrióse el General de que ella le mostrasse con tanta luz aquella inocencia suya, o aquella grande descortesia de los Moros. Disculpavalo, con que assi se lo avian aconsejado unos Iesuitas que llevaba consigo: como si fuera justo fiar un Capitan lo severo de la milicia, a lopiadoso de la Religion. Quato, y deste mismo año. Del Puerto de Chatigam en Bengala, salieron setecientos Portugueses, y ganaron una Plaça. Entrados en ella, se disparó a caso un cañon que estava escondido, y a que, parece, no llegó el fuego más temprano: y ellos, sin hazer algun examen, huyen todos a embarcarse, con tal terror, que un Moro osó salir de donde estava oculto, y seguirlos a pedradas. Esto menos que confiança fue desconfiança, por no dezir insolente miedo. Dirè la causa. No ay en el mundo Nacion que se exima de algun vicio. Fuera cosa de risa dezir que no ay el de miedo entre Portugueses: antes como ellos todo son extremos, huyendo siempre de la mediana, vienen a serlos peores en los vicios quando cayen en ellos, como mejores en las virtudes quando las siguen. No es luego mucho si aqui el miedo obró tanto.

18 Passaron dos galeras a Chaul, para traer una embaxada del Mogor, con que alli se hallava un Ministro suyo. Capitaniavan las Don Francisco Marateñas, y Don Francisco Rolim que llegando al rio de Carapatan, deziocho leguas de Goa, fueron acometidas de una copiosa armada de Malabares, de q era Capitã el celebre Moro Castamuza. Pelcose virtuoso

samente: quedaron los nuestros bien destrozados, però no vencidos; porque de cansado de la esperança de vencerlos los dexò el enemigo a tal tiempo, y en tal miseria, que solo el averlos dexado, los librò de su esclavitud, si los quísiera vivos: o de su alfange, si los quísiera muertos. Y sobre todo, si realmente vence quien se queda en la campaña, vencieron nuestras galeras: ni ayuda poco esto el daño querécivio la armada, pues a no recibirle no huvera, o no se retiràra, si a caso es màs propio estubo este para el acontecimiento.

19 No hallamos otras memorias deste gobierno, en que no faltaron màs casos que las merecian. Llegò a la India Matias de Albuquerque solo en Mayo de 1591. aviendo salido el passado de Lisboa con cinco naves, y estos Capitanes Iuan Gonçalez, Alvaro de Payva, Inan Lopez de Azevedo, Lope de Pina (que todos arribaron al Reyno) y iba a suceder a Manuel de Sousa con el Titulo de ViRey. Entregòle el la riendas que avia tenido casi tres años, y embarcòse para el Reyno en la màs poderosa nave que se viò sobre el Oceano, y el poderosissimo de hazienda. Perdiòse en los baxios del Garajao: pereciendo con su muger, con su casa, con sus riquezas, de modo que ninguna cosa escapò deste vaso. Huvo profecias de que seria esta fortuna: però como ellas se fundavan en la consideracion de la soberbia y desaforada gente que traia, antes que profecias de lo futuro, fueron esperativas de lo observado. Con esta nave vinieron a ser veinte y dos las q̃ se perdieron en esta viaje desde el año 1579. asta el de 1594. Poco tiempo para tanta pérdida: cuyo dolor se aumenta con la consideracion del principio della en quãto al tiempo; y en quãto a la causa, dividiremos en dos partes: una, la sobre carga que se echaba a estos vasos a poder de codicia: otra, el averlos hecho mayores de lo que antes se hazian; arbitrio infernal dezerlo fingiendo por la propia codicia.

20 Finalmente Manuel de Sousa Coutiño era natural de la Aldea de los Arneyros en la Diocesi de Lamégo: y fue Cavallero que pudo dar honra al lugar de su nascimiento; ya que el lugar quisièsse quitarsela: si bien a las grandes calidades, como era la suya, importan poco las dichas de las patrias: y si importan mejor es honrarla que ser honrado por ellas. Fue Governador XXXIII. primero del nombre, y de ambos Apellidos segundo.



MANVEL DE SOVSA COVTIÑO.

CAPITULO VIII.

*Gobierno del Vi Rey Matias de Albuquerque desde el Año
1591. á fin el de 1597.*

ERa Matias de Albuquerque Cavelloro deste Apellido ya regalado de la fortuna en la Asia desde fundamentos de nuestra Corona en aquel clima; o bien el fundamento della. Avia èl procurado no desdezir su gloriosa Fama, y consiguiolo en varias ocasiones de que ya qnedan apuntadas las capitales. Mereciò bien con las muestras de sus honrosos procedimientos, los puestos que se le fiaron, y cò lo obrado en ellos, este ultimo en que entra agora, y en que fue nombrado dos vezes; porque aqui en le mereciò tantas era justò que se le diese más de una. La causa de aver sido nombrado dos vezes, fue que se a via venido al Reyno quando en la India le hallaron en una de las successiones qentonces se àbrieron, y en el Reyno le nombraron de nuevo. Estava ya tan a delante el tiempo de la partida que se entendia generalmente no lograria el viaje: Però el se hizo pintar en un estandarte con los pies sobre la fortuna, y tendiendole en su baxel, dixo, que a pesar della avia de passar a Goa. Assi sucediò. Al tiempo que avia en ella tomado el gobierno de la mano de Manoel de Sousa Coutiño, partian de Lisboa, en Octubre, Diego Pereyra Tibao con una Naveta; y en Deziembre Ruy Gomez de Gram con un galeon, y Gaspar Fagundez con una Caravela, que avian de llegar allà al declinar del año en que agora entramos; como tambien al fenecer èl, llegó la flota que a su entrada avia salido por la boca del Tajo. Consta va ella de quatro naos: su Capitan mayor Fernando de Mendoça, y los otros, Iuan Trigueyros, Simon Vaz de Castello, y Antonio Teixeyra de Macedo.

2 Gran ventura es la de un Estado quando alcança un Vi Rey valeroso; y la de un semejante Vi Rey, quando en su gobierno concurren grandes Varones: porque los Espiritus Soberanos se gozan bien unos con otros: y es cosa vana pensar que una buena mano puede obrar mucho sin buenos instrumentos. Tuvo esta, la dicha de tener allí el de Andres Furtado de Mendoça; que este año resplandeciò con mayores llamas, para esclarecer más las del Albuquerque Considerando èl, pues, con causa, que un tan gran Hombre, con tantas esperanças de mayor, era solo capaz de fiarse grandes cosas; y viendo que el Rey de lasanapatan, cò grã poder, y tirania igual, favorecia, en nuestro daño, al Rey de Candia, y mostrava que para su animo solamente era refrigerio executar crueldades

eldades en los que fguian la Religion Chriftiana, intituladoſe; con arrogante ſoberbia, Rey dos Reyes; eſoluiſe en deſpachar ſobre el a Andres Furtado de Mendoça, que ya entonces ſe podía intitular, ſin arrogancia Capitan de Capitanes. Dióle nna armada de veinte vaſos para eſte hecho. De los Capitanes della deſcamos ſaber los nombres.

3 Fue navegando; y en frente de Calecut encontriò tres naos de Mecca, bien confiadas en el colmo que traian de los Turcos y cañones. Vinieron a las manos; y ſobre gentil poſta, ſe quedò con una nueſtro Capitan, deſpues de aver embiado las dos al fondo. Paſò a buſcar el famoſo Coſſario Cotimuza, ſobrino y General del Cuſiale, que con catorze galeras (22. dizen otros) avia tomado entera poſſeſſion de la Coſta de Comandel, y hecho robos de gran precio a nueſtros navegantes. Aſpirava eſte Barbaro a ſacudirnos de las Fortalezas de Columbo y de Manar. Alcançale a la boca del rio de Cardiva: preſentale batalla: abraçola el animoſamente, como quien ſe hallava con tan ventajoſa pujañça. Embiſtieronſe con igual valor, y no con eſperança igual. Deſiſtiò del, y della el Cortimuza, deſpues de admirable contienda, dexando en el pũto al Furtado toda ſu armada; y encomendando ſu vida, o libertad aqullo rio, por donde ſe eſcapò nadando. Laſtima es que nos falten las particulares hazañas deſte hermoſo ſuceſſo.

4 Con eſtas victorias aſſi llevadas de camino, ya nueſtro Capitan llegava vitorioſo adonde iba a buſcarlas. Llegò al Puerto de Manar. Hallado en el una poderoſa armada, la aſſaltò veloz y valeroſamente. Quedòſe con ella toda en las manos; ſi no quanto algunos nadando ſe puſieron en tierra, y marcharon a juntarſe con el exercito del Rey. Compuſoſe el para ir a buſcarle; y tardando poco en componerſe, aparecioſe con gran orden, y temeroſa confianza. Eſtava el lugar fuerte gentilmente prevenido, con todo genero de reparos, trincheras, torreones: lo uno y lo otro con toda abundancia de artilleria, y armas. Todo les valiò poco: porque ſi bien eſperaron con intrepida firmeza, murieron muchos, y huyeron todos aſta la Ciudad, de donde el Rey con palabras rezias, hizo que el Capitan bolvieſſe a buſcar los Portugueſes, ſin dar oidos a la apretada advertencia que le hazia de que ſe puſieſſe en cobro: porque ellos no tardarian en entrarle por Palacio, y deſtruirle. Bolvio, pues, y muriendo con todos los ſuyos valentiſſimamente, corrieron delante nueſtra armas con tanta preſteza, que las viò el Rey antes de ſaber el eſtrago de las ſuyas. Subito fue muerto; y con el ſu hijo mayor. Su hermano ſegundo, arrojadoſe a los pies de nueſtro Furtado, le pidiò la vida. Y el (cavelleroſo hecho!) quitandofe el yelmo, ſe le puſo, y levantandole aſſi cubierto, le trarò con veneracion, y le nombriò luego por Governador de aquel Reyno, aſta que el ViRey determinafſe lo que ſe avia de obrar, con la noticia

cia de lo obrado. Entregosele despues aquel Cetro con decentes condiciones. Era su nombre Para Raja Chegra Pandarà; y su ventura tal que le dieron una Corona, quando solo pidia q̃ no le diessen la muerte: atrueque de a quantos se les dá la muerte por quitarles la Corona.

5 Al mismo tiempo corria con muchos navios y buenos successos por aquella marina el valiente Moro Cuñale Marcar Vassallo del Rey de Calecut. El ViRey embió contra èl, a Don Alvaro de Abranchez con buena armada. Hallavase entonces en la Corte del Zamorim el Padre Francisco de Costa Iesuita, llevado a ella de esse Cossario, entre otros cautivos ganados en una pressa. Sazonò este Religioso, con tan felices razones a aquel Principe, para que solicitasse la benevolencia Portuguesa, que le diò libertad para ir a tratar lo mismo que le aconsejaba, con el Capitan Don Alvaro, que ya empezava a discurrir por aquel mar. Escuchole, y embiandole al ViRey, fue resulta destas diligências el platicarle acórdos convenientes al estado de las cosas. Acetaronse de ambas partes cò tanto gusto del Zamorim, q̃ no solo diò libertad a quantos esclavos avia en su Reyno, si no que con notable alborozo incitava los Iesuitas, a que perdicasen en él libremente, y fundasen Iglesia; siendo el primero que por su mano diò principio a los cimientos della. Desta suerte, por entonces quedó establecida una concordia, a que no faltò más de ser tan firme como de pronto parecia aver de serlo, y era hermosa. Pero la de Baibaros, como estriba sobre su infidelidad, facilmente titubea. Esta, alfin, permaneció poco, si bien se repaiò despues.

1592 6 Entrado este año salió de Lisboa la flota para la India: y era de quatro naves: su Capitan mayor segunda vez, Francisco de Melo; los tres Sebastián Gonçalez de Avelos, Blas Correa, y Antonio Rodriguez de Tavora. Alfin del año siguiente veremos perdido miserablemente el Melo, y el Correa.

7 Vamonos a los terminos de Moçambique, que ay allá gran ruido y perdida. Tuvo el Capitan de Tete algunos encuentros con los Cafres enemigos nuestros. Tete es Fortaleza nuestra sustentada con tanta mano que todos los circunvezinos de tres leguas repartidos por onze Capitanias, obedecen al Capitan della, como a cada uno de los de la suya; còcurriendo armado en numero de dos mil cada vez que él los llama con la menor señal. Con estos Cafres, pues, assi sugetos, y con algunos Portugueses salió un dia azia el lugar de Chicarongo, en favor de un amigo nuestro, contra Quisura, Cafre de los Mumbos, que le oprimia. Se yscientos destos le presentaron batalla animosissimos, y despues de aspera contienda, fueron, sin quedar uno, passa los a hierro; con que rescataron muchos cautivos que estavan destinados a morir como ganado; ya ser vendidos en la carniceria publica; porque la suya es de carne humana. Murió tam-

tambien en este conflicto el Tinano Quisura, que hazia ostentacion de su soberbia, con empedrar los caminos de su vivienda, de calaveras de los vencidos.

8. Con semejante ocasion tuvo adelante, no assi felizmente, otro encuentro con los Muzimbas, Andres de Santiago Capitan de la Fortaleza de Sena. Púsose con sus Portugueses delante del enemigo, que non su buena orden, y fortificacion le dió tanto cuidado, que llamó secretamente en socorro suyo a Pedro Fernandez de Chaves Capitan de Tete. Luego este Capitan fue marchando con algunas escopetas Portuguesas, y sus Capitanias de Cafres. Però los Muzimbas sabiendolo, y recelando el peligro de la junta, le salieron al passo tan inopinadamente, que fuera de toda imaginacion le degollaron en un bosque, con todos los Portugueses que precedian un poco a los amigos naturales de que iban acompañados, y que viendo aquel desperdicio, se retiraron llenos de admiracion, y de miedo. Los vencedores hizieron quartos a los vencidos, y cargados de ellos para su mantenimiento, se fueron a entrar en sus fortificaciones. De aquella muerte comun fue reservado el Padre Fray Niculao del Rosario, Religioso Dominico, para darsela despues más cruel, però más gloriosa. Atado a un tronco le asietearon, embiandole el Cielo, como otro Sebastian, en las alas de las plumas de sus flechas.

9. Al otro dia salieron de la Fuerça los Muzimbas, al son de varios instrumentos, precediendolos su Capitan, vestido en la Celullay, y en la mano izquierda con el Caliz que avian tomado al Religioso ya Martyr, y en la derecha una azagaya. Fuera ridicula aquella vista, si no fuera lamentable aquel sacrilegio. Siempre aquellos ornamentos parecen brios, mas no todo sujeto parece bien en ellos: aun entre Catholicos lo experimentamos. Presto doctará el Muzimba que si suya fiera a otro aquel Caliz, que siendo vaso de la vida, lo ha de ser de su muerte. Nadie se burlecón profanas las joyas, y las alhajas divinas. Siguianse los soldados con la cabeza del Capitan de Tete en la punta de una hasta, y los quartos de los Portugueses al ombro. Assi horriblemente se mostraron a Andres de Santiago, que pasmado desta vista, ignorava que los vivos que avian de ser sus oteros, venian a asoporret, muertos de hambre (o antes, y en tanta gula) de aquellos bestiales. De fengañaronle ellos con prometerle que otro tanto havian de hazer en el. Reconoció la impossibilidad de la empresa, y queriendo retirarse en el silencio de la noche, fue asaltado con los mas de sus Portugueses: con que en esta ocasion, y la pasada, quedaron más de ciento y treinta hechos tajadas para ir a la sepultura de aquellos inhumanissimos estomagos.

Dispusose Don Pedro de Sousa Capitan de Moçambique, de cuya jurisdiccion es Tete, a castigar los fortalecidos Muzimbas con do-

zientos Portugueses y mil y quinientos Cafres. Plantó su Exercito, adonde Andres de Santiago avia tenido el foyo. Batió la fortificacion, mas no hizo efeto la artilleria. Quiso escalarla, y fue sacudido desta esperança có llabias de azete herviente. Concestones de tierra ignaló la Fortaleza enemiga: peleava agora con dicha, quando le quitaron della algunos envarditissimos Portuguezes, con el fingimiento derramado de que Sena estava a peligro de ser tomada por otro adversario. Importava más esta perdida que effotra ganancia; y desistió della el Capitan engañado con la astucia de la covardia. Retiravase, quando los Muzimbas vigilatissimos, a buen tiempo dieron sobre el, y le degollaron mucha gente, quedandose con la artilleria, y otros despojos. Todavia, despues propulo pazes a aquel Barbaro assi vitoriofo y presumido. Acctaronsele.

11. Poco tiempo se levantó uno destos Muzimbas ambicioso de fama, y con alguna gente fue caminando azia levante, y haziendo principio al furor que le arrebatava, con matar a sus vezinos. Assi corriendo, iba aumentando poder, como rio con arroyos; asta que hallandose con quinze mil hombres, varria diabolicamente todas aquellas tierras, y con singularidad de todo lo que logra espíritu vital. A un tiempo etan pasto en sus horribles mesas, los cuerpos humanos; y el ganado; los lagartos y las culebras, los perros y los gatos; los ratones y las otras lavandijas. Desta manera se acampó sobre Quilda, Plaza fuerte, a donde le introduxo un morador della con la esperança, infame de interés particular para si y sus pasientes. Passó a cuchillo todos sus pobladores, y cobrió mas de tres mil, en que entraron muchas y hermosas damas que la Naturaleza concede a esta Poblacion, y a la de Mombaca, celebres por este don. Lloren, pues, en ora buena los amantes desta gracia; este estrago della.

12. E executado esto, hizo traer delante de si a aquel traidor, y su generacion, que en observancia del pacto antecedente fueron reservados de aquel grande golpe; y haziendolos echar todos a la agua, dixo, buelto a los suyos; *No es justo que se perdona a gente tan mala; que entregó su Patria a su enemigo; ni quieró que los comays como a los otros: por que no ay duda en que semejante castigo es por causa; alta los coman los peces, y las otras bestias que pueblan essas aguas.* Tana bñficeble es la traicion asta a la propia tirania, y barbaridad. Quiso executar la propia ira en Melinde. Témola el Rey desta ciudad siempre fiel amigo nuestro, y valiendose para resistirle, del Capitan Marteo Mendes de Vasconcelos acompañado de treinta Portugueses, se puso a la defenfa con varias fuertes, asta que sobreviniendo tres mil Cafres Mossiguejos gente belicosa, en la orga de Melinde, fueron desbaratados los Muzimbas con tal impressiõ, que de tan copioso exercito escaparon solos elento, don su Capitan, que despues de aver corrido trezientas leguas con aquella prospera fortuna, y viendose en esta miserable pa-

recia que para padecer ésta, le avia hifongrado el fofra. Veys aqui el Caliz del Mozimba, *que en el libro de la historia de la India se ve.*

Este mismo Capitan nuestro, a fuerza de armas, metió despues en possession de la Isla de Remba al Rey della, contra quien se avian levantado sus Vassallos, y se bolvieron a levantar a pocos dias de restituido: porque no ay fidedad segura a donde los cuerpos se sinden por el terror, y ni los animos por la desaficion. Gane los animos el Principe que quiere dominar los cuerpos. Toda via, la causa deste levantamiento fue la soberbia y maldad de muchos Portugueses, que oprimiendo con acciones torpissimas y tiranicas, a aquellos miserables Isleños, los incitaron a facas furcas de la flaqueza, para vengarse dellos por lo que obravan, y de su Rey porque lo consentia. Mancomunados los asaltaron, y degollando, y rebatadamente una gran parte, vieron ir huyendo la otra con su Rey, ésta para en Mombaça, quitandoles aun la esperança de bolver a la Isla. Affes siempre castigo de la soberbia la humildad: de la tirania la inocencia: del querer lo todo, quedar sin algo.

Bolvamos a la India. Tenia el Melique en frente de Chaul, otra ciudad populosa de este nombre, llena de Moros, y de comercio, por las muchas telas de seda q allí se labran, y ser oportuna escala para diferetes plaças. Era Tapadar, o Capitan della, un Eunuco, ya esclavo de Portugueses y agora del Melique. Este apareció con asta 4000 cavallos, y persona en numero de 7000. sobre aquella memorada elevación, llamada Moiró. Moiró, es monte q avezinda con el mar; allí aparecía uno q baxado de sí se fiera a la parte de este, vá a fenecer en la playa de Chaul: de manera que la ciudad se queda al Norte, y el Moiró al Sur, y por en medio corre el rio. Aparecia toda aqlla gente fortissima, y loçanamente armada: acópanavala, y assistiála más de 7000 personas de todo sexo y edad, en una como plaza, adóde se labrava y vendia todo lo de q necessita una poblacion humana.

Affombraban a los Portugueses en la ciudad de Chaul, con la copia, y arruinavanla con setenta y cinco cañones valerosos, jugados a gusto desde aquella eminencia. No menos que con la multitud, pretendia el enemigo affombrarnos con arrogancias, explicadas en imagines ingeniosas. Eran de bronce. En puesto que se venia bien a la vista, estava un Leon con esta letra. *Quien acá quiere de entrar, más que este ha de pelar:* y allá en la inexpunable cumbre, una Aguila que sustentava en las uñas este semejan te aviso. *Quien acá intenta llegar, más que yo deve bolar.* Luego verá la arrogancia barbara, como los coraçones Portugueses, no la quieren dexar mentir: y que han de ser de su consentimiento lo q les imposibilitan de su prefuncion. Hazia el Nizamaluco este movimiento contra las pazes establecidas quando gobernava Francisco Barreto, fundandolo en quejas que tenia de nuestro Vi Rey Matias de Albuquerque.

16 Diose principio a este cerco en Abail, tiempo importuno, por ser ya casi invierno, y ocasion en que la Morisma, inquietava las tierras de Baçaim, y tambien lo hazian ginerés por el campo de Chaul, que se preparó bien, para hazer cara a uno y otro daño, siendo su Capitan, Diego de Sá Peruyra. Hizieron notable destroço, por las Aldeas de aquella marina, baxeles mentidos y ligeros: però el más infassible era en la Ciudad, lloviendola de balas irrepables. Entonces llegaron catorze Mogores de gran opinion en negocio de valetria, que andavan en la Corte del Molique; y embiavalos él a ser Testigos, y ayudantes de la prision de los Portugueses por su genço: porque tenia el esta prision por cosa indubitable. A penas los vieron algunos, quando dieron sobre ellos, y degollando nueve, cautivaron dos, y regalaronse en ver huir los tres. Al Eunuco Taladar, para escaparse de la esclavitud, se ministró un veloz cavallo: però ya llevaba heridas que no le dexaron escapar a la muerte; Assi un Turco, que le sucedió en el puesto. Sucedióle Faratecan, fino estimador de Portugueses, y aun aficionado. Al acetar la empresa, se pidió dexo acabar en ella; refiriendo, el averle dicho su Padre que a las manos dellos avia él de morir. A la verdad no hazia poco en serles aficionado pues dava credido a este vaticinio.

17 Empeçaron nuevas escaramuças, de que salieron superiores. En una embistió un moço de esta quinze años con un gineté Moró, y derribóle del primer escopetazo. No bien le vió en el suelo, quando con un ordinario cuchillo le cortó la cabeça; y montando en el cavallo que avia quedado ocioso, la llevó a su Capitan Cosme de Lafetá. Faratecan, todavía, dava cuidado; porque incessablemente nos fatigava. Resistiose el daño que hazia tan poderosa mano, con menos de mil hombres asta que acudió con trezientos en algunos navichuelos, Don Alvaro de Abranches, Capitan de la gente de guerra, que assistia en Baçaim; y después de dozientos, el de Salsete. Juntos, hizieron un Esquadron de 1500. Portugueses; crecido con otro de esclavos, tan fieles, que hazian de sus pechos firmes adargas a los Señores. Consultaron el dia y hora de assaltar a aquel bagaje, o Plaça de gente vária; y aviendose confessado, a penas rompia la primera luz de la mañana, quando en varios baxeles fueron venciendo la corriente del rio, asta dar en el Fuerte que no buscavan, porque le tenían por invencible.

18 Llevava la retaguardia el Lafetá; a la frente el Abranches poseedor de un coraçon a toda luz militar. De la presa; se estava Faratacan dando a si propio el parabien. Y desatandose una tormenta de truenos, y golpes, y sangre, vio a un mismo tiempo su engaño, y que los Portugueses, no solamente ivan segando el bagaje inquirido, sino tambien abriendo camino, por aquella bien armada fragrosidad, y dexando atras

con sus horrores y carteles los Leones y las Aguilas. Pufferonse en la llanura con que fenece el Moro, a donde se inflamò de nuevo la porfia. Sueltanse diez Elefantes guarnecidos con espadas en las bocas. Embiste con uno un soldado de la Beyra (Region Lusitana, produzidora de hombres emulos de fieras en bravosidades) y dando una increíble cuchillada, le obliga, a que con el dolor rebuelva sobre su gente, y haga en ella el destroço que uviera de hazer en la nuestra. Fue a caer atravesado en la cava; y a servir de capacissima puente, para que passassen las armas, ya con esperança de vitoria; porque laboravan ventajosamente las manos, los hierros, y las llamas. Otro Elefante, con igual suceso al pasado, franqueò un postigo. Entraron los Portugueses, y hallan tantos muertos que les impiden el ir matando. Assi la muerte intercedia por los vivos.

19 Faratecan puesto en un buluarte más alto, adonde aparecia la Aguila con aquel aviso, representandole otro Jupiter, hizo maravillas por defenderla; però ella, fue despojo de un soldado; y él cautivo con muchas heridas. Avian los muertos pretendido cerrarla la puerta a la ultima entrada de los nuestros; más no se lo dexò lograr un cavallo, atravesandose muerto en ella, herido por Fray Antonio de San Francisco, con el hierro de la asta en que llevaba levantado un Crucifixo. Los muertos llegan en algunas memorias a diez mil, en otras no baxan de seys. Entre los cautivos quedò Faratecan, y su muger, y una hija. El, viendose morir, acetò el Baptismo, y dexò indicios grandes de su salvacion; con que los Portugueses le dieron más vida que muerte, mejorandole el vaticinò de su Padre: la hija vino a Portugal, y fue Christiana: la Madre rescatóse. El animoso Abranchez apareció galanissimo con una pedrada en el rostro. Assi los mil y quinientos Portugueses, con perdida de solos veinte un, desbarataron uno exercito de casi veinte mil Barbaros bien guarnecidos, en una, a parecer de todos invencible Fuerça, en espacio de seys horas. Hallaron muchas municiones, muchos cavallos, de los diez Elefantes la mitad vivos, setenta y cinco pieças de artilleria todas estremadas.

20 No son, por cierto, tales vitorias de braço mortal. No se jacten los Portugueses dellas, como Autores; jactense, en ora buena (y concedafelo el mundo sin competencia) de que fueron ellos instrumento en el braço de Dios, cuyas ellas son propias. Si no veamoslo. En lo más furioso de la batalla, fue visto patentemente de muchos, el glorioso San Antonio, matando innumerables enemigos, y apagando con la manga del habito el fuego que ellos davan a su artilleria. Conforme a esto se celebra en la Asia por milagrosa esta vitoria a 22. de Setiembre, dia en que la alcançamos.

21 Poco despues sucedió otro no menos milagroso caso. Es deste modo. Venian con deseo de entrar en el Puerto Baneanes y Guarates, por abrigarse contra el imbierno. Teniendo el peligro de los cañones a la entrada, y estando llenos de confusion y ansia, les apareció en la proa, un Frayle de San Francisco, animandolos a que entrassen. Obedecieron maravillados; y mucho más lo quedaron al verse dentro libres, aviendo passado por entre copiosas balas que les vedavan el abrigo. Fueron a la Iglesia, y viendo una imagen de San Antonio, reconocieron ser el Frayle que los avia guiado. Però queriendose despues partir ingratos, aviendo prometido a los Religiosos una limosna, padecieron a la salida sin temerlo, lo que avian temido a la entrada sin passarlo. Perecieron.

CAPITULO IX.

Prosigue y fenece el guobierno de Matias de Albuquerque

1 **H**Allandose los Portugueses con la muerte de Raju, alentados para recuperar lo perdido en Ceylan, avísaron al Vi-Rey de la buena ocasion. El que no deseava perder alguna, les embió a Pedro Lopez de Sousa, con mucha gente y municiones. Entró este Capitán la sierra, y haziendo alto en Palnagure, despachò a Francisco de Silva, Castellano, para que le truxesse la Reyna de Cande, a quien queria poner en possession de aquel Reyno. Però Iuan Chingala, que con el se avia levantado, valiendose de la poca orden con que Pedro Lopez (aunque antigno soldado de la India) se uvo en esto, le destrayò, prendiendole, y cortandole las narizes, y a casi quinientos hombres. Tambien puso en prision a la Reyna. Passaron la propia fortuna algunos Religiosos de San Francisco. Padecieron martyrio más de ciento y veinte Portugueses atados a algunos troncos: unos con sacas; otros con balas; y con hierro otros. Aviendo caído en aquella batalla casi muertos el Padre Fray Francisco de Christo, de los Chingalas que venian segando cabeças y narizes a los medio vivos, y a los totalmente muertos, por ganar los premios que el tirano vitorioso le tenia puesto para que se llevassen estos despojos, llegó uno dellos a cortar las narizes a este Frayle, creyendo que estava muerto; y estava èl tan poco vivo que entonces no sintió el golpe, asta que levantandose al otro dia, se hallò sin aquella parte; assi fue caminando cò otros cautivos a ponerse delante

delante de aquel sacrilego.

2 Succedió a Pedro Lopez en esta Capitania, Don Geronimo de Azevedo, que con quatrocientos soldados en un movimiento, peleó con más de doze mil Chingalas, a donde recibiendo pérdida grande, fue el Padre Fray Gaspar de los Reyes Franciscano, puesto en un Elefante, para poderse escapar. Ataronle, porque todo abierto a cuchilladas, no podia sustentarse. Però la bestia furiosa con el horror de la pelea que profiguia, fue corriendo desastinada por entre asperimos bosques, y dexando en cada punta seca, o abrojo dello, un pedaço de aquel cuerpo. Era Capitan destos levantados un Domingo Correa, Chingala, que despues preso, y traído a Columbo, pagò su ofadia hecho quartos; màs nõ bastavã ellos a pagar nuestra perdida.

3 Llegaron a Goa las cinco naves que este año avian partido del Reyno, de que era Capitan mayor D. Luis Coutiño, y los inferiores Antonio Teixeyra de Macedo, Juan Lopez de Azevedo, Lope de Pina, y Pedro Gonçalez. Llevò esta flota, primera vez a la India la Bula de la Cruzada, de q̃ iba por Comissario General el Padre Fray Francisco de Faria Religioso de S. Domingo, y Varon q̃ salió del examen de la experiencia en setenta y seys años de vida con opinion de gran virtud, digna de mayores lugares.

4 Navegando a Portugal la nave S. Alberto, Capitaneada de Julian de Faria Cerveira, padeciò naufragio en la Costa del Natál. Perdióse alguna gente: la otra caminó en esquadron formado por aquellos arenales, y malezas, gobernado de Nuño Vello Pereyra Cavallero prudente y valeroso. Marcharon cõ excessivos trabajos asta el rio de Lorenço Marquez, a donde hallando a Manuel Malleyro con un navio, se embarcó el Nuño con la mayor parte de la gente, y llegó a Moçambique. Los q̃ avian quedado, prosiguieron su camino con tan poca memoria de la miseria en q̃ se hallavan, que aviendo de inclinar a si con humildad aquellos Cafres, los exasperaron cõ soberbia tal q̃ los incitava a castigar su desatino. Degollatò a casi todos. Tal es la jactancia Portuguesa en algunos sugetos, q̃ no solo acoce a la fortuna airada, si no aun a lo mismo q̃ pudiera ser reparo contra ella. Iustamente lo pagan: torpemente no se emiendan.

5 Buelve Nuño Vello Pereyra a embarcarse para Portugal, en la nao Chagas, de que era Capitan Francisco de Melo: y estava esperando en el segundo viaje, no menor adversidad que en el primero. Acã a las Islas de los Azores, hallaron tres naves Inglesas, que despues de valeroso combate la quemaron. Alli fueron vistos espectaculos lamentables, de los hijos, de los hermanos, de los parientes, de los amigos, que abrazados a los amigos, a los parientes, a los hermanos, y los Padres, y todos a todos con varios actos de piedad, morian asidos. Otros en la agua a que se

arrojavan hallando alivio en effotto genero de muerte. En tablas se salvaron doze personas entre las quales fue Nuño Vello, y el Capitan Blas Correa, recogidos de los Ingleses misericordiosos con los dia mantes que vian en sus manos, porque ellas los combidavan con ellos desde aquellos mortales, y horribles paribelos: para que se confirme siempre, el aver de dar la hazienda por la vida, quien no duda exponer a tantos riesgos la vida por la hazienda, fueron cautivos a Inglaterra, y rescataronse.

1594 6 Viniendo, por el mes de Abril, la nave annual de la China, una de las más florentes que de allá avian salido, y navegando ya casi a vista de Goa, como en la Costa Malabar, la alcançaron catorze galeotas de enemigos, con presuncion de rindirla; y no presuncion vana, a saber q dentro no venian más de catorse Portugueses para defenderla; pudiendo ser vanissima si ellos por sus confianças, o descuidos no truxeran eassi siempre mal arrecadados tan grandes tesoros. Gran lastima, que quien cuida tanto de adquirirlos, cuide menos de guardarlos, para perder en una hora lo que junta en una vida. Pelearon tres dias, y tres noches, asta que muertos los defensores, sobió a la gabia un lavo, y desde arriba la encendió con un barrilere de polvora, con que los enemigos pudieron eoger poco de ella. Miserable consuelo!

7 Dispuso el ViRey una armada, de que hizo Capitan a Andres Furtado de Mendoça. Ella constava de asta dieziocho vasos, y ellos de casi setecientos hombres. Encontraron tres naves del Zamorin en primero de Agosto, llenas de riqueza varia; y de gēte de ambos sexos de todas edades. Peleose obstinadamente: murieron más de dos mil enemigos. El despojo fue tal, que avo moço a quien cayeron en las manos cinco talēgos de Pagodēs, monedas de oro del tamaño de medio real de plata però más gruessa, y de valor de un escudo. Pafió adelante el Furtado, y cogió la armada Malabarense que buscava, en el río de Cardiga. Ella en viendolo batió animosissima los remos a buscarle; y el prosiguió a recibirla. A breves lances la deshizo con entero estrago, y quedóse con una vitoria adornada de utiles despojos, por ser los más dellos importantes a la guerra.

8 Con estos dos hermosos sucessos prosiguió navegando a Ceylam: aportó Columbo, y fue el total cobro de aquella Plaça; porque los Portugueses, discordes agora mucho entre si, y bueltos contra su Capitan, lo tenían reduzido todo a una viva esperanza de miserable ruina. Recogiose a Goa lleno de nueva Fama.

9 En tanto llegavan las naves del Reyno, de que era Capitan mayor Ayres de Miranda; y los dos (porque ellas no fueron más de tres) Sebastian Gonçalves de Alvellos, y Luis del Souto. Hallaron alli labrada otra de nuevo para acompañarlas a la buelta. Vaso hermosissimo (del nombre de la Madre de Dios) y que logió mal el zelo con que nuestro ViRey se empleó

empleó en su labor, porque se perdió en la Costa llamada el Desierto de la Etiopia Oriental, estendido entre la ciudad de Magadaxo, y la Isla de Zocotorá. Luego perecieron ahogados muchos, y con mayor tormento los que saliendo en tierra, eran penosamente apretados de los espaciosos garrotes con que mata la hambre, y la sed. Solas deziseys personas escaparon de una y otra miseria, passando otras de tal calidad, que mil veces tu vieron en aquel modo de vivir embidia al de morir de sus compañeros poco antes. Venia por su Capitan Antonio Teyxera de Macedo.

10 Demos fin este año ya que nos faltan algunas memorias de lo obrado en el, con la de las naves que salieron de Lisboa para la India. Erá cinco, y su Capitan mayor, segunda vez, Iuan de Saldaña; y los quatro, Iuan Rodriguez Carreyro, Iuan Paez Freyre, Antonio Carvalho, Gaspar Palla Lobo. Llevavan a Don Fray Alcixo de Meneses, de la Orden de San Agustín, que iba a suceder en el Arçobispado de Goa a Don Fray Matheo; y a mostrarfe uno de los mas dignos sugetos de aquella Mitra.

11 Por este tiempo levantaron los Religiosos de Santo Domingo en Solor (para assegurar la cultua Evangelica de su distribucion) una Fortaleza, tan importante despues, que parecio conveniente a la autoridad del Estado Portugues en la India, el aver Capitanes suyos en ella. Fueron primeros, o bien de los primeros, Antonio de Villegas, y Antonio de Andria, que con muerte de muchos barbaros castigaron su orgulo, singularmente en el levantamiento que hizieron, de que avia resultado el morir a hierro algunos de aquellos Religiosos. El castigo que avia de producir actos de emmienda, produxo deseos de vengança. De ai a dos años, unidos con una conjuracion estos Solores, se dispusieron a matar al Capitan, y a los Frayles. Dieron arrebatada y improvisamente en la Poblacion, y en la Fortaleza: en aquella hizieron gran daño: desta se ausentó el Andria con tal cautela, que no le pudo hallar el furor que le buscava. Entraronse en la Fuerça, a su parecer desamparada, però quando menos lo imaginavan, entales improviso el Capitan desaparecido, con algunos Portugueses, por un postigo que no avia dado cuidado; y passandolos a cuchillo casi todos; castigo a los otros de manera, que unos con la muerte y otros con la pena, pagaron bien la inquietud, mas no los tormentos que dieron a algunos Christianos, para que no lo fuesen.

12 Nuestra armada, que andava a vista del Cabo Comorij, y constava de una galera y cinco fustas, para recoger la Casila de Coromandel, fue assaltada de paraos Malabares cõ tanto descuido nuestro, que entrandose por la galera, degollaron a quantos avia dentro, y la encendieron. Estavan algo apartadas la cinco fustas, y llegando a tiempo, que pudieran bien acometer aquellos navios; y aun quedarfe con ellos en las manos, los dexaron ir en paz. Assi como entre las mayores grandezas, ay las ma-

yores miserias; ay las mayores flaquezas, entre las mayores valentias. Huvo mucho desto entre los Portugueses de nuestra India.

13 Encinco de Febero sucedió el transito de los siete Martyres Franciscos del Japon. Padedieron en Nangataqui, de baxo de la mano del cruel Cambaco, en vengança de la mucha gente que avian alistado con la vandera Catholica. Ellos eran, Fray Pedro Baptista Comissario, Fray Martin de la Assuncion, Fray Francisco Blanco, y los hermanos, Felipe de Iesu, Francisco de Barrilla, y Gonçalo Garcia, con veinte lapones, en que entraron tres hermanos Iesuitas, y tres niños, Thome Antonio, y Laiis. Fueron puestas en Cruces, y alanceados en ellas. Siendo diferentes en todas las acciones con que se abraçaron a aquellos patibulos, concurrieron igualmente en el valor de abraçarse a ellos, y a la vida eterna, por medio destas penas.

14 Mas porque este año ultimo del Vireynato de Matias de Albuquerque, las cosas del Cuñale (desde el de 1591. en que las tocamos) se pusieron de modo que sucediendole el Conde de la Vidigueyra Don Francisco de Gama necessitò de embiar allí una armada considerable como mala fortuna, fenecetemos esta parte con entera informacion del estado desta guerra, y de sus principios, y del sitio, y fuerza de aquella Plaza. En la Costa Malabar, entre las Ciudades de Goa, y de Cochim, con distancia de sessenta y siete leguas de la una, y de la otra treinta y tres, ay el limitado Puerto de Pudepatam; y de dentro del forman los esteros con sus bueltas una Península asida al Continente por la parte del medio dia, cuyo lado Occidental atravesandose en su boca la estrecha y fortalece. Del Norte avezindan con ella dos Arroyos (Señores vale estò) el uno de Baragaré, y de Motongé el otro. Ella y ellos estan amojonados con una ria; y del Levante caye allí un río desde las montañas del Gate; y el otro que llaman Cappare, del Sur. Las comodidades deste sitio para intentar cosas nuevas y grandes, reconoció el Moro Patè Marcá, habitante en Coriche (pequeña poblacion algo desviada a la parte meridional deste Puerto) y ponderando que ayudadas ellas de la arte harian una inexpugnable Fortaleza, de donde seguramente con algunos vasos se robassen los que corriesen por aquella Costa, pidió licencia al Zamorim (cuyo Vassallo era, como de su Reyno esta Península) para poblarla; y consiguió su intento.

15 Pasó a ella con sus parientes, y apaniguados, al tiempo que gobernava la India Don Antonio de Noroña; y en su punta más Oriental dió principio a una Fuerça de forma quadrada. Desde aqui empezó a perturbar el comercio que teniamos por aquellas aguas, haziendo cruda guerra en nuestros Puertos circunvezinos, y cogiendonos ordinariamente embarcaciones varias cargadas de hacienda. Asaltando a Tana, villa-

je de

je de la Isla de Salsete cerca de Bazaim, logró un precioso saco, quando sus moradores, que se la podian defender, se hallavan asistentes y atentos a los divinos officios de la gran semana; sabiendo bien que para constringir esto de Portugueses, era necesario cogerlos divertidos; y que ninguna cosa los divierte tanto como la Iglesia; y más en tales dias.

16 Este atrevido y astucioso Barbaro, dexó por sucesor suyo a su sobrino Mahamet Cuñale Marcá en aquel moderno y fuerte receptaculo de Piratas; y el que le heredava el umot como la fabrica, y le exedia en animo, señeciola con algunos aumentos. Obrando mucho en ofensa de los Portugueses, y anteviendo que ellos le buscorian, fortificò de nuevo la Poblacion (del se llamò Cuñale) assi por mar como por tierra. Por este lado abrio una anchurosa y profunda cava, guarnecida con trinchetas de dos hazes terraplenada con anchura de diez palmos, que alcançava de mar a mar. A convenientes distancias la adornó de onze torreones, cuyas sacadas atravesando la cava servian de traveses para la defensa de la misma fortificacion. Estas torres (llaman las ellos Zarames) fueron luego colmadas de artilleria menuda. Del uno al otro estero levantó una capaz muralla con que la villá quedava segura; mayormente por los estremos en que aparecian dos torres bien guarnecidas. Por la crilla del mar, fue tendiendo otra estacada, que iba a fenecer en la de los Zarames, como el muro por la parte oposita. Avia tambien en ella dos baluartes; uno mayor con cañones gruesos para vedar la entrada en el Puerto, a de más de averla hecho dificil con mástiles metidos en la vasa, y encadenados de modo que a penas podiá colar allà por entre ellos navios de poco porte.

17 No solamente le sirvio tanta fabrica de darse por seguro, si no de ensobervecerse de manera que aspirando a mayores Titulos, se empecó a llamar Rey, y a servirse con veneraciones, y officios desta dignidad: como fue establecer Pajes de armas, y cubrir su Elefante con adornos blancos; insignias propias de solo: Principes en la Asia. Aviendo asta entonces prosseguido el asunto de su Tio contra los Portugueses con igual fortuna que el, agora se mostrava con ella ventajosa. Cogionos una galera; una nave de la China; gran copia de sultas, y de otros vasos inferiores. Socorrió con Capitanes y soldados a la Reyna de Olala quando se expuso a rebelarse; y al Melique en el ultimo cerco de Chaul, a donde su socorro fue nuestro mayor cuidada. Ya no solo contra nosotros, mas aun contra los mismos Malabares, discurria con igual maño, de modo que inundando riquezas en su Peninsula, se figurava generamente invencible.

18 Entre los despojos que este Barbaro cogio un dia de los Portugueses, se hallaron los ornamentos y los vasos instituidos para la celebracion del venerando sacrificio del Altar. A penas vio la casulla, y el Caliz,

Caliz,quãdo tuvo estas dos pieças por commodas para seivirse dellas sacilegamente. Vistiose la una, sustituyendola por cabaya, y con la otra en la mano hablò a su gente en esta forma. Ninguna cosa tuvo grande en todo el Universo, que primero no fuesse pequeña. Los animales, y las plantas de todo genero, en un casi nada tienen principio. Aquellos, son despues terror los unos de los otros; estas escalando el ayre assombran un sitio de manera que al mismo Sol vedan la entrada en él. Así las pomposas fabricas de los mayores Templos, o Palacios, que fenecidas son un admirable regalo de los ojos, se empiezan con una rudeza de peñascos ingratisimos a la propia vista. Esto, pues, aun es más en la fundacion de los Imperios; porque ellos mil vezes se levantaron fuera de toda esperança; y essotras cosas ya tienen la suya, o en las semillas de la Naturaleza, o en las industrias de la Arte. Pocos años ha que esta punta de tierra casi inutil, no podia producir, ni aun imaginacion en los Mortales, de que en ella se avia de levantar, ya no una mano de que pudiesse esperarse un gran dominio, más ni una fabrica de que pudiesse nadie inferir alguna considerable mano. Estuvo esto tan fuera del pensamiento de los hombres, que desde la infancia del mundo asta la vejez de mi Tio Paté Marcá no ha avido que lo pensasse. Solo él, con aquella agudissima capacidad, y con aquel estremado valor de que él soberano Alá le dotò, supo emplear los ojos en esta Peninsula, y las manos en esta fabrica, saliendo de Coriche, ya con el designio de emprender desde este puerto grandes cosas. Todavia, si bien, como he dicho, los Imperios muchas vezes se hazen de nada, y aparecen hechos sin que preceda alguna esperança de hazerse, nunca los hazen si no unos animos anchurosos y sublimes; y unos coracones que no cabiendo en sus propios pechos buscan valerosa y fogazmente adonde quepan. Tal fue el coraçon y el animo de mi Tio. Dexome él estas adultas muestras de lo uno y de lo otro, y de su intento, prosiguídas de mi con tanta felicidad (en que tienen inlustrissima parte) (confiessolo con igual gratitud que alabança) (essos vuestros valerosos alientes) que ya veo logrado en esta nuestra Praça todo quanto dixé al principio de los animales, que desde uno casi indivisible, llegan a hazerse formidables a sus contrarios; pues nosotros oy sonos el terror de la osadia Portuguesa, que lo era de casi toda esta Asia. Lo que dixé de las plantas, que de una inconsiderable semilla o rama vienen a assombrar un sitio grande, y a no conceder passo al mismo Sol, desde sus copas a sus raizes; pues nos otros desde aqui assombramos a aquellos propios enemigos, y les prohibimos el poner acá los pies, a no ser para que pongamos los nuestros sobre sus cabeças. Lo que dixé de las soberbias fabricas; pues ellas tienen sus fundamentos en rudezas; y oy vemos esta nuestra no solamente polida; y vistosa, mas fuerte, y del todo inexpugnable, no tanto por guarnecida de numerosos y forsissimos cañones, quanto por guardada de essas vuestras briosas bizarrías. Lo que finalmente, dixé de los Imperios; pues siendo este pequeño retazo de tierra, casi abandonado del Continente a essas aguas, por inutil; oy le damos a ver al mundo, constituido en cabeça de nueva Corona; y en corona de nueva cabeça; pues a pesar de toda la potencia Malabarense y Portuguesa, posseemos ya los Titulos, y las insignias Reales; que en virtud vuestra ha de dar leyes a muchos

de los Cielos; y balav triunfantes por grandes pedaços desta Asia; y sonar en los labios de la Fama por toda la redondez de la Tierra. Eso, pues, viene a ser lo que fundó mi Tio; y lo que nosotros heroicamente ampliamos en su fundacion. El hizo de una Peninsula un fuerte, una Fortaleza de esperanças: Nosotros de sus esperanças y de su Fortaleza, estos frutos y estas fabricas que aun están esperando el fructificar ven-
turosos y honoríficos aumentos. Todas estas felicidades, a toda luz mayores que su misma edad; pudieran bien persuadirme ya de dias, que mis acciones eran singular-
mente gratas a nuestro gran Profeta; y apadrinadas del con el propio santísimo Alá.
Però yo no puedo dexar de tenerlo por infalible; pues me veo en possession de los apa-
ratos, con que estos nuestros mayores enemigos celebran sus más altos sacramentos.
Así como estos es lo que más les duele; viene a ser lo que más nos glorifica. Ya nuestra
Religion triunfa de la suya. De que no triunfaremos de los si triunfamos de ella? Esta
victoria duranne pondrá todas las vezes queuviere de segar la cabeza a algunos con este
alfanje. Por este vaso, en que ellos dicen que beben la sangre de la vida, les daremos
la bebida de la muerte. A lo menos, et me ha de servir de escupidor; y si la salivadel
hombre es veneno para las serpientes, hármia lo ha de ser para estas que con tantos y
tan temerosos silvos nos persiguen. Yo les haré repetir a vista del, aquello mismo que
ellos repiten en varias ocasiones, de: Señor si es posible quitame de los labios este Ca-
da; más no será posible. En vano lo repetirán; porq̃ ya oy es vano el pensamiento de es-
vairse a nuestra justificada ira. Ellos aprisionados a pares, bañarán con lagrimas y
cora sangre esta nuestra playa. De sus huesos, hemos de labrar aquí nuevas murallas,
para que quando intenten vatrirlas se hallen a si, contra si proprias. Estad, pues, todos
desde este dia con mayor animo para vencerlos, y con mayores esperanças para aven-
tajarlos, en todo quanto suele hazer famoso una gente entre todas las naciones del
mundo.

19 Así feneció su discurso aquel sacrilego; y todos los circunstan-
tes le tuvieron por justificado; no sabiendo quanto su ceguera, y sober-
bia oy los privava de penetrar que avian de ser aquellas mismas pieças
de que trinfavan agora, el motivo de ser triunfados de sus dueños, que se
hallaron ofendidos en las niñas de los ojos, por verlas tocadas con irre-
verencia de aquel abominable ministro del inferno, aclamado unico de-
fensor de los Preceptos Mahometanos, y Expulsor de los Catholicos en la
India. El, todavia, fue creciendo en orgullo y caudal de manera que se po-
sibilitava el conseguir quanto se prometia en sus arrogatissimas razo-
nes.

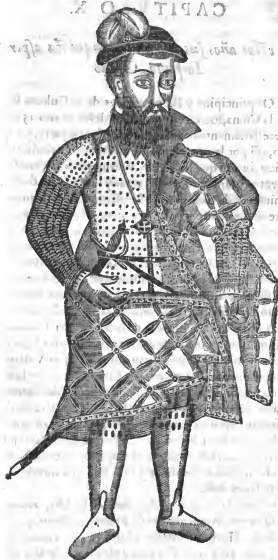
20 Dava cuidado (con causa) a nuestro ViRey tanta potencia, y re-
suelto a disminuirse la alfin de su gobierno, advirtió al Zamorim (por D.
Alvaro de Abranches Capitan mayor de aquel mar) de quanto aun más
a su Estado que al Portugues era peligroso aquel Corsario: però q̃ pues
lo era a ambos, ambos se conformassen para quebrantarle agora, y para
deshazerle a delante. Abrio los ojos aquel Principe con el aviso, y capi-
tulandose

tulandose nuevas pazes, se assentó que el por tierra, y por mar los Portugueses procurassen sacudir de aquella Fortaleza al Cuñale, asta ponerla por el suelo. Unos y otros se davan pisa para esta accion, quando apareciéndo Sucessor a nuestro ViRey, se prosiguió en ella de la fuerte que veremos en su gobierno.

21 Entre los Varones que este Puerto de la India tuvo más benemeritos de tenerle, fue uno Matias de Albuquerque, assi en fortuna como en valor; assi en consejo como en justicia: y lo que es más en limpieza de manos. Dízese del, con seguridad, que no hurtó con que parece se queda deziendo que esto no se puede dezir de muchos. Dexó el Tesoro có casi ochenta mil ducados en moneda; y otra gran summa en preciosa pedreria de Ceylam. Presumia de que nadie era bastante a poderle engañar: y aun que se engañava en esto, ella es propio de quien ama tanto la verdad, como el la amó; porque cree no avrá quien la desame. Quiso un soldado sacarle desta preñuncion más sincera que segura; y por una paga le cogio tres; apareciéndole la vez primera en su natural forma; la segunda se fingió tullido; y la tercera llevava un parche; y para las ultimas se apropió diferentes nombres. Sabiéndolo después el sen zillo Matias, y admirandose mucho, como si el engaño no tuviera más delicados ardiles, gustó de ver a quien le avia engañado. Haziéndole nierced por la habilidad le encargó estrechamente que no usase más della.

22 Era de mediana estatura; cojeava de un pie; más no cojeava de costumbres, que buenas, son los verdaderos pies que llaman alas con q la fama lleva por el mundo la informacion de los grandes. Este sabia q el ser grande Cavallero, era una precisa obligacion de ser gran Christiano; y assi vino a parecer tan Christiano cómo Cavallero; cosas que raramente se confirman. Siédo estas dos una verdadera oposicion a la mentira, molestávale mucho oir alguna. Del Titulo de ViRey fue XVI. y del de Governador, XXIV. y del Apellido; segundo, y primero del Nombre.





MATHIAS DE ALBUQUERQUE.

H

CAPITULO X.

De lo que estos años sucedió en la conquista espiritual del Imperio Chino

1 **L**Os principios y los progressos de la Cultura Espiritual en la China, fueron tan notables desde el año 1580. asta el de 1600. que necessariamente devemos apuntarlos en parte, ya que no refirirlos en todo; assi por la edificacion de las Almas Catholicas, como por ser este el unico fin con que los Reyes Portugueses se expusieron a arriesgar tanta gente, y tanto caudal en tantas y tan luzidas flotas, como las que con admiracion de todo el Mundo osaron sondar la inmensidad de tantos y tan remotos mares y peligros. Para esto fueron nuestras armas siempre apercebidas de unos y otros Ministros de la Iglesia, como aquellas que se tomavan singularmente para introducirlos y asegurarlos entre gentes arraigadas en varios errores de nefandissimos cultos.

2 Ya avian sudado valerosa y utilmente en este exercicio muchos sujetos doctissimos y virtuosos de algunas Religiones de las que en tiépo precedieron a la de la Sagrada Compaña de IESUS, siendo la primera que enseñó su habito a la India la de la Santissima Trinidad; porque della era el Confessor (ya le nombramos en otras partes) que llevó consigo a este descubrimiento heroico y memorable Don Vasco de Gama. La segunda fué la de San Francisco; y de Santo Domingo la tercera, que con animoso zelo, por entre peligrosissimas dificultades, fueron rompiendo con el arado catholico aquellas robustas malezas, y regando muchos, con liberal sangre, la propia labor que ivan haziendo; de que resultó una produccion christiana, benemerita de tan estremados Cultores. Entre ellos y despues, uvo algunos Clerigos, y aun Capitanes que se hizieron claros en el propio beneficio de las almas; y a sus tiempos nombramos ya los q̃ en ellos se señalaron más.

3 Assi estuvo la conquista espiritual en la Asia, asta que puso los pies en ella su nuevo Apostolo Santo Francisco Xavier, que como nació para ser la Real Luz della desde el año 1541. en que se hallava ya en Melinde, asta el de 1552. en que espiró en la Isla de Sancham, alumbró sin parar, como otro Sol, todas aquellas Gentes, embiando excitos de Almas a la eterna vida. Hallavase él en aquella Isla lleno de ardentissimos deseos de dar un tiento a la China; y por atajarle su feliz y glorioso transito, estuvo suspena esta accion asta el año 1580. en que Alexandrino de Valiniano, natural de Italia, y Visitador desta

de esta admirable Compasija en la Asia, le dió principio a pesar de sus muchas dificultades; porque avian de embestir los Mensageros, con un Rey no vastissimo en gente; con una gente en particular zahareña para todas; con una esquivéz siempre armada de vigilantes rigores, para quien siendo extraño, intenta meter allá los ojos; quanto más los pies; y finalmente con una Tierra, a donde los errores gentiles, de largas edades avian echado hondissimas raíces, tão menos fáciles a ser arrancadas, quanto más las avia producido una Nación jactanciosa de mayor política, de mayor entendimiento, y de mayor letras que todas.

Ni se podia poco de la parte de lo difícil la lengua China que era preciso saberse primero para darse a entender allá a dentro; porque de quantas hallamos difíciles al estudio entre todas las de la Asia; esta se nos dificultava mucho más. Alfin, vinieron a estar algo noticiosos de ella algunos sujetos; y el primero que entró en Cantam, fue el Padre Miguel Rogerio Napolitano, a título de administrar los Sacramentos a los Portugueses que en aquel celebre Imperio tratavan de sus Comercio. A bueltas desto reduxo algunos de los Naturales, que passaron a Macao, a donde para ser enteramente instruidos, se ordenó una forma de Seminario cerca de la Casa de los propios Jesuitas.

5 Aparecian, todavia, en pie las dificultades, assi por lo que se vió en la gente, como por lo impenetrable de la lengua; pues con entenderla y pronunciarle medianamente el Padre Miguel Rogerio, más vezes hablava con las señas que con palabras. Lo uno y lo otro tuvo resuelto al Valisiano para desistir del intento. Pero Dios, que reservava esta ventura para estos Religiosos, y los avia entonces, parece, instituido para ella ordenó que no se executasse aquella resolucion. Viose despues claramente, que el Demonio lo andava escureciendo todo; porque esta lengua que tanto se dificultava, vino casi a ser, la que estos Apostolicos Ministros mejor hablaron y escribieron da quantas; asta entonces conocian en la Asia. Los otros miedos suceffivamente, si no se hazian menores se hallavan ya menos temidos. De orden, pues, del Visitador Valisiano que residia en el Japon, pasó a Macao desde la India el Padre Matheo Rivio, tambien Italiano; para assistir al Padre Miguel Rogerio en esta cultura que ya dava de si qualquier esperanza. Fundose en aquella ciudad una Confradia para solos Japoneses y Chinas, que se iban convirtiendo; y llamóse el Sagrado de IESUS. Vinieron otros Padres, y entre ellos Francisco Passio.

6 Tal estado tenian las cosas, quando el ViRey de Xauquim, hombre interessable, pretendiendo aprovecharse con una astucia, llamó a si por una parte al Obispo, y al Governador de Macao. Embiaró ellos en su lugar; aquel, al Rogerio; y este, a su Auditor Mathias Penela. Lleyaróle un

presente, y sacado de aquella Poblacion, con que le dexaron contento. Bolvió despues allí el Rogerio, acompañado del Plasio; y presentándole reloj de campanilla, y un vidrio de aquellos triangulares, que puestos sobre los ojos muestran varios colores, le obligò tanto la novedad destas cosas, que concedió, pudiesse levantar Iglesia y casa en Iuxarrabal, à donde cariñosamente, los favorecia y regalava. Posleyeronla solos quatro meses, porque siendo despoheido el ViRey, se turbaron las cosas de manera que fue preciso retirar le los dos à Macao, à donde el Plasio feneció su vida.

Del nuevo ViRey fueron despues llamados los Padres, y apareció el mismo Rogerio, à quien acompañava agora Mateo Rivio; però no hicieron otro fruto que el de nuevos trabajos, bastantísimos à debilitar aquellas antedentes esperanças de plantarse en la China. Dios todavia, enseñando siempre, que si su divina mano no edifica, vanamente se cansa el laborante, abrió las cajas deste edificio, quando parecian más impenetrables, cò que à toda luz quedó siendo suya la obra del. Fuera de toda imaginación caye en Macao nuevo Mensagero del ViRey que llama los Padres à Xauquima. Llegan en Noviembre de 1583, y siendo recibidos con gusto se les concede sitio en una amenissima campaña, fuera de la ciudad, à donde dieron principio à su fabrica, no sin algunas circunstancias penosas: porque así como à muchos de los Chinas les arrebatò los coraçones la vista de nuestras Imágenes, alhajas sagradas; à otros dava gran cuidado la introducion desta novedad, y acumulavan razones que alentadamente induzian el estorvo.

8. Es cosa, por cierto, digna de recordacion, que quando los Religiosos fueron expulsos desta ciudad, dexaron, por la prissa, una Ara en poder de Nico Chus, mancebo ya inclinado à nuestra doctrina. Y visitándole agora, la hallaron colocada decentemente en una sala, à donde en reverencia suya ardian preciosos olores: aparecia eminente à ella, en vez de retablo, o imagen, una tabla con dos grandes letras que dezian TIEN CHU, y valen, AL SENOR DEL CIELO. Aqui celebraron los Padres por este admirable suceso, mientras el Gobernador no los acomodò de Iglesia, o sitio en que la fundaron. Acomodados ya dieron principio blandamente à introducir la platja de nuestra Religion, porque el tratarla de golpe, no alterasse con la novedad los animos. No puedo contèrme de una ponderacion sobre este acontecimiento, motivada con el nombre del Conservador de nuestra Catholica Ara. Nico Chu era, y con copiosos aromas secretamente, sobre aquel fraccaso de la expulsion de los Padres, la reconocia y conservava. Nico Demus fue un Discipulo de Christo que en secreto le escuchava y obedecia; y que en tormenta de su muerte, quando todos le deseparavan, acendia cò aromaticas gomas, y pas-

tas a cóservarley y a servile. Baste esto, q se me abría aqui una puerta a un galan discurso sobre la armonía de estos nombres el caso semejante del decoro con la Piedra de la Iglesia.

9 Vestieronse los Padres, por mas dissimulacion, al modo Chino; y nombravan a Dios en sus rogaciones con aquel Título hallado en aquella Tabla: cosa de que grandemente se pagaron los Naturales, por ver que los principios desta nuestra en señança entravan con su habito, y con su lengua. Començoaron muchos de los mas nobles y doctos a venerar con profundas reverencias las imagines de Christo, y de Maria. Ya se acomodavan a oir lo que se tratava de los articulos de la Fè Catholica. Imprimieron en su lengua los diez Mandamientos, derramandolos por el Pueblo, con vivas esperanças de guardárllos; por que lo hallavan todo ajustado con la buena razon. Luego empezaron a servir la Iglesia con luzes, y con olores; y aun a los mismos Religiosos con limosnas.

14 El primer fruto que ellos lograron desta cultura f'ue un enfermo de ultima fortuna en nascimiento, mas de primera en espirito, porque le restituyo al Criador ya bañado en la agua sacrosanta del Baptismo. Humilles p'incipios: però aquellos con que siempre el Cielo por la mayor parte suele passara las grádes cosas. Imprimiose luego a su modo la doctrina Christiana; con que se derramó por toda la Provincia, no aprovechando poco para ello las publicas demostraciones de estima que el Gobernador avia hecho della, honrando a sus Denunciadores con gloriosos Titulos. Actos que se hizieron más fuertes con la comun opinion que avia de las letras, de la justicia, de la virtud, y del zelo de aquel gran Ministro suyo, que siendolo tanto por el Puesto, lo era mayor por estas prerrogativas en los ojos comunes. Providencia sin duda soberana, para que no pareciesse que la incapacidad de un gobierno avia franqueado las puertas a nuestra Religion entre gente tan zelosa de admitir alguna estraña; y no un talento maravilloso, y capacissimo para calificarla.

11 Passò entonces a Macao el Padre Rogerio, para remediar la pobreza con que alla se vian. En tanto, rebueltos los humores Chinos, empezaron a cargar de calunias a los nuevos Cultores, y varirles la nueva habitacion con espessa y frequente lluvia de piedras. Fue llevado preso al Tribunal supremo el Padre Matheo Rivio, que luego quiso ir cargado de los testigos de su inocencia; porque no llevaba consigo otros, más de las mangas de su habito llenas de las propias piedras que le avian sido tiradas; y respondió a la acusacion con dexarlas caer en el Estrado a los pies de aquel severo Ministro. El, todavia, (entendiendo y justo, alfin) en la corriente de su gran enojo, reconociendo que en favor de la inocencia podian hablar asta las mismas piedras, hizo un

destrissimo examen, de que salió condenado a azotes el Acusador; y fueron promulgadas gravísimas penas a los que de algun modo ofendiesen a los Religiosos. Era Riceio diestro en las Matemáticas. Ordenó Mapas, globos, relojes, todo vistoso y novísimo allí; singularmente el ver el la descripción del Mundo tantas Tierras; porque creían los Chinas no avia en el otras más de las conocidas dellos, que se reduzian a solamente la Asia, aun no toda. La admiracion de lo uno y de lo otro, fue causa de que acudiesen muchos a verlo desde partes distantiſsimas. Vio no esto a ser como yasca que los atraxo a quedar felizmente presos en la red del Pescador Romano. Assi tal vez se halla un precioso Tesoro al buscar un ligero entretenimiento. Este buscavan aquellos en los Mapas de Xauquim, y hallaron effotro. Buscavan en las Descripciones bico delineadas, nuevas tierras, y hallaron en la Iglesia el camino de los Cielos, mostrado con solidas y divinas voces. Buscavan los Reloxes de sol, y hallavan el Sol de Christo. Reloxes sin duda de buena muestra, de bonísimas horas. Y sca, buelvo lo a dezir, soberana; que trayendolos a la ligad del verdadero Dios y Hombre; los passava de sus brutescas (como Aves musicas desde los bosques alas jaulas) a nuestra culta Iglesia, a donde yacantavan alabanzas a su Criador, y a su Reparó, con bastantes luzes de su conocimiento.

12 Desde Macao passó a visitar esta nueva Colonia de la Iglesia Romana, el Padre Rector Francisco Cabral, Superéttendente desta Mission. Halló mayor el efecto que la esperança; y bautizando a los primeros Neofitos, o rezien convertidos, dió el hombre de Paulo a uno que era de la Provincia de Foquiem, y letrado; y de Iuan a otro. Este ultimo era aquel que con tanta veneracion tuvo en custodia aquella Ara de que ya diximos. Iustamente, por cierto, vino a reservarse para un Ministro de Iesv Christo Portugues, este verdadero y más luzido comienço de la Fè en la China: pues al fin, al fin, eran Portuguesas derechamente todas estas conquistas, assi divinas como profanas de la Asia. I. aun era ya Portuguesa esta Catholica de la China, porque desde el año 1522. la avian introduzido en ella Portugueses, del modo que dexamos apuntado en el cap. 7. del Appendice al primer Tomo deſtos tres. Propia tambien, parece, del nombre Francisco, porque aviendo el gran Francisco Xavier anhelado tanto por esta cultura, Francisco vino a ser el que la dió su verdadero principio.

13 No vanamente lo ponderamos: pues aviendo asta agora sido Italianos los Antecessores del Portugues Francisco Cabral, le suceden Portugueses en esta labor; porque luego passaron a ella dós, quales eran los Padres Duatre de Sande y Antonio de Almeyda. El Visitador Valiñano, tambien con el alboroto deste Hecho, autorizó luego esta Mission; con

essen-

essentarla de la obediencia al Collegio de Macao poniendola a la suya, y del Provincial Japonense. Don Duarte de Meneses entonces ViKey de la India, conociendo que sin algun caudal para el sustento de estos Obreros podia marchitarse esta nueva mies, libró en la Aduana de Malaca (donde benedictos de un ViKey ilustrissimo y Catholico) un rozable socorro. Tanto movimiento hizo aquella primera y valiente azaf donada Portuguesa. Ya nos conceden en la Provincia de Chequien el levantar otra Casa, y passa a fundarla el Padre Almeida con el Rogerio. Luego baptizaron a un viejo, venerable por sus años, y autorizado por su calidad, porque era Padre del Governador que tanto favorecia desde Xauquim esta navegacion. Luego se figueron otras personas. Sucedió esto en la ciudad de Xanhin, a donde con estos principios se concedió facilmente la habitacion a los Religiosos que fueron prosiguiendo con publico y gustoso aplauso en su labor. Sonando ya mucho en Europa, y en otras partes, lo bien que prendian en la China las nuevas plantas Catholicas, el Summo Pontifice Xisto V. abtiendo la prefa de las gracias Apostolicas, baño esta Cultura con un jubileo plenissimo. Ya campeavan patentes las Imágenes de CHRISTO, y de MARIA.

15. Permaneció poco esta felicidad; porque los Chinas concitados de sus zelos y temores se aliviaron con la expulsion de los Padres. Los de Xauquim tambien estuvieron a peligro con este exemplo, y calenias de erimenes, de que facilmente se limpiaron, y vieron castigados a sus Acusadores. Considerando estos providentes y solicitos Religiosos, que sin autoridad del Rey, su fruto seria poco, y su quietud ninguna, asientaron que passasse a Roma el Rogerio, para que bolviendo con cartas del Pontifice para él, y algunos presentes, se facilitasse la persecucion destas esperanças ya grandes, aunque tiernas y peligrosas. Sucedió la muerte del Papa, con que se fue dilatando el despacho; y el Rogerio passó a Salerno de Napoles adonde acabó brevemente la vida. En tanto resistian por entre varias penalidades en Xauquim los dós Rivio y Almeida, a nuevas y más pesadas persecuciones, favorecidos, todavia del ViKey enteramente conocedor de la malicia dellas. Inunda con gran impetu la corrient que sobre detenida halló camino. Así succedió a nuestra Religion entonces, porque siendo aquella Iglesia, visitada de nuevo, no solo de copiosa gente popular, mas de personajes que por sus grandes Puestos se abstienen de visitar, produjo illustres conversiones, por medios que bien parecian milagrosos: que, alfin los milagros jamás faltaron en la infancia de la Predicacion Evangelica en qualquier Clima. Però viniendo nuevo ViKey a aquella ciudad, y andando siempre los gobiernos menos al compas (gran lastima!) de lo util de los gobernados, que del humor de los Go-

bernadores, fueron irreparablemente expulsos los Religiosos, y despojados de quanto posscian.

16 Ya ellos ivan navegando con la proa en Macao, quando los alcançò un velocissimo baxel de remo, y con nuevas ordenes del nuevo ViRey los bolvió a Xauquim. Concedioles que passassen a fundar en Xaueco. Quien, si no Dios metiòda mano en el coraçon de aquel Ministro, para revocar aquel passo, y esperar con tala gajajo, a los que poco antes sacudiò de si con tanto rigor? A poca distaheia de aquella ciudad que de nuevo se les señalava, ay una dilatada y amenissima llanura, sobre la corriente de un rio a donde se levanta la casi inmensa fabrica de un Templo y Monasterio de mil Bonzos, llamado Nanhua, en que viene a ser aun mayor el Pueblo de los Idolos: porque solamente en un quarto de doze en que se distribuye aquella maquina, fueron vistos algunos quinientos. Viven estos, que alli se llaman Religiosos, embuelcos con mugeres, y cargados de hijos; no sin exercicio de saheadores, porque salé a ello quando se les antoja. A esta assi hermosa, y mal ocupada estancia, fueron conduzidos los Padres de orden del ViRey, porque si se agradassen della la habitassen juntamente. Reciviolos aquella immodestissima Turba con pompa, mas no sin zelos y cautelas. Todo no necessario; porq̃ a ellos no les passava por el pensamiento plantarse en otra parte que en la ciudad, con cuya gente les convenia tratar para la introduccion del oficio a que ivan.

17 Con maravilloso gusto de menores y mayores (màs destos) se les dio sitio en lo exterior de aquella grãde Poblaciò. Es la tierra de pestilè-res ayres, con que los naturales padecen una casi continua enfermedad como tercianas, de que mueren muchos irreparablemente. No le conocen las artes medicas algun humano remedio. Que mucho, pues, si los Padres estaños a este venenoso clima padecieron aquel contagio? Mucho más es, y bien parece favor divino, que se escapassen al riesgo. Luego se les embiaron por compañeros desde Macao dós mancebos Chinos de los ya doctrinados en aquel Colegio: despensa para esta conquista. Eran ellos Sebastian Fernandez, y Francisco Martinez, que admitidos despues por sus meritos a Hermanos de la compaña de IESUS, fueron las premicias en ella de los Religiosos de su Nacion q̃ allá huvò esta oy.

18 Diose principio a esta labor alli, y empeçò a siutar la assistencia en sujetos de mienos esperanza. porque poca dà de reducirse a la verdadera luz un poderoso, quando a tienda suelta se dexa capear por la estendida y abierta campaña de los vicios. Cuitay sò era hijo de un Ministro grande (con en este Imperio mayores grandes los Ministros de la primera magnitud) natural de la ciudad de Sucheu, y dotado de grandes partes, y de igual ingenio, con luzidos comienços de letras. Avia perdido

vicio-

viciosamente su copiosa hacienda, y buscava otra para perderla. Vinole al Padre Rivio, trayendole una polvosa fama de que sabia la arte de la alquimia. Gran ceguera, que el hallar oro en polvo, quie bolver en polvo el oro que posee. Desfagañose con la conversacion, de que no era alquimista nuestro Religioso, y trocó aquel deseo por las matematicas enseñadas del que bien se pudieron llamar para este Moço ciencia quimica, pues inclinado a ellas le eligió por Maestro; y tomado alli una celda para este estudio, sacó el veintidós por metal. Enviólo al conuocimiento de Christo a que al fin se reduxo. Lo mismo sucedió a un venerable viejo de ochenta años, que constançissimamente afirmava verterse mucho antes una revelacion desta ventura.

Ya Xauchoo freqüay a los Padres agora más que antes Xau, quin, quando las perdonaciones que de allá los sacudieron intentajó acá lo propio. El Governador examinó las causas; y queriendo castigar a los Agresores, halló delante al sincero y desapasionado Rivio, pidiendole perdón para todos. Con esto pasó a esta ciudad el Padre Duarte de São de desde Macao. Convirtiose aqui un caudaloso Mercader, que de muchos años andava consultando a sus Idolos, ya sus Ministros, sobre el negocio de su salvacion, y halló, al fin, que este era el medio de conseguirla. Llámose Joseph. Sucedió esto al fin del año 1591. Al principio del otro acompañó el Rivio a su Discipulo Cuitayso, porque yendole a Nabin, le prometia una grande espiritual ganancia. No se engañó en erecle, porque siendo recibido con estremado alborozo y agasajo, se vio seguido y escuchado de casi innumerable gente. De entre todos bautizó seys; dexando muchos de los otros pnestos en la vista de los Cathecumenos. Grandemente obrará aqui, si la Casa de Xauchoo le sufriera mayor asistencia. Bolvió a ella; y assi como tuvo hermosa cosecha de conversiones, a cuya vista ya trabucava un gran número de Idolos, cayendo desde sus Altares, no le faltó nueva presuncion; mas si le pudo molestar, no expeter.

Alta fin del año 1594. avian nuestros Religiosos en Xauchoo usado de su habito, y tonfura al estilo de Europa. Agora pareció necesario seguir otro por buitar estorvos a sus intentos. Mudaron de traje, tomando el que usan los Letrados. Tres razones se consideraron para esta mudança: una, sacudirse del infame nombre de Bonzos, con que eran tratados, solo por parecerseles algo en esto; y singularmente en quitarse la barba, siendo el sacerdocio diferente con tanta distancia como vá de verdad a mentira: otra facilitar el decoroso tratamiento con los Magistrados, que sin aquel su habito de letras, y cortesia, no admiten a familiar conversacion persona alguna: y otra, inclinar los animos estraños, con esta facil industria de mostrar inclinacion a cosas suyas, en que no avia escrúpulos

pulos para introducir con ellas las nuestras. Tales Fueron los rudimentos desta fundacion Catholica en la China. Pasemos a nuevo Capitulo las nuevas esperanças de nuevos progressos.

CAPITULO X.

Prosigue la cultura Evangelica en la China.

Mediava el año 1595, quando el Padre Matteo Rivio se dispuso a passar a la Corte de Namquim, con ocasión de un poderoso Ministro que allí iba, y le acató por Compañero, con las esperanças vivas de que por su medio cobraría umbijo suyo el seso poco antes perdido. Era el viaje navegando por varios y pujantes rios, de que uno posee siempre el nombre de pavoroso, y de infame, por los naufragios que en él producen peligrosísimos escollos, y movimientos de diversos y vehementes ayres. Padeciose una y otra injuria, a donde el Rivio con muchas personas, perdidos los baxeles, se vio luchando con las olas en su fondo; y finalmente uvo de perder allí a Juan Barradas su compañero, cosa para él de tanta lastimia que estuvo con intento de no proseguir el que llevaba: però vencidos del zelo el temor y la pena, y allanados otros obstaculos con la paciencia y con la industria, pasó adelante. Su determinacion era fundar Casa en aquella Corte, a donde halló adversos, ya no solo a los que nunca avia tratado, y por naturaleza y culto eran opuestos, mas a un acieito poderoso que pocos dias antes le avia comunicado como singular amigo. Amigo, al fin, del tiempo.

2. Pasó a Namcham, Metropoli de la Provincia de Quimsi, que yaze entre las de Cantam, y Namquim. Ya quando boqueava su esperança, tuvo en sueños socorro divino, pareciendole oír una voz que le animava y prometia favor. Despierto, vio tan serenada aquella mala fortuna del día antes, que, como los otros Dormientes, le parecia aver hallado nuevo mundo. Por medios superiores consiguió posada, a donde dixo Misa el día de San Pedro y San Paulo. Luego por sus religiosas industrias obtuvo licencia, para fundar Casa en esta ciudad; que era, sino tan exorbitante en grandeza como otras de la China, famosa por varios titulos. Acudió allá desde Macao el Padre Juan Soeyro, y desde Xaucheo, los Hermanos Francisco Martinez y Sebastian Rodriguez. Sobrevenieron congojas engendradas en mil dificultades opuestas a la elecion del sitio en que avian de fundar Iglesia: però, al fin, la fundaron.

3. En tanto passava desde Macao a Xaucheo el Padre Juan de Rocha. Era esto ya por el año 1597. El Visitador Valiñano viendo los inconveni-

convenientes que tenia el gobernarfe estas cosas en la China con dependencia de fuera della, concedió toda superioridad para ellas al Padre Matheo Rivio. Entonces tenia la de Macao el Padre Duarte de Sande, por cuyo fallecimiento sucedió en la Retoria el Padre Manuel Dias, que de poco tiempo avia llegado de Portugal. Có otro semejante animo al passado bolvió el Rivio a tentar la entrada en Namquim. Llevó por compañero al Padre Lazaro de Catania, que ya agora se hallava allí y a ambos seguian los Hermanos Sebastian Fernandez y Manuel Pécroya Chinos. Entraron en aquella Ciudad al principio de Julio de 1598. Desde aqui pretendieron embiar el Rey el aviso de su llegada, con un presente de cosas de Europa bien vulgares, però allí novísimas; y por esso admiradas y apetidas con gran vehemencia y estimacion. Eran relojes de todas suertes; artificio que en la China produjo a los principios grande espanto; principalmente los de ruedas y campanilla; pareciendoles imposible, el moverse por si propia aquella ingeniosa maquina. Vidros triangulares; aquellos que fingen colores se estimavan en un tesoro. Un clavicordio. Però lo que sobre todo luzia, eran las ciencias del Padre Matheo; como la arte de memoria, y singularmente los Mapas del Universo; y su bonissimo entendimiento, discurso, y juicio: para que se acabén de persuadir los superiores que embian embaxadas a tierras remotas, quanto importa a sus pretensiones el embiar personas científicas y capaces: porque de toda negociacion será estrago en todos tiempos, y entre todas gentes, la ignorancia que de ordinario eligen; anteponiendo la vanidad de un Estado a la capacidad de un Espiritu. No la pompa, mas la prudencia de un Hombre, puede adquirir credito a una Provincia en las estrañas. Es verdad que si se juntassen en un sugeto la prudencia y la pompa, era mejor. Mas quando fué prudente el pomposo? Deven creer los Principes que alcança su poder a organizar entendimientos, o sin entendimiento se pueden manejar grandes negocios.

4 Però saltando modo de embiar el presente al Rey; porque el Governador y los Mandarines temian ser cargados de consentir allí gente estraña, resolvióse que le llevassen los mismos Padres en compañía de aquel gran Personaje que alla caminava. Fueron passando, pues desde Namquim a Pequim, viendo en esta distancia a las margenes de los rios, por onde navegavan un gran numero de populosas ciudades; y sin numero villages, y aldeas, con que toda la tierra, parece antes una ciudad inmensa, que un camino en parte alguna despoblada. Llegaron finalmente a Pequim: descubriendo que esta corte era el gran Catayo. Imposibilitose la entrada al Rey y a los confines de un mes de agencia salieron sin efecto, y con insigne disgusto.

5 Congruuissimos afanes bolvió el desconsolado Rivio a Suchu

chen, teniendo un aviso de su antiguo Discípulo Cuitayfó, que le llamaba. Esta ciudad es fácilmente Princesa en todo, de quanto ay de magestad y regalo en aquellos Climas. Está fundada sobre un rio, como Vespacia sobre el mar; y es fortissima Plaza, porque expuesta a temer movimientos inopinados, los previene. Era el llamamiento para fundar Casa. Necesitavase de licencia del Virey de Namquim, adonde siendo preciso bolver el Maestro, le acompañó el Discípulo y llegaron quando entrava Febtero de 1599. Quien osará de penetrar los divinos secretos? En Namquim no dexavan los dias passados tomar asiento a estos mismos Religiosos; y agora que aparecen para que se les conceda licencia de tomarle en Cucheo, se le dexan tomar alli, sobre concederselo para q̄ le tomen tambien allá. Concurrieron muchas personas de las grandes en busca del excelente Matheo (que ya su Fama le iba precediendo para abrirle caminos a sus luzidas partes) casi competiendo todos sobre su amistad; con que vino a conseguir la más deseada estimacion, y los mayores deseos. Abriéndose ya sin temor las puertas a nuestras catholicas enseñanças, vino a disputar con él sobre ellas, y sobre las suyas vanissimas, un acreditado Bonzo, que finalmente fue vencido a juicio de las propias partes adversas, por mas que en realidad era docto: cosa rara entre ellos, porque sus frequentes estudios son en las astucias para momentanos intereses.

6 Tratose de que se acomodassen de vivienda los Religiosos. Propusoles el Tribunal de las obras publicas que comprassen un Palacio deshabitado, a causa de habitarle visible y palpablemente los Demonios. Este defecto no los espantó para tratar de la compra; però si a los vendedores, y despues a todas las Provincias, el ver que no se espantavan los Compradores; y mejor quando vieron que a su respeto se avian ausentado de alli aquellos infernales huéspedes. Y q̄ mucho, si entrava IESUS el salir ellos? Esta vino a ser la Casa desta su moderna Compañia, y en bonissimo sitio. Finalmente, con esta possession importantissima, por ser en Namquim (Corte quando menos) se suspendió el intento de fundar en Sucheu, mientras no avia mas Padres. Falta que entonces, y despues, y agora esterelizo y estereliza grandes frutos.

7 A Pequim, con todo, se ivan siempre los ojos del buen Matheo en alcance de la benevolencia Real, conociendo que con ella medraria ventajosamente su labor en esta moderna Vivia. Aunque faltó de aquel primer assalto sin efecto, no desesperava dél en otra, o en otra ocasion, al ponderar que en Namquim, adonde avia hallado antes tantos inconvenientes, hallava oy tantos favores humanos, y aun divinos. Sabia bien q̄ de los violentos es el Cielo, y animavase a proseguir en estas meritorias violencias. Mientras se acomodava en Namquim de lo necesario al viaje, crecia

crecia la llama de la conversion; y porque no pareciesse la soplava alguna inocencia, el primero que se echò a nadar en la agua del Bautismo fue un Varon de setenta años, entendido como viejo; estimado como de los màs nobles; y valeroso como de un Gobierno militar perpetuado en su Casa Su apellido era Chin; y agora su nombre fue Paulo: bien por cierto, siendo su espiritu militar; que deste con el nombre de Paulo saliò en gran Saulo de las armas sangrientas a las enseñanças suaves. Luego le imitò un hijo buen Letrado, y llamòse Martin. Tambien luego toda la familia desta illustre Casa, y aun algunos parientes fuerò vistos seguir con igual gloria el carro deste triunfo.

8 Ya se vian Oratorios Christianos en Namquim; ya patente-mente se celebrava el altissimo Sacrificio de la Misa; ya empezavan a dispuntar risueños y graciosos los Sacramentos Ecclesiasticos; ya allugar de los Idolos derrocados, ascendian las Imágenes de IESUS, y de MARIA: y al fin, ya aquellos abominables bultos que ocupavan amplissimas fabricas, se embiavan al Triunfante Matheo, reduzidos al angosto ambitu de un cesto; con que nunca le llegaron aparecer hermosos si no quando le fueron despojos. Bellissima vitoria sin duda, la en que se viò aprisionado un esquadron de Demonios, que aviendo poco antes huido de la nueva casa en que andavan sueltos, agora se vian miserablemente presos en ella propia.

9 Ya campeava el valeroso Rivio como Vencedor. Tendia confiado a los oidos de aquella gente con su religiosa elegancia, las costumbres, y los exercicios, y las ceremonias de los fieles Christianos de Europa. Asegurava con pujante ahinco la seguridad de la magestuosa, y soberana Potencia del Santissimo Vicario de CRISTO. Eran dezaseys de Mayo del año mil y seyscientos, quando se fiò a aquellos rios para bolver a Pequim. Llevava consigo al Padre Diego Pantoja de nuevo llegado a Macao, que avia venido poco antes de la Provincia de Toledo en el Iapon, y Castellano de nacion, de pequeño cuerpo, y de espiritu grande, y grandes y lozidas habilidades. Manos de oro fueron llamadas las suyas de un entendido Varon, al ver lo mucho, y vario, y prefeto que con ellas obrava. Compañero, a la verdad, bien proporcionado para el capacissimo Rivio en esta empresa. Ivan con ellos los Hermanos Sebastian y Manuel. Quedavase en Namquim el virtuoso Lazaro de Catania, acompañado de Ivan, que desde Namcham pasó para este efeto en esta ausencia de los quatro.

10 Alnavegar los nuestros Nuncios Jesuitas por aquellos Rios con sus Santas Imágenes, soño cierta noche la muger del ViRey de la Provincia de Xamfi; que via una Deidad màs que soberana con dos

Niños. Dió por desatado y verdadero el sueño, quando despues su Marido vió, y le refirió a ver visto entre las cosas del presente un lienço o tabla de buena pintura, que contenia la imagen de Nuestra Señora, y de su Hijo, y del Baptista, reverenciandole. Ansiosa la ViReyna de lo-grar semejante pintura, y no aviendo Pintor que bastasse a copiarla con acierto, el Rivio le ofreció una copia que tambien llevaba. Reciviendola el ViRey con respetoso aparato, le aseguró de que él, toda su Casa adoraria siempre a la Madre y al Hijo. Para de passo buena ganancia, por cierto, para el Hijo y para la Madre. Salieron de alli bien favorecidos, y con un Mandarin por guia para franquearles el curso.

11 Llegados a la Ciudad de Linchin, famosa Feria, hallaron en ella por supremo cobrador de los tributos a un Eunuco, de nombre Mathan; y de codicia insaciable. Pusolos en la Fortaleza de Tien-sim; y entregandose del presente para el Rey, abuelas dello les despojò de casi todo lo que llevavan. Fueron aqui muy gruesas y peligrosas las molestias, los tratamientos, y los semblantes de daño. Eran ya seys meses de opresion, quando llega orden del Rey, para que vayan a èl los Padres; sin saberse quien uviesse sido el Motor desta inspe-rada orden. Llegaron a Pequim restituidos de todo, bien a pesar de aquel rapacissimo Eunuco, al fin de año mil y seyscientos y uno. Llevaronse a Palacio publicamente las cosas tocantes al presente para el Rey, que al ver las Imágenes de CHRISTO, admirandolas, dixo: *Este es DIOS Vivo*. Però temiendolas luego, y no pudiendo sufrir la vista dellas las apartò de sí. Lo mismo sucedió a su Madre: però guardandolas en partes decentes, las honraron con olores; y oy se dize que permanecen en aquellos amplissimos Palacios. Al ver el relox de Campana fue la admiracion notable. A este modo en las de más cosas, segun lo que presumian dellas; presumiendo mucho, aun de la que en su presuncion pudo ser ultima.

12 Despues fueron llamados, y les habló por el Rey uno Eunuco, de nombre, Lichin; y de Puesto, uno de sus más Validos: que la peste del valimiento con los Principes es universalissima; però menos mortal quando es de balidos, y no de Valido, que de ordinario viene a ser balidos de una Republica. Dieronle cuenta de quien y de donde eran y de lo que pretendian. Diola èl a su Principe, con que fueron hospedados en Palacio, y Quarto de los Matematicos, con cariño de primores y con esplendidez de regalos. Assi enseñaron a Personas señaladas por el Rey el movimiento, y la conservacion del en los reloxes; y despues salieron a vivir en casa de alquiler. No los via el Rey, por la costùbre en que esta:

estaba de ver a pocos, auni de los suyos principales; y por verlos de alguna manera, embió Pintores para retratarlos. Aviendolos visto en los retratos los tuvo por Mueros. Bolvió el Pantoja a frequentar a Pallacio para la enseñanza que el Rey quiso se dielle a unos músicos en el clavicordio.

13. A tal panto avia llegado nuestras esperanças, quando los Religiosos fueron presos de orden del Tribunal de las Ceremonias, a titulo de que sin presentarse en el avian osado introducirse. Duró tres dias la prisión; porque el Rey, avien sola por escusada, los llamó a si. Aunque él los llamó, ellos no le vieron; y aunque no le vieron, hizieronle aquellas ceremoniosamente impertinentes reverencias, que son como si le vieran; porque se hazen al magestuoso Trono en que el avia de estar, y es fabricado solamente para estas visitas, o modo de audiencias. El supremo Presidente de aquel Tribunal examinó más exactamente al Padre Matheo Rivio de donde, y de quien era, y de sus pretensiones con aquellos presentes, y con su Persona, y las de sus Compañeros en la Corte. Y él, destriñino ya en la lengua China, procurando ajustarse lo posible a los pomposos terminos de aquel Idioma, le respondió desta suerte. *El Mundo todo, con soberana Providencia, consta de tres continentes, que formando un cuerpo solido, son una constante Imagen del Unoy Trino Dios, que fue el Artifice desta hermosa y dilatada fabrica del Universo; y es como unico Instituidor della; aquel que la sustenta y la domina, poniendo y quitando Imperios sin otra dependencia que la de su justissima Voluntad. Destos tres Continentes, que por todas partes se están mirando, uno es el que llamamos oy América, dividido en poderosos, y casi innumeraables Reynos de gentes varias en color, en l. y, en costumbres; y en creencias. Es el otro, aquel que por no penetrado aun de nuestra mano; si bien visto de nuestros ojos a la parte Austral, se está con el nombre que los Navegantes y Geógrafos de Europa le dieron de Tierra incognita. El que vengo a poner en ultimo lugar, siendole debido siempre el primero, por muchos y heroicos Titulos, es el que abraza las tres famosas Provincias de Europa, Africa, y Asia; cuyos remites, a nuestro respeto, son estas excelentes y estendidas Tierras de la China que justamente merecen el renombre de regalo y admiracion del Mundo por sus frutos, por sus artes, y por sus ingeniosos, entendidos, y políticos Habitadores. Dexando agora la noticia de las dos ultimas, abreviare la de mi Patria, que es la primera. Entre el Arctico, a que llanamente llamamos Norte, y el Tropico de Cancer (meta septentrional del resplandeciente Sol) yzola soberana Europa. Tiene por terminos, del Ocaso o Poniente, las vastissimas olas del Mar Oceano; y del Austr o Sur, las del Mediterraneo. Esta (no tan grande como las otras en quantidad; però en calidades ventajosa a casi todas) conforme a su latitud septentrional, buela desde los treinta y seys a los treinta y siete grados. Desta parte de donde nace el dia, confina con la Asia; però dividela el rio Tanays que desde los Montes Rifeos se despeña en la gran laguna Meotis, y se entra*

en el Bosto Euxino por el Bosforo Cimmerico. Dividela tambien el Archipiélago Egíaco, por donde (si a caso oy por acá estas memorias) passo a la ruina de Troy, la gente Griega. Allá para donde queda más debaxo del Setentiron o Noire (en q la una mitad del año toda es dia, y la otra toda es noche) se le muestra el gran volumen de los Montes Hiperboreos nunca despojados de heladas y rigurosas nieves. Aquí es la habitacion de una gran copia de las gentes Scythicas, a que oy llaman Fartaricas, y que ya con las Egypcias porfiaron largos tiempos sobre qual era en el Mundo más antigua. Agora en estas partes es nombrada la fria Lapia, y la inculta Norvega, y el Chersoneso, la dilatada Peninsula de Escandinavia, cuyos mares (bien asise como algunos de estos Rios de la China) helándose por el invierno, prenden el curso a los háxeles que los navegan. Entre estas aguas, y las del Tanaís, viven las estrañas Naciones que llamamos Rutenos, Moscos, Livonios, Sarmatas, Marcomanas, y otras muchas. Los Saxones, Boemios, Pannonios, son los que no son faciles a nombrarse, y todos beben los Rios Albis, Reno, Amis, y Danubio, sujetos al Aquitissimo Imperio de Alemania, que logra mil y quinientos años de duracion, conservada en ciento y veinte y tres Centeos Principes sucedidos los unos a los otros. Entre esta ultimo Rio, y el mar de Helesponto, habitan los robustissimos Tiacos, Ouna reputada por Patria del valor, y del exercicio de las armas. Allí se levantan las penascosas montañas del Hemo, y del Rodopa, que oy posee la Monarquia Turca, no desconocida en esta Asia. Luego prosiguen las Provincias de Macedonia, y de la Grecia, ya famosas por la pluma y por la espada. Sucede la bella y fertilissima Italia, que enferma por la larga, por tres lados es bañada del mar Mediterraneo, y por uno asida a los Montes Alpes. Por la mitad la vax dexando un elevado y crespo cumulo las sierras Apeninas. Sucedió a la Grecia en el valor de las armas y de las letras. En estas ultimas permanece oy florantissima, dexando de proseguir el antiguo ardor de essotras (con que tuvo sujeto casi toda el Orbe) desde que en ella tomó assiento el unico y Santissimo Colap de Dios, instituido al tiempo que su divina Potencia apiadada del estrago de los Hombres, embió su Unigenito Hijo vestido desta nuestra mortalidad al Mundo, para redimirnos de las tinieblas a que nos avia redarizado el error engendrado por el vicio de los siglos, en la flaqueza, y tambien en la malicia humana. Despues que este Reparador del Universo, llamado I E S U C H R I S T O, triunfó de la Muerte por darnos vida, y se restituyó a la vida desde la Muerte, en la ocasion de bolver al puro Cielo de donde avia baxado, dexó en la Tierra esta su gran Munstro (a que Nosotros llamamos Vicario suyo, y Pontifice Supremo) con todos sus poderes, de abrir y de cerrar el mismo Cielo a todas las vivientas, segun los meritos, o los demeritos de cada uno, de aquella propia suerte que en este famoso Imperio Chino los Colaps, y Mandarines del, con el poder comunicado de su gran Principe, nos abren o nos cierran las puertas de sus Ciudades. Pedro, y fundamental Piedra, se llamó el primero Posedor desta unica Dignidad, que en sus Successores se continuó sin quiebra alguna desde aquel tiempo, que en este entra el circulo de mil y seiscientos años,

es que ha tenido esta silla dozientos y treinta y seys Possedores; y el que oy vive se llama Clemente Otavo deste Nombre. El de Pedro no osó tomar alguno de todos ellos, en reverente decoro de su inmutable suficiencia. Su pie, con más humildad besado de los mayores Principes y Emperadores, es la elevacion más colinadamente lograda de ellos propios. Muchos de los remotos por toda essa Africa, y por toda esta Asia, bien alumbrados desta verdad de su poder, quedando itonitos al oirlo, baxaron siempre una admirable armonia al ponderarlo. Passandoles la voz del oido al coraçõ, postraron por sus pomposos Embaxadores sus imperiosas voluntades a aquellos sacrosantos pies. Que hizieran al verle real, si hizieron tanto al escucharle dibujado con los pinzales de las lenguas de sus Apostolicos Ministros derramados por toda la redondez de la Tierra? Porque realmente le califica el Puesto, el verle en algunos años; y con singularidad en aquel que llamamos del Lueves de la mayor semana, quando desde el frontispicio de la cabeça de todas las Iglesias del Orbe, anatematiza a los infieles, y a los fieles bendize; haciendo erizar los pelos, bullir los coraçones, y mover las almas de una turba casi inmensa que le atiende en amplissima llanura; con que a pesar de la mentira haze reconocer que es aquella la solida verdad; y que solamente aquel Poder, puede encaminar los espirtus a Dios: porque la mentira, si a vezes engaña mucho los ojos, no mueve tanto los animos: si encandila por años, no permanece por siglos. Al contrario, la verdad muere y no engaña: tiene la entrada difícil, y la duracion facil. Esta logra inclitamente la Silla de CHRISTO en la Tierra; que por más que la reempuxen violencias, siempre aparece en su lugar; opuesta a las vacilantes setas de que perecieron tantas por todas essas quinze Edades: y si alguna permanece en tiempo, se desconoce en forma. Bien podrán averiguar se los que perdieron el camino, luego que se vean guiados desta Luz, al ver quantos, sin que la vean, la veneran porque la oyen. Y que mucho hagan estos ostio, siendo Hombrs racionales y entendidos; fyx y vimos muchas vezes las irracionales fieras, solo con el natural instinto, reconociendo a su Criador, echarceles rendidas a los pies, con un mudo modo de obediencia? Y no solamente a El, sino a sus Ministros. Allá en essos ultimos remites del mundo ay un poderoso Reyno, cuya gente llamada Portuguesa, descubrió con indezibles peligros por la longitud de seys mil leguas maritimas, este ilustrißimo Imperio, Chino. Uno de sus Principes, del nombre Manuel; y de gloria rarissimo, embió a Nuestro Pontifice Sũno Leon Decimo, por fiel reconocimiento de aquella soberania, un suntuoso presente, de aquel fue parte pequeña un Elefante, llevado desde Asia, que a penas se vió delante de aquel sacrosanto Snceßor del gran Pedro quando derribandose por el suelo, fue majisterio (por cierto no bruto) de como le han de venerar los hombres. Como le veneraria aquel venturoso Principe, si assi le venerava un bruto suyo? Como esperaré yo que le veneren las gentes Asiaticas, (y más las deste Mundo de la China, que a todas ellas excede en saber y politica) si sus naturales fieras, passan desde sus nidos a venerarle? No predico yo cosas que si oyen olvidadas en estos Reynos, no ayan sido tan decoradas en ellos como en la misma Europa. Luego que el Hijo de Dios bolvió a su Padre, coma ya

dixe, partieron por el Mundo doze Colnos, o Mandamientos suyos, que dexó en él con las instrucciones de lo que avian de obrar. El que llamaron Thomé, discurrió por toda esta Asia y en estos climas Chinos derramó felizmente sus documentos que largas edades se observaron. Felizmente digo, con causa; porque halló en la capaz política; y agudo entendimiento de los Chinas, menos resistencia que en lo barbaro de otras Naciones, a donde tambien los dexó derramados. Aun permanecen ellos en varias Regiones de la India, cosa que no puede ser oculta a estas; y que alo menos deve conservarse en sus Escritos, pues no ignoramos que la gente China tuvo el dominio de casi todo este Oriente. Los suntuosos Templos que ballamos en estas dilatadas Provincias, creible es que desde esta predicacion tuvieron principio. Estos Sacerdotes llamados Bonzos, que en habito se parecen tanto a los nuestros; en esso, si no en las costumbres oy corruptas por el olvido engendrado en la longitud del tiempo, que cosa otra vienien a ser si no unas estragadas refultancias de nuestro Sacerdocio Evangelico aqui predicado? Que otra cosa viene a ser si no un vestigio de la imitacion de nuestro Summo Pontifice, aquel que oy permanece entre los Japones, que es creible lo imitaron de la China, siempre reconocida dellos por Maestra de uno y otro culto? No publicamos luego en esta Corte, y estos Reynos, cosas impropias dellos, y della, si olvidadas, como tambien aconteció en algunas de nuestras Provincias, de donde agora venimos, antes a la reparacion de lo olvidado, que a la introducion de novedades. Esto, pues, viene a ser lo que pretendemos: este es nuestro oficio: esta nuestra Patria. Los presentes ofrecidos, y que siempre ofreceremos con las personas, y con las almas, en ningun modo atienden a algun retorno de humanos intereses. Reduzense todos los nuestros a desear se nos conceda el poder vivir en esta ilustrissima Corte a la sombra de su justissimo y soberano Principe de cuya grandeza llagado los Ecos a los confines del mundo, nos han traído a verte, y a servirle. Aqui ofresco los libros de nuestras enseñanzas catolicas (más para andar escritas en Almas que en papeles) puestas ya en esta lengua que con prolixo estudio conseguimos, llenos del amor della, y de sus Professores. Veámoslos con atencion; y lo, los Letrados más entendidos: porque imposible es que en tan elevados entendimientos no bagan armoniosa consonancia los preceptos que contienen.

14 Quedaron el Presidente, y los circunstantes admirados de oir al elegante y desinteresado Orador Apostolico. Informado el Rey, concedió a los Religiosos libre habitacion, y vivienda en aquella gran Corte. Luego toda ella se les mostrò favorable; y mejor los supremos Ministros y Mandarines. Con uno que entonces era Colao unico, dignidad la mayor deste Imperio, entró en gracia el Padre Matheo Rivio, con tanta fortuna, que igualandole a si en el trato (cosa totalmente inusitada de lamagestad de aquel Puesto) le llevaba a su mesa, y le oia con excessivos reditos de admiraciones, y de aplausos; y singularmente lo que tocava a nuestro Culto. Una de las cosas de que más arguyó su excelencia, fué el saber que en el Matrimonio Christiano no se admitian dos mugeres. A este

este modo se configurió la amistad del Presidente del supremo Consejo. Luego se fueron inclinando casi todos los Varones de la primera classe. Ello es infalible que a quien tuviere algun conocimiento del gobierno Chino, en lo tocante a la pertinacia con que no admite estraños con libertad, ni cõ humanidad comunicaciõ sus Ministros, le parecerá sin duda, algun movimiento sobrano el ver que estos traten oy assi a los Padres; y aquel ayer los licenciassẽ para vivir en su Corte libremente.

15 Con estos favores Reales, y Divinos, empeçó abjotar aqui, y en Xaucho, y en Namquim, y en Namcham, con talor le Conversion. Convertianse Mandarines; convertianse Letrados; convertianse otras personas de luzimiento; y de algunas, sus familias enteras: y al fin de veinte años desta conquista, por entre penosissimos cuidados y afanes, se hallavã la Compañia de IESUS, el de 1601. con quatro Casas o Residencias en la China, y la possession de la ultima en la Corte, que avia de ser el Propunaculo de donde essotras, y quantas se fundassen, recibian el aliento, q̃ bien les era menester para los afflitos infernales que nunca faltaron en la corriente de las mayores confianças.

16 En Xaucho corrió gravissima tormenta el Padre Nicolas Longobardo Siciliano, que gobernava agora aquella Retoria. Opuestos todavia, a mayores sugetos, y en particular uno (era Tauli) orando animosamente en publico por la causa Catholica, aplacóse algo el furor en que ya se vian fluxuar nuestros frutos y esperanças. Però bolviendose a encender por el dicho de una Hechizera, al proposito del motivo con que su Diosa Quónhin no dava agua en gran necesidad della, hubo platicas de dar la muerte al Nicolas, que ambicioso del martyrio, corrió alegre y animoso a donde se le prometian. Hallò en argumentos, sobre el no llover, a sus amenaçadores, y persuadiendolos a que en vano esperavan de sus Idolos aquel beneficio, y a que solo el Dios que seguia y predicava era su dueño, vino tan copiosa lluvia, que a pagò la sed de los campos, y la de quitarle la vida: y quedò respirando por entonces aquella Casa. Eftò bastò de la Couersion en la China asta que bolvamos a assir de algo della, con más claridad de lo apuntado al fin del Tomo II. porque para el argumento de alli bastò aquella noticia.

FIN DE LA PRIMERA PARTE DEL TOMO TERCERO.

ASIA PORTUGUESA

TOMO III. PARTE II.

POR MANVEL DE FARIA Y SOUSA

Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODUCION.



En TAL año, por muchas razones, nos obliga a que sea esta una de las particulares dicisiones con que vamos suavizando la prolixidad desta Escritura. Este es el de mil y quinientos y noventa y siete; para los ilustres Gamas bien notable; y para la gente Portuguesa bien penoso. Notable para ellos, porque al finecer el círculo de cié años del hallazgo dela India por el Oceano, en virtud del perdurablemente clarissimo Don Vasco de Gama, llegó allá su descendiente el Conde Don Francisco. Y no solo esto, sino les viene a parecer propicio el numero de noventa y siete: porque con este aconteció ya al primero, sobre el de quatrocientos; acontece agora sobre el de quinientos al segundo. Penoso para ella; porque teniendo desde sus fundamentos Reales, por amigas a todas las Naciones del mundo, menos la Mauritana; vino a tenerlas todas adversas, por serlo todas ellas al Cetro a que ella poco antes se via unida. La emulacion a esta grande y formidabile mano de España, arrojó de Francia, y de Inglaterra, el Amor devido a su propia sangre; porque primero de la primera, y despues de la següda, se derivó la Imperial Serie de Principes Portugueses. En Olanda apagó las memorias del antiguo decóro con que ella solia reverenciar sus nombres, y agradecer sus beneficios. Esta, que con singularidad manejava rusticos instrumentos para arar la tierra, y con sus frutos venia a buscar los nuestros en nuestras casas, y las drogas Orientales en nuestras Aduanas, convertió los arados en pous, las aguijadas en picas, y las semillas en balas, para arar nuestros mares, y para infestar nuestras Conquistas Asiaticas, Africanas, y Americas. Dos Deidades

dades distintas pintava la Antigüedad, que eran por la Tierra Ceres, y por el Mar Neptuno. Però como tambien pintava al propio Neptuno fuera del, arandola; parecia que los Olandeses, por igualarla, avian introducido en el Mar a la propia Ceres, con ir pasando por sus aguas de una a otra parte el copioso grano de sus mieses. Tanta antigüedad, y tanta correspondencia tenian entre si las rexas agrestes, y la quillas maritimas, que entre si a los pocos eruditos, podian parecer cosa bien de conformes para conformarse tanto. Però con esta diferencia; que Neptuno, segun esta admirable Filosofia, passava tal vez la Tierra convirtiendo en arado subaxel: y la Ceres de Olanda, aviendo convertido en naos sus troxes, conoce ya más que la propia tierra, el mar extraño. Era pues, que solamente sabia unzir Toros a sus yugos para furcar vegas, y rébolverterrones, vino a formar dessas bestias, y desses instrumentos, los verdaderos Bucentauros, o prodigiosas naves con que osaron sus habitantes emprender más distancias y más peligrosas labranças. Quien será tan atrevido que quiera penetrar los divinos secretos? Quien que intente pedir a Dios cuenta de lo que obra? El año de noventa y siete dimos principio a esta Navegacion propriamente nuestra; y ellos (cierto a delante) en el mismo numero. Aviamos la tentado apries con otros vasos que no la conseguimos; y tambien ellos con la misma suerte. Principiamosla con quatro; y con otros tantos ellos. Salimos en Julio a buscar la vista del Cabo de Buenaesperança; y ellos le vieron en este proprio mes. Tuvimos alli una tormenta; y ellos otra. Tardamos dos años; y ellos dos. Ellos son, y otros que omitimos, los secretos soberanos que nadie querra penetrar: y la cuenta, que no querrá pedir, es esta. Siendo nosotros fieles Ministros de los Documentos Catholicos, escogidos para este ministerio en la Asia por el propio Christo, llegamos y bolvimos deste descubrimiento, primera, y segunda vez, con pérdida de navos; y ellos profanandolos, merecieron bolver llenos de riquezas y bonanzas, con las propias ocho naos que echava a estos mismos riesgos. A los hijares de su atrevimiento, se afirmaron las espuelas de nuestra codicia, que contratas providentes ordenes del Rey Don Manuel, subió tan excesivamente de precio la especiería, que ellos tuvieron por mayor mal sufrirnos, que sufrir a los Elementos airados. Contentávanse con hallar en nuestras manos, algo comodo lo que avian menester; y no nos contentamos nosotros de acomodas los de algo, para que ellos no nos desacomodassen de todo. Todo lo arrieglará siempre (sentencia irrevocable) quien todo lo quiere. Nadie templa más los enojos de la Fortuna, que quien más templare los impulsos de la destemplança. Seguramente podiamos enseñar a cada uno que para no perderse, perdiese alguna cosa. Però agora, solo enseñamos que nadie se dexa perder lo que tiene: mas que no siempre quiera ganar quanto se le antoja: por que el

mas, cierto vaziadot de manos codiciosas, es el hazer uno, quando puede mucho, todo quanto puede. Vaya cercenando bonanças quien ama la conservación dellas. La mayor bonança es el conservar lo proporcionado; el mayor riesgo conseguir lo excessivo. El adquirir (ya lo dixerón muchos) no es tan glorioso como el conservar: porque esto es de la prudencia, y el otro de la Fortuna. Ella misma se cansa de que la áecten todo quanto da; por esto no dá todo de amante, si no de ardidosa: con lo uno halaga a sus amados, con lo otro los tienta; y suele, con el que la apura mucho de- xarle apurado.

CAPITULO I.

Gobierno del Conde de Vidigueyra Don Francisco de Gama desde el año 1597. hasta el de 1600.

Legó a Goa en Mayo deste año Don Francisco de Gama Conde de Vidigueyra, y que el pasado avia partido de Lisboa, a ser Virrey de aquel Imperio; con cinco naves; de que solamente la suya invernó en Mombaza. Los Capitanes de las quatro, fueron Juan Gómez de Silva, Luis de Silva, Gonçalo Távares de Tavora, y Vasco de Fonseca Coutiño. Empeçó a tratarse en aquel Puesto con tanta cerimonia de fausto y singularidades en los actos solenes, que si bien (y no sin razon) atendia en ello á la Real Magestad, que un Virrey representa del su Principe, a los que miran menuda la representación que a quien la haze (emulos al fin, y con singularidad entre Portugueses) pareció que afectava la severidad seca, por más que lo templava cõ acomodarle otras acciones que los hombres desean en quien los gobierna; porque todos miran más a lo que es odioso, que a lo que parece agradable. Así desde los principios pareció mal; y en los fines vino á salir enteramente desca- tado, y todavía, más ofendido que ofensor: dióse mejor que le ofendieron menos a él que a sí propios; los descontentos de la aueridad cõ que pre- tendió representar a su Principe.

Empleóse luego como todos, en la provision de algunos officios, que son data de los Virreys y Governadores quando entran a ser los. Pe- ró no todos, como él, los quitaba a quien los avia dado, o por dejarla mejor, él fue solo en este hecho, bálante a ganarle más benevolencia en- tre los hombres; porque merece mucha un acto singular de retitud. A via- los dato por intervencion de personas de su Casa, que los vendian a lotras, de fraldas de todo merito que no fuesse la bolsa; quedando se ellos deviendo a quantas le tenían de servicios, de limpiezã, y de luzidas par-

res; descuido dañosísimo a las Republicas, en que a penas uvo Ministros; y aun Principes, inculpables, estos ultimos tiempos del Mundo. El Conde sintiendo quejas justísimas desta su destribuicion, hizo patente muestra de que ayia procedido de engaño, y no de voluntad. Luego ordenó que se bolviessen a los compradores sus quantias, y tomandoseles las cédulas de los officios se dieron a mejores sugetos. Nadie acierta más que quien advertido se emmienda del yerro. No yerra con gusto quien gusta de ser advertido. Puede mucho cō todos el que no pudiendo mucho, puede más consigo. Todas estas prerogativas mostrò propias el Conde en esta acion.

3 Como él entrò a gobernar en entrada del imbierno, solo pudo atender a las cosas que en el se hazen; y oir en tanto lo que avian hecho antes algunos de los Principes Orientales. Lo principal desto fue, que Manasfinza hombre valeroso, y valido del gran Mogor, salió a vengarse de los Patanes rebeldados, tomando por ocasion el aver Catula Rey de Orixà profanado un insigne Pagode, despues de robarle; y ellos, porquedando sobre él repentinamente, le degollaron un Hijo, y dos mil hombres. Llevò para esta empresa casi treinta y cinco mil cavallos, y ochenta mil infantes. Muchos elefantes torreados, y gran copia de maquinas, pretrechos, y municiones. Llegò a la ciudad de Iassalor, cuyos moradores en numero de seys mil, salieron della con resolución de morir todos, o vencer a su enemigo; y orden para que siendo vencidos, se quemassen sus haziendas, hijos, y mugeres; porque èl en el caso no se lograse de sus bienes, de sus vidas, y de sus honras. Embestieronle como desesperados; y haziendo mucho daño en el primer impetu, alfin le recibieron todo, de tal fuerte que no les quedando tiempo para executar aquella, entrò Manasfinza victorioso, y airado en Iassalor, recogiendo tesoros, y estragando alhajas: violando honras, y abatiendo orgulos, con que los Patanes corrian velocísimos a darles la obediencia, rostros por el suelo. Luego apareciendose al Rey de Orixà, le atemorizò de manera que por ahorrarse los riegos de vencido le ofertò el vassalaje libealmente.

4 En Ceylan, aprovechavasse el Tirano Don Iuan (en este titulo de Rey de Candea) de una suette de alivio que nuestro General Don Geronimo de Azevedo avia concedido a la gente de guerra. Assentò q el Rey de Uva se juntasse con los Principes de Dinavaca. Juntaronse; y con quatro mil hombres, mucha escopetaria, y Elefantes bien armados, se plantaron cerca de nuestro Fuerte de Corvite (distante seys leguas de Ceita vaca) le que era Capitan Salvador Pereyra de Silva con cien hombres. Eligió algunos dellos, y (de orden de su General) marchò cierta noche con tanto silencio sobre el enemigo alojado a casi quatro leguas, que primero llegó a sus ojos que a sus oidos; y primero le degollò en los primeros

primeros esquadrones mucha gente, que ella se acomodasse de sus mismas armas. El arrebatamiento, y la confusion, los desanimó, y puso en huida. Siguiolos el Capitan, que ya se via conocidamente dichoso, y de uno, y otro golpe dexó degollados más de mil, y se truxo cautivos algunos, y elefantes; y más despojos. Vitoria fue esta, que los propios vencidos Chingalas, celebraron por tan grande como intempestiva. Recogiose a Candea el intruso con mas ansia de mejorarse, y menos esperanza de conseguirlo.

5 Bolvió a salir este Verano Don Juan con el Rey de Uva, y Simão Correa que levantado se llamava Rey de Ceiravaca. Determinaron divertir al General Don Geronimo de sus fortificaciones, con buscar nuestros alojamientos en Mature, adonde estava por Capitan mayor Don Fernando Modeliar. El sintiendo que tenia cerca al enemigo, pretendió suceder en la dicha pasada y famosa, a Salvador Percyra; pero ella passóse a su compañero el Capitan Simon Pincham, que viendole casi perdido, despues de aver comenzando con mejor Fortuna, salió corajosamente al impetu barbaro; y tales cosas hizo, que consiguió agora del Rey de Uva otra semejante vitoria a la del Percyra: Luego rebolviendo sobre el esquadron de los levantados, que estava bien fortalecido, le degollaron casi todo; con que pereció en esta ocasion lo florido de las armas de Candea. Hallaronse en ella el mismo Salvado Percyra, Don Manuel de Azevedo, Antonio de Silva y Fonseca, Juan Teixeyra de Meneses, Juan Serram de Cuñ, Felipe de Oliveyra, Simon Rabelo, Gregorio de Costa, y Sousa, y los Modeliares Pedro de Abreu y D. Enrique.

6 Los ultimos dias de Mayo heran, quando falleció en Columbo el legitimo Rey de toda la Isla de Ceylam Don Juan Parea Pandar, Catholico, y sin Sucesor. Con las ceremonias Portuguesas en los actos de levantamientos de nuevos Reyes, fue publicado Rey della Don Felipe, como Rey de Portugal, en execucion de la ultima voluntad del Difunto, que le dexó por su universal heredero. Hizieron el juramiento las Cabeças de su Casa, y testigos de su Testamento, presidiendolos nuestro General D. Geronimo. Ellas eran; Thome de Sousa de Aronches Capitan de la Fortaleza, Don Anton, Don Constantino, Don Jorge, Don Juan, Don Pedro Homem Percyra, Cavalleros de la Casa del Rey fallecido; Belchior Bortello Modeliar, Domingo de Costa Arache, y Thome Rodriguez Patangatim.

7 Desde aqui aparece en la India el açote vil, y no esperado, de la arrogancia Portuguesa, y de su codicia, y de su descuido. Però imprudencia fuera no esperarle vil: porque rara vez castigó Dios alguna gente grande que no fuesse por humilde mano. Este mes de Setiembre llegó nuevas a Goa, de aver estado el año antes en el Puerto de Titangone las primeras

el Oceano que con sus libertades; y el Cabo de Buenas Esperanças, que con sus peligros no se dexavan regir, vender, ni comprar. Pero a los avilos que son lo que puede ser, non conceda nuestra Naturaleza el ser temidos, sino despues que son executados; que es quando dexan dos penas; una de lo que se pierde por no estimarlos; y otra de lo que pudo dexar de perderse, si no se desestimáran.

1598 No solamente las costumbres, sino tambien la necesidad, obligó a que se despachassen las dos Armadas comunes para el Malabar, y para el Norte: esta con el fin que veremos despues; y aquella para el de frenar la corriente del Zamorim en consentir Pinatas, singularmente los de la Fuerça do Cuñale, con quien se interressa, sin acordarse de que el no averlos de consentir, era uno de los acuerdos de las pazes proximas. Entre otras presas con que nos dexaron perdido sus estos dias, fue notable la del Capitan Simon de Abreu y Melo, que discentriendo con dos navios a la punta de la quete, y saliendo de noche para los de Malabares; embestido cada uno de quatro, fueron todos los Portugueses passados a cuchillo; y despues de aver muerto a más de ciento y cincoenta con extremados actos de valentia. La armada que el Vi Rey ordenó para aquellos mares, consistia de cinco galeras, cuyo Capitan mayor era Don Luis de Gama su hermano; y los quatro Don Diego Coutinho, Don Vasco de Gama, Diego de Melo y Sampayo, y Manuel Rabelo; y de treinta y seys navios de remo, de cuyos Capitanes se saben estos: Don Manuel de Silveira, Don Alvaro de Ataide, Simon Rangel de Castelobranco, Don Rafael, y Don Pedro de Noroña, Don Luis Lobo, Don Francisco de Soutomayor, Antonio Furtado de Mendoça, Lorenço de Aguilár Coutinho, Manuel de Mendaña, Don Pedro Mascareñas, Don Alvaro de Meneses, Jorge y Don Lorenço de Cúña, Fernando Ortiz de Tavora, Martin Gomez de Carvalho, Afonso de Miranda, Francisco de Mendoça, D. Christoval de Noroña Villaverde, Don Felipe, y Manuel de Sousa, Vasco Gomez de Melo, Cristoval de Brito, Manuel de Barbuda, Antonio de Miranda, Duarte Brandam de Lima, con casi dos mil hombrés de armas, escogidos. Dieron culdado al Zamorim este Verano, con opresiones semejantes a las feridas en otros. Era esto principalmente para obligarle a hazer guerra al Cuñale, y no dexó de inclinarse a esta, más por escusar esta, que por cumplir los acuerdos antecedentes.

10. La armada del Norte contenia solos diez navios; pero aun ventajosos por una cosa rarissima. Esto es que su Capitan mayor Luis de Silva era cavallero que iba con proposito de pretender premio con obras, y no con fingimiento dellas. Limpió sus valos, y sus soldados, que passavan de trezientos, de todo lo que oia a mercantil, y embaraçoso; dexolos todos con lo militar en pelo. Vivas esperanças de buenas cavalle.

ca yalleras: Disfueron mucho las cajas de Marte, y de los libros de caja: De los nueve Capitanes que lo acompañaron, perminó en siete D. Juan Tello de Meneses, Paulo Machado de Azevedo, Jituy Pereyra, Poydes Souza y Alaton, Manuel de Cabedo, Gongalo de Oaldas, Pedro de Mendoza. No hallando en la isla de los Sargentos la los Collantos que iban buscando, saltó en ella, y asfólos, porque los nos pedava: El río de Chapora alcanzó quatro paraos dellos, de que con el luyo embió luego uno al fondo, y ganó otros y otro el Alargón, haziendo un buen deguello en los Moros: De los que huyéron a tierra pensaron el escape por sus villajes, y bosques, cogió más de dozientos; á que hizo cortar las ca-beças, y poner en palos por las bocas de aquellos rios, para que sus com-pañeros al pasar por allí temiesfen aquella fortuna. Cerca de Chant con su navio solo embestió una galeota, y saltando en ella como un ra-yo, con espada y rodela (siguieronle algunos soldados) sobre ella estie-go, sangre, y muertes las ató a su popa. Luego a delante sucedió lo mis-mo a otra, más propiamente galera, en que un sobrino del Cuñale, Prin-cipe entonces de aquellos Piratas, traia dozientos hombres, de que mu-eron más de ciento, sin perdida de solo uno nuestro, solo no oímos a uno.

En Ceylam proseguia la guerra: El Tirano de Candea, destri-buyendo exercitos de a tres y quatro mil hombres, pretendia mejorar-se. El General Don Geronimo de Azevedo, con gran atención a todas partes ordenó a Salvador Pereyra de Silva, a Simon Priam (haziendo superior al primero) el salir con gente que pareció bastante por la ca-lidad, aunque inferior mucho por el numero. Salleron con un singular favor de la Fortuna, deshaziendo lugares, escalando Fuercas, y degollan-do gente (no sin algunas crueldades por atecrar a los vezinos) hicieron que todas las Corlas, o destritos rebeldes, se restituyessen a nuestra obe-diencia. De los que fueron más conocidos en estas acciones, hallamos a Felipe de Olivéyra, a Juan Cerram de Cuña, a Gaspar de Azevedo, a Francisco de Macedo, a Francisco Gómez Leyraim.

Las dos naves de Olanda discurrieron por la Costa Malabaré-se, y otras haziendo algun daño ligero: asta que en la de Malaca en-contraron la Flota que desde aquel Puerto navegava a la India. Eran seys naves y sus Capitanes Francisco de Silva (el mayor, y acabava de serlo en aquella Plaza) Ruy Mendez de Figueyredo, Fernando de Alameyda, Juan Gomez Ecyo; saltan los nombres de dos: Aunque las dos Olandezas no tuvieron buena fortuna, sus dueños empezaron con ellas, porque siendo las nuestras seys, los temieron tanto, que casi dissentaron bolverse al Puerto: y lo hizieran, si quatro hombres, que, o no traian hacienda, o la esta-ban menós que la honra, no lo contrariáran: Tanto amilana el tener que guardar, o el guardar lo que se tiene: Alfin, empe-çando

quando a mentear las manos, fue vista una bien reñida refriegá toda la tarde, y pedaço de la noche; aviendo de daño en la nave del Silva la muerte de una hija, y dos esclavas; porque penetrando una bala el recogimiento de su mujer y familia, las halló delante. Amaneció y prosiguiendo la pelea, se fueron fracasando unos a otros por espacio de ochó dias incesablemente; asta que hallándose menor el Olandez, bolvió las proas al Puerto de Quedá, con muchos muertos, y casi todos heridos. Allí, por falta de gente, relaxaron la nave, más flaca, y recogióndose a la otra, fueron a perderse en la Costa de Pegú. Éste fue el principio de Olanda en la India; de que se dexa bien notar, que a nadie desanimó jamas el entrar perdiendo, a dónde supuso avia de salir ganando.

13. El Obispo de la China Don Luis Geriqueyra, pasó este año a suceder a Don Pedro Martinez, que avia fallecido en el Japon: para que por falta de Prelado, no aflojasse aquella sagrada Conquista; en que es necesario confesar que los Iesuitas (eranlo estos Pastores) fueron, y son casi inimitables; á lo menos en lo que más fatiga la humanidad: poro que tratando en soledades a algunas mugeres (y tan hermosas como las ay en el Japon y otras tierras) jamas alguno llegó a dar motivo de escandalo por violar de algun modo la modestia en esta parte. Así en nuestra Europa. Estos sin duda son los realmente divinos Hercules en el mundo; porque a aquel estupeñdo Heroe, todas las hazas fueron posibles si no esta. Yo quando me paro a mirarlo bien, no puedo saltar a créerlo; quando lo acabo de creer, no puedo saltar a pasármelo, y finalmente no acabaté de darle credito; si no quitaré los ojos del propio Mundo. Lo cierto es, que por lo que ellos no buscan dél en esto; alcanzan dél tanto: porque Dios también paga con pedaços de mundo grandes Virtudes: y son insigne las de que nadie les sea Acreditór de honra; y que cada uno dellos a todos los otros lo sea de doctrina en las calles, y en las aulas; de divina policia en los Altares de las Iglesias; y en los sacrificios de los Altares. Quien dixera que cuidaría tanto de la composicion de los adornos della, quien tan poco cuida de los de su persona? Avíase de ver un descuido en Iglesia de Iesuitas. Avíase de ver un descuido en habito de Iesuita? O alterar en algo la forma y la materia que le dió su Instituidor? o usar de alguna afectacion en el; y en la persona? Avíase, finalmente de ver alguno cuyos ojos fuesen danzando por las calles, y ventanas? y producir alguna quexa en los que les fían la honra de su propia Casa? Esto por todo el Mundo es raro en la Compania de IESUS; però en Portugal patee milagroso. Luego fueron bien empleados todos los tesoros del mundo en quien emplea tan limpia, y luzida, y utilmente lo q' dél consigue. Yo más que muchos ove

menester

menester espaciarme agora con tan buena ocasion en este negocio, como
do en algun escrito mio se hallare cosa que pertezca de lo que se ha de
dimiêto se entienda el que siempre tuve en esta parte, y que se acordase
advertir algun acto particular, reconocer lo meritorio de toda esta
gregacion admirable.

14 Mas el Obispo Don Luis llevaba por Compañero al Valde
Alexandre de Valiñiano. Vieron morir a Taicorana Emperador de
aquellas Islas, aviêdo precedido a su muerte, esto. Traia pocos años
antès, en el pensamiento hazerse adorar por Dios: y poner para esse
efeto sobre aras de su culto sus imagenes en las mejores estancias de
unos jardines suntuosos en la Fortaleza de Tuximij: creia ser Dios el
que estava ignorante de quã presto avia de ser despojo de la miserable
soberbia humana. Però a penas tanteó el lugar de la colocacion, quan-
do (eran veinte de Julio de 596.) se vió tendido sobre su Ciudad de
Meaco un prodigioso Cometa, a quẽ sucedió lluvia de ceniza, y de are-
na; y terremoto que pusieron por el suelo la Fortaleza y Palacios de
Tuximij, que avian de ser altares de abominaciones: y en otras tierras
ruinaron los Templos de los Idolos, con muerte de mucha personas. El
mar saliendo de su natural prision, y entrando veinte leguas por la tier-
ras (azia Meaco, Xisto, y Bungo) ahogó Ciudades y Villas enteras;
y aun montañas, con mucha pujança de agua sobre sus cumbres, como
en el dilabio universal. Lo que este Idolatra de viera temer como cas-
tigo de su temeridad, parécete lo tuvo por festejo della; pues muriendo
con las ansias de la adoracion, se le levantó estatua acompañada de in-
scripciones que le davan el Título de *Deidad de la guerra*. Mejor fuera,
Guerra de la Deidad. Murió, al fin màs tarde de lo que pudo esperarse de
su temeridad, y de lo que su bestialidad merecia.

CAPITULO I.

*Prosigue el gobierno del Conde de Vidigueyra Don
Francisco de Gama.*

EL Zamorim se acabò de airar estos dias contra el Cuñale q̃
desde la Plaça deste nombre, se avia confirmado en un inso-
lente Emperador de Ladrones; intitulandose Rey de los Moros Mala-
bares, y Señor del mar indico: La causa del acrisolarse la ira de aquel
Principe contra este Rebelde, no fue, o su rebeldia, o su gran arro-
gancia

quando á meter las manos, fúe vista una bien reñida refriega toda la tarde, y pedaço de la noche; aviendo de dafio en la nave del Silva la muerte de una hija, y dos esclavas; porque penetrando una bala el recogimiento de su muger y familia, las halló delante. Amaneció y prosiguiendo la pelea; se fueron fracasando unos á otros por espacio de ocho dias incesantemente; asta que hallándose menor el Olandez, bolveró las proas al Puerto de Quadá, con muchos muertos, y casi todos heridos. Allí, por falta de gente, relaxaron la nave más flaca, y recogiendo á la otra, fueron á perderse en la Costa de Pegú. Este fue el principio de Olanda en la India; de que se dexa bien notar, que á nadie desanimó jamas el entrar perdiendo, á donde supuso avia de salir ganando.

13. El Obispo de la China Don Luis Geriqueyra, pasó este año á suceder á Don Pedro Martinez, que avia fallecido en el Japon: para que por falta de Prelado, no asojalle aquella sagrada Conquista; en que es necesario confesar que los Jesuitas (eranlo estos Pastores) fueron, y son casi inimitables; á lo menos en lo que más flaquea la humanidad: poro que tratando en soledades á algunas mugeres (y tan hermosas como las ay en el Japon y otras tierras) jamas alguno llegó á dar motivo de escandalo por violar de algun modo la modestia en esta parte. Assí en nuestra Europa. Estos sin duda son los realmente divinos Hercules en el mundo; porqué á aquel estupendo Heroe, todas las hazañas fueron posibles si no esta. Yo quando me paro á mirarlo bien, no puedo saltar á créerlo; quando lo acabo de creer, no puedo faltar á pasmarle, y finalmente no acabaté de darle credito; si no quitaré los ojos del propio Mundo. Lo cierto es, que por lo que ellos no buscan dél en esto; alcançan dél tanto: porque Dios también paga con pedaços de mundo grandes Virtudes: y son insignes las de que nadie les sea Acreditór de honra; y que cada uno dellos á todos los otros lo sea de doctrina en las calles, y en las aulas; de divina policia en los Altares de las Iglesias; y en los sacrificios de los Altares. Quién dixera que cuidaria tanto de la composicion de los adornos della, quien tan poco cuida de los de su persona? Avíase de ver un descuido en Iglesia de Jesuitas. Avíase de ver un descuido en habito de Jesuita? O alterar en algo la forma y la materia que le dió su Instituidór? O usar de alguna afetacion en el; y en la persona? Avíase, finalmente de ver alguno cuyos ojos fuesen dançando por las calles, y ventanas? y producir alguna quexa en los que les fían la honra de su propia Casa? Esto por todo el Mundo estava en la Compania de IESUS; però en Portugal parece milagroso. Luego fueron bien empleados todos los tesoros del mundo en quien emplea tá limpia, y luzida, y utilmente lo q̃ dél consigue. Yo más que muchos ove menester

menester espaciarme agora con tan buena ocasión en esto; porque quando en algun escrito mio se hallare cosa que perezca de dezir deste entendiéto se entienda el que siempre tuve en esta parte: y que vâ mucho de advertir algun acto particular; reconocer lo meritorio de toda una Congregacion admirable.

14 Mas el Obispo Don Luis llevaba por Compañero al Padre Alexandre de Valiniano. Vieron morir a Taicözana Emperador de aquellas Islas, aviéndo precedido a su muerte, esto. Traia pocos años antes, en el pensamiento hazerse adorar por Dios: y poner para esse efeto sobre aras de su culto sus imagenes en las mejores estancias de unos jardines suntuosos en la Fortaleza de Tuximij: creia ser Dios el que estava ignorante de quâ presto avia de ser despojo de la miserable soberbia humana. Però a penas tanteó el lugar de la colocación, quando (eran veinte de Julio de 596.) se vió tendido sobre su Ciudad de Meaco un prodigioso Cometa, a què sucedió lluvia de ceniza, y de arena; y terremoto que pusieron por el suelo la Fortaleza y Palacios de Tuximij, que avian de ser altares de abominaciones: y en otras tierras ruinaron los Templos de los Idolos, con muerte de mucha personas. El mar saliendo de su natural prission, y entrando veinte leguas por la tierras (azia Meaco, Xisto, y Bungo) ahogó Ciudades y Villas enteras; y aun montañas, con mucha pujança de agua sobre sus cumbres, como en el dilabio universal. Lo que este Idolatra de viera temer como castigo de su temeridad, parece lo tuvo por festejo della; pues moriendo con las ansias de la adoracion, se le levantó estatua acompañada de inscripciones que le davan el Título de *Deidad de la guerra*. Mejor fuera, *Guerra de la Deidad*. Murió, al fin más tarde de lo que pudo esperarse de su temeridad, y de lo que su bestialidad merecia.

CAPITULO I.

Prosigue el gobierno del Conde de Vidigueyrn Don Francisco de Gama.

1 EL Zamorim se acabó de airar estos dias contra el Cuñale q desde la Plaça deste nombre, se avia confirmado en un insolente Emperador de Ladrones; intitulandose Rey de los Moros Malabares, y Señor del mar indico: La causa del acrisolarse la ira de aquel Principe contra este Rebelde, no fue, o su rebeldia, o su gran arro-

arrogancia; o la queixa Portuguesa de que faltasse al cumplimiento de sus palabras; en lo principal de los acuerdos de pazes, que era no consentir aquel la atrocidad; porque con todo le hazia disimular un pequeño interes que tocava en aquellos robos. Solamente le hizo no mirar a esso el aver el Cuñale mandado cortar la cola a un Elefante de su persona misma; y la parte, articulò de viril a un Nayte, y haziendosela poner a incluir despues en la boca, por anadir a un oprobio, y dolor; otro dolor y otro oprobio: que la primera parte del Tirano es regalarle en la repetition de las inmodestias, y de los martyrios. Tiene tambien su gracia, el no darsele al Zamorin, por un momentaneo provecho, de que en el circulo de su Corona se introduxesse un soberbio a coronarse; y despertarle la injuria hecha a una bestia suya, porque esta, más que la del Nayte, le exasperò: de que se infiere quanto los hombres tienen menos de que lastimarse al verse no tan estimados como las bestias, de algunos Principes, si ellos las estiman mucho más que a su propia reputacion: y que a sus propios Titulos.

2 Los Portugueses, viendole encendido contra aquel comun adversario, ofrecianle su asistencia, y sus armas: y al fin soplaban (aprovechándose diestramiente de la ocacion) la centella de la vengança, refurtida de aquellos dos golpes; uno de irreverencia con su Principe en una bestia, y otro de impulso bestial sobre un hombre. Fue singular en aprovecharse del tiempo para esta empresa, Don Francisco de Meneses, Capitan de Cananor, asistido de Don Fernando de Noroña, que presurosamente avisaron al ViRey de la disposicion de las cosas, y de lo que avian obrado. El premio al punto, navios ligeros, y embiandolos al Noroña, le ordenó que se fuesse a poner en la boca del rio de Cuñale, mientras se expedia más armada, para asistir al Zamorin en el cerco que con más de veinte mil hombres, y alguna artilleria, iba a poner sobre aquella infame Plaza. Este deseo que teniamos de su ruina antes como agora el Zamorin, era produccion de las voces de muchos Portugueses vivos que en aquellas mazmorras sintian la muerte primero de morir: y aun de las de muchos muertos, que desde el vientre de la tierra, despues de haver bañado con la sangre de varios martyrios aquella playa, parecia estar clamando; Vengança, vengança.

3 Però entendamos bien el sitio, y la forma desta Plaza, pues de ella ha de salir humillada una de las arrogantes soberbias del Oriente. Lo que en realidad es Costa Malabar, corriendola desde Cananor a Cochim, contiene 42. leguas: dos asta la Isleta de Tremapatan; que tiene en frente la boca de un buen rio: media deste al del Sal; y una y media al de Maím: una a delante, la poblacion de Comeña; y a poca distancia las de Montangue, Curiarc, y Baregare; y luego el rio de Pudepatan: dos leguas más a delante

a delante la Villa de Tiracole; y a dos la de Coulete; y a una el rio Capocate; y a otra el lugar de Pudlangare: una a Calecut; y dos al rio de Kale; y dos a la ciudad de Panator; y a la de Tanor, dos; y dos a la de Panora; y a una el celebre rio de Panane; de donde ay nueve a Paliporto y quatro al rio de Granganor; y a Cochim cinco. En la margen de la gargante del rio de Pudepatan, està la Fortaleza del Guñale: el sitio es una Península de forma quadrilatera: su latitud, y longitud (por esso iguales) alcançala bala de un cañon mediano. Entrada la barra, buelve al Sur un Estero, que sobre ella tiende por otro tanto espacio una lengua de arena: asta la mitad, pueden entrar fustas a delante, solo al medias: al rio principal sube casi a Nordeste otro tanto, y buelve al Sur, y dexa formado aquel Chersoneso, o casi Isla. En la buelta que haze el rio se levanta la Fortaleza. Aquella parte por onde este quadro de tierra quedà asido al continente, cerrò el Cuñale con un grueso muro, que corre desde el Estero de abaxo al rio grande, que tiene de ancho un tiro de escopeta; y a lo ultimo se hiende en dos partes, y coge entre ellas la Isleta del Pinale. De la Fortaleza, ya arriba diximos cò particularidad; y por mayor es capaz, por sitio y estancias: rezia, por labor y materiales: guarnecida, por gente y artilleria: abominable, por institutos y exercicios: tal el Teatro a dõde veremos a prissa una buena representacion de la Fortuna.

4 El que ha ofendido, y se ve buscado, ya sabe lo para que le buscan. Conforme a esto estava agora prevenido el Cuñale. Mil y quinientos Moros escogidos, y bien armados, se vian puestos en lugares convenientes. En el baluartes de sobre la barra, Cutimuja, casado con su Tia, y hombre de valor: en otros dos, Canicala, y Canadale; con sus navichuelos en el gatzate del rio, batiendo la Fuerça, divertia, o embaraçava sus defensores, para que no pudiesen acudir todos a la otra parte por donde el Zamorin se iba aquartelando para el sitio; con que tuvo lugar de atenderse con más desàhogo. Acomodado el,

5 Corrió Don Fernando la costa, y cogiendo algunos Cossarios, vedava la concurrencia del sustento a la Plaza ya sitiada. En tanto llegó nuestra armada, de que era Capitan mayor Don Luis de Gama el hermano del ViRey, que en esta ocasion se hizieron poco dicho uno al otro: porque este, con eligirse, despertò las malas murmuraciones; y aquel, con perderse las convertiò en varios discursos. Quedaron parecidos al ViRey Don Duarte de Meneses y a su Tio: allà se pidio para el remedio de otro peligro Don Paulo de Lima; acá Andtes Furtado de Mendoça: enseñando a los Principes y Gobernadores de Imperios que quando tienen en sus manos los Cocos de sus enemigos, no elijan para atossigarlos, la sangre de sus venas, aun no conocidz por venena dellos: que los Parietes de poderosos si tienen cierta la fortuna de ser lisongeados de los amigos della

della, no la tienen cierta de ser temidos de quien la busca por otra parte. De los Capitanes que llevó Don Luis, y de otros que concurrieron de partes diferentes, se saben estos: Don Vasco de Gama Capitan mayor de quatro galeras, y los tres Don Luis que lo era de toda la armada, y Don Francisco Pereyra, y Don Alvaro de Meneses, de las fustas que eran 35. Don Manuel de Noroña, Don Christoval de Noroña de Villaverde, Lorenzo Guedez, Diego de Miranda, Ruy de Sousa y Alarcon, Don Juan Telló de Meneses, Don Francisco de Soutomayor, Alvaro Vello, Gaspar de Abreu Moutiño, Tristán de Ataíde, Manuel de Medaña. Con seys navios singulares Sebastian Botello, y sus Capitanes estre-mados Don Rodrigo Pereyra, Don Manuel Mascareñas, Antonio Barbosa, Don Luis de Meneses, Gaspar Pacheco de Mesquita. Los que corrieron allá de puro amantes de honra, a sus expensas los navios, y la gente, fueron Don Luis Lobo, Luis de Silva, Diego Moniz Barreto, D. Manuel, y Don Rodrigo de Castro hermanos, de Bagaím, Don Bernardo de Noroña, y Don Manuel de Lacerda, Salvador de Sampayo, Antonio Pereyra-Coello, y Ioyge Pereyra Coutiño. Cochim, socorriendo, como siempre, embió tres vasos llenos de gente y municiones: Capitan mayor dellos Lorenzo Correa de França, y los dos, Don Gaspar de Moura, y Francisco Botello Cabral. Ivan más dos barcaças para que desde ellas se batiessẽ la Fuerça con la artilleria que llevavan proporcionada para este fin, y por su Capitan Belchior Calaça.

7 El Rey de Cochim, temiendo que tanto poder sobre el Coñale, avia de ser su ruina, y dexar muy conformes el Zamorim y los Portuguêses, cosa de que le apretavan grandes celos (porque sus mejoras pendian de la desavenencia que siempre uvo entre ellos, y aquel Principe) usó de una astucia, propia de celoso, y barbaro; si para ser barbaro es menester más que estar celoso. Publicava, con bien fingido pretexto de evitar nuestro daño, que el Zamorim avia entrado de acuerdo con el Coñale en este caso; para de un golpe, dado a buen tiempo, y sin peligro, degollar toda nuestra gente, quando más embrevecida estuvieffe en un combate. Sustanciavalo con adveſtir por futil el motivo de la guerra, pues era la injuria hecha a una bestia: ignorante de que ya por la muerte de otra se avia puesto en armas todo el Lacio, y colocados por ellas Eneas en Imperio grande: y lo que más es, no se acordava de que los Principes Orientales por semejantes fieras avian intentado fieras cosas. Don Fray Alexo de Meneses Arçobispo de Goa, que se hallava alli de partida para aquella celebre, y utilissima jornada que hizo a las sierras de San Thome, temió, a la primera luz, como prudente, el aviso: però discurriendo como judicioso, persuadióse, felizmente, a que él era hijo de aquellos astutos celos; y respondió al Rey con modestia, desviandole de otros in-
tentos

tentos de qué asía, viendo desfranceido este. Aseguró a la ciudad, de qué conñadamente se podían dar al ayre los liengos del sototro; no dexando sede avisar con él destas platicas: porq̃ del Enemigo todo se ha de creer; ño para desistir siempre de las empresas; si ño para seguir las con más ojos. Llegados todos, vieron que el Cuñale avia añadido a las antiguas fortificaciones una trinchera de galeotas sobre la lengua de la agua abaxo de la Fortaleza, para botiendole que por allí podría ser embestido.

8 Puesto en consejo el modo de la entrada en el rio, y desembarcación; assentole que ella avia de ser entrando por él; y que poniendo nuestros valos las proas en tierra, quedassen siendo Fortaleza a nuestra gente, mientras se asaltasse la enemiga. Boló a Goa el aviso desta refortificación; y a provandola el Virey con las cabeças de su consejo ordenó a su hermano la executasse. El vencido de las razones de pocos Cavaleros, llegó de su parecer, o enemigos de su honra, (esto ultimo es lo más cierto; porque ay amores tan dañados que por verla perder a uno se resgalarán en la desdicha publica) se dexó ir por donde ellos quisieron, abandonando los ordenes superiores; con que desde luego, entró perdido en este hecho: porque, a salir con perdida, tenia la disculpa de la obediencia; y a salir victorioso, avia entrado inobediente y temerario: circunstancias con que jamás se consiguió enteramente fama gloriosa; aunque se conseguiesse la utilidad deseada: y finalmente servicio a que los antiguos Romanos en vez de conceder triunfo davan muerte. Leváronle por la parte del Ariote; persuadidos, a que el entrar por la barra avia de ser su estrago: y el estovo en no entrarla.

9 El Zamorin, que en tanto con su exercito y cañones, y elefantes torrelidos batía la plaza, pidió alguna gente Portuguesa a Don Luis; q̃ para embiafela le pidió rehenes, remidiendose, todavia, de su infidelidad lo apuntado por el Rey de Cochim: el los embió facilmente bastantes, y fueron seys personas las mas principales de su exercito; y entre ellas los Príncipes de Tanor, Chale, Carneve; y el Regidor mayor de su Reyno. Tomada toda seguridad del Zamorin, embiosele el Capitan Belchior Ferreyra con trezienros Portugueses, para guiar por essa parte los asaltos. Erán sus Capitanes Don Pedro de Noroña, Lope de Andrade y Gimboa, Lorenzo Caldera, los dos Castros de Bagain, Salvador de Sápáyo, Antonio Fernandez, Manuel de Miranda, y Torres, Antonio Collo. Empegaron la noche de tres de Mayo a ponerse en tierra los de nuestra armada. Llevava la frente Luis de Silva con seyscientos; y los Capitanes que a delante en la ocasión de la pelea y de la muerte se verán nobrados; y entre ellos el Sargento mayor Don Antonio de Leita Portugues era a un que parece dize otra cosa. El Apellido cuyo valor en la siempre memorable de Lepanto avia merecido, y alcanzado de aquel malogrado

logrado Príncipe singulares honras. Todos avian limpiado las almas, y las armas: però muchos no sacudieron de unas ni de otras el polvo del miedo, con que se pusieron de la parte de esta, y de esta fortuna. como aqui los aguardò este día. Diose señal para ambos exercitos; y era la vista de una lança de fuego antes de amencer. A este a viso de fuego que se esperaba en la mano de un hombre, se anticipó otro por el ayre, como otra semejante lança, de notable luz, que corriendo velocissima, se desvaneció en uno como rocío de centellas. Todos concurrieron en temerlo, aunq̃ variaron en darle nombre dandosele de Cometa, de estrella errante, y de rayo: no siendo algunas destas cosas, aunque se parecia mas a la ultima; porque aviendo rayos de naturaleza que se emplea más en el hierro, y toniendo Andres Rodriguez Pallota su espada al lado, pendiente de las cotreas, las sintió hazerse pedaços en la vaina.

Alá los sitiados, hizierónse animo de lo que por acá se hazia de salientos: porque se pronosticaron aquellos buena, y estos mala suerte cõ la señal. Y no se engañavan; porque si ella era de castigo sobre los Portugueses aqui, necessariamente quedava favorable a los Moros. Belchior Calaca (este era el que la avia de haxer con su lança) o bien de confuso con la celebre, o bien de embaraçado con las horas, que andava buscando por las estrellas, anticipose tambien: y todo empezó a ser desorden. Porque el Ferreyra, que estava a la mira en el exercito del Zamorim, en viendo la lengua de fuego que le avisava, arrojose al assalto con sus Portugueses, y cinco mil Nayrés: y passando por nubes de tiros varios, pugnaron por montar la fortificación donde murieron luego veinte y ocho hombres, entre los quales van Manuel de Miranda, y Antonio Coello.

Però Luis de Silva, aunque no estava menos alerta por este lado, que el Ferreyra por essotro, como tuvo mejor conocimiento de las horas, nõ se movió a la señal, viendo que era muy verde, por ser poco más de medía noche. Tuvo este cavallero más de vida esto que aqui se detuvo; o por dicha no muriera, a no detenerse. Però quien ha de prevenir el secreto de la Fortuna? El quiso enmendar el yerro de la señal, y esforcó el daño por faltar a combatir de esta parte, mientras se lidiava de la otra. Atravesó el Estero de Bala y cupe en 60. Almadias y jangadas con quinientos hombres. El primero que saltó en tierra, y murió, fue Benito Correa: y al mismo punto que en ella queria saltar Luis de Silva, cayo muerto de un mosquetazo en la frente. Es ordinario perderse un Exercito sabiendo la pérdida de su Capitan: y aqui fué al contrario: porque de no saber la del suyo el Nuestro, resultò su pérdida. Encubriola el Alferéz Antonio Dias, sacando de la asta la vandera, y tendiendola encima.

Assí saltaron en tierra sin vandera, y sin Capitan; pudiendola falta della a visar a todos de la del. Assí desordenadamente ivan salien-

da de las jangadas, y peleando con los Moros, que obligavan con su coraje à grandes cosas. Sucediendo Don Francisco Pereyra à Luis de Silva en el puesto, le sucedio tambien en la ventura; porque luego le despossejeron de la vida. Sucediale el gran Sargento Leyva. Obravan con valentia mayor que toda elegancia, y superior à todo crédito, Luis Frágoso, Luis de Almeyda, Thomé Diniz, Ruy de Sousa y Alarcon que perdió la mano derecha; Manuel de Mendaña, que murió de cansado de matar, saltandole primero la vida que el valor; Andres Rodriguez Palloira, Enrique de Silveira, que fue muerto, Balchior Calada, que llevando más de sessenta años à cuestras, meneava los puños mas ligeros que quisieran los enemigos. Sebastián Botello, Juan de Cufia, Don Antonio de Leyva, que por no acetar un modo de salvarse escrupuloso à su honra (ya todo andava perdido) bolvió al riesgo con la vida por la fama, y murió, pasmando con valentias al enemigo propio, y à la propia Naturaleza. Imitòle estremadamente Simon Rabelo. Dexenme tomar aliento, porqué de un huelgo no hallaré modos de exprimir tantos actos rarissimos de valor: hallarélos de llorar el verlos tan mal logrados. Ya buelvo.

13 Fray Francisco Baptista Capuchino, que con un Crucifixo en alto, animava à todos, viendole ya hecho pedaços, se abraçò con el, bañandole en lagrimas, se lo hizieron bañar en sangre; porque en aquel piadoso oficio le mataron Luis Cardoso, que çogóbrado un bñel, y bolviendo la quilla al ayre, saliendo de debaxo del, montò en ella, y solo, defendió de los Moros à sus compañeros que nadavan en contorno por salvarse. No dexdieron de sus calidades, y opiniones, Don Fernando, y Don Cristoval de Noroña hermanos, Domingo de Castillo, Pedro Fernandez de Carvallo, Antonio de Magallans, Francisco Borges. Muierò Dñ Juan Tello, Don Matiel de Noroña, Lourenço Guedes, D. Francisco Bereyra, Diego de Miranda, Manuel Barbuda, Paulo Leytam, Gaspar de Melo, Nuño Fernandez Cabral. Gutierre de Monroy, Simon Rágel de Castelobranco, Gemes y Gaspar Miguel, Ruy Brandam, D. Manuel de Azavedo. Manuel de Sousa Chichorro, Alvaro Teyxcyra Lobò, Pedro Borges de Castelobranco, Antonio de Fonseca, Luis Sardiña de Santarem, Matias de Abreu. Estremaronse diez o doze hombres de que se saben solamente los Apellidos, Amaral, Troviscada, Machado, Borges Picoto, Ortiz, Borrallo, y del de Freyre tres hermanos. Algunos destos murieron: y todos ganaron ilustre fama.

14 Mientras estos y otros Cavalleros con extravagante coraçon andavan afrentando à la misma desorden, y Fortuna adversa que los atropellò este dia más que el Barbaro, ivan otros (eran en numero de ciento y cincoenta) ovardemente huyendo, y hallando muerte infame à donde buscavan la vida, sin que los avergonçassen exòttaciones repetidas. Estos
fin

sin duda devieron ser unos foragidos por infames insultos, a los quales se concedió perdon porque se hallassen en este caso; pues conforme a la experiencia, no ay mayores covardes que los infamemente eliminolos. El Capitan mayor, que avia dexado con la armada a Don Vasco, y pasado a alojarse en frente de la Plaza con el rio en medio, metido en la agua asta la cinta, desde la otra margen no podia remediarlo, ni con voces, ni mas que se enronquecia; ni con gente de nuevo, porque no tenia en que pasarla (estavan las jangadas suspensas en la mitad del rio que era ancho) ni con llenarse de dolorosissima passion, que a la verdad no obstante el primer error hizo quanto pudo un animo zeloso y affigido. Finalmente la falta del socorro, porque se embaraçasse Don Luis, que en tal confusion no seria mucho; porque no pudiesse mas que es lo mas cierto, (que en tanto aprieto no es concedido a todos, ni aun culpable el no poder quanto se desea) fue la causa total de que esta accion quedasse muy parecida a la de Ruy Gonzalez de Camara en Ormuz; y por esso el segundo oprobio de los más notables que Portugueses, padecieron en la Asia con perdida de casi treientos hombres; unos que (estos los mas) murieron ahogados huyendo: otros que despues de aver llegado a la Fortaleza con los pechos en las bocas de sus cañones y quemado la Mesquita, y parte de la poblacion, vengaron gloriosamente sus muertes, dandolas a más de quinientos Moros y Malabares de los de mayor luzimiento y valentia. Entre estos fue un sobrino de Cuñale, y Cotimuza, y Canatale el viejo vencido por Don Paulo de Lima, y Balicaza, y Carazem, y Canimuza, y otros que excedieron de quarenta.

15. Tratò el General Don Luis del Gama de retirarse a Cochim, y dexar alguna guarda en la boca de aquel rio. Todos se excusaron de encargarse della; porque todos querian huir de sitio tan mal afortunado. Solamente Don Francisco de Sousa la acetó con tanto animo, que sintiendo deseo en algunos soldados de desacompañarle, y huírse a nado; mandó se les pusiesse un batel abordo de la galera que le quedava, deziendoles: *que no queri a alguno con violencia; ni que tampoco se fuesse con peligro.* Assi los corrió de tal suerte que esluvieron quedos, y con arte, ya que no podia con fuerza, estorvó al Cuñale las expediciones que hazia de sus fustas para conduccion de bastimentos; y animó al Zamorim, para que asaltasse la Fortaleza, creyendo que dexandola tan enflaquecida el estrago proximo, no le seria muy difícil el llevarla en las manos. El, que lo deseava agora más, por lograrse solo de los muchos despojos que suponía dentro, asaltó la con 200. hombres furiosamente, mas no pudo conseguir la entrada.

16. Llegadas a Goa las nuevas de aquel malissimo sucesso, se embió nueva orden a Don Luis para que bolviessse al Cuñale; y alli concediessse

diessse al Zamorim las pazes que el deseava, para obligarle a no alçar el sitio este invierno, porque con nueva armada, nuestra a la entrada del Verano se concluyessse la toma de aquella Pláça. Bolvio, y fue a jurar las Pazes Don Fernando de Noroña, con gusto del Zamorim. Era la primera condition de las nuestras, que dexaria predicar la Fè Catholica, y levántar Iglesias en su Reyno. Juradas estas, quedose alli el propio Don Fernando con doze navios, siendo Capitanes de los onze Don Lorenço de Cúfia, Lorenço de Aguilár Coutiño, Don Antonio Manuel, Gáspar de Melo, Diego Ortiz de Tavora, Antonio Botello, Lançarote de Seixas, Lope de Andrade y Gamboa.

17 Buelto a Goa Don Luis de Gama, añadió odio en todos para sí, y para el ViRey su Hermano; porque todos, sin que viesse la culpa cometida, querian ya ver la pena executada. Tan prontas son las mortales passiones al deseo de la presurosa execucion en lo peor. Encendiofe la rabia al ver que Don Luis passava a lograrse de la Fortaleza de Ormuz, que ellos dezian pudiera ser premio de aver vencido al Cufiale, aviendole dexado victorioso. El odio no le dexava discurrir (en lo de no verle castigado como apetecian) que sino guardó la instrucion del ViRey, sugeto se al parecer de Capitanes praticos, que pudieron entender no convenia guardarla, segun la vista de las cosas: que viendose Don Luis en aquella mala fortuna, obró todo quanto se pudo esperar de la constancia, y del valor, pues con la agua a la barba (como ya Carlos V. en el mar de Argel) estava exortando a todos, sin mostrar las espaldas al riesgo: que si passava a la Capatania de Ormuz, no era dadia de ViRey su hermano, antes merced del Rey con que avia partido de Portugal: que esta no se le podia quitar, no aviendose sustanciado contra el algun demerito. Despues para sustanciarle se puso en juizio; y en el se mostró inculpable. Pátole solamente el poder mostrarfe bien afortunado: y esto no es cosa que jamás estuviessse en la mano de algun hombre.

18 Estos dias aportó en la ciudad de Mexico una fusta de la Manila con Castellanos, a la orden de D. Juan de Samudio, que astuciosamente levantó una Fuerça en el Puerto de Piñal, a toda resistencia de D. Paulo de Portugal, que alli estava por Capitan. Hizo protestos, y amenazas, fundandose bien (si contra ofadias irremediabiles baltassén buenos fundamentos) en que violavan acuerdos de Principes, enrrandose por destritos agenos; que al fin los Portugueses, siempre descubrieron Imperios para sí, y codicias para otros; no aviendo jamás dado exemplo semejante, porque nunca se entraron a pretender assiento en Conquista Christiana, que no fuesse suya propia, primero por la destribucion de la Fortuna, y despues por cõsentimiento publico.

CAPITULO IV.

Prosigue el gobierno del mismo Conde Don Francisco de Gama.

Porque este año se mostró la Fortuna toda favorable al principio de la Navegacion Olandesa a la Asia, entráremos con ella en particular Capitulo. Los Olandeses, pues conctados del odio que cobraron a nuestro reciente Principe, y de sus antiguos deseos de coger a menos costa las Drogas Asiaticas, se resolvieron a no mendigarlas en Portugal, y para esso empezaron el año 1595. a poner allá sus proas, con poca felicidad, aunque no por esso desistieron: antes el año 1597. aprestaron la primera armada: y este de 599. la lograron. Por esta primazia en esso, y por la del logro del fruto de sus esperanças, diremos arrebatadamente su viaje. Constava de ocho naves con 800. hombres de mar y guerra: llevaban bastimentos para tres años. Mauricio era el nombre o titulo de la Capitania: parece que fatalmente con las primeras dos sílabas siempre pesadas a los catholicos, bidos (perdonen los severos Censores de las que llaman ligeras ponderaciones) a ser següdos Mauritanos en aquellos climas, como estragadores de la Viña de Christo, que en ellas plantaron las diligencias Portuguesas. Era su Almirante Jacobo Cornelio Neque de Amsterdam. Salieron deste Puerto en 13 de Mayo. de 1598. Llegaron a la Isla de la Madera en 15. y en 17. a la Canaria donde cogió vino: en 23. a las de Caboverde: en 29. le hallaron en seys grados, y passaron la Equinocial en 8. de Junio: felicidad celebrada cō de laño de taças: pareciendo tambien assi, q̄ bolvia a la India el ya celebre Baco en ella. No es nuestra voluntad notar de vicio a alguna gente, si no hazer recuerdo de las insignias de aquel llamado Dios, que es conocido de la Fama por ellas; y de la ignorancia por él.

2. Mieron el Cabo de Buenaesperança en 14. de Julio, a donde corriendo gravissima tormenta, se perdieron de vista tres naos, q̄ fueron a salir a la Isla de Banda al fénecer Dizeembre. Las otras en 24. de Agosto nadaron a vista de la Isla de S. Loréço; y en los 30. reconocierō el Cabo de S. Julian. Eran los 20. de Setiembre quando aportaron la Isla del Cerne, o Cifne: en 21. grado, y la dieron nombre de Mauricio. Aqui hallaron Tortugas de tanta grandeza, que caminavan con dos hombres encima: y Aves q̄ matavan a palos, de que se infirió ser inhabitada. En la de Banda se fueron ajuntar con las tres. Cargaron de drogas quatro, q̄ bolvieron a Olinda; y con las cinco tomaron el rumbo de las Molucas.

-i 3. En el d. de Enero, vieron la lava mayor, y tocaron la ciudad de Tula-
 bant; y en 27. el Puerto de Madors: Es isla al Norte de Quetera, en dos gra-
 dos y media del Sur. Allí pretendieron rescatar algunos nativos de los
 quales presos porque pagayán con moneda falsa; quales perdidos de las
 naues antecedentes; y porquē se los subían de precio, armaronse para co-
 gerlos sin algūn peligro de unos infames. Por quē fuesen, entre los
 quales fue singular un Renegado; ni podía ser menos. Con la bulla se
 anegaron dos barcas llenas de los que intentaban burlarse, empujando
 luego superior justicia a castigarlos; y, al fin, ovieron de rescatar a di-
 ro la mayor parte. Pasados la Amboino establecieron bomerolo; Baes-
 tes a Banda, donde fundaron Factoria; y cargados de aquellas aromati-
 cas especias entraron en Olanda a 10 de Abril de 1600. Las que se que-
 davan en Amboino dieron vista a Ternate, a donde fíeron bien recibidos
 de aquel Rey, y catgando de clavos, y hicieron finalmente a su propia
 patria; porquē los solima Tedi no acia de burlar y como Tobru-
 4. En Ceylan, no se avia arrepentido la buena ventura de Don Ge-
 rónimo de Azeyedo; porquē levantando de nuevo una considerable
 Fortaleza en Mantiravare, y por acercarse más al Reyno de Candea; cuya
 conquista le enamorava mucho; dió tanto cuidado al Rey intruso, que
 obligándole a salir por una y otra parte con él de Uva; breyendo ambos
 divirtiéndose de sus intentos, los destruyó por todas dos muchas muertes.
 Aun biziéra más, si la hambre no amonara la gente de guerra; que esta
 vez (como dizen le sucede otras) no la pudo engañar con repetir a Co-
 ros los sonantes numeros de la Divina Musa Portuguesa: si no con tomar
 las armas; y derramarse por las Aldeas apretender más la vida propia
 que la muerte agena, si bien algunos dan la muerte para remediar la vi-
 da. Soporridos luego, y recobrados, volvieron a proseguir lo comen-
 do, y con diferentes encuentros, y escaramuzas de que salian siempre
 victoriosos, Capitanes de Simon Pissim y Salvador Pereyra; acaba-
 ron de mostrar a las Corlas, que el Tirano de Candea no podia susten-
 tarlas en desobediencia nuestra; y obedecieron con perder muchas cabe-
 gas, que Don Gerónimo hizo segar para castigo de su culpa, y temor de
 quien la quisiese cometer semejante. El año siguiente alcanzó otra vito-
 ria como esta en los confines del propio Reyno de Candea.

5. Passemos a ver en las litoras de S. Thomé al Arceobispo de Goa D.
 Fray Alexo de Meneses, q arriba dexamos en Cochim de partida para
 ellas: Y va a visitar los Christianos q llamá de aquel Apóstol, y vive derramados
 por las mofetas del Malabar, en Malia, Turnbuli, Maora, Batime-
 na, Diaper, Piniéti, Teremute, Porcá, Paru, y Cartuti. La denotación de la
 ley Evangelica en estas partes, fue particular empleo de aquel Legado a
 Latere de Christo. Cosa digna de ponderación es, que siendo esta Provin-

cia la que más le logró, essa fuesse la que los Portugueses, sin saberlo, primero solicitaron, y en que surgieron primero; con que parece se verificó el averlos llevado a ella el propio Christo, que tantos cientos de años antes, avia dicho a su primer Rey, los tenia eligidos para una cultura suya muy remota, pues siendo esta muy remota y suya desde, que este su Apóstol la quitó, en ella aportaron ellos al descubrir la India, y agora la acaban de restituir a su Espiritual Principe.

Así los años de setecientos y cincuenta permanecieron aquellos Christianos en observancia de la luz que les dexó Thomé, puesto que ya con este pusieron deudos entre la verdad y los errores: porque ella los sustentava en la memoria de un Dios, y ellos en el olvido de sus preceptos profanados por la longiuidad del tiempo que estuvieron sin Pastores. Por los años de ochocientos y diez, apartó allá aquel segundo Thomé (de que diximos algo a los ultimos periodos de la primera Parte del segundo Tomo) y reparó las ruinas de los Templos del primero, y de su doctrina; que permaneciendo renovada casi cien años, bolvió a declinar por los de novecientos, asta q se vió de todo punto anegada en herefias, a q los induxeron Ministros Nestorianos, q por aquella parte empezaron a cundir con aquel contagio. Por los años de 890. se sabe de los primeros q fueron dos Caldeos de Babilonia, llamados Mar Xarblio, y Mar Prody, q dividieron esta Christianidad en dos Obispados, y dexaron su memoria grandemente venerada, como de Santos, pues dellos se rezó, asta vedarlo nuestro Arçobispo, teniendolos por bien sospechosos. Sucedióles Mar Ioanne (ambiado por el Patriarca Griego) que habitando en Granganor introduxo el Breviario Caldeo. Fue successor suyo Mar Iacob que murió el año 1500. y luego Mar Ioannato.

7 Así continuaron los Obispos, y las herefias, asta el año 1556. en que el Vicario de Christo Paulo IV. confirmó en Patriarca de la Abasia a Don Iuan Bermudtz, y aparecieron en Roma Simon Súlata, Obispo de Caheremit (Metropoli de la Mesopotania) y los dos Mar Elias, y Mar Ioseph, que el Papa confirmó, aque en Patriarca de Mussal, y estos en sus Obispados sufraganeos a essotro, que ordenó al Ioseph (su Obispado era Nioice) se fuesse al gobierno de los Christianos Malabatenfes, y con el, el Obispo Don Ambrosio Monteceli, por su Coadjutor. Quedóse así el Patriarcado dividido en dos: Catholico el uno en Mussal; y el otro Heretico en Antioquia. Ayudado deste murió essotro; y Ioseph y Ambrosio passaron cautelosamente a las sierras del Malabar a donde el segundo no quiso hazer compañía al primero, y despues de leer Teologia en Goa, murió en Cochim el año 1557. D. Jorge Temudo Obispo alli viódo q el Ioseph iba derramado el veneno de Nestor por aquellas ovejas, aviso dello; y fue motivo de q en prisiones le truxesse a Portugal de dode

de belvió a su Obispado, favorecido, porq̃ promerió emienda a la Reyna D. Catalina, y Cardenal Infante D. Enrique, en cuyas manos a la sazón estaba el gobierno desta Corona. Halló él ya en su lugar a Mar Abraham, porque los Thomitas, viendole ausente, pidieron otro. El Abraham viendose perseguido, pasó a Roma, y prometiendo con mudança de vida al Pontice Pio IV. la reducion de aquella gente a la Iglesia Romana, truxo Breves de Prelados. Ni este, ni el otro, cumplieron lo prometido en Portugal, y en Roma, prosiguiendo en sus herecias.

8. Entonces a pareció Mar Simon, q̃ dixo ser embiado del Patriarca Babilonico para suceder en aquel Obispado. Reciviole cō agasajo la Reyna de Jā Pimenta, y colocandole en Cartute, exercitó la dignidad Episcopal, asta que le sucedió lo mismo que a Ioseph, de ser traído a Lisboa, del donde se pasó en Roma, Pontificando Sisto V. que le reprovo, porq̃ ni Sacerdote era, siendo todo Nestoriano. En tanto murió el Abraham, y su Alceglano se quedó con el gobierno de la Diócesi, porq̃ ya no osava entrar en ella algún Obispo de la Babilonia, a instancia de D. Fray Alexo, que con orden de esse Pontífice tratava ya de vedar la sucession de tales pestíferos Pastores, y reducir a verdadera aquella Christandad. El verla agora sin alguno, fué el motivo de visitarla, y expouerse por ello (cō Herculeo, y divino espíritu sin duda) a evidētes peligros, y durissimo trabajo.

9. Pasó, pues, allá a aquel gran Prelado, y entre lo que ya sabia, y supo agora de tantos errores, halló que se negava a la Sacrosanta Madre Virgēl esta su Excelencia soberana y unica: que no admitian imágenes: que las Almas santas no venian a Dios asta el juizio: que de los Sacramentos querian solos tres estragados. Baptismo, Orden, y Eucaristia: que les servia de Confession un cahumerio en las Iglesias: que el vino de la consagracion era de Palma: que la Hostia era un bollo de aceite y sal: que avia Sacordotes de esta dezisiete años: que después de serlo casavan: y que después de vídos lo repetian: que en una Iglesia administravan a un tiempo Abuelos, Padres, Hijos Nietos: que sus mugeres (llamábanse Catoñaras, o Casñeras, que vale mugeres de Sacerdotes) eran singularizadas por esta dignidad, y traian señal para ser conocidas: que al Sacramento del Matrimonio no precedian más diligencias de la voluntad, y el unirse los Nubios con un hijo: que las patidas observavan, para ir a los Templos, el numero de los dias de la ley: algunas que hinguñ Sacramento se alombrava si no cōmprado: que la agua quedava bendita con unos polvos de encienfos, y tierra de aquella por donde entendian aver andado el Apostol: que frequentavan las fuerres y los hechizos: y que, al fin, todo era noche, horror, y confusión. Gracia bastimás es oír que uiesse esto en frente de los Portugueses en la India, a los cien años de su asistencia en ella, y lo que es más, a los mismos ojos de Prelados en Goa. La

Verdad es que deſtos eran los Mercaderes que Chriſto hallò en el Tèplo, y echò del a açotes.

10 Tal en el eſtado de los ritos Eccleſiaſticos en las ſierras del Malabar, quando el zeloso Alexo puſo los pies en ellas, temicndolas por menos aſperas que las malezas de abufos, que para ſer arrancados le aparecian con hondiffimas raizes, y eſpinas caſi impeneſtables. Dio principio a la obra con divino aliento, con ſemblante pio, con mano diestra: y al verſe con obſtaculos formidables, vieronle todos fortificado en una conſtancia aſſi invencible, que ella vino a ſer ſu total confuſion y rindimiento. Con ſuaves golpes, fuè podando vicios malicioſos; enxeriendo enſeñanças verdaderas, ceremonias graves, y policias religioſas. Bautizaronſe Pueblos adultos; y finalmente inclinaron todos ya domados, y ya redimidos de las primeras tinieblas, las cervizes al Yugo ſuave, y la voluntad obediente a la Igleſia Romana.

11 Diſpueltos aſſi los animos, celebrò Concilio Provincial en Diãper, dandole principio en 20. de Junio con una religioſa Majeſtad. Fuerò todos ſus Decretos puros; y confirmòlos el Summo Pontifice; y en Obiſpo primero deſta Reparacion a Frãciſco Rodriguez que otros llamã Roz ignorando que en Portugueſ, es abreviatura eſto de eſſotro. Era eſte capaz Varon Jeſuita, que con ſuficiencia virtuoſa ayudando a aquel Paſtor en eſta accion, mereciò bien aqùel Biculo. Feneſcida la Sinodo, paſò Alexo a viſitar todas aquellas Igleſias, con aſanes inſignes; y no ſin acontecimientos que oleron a milagros. Lo cierto es que ſin ellos no huvò jamas principio de cultura Catholica: y que eſte iluſtre Prelado eſtuviera yo, por ventura, en el numero de los Santos, ſi no paſſara a Eſpaña, adonde le quitò eſta gloria en la opinion mortal, lo diſcricion del acierto. en el manejo de los grandes Puestos que vino a ocupar; o fueſſen ſolicitados, o fueſſen ofrecidos. Para que ſe vea que el Religioſo, y el Paſtor, ſacados de ſu Eſfera tanto han de perder ſiempre del Cielo, quanto ganaren de mundo. Però ſi eſte que Alexo conſiguiò de lpuex en Europa, no le uviere quitado eſſotro que parecia aver merecido en la Aſia, mil vèzes dichoſo el, que pudo hazer compatible el mundo con el Cielo; la auia de las honras, caducas con el ſoberano aſſiento de los premios perdurables. Que poſſeer la gloria con dudas de los hombres no es dexar de poſſeerla; aunque ſe pierda el glorioſo accidente de verla celebrada dellòs.

12 Eſtando el Arçobiſpo en las tierras de la Reyna de Changanate en viſita de la Igleſia de Talavacate, de las mäs antiguas de aquella Chriſtandad (adonde le moſtraron tres laminas en que eſtavan gravados los privilegios y rentas que el Rey de Ceylam la concediò quando alli edificaron los dos Babilonicos Xabro, y Proò) vioſe con Topamuta Pandara Rey de Gundara alli vezino (de orden del Conde ViRey) y preſentole

tole una cedula Real de Felipe Primero (este numero es a respeto de Portugal) en que le concedia (como el lo deseaba) la honra de llamarle hermano en armas: remuneracion de aver prometido en su Reyno fabricas Catholicas, y Ministros dellas. Halla vale viejo este Rey, y aunque con Principe heredero, temia que por su muerte se lo usurpasse: el de Travaçoor, y comunicólo al Arçobispo, que asiendo de la ocasion, le persuadió a que con renunciar aquella Corona en favor del Rey de Portugal, se asegurava de todos temores: porque el lo pondria en mano que le tuviesse libre de extincion. Luego la renuncio solenemente, y el Arçobispo la entregó al de Poros, con las condiciones y seguridades que parecieron justas, y posibles para lo venidero.

Llegada a su fin este año, quando a la India la flota Portuguesa, y la nueva del fallecimiento del Rey Don Felipe. Las naues eran ocho como expedicion de dos años; porque el passado estando para salir las primeras cinco se recogieron con la vista de una armada Inglesa capitaneada del Conde Camorlam, q̄ estava a la boca del Tajo, y estuvo tantos dias que se passaron los desta navegación: era Capitan mayor dellas D. Geronimo Coutinho, y los otros Juan Paez Freyre, Sebastião de Costa, Diego de Sousa, y Cosme de Lafetá, que iba para Malaca. Las otras tres que salieron despues, llevavan por Capitan mayor a Simon de Mendonça, y los dos, Juan Suarez Enriquez, y Gaspar Tenenteiro. Perdióse el Médoça en el Parcel de Zofala. El Sousa a la buelta, perdió solo con dos naues Olandesas en la Isla Santa Elena, para ponerlas en vergonçosa huida.

1600

Dexaron alli memoria para a viso de otras de su compañia. Despatchadas las naues para el Reyno, y otras armadas para diferentes rumbos (cosas generales deste gobierno) trató el ViRey de la que más importava, que era para bolver sobre el Cuñale. Antes faltava Capitan que gente: o antes faltava zelo que Capitan. La emulacion Portuguesa hizo suspender por algũ tiempo el curso de las bizarras militares y dichas de aquel ilustrissimo Heroe Andres Furtado, que en los dias del gobierno de Matiar de Albuquerque vimos tantas vezes victorioso sobre mayores poderes, que los del Cuñale. Porque en virtud de su espada, que en numero fue quarta de las de la primera magnitud en la Asia, y en valor, mal contenta (justamente) con el segundo lugar, era un comun terror en la Morisma. Parece a nuestra gente (digo yo a alguna de la que se llama primera en nacimiento, sin que aya quien se do llame en obras) que tanto no gozea para si de credito sin tenerle, como disminuye del en quien le tiene. Sugeros desta calidad descompusieron al gran Furtado con el ViRey, de modo que lograron el gusto de atajarle la corriente de sus glorias: o para mejor dezir, las utilidades de su Patria, que ya necesitava más del, que el della.

Pero como quando las ocasiones aprietan (al modo que en la
 mesa el manjar de cada porroto, se buelue a buscar, porque el otro supo
 and) se buelue a buscar la virtud a donde está, aun despues de ofendida,
 por testimonio de que no está ella en quien la ofende) buscaron a Andres
 Furtado, y no a quien le ofendió, para acudir a lo que el variar del tiem-
 po ofrecia de que bues a nuestra reputacion, y a nuestro comercio. Porq
 Oficial del Marcar, más en gulloso con el successo antecedente, se avia aña-
 dido Titulos tan arrogantes como los principes, llamandose Defensor de la
 Seta, Monárca y Expulsor de la mano Portuguesa en aquellas partes.
 Visto de quando dio varios Primas, y de quando se seguir las esperangas
 de su Fortuna. Davale, todavia, cuidado Don Fernando de Noroña, que
 allí asistia este amblerio, tomándole muchos navios de bastimentos, y
 vedándole la salida a buscarlos. Con el de guellio de más de cien hombres en
 el richouet se buelue a aguada.

La armada que se dió a Andre Furtado, contenia dos galeras, y
 treinta y cinco navios de remo, a que se avia de juntar la de Don Fer-
 nando, que constava de diez y una galeras. De los Capitanes desta diximos
 ya, y agora diremos de los de ella. El Don Francisco, y Don Felipe de Souza,
 Don Pedro de Maysa, Francisco de Macedo, Don Lope de Almeida,
 Pedro de Goes, Nicolao Pereyra de Miranda, Antonio Furtado de Al-
 meida, Pedro de Mendança, Geronimo Botelho, Don Rodrigo Pereyra, D.
 Luis de Menezes, Don Juan de Lobo, fue navegando, y de passo disuadi-
 do al Rey de Banguel, y a la Reyna de Olala, del intento con que estava
 de seguir a este Enemigo nuestro con las armas que ya tenían en las ma-
 nos. Alavente quitado este sobrio se siguió luego el quitarle otros de
 cinco navios de Meca bien ricos, y otros de Malabar, y otros de India.

Fundado un Oficio General en la agua del Cuñale, salió galan a
 lo militar, y bien acompañado al prudente y grave, para comissionar a
 el Zamorin de India al Estado presente de las cosas. El sabio al
 passo adelantado se tanto q. así llegó a las proras que estavam sobre la
 arena, al saltar en ella Andres Furtado. Venia desnudo desde la cintura
 arriba, con una peca de oro y seida con algunas bueltas, llegándose aba-
 do de la rodilla, a besarle las plantas con una cinta de quatro dedos de an-
 cho, joya inestimable: los brazos asta los pullos cubiertos de argolla de
 oro, y a cada uno de los dedos y cada uno de los dedos de oro, se los veian
 sustentando los hombros: al cuello una cadena de valon exilivo, pendia
 de las orejas tantos diamantes, y rubies que se le hazian llegar a los
 omibros, con que el aparato y galliteria parava en incomodidad, y en
 martirio: la edad no estava por treinta años, y la presencía, por todas
 Reales circunstancias le fava de Rey. Un poco de sigal de la doncella
 el Principe con la espada desnuda y alta, atrá los grandes y más efra-

no el Padre Francisco Rozo o Rodrigiz. Abrazaronse los dos Personajes en modo que parecia amarse: y al prenderse con los brazos, se soltava la artilleria de la armada en manera que parecia hundirse aquel pedago de mundo. Llegaron a una tienda del Rey: sentaronse; y discurren sobre la accion. Dixole: *Que informado de su llegada el Tirano, le ofrecia entregarse sin las vidas: que los castellanos que lo hacia eran sospechosos: que el tirano no merecia perdida: que estava pronto para ir a delante con el cetro; y mejor desde que via que fiera General de esta armada.* Despidiose el Furtado, echandole un precioso collar sobre el otro que ya se tenia: y apartaronse con buena gracia.

Envió el Zamorin a nuestra Capitana el Principe de Tanor, y sus Magnates, con poderes y rebenes para dar y recibir condiciones y segundades sobre los intereses, y esperanças que cada uno imaginava y tenia de este hecho. Concluyeronse a satisfacion de las partes. A un no bien acabava este acto, quando aparecieron nuevos socorros de Goa. Diego Moniz Barreto con una galera y onze navios en que avia 340. hombres. Francisco de Barros y Sousa con un galeon de municiones. Antonio Colazo Lobos con 21. fustas y 450. soldados de las Plagas del Norte. Assi compaña el mar en bosques con la tierra de enfrente. El Furtado, que no fiava noticias importantes sino de si quando le era possible; fue y vino cautelosamente tras legua a pie, para informarse con la vista, de las fortificaciones e dyversas. Hizo las suyas con velocidad y magisterio: empegó a labotar la artilleria plantada en ellas: y distribuyédo fustas quedó entero. Diose el primer assalto con gran furor para ganar unas guacitas en que entró primero Luis de Almeyda valerosamente. Huió los Moros quando ayergonzados y impelidos del Cuñale, que airado salió a restituirlos, bolvieron, y obligaron a que fuesen haziendo lo mismo algunos de los nuestros, quando el Furtado con la espada en el puño salta en tierra, y peleando por su mano, bolvió a dar calor a este caso, en que se contó por perdido, asta que se declaró la fortuna en su gracia con muerte de más de seyscientos Moros: no sin perdida nuestra, menos en cantidad que en sustancia, porque murió aqui el valiente Capitan Juan de Seixas Cabrera: y el Capitan Pedro de Goes. Los soldados fueron nueve.

19 En otro assalto dado al Fuerte blanco, de que se salió con más valor que fruto, fue visto el Capitan Andres Rodriguez Pallota, hombre animoso, escupir juntos nueve dientes que le arrancó un escopetazo; y viendolos en el suelo dixo. *Este Moro sabia sin duda que yo no los avia menester.* Y dezialo, porque casi siempre la cortedad de su ventura, negandole el sustento, se los hazia traer bien ociosos. Galanissimo testimonio de que siempre la necesidad fue compañera de la virtud: y de que siempre el animo Portugues estuvo alegre en los peligros, y aun en los tormentos gloriosos.

gloriosos. Dize gracias un Capitan Portuguez sobre tal desgracia. El Cusale viendose apretado sobornó al Zamorim con guineas dadas, para que le accedase la Fortaleza salvas las vidas. Tuvo le tendido; y entendiendo solo nuestro General, acometió como un rayo las primeras fortificaciones; y el Rey viendola resolucion, signóle con seys de los quarenta Nayres con que se hallava en aquel asedio. Ganaronse ellas arrebatadamente, siendo el Furtado quien primero por aquella parte monó en lo alto. Ofertose al sacó y al fuego la poblacion exterior. Sobre los lugares fuertes della, se plantó la artilleria; y empezó a ruinar la Fortaleza; y con ella el animo y la soberbia de los combatidos. Estremaronse en un aprieto. Luis de Almeida, Juan Araña, Andres Coello, Andres Simoes, Salvador Mendez, Pedro Iaquez, N. Teixeira de Vasconcelos.

20.º Alfin la ruina de la Plaza fue menor que la del animo y orgullo del Cusale que se rindió con partido de la vida, saliendo con una toca negra la espada en la mano con la punta abaxo: entrególa con tristeza; mas no con costancia, al Zamorim; y ella a nuestro General. Era este Moró de edad de cincuenta años; algo pequeño, mas de proporcion buena, y fuertes miembros. El y su sobriño Cinalé; y quarenta Moros principales fueron llevados en prisiones a la armada con tratamiento digno de quien los prendia. Mientras los ponian en cobro, andava Andres Furtado liberalissimo con el Zamorim; porque siendo uno de los acuerdos que paritieron igualmente el despojo, le dixo; que en nombre del Rey de Portugal, no se entendiese esto en más de la artilleria; aplacando a los soldados que estavan esperando aquel socorro de sus miserias, y premio de sus sudores. Fencido el sacó, y desmantelada aquella fabrica, ultimo periodo desta accion con que se desbravava nuestra ira, puso el gran Furtado en el río de Goa.

CAPITULO IV.

Prosigue el gobierno del mismo Conde Don Francisco de Gama.

1.ª. **A**quella illustissima Ciudad usada a conceder el triunfo a los grandes Heroes por semejantes hazañas, quiso por esta sacar a este de la agua con un festejo triunfal, reconociendo que lo merecia bien esta victoria ya que por quantas, quando lo desmerecieron, no se le avia concedido. Apenas pusieron en la playa algunos de los Moros vencidos, quando los hizo pedazos la plebe ciosa que ordinariamente se atribuye a los rapazes. Esto fue causa de que el Virrey recelase que desembarcadas las

mayo-

mayores cabeças huviesse alguna desorden peligrosa entre los más granados, por el odio que tenían al Cuñale. Al tiempo que Andres Furtado estava para entrar con él en su Triunfo, llegó Liliante Cateyo de Gran Oidor del Crimen, cometiendo uno gravissimo, que fue pedirle el preso, con pretexto de evitarle alguna atrocidad; y tambien de no ser conveniente hazerse tanta estimacion de un pirata. Entrególo, y embió a decir al Arzobispo, y aquel Senado que le esperavan, para llevarle con la prevenida pompa; Como le avian escusado de darles tanto trabajo; y que si bien no se loyrava de las honras dél, le tendrian agradecido del propio modo que si las hubiera logrado. Si no lo estorvavan puntos que se llaman de honra, por parecerle que el ViRey no gustava de verle en aquella honra, bien pudiera salir a revivila sin el preso, pues el no era en ella tan principal circunstancia con su presencia, como lo avia sido con su prisión: ni el ViRey con quitarselo, se la quitava. Però siguiendo la sentencia de, *O todo, o nada*, recogiose descontento, y vitoriofo.

2 El odio que sin causa, y el amor que con mucha, tenían unos y otros, aquel al ViRey, y este al Furtado, hizo prodipzir en todos varios discursos: y todavia, no faltava quien huviesse por buena politica el no hazerse caso de la persona del Cuñale para darla a ver con admiracion en aquella solenidad por las calles de Goa. Inflamados los argumentos faltóse una de aquellas lenguas favorecedoras de la negativa y dixo deste modo. *De hablar todos a un mismo tiempo, y dar cada uno sus razones, sin escuchar las del otro, no se saca en limpio razon alguna, y todos sin ella somos juntamente vencedores y vencidos. Al tiempo punto que cada qual queda satisfecho de lo que dice, el Pueblo no viene a comocer ni aquello de que se satisface, ni el fruto desta satisfaccion. Oyamonos los unos a los otros para que nos justifiquemos; pues no se justifica quien discurre sin admitir discursos; ni merece ser oido de alguno el que no quiere oír a muchos. Ordenóse que recogiesse los presos con silencio: con él corresponde a aquella orden nuestro Capitan interessado con el triunfo que se le ofrecia: y solamente el Pueblo, que no tiene parte en la concession de aquella gloria; le rompe con una confuscion de voces, que vienen a ser más un peligroso Caos de la razon, que una liquida razón deste negocio. El Capitolio desta nuestra Imperial Ciudad, está usado a que entren por el con triunfos los grandes Capitanes con aquellas acciones a que ellos verdaderamente son devidos. Por insigne Capitan se deven muchos a Andres Furtado; mas por esta accion, si bien importante, no se le deve este que estava prevenido. Triunfo el clarissimo Don Francisco de Almeida en Cochim por aver destruido las armas Navales de los belicosos Rumes, y soberbios Cambaycos, que numerosamente le esperavan en el mar de Diu, a donde consiguió una victoria asseguradora de los cimientos que en esta Asia iba echando el Imperio Portugues, y que de todo punto quedáran ciegos si él no la consiguiere. Triunfo aqui el famoso Don Juan de Castro por aver descercado a Diu, venciendo en la Campaña con insignes riesgos, y admirables valentias,*

lentas, a essas mesmas Nações, y a toda la potencia del Rey de Cambaya, que com numerosas esquadras, y formidables maquinas, tenia puesto el garrote a aquella plaza con un asedio ya tan soberano, que evidentemente nos sacudieran de su cerviz, si el no ofendiera en ella nuestro yugo con su espada. Triunfo el feliz Don Paulo de Lima en Malaca destruyendo ostra los fundamentos al Rey de Ujantana, que coligado con diferentes, y poderosos Príncipes, le esmeraba en la ciudad de lor colmadas sus murallas y torres de millares de cañones que desde sus bocas estavan vomitando soberbias amenazas de nuestra ruina en aquella Region. Casos verdaderamente dignos de triunfos, y gloriosos triunfos para nuestro Príncipe para nuestra gente, para nuestras armas. Concederlos con menores motivos, ni es gloria de las armas, de la gente, y del Príncipe; ni aun de los Capitanes a quien se conceden, antes discredito de todos; y aun de la misma gloria que se lastima de verse empleada en cosas comunes; siendo ella instituida solamente para las muy superiores, de que tenemos las enseñanzas en los Romanos a cuya imitacion las instituimos y concedemos. Era este miserable Hombre vencido, más de un Pirata plavitado en un sitio propio para la expedicion de sus infames complices, y seguridad de su Persona? Es más de un covarde sugeto el que fiado en lo dificil de una cueva abominable, se le a assaltar a un descuidado navegante, y aun pagayo mercantil? Es más de una culebra, o lagarto, que puesto a su puerta, para recogerse si ve a un hombre, abre la boca y sorbe al animal: ¿jo que va passando sin cautela? De que sugeto, pues, de que maquinas, de que despojos pretendiamos triunfar agora? De un Pirata? De un covarde? De un lagarto? Que comparacion tiene esto con aquellos Principes, con aquellas naciones belicosas, con aquellas armas horribles, de que triunfaron esos nuestros Capitanes? Confesso que el varrer de alli a aquellos Corsarios fue util a la navegacion de nuestros barcos mercantiles, mas no caso que por notable amente mucha gloria a nuestra reputacion. Quien no oirá, quando viere en tanto empeño a este illustre Senado, de que triunfe nuestro Capitan por esta accion, oponiendose a las ordenes superiores, que quiere triunfar autes dellas, siempre dignas de reverencias, que de una clisse de enemigos siempre merecedores de oprobio? Yo creo que si este triunfo se concediesse, triunfava más este Pirata de nosotros q nosotros del. ¿Qual mayor gloria podia el conseguir, siendo quies; que la de verje llevado cõ semejante pompa de nos otros, siendo quien somos? A los grandes Principes y Dinastías, vencidos, atropellamos con vituperio quando los ponemos en el triunfo; però a tales hombres como este los exaltaremos, poniendolos en el. Pareceria, realmente, concediendose agora esta gracia, que se concedia más por los respetos particulares de algunas personas con el Capitan, que no por lo real de la virtud executada en mayores conffitos. Es grande la autoridad (no lo contradeximos) deste Senado para conceder semejantes pompas; però más puede parecer honesto que se culpe el quitarse de las esta parte, imaginando que se procede, o con poca inclinacion a una Persona, o sin mucho respeto al credito de nuestras armas, y al premio de las acciones merecedoras desto. Puede aver algun Hombre que crea de si tener mayor zelo de la honra de Andres Furtado, que el propio? Puede aver alguno

con presunción de que él es menos entendido que valeroso? Puede aver alguno con seguridad de que si el mismo tuviera esta acción por benemérita de triunfo concedido, relaxára de buena gana su gloria al ayre (al ayre la gloria que no se relaxa por algún respeto) solo porque se la quisiese negar alguna persona; y que no se le opusiera con replicas, temiendo de su parte a todo su exercito, a casi todo el Pueblo, y a todo el Senado? Pues si el se muestra confesioego, a que efecto nos mostramos nosotros con alteracion? No estamos viendo patentemente que si con la alteracion no le negamos el valor, le ponemos en duda el juicio? Dirá alguno q. este resado suyo no es en el falta alguna de valor, sino sombra de modestia. Y oigan todos a la memoria que no solamente muchos entendidos, mas aun santos, dieron de mano a la modestia, al quererle usurpar las glorias humanas, o possedidas o esperadas. A este modo, pues, facilmente creeré que no avia él de querer quedarse sin el logro desta que se esperaba si el mismo juzgára que realmente le era devida: y que le ofende más quien no le sigue en el silencio con que se dexa, que quien se opone a la resolución de que se escusasse.

3 Así dixó aquel osado discursista: pero otro de la parte opuesta, poniéndose del ante respondió desta suerte. Quando por ningunas otras causas (o Portugueses pidiétes de essos sofisticos discursos) no pudieramos inferir con evidencia quan admirable Capitan sea Andres Furtado, y quan digna de triunfo haya sido esta acción suya, bastante el saberse que llevando consigo para ella algunas de aquellos que goçobrados de un cervical temor, mostraron las espaldas a este proprio peligro, gobernados de otra mano, estuvieron constantes en el gobernados desta. Si este moderno Orador in:empetivamente quiso regalarse con hazer ostentacion de su eloquencia, a lo menos dexiera no oponerse a la gracia concedida del triunfo, solo por saber que el illustissimo Senado desta maciza cabeza de nuestro Imperio Asiatico, se lo concedia. El juzgar que esta acción no lo merece, es de quien trilla las sendas de los meritos, no de quien asta agora no ha puesto el pie en alguna dellas. Pudiera ser solamente de semejantes animos el acusar de alguna culpa al Capitan para producirle algún castigo; pero el castigo de qualquier culpa no le puede negar el premio de tan hermosa, y de tan útil victoria. Dize que si el se sosiega quando se le quita el triunfo, para que nos afligimos nosotros porque se le quite? El puede sossegar se, con que se le niegue, no el Senado porque se lo davazi el Pueblo porque se lo desea: pues parece se condenan por ignorancias estos deseos y aquellas concessiones. Dize que si el entendiera se le devia esta gloria, no la dexára caer en el suelo; porque nadie quiso en algún tiempo ser prodigo della. E esso entiendesse quando se quita la que está en possession propia; no quando se ofrece la que pende de voluntad agena. Dize que es arguirle de poco entendido el insistir en darle la gloria que el no quiere; y error el pensar alguno que es más amigo de su honra que el mismo. Ya en esto el Senado, y el Pueblo no salen a la defensa de su honra, y de su entendimiento, si no que defienden el entendimiento y la honra de si propios: aquel por averse empeñado en concederlela; y este en aplaudirlela. Y si el Capitan se muestra

que do en no aceta-la; el Senado y el Pueblo se mostrarian imprudentes en no defender que se la concedian y deseavan con prudencia. Que meteciesse los Triunfos logrados aquellos Heroes que los lograron en Cochim, aqui, y en Malaca, no quita que los merezca. Oy este en nada inferior a ellos, y mucha ventajajo a no pocos. Si ellos vencieron Reyes, y Exercitos grandes y innumerofos; El vencio uno que se intitulava Rey de los Moros Malabares, Defensor de la Seta Mahometana, Expulsor de la mano Portuguesa en estos Climas, y Señor del mar Indico, en singular oprobio de nuestros Reales y justos Titulos, a donde este mar se nombra por unos de sus Dominios. Uno, que no como quiera se intitulava con esta arrogancia, si no que ponía el sello a este Título con nuestra misma sangre, degollándonos atrozmente; y que ayer hizo pedazos uno de los luzidos exercitos Navales que salieron de nuestra mano. Uno, que se estubo burlando de sessenta mil hombres, y muchas maquinias, y torreados elefantes, con que su Principe el Zamorim le tenía asediado; y que con estos prosperos successos a sus desinios, tuvo ya inclinados decturadamēte en su favor varios y bien guardados Principes coligados para nuestra expulsion y estrago. Confessáremos facilmente que era cabeça de Piratas! No alabamos el exercicio: reconocemos la potencia esta agora inextinguible a las armas de aquel Emperador numerosísimas, y a las nuestras en possefion de expugnarlo todo. Tal es aquel Hombre a quien este Orador piensa amigular con llamarle Pirata, Covarde, y Lagarto. Sin acordarse que tres de los doctos y más gloriosos triunfos de Hercules fueron de una Serpiente que tragava a los descuidados; de un Anteo que no se abraçava con la tietta por covarde si no por hazerle más fuerte; y de un Ladron que hazia de su cueva un receptaculo de las haciendas publicas. Diga sobre esto esse Pueblo, si se halla alguno con dispof de que no triunfe Andres Furtado, si no Jon aduladores que viven de dezir con la lengua lo que no sienten con el juicio; o bien de no saber lo que dicen porque no le tienen. No se sol cita aqui por algun respeto particular alguna honra para el Capitán; pues del Triunfo, por semejantes suertes no es más fuya que del Pueblo que se la concede. No Triunfa el solo: todos nosotros triunfamos quando el triunfa. Nadie, realmente, puede escurecerle la soberania de aver con felicidad gloriosa dado fin a la guerra de un Tirano poderoso y valiente, que con ella desde su Plaza, asfentavanuestras armas, oprimia nuestro comercio, degollavanuestra gente, y se burlava (esto es lo más) de nuestra Religión, usando de los ornamentos y vasos de nuestros Catholicos sacrificios, cogidos entre los despojos, profana y torpemente, con un profundissimo dolor de las Almas que fieles lo vian, o lo escuchavan. No obró por cierto menos que Don Francisco de Almeyda en el mar de Din; que Don Juan de Castro en su campaña, y que Don Paulo de Lima en las playas de Ior; aquel que en Cochim; este que en Goa; estotro que en Malaca han conseguido justamente los premios de sus Triunfos. Ni estos pueden hazer que la gloria de Andres Furtado sea mayor; porq̃ el hazerla grande estubo en su mano: puedē si hazer mayor la nuestra al cedersefe los nosotros, y al acetarlos el. Si es q̃ nos han de regalar perpetuamente los torpes tratamientos de la ingratitude, usados cō quien mejor merece

merece los gloriosos del premio; imitado a los Atenienses (oprobiosa imitacion) usados si-
 eprea perseguir cō la ciega embidia a todos sus mäs famosos Heroes. Con perpetua no-
 ra nuestra estava en retiro de sus heroicos empleos Andres Furtado; y le llamamos pa-
 ra este, como ya los mismos de Atenas a Aristides contra Xerxes, que entendieron
 no a venturarse de sus murallas con otra espada que la suya; y despues que nos ganó
 la honra, la utilidad, y el descanso para que le llamamos opressos, se lo negamos to-
 do restituidos? Basteya, ya baste lo que nuestros Antiguos pecaron gravissimamen-
 te contra un Duarte Pacheco, contra un Aonso de Albuquerque; cōtra un Antonio Gal-
 van (y otros muchos) que son la hōra de la Patria: dos que espirarō a manos de la in-
 justicia, y de la miseria, y no se sabe de sus sepulcros; y el de en medio que nacio en
 Portugal para no repasar oy sus cenizas en los Mausoleos de la Grecia, y en los Pā-
 teones del Lacio. Avergoncemos, si Andres Furtado entre nosotros; igual a quātos
 fueron grandissimos en los meritos, por nuestra desinada embidia lo ha de ser tambien
 a su mala fortuna. Apaguese, pues, esta nuestra insolēte naturaleza, vituperable sin
 duda a los ojos de todas las naciones politicas, y perniciosissima a nosotros mismos,
 Quien avrà entre una gente adversa a la remuneracion devida a los gloriosos bechos,
 que quiera ser parecido al que los executar? Però si aqui no viese nota alguna, y so-
 lamente se tratasse de la gloria del triunfo deste Capitan; dezidme, os ruego, cada
 uno de nosotros en su animo no se la tiene ya concedida? Triunfaron essos nuestros
 clarissimos Varones ya nombrados, llevando delante un preso principal; y no triunfarā
 este que trae tantos; y que con traerlos cerrō las alas a muchos Principes que por se-
 guirle en su prospera fortuna ya las tenian abiertas, y estāyan con ellas haziendo hor-
 rible sombra a nuestros brios? Pareceos, que si este viera a essotros caminando al Ca-
 pitulo desta nuestra Ciudad, cargado de oro y purpura, y ceñidos de laureles en los
 carros de sus triunfos; y saliendoles al encuentro les preguntara, si le juzgavan por
 digno de aquella honra, no baxarā al punto de allā, desinudandose, y poniendole en
 su lugar con los ornamentos y con las insignias del propio triunfo? Si lo bizieran por
 cierto, por que solamente los grandes sujetos reconocen las obras de otro grande. No nos
 haremos, pues, grandes nosotros por este camino facil, ya que no lo somos, por aquel di-
 ficultoso? Tanta ansia tenemos de parecer pequeños? No fuera justissimo que a la
 luz del Sol viniesse caminando por essas calles humillado con sus parentescos, un ene-
 migo que poderosamente nos humillava; y la artilleria con que mil vezes nos metio en
 el fondo y nos hizo bolar en pedaços? Si no que ella se quede sepultada en las naves, y
 ellos se lleven a la carcel con mäs silencio que suele acontecer con un ordinario crimi-
 noso domestico? Hizo tanto estruendo en el mundo este Tirano con nuestras rui-
 nas, y nosotros callamos la suya? Torpissima dissonancia! Los ojos de todos, ya no
 dēde esta accion, si no de otras muchas que abundantemente lo merecieron, desean ver
 a este clarissimo Capitan en el Triunfo. A que fin, pues no a este, le llamamos ne-
 cessitados de su braco, y de su consejo, y de su disciplina, y le dimos este lugar, si no
 para senecer una guerra q̄ de tantos años cō oprobio nuestro se sustentava a nuestras
 puertas con presuncion de inacabable? Obrō lo que deseavamos, y negamosle el premio

de lo que solamente fue beneficio nuestro? Quien es el que se lo niega? Quien no lo mereció una vez, aviendolo el merecido tantas. Volame Dios! Si este llamado Pirata ha tenido valor para dar cuidado a toda la India; para degollar soberbio a tantos Portugueses; y finalmente para embiar vencido a un General Hermano de un Rey que la via ido a buscar ambos con razón deseos de conseguir la fama desta accion, y este excelente Capitán le trae maniatado, dexado purtas por el suelo sus Fortalezas, rotas sus armas, degollada su gente; a donde estava la incapacidad para el genero de entrada que se le previno?

4. Assi feneció el segundo Orador. Ya a los ojos de todos se hallava corrido el primero; y sucessivamente se levantò una voz comun q̄ en son grande dezia, Triunfe, triunfe, triunfe, a pesar de la émbidia, el clarissimo Andres Furtado; y los Ecos por las cõcavidades de aquella ciudad, y de aquellos montes repetian, Triunfe, triunfe, triunfe: q̄ asta las insensibles cavernas hablan para conceder las devidas glorias a los ilustres meritos, quando los hombres se las niegan. Bolvio se a insistir con el Capitan vencedor en q̄ se rindiese a acetar aquel agasajo; no por si q̄ no le avia menester, mas por aquel Senado q̄ necessitava de darle; y por aquel Pueblo q̄ bullia en deseos de aplendirsele. Estuvo firme en no acetarlo, bolviendo a agradecer los particulares, comunes, y publicos deseos, que a la verdad eran el verdadero triunfo. A pocos dias apareció el castigo del Cuñale, q̄ calificó la injusticia de negarse aquella gloria gloria al Furtado, porq̄ le cortaron publicamente la cabeça con todos aquellos aparatos, y ceremonias q̄ se usan solamente con la superior nobleza quando se castiga por algun crimen. Pues si él tuvo honra para merecer esta; como no avia de tener el vencerle, calidades para merecer essotra? Esto discurrían entonces los Politicos de Goa, mientras Andres Furtado triunfava mejor por toda la India colocado en las alas de la Fama; que por las calles de una ciudad opresso de un concurso popular.

5. Cinale, el sobrino de aquel Tirano, tambien murió publicamente con mayor fortuna, porq̄ se cõvertio primero a nuestra Fè. Las memorias pasan por esto sin poderar, q̄ saliendo esta gète cõ partido de la vida, se le dió la muerte. Allà lo juzguen, despues de ponderado, los precetos de la verdad, en tãto q̄ yo me detengo en otras poderaciones importatissimas a la solido de nuestra Religión. Vierõse dos cosas notables en la muerte deste valeroso hõbre: una publicar el, al morir assi Moro, q̄ tenia por cierto aver sido causa total de su ruina, la irreverencia cõ q̄ tratò vasos, y ornamentos de nuestro culto, quãdo los tuvo por despojos. Singularmente le punzava la memoria de usar de un Caliz por escupidor, y de una Casulla por cabaya. Ya arriba vimos suceder un espãtoso deguello de Muzimbas, por aver uno profanado a este modo essa Vestidura, y esse Vaso. Cõfundãse Christianos q̄ solamente lo parecè en el nombre: corranse Gẽtiles, y Herejes q̄ solo tra-

tan

ran de oprimir las verdades Evangelicas. Otra fue, que al verle preso, y muerto muchos enemigos de nuestras armas que le seguían, tímidos agora de verlas sobre cuellos, huían ásta de las prosperidades de sus Estados, relaxandolas a quien las amasse más de lo que ellos amavan la vida.

CAPITULO V.

Sucesos notables en Pegù gobernando el propio Vi Rey Don Francisco de Gama Conde de Vidigueyra.

Y Porque a este año aconteció, la ruina y extincion del Reyno de Pegù, cuya mayor grandeza tuvo principio por los años de 1544. y este ha sido uno de los exemplos famolos de la instabilidad de la Fortuna, que tambien alcançò a Portugueses, refiriremos en un lugar los principios y los fines; las glorias, y las miserias, de aquella Monarquia. El Reyno de Pegù, que era de los medianos de la Asia, llegó a constituirse entre los mayores Imperios della, en virtud de la osadia Portuguesa, Rey de Uva y Brama, que le vino a poseer, y a dilatar por las armas, ayudado de mil Portugueses, capitaneados por Antonio Ferreyra de Bragança, q̃ le servia actualmente, como a su Principe. Lo q̃ en realidad era esta Corona, confinaba de Attracam, y cò los Pueblos Brama, y Lúgomas. Por el Poniente le ciñe el mar, de la ensenada de Bégala, y empergando en la ciudad Rei, acaba en la de Sidos, ambas maritimas y distantes noventa leguas, y otras tantas de latitud, y su propio nombre es Bagon.

2. Avia mil años que se descubrió por un Barquero; y este vino a ser su primer Rey: el segundo fuè su hijo, que vivió ochenta años: el tercero, hijo deste, llamado Tam, y estos, y todos sus sucesores añadieron a sus nombres el Título de Baña, Caél Vea, Talaña, Inda, Darar, Mampla, Inda, y seys o siete, sucessivamente, deste ultimo nombre. Ximindo, el postrero que murió el año 1540. (del modo que ya vimos) en que en Piáginocò le conquistò dilatandolo, y prosu con sus conquistas, que le hizo confirmar por una parte con la China, y por otra con los Tartaros, dominando veintiquatro Reynos, cada uno por sí solo, sin los Señores, que eran como Reyes, en numero de ochenta. Así por mar y tierra, quedava poderosissimo sobre todos los Asiaticos, que no fuesse el de la China.

3. Para la conquista del Reyno de Martavam, que dista del de Pegù treinta leguas, llevó setecientos mil hombres y mil y setecientos navios. Duró el cerco seys meses, en que murieron más de ciento y sesenta mil personas. Entrada, finalmente, la ciudad, y muerto el Rey, fueron quemadas

ciento y quarenta mil casas; mil y seyscientos Templos, en que fueron despojo sessenta mil estatuas de Idolos, casi todo de oro, y pedraria; tres mil elefantes, seys mil bombardas, y cautivos innumerables. Lo que del faco tocó a la parte del Brama, exedió la quantia de cien cuentos de oro.

4 Para la empresa del Reyno de Siam, llevó todo en mayor copia, con que reduxo a prisson en su Metropoli Hudixá, a su Reyno, y a dos Hijos suyos, llamados, por la diferencia del color, uno el Principe Negro, y otro el Blanco. Contentóse con dexar hecho su vassalo aquel Rey de quien él lo era antes: tomando por seguridad el traer consigo los dos Principes, que pareciendo fuertes en lo blanco, y en lo negro, la negra, que suele ser la mejor, la truxo tá mala a su adversario, que le enseñaron ambos, quanto en el mundo no ay alguna con seguridades de feliz. Luego los sucesos nos haran patente esta ponderacion que parece agora algo confusa.

5 Vitorioio de tantos Reynos, gentes, y armas, entró el Branginoco por su ciudad de Pegu, triunfando con muchos carros llenos de Idolos, y despojos innumerables en valor. El, iba puesto en el ultimo, que por asientos inferiores, llevaba solamente las Reynas vencidas cargadas de joyas: tiravanle Principes, y Señores cautivos: precedianlo dos mil elefantes custosamente adornados: y el precedia a sus numerosos esquadrones, que a las espaldas, con la ordenança militar admiravan a los circunstantes; y con el estruendo de las voces vitoriosas, y sonidos belicos, assordavan la Region. Labró un Palacio de la grüdeza de una mediana ciudad. Lo menos vistoso dél era el ser revestido de pinturas y dorados industriosos, interior y exteriormente; porque avia en el estancias con techos de laminas de oro. Salones, con poblacion de estatuas de oro macizo y piedras preciosas, que representavan Reyes, y Reynas de su natural estatura. Caminavan en litera de oro sobre muchos ombros. Más con veneracion de Deidad, que con reverencia de Principe, le vian al passar. Quien vió en las Antigüedades, de que siempre se hazen mayores las cosas, cosas semejantes a estas? Que triunfos suyos no se pierden de vista delante desse? Y delante de essa fabrica, qual dellas merece admiracion? Perdoneme la illustre Grecia, y la illustre Roma. Y agora veámos la tragedia en que este año vino a parar tanta vitoria, tanto fausto, tanto aumento, y tanta soberania, con la duracion de solos 156 años.

6 Passados muchos tiempos, pidieron al Brama los dos Hermanos Negro y Blanco, licencia para ir a ver a su Padre, como lo pedian el Amor, y los deseos aumentados con la ausencia prolixa. Concediofele: y embiando despues a cobrar el tributo, se lo negó el Principe Negro: con que braveando, despachó contra el a Bafia, Valido suyo, y Señor Titular

Titular, con un copioso exercito. Entrò el, haziendo insigne estrago por Siam, asta sitiar en Hudixà al Principe, que valerosamente le resistió. Obligado a bolver las espaldas, diòle en ellas, y dexole interamente desbaratado. Buelve el Brama a componer nuevo y mayor exercito, y entrégale a un su Cuñado, a quien sucedió casi lo mismo que al Bañá; si no quanto fue mayor la perdida por ser mayor el caudal. Quedaron degollados más de doziētos mil hōbres: hechos trocos gran numero de elefantes y cavallos: y otros tantos destos y de aquellos por despojos: con que el Principe Negro quedó glorioso, y su gente rica, y todos más animados para esperar qualquier Fortuna.

7 Luego el Brama, que no parava en correr a su perdicion (siempre assi sucede a los Tiranos, que como no lo ven, creen que no sucede) dispuso otro Campo, y pujante con tanto exceso, que contenia un cūento y setecientos mil hombres; mil y quinientos elefantes; ochenta mil ginetes, y municiones a este respeto. Entregolo al Principe Mapa Raja su hijo, llamandole antecipadamente Rey de Siam, suponiendo indubitable la vitoria a tan poderosa mano. A la fama della, titubecò todo Siam, menos el animoso Negro, ya Rey; que con salir al camino a su adversario, empecò a encēder un horrible acontecimiento de armas. En poderosos elefantes se encontraron los dos Principes, o Reyes: se hirieron denodadamente, asta que el de Siam echò muerto al de Pegu del elefante abajo; con que los Peguanos fueron huyendo, y el Siame acosandolos por espacio de un mes; y degollando la mayor parte de aquel admirable Exercito, se recogió, con despojo casi infinito; y con gloria perdurable entre los humanos; aviendosela crecido no poco, el ser de Portugueses un troço de los vencidos; que si bien entre el numero dellos no abultavan mucho por la copia, siempre abultaron por el valor.

8 Impaciente y rabioso el Brama con la perdida del Hijo, sospechando, que los Paguanos, por tenerlos ofendidos, le dexaron en el riesgo matar maliciosamente; o a lo menos sintian poco su muerte, bolvió el furor contra ellos; y uvo dia en que fueron quemados más de diez mil por una parte; y por otra arrojados tantos al poderoso rio Ganga, que impidierò la navegacion a los menores barcos. Obligolos a que no sembrassen los campos: y sucedió una hambre en que se vieron todos reducidos a necesidad, ya no solo de comerse unos a otros, teniendo publica carniceria de carne humana; si no a comer muchos de si propios, sacandose bocados de las partes más llenas, como pantorillas y muzlos. Con la ossamento de los difuntos (a falta de leña) hazian el fuego para guisar la carne de que desnudavan los propios huesos. Admira el ver que en tan insufribles miserias y tiranias no se levantassee esta gente contra aquel Monstro. O gran falta de poder, o gran sobra de temor.

9 Sucedió a esto, como si esto no bastara, una excessiva pestilencia, con que se vino a despoblar todo el Reyno. Ya vá abriendo los ojos el Brama; triste del Principe que para abuirlos necessita de tantos motivos. Empieça a huir de si propio. Corren sobre el con ocasion los Reyes circunvezinos, todos con un pensamiento, y cada qual con la ansia de executar se lo. Esto era a poderarse de sus tesoros. Apareció entre ellos el Ne-de Siám, que se retiró con perdida de cien mil hombres. Ultimamente el de Tangú fue el que se hizo señor de todo. Publicó libertades, y vida, y singularmente intereses a los que del enemigo se passassen. Fueron primeros los Portugueses, y los Moros, porque a Moros se parecen algunos Portugueses, en dandoles de ojo el interes. Però justo es que del todo desconosca la mayor lealtad a un Tirano: por esso un Hijo deste, aunque bastardo, se siguió a los Portugueses en aquella infidelidad: y a ella cortarle la cabeça una hermana del propio Brama (y muger de Tangú, y Autora de los primeros alentadores destas infamias) deziendo; *Que quien no era fiel a su Padre mal lo podia ser a ella.* Hizo y dixo bien: però quien le ha de hazer a ella otro tanto por aver tratado a su hermano como una bitora, viendole rendido?

10 El, pues, contandose ya por acabado, se entregó al de Tangu, que en la colocacion del entero dominio de la Ciudad, y del Palacio, halló tal tesoro que vino a no hazer caso de la plata, y otros metales, y riquezas. Tratando solamente de las piedras preciosas, y del oro, se afirma que no pudo agbarr esta especie en doce cañías de a trecentos elefantes y caballos. Adfón desta abundancia apareció el Rey de Arracam, y contentandose con lo que no quiso el Tangu, recogió más de tres millones, y numerosa y gruesa artilleria. Fue el Brama con su cuñado, que le presentó a la Reyna su hermana: y ella, que aviendo muerto a su hijo por venderle, dava esperança de consolarle, se afrió con de nuestros; y después le mató a palos, viendo el Rey su marido queria usar con él de alguna misericordia.

11 El de Tangú, en cuya casa el Brama vino a morir a manos de su propia hermana, era hechura suya, y hijo de un Carretero. Observose, que avia tenido esta Corona su fin como su comienço; pues acabó en este oficio, aviendo empezado en el de Banquero, que por agua es lo propio que essotro por tierra. En los libros particulares de aquella gente, se conserva una profecia de; *Que este año sería el fin de aquella descendencia de Bramas y su Corona: que vendrían Estráños a domillarlos; que el mar parería por las playas mugeres blancas, hijas del viento que el Rey dellas tendría grandes ojos, y brazos largos.* Explicóse (y en favor de los Portugueses después que los vieron allá) con varios discursos. Yo lo haré con afu solamente de los brazos largos; porque las otras ponderaciones, sirven tanto a nuestra Nación, co-

mo a qualquiera de las otras que alli aportaron: però esta es propia de Portugal; porque siendo el Rey Don Manuel el verdadero Dueño de la India, el tuvo los brazos tan largos, que passavan de las rodillas las manos. Y si esto no ha de entenderse materialmente, si no tomar el estendido Imperio por los largos brazos, ninguno más estendido que el suyo. Sin esto sea lo que fuere mejor; que estas cosas no son de Fe: *de la qual el Rey*

12 Por varios acontecimientos de guerra, vino este año a la India desde las remotas montañas de la Scitia, el Princip de Baxan; quarto Nicto de Tamorlan el Grande; y a instancias de Religiosos Agustinos, acotò la Fè Catholica. Viviò y casò en Goa, con muger principal; que fue mucho; porque ay quien piensa en nuestra Patria, que no ay principalias en las Naciones Infieles. Notable ignorancia. Despues passò a vivir en nuestro Reyno.

13 Lasnaves que del avian salido este año, y llevavan fueessor al Conde ViRey, llegaron a Goa prosperamente. Eran quatro. Su Capitan mayor Ayres de Saldaña, el que iba a tomar el ViReynado; y los tres Fernando Rodriguez de Sá, Gaspar Palla Lobo, y Gonçalo Rodriguez Caldeira. Destasnaves, a la buelta, y aun casi a la boca del Tajo, cogierò Cossarios la primera, que traia por Capitan a Don Julian de Noroña. En otra vino el Conde ViRey Don Francisco de Gama, mucho más amado de los propios elementos que de los Portugueses propios. Más porque (para exemplo a lo futuro) no servirá poco el usar aqui de alguna claridad diremos lo que se sigue.

14 Eran en la India entonces tenidos por unos de los más claros Varones que ella tuvo, Matias de Albuquerque, el que acabava de gobernarla con gran valor y entereza, y Andres Furtado, que tenia entereza y valor para mayores Gobiernos. No era menos decorado generalmente D. Pedro Coutiño, y otros ilustres Cavalleros. Del Conde, parece, se resintieron ellos mas a pocos dias de su entrada en el gobierno. Basta un solo hombre para molestar a qualquier grandeza, quanto más muchos tan grandes: porque hombres, no ay duda que los ay pequeños, pero no ay pequeños sin algu enemigo. Que seran los que fuesen enemigos, sin ser pequeños hombres? Luego al principio quando el Conde aun no avia motivado (si es cierto que la motivò) la dissonancia, embiole el Albuquerque presentados dos ginetes que valia dos mil escudos. Acetòlos; però sucedièdo luego las desavenencias, bolviose los. El no los quiso recoger. Llevòlos quien los traia, de orden del Conde, a la puerta de un criado a donde los dexò atados. Ordenando el Albuquerque al criado que los desataffe descubrieron por toda la Ciudad. Como no uvo quien los quisiesse (bien sobrarria quien los desease) hizolos poner a la puerta del Hospital de los pobres, con cedula que dezia era limosna para ellos; Assi la discordia quedó

quedó siendo a quel dia en Goa la mayor limosniera.

15 Vio, al fin, el Conde que destos defabrimientos, resultò perderse el decorò no solamente a su persona, más a una la imagen de su grande Abuelo y fundador de su casa Don Vasco de Gama. Esta se via en un nicho sobre la principal puerta de la ciudad, y era esculpida en un marmol de gran bulto: estatua, a fin, proporcionada con la grandeza del Heroe que representava, y con la fabrica que guarnecia. Era su fiador en la muralla un poderoso hierro. A este aplicò el ingeniero Sebastian Tibao (Francés y amigo de aquellos Cavalleros) aquella yerba que tiene virtud de consumirle, una noche: En la otra pudo facilmente arrancar la Estatua, a que no bastò ser inocente su original en estos agravios, y ser insensible por ser una piedra, para que hecha quartos de xallen de ser vistos pendientes en lugares publicos, como si uvieran sido de algun facinoroso. Tales cosas haze obrar la passion.

16 El dia que el Conde se embarcava para bolver al Reyno anteciparonle 40. hombres bien armados, y entrando en la nave que le avia de traer, con una estatua fuya al natural en rostro y en vestido, la dexaron colgada en la punta de una entena. Venia él, quando ellos salian con gran pausa. Viendo aquel espetaculo, y perguntandolo que era, dixeròle. *Es V. S. y los que lo hizieron son aquellos hombres que allivan. Y él. No más, no más India.* Hizo que se cayesse la estatua en aquel mar. Diò las velas al viento, y a dos dias bolvió al Puerto, a tomar nuevas aves para el viaje, porque todas las que llevaba se murierò de peçonia que las avian echado en el sustento. En la India es ordinario este procedimiento entre los Portugueses; tanto mas, quanto mayores. No los puede justificar algun superior, por más, y más que en los suyos se descuydo; antes le justifica quien assi le trata.

17 Però, como deziamos, amaron al Conde mejor los elementos q̃ los hombres: porque estos (o sin causa, o con emulacion, bien les estaria que fuesse con esta y sin esta) le singularizaron en ser la persona de aquel cargo que mas indecorada salió del, pues sin ser sus luezes fueren su justicia; y aquellos en ser este vaso que le truxo, el primero q̃ pasó desde la India a Lisboa sin calar lienços. Del prolixo morder de las entena en los arboles, se encafaron ellas en ellos de modo que para baxarlas en el Puerto de Lisboa, fue necessario cortar las cuerdas de que pendian. Parece que como perro en la piedra quebrantó el mar su furor en la estatua del Conde que avia tragado, no solo para no entender con él por todo este viaje en que tan pocos se esentan de su rabia, sino para darsele el más feliz que asta entonces logró alguno de los que le hizieron: para q̃ se vea que no a todos los a que desfavorecen los hombres dexan de favorecer las Esfrellas: y que en las de los Gamas (ya lo diximos con más distincion

distincion en otro lugar) parece estava el ser Arbitros de tan estupenda navegacion; pues uno la venció sin saberla; y sabida, la vence otro, como si pasára desde Santarem a Lisboa, y la passaron todos con ventaja la fortuna.

18 Poco importa, luego, al Conde que hallasse en los hombres las tormentas que no halló en los mares. Porque si es casi imposible ser agradable a todo, más necesario será parecer valido del Cielo, que del Mundo. Partió en 25 de Diciembre, y llegó en 27. de Mayo: y así fueron solos cinco meses los de su navegacion: y ella es tal que los lleva aun a la propia velocidad de los vientos incessables, porque incessables los tuvo quien saliendo de un Puerto entró en otro tan distante sin amayar velas; haziendo entender que los truxo mas bien cerrados y obediétes en el puño, que Ulises en sus pieles. Fue el Conde en la disposicion alto y porpocionado: en el semblante severo; y blanco de tez: de suficiencia para este gobierno, y para qualquiera no inferior a los que salieron dél con más crédito: en el adquirir templado. Entre los ViReyes XVII. y entre los Governadores XXXV. quinto del nombre, y tercero del Apellido; y de los Condes quinto.





DON FRANCISCO DE GAMA.

CAPITULO VI.

El gobierno del Virrey Ayres de Saldaña desde el año 1600.

hsta el de 1604.

Luego que Ayres de Saldaña tomo las riendas de la mano de su Antecesor el Conde de la Vidigueyra, dióse al avio de las naves que avian de bolver al Reyno: y ellas fueron seys; de que era Capitán mayor Don Geronimo Coutiño, que con el propio cargo avia llevado allá las del año antecedente. La llamada San Simón, de que era Capitán Diego de Sousa Vianés, llegó primero a la Isla de Santa Elena, adonde estaban dos valentísimos vasos Olandeses, cada uno con dos juegos de artillería. Pasó luego a nuestras naves un soberbio recado dellos: *Que se rindiesse luego, y passasse el Capitan a darles obediencia, si queria no passar al otro Mundo con mucha prissa.* Halló el Sousa que necesitava de una gran voz la respuesta que avia de dar, y callando su boca, hizo poner la de un cañon endereçada a ellos, para que les respondiesse, por ser boca de voz grande. Sonó ella: y entendiendola ellos bien, y ganandola por puntos, despacharon ocho balas, q̄ de solo terror hizierō caer de las entenas y xarcias a todos los marineros, que en la nave andavan: cogiendo las velas; bien así succedió esto, como quando caen los fazonados pomos de los árboles sacudidos de mano fuerte. Però ellos si parecieron caducas mançanas al caer, parecian pelotas al levantarse.

2 Segundaron otras balas: y con muerte de dos hombres, hizieron bolar en pedaços, y en astillas buena parte de las velas, y mastiles. La gente, ya tímida, abandonava las armas, y aun la nave. Parecía lograrse la propo-
sición del Olandes, y no la respuesta de nuestro Capitan. Todavía no fue así; porque restituida de animo la gente (merced de la diligencia del Sousa) empeçó acalérarse, y a jugar la artillería de modo que el enemigo sintió gran daño. Peleose incessablemente esta tarde, y la noche, y la mañana, que mostrando se el ultimo peligro a los dos vasos, le escusaron con ir huyendo, dexando en la playa las vasijas con que se acomodavan de agua. Despues llegaron las cinco naves, y prosiguieron prosperas. Ya se acabaron estas prosperidade: y antes nos admiramos de que permaneciesse tanto, que de acabarse ya: porque el variar de los tiempos, y de las cosas, y de los animos, en las edades, y en los Imperios, y en los hombres, nada promete durable, todo assegura perecedero.

3 En Cochin halló el Virrey grandes quejas contra el Rey de Ianapam; porq̄ violando las pazes antecedentes cōcedia passo por sus tierras;

N

vencido

vencido de interes, al Rey de Candea, para lo que obrava contra los Portugueses. Embió sobre él al Capitan de Manas Manuel Barteto de Silva con mil hombres. Con más de doze mil hallò al Rey bien prevenido. Componianse, para embestirse: però compusolo todo la religiosa agência del Padre Fray Manuel de San Matias; allegurando el Moro; jo que no dava, o que no daria passaje a nuestros exercitos. Son estremados medios los Religiosos para concordias entre Governadores seglares: però en teniendo seglares gobiernos por la mayor parte lo desconcierran todo. Ocupen los Principes a cada uno segun lo que ha professado: y avrá gran armonia en las cosas.

4 Este año salieron de Lisboa para la India quatro naves; su Capitan mayor Don Francisco Tello de Meneses, y los inferiores Constantino de Menclao, Diego Paes de Castelbranco, y Miguel de Sousa Pimêtel. Arribaron al Reyno. Partieron tambien cinco galeones, de que era Capitan mayor Antonio de Mello y Castro, y los otros, Francisco de Miranda Enriquez, Manuel Paes de Vega, Jorge de Moura, y Lorenzo Perez de Carvalho. Tambien dellos arribaron dos a Lisboa: el del Vega se perdiò en la Costa de Socatorá. El Mello bolviendo essotto año de la India, lleno de riqueza su galeon Santiago, y tomando la Isla de Santa Elena, hallò en aquel puerto tres naos de Olandeses, poderosas, y con treinta cañones cada una: ventajosa la Capitana, y todas con innumerables armas, y municiones. Al contrario el galeon era solo, y traia solas veinte y siete pequeñas bombardas. No pudo escusarse la batalla en tanta desigualdad.

5 Peleose por algunos dias con valor notable, haziendo nuestro Capitan una cavallerosa y gentil muestra de su brio, asta que fue destrozado el galeon, sin que del quedasse ni papeles Reales, ni hazienda de parte al Enemigo. Aqui se vió acudir la justicia divina por la humana: porque viniendo en este vaso, un Villano que andava huyendo de la horca, merecida por un infame homicidio, y asiendo de una soga para saltar abaxo y salvarse, cogióle ella por la garganta de modo que dexándole suspenso en el ayre, le ahogó, y le hizo juez y verdugo de si propio. Quedóse el Capitan con mucha gente en la mano al Olandes, de que fueron tratados torpe, y aun tiranicamente. Echaronlos en la Isla de Fernando de Noroña, de donde salieron para Pernambuco. Hallaron en el gobierno de aquel Estado, la magnificencia de Diego Botello, que los alentó con vestirlos, sustentarlos, y ponerlos en viaje, assi como se devia a si propio (que se devia mucho) y a sus natutales y a tan valientes cavalleros.

6 La flora del año siguiente, fue la arribada del passado, y añadida con dos naves: los Capitanes los propios, menos el Miguel de Sousa: los tres

tres nuevos Sebastian de Macedo y Carvalho, Vicente de Sousa, y Sebastian de Costa. Truxeron la nueva de aver aparecido sobre Italaca en 24.de Noviembre una Cruz de color azul, diferente del otro que se nos representa en el Cielo. Mostrava ser de quatro braças de alto, y de ancho dos: la forma y perfeccion eran admirables; por encima del Titulo aparecian unas ramas verdes, que a la vista se figuravan como de maiorana. Detuvoſe por espacio de dos horas al amanecer en que la vieron mas de quarenta Chriſtianos de Suneputat paſſando ſa oir Miſſa en ſu Parochia de San Lazaro. Y el otro año fueron las naues cinco: el Capitan mayor, Pedro Furtado de Mendoça, y los quatro, Vasco Fernadez Pimentel que iba por Capitan y Veedor de la hazienda en Cochim, Pedro de Almeyda Cabral, Antonio Vaz Salena, y Andres Moreyra, El no hallar ſingulares y propias noticias de las coſas deſtos años, nos obliga a paſſar por ellos con eſſas, y con las que ſiguen, que ſon dellas. y del ſiguiente, ultimo deſte gobierno.

7 No fuera mucho que la proſpera fortuna de Andres Furtado de Mendoça reparafſe la adverſa de Capitanes Portugueſes antecelſores ſuyos. Dexandofe el liſongear della con eſta eſperança, paſó a las Iſlas de Maluco, que ellos avian perdido, con tantos actos propios para perder aun mayores Imperios, que mucho más averguença el modo con que las perdieron, de lo que pudo gloriarse el valor con que las ganaron, y doler la falta de tan importantes intereſſes. Sacudió de las de Amboina, y de la famosa Sunda, los Olandeſes. Reduxo los Roſateños a la antigua ſugecion có que nos reconocian. Atemorizó con todo linaje de honros militar, a los de Ito, a los de Nao, y a los de Verahula, ganando mucha y fuertes plaças glorioſamente. Muſtroſe luego a los de Ternate, que ſe vieron en eſpantoſo peligro, aſta redimirlos de la adverſidad del tiempo, y de los caſos, que hizieron deſiſtir deſtas empreſſas a nueſtro Capitan, aviendo conſumido en ellas mas de cinco años ſin aver mirado al roſtro el alivio. Dexaremosle buelto a las Amboinas, mientras nos entretiene la conquista del Reyno de Pegù, que ſucedió por eſte propio tiempo.

8 En varios lugares deſta Hiſtoria diximos de las coſas deſte Reyno, de ſu ſitio de las coſtumbres de ſus habitantes; de la barbaridad de ſus Principes; y el capitulo próximo, de ſu exaltacion, y de ſu ruina. Agora eſto. Xilimixa Rey de Arracam, que ſe via conſtituido en eſte trono, por moſtrarſe grato a los Portugueſes que le ſiguieron, concedioles (deſ ſues de otras particulares mercedes) el Puerto de Siriam, llamado aſſi por eſtar a la boca de un rio deſte nombre, que corre diſtante una legua de Bogou, o Meaco, ya Cortes de los Emperadores Pegueſes. Deſta conceſſion del Arracam a los Portugueſes, fue total Autor

Felipe de Brito y Nicote, no sin gravissima nota de infidelidad: porq̃ engañó a aquel Príncipe que le avia elevado desde vil esclavitud, y exercicio de Carbonero, a su estimacion, y hazer del toda la confianza de su gobierno, y seguridad, con favores, honras, y caudal, todo tan grande que vino a ser otro Diego Suarez de Melo en la fortuna prospera; y en la adversa no muy desemejante. Porque esta ceguedad de la codicia, dexa ver sus exaltaciones y no sus precipicios, quando quiere llevar uno a ellos cõ la vista dellas. Fue deste modo.

9. Fiandose el Xilimixa del Nicote, fue persuadido dèl a que levantasse una Fatoría, o Aduana, a la boca de aquel rio, para aumento de sus rentas en el comercio de Pegu. Su intento era que levantada la fabrica, se levantassen los Portugueses con ella, y mejorandose de Fortaleza, conquistasen desde alli aquel Reyno. Estava bien lexos de la astucia el Rey; y acabada la obra entregola a un vassallo suyo, llamado Bañadala, que prevenido contra la codicia Portuguesa, se fue acautelando confortecerse, y no dexar entrar en ella armado algun Portugues; ni aun desarmado, sin expressa licencia, y gran vigilancia; menos Fray Balchior de la Luz, Religioso de Santo Domingo, que estava licenciado para entrar quando quisiess. Fiavase el Barbaro en su virtud, que el dezia, verla reberverada en elostro. El Nicote viendo q̃ no le segundava la esperança conforme a su imaginacion, quiso executarla, antes que crecidas las fortificaciones, le impossibilitassen mãs la Empresa.

10. Ya para ella tenia alli tres Capitanes a su obediencia Iuan de Olivá, y el Capitan Paulo del Rego, y Salvador Ribeyro, con sincoenta Portugueses. Ordênõles que se levantassen en hora proporcionada cõ la Fuerça, echando della al Bañadala. Fiavase en que con su valimiento aplicaria a Xilimixa, quando lo supiesse, persuadiendole con razones fantasticas, a que era para su provecho lo que presto avia de ser para tanto daño suyo: que al fin el mayor de los Principe, pende siempre de los mismos, por sus demasiadas confianças y descuidos: si bien contra la infidelidad de un Valido, no puede aver mãs prevencion que la de no tenerle. Devio pensar el Nicote (y ay algunos Christianos que ignorasimamente lo piensan) que la Fè se deve menos a los Principes barbaros, que a los Catholicos; devriendose ella mãs, quando de un Catholico se fã un Barbaro, real y amigablemente. Devio creer q̃ de toda la vofra le limpiava el passar de un Barbaro a un Catholico una Plaçã; y engañose; si bien no dexò de tener votos de Teologos en su favbr, al proponerse despues en Goa, si se avia de proseguir una cõquista, cuyos cimiètos venia a ser la Fè violada, por un Portugues; tomando por pretexto la dilacion de la doctrina Evangelica; como si Christo uviera dexado en sus instrucciones, que para esto se despojasse a nadie infielmente de lo suyo.

Toda

myo. Toda la Teologia sagrada es bonissima; però no son buenos todos los Teologos. Hazer Chritianos para hazerlos esclavos; violentar a nadie para que sea Chritiano antes de averlo querido ser; usurpar lo ageno, a titulo de que es medio para convertir gente, no es cosa que se halle en lo que Christo predicò, y ordenò a sus Ministros que predicassen: y por esso propio, noay Catholica Theologia que lo puede honestar. Dotrina es induzida de puros interesses; y negocio de admiracion que se vea platicada.

11 Però bolviendo a la moderna Conquista, los tres Capitanes executaron las ordenes del Nicote de modo que consigüeron el nombre de Fundadores del Dominio Portugues en aquel Reyno. Assi màs la fama del ultimo, para concederle toda la gloria desta accion, de suerte que se olvidò asta del mismo Nicote su verdadero y primer mobil. Tengo informaciones de personas de credito, de que todo fue industria del propio Salvador Ribeyro, para despacharse venido a España. Affirman ellas q̃ no se diò a el, si no al Nicote el titulo de Rey de Pegù. Todo lo intentará la astucia viendo tanta distancia entre el lugar del merito, y el de la pretension. Mas por sia caso Salvador Ribeyro tuvo mayor parte en estas victorias, discurrirèmos assi. El era natral de entre Duero y Miño; y persona que se uviere acabado la vida en aquellas partes, sin que le vièramos en estas, casi le juzgàramos por fabuloso: porque si el obrò mucho, la Fama le exagerò muchissimo: para que se vea que muchos sugetos perdieron vists, lo más de la estimacion que tenían escuchados al reves de otros que escuchados no avia parecido tanto como vists. Atin siempre de los ausentes se creen mayores cosas. Todavia, nunca por la presencia desagradable que hizo desestimar a algunos, y que en el nò lo era; ni por la estrechez, que era en el muchissimi (y queda siendo increíble, q̃ adonde ay en estremo esta, aya valor en estremo) se deve negar el respeto al diseño de las acciones que agradaron al oido: pagando con algun desabrimiento de una potencia, el regalo que se recibió por la otra: por ser más justo esto, que ofender a quien nos agrada en mucho, porque no nos agrada en todo: mayormente que en semejantes sugetos, vienen a ser prodigio los actos gloriosos de la guerra: porque el passaje dellos a la India, y su proficion en ella, siempre tuvo el origen en buscar hacienda mercantilmente; y a vezes por consigüirla obran tanto unos, como otros por la honra, y viene a parar en honra lo, que avia começado en interres.

12 El Buñadala parece que adevinava los disñios Portugueses: y junto esto a la arrogancia dellos, que ya homeava, traia en pensamiento sacudirlos de alli al propio tiempo que el Salvador hazerle lo mismo. Aquel compuso grandes maquinas de fuego para quemar la Factoria

deste; y este noticioso de la fabrica, estuvo abierta con su gente. Vino la noche señalada para el incendio, y comenzaron a aparecer muchos carros de llamas, guarnecidos con seyscientos rodeleros Peguanos. Ellas empezaron a obrar irremediabilmente; y los Portugueses, desamparando la Fatoria, passaronse a la Fortaleza de Bñadala, buyendose a la Isla poco distante. Fortificado en ella, y jntos más de mil hombres, par sustentarlos, metió bié el puño en el tesoro de Pagode de Digã. Informado el Rey desta violétia, quedo en estremo sentido: y empeñandose en socorrer al Bñadala, le disuadió dello el infiel Nicote, facilméte: porq bastó acordarle que favorecia a un sacrilego, robador del Templo de su Religion: y ofrecerse a componerle con los Portugueses, asegurandole que la Fatoria y la Fuerça en las manos dellos le avian de ser utilissimas. Passò allã, y compusolo todo a su modo, con que prosiguió la fabrica debaxo de la mano Portuguesa; y a la sombra della produzia fertilmente la Christianidad: però con gran ventaja el aliento Portugues para passar a mayores cosas.

13 El astucioso Nicote, viendo ya la Fortaleza, considerable para salir con su intento de entregarla al ViRey de la India, y por alli la conquista del Reyno de su Amo, passò a Goa; dexandole persuadido a que iba a traerle un socorro con que colocarle en Emperador de todo Bengala: y era para mejorarse en aquella propia conquista, haziendose General della. Hizo creer secretamente a cada uno de los Reyes confinantes, que a unirse con el ViRey de la India, por ventura se haria Rey de Pegu. Con esto los incitó a que embiasen sus Embaxadores; y él se fue en compañía de algunos dellos. Però como la pena siempre sigue a la culpa; y un infiel a otro; no bien el Nicote bolvió las espaldas, quando el Arracam despegandose de sus promessas, como si le adevinara sus astucias; conociendo, aunque tarde, el riesgo que avia introduzido a la entrada de aquel Imperio; y queriendo vencer la culpa de la tardança con la copia del remedio, echó por el rio abaxo una armada capaz de seys mil hombres, gobernada por Bñadala.

14 Fueron ellos buscando nuestra Fuerça con orgullo grande. Aumentaronle, quando vieron que salian a encontrarlos solas tres fustas, cò poco más de treinta Portugueses, a la obediencia del Capitan Salvador Ribeyro, que en breve espacio sin perder persona los puso en miserable confussion y estrago, degollando muchos. Quedandose con casi quarenta navios, hizo bolar los otros desaliñadamente por el rio arriba. Convocó este Rey las fuerças del de Pram para asakarnos por tierra. Ya se hallavan en contorno a la Plaça mil y dozientos navios, y quarenta mil hombres. Alojaronse con poca orden. Entendiolo el Ribeyro o él con los dos Capitanes ya nombrados, si el no era solo, o mayor en estas acciones y dando

dando sobre ellos inopinadamente una noche, con sus pocos soldados, pusieron el sello a un osar notable, con la muerte del General, que engendrando un temor immenso en todo el Campo, presuroso se puso en huida.

15 Bañadala, componiendo de las reliquias desta maquina deshecha, un exercito de ocho mil infantes, bolvió tercera vez a ponerse sobre la Plaza. Aquartelóse con gentil orden, y buena artilleria. Batiola con acerrima pertinacia, asta que en el silencio de cierta noche osó escalarla impetuossimo. Opusose nuestra gente con tanto esfuerço, que arrojado de lo alto a muchos, passaren de mil los que amanecieron tendidos, sirviendo de faxina a la cava. Confessaron los Barbaros despues aver visto contra si entre nuestros soldados, un Capitan puesto en cavallo blanco. Creyeron todos que seria el Apostolico Patron de las armas Españolas.

16 Porfiava el enemigo en el cerco, que ya era de ocho meses. Desempararon algunos soldados a nuestro Capitan; quales llevados de propios discursos, quales de intereses propios: y estos ultimos eran los más porque siempre son mas los que pretenden que los que discurren. No perdio el animo el Ribeyro con esta falta, antes animava a los que avian quedado, poniéndoles a los ojos vivas esperanças de utilidad y honra: y quitandoles tambien las de poder desempararle como los otros, ó abrafar las embarcaciones que se hallavan en aquel Puerto. Ya de dias estava en el Gobierno Indico el ViRey Ayres de Saldaña, quando informado de tan ardientes progressos, los socorrió con tanto favor, que a este exemplo cortieron muchos hombres de varias partes, ya desconfos de la Fama, ya codiciosos de la hacienda. Hallavase el Capitan con casi ochocientos, y parecia que tardava a buscar al enemigo en sus quóteles. Hizolo con gran orden, y con igual valor. Fue recibido de la misma fuerce y sobre gallarda resistencia, desamparó Bañadala las fortificaciones, siendo visto huir por espacio de tres leguas, de donde estuvo mirando el humo, y aun las llamas, que arrebatadamente ivan lamiendo quantas fabricas avia levantado en casi un año. Pareció a los Portugueses, que este feliz suceso assegurava las cosas de Pegú; y como cada uno se halla siempre más cuidadoso de las propias (con ventaja si son interesantes) se derramaron tantos por diferentes caminos, que los Capitanes solamente con los embiados por el ViRey, que eran dozientos.

17 Quarta vez se opuso el adversario a la Fortaleza, guarnecido de muchas, y terribles maquinas, como castillos portatiles colmados de gente, y artificios de fuego. Estrechamente nos apretavan, quando fue total motivo de su desistencia, la vista subita en el ayre de una inflamacion asferica; que, bien como si no pudiesse ser cosa natural, temieron como pro-

digiosa, y amenazadora de su ruina. Huyeronla en tanta diligencia, que desamparando los castillos, los expusieron a nuestras llamas, que luego se apoderaron dellor. Ultimamente con la victoria que alcançamos de Massingá, Rey en la Provincia de Camelam, degollandole; y haziendo gran daño con la espada y con el fuego por aquel mar, y tierra, conseguimos la seguridad que pretendiamos: porque viendonos aquellos Barbaros no solamente victoriosos, mas favorables (gran negocio saber ser esto despues de aver sido esotro) no dudaron seguirnos de manera que en pocos dias nos hallamos seguidos de casi veinte mil. Estos, considerando la prospera Fortuna del Felipe de Brito y Nicote, y su natural bondad q por antonomasia les avia hecho llamarle Changá (vale buen hombre) le aclamaron Rey de Pegú. A tal estado llegó aquel Reyno poco antes dominador de Reynos, que se vio puesto en la palma de un hombre extraño, sin otra calidad grande más de aquellos meritos personales. Por él q estava ausente, acetó Salvador Ribeyro aquella aclamación: y este devio ser el motivo para publicar en España que fue suya. Por este notable acontecimiento vino a tener nombre repentinamente porque pocos meses antes nadie le conocia.

18 Acetando Felipe de Brito despues la aclamacion Real, recibió la corona faultamente en nombre de su Principe como si el vassallo, siendo el primero en quien aconteció esta fortuna en nuestra Asia, no siendo poco el no engañarle la ambicion de un Cetro; porque si bien algunos consideraron que el no tomarle para sí, fue temor de no poderse sustentar con el, lo cierto es que pudiera sustentarse a lo menos en su vida: y q como muchos no tratan de la conservación de lo que excede de lo que se vive, fue mucho el no hazerlo. Tanto amó siempre más un Portugues la fidalidad, que la fortuna. Quedose con tres glorias de una accion: la primera esta fineza: la segunda, el conservarle la fama con la voz de Rey de Pegú (aunque transferida acá en el Ribeyro) la tercera aver fundado en el teatro de su ventura una Poblacion que a pocos dias mereció el Titulo de ciudad. Sucedió en la Capitanía Rodrigo Alveiz de Sequeyra, que con igual valor la defendió asta que encendiendose en una ocasión la Fortaleza, quedaron della solamente las paredes desnudas.

19 En tanto negociava el Nicote, el passar con socorro, y autoridad de mano superior, a aquella conquista cosa que le fue difícil, porque el Vi Rey Ayres de Saldaña, viendole tan ventajoso de hazienda, y con viva esperança de mucha más, le casó con una sobrina suya nacida en Goa, y de Madre Iava; y quando no fuera ya, si no por verla adelantada a ella en marido como en hazienda, le adelantára a él en puestos que buscasen otros, quanto más en este buscado dél. Dióle el titulo de Capitan de la Plaza de Siriam, y de General de la conquista de Pegú, con un socorro de

de seys vasos, capitaneados de Matias de Bois, Frances del habito de Alcantara, Bernardo Suarez de Albergaria, Iuán Sufarte Tícam, Antonio Rombo de Almeyda, Francisco Mendez de Castro, y Paulo del Rego Piñero. Pusose en Siriam; y reparadas las ruinas de aquel incendio; levantada Iglesia (en cuyo servicio, y en el Real, con varias ocupaciones, singularmente de embaxadas, se estremo Fray Francisco de la Anunciacion Dominicano) empeçò su labor, embiando al de Arracam un precioso presente, en respuesta de averle el embiado a visitar de su llegada; cò el animo de Principe que ya sabia sus intentos, tan otro de lo que el le devia.

20 Dispuso las cosas de la Aduana segun la instruccion del ViRey, obligando a que veniessen a registrar a ella todos los baxeles mercantiles que tocassen las playas de Pegu. No le obedecian algunos de la Costa Coromandel, y despachò sobre ellos a Don Francisco de Moura, pariente del ViRey, que se lo avia encargado para abonarle en aquella conquista. Hizolo èl con buena dicha, o por el quien le llevaba, porque entonces su edad no bastava a este cargo: Que de ordinario se proveen assi respetosamente los puestos de que penden la reputacion de una gente, y la felicidad de una empresa. Fuese al fin como fuese; èl, llevando solas seys fustas, executò quanto pudo sus ordenes; y rindiò en la Costa de Tanazari dos naves de Achiem cargadas de haciendas varias. El Arracam para apoderarse de la Aduana, se resolvió en unirse con el Rey de Tangu; y embiòle su Embaxador con veinte Ialias, o navichuelos. Supolo el Nicore, y hizo que dièssè sobre ellos Bartolame Ferreyra Capitán mayor de nuestros Sanguiceles, que sin perder uno los puso en liada, y fueron a salvarse en tierras del Rey de Iangona. Entonces el enemigo ya exasperado, desplegando la guerra, rexò una armada de casi setecientos navios de varios portes, ninguno de grandeza considerable; mas que todos traian un considerable exercito; porque eran quatro mil hombres a la obediencia del Principe su hijo; a quien acompañavan Ximicolia y Maraquetan, hijos del del ya emperador de Pegu.

21 Salìo al mar Paulo del Rego Piñero con los Sanguiceles, y siete navios; y cogiendo a la mano diez Ialias que se avian adelantado de aquella quantiosa armada, rindiòlas bien llenas de artilleria y municiones. Puestas en cabro, bolviò a buscar el resto; pero notando el poder que venia ligero, no en dos alas, retiròse para salir con alguna mas sustancia. Hizolo, y fùe huyendo el Principe, dexandole los mejores navios. Creia èl salvarse en un rio, y acabòse de perder, porque siendo una cala sin salida, en su fondo le cogiò el Piñero lo restante de la armada, obligandole a huir por tierra, con menos mil hombres de los que avia traído. Pasò luego sobre la Fortaleza de Chinam; y rindiòla, cautivò a muchos

chos, y entre ellos la muger del Bañadala.

22 El Nicote ya entonces avia salido con sus Ialias, que eran catorze, de que sabemos estos Capitanes, Don Francisco de Moura, Blas del Rego, Thome Cordero, y Paulo Pereyra, con setenta Portugueses, y dozientos Peguanos. Entraron por uno de aquellos rios; y sabiendo que estava ya el Principe a la margé del con más gente, pues excedia de quatro mil hombres, entre los quales se vian novecientos arcabuzes, no dudó embestirle. Travada la pelea, intentó prenderle Ximitoto, Pegû valeroso, que viendose herido, hirió al Principe en el rostro; y con este golpe fue causa de su prision; y ella de qué se classe la batalla. Al tiempo que le llevavâ preso a nuestros baxeles, avian concurrido dos mil hombres del Rey de Pram que le buscavan, y que tambien fueron obligados a la fuga por nuestra gente. Los Peguenes viendo que les llevavan a la esclavitud su Principe todos por él, querian de sus voluntades ir a ella, arrojandose para esso unos sobre otros a las embarcaciones. Los que no pudieron caber en ellas, se quedaron tristissimos en aquella playa, maldeziendo a la fortuna, porque no los dexava ir a servirle presos, como le sirvian libres. Aprendam aqui algunas naciones Politicas el amar a sus Principes.

23 Tambien el victorioso Nicote puede servir de exemplo a los q̃ usan de las victorias con soberbia y con olvido de lo que eran antes de ellas. Porque el no olvidandose de que avia sido esclavo del Principe, que era agora cautivo suyo, le servia y venerava del propio modo que quando fue su esclavo. Velavale el sueño con sus alparcas en las manos, cruzados los brazos; ceremoniosa demonstraciõ de los menores con los Reyes entre los de aquellas partes. No consentia, alfin, que otra persona le sirviesse al vestir, al comer, al desnudar. Bizarria por cierto de mayor esfera que la de su humilde nascimiento; y benemerita de hazerle igual a los grandes Varones. Estos y otros actos propios para ganar ilustrissimos renombres, le ganaron entre aquellas gentes el de Changâ, que como ya diximos viene a ser por excelencia, *Hombre bueno*: Titulo raro en el Mundo; y entre los victoriosos rarissimo: porque la insolencia y la victoria aun en grandes sujetos pocas vezes se deshermanan.

24 Però ya espira el gobierno de Ayres de Saldaña, porque entra en Goa Don Martin Afonso de Castro, a sucederle con el propio Titulo, aviendo salido este año del Reyno con cinco naves, de q̃ estuvo nombrado por Capitan mayor Blas Tellez de Meneses que arribò a Lisboa; los otros eran Manuel Barreto Rolim, Francisco del Valle y Moura, y Antonio de Mendoça. Alfin del propio año partieron tambien dos Caravelas, capitaneadas de Sebastian de Costa, y Baltezar Barbosa.

25 Ayres de Saldaña, tenia, parece, más de bondad natural que de inclinacion a las inquietudes de la guerra, porque en su tiempo no se obró

obró por su industria cosa alguna considerable militarmente. Fue murmurado con publicidad en el Reyno D. Christoval de Moura Marques de Castel Rodrigo, que entonces le gobernava con titulo de ViRey, por esta eleccion, deziendose que en ella avia atendido menos a lo de que necesitava la India, que a la comodidad de un amigo con algo de parente. Però como el hizo siempre poco por sus parientes, aun quando pudo más, y del se dixo que no avia tenido amigos, es de creer que menos miró aparentescos, y amistades, que a la bondad deste Cavellero: si bien no toda bondad es buena para toda ocupacion. Para esta, todavia, no es virtud de poco tomo, el no tomar, y el es uno de los ViReyes y Gobernadores (no fueron ellos muchos) de quien se creyo no aver incurrido en hurto. Y si esto es assi, no fue el Saldaña de los menos valerosos, porque vencer la codicia es propio de un gran valor. Viniendo al Reyno murió en la altura de las Islas: y la nave que le traia (intitulada Nuestra Señor de los Martyres) llegando a ver la boca del Tajo, perdióse irreparablemente a nuestra vista, para ser mayor la lastima; y destas lastimas hemos tenido muchas para dolernos, no se si alguna para templarnos. De estatura era alto, y aun poco grueso; de color moreno. De los ViReyes fue XVIII. y de los Gobernadores XXXVI. y primer de Nombre y Apellido.

26 Hemos reservado para el fin deste Gobierno, la noticia de como se verificò qual fuesse el gran Catayo, cosa que para ser tan grande tardó en hallarse lo que tarda qualquier de las pequeñas. Devese este hallazgo tan notable al Padre Nicolao Pimenta Visitador General de los Iesuitas en la Asia. Eligió para esto al Hermano Benito de Goes, cuyo apellido fue fatal en nuestro Reyno a ilustres peregrinaciones, y cuya persona era proporcionada para estas por su capacidad y destreza en varios Idiomas, y con singularidad en el Persico, más importante agora. Vistiose él en habito de Mercader Armenio Christiano, y al uso de aquella Nacion, se impuso el nombre de Abdula Isai, que vale, Señor Christiano. Salió con mercaderias varias desde el Mogor, favorecido de aquel Rey, llamado Acabar, y llevó por compañeros a dos Griegos bien peritos en aquellos viajes; Leon Grimano Sacerdote, y Demetrio mercader. Estos llevavan quatro criados Moros (después fueron Christianos) que por inútiles se quedaron en Laor (tambien Corte Mogarense) y eligieron por ellos a Isac, Armenio que alli tenia muger y hijos, y fue fidelissimo compañero. Partieron de Laor a seys de Enero de 1603.

27 Fueron viendo, con varios trabajos de encuentros de hombres injustos, y de ladrones, las ciudades de Abec, Passaur, Caferstan, Guideli y Cabuc. Aqui se hallaron compelidos a parar ocho meses. Andava alli buscando dineros a ganancia, una Hermana de Hamet Can, Rey de Cascar, Peregrina de Meca. Ponderando nuestro Benito que se hallava ya en

en los confines Mogorenses, y que obligaria a aquella Princesa y a su Hermano, para que le favoreciesen en el pasaje, que precisamente avia de ser por su Reyno, prestòle sin interés, casi seyscientos ducados, procedidos de mercadorias alli gastadas para este efeto. No se engañó; porq̃ le fue util esta con fiança que hizo de aquella Señora. El Sacerdote Grimano, rëndido a los trabajos bolvio a desde Cabul. Patriò la Casila, y fenecieron los terminos del Mogor con ver las ciudades de Characar, y Parvam.

28 Empeçaron a cortar luego las altissimas montañas de Aingavan; y entrando en Chalca, vieron gente rubia como Alemana. Pasián Gialalabat, Thalham, Quenam, Badaxan, Carchumar, Serpanil, Sarchunar, Serpanil, Tanguetar, laconich, distancias en que se gastaron casi dos años, y se padecieron muchas y pesadas molestias; no sin mortales peligros. De aqui caminaron a Hiarcam, Corte del Rey de Cascar, y famosa Feria. Para acomodarse de nueva Casila esperaron un año; y al fin salierõ bien favorecidos y pagados de aquel Rey, con el rostro en el Reyno de Chalis; este era el camino. Para conseguirlo no les valió poco un Hijo de aquella Peregrina, a quien avian prestado el dinero en Cabul, y que despues cobraron ventajosamente en preciosa materia de un jaspe, bien a preposito para la senda que llevavan; por ser en ella la más estimable mercaderia. Fueron pasando por estos Villajes; Iolchi, Hanchalix, Alchegret, Hagabareth, Cambaxi, Aconferfet, Chiacor, y Acfu. Es Acfu, una Poblacion del Rey de Cascar, adonde estava gobernando un Nieto del Rey con solos diez años de edad. Favoreció al Goes los dias que alli necessariamente se detuvo.

29 Bultos al viaje (digo los dos, nuestro Hermano, y el Isac; porq̃ Demetrio ya se quedó en Hiarcam, nido de estos penosos afanes) pasãdo por el nombrado Desierto de Caracatay (esto es Tierra negra de los Cataynos) y por estos lugares; Oitograch, Gazo, Canani, Delai, Saraguedal, Ugan, y Cuchà, llegaron a la ciudad de Chalis, adonde era Gobernador un Hijo del Rey de Cascar; y adonde los peligros fueron de muerte, y la detencion de tres meses. Aqui llegó la Casila, que venia del Catayo; y dando nuevas del a nuestro Descubridor, halló dos cosas: una q̃ se las davan del Padre Matheo Rivio y de sus Compañeros, actualmente habitantes e Pequim, adonde los avian hablado: otra, que la China era lo mismo que el Catayo; no aviendo diferencia en las tierras, sino en los nombres. Alboraçado grandemente (ya se vè) el Goes, con ver que tenia hallado lo que buscava, en lo que no buscava; dispuso se a proseguir por hallar el fondo a la duda. Puesto en camino, pasó por estas poblaciones; Puchan, Turfan, Aramuth, Camul, Quiaçion (de donde se vè aquella celebre muralla que divide a los Chinas de los Tartaros) Sucheu, a donde

donde sonando ya mucho la Corte de Pequim, acabò de asegurarse en lo dicho, de que lo propio era el Catayo que la China.

30 Entonces fenecia el año de 1606. quarto desta peregrinacion, ya suavizada al Hermano Benito con tal remate en frente; assi porque hallava a su Compañia a donde y quando mal pudiera presumirlo, como porque podria socorrerla con lo procedido de sus empleos, estimado en más de 2500. escudos, q̄ para entonces era un tesoro. Avisò al Padre Matheo en Pequim de su llegada; y èl, avisado, le embiò para guiarle el Hermano Iuan Fernandez, Novicio de los convertidos. Fenecia Março de 1607. quando llegó a Sucheu; y de ai a onze dias, vio fenecer la vida a nuestro Descubridor, que hallò ya opresso de una grave enfermedad. No fue sin sospecha de aveile dado veneno los Moros para robarle, como, al fin, robaron; tratando impiamente al Armenio Isac, y al Hermano Fernandez, que sobre varias dificultades, y aver dado sepultura al Difunto, aportaron en Pequim. Pareció que la vida del Benito de Goes avia sido tassada para el descubrimiento del gran Catayo; pues descubierto èl, espirò ella. Fue gustoso el aver salido de aquella antigua duda: però desagradable el hallar con tanta costa lo que teniamos en las manos.





AYRES DESALDAÑA.

CAPITULO VII.

El gobierno del Vi Rey Don Martin Afonso de Castro desde el año 1600. hasta el de 1604.

Legado a Goa (ya lo vimos Don Martin Afonso de Castro, y tomado el baston de la mano de Ayres de Saldania empezó a manejar las cosas de aquel gobierno con demonstraciones de ambicion por lo glorioso del; mas ayudole poco la fortuna, y tambien, dicen, el umor, en tan valerosos deseos. Allí tenia por exemplar benemerito de producir embidias illustres su propio Apellido en el grande D. Juan de Castro, y no era mucho que apeteciese el imitarle. Prosigamos con él los progresos de la Conquista de Pegu, que hallandose encendidos al tiempo de su entrada se apagavan, y se afiançavan agora con acuerdo.

2. Ximilica, el de Arracam, viendo a su Hijo preso, dispusose a concordarse con Felipe de Brito y Nicote: y él a aceptar la concordia, porq̃ no le estava bien la guerra para los intentos que tenia de ver frutar aquella Aduana segun sus esperanças de codicias; o segun su codicia de grandissimas esperanças. De todo embió a viso a Goa, de donde se le ordenò, que restituyesse el Principe sin interes alguno. Però como esto era lo primero sobre que él lidiava, no bastò la obediencia devida a quien le podia mandar, ni el decoro devido a aquel Rey por averle hecho lo que era, para que no le vendiesse el Hijo por más de cincuenta mil ducados, cogidos a titulo de que venian por la despesa de la armada que le avia obligado a hazer para resistir a la suya; no aviendola hecho para esso, y no valiendo ella cosa considerable, quando para esso la uviera hecho. Añadiase que a ser así, y a aver costado mucho el Rey defendia lo que era suyo, y él lo que infielmente le avia tomado. Tanto se olvidò de lo devido a quien de miserable esclavo le subió a poderoso; pues no solo le quitava sus tierras, mas aun le faltava con el respeto; poniendo oy a sus pies con soberbia, quien ayer le tenia a los suyos con soberania.

3. Ofendido el Arracam tan impiamente, solicitando la vengança, embió luego una armada razonable sobre Sirtam, a donde facilmente fue vencida, mas no evitado el duro tratamiento de que usó con más de cien mil. Christianos, poniendo los en miserrima esclavitud; si bien ningun rigor fue bastante a desviar a muchos de la profession Catholica, por más que rezientes en ella. Así la ira pasó a vengarse de la culpa en la inocencia: Despues se unió con el Rey de Tangu, que por tierra se puso sobre aquella Plaza con un grande Exercito, mientras

el por mar, con ochocientos vasos, en que llevaba diez mil hombre de armas. Saliole Paulo del Rego con su armada de ochenta navios; y no teniendo la fortuna que antes se dió a si mismo la muerte en el fuyo, y a quantos con él iban, encendiendo la polvora, y haziendolo bolar todo por no ir a manos de su enemigo. Sitiada la Fuerça, y durando el sitio, y viendose ya los sitiados a punto de entregarse, desapareció el de Tangu insperadamente de la compañía una noche, obligado de mala sospecha; con que fue preciso al de Arracam el desistir de estar más sobre aquella agua inutilmente.

4 Temieron todos los Principes confinantes esta prospera ventura de Nicote: y algunos codiciaron su amistad, y hermanarse en armas con el de Portugal, en las manos de tan bien afortunado Capitan. El primero que lo executó con solente pacto, fue el de Tangu, que avia sido Testigo del caso antecedente; y su levantamiento del sitio, por dicha, solicitudes del propio Nicote. Esto acabó de llevar de confianza el animo, y de atrevimiento la codicia. Casó a su Hijo Simon, con Hija del Rey de Martavam, por añadirse poder, y con el poder más riqueza. Estando de acuerdo con el de Tangu, y deseando despojarle, dió color a su astucia, con imponerle que estava vencido del Rey de Ova, y que aquel pacto avia sido antes de su vencimiento. Era assi que el Ova con treinta mil Cavallos, tres mil elefantes, y peonaje en numero de 220. mil, avia los dias passados, despojado, y puesto a su obediencia los Reynos de Pram, y de Tangu: pero nó era assi, que esso desobligasse al Nicote de aquel acuerdo, más de en quanto el desacuerdo de la codicia le obligava a cometer infidelidades. Al fin, el con la mano del Martavam, dió sobre el de Tangu, y prendiendole y robandole, se recogió con el, y con más de un millon de oro, sin que le bastasse repetir quanto estava firme en el primer acuerdo de ser fidelissimo Vassallo del Rey de Portugal; como si ya no le viera sin otro reconocimiento de vassalaje que el de si propio.

5 Si algun animo Portugues pudo dar claras sospechas de levantarse con una Corona fue este. Però, ni lo hizo, como ya apuntamos, ni era todo Portugues, como apuntaremos a deláte. Tengamos en la memoria sus acciones; que despues veremos ajustadissimo el premio delhs. Ni todos estos progiessos suyos son del tiempo deste Virreynado que tenemos en la pluma: porque la orden de bolverse al de Arracam el Principe su Hijo sin interes, fue del Arçobispo de Goa D. Fray Alexo de Meneses, sirviendo de Governador, y propia de un Vaton justo. Però el no destroçar tantas vezes la narracion destos acontecimientos, nos obligó a anticiparla aqui. Verdaderamente admira el ver que desde un Gobierno Christiano, se estuviessse asistiêdo a obras q̃ tan poco tenian de christianas: porq̃ sus çajas avia sido abiertas por la infidelidad y sus aumêtos amôtonados por la tirania.

tiranía.

6 Bolveremos en tanto a tomar el hilo de las cosas de Maluco, q̄ se nos salio de los dedos, por no rofirir las de Pegu, unás fuera de su tiempo, y otras a bocados; ni quitar a estas alguna buena ocasión, que se nos ofrece agora. Hallavale ya con pujante mano, y no desigual esperanza por aquellos mares el Puata Olandes; dandole aliento para introducirse allí (como despues en toda la India) más nuestros Insultos y confianças, que su valor y atrevimiento. Opreßos, y hartos ya aquellos Barbares de las maldades forjadas en la codicia ciega con que nos vian proceder sin algun freno de razon, no dudaron dar la mano a aquellos Robeldes, menos por darsela, que por ver si mejoravan de fortuna, viendo la miserable que padecian debaxo de nuestro yugo, que deviera ser suave por ser de Christo. Mucho quiere disimular, o poco sabe discurrir, quien busca diferentes motivos a nuestras perdidas. Nos otros somos los Autores de nuestro daño en todas las Conquistas con el interes desbocado, assi como lo fuimos de nuestra gloria con el valor de la primera esadia, que nos llevó a buscarlas. Y lo peor es, que hallaron aquellos Indios, aquellos Ternates, y aquellos Tidóres, más comodidad en la torpeza heretica de Olanda, que en nuestra policia Catholica; para tener por dicha el sacudir de si esta, y abraçarse con aquella. Que si bien despues se han de hallar bien escozidos de la mudança, a todo encaminan los deseos de mejoría en ultimas miserias. Este por la mayor parte ha sido el provecho que truxeron a nuestros Reyes, y a nuestra reputacion casi todos los Ministros a que se fiaron aquellas Plaças, y aquel Gobierno. Y lo más lastimoso es ver que sobre este conocimiento, a penas tuvo castigo el que más induxo estos oprobios, ni premio el que fue visto usar más finezas en su reparo.

7 Que mucho, pues, si los Olandeses se hallan estos años introducidos en Amboino, varriéndonos de allí irremediabilmente? Tenia aquella Plaça Gaspar de Mello, que la desamparò, sin poder obrar menos; y todavia, formandosele culpa injustamente, y viendole su muger expuesto a algun infame castigo, le quito la vida con veneno. Quien vio tal? No castigar se culpados patentes en tanta copia; y buscar culpas a un inocente, con tal ceño, que obliga a quitarle la vida quien le ama, porque no le quite la honra quien no la tiene? Que mucho, pues, si en Tidore nos sucedió lo mismo; con la condición, de que asta los propios elementos, q̄ solian sernos favorables, agora se armavan en nuestro daño? Los Portugueses, q̄ allí se hallavan, desde q̄ miserablemente perdieron a Ternate, viendo q̄ el Rey no los entregava al Olandes, como el pidia, desde q̄ apareciédo en aquel Puerto con nueve baxeles, los fundò en él, antes estuvo constante en ponerse con ellos a la defensa, cobró tanto animo q̄ resisti-

cron increíblemente las incesables baterias de más de 120. cañones que se jugavan.

8 Socorre el Rey de Ternate al Olandes con buena armada: y saltando en tierra, planta su artilleria, y bate la Fuerça por otro lado. Contra esta maquina teniamos diez o doce pieças, y setenta hombres; de q solamente la mitad podia tomar las armas. Sobre quatro dias de asaltos, escala el enemigo la Plaza. Los nuestros animados de su Capitan Pedro Alvarez de Abreu, les ponen las espadas a los pechos, y los arrojan desde dondeavian montado, con grande efeto. Hossigados desta suerte; quando ella nos dava una viva esperança deverlos desistir de la suya, se encendió gran cantidad de polvora, por alguna inadvertencia, con que arrebatada y horriblemente fue vista en pedaços por el ayte la mejor parte de la Fuerça, la mejor de la gente, y todo quanto en ella avia de esperança para su salud. Assi la ocupó el enemigo quando menos lo creian como los nuestros, quando lo creian menos, se vieron obligados a acatar del embarcaciones para irse a donde quisiesen.

9 Esta quatrocientas personas serian las que embarcadas llegaron a Felipinas, teniendo aquel gobierno Don Pedro de Cuña. Ni llegaron sin experimentar nuevos peligros en la transmigracion, porque el mar, tambien ayrado contra ellos, los queria sorber, para vomitarlos por aquellas playas. Però la Misericordia Divina que siempre sobrepuja al rigor, y por pocos justos perdona a numerosas poblaciones, halló en esta compañía alguno que mereció el perdon de todos. Un Religioso Iesuita echó a las olas un Reliquario, con sé de aplacarlas. Assi sucedió. Però navegando tristissimo por la perdida de las Reliquias, y tomando tierra muchas leguas adelante, veyes que todos ponen los ojos en la agua por su ya superficie venia nadando un pez, que las traia en la boca. Llegó a la arena, pusolas en ella, y retiróse.

10 Era Febrero, quando el Cuña de Felipinas salió navegando para Ternate con mil hombres de guerra Españoles, y quatrocientos de aquellas Islas. Asedió la Fortaleza, en que se hallava el Rey con mas de cien cañones. Salieron della los Ternatenses y Olandeses, confiados en algun descuido nuestro, quando anticipada a recibirlos una Compañia de Portugueses, capitaneandola Juan Rodriguez Camelo, los hizo bolver el rostro a la Fortaleza, por amparo del furor con que se vieron encontrados. Però en vano: porque signiendolos velozmente, entráronse juntos por ella: y se la hizieron dexar con tanta prissa, que quando el Governador Castellano llegó, tirado de la con que los avia visto correr, y del temor cuerdo de un peligro (siempre eminente a las acciones que parecen mas produzidas de la temeridad que de la valentia) no halló en que ocuparse más de en recibir de la mano del Camelo las llaves de la Plaza, q el le

el le vino a ofrecer a la puerta. Agradecióle la acción, como pudo el caudal, si no como pidia la hazaña, echándole al cuello una cadena que traía al suyo.

11 El miedo hizo que los Ternatenfes desamparasen con la misma presteza que la Plaza la Ciudad. Aprovechóse el Governador de la ocasión, y dando sobre los Olandeses en Tidore, los limpió de la esperanza de sustentarse en estas Islas, que desde este año quedarán a Castilla libremente, así porque las perdieron los Portugueses, como porque en los acuerdos antecedentes se avia supuesto que tomaron ellas a la Corona Castellana, confirmando las antiguas y acusadas proposiciones del grande Fernando de Magallanes. De este modo pues, perdieron los Portugueses, lo que avian ganado para sí, y deste ganaron para otra gente lo que avian perdido: en testimonio, siempre, de que muchas recibieron dellos algun beneficio considerable, y ellos a penas de alguna.

12 Si perdieron los Olandeses a Tidore, a mayores cosas aspiraró en este propio tiempo. Fue bastante su industria a inclinar en su favor la potencia y el animo de siete Reyes poseedores de los contornos de Malaca, con pensamiento de colocarse en aquella ciudad y Fortaleza. Salieron mandados para este hecho con una armada de 150. valos los más dellos poderosos, abundantes de artillería y municiones, y los hombres casi dieziseys mil. Poco excedian de ciento los Portugueses capaces de oponerse a este exercito: però era su cabeça nuestro grande Andres Furtado de Mendoça. Dió principio a su diligencia, para enecchar lo que avia de obrar, con diferentes Exploradores. Gaspar de Fonseca, y quatro soldados fueron los primeros. Creyó el enemigo que se passavan allá, y franqueandoles la entrada, conocieron su engaño, quando de solos cinco hombres se vieron quedar improvisamente ofendidos muchos, y descompuestos casi todos lo que de aquella esquadra les hizieron esta cortesia. Fueron los segundos, quarenta (apones algunos dellos) a la orden del Capitan Fernando de Costa de Andria, que en un pestañear de ojos, degollando buena parte de otro esquadron, se retiraron limpios de daño.

13 Con la precedencia destes, y otros preludios, el enemigo atrevido, empezó a tirar la Ciudad: y ella a pocos lancés a padecer las miserias de sitiada, sin la prevención de municiones de que necessitan los sitiados. Aumentava el peligro ser Olandes el Condestable de nuestra artillería, que la iba rompiendo maliciosamente, porque tenia oculta correspondencia con el enemigo. No obrava menos a este modo un Moro de buena opinion, a cuya cuenta se puso un troço de gente. Conocidas las traiciones, fueron colgados de la muralla. Hizieron grande examen de su valor en diferentes ocasiones, con gran daño de los Ceteadores, el

cosas sagradas. En 17. de Agosto salieron las onze naos a recibir cõ muchos cañonazos nuestra armada, que respondiendoles igualmente, quedando siendo igual el daño; asta que entrada la noche, suspendió el estruendo, y el bolar de innumerables balas, y el destroço que a la obediencia de ellas sucedia en todos los vasos, y en la gente.

16 Vino la mañana; abriendo la puerta al propio furor, a que la noche la avia cerrado. Compusose un caso horrible, con mayor daño nuestro, por la gran ventaja de las naos enemigas en fortaleza, y velocidad, y en la artilleria; y mejores Maestros della. Abordò una Sebastian Suarez, abrafandola enteramente, despues de aver degollado muchos Olandeses. Quiso hazer otro tanto con otra el Capitan mayor Alvaro de Carvalho, y acudiendole con su fusta Duarte de Guerra, todas tres irreparablemente perecieron quemadas, aviendo apadrinado esta desgracia el ayre que se puso contrario. Murieron todos.

17 Don Enrique de Noroña, abordó la Capitana, en que venia su General Cornelio Madelif: y estando ambos a gran peligro de abrafarse, propuso este a essotro la comodidad comun para que se escusasse aquel daño. Acetaronla ambos; y apartaronse con acuerdo, de que si se bolviesen a encontrar, no se bolverian a combatir. Con esta ocasion el Noroña dexò su Capitania, deziendo al ViRey, *Que antes queria ser soldado que verse a punto de guardar la palabra concedida al Cornelio*. Sucedióle D. Pedro Mascareñas en el galeon, con que hizo muravillas, sacudiendo de sí al General Olandes, que creyendo venia alli el Noroña, se llegava a congratularse con él, conforme al acuerdo proximo. Però defengañado, combatiéronse, y hallaronse deste combate quatrocientas balas, en el galeon de D. Pedro, sin hazerle más daño que el de la muerte de un Casre. Durò ocho dias esta batalla. Quedaron nuestros vasos con notable destroço. En 24. de Agosto bolviò el ViRey a sus enemigos con tanto animo, que perdiendole ellos, fueron huyendo tras la armada del Achen, que ya también huia.

18 Entró el ViRey en Malaca, que hallò assolada de aquel apretado cerco. Andres Furtado fue de parecer que la armada se conservasse unida por aquel mar; porque si el enemigo la viesse despojada correria improvisò a su ruina. Particularissimos respetos de los otros Capitanes, aconsejaron en contrario. Acetóse el peor consejo. Si fue de no enterder más, desculpelo la flaqueza humana en los aciertos. Si de la competencia abominelo el puro zelo en los discursos. Luego veremos el castigo del desprecio de un gran voto. Dividióse la armada en dos esquadras: una de siete galeones tocò a D. Alvaro de Menese, para ir a las Islas de Nicobar, y assistir a las naves del Reyno que se esperavan: y otra de cinco a Don Nuño Alvarez Pcreyra, para el estrechó de Singapurá a dar guarda a los juncos

juncos de la Iava, que traian bastimentos a Malaca. Però no pudo pasar adelante, aviendo encontrado a los enemigos. Recogiose al Puerto.

19 Las naos Olandesas ya reparadas, sabiendo de la division de nuestros galeones, bolvieron sobre la ciudad; y hallando alli los quatro pudieron salir y se travaron con horrida pelea en 22. de Octubre, a donde murieron muchos hombres valerosos. Entre ellos D. Pedro Mascareñas, y su Hermano D. Fernando, despues que con gran muestra de valentia passaron a la espada más de quinientos Olandeses: D. Francisco de Noroña, Antonio Boro, de cuya nao se salvaron solos siete hombres, muriendo ciento del enemigo que la rodeava en fustas al tiempo que ella rebenotó por aver dado el fuego en la polvora. Finalmente quedó perdida casi toda esta parte de nuestra armada. El ViRey a pocos dias, murió en la propia ciudad: y creyose que del dolor de tal perdida: cosa acomodada al credito en persona de sus obligaciones, de las grandes del Rey, no; y de sus deseos, de los afetadores de gloria.

20 El Pueblo, que discurriendo siempre halla motivos a los daños despues de verlos: dixo, aver dos cosas al salir desta armada que prometieron el mal logro della, y ambas cargavan al ViRey. Una su mucha confianza, o digamos soberbia, q̄ viédo en la Barra de Goa tantos vasos juntos (y no eran tantos como los que avian visto otras cabeças de aquel gobierno) se dexó dezir (pudo ser inculpablemente) *Que a tal poder no podia resistir alguno.* Otra no llevar la vandera de las armas Portuguesas, como siempre hizieron todos, si no las de Castilla: que puesto que Castilla no ha menester lisongas, piensan algunos que las han menester para sus aumentos: y estos, sino para con los hombres, para con Dios se pierden por ellas muchas vezes. Y con los hombres prudentes se pudieran tambien agora perder, porque creible es de las macizas cabeças Castellanas, que tendriã mas pronta la estuñez, que el carño para quien quitava a su Reyno lo que no quita de los agregados a esta Monarquia el Escudo Real della: pues en el està cada Cerro destinto por sus insignias: y el confundirlas es agrabio que se haze al Compositor della, el Prudente Felipe, que para que las de Portugal aparecissen como solas las plantó en el medio, y en la superficie de todas.

21 No les sucedió tan bien a los Olandeses en el seno de Pulubutum, a donde se hallava D. Alvaro de Meneſes con los siete galeones de su esquadra, que despues de estúpido confliſto, y perdida de mucha gente, los obligó a ponerse en cobro, y hallarse con tres naves menos. Tres Portugueses costó esta vitoria. Mas porqué el ViRey es fallecido, y conviene entrar en otro gobierno, hagamos memoria de las flotas que en este salieron de Lisboa para la India. El año 1605. siete naves de q̄ fue Capitan Mayor Blas Telles de Meneſes, atribuido del año: y los seys Vi-

eente de Brito, Manuel Tellez de Tavora, Don Francisco de Almeyda, Manuel Barreto Rolim, Don Iuan de Meneses y Soutomayor, Pedro de Silva, Almirante. Primero avian partido tres galeones, de que iba por Capitan mayor Alvaro de Carvalho, que lo fue de los con que el ViKey salió en socorro de Malaca; y los dos, Manuel Mascareñas, y D. Francisco de Noroña, que tambien sirvieron en aquella ocasion. Tras las naves partió Belchior Rodriguez en una Caravela de aviso, y alcançandolas debaxo de la Linea, bolvió a Lisboa. Fueron en ellas D. Fray Christoval de Sà Religioso de San Geronimo, para suceder en la Mitra de Malaca a D. Iuan Riveyro Gayo; y D. Fray Iuan de la Piedad, Dominico, para lo propio en Macao, a donde era fallecido D. Fray Leonardo de la Orden de Christo.

22 El año 1606. uvieran de ir tres naves, si no viniera a impedirse-
lo una armada Olandesa, con ponerse a la boca del Tajo, adonde estuvo
a sta passarse el tiempo de la navegacion. Era Capitan mayor dellas Don
Geronimo Coutiño, y los otros D. Iuan de Meneses, y D. Francisco de
Lima. Esto es lo que hallamos de lo tocante al gobierno de D. Martin
Afonso de Castro, que de los ViReys, por espacio de dos años y medio
fue, 19. y de los Gobernadores XXXVII. De los dos Nóbres segundo; y
tambien del Apellido. De estatura mas que mediano: color trigerio: buen
Christiano: buen Cavallero: bien quisto en la India: apassionado Servi-
dor del Rey; passion rara oy en el mundo.



CAPITULO VIII.

*Gobierno del Arçobispo de Goa D. Fr. Aleixo de Meneses
que sirvió de Governador desde el año 1607.*

asta el de 1609.

EMpeçamos a ver en gobiernos seculares, de que al fin, ha de salir murmurado, un Ecclesiastico, Religioso y Prelado que en el suyo, no solamente se escapó a murmuracion, mas aun se hizo numerar entre los venerables de la primitiva Iglesia. Tanta diferencia ay de un Religioso aun Cavallero; de una mitra a un yelmo; de lo divino a lo profano: para que se acaben de defengañar los Principes, que truecan estas manos sin inspiracion divina. Fallecido el ViRey D. Martin Afonso de Castro, que parece, fue al fenecer de essotro año de 606. succediole en el officio, mas no en el titulo de ViRey, D. Fray Aleixo de Meneses Varon grande en la Iglesia, siendo Arçobispo de Goa. Empeçava a gobernar, quando salieron de Lisboa las naves deste año, que fueron las tres del passado, y los mismos sus Capitanes: Partieron tras ellas dos galcones, y dos navetas, de que era Capitan mayor Juan Correa de Sousa, y los otros Luis de Brito y Melo, Getonimo Telles Barreto, y Diego de Sousa. Los dos primeros, que eran de los galcones, iban para quedar de armada en la India. Las naves llevaron a D. Fray Sebastian de San Pedro para Obispo de Meliapor.

2 Los peligros más formidables, las pérdidas más lastimosas, no atajan un passo a la corriente de la ambicion humana: y menos, si topan a gente mercantil, que abatará muchas vidas por el menor aumento de la bolsa. Las ansias de dilatarla son el aliento del boraçon Olandes. Cō este natural aspiraron agora a la conquista de la Isla de Moçambique. La Fuerça que alli tenemos, capitaneava D. Estevan de Ataide, que poco antes avia conseguido del Principe de Monomotapa, cōstien perpetua para nuestra Colonia, de las minas de plata que viene en su Reyno; por la copia, notables; y por la fineza, superiores a las de la Asia. Obligole a hazer esta donacion la necesidad con que se hallava de socorro de nuestras armas, contra la rebelion de sus Vassallos, cuya cōstiente no avia podido restañar asta entonces. Acudiendole D. Estevan assi como el deseava, assegurole en su Reyno, y en el nuestro aquella grãdativa, si assi como fue grãde nos supieramos aprovechar della. Dã nuestro despendio, halatos a la fortuna, como si nuestra codicia no nos hiziera perder por ganar más.

3 Fenecia el mes de Mayo, quando Pablo Varcaden, General Olandes, fundò en el capacissimo Puerto de Moçambique, ocho naves

de buen porte, bien municionadas, y distribuidos por ellas mil y quinientos hombres de guerra. Hallavase con menos de ochenta nuestra Plaza: la artilleria poca en numero; en calidad, no de cuidado, y con el descuido tratada de manera, que para usarse agora della, no niollevava poco su reparo, gran cosa ver al Olandés en el mar con la boca de la gula de los tesoros del mundo bien armada, y tener tan fragiles candados a la puerta de unas Minas de que el andava con tanta hambre! Fuimos sitiados por este enemigo. No perdió el animo Don Estevan, que era animoso Cavallero. Distribuyo su gente. Encargó los quatro Angulos o Baluartes a Diego y Martin Gomez de Carvalho; a Andres Alpoç de Brito, y Antonio Montero Corte Real.

4 Desde los quarteles, fortificaciones y plataformas (labor increíble de veinte dias, y resulta propia de un cuidado maravilloso) empezaron a bolar las balas Olandesas, que como eran de gruesa artilleria, y muchas en numero, limpiavan de gente la muralla, con que a toda seguridad (a su parecer) discutria a todas partes su Maestre de Campo embestado en un luzidissimo arnés. Desengañole de su confianza una bala nuestra, derribandole muerto, quando menos lo imaginava. Sucedióle otro, o no tan atrevido, o más prudente: y prosiguiendo las baterias incesfables, pusieron a los nuestros en tanta estrecheza, que haziendo remedio del peligro, osaron aparecer en las murallas con el reparo possible. Resultó desta determinacion hallarse el Enemigo tan cansado que propuso treguas. Suspendieronse las armas: travasse la conversacion de ambas partes, y el discurso Olandés (aunque esto tambien lo siguen juizios jactanciosos de más acendrados) produjo en ella, el motejar a los Portugueses de aver degenerado de su valor antiguo. Bien le desmintieron ellos, con ofrecerle en desasí veintecinco, contra cincuenta. Primero se encomendó al silencio la respuesta; y despues a los argumentos; como si desta manera no quedarán los cincuenta, venidos de los veintecinco. Nuevo animo apareció en los cercados a la vista desta insigne muestra de covardia, a q la comodidad de sus dueños sin duda llamara prudencia.

5 Buelto a la discordia, assi suspendida de la tregua, empezó a sonar nuevaméte el furor de la artilleria de una y otra parte, ya có más aliento de la nuestra. Pensó el enemigo quitarnosla, y abreviar sus esperanças con llegarle más a la Plaza, y artimarse grandes maquinas de madera, q artificiosamente venian trayendo, para q desde alli se pudiesen igualar có nuestros parapetos. Era esto en lo más escuro de una tormentosa noche. Sintiese todavia el movimiento por los vigilatissimos sitiados, y derramado a todas partes polvora encendida en varios artificios; hizieron retirar las maquinas, dexado muchos de los q las traía, la vida en nuestras llamas. No sucedió assi la otra noche, en q, sin estorvarlo nuestra resistencia fueron

fueron arrimados los castillos á las murallas. Salen de ellas veintecinco Portugueses con resolucion de encenderlas o desfundirlas, mas ohvano.

6 Buelven la ira á los Olandeses; que al principio á ciento, luego á más otros tantos, y á quinientos luego, fueron creciendo sobre los 25. q̃ degollando muchos, y recibiendo heridas, sin otro daño, bolvieron a entrar por la plaça con algunas cabeças en las manos; y ficu pre con los ojos a ellos, y con las puntas de las espadas en sus frentes. Como si este hecho, (a la verdad gallardo) huviera rullido al Olá des el animo, y los instrumentos de la ira, pasò un dia con admirable quietud; y mas admirable, quando encendidas por los nuestrs sus maquinas, las vian estar ardiendo sin moverse un passo, levantar una voz, o encender un mosquete, por discurso de una semana. Rompiò este silencio una carta del General, para el Ataide, prometiendole grandes daños a todo lo que estuviessse en pie por la campaña, si el no la libertava dellos con hazienda. Era esto averse rendido a la fatiga del cerco, y quererle levantar con algun interes, ya que no con alguna honra; si semejante instituto tiene otra honra que el interes.

7 No quiso nuestro Capitan redimir el daño prometido: y el Olá des sacò de las llamas de su rabia las q̃ bastaron a abrasar quãto el fuego fuele tener por pasto en la ira de la guerra. Peciò el lugar, y otros edificios distantes. Las Imagenes Catholicas, despues de tratadas irreligiosa y sacrilegamente, fueron condenadas al fuego. Sucede agora el hiesro; y van cayendo los bosques talados de la ceguedad obstinada: Satisfechos, como rabiosos perros, de aver mordido las piedras y los palos que no se les tiraron, dexan el sitio, despues de averle sustentado dos meses, en que nos mataron treze. hombres, dexando por ellos, a buen pagar, más de trezientos. Al salir por la barra, los alcançò nuestra artilleria de modo que leshizo petèr una de las naves. Ellas, y la Plaça, casi aun mismo tiempo sintieron una desgracia misma; y se libraron de un propio peligro. Esto es que no bien avian ellas salido deste Puerto, al principio de junio, quando le entraron las tres de Portugal que llevavan por Capitanyor a Don Geronimo Coutiño. Desgracia, pues, fue de nuestra Fortaleza, el no alcançat estas naves a las enemigas en aquel seno antes de salir del; y peligro suyo, pudiera ser, el averlas alcançado. Y al contrario; pudiera ser nuestro peligro, si el socorro Olandes de tres naves y dos mil hombres con que Pedro Blens entrò aqui, senecitndo lusio, huviera llegado antes; y desgracia, fue suya el no aver sido primero.

8 Ya D. Geronimo obrado lo possible en favor de la Plaça, para lo que podia suceder, iba navegando para la India, quando apareciò acà el Blens, cò sospchas de aguardarle ya con aquella Fuerça en las manos el Vácarden, cuyos vasos ivá precedièdo a los nuestrs por el propio rùbo. Corrieronle la sospecha los Portugueses, con el mensaje de una bala; a

que el respondió con tomar tierra, y sitiarnos de la propia fuerte que poco antes lo avian executado sus compañeros. Mas de trezientas balas en gastaroh en la muralla y metieron dentro della el primer dia que la bataron: con que por un lado, la dexaron expuesta a todo peligro, y la pudieran vencer; si assi como la pudieron abrir la osaran entrar. Reparose de noche el daño. Vtuo el dia; y saliendo otros 25. soldados (como en el otro cerco) contra todo el Exercito, se recogieron con otra tanta gloria, y despojos de armas diferentes, cajas, y vanderas, aviendo dexado sin vida a más de treinta, sin perder uno. De uno fue singular valentia, el aver embestido con tres luzidamente armados, y tendiendo para siempre dos en la campaña, lograrle de ver como el otro, hostigado, iba huyendo la fortuna de sus amigos y naturales.

9 Prosiguián los combates, quando ún Frances, y quatro Olandeses, llegaron a nuestra muralla, pidiendo amparo en ella como Catolicos. Sintiólo angostamente el Blens, y pidiendolos a nuestro Capitan, q estuvo constante en no darlos, asó seys Portugueses, de algunos q avia tomado en un baxel al entrar en este puerto, y los hizo matar a nuestros ojos, poniendolos por blanco, a un impié entre tenimiento de sus mosquetes. Estuvieron a peligro de padecer la propia miseria, con el motivo propio, algunos 150. poco despues rendidos en un galeon, que llegando de Portugal, y entrandose inopinadamente entre las naves enemigas, fue abraçado dellas. Dexólos D. Estevan en el riesgo, por no faltar a la Fè que los cinco creyeron del. Però recubrandose de su ira el Blens, revocò la sentencia, desistiéndo del cerco, y havegando ya hizoponer en la Isla de S. Jorge, a quantos Portugueses avia recogido de las dos embarcaciones rendidas. Casi con la propia perdida que el Vanbarden recibió de nuestras armas: casi con los mismos daños q recibimos de las suyas, entrò en este hecho, y salió del Pedro Blens, quando espirava Agosto.

10. Mientras nuestro Arçobispo Gobernador, tuvo este cuidado, salieron de Portugal dos flotas: la del año 608. de que luego haremos memoria en capitulo a parte, aunque breve, porque llevaba al Conde de la Feysa D. Juan Pereyra Frojas para Visrey de la India, a donde no le dexó llegar la muerte: y la del propio año que llegó el de 609. y llevaba a Ray lorengo de Tavora, para lo mismo, de que diremos en el capitulo de Andres Furtado de Mendoza Sucessor en el gobierno, del Arçobispo que le tuvo dos años y medio, y sus Gobernador XXXVIII. primero del hombre, y sexto del apellido: y el primer Belêssisco que tuvo este gobierno. Era de mediana estatura, y buena forma blanco por naturaleza y por años: temblante sereno, y que berberando piedad produzia veneracion. Cuidò tanto de sus criados q a muchos hizo caudalosos de hacienda.



DON FRAY ALEIXO DE MENESES.

CAPITULO IX.

Del Vi Rey Don Juan Pereyra Frojas Conde de la Feyra el año 1608.

1608 **A** La entrada deste año salio del Puerto de Lisboa para la India con el cargo de Vi Rey, Don Juan Pereyra Frojas Conde de la Feyra, uno de los que con su provision en él hizieron más ruido en Portugal, por la calidad grande de su Persona, y de su casa; aquella de las más antiguas y calificadas noblezas, y esta de las más illustres de España. Correspondió a lo uno y a lo otro el aparato con que previno su viaje, porque fue de los más pomposos que salieron del Tajo para irse a entrar en el Indo. Constava de seys naves y ocho galeones. Los Capitanes dellas fueron Miguel Correa de Meneses Bearem, D. Luis de Sousa Pedro de Toar, Christoval de Sequeyra, y Alvarenga, Don Pedro Mascareñas. Dellos, Don Christoval de Noroña Almirante de todo, Francisco Sodre Pereyra, Diego de Sousa, Meneses, Manuel de Silva y Cuña, Don Constantino de Meneses, Don Lope de Almeyda, Manuel de Matos ó Almada, y Manuel de Frias.

2 Aviendo partido en 29. de Março, falleció el Vi Rey en 15. de Mayo, que fue a mes y medio de viaje. Tan cerca estan, la enfermedad de la salud, y la muerte de la vida, y del ultimo desvanecimiento las primeras esperanças. Con su cadaver bolvió al Reyno el Frias; Apellido proprio (dexenmelo dezir) para portador de la muerte. Llego a Lisboa en 24. de Julio. Succedió el Almirante Noroña en la Capitania mayor, y pasando a la nave del difunto, entregó la suya a Vicente Monteyro. Fue el Conde el segundo de los que passando a este gobierno, murieron antes de llegar a lograrle. Numeremosle; todavia, por tercero del nombre, y por XX. de los Vi Reys, y por XXXIX. de los Governadores; pues el serlo consta más del nombramiento q̃ de la possession: y a vezes ella descubre la injusticia, o la infelicidad dél. Dichoso mil vezes quien aviendo demostrarse incapaz en un cargo no llega al logro despues de aver llegado a la eleccion; porque consiguió esta humana gloria, sin peligro de perderse la buena fama de averla conseguido: no aviendo cosa más cierta que estragar uno en un exercicio el credito con que le eligieron para él. Bien se podian esperar del Conde muchos aciertos: mas yo no se a quien no le este mejor que se diga dél que obrara grandes cosas si viviera: porque se que nunca las obras igualaron a las esperanças. Bien dixó el otro; Mas quiero que se pergunte porque no me levantaron Estatuas,

tuas, que porque me las levantaron.

3 Mas ya que la inesperada muerte nos quiso ahorrar la tinta q̄ aviamos de gastar en lo que se esperaba de un tal Personaje, gástemosla en Assunto que venia a ser de su Virreynado, porque no se nos quedé tan corto este Capitulo. Digamos el parto de uno de los monstros de la fortuna Portuguesa que ella ha engrendido en la Asia. Tres años truxo ella este en sus entrañas, y fueron desde el de 1605. asta el de 1608. Veremos casi otro Diego Suarez de Melo, o otro Felipe de Brito, y Nicote, notorios por sus aumentos, y por sus insolencias. Este fue Sebastian Gonçalves Tibao, hombre de escuro nacimiento, como quien lo tuvo en la Aldea de San Antonio del Tojal cerca de Lisboa, y cuna de que nunca salió alguno de importancia, ni por sangre, ni por acciones. El año 1605 se embarcó para la India, y pasando a Bengala, se introduxo a soldado, y luego a entender en sal, que alli es hazienda de mucho gasto. En esta vil ocupacion consiguió presto caudal con que se hizo dueño de una jalia, embarcacion moderada. Passó con su sal en ellas a Dianga, capacissimo Puerto del Rey de Arracam, y habitacion de Portugueses, al tiempo q̄ este Rey dando sobre ellos (seyscientos serian) quitó la vida a todos fuera de toda esperanza, porque viviendo alli de su amparo, le servian como fieles y agradecidos Vassallos. Esta crueldad no fue totalmente sin algú fundamento, si bien mal examinado. Felipe de Brito y Nicote viendo se Señor de Siriam, halló que le venia a proposito serlo juntamente de Dianga. Aprestó algunos baxeles, y embió con ellos a un hijo suyo, como Embaxador; pidiendo al Rey le hiziesse merced de aquel Puerto. Huvo Portugueses que le hizieron creer que el Nicote solicitava este dominio para despojarle de su Reyno. Con dissimulacion ordenó que el hijo con sus Capitanes fuesen a Palacio para oirlos, y degollolos. Cayendo luego sobre los baxeles, no quedó persona a vida. El mismo rayo cayó sobre los pobladores de Dianga. Era esto al principio del año 1607. Pudieron huir deste riesgo pocas personas por los bosques, y nueve, o diez jalias por el mar, de que una fue la de Sebastian Gonzalez.

4 Era en este tiempo Señor de Sundivá (Isla de setenta leguas de circunferencia) Manuel de Mattos Capitan de Bandel de Dianga, fallecido poco antes. Sabida su muerte, levantose en la Isla Fatecán valiente Moro, que el avia dexado en su lugar por los dias de su ausencia. Por asegurarse, degolló los Portugueses que en ella avia con sus hijos, y mugeres, y otros Christianos de la tierra. Luego convocó Moros y Patanes para defenderse, y compuso una arma da de quarenta vasos, sustentandolo todo con abundancia, por lo mucho que renta aquella Isla. Sebastian Gonçalves con su jalia, y sus compañeros cō las ocho o nueve, sin cabeça que los governasse, andavan viviendo de robos que hazian en las tierras del

Arracan, amparandose con las del Rey de Bacala amigo nuestro. Noticioso Fatecan de que andavan por alli en este exercicio, salió con su armada tan asegurado de vencerlos, que llevaba una vandera con esta inscripcion. *Fatecan por la gracia de Dios Señor de Sundiva, derramador de la sangre Cristiana, y ruina de la Nacion Portuguesa.* Si se acordára de q̃ ay Dios, exaltacion de humildes, abatimiento de soberbios, o escusara esta leura, o se diera por perdido.

5 Una tarde en que le parecio hallariadescuidados a aquellos vagabundos, dio sobre ellos, que realmente lo estaban, y desavenidos sobre la reparticion de los robos de aquel dia. Esta desavenencia hizo que Sebastian Pinto con su jalia se apartasse, dexandolos en un rio de la Isla de Xavaspur; y el dexarlos fue el remedio de todos, porque encontrando con la armada de Fatecan, les sirvió de aviso. Vinieron, al fin, a las manos, y peleando con increíble valor toda la noche, con la nueva luz del siguiente dia se vieron vitoriosos ochenta Portugueses, de seyscientos luzidos Moros Patanes, y diez jalias, de quarenta. no se les escapò vaso, ni persona, ya de prision, ya de muerte: de los muertos fue el soberbio Fatecan. A tener cabeça que los governàra supieran seguir la vitoria, y dando luego en la Isla la llevaran en el puño. Esto les obligò a eligirla, y quisieron que fuesse Estevan Palmeyro, en quien avia mucha edad, mucha experiencia, y mucho juizio. Bien lo mostrò èl, pues por más que le instaron, no quiso acetar el gobièrno de gente assi perdida, assi arriesgada, assi sin ley, y aun sin Dios. Ellos todavia le pidieron que si quiera les nombrasse cabeça, porque nombrada por èl la obedecerian puntualmente. Nombroles a Sebastian Gonzalez Tibao.

6 Luego que ubo Capitan, se assentò el ganarse a Sundiva. Convocaronse Portugueses de Bengala, y otros derramados por aquellos Puertos. Capituló el Tibao con el Rey de Bacala que se le socorriesse, y la Isla se ganasse, le daria la mitad de su renta; socorriole cõ algunos baxeles, y dozientos cavallos. En Março de 1609. se hallava con mas de quarenta jalias, y en ellas de quatrocientos Portugueses. La Isla como tuvo tiempo de prevenirse estava llena de valerosa gente. Al saltar en la arena los esperaron muchos Moros capitaneados de un hermano del muerto Fatecan. Fueron peleando con ellos asta que los vieron entrar en una Fortaleza: Sitiaronla, y siendo frequentes las peleas sin rindi-la, llegaron los nuestros a peligro de perderse, porque les era imposible aprovecharse de los bastimentos, y municiones de sus jalias. Librolos desta congoxa Gaspar de Pina Castillano, que llegando a aquel Puerto con un navio, y entendiendo lo que passava, se dispuso animosamente a socorrerlos. Sacò de su navio cincuenta hombres Portugueses, y naturales de aquellas tierras, de que era Capitan, y empegando a marchar de noche

con varias luzes y mucho estruendo, hizo entender al enemigo que llevaba un socorro grande. Llegado él diose luego un tal asalto a la Fortaleza, que irreparablemente fue rendida, con muerte de quanto vivia dentro. Los naturales de la Isla, que avian sido vassallos de Portugueses, acudieron al punto a dar la obediencia a Sebastian Gonzalez. Admitiolos con tal condicion que le entregarian quantos estrangeros vbi esse en ella. Más de mil luzidos Moros le entregaron; y assi como ivan viniendo, les iba el segando las cabeças. Otros tantos serian los degollados en la Plaza. Deste modo quedó Sebastian Gonzalez con el entero Dominio de la Isla, obedecido de naturales y Portugueses, como Señor independiente de otro algun Principe. De leys servian sus mandatos.

7 Quiso luego mostrarse grato a los principales Portugueses de los que le asistieron, y distribuyó por ellos algunos trozos de la Isla; pero arrependido desta gratitud, se la quitó en pocos dias: Hizo guerra al Rey de Bacala, en vez de ofrecerle la mitad de las rentas, conforme a lo capitulado por el socorro, siendo ya deudor mucho antes por diferentes beneficios. Assi como fue creciendo en poder, creció en ingratiudes, y en soberbias. Ya tenia por vassallos más de mil Portugueses; más de dos mil hombres de armas de los naturales; más de dozientos cavalllos: más de ochenta baxeles con importante artilleria. Los mercantiles que acudian a su comercio eran en gran numero. Instituyó Aduana para el cobro de los derechos. Assombrando, finalmente, con su fortuna, y con sus armas, a todos los Reyes circunvezinos, todos le solicitavan por amigo. Al de Bacala, a quien tanto devia, le tomó hostilmente las Islas de Xavapur, y de Patelabanga; y a otras otras tierras, cō que casi en un abrir y cerrar de ojos, se vio Dueño absoluto de caudalosa hazienda, y Arbitro formidablē de Señores, y Señor de mucha y luzida gente. Pero estos monstrros son Cometas que durando poco anuncian ruinas que duran mucho. Son rayos que a penas empieçan a alumbrar, quando se apagan. Veremoslo a delante.

8 Tal estado tenian los aumentos inopinados de Sebastian Gonzalez en Sundiva; quando entre el Principe de Arracan, Anaporam hermano suyo, succedieron discordias, sobre que este negó a aquel un Elefante que tenia con fama de que todos los otros Elefantes de aquellas tierras le reconocian superioridad, no osando aparecer delante del. Viendo el Principe que no le bastavan ruegos, ni amenazas, entró con un poderoso exercito por el Reyno de su Hermano, y despojandole del, se quedó con aquella apeteçida bestia. Vinó el vencido a valer se de Sebastian Gonzalez; que para socorrerle en tal aprieto le pidió en rehenes una Hermana suya. Salio a pelear con el vencedor, mas inutilmente, por que el se hallava con ventajoso poder, de ochenta mil hombres, y serecientos

cientos Elefantes guerreros. Retirose el Rey Anaporani a Sundiva con Sebastian Gonzalez, trayendo consigo su muger, su casa, su gente, su tesoro, y sus Elefantes; y con todo estava agora siendo vassallo de Sebastião Gonzalez, que christianandó a su Hermana se casó con ella, dando a entender un hombre tan vil a aquel Príncipe, que en recibirla por muger le favorecia y honrava mucho. A pocos dias murió el, no sin presuncion de veneno, porque todo su tesoro, Elefantes, y otra hazienda, se quedó a Sebastião Gonzalez, sin que se distribuyese algo con la Reyna viuda, y un hijo que de kava. El, por atajar murmuraciones, y discursos, quiso casarla con su hermano Antonio Tibaó Capitan mayor de su armada: mas no pudo conseguirlo, porque no la pudieron reducir a que aceptase la Fè Catholica, como su hija.

Con próspera fortuna hazia el Sebastian guerra al Rey de Arracan. Por muestra desta prosperidad basará dezirque su hermano Antonio con cinco jalias indió una vez ciento de los Arracanes, y se quedó con ellas. Desto resultó que aquel poderoso Rey le solicitase por amigo, y resultando de la amistad el cobro de la Reyna viuda su cuñada, la casó con el Rey de Chatigan. Entonces el Mogor empezó con sus armas la conquista del Reyno de Baia. Amenazando esta invasion con un grave daño a Sebastian Gonzalez, por quedarle en frente aquel Reyno, confederóse con el Arracan, para que mancomunados pudiesen bien resistir a tan poderoso enemigo. Vino en ello aquel Rey, y puso en campaña con ochenta mil hombres, casi todos escopeteros; diez mil Peguez de espada y rodela; setecientos Elefantes cargados de castillos y gente de pelea. Por marchó mandó dozi navios, que llevaban más de quatro mil hombres de armas, para que se fuesen a juntar con la armada de Sebastian Gonzalez, a quien en todo avian de obedecer. Y era orden que el Sebastian haziendo todo el daño posible, vedasse al Mogor el paso para el Reyno de Balua, en tanto que el Arracan le iba a buscar allá con su exercito. Fue concierto, que echando el Rey al Mogor del Reyno de Balua, la mitad del seria de Sebastian; y el en su hene de la armada que le fiava, le entregó un sobrino suyo y algunos hijos de Portugueses moradores en Sundiva.

Capitulado lo referido, el Arracan entró con su exercito por Balua, y por entró varias dificultades venciendo totalmente a los Mogores, los vio totalmente expulsos de aquel Reyno. Huvo sospechas de que Sebastian Gonzalez, sobornado de ellos, les franqueó el paso, que conforme a los acuérdos con el de Arracan, le avia de vedar. Otros dicen que lo hizo por tomar vengança de los Portugueses muertos por este Rey en el Banguel de Dianga. Sea de qualquier suerte, él acometió una abominable traicion, porque desamparando la boca del rio Dangatjar les franqueo

franqueo el passo. Fue con sus Armadas a entrar por una cala de la Isla Desierta, y llamando a su navio los Capitanes de la del Arracan, los degolló a todos; y dando luego sobre ella, no quedó persona libre ya de la muerte, ya de la esclavitud. Con este infamissimo hecho, y con aquel considerable despojo, se fue a descansar en su Isla de Sû Jiva. En tanto los Mogores entraron tan pujantes por el Reyno de Balua, que reduziendo al Rey de Arracan a la ultima miseria, a penas salvó mas de su persona, en virtud de la valentia de un Elefante que le llevaba, y en que llegó casi solo a la Fortaleza de Chatigan.

11 Informado Sebastian Gonzalez del estrago que los Mogores hizieron en el Exercito del Arracan, y de que ya se vián dueños del Reyno de Balua, salió con su armada, y fue asaltando, y destruyendo a fuego y sangre, y saqueando todas las Fortalezas Arracanes que estan por la marina, y que halló descuidadas en fe de la paz que entre todos se avia establecido poco antes. Oso llegar su desarmamiento asta el mismo Puerto de Arracan, donde como avia más materia para la ira, fue mayor el estrago. Allí se vieron arder muchos baxeles mercantiles de varias naciones. Sintió aquel Rey entrañablemente las pérdidas recebidas, y menos las del Mogor, que las deste Portugues, por aver resultado de su traicion: y entre todas sobre modo la de una nave que tenia en aquel Puerto para sus recreaciones, de notable grandeza, de singular artificio, y de suntuosa labor. Era finalmente, como un Palacio que constava de muchas estâcias mayores, y menores, dõde en la obra no se via otra materia que marfil y oro; y aun sobrepujaba la obra. Llegò el Rey solamente por este disgusto entre todos, a necessitar de consuelo, y admitirle de sus Vassallos.

12 Viendo él las insolencias de infidelidad executadas por Sebastian Gõzalez en sus tierras, sin acordarse (o sin hazer caso si se acordava) de que le tenia dado en rehens a su sobrino, resolvióse en acordárselo. Hizole enfiatar vivo en un palo, de aquella propia suerte que en un asador se enfiata algun lechon para voltarle al fuego; y mandó que assi se pusiesse elevado en lugar eminente, más abaxo del Puerto de Arracan, para que quando al salir del passasse por allí su Tio le viesse bien. Bié le vio al passar. Però assi como se dize que al buen pagador no le duelen prendas, se puede dezir que menos duelen a quien no teniendo honra q perder, le duele solamente lo que dexa de ganar a qualquier titulo que sea. De sus infamias, todavia, le empeçó a acusar la conciencia: y assi puesto en Sundiva ya lidiava con las imaginaciones de un eminente rayo, para que ya se via con poco remedio, porque todos le conocian desde entonces por traidor incapaz de beneficio. Los Arracanes, porque los entregó a los Mogores: los Mogores, porque vieron su perfidia usada
contra

contra quien tanto avia fiado del. Mas lo que no esperaba de aquellos a quien llamamos Barbaros, alcanzará del gobierno Portugues en la India que le hà de socorrer; y el y el socorro pagarán las devidas penas. Veremoslo en el Virreynado de Don Geronimo de Azevedo.





IVAN PEREYRA FROAS.

Q

CAPITULO X.

Del Gobernador Andres Furtado de Mendoza el año

1609.

1609 **L** Os más de los hombres parecen bien para las ocupaciones públicas, antes de tenerlas; y después que las tienen, parecen los peores: ya porque ellas son el examen de los animos, desplegandolos; y ellos como tapizes que plegados tienen difícil el conocimiento: ya porque los cargos traen consigo el odio para quien los ocupa, no tanto por desmerecerlos como por conseguirlos: porq̃ la superioridad, es odiosa en uno, a lo menos para con aquellos que aspiran a ella. De todo esto se vio libre Andres Furtado puesto en el gobierno; teniendole todos más para él después que le tuvo, que antes que le tuviese; no aviendo antes quien no desearse verle en él. Asta la propia embidia gustò de aplaudirle la ascension al solio. Las artes con que le avia merecido, fueron animosidad de pecho y valor de brazo: la guesza de mano, y facilidad de costesia, que consiguieron ilustres victorias de enemigos, y afectuosas inclinaciones de naturales. Però agora acabaron estos de amarle más, y de temerle más aquellos; viendole más facil con el cargo que a casi todos haze más difíciles de humanidad y decoro con los subditos. Agora parecia él más subdito quando se via más superior. Agora se acordava él mucho más de q̃ los pequeños con verse tratados de superioridad sin arrogancia, se haziã más animosos: porque esta al passo que exaspèra para produzir aborrecimiento, acovarda, o a lo menos retira los animos del servicio publico. Agora, finalmente se le venia mejor a los ojos, que los iguales en calidad y meritos para poder tambien esperar aquel Puesto, no eran menores porque no le tenían: y assi no se hazia mayor con ellos por tenerle. Con esso los quedava haziendo mayores; y con esso todos se vian contentos: unica bonança de los gobiernos: unica gloria de los Gobernadores.

2 Quando era solamente Capitan, vianle todos adornado: quando le avian de ver como Gobernador ocupar con opas roçagantes el Trono, vianle de manera que ni aun Capitan parecia en el fausto. Sus frequentados salones, eran las officinas de las fabricas: su jardin la playa. Su adorno andar en cuerpo como qualquier comun soldado: en la cabeça un sombrero de paja; una bengala en la mano. Quien vio más bien aliñado Emperador de buena disciplina militar? Sabia que le avian dado más officio, y no más descanso (como otros creen les dan más descanso quando les dan más officio) y aligeravase para trabajar con desahogo.

go. Sabia que echava el gran Puesto a nadar en hondo pelago; y desnudavase. Desnudaváse aun más de honores que de vestidos. Esto, sabe-
lo solamente hazer un Varón tan grande como (para que es irle a buscar
más lexos?) el mismo. Grandes cosas rebolvía en su pensamiento y sus
pensamientos solian ser obras; por oposicion de quantos creca que son
obras sus pensamientos. Tendió la vista por los suyos, y juntamente
por el caudal; y hallandole cortissimo para medirse con ellos, congregó
un dia el Senado de Goa, y los principales Cavalleros, y los más cauda-
losos hombres desta Hultissima Plaga. Asentólos por su orden, y tomán-
do igual asiento, dixo deste modo:

3 Puedo bien, Señores míos, asseguraros a todos, de que dessee siempre más
el ver en este Cargo quien le mereciesse y os guardasse, que verme en él. Es bien ver-
dad que si en algun tiempo avia de llegar a desearte, era en este, por la concurrencia
(no siempre lograda) de tan singulares Compañeros. Porque si los que son tales, más
presto haran dichoso aun Gobernador, que algun Gobernador, capaz es a los que no
lo fueren, no deve desear tal ocupacion el Cuerdo que en los dias della no viere tal
compañia. Desta mi ventura me doy yo la enorabuena de tal suerte, que si no llegué
a desear el officio, le llego a querer por esto, despues que le tengo. De la orden de los
cavalleros que pudieran ocupar le, estoy viendo tantos, que me doy por que le ocupen
porque todos son mas para mandar que para ser mandados. De la de los Senadores
que gobiernan esta digna Cabeça de tan luzido Imperio, vi muchos que la gobernarán,
y ninguno que mejor lo pudiesse hazer. De la de los que con su cándal pueden ser uti-
les a nuestras heroicas aspiraciones, no viendo a alguno sin mucho zelo, veo a todas
con anchuroso animo. Poco importa luego, si el Gobernador no es tan bueno como
otros, quando estas tres Ordenes, que le pueden hazer mejor, son tan buenas como las
más luzidas de que se honró este Estrado, y nuestra Nacion. Siendo, pues tan ven-
tajosas las Cabeças estos dias, necessario es que tosean las obras: y siendo más los
motivos para despertarlas, no es menor necessario el asistir las con mayores alientos.
Los motivos bien claramente son más; y oxalá que no lo fueran tanto. Nosotros he-
mo venido desde Europa a buscar Enemigos en la Asia: y agora nos vienen a bus-
car en la Asia los nuestros de Europa. Ellos han osado meter el pie en nuestros des-
tritos, y las garras en nuestras crias, con insigne mengua de nuestra reputacion, y de-
corada de la fama. Siendo notoria y admirable al mundo esta grande empreßa nue-
stra, y justificada por sagrados Titulos nuestra possession en estos Climas por el espa-
cioso giro de casi dos cénurias de años, permite Dios, por sus ocultos juizios, y por nue-
stras demasiadas cōsiqas, y por nuestros descuidos, y por muchas (dize lo también) re-
petidas floxedades q la gēre de una Plaga adōde no se conocia nra cultura q la rusti-
ca de los āpos, sola a enriacarnos nuestras glorias, y a profanar nuestro culto, y a
hazer (esto es lo q más duele!) q muchas naciones q ayer nos tenia por justos, los te-
goy a ellos por mas cōmodos para admitirlos, y para repudiarlos. Ellos tomādo de la
fortuna toda la mano quādo les ofreció un dedo solo, y de la ocasiō todo el copete quā-

do les dio un solo pelo, ya campean por nuestras jurisdicciones tan orgullosos q̃ no solamente aspiran a usurparnolas todas, mas aun a que por Nosotros mismos no se aspire a nuestros propias primitivos progressos, ni al logro de nuestros antiguos, y estupendos triunfos. Estos digo, Estos, que como ranas solosabian penetrar los lodos, y los limos de sus pantanosos charcos, se hizieron doninas y valleas en nuestro Oceano, y bastaron a desplegar (con grande oprobio nuestro) por nuestras Conquistas sus infernales vanderas; y a perturbar con sus torpezas la doctrina de las almas que nos avian eabido en suerte, para guiarlas con ella a las celestes sillar. Bastaron a presumir de inclinar a sus errores todo quanto Nosotros inclinamos a nuestros solidos institutos. Ellos van dilatando su nombre por todos los confines de la tierra, y escureciendo el nuestro. Ellos van haziendo que se nos cierran puertas mil vezes patentes a nuestro arbitrio. Ellos, que se estimen sus nefandissimos dogmas, y se abominen nuestros sagrados Documentos, nuestras purissimas Aras, nuestras venerandas Imagenes. Y finalmente, hazen ver (ó lastimosissima memorial) que siendo Nosotros Debeladores de Negros (aunque bien armados y bien valerosos; no inermes y pusilamines como sucedió a otros Conquistadores) nos veamos a punto de serlo ellos de Nosotros. Nos veamos a punto de ser despojo de quien en esta propia edad nuestra (tan novicio es valor) no conocia otras armas, que las de los Casres, despreciadas de la policia las nuestras con tanta verdad, que nos corremos de tomarlas para ellos. Mas que pongo yo agora a renovar nuestras lastimas con refirirlas? Quien ay que no aya enñedi-do ya la causa dellas? Será razonable, o por dezirlo mejor, dexarà de sernos eternamente afritoso, q̃ no cesse este nuevo enemigo de su empressa; y q̃ nos estemos Nosotros aqui como atodos, sin acudir a apagar una llama q̃ tan peligrosamente miramos encendida? Que consintamos a unos atrevidos infieles el cobrar mayores fuerças contra el Fiel Pueblo de la Iglesia oy derramado por toda la Asia? Que nos vengam estos, estos, a minorar, o suspender los acostubrados tributos cō q̃ se ofertan en nuestras manos tantos Principes? Que se dilate más su osadia y nuestra floxedad; su memoria, y nuestro olvido? Ah! No se haga verdadero (por nuestro Honor, y por nuestra Patria y por nuestra Fè) q̃ en algun tiempo se diga a donde se sepan estimar estos respetos, q̃ por algun riesgo, por algun caudal, y por alguna fatiga, dexamos de acudir a cosa q̃ tanto necessita dellos. Yo por mi (si esto no se avierte de tentar con todo calor) aqui depondré no solamente el Cetro desta Dignidad, si no deste lado, q̃ la espada estimo mucho más q̃ el Cetro: por q̃ si no la bemos de emplear en lo q̃ ny más nos la escurece, no ay para q̃ seguir más los exercicios della. Però no permitirà los Hados q̃ esto sea asis: por q̃ aun en nosotros no fallecen los bríos de aquel primer Espiritu cō q̃ armados más dél, q̃ de hierro, humillamos a los belicosos Nayres, a los politicos Malayos, a los valientes Iavos, a los obstinados Achemes, a los atrevidos Gazarates a los feroces Persas y a los Rumes. Serà bueno q̃ vengã estos a ser en nuestra India, como otros selvaticos Godos en España, constituyéndose en claros titulos cō nuestras ruinas? No es mi intèn notar a Nació alguna por baxezas de calidades; pues cada una tiene lo q̃ Dios le dió y todas sō capaces de engrãdecerse: ni de arguirla de vil exercicio, por q̃ de qualquiera se

se elevaron al mayor muchas gentes: y menos a esta, que teniendo por naturaleza el de labradores, esse es mas noble (aun por las leyes y bocas de grandes Principes) que algunos no tenidos por viles. Hago solamente esta memoria; para que nos acordemos de quales el Pueblo que agora nos aprieta, y de que no será justo que entre a hazerse famoso por la guerra contra quien por ella quitó la fama a belicosas Provincias: que entre a su exaltacion por nuestro precipicio. Embueñisle a buscar para esso otras armas, que no de inmemorables siglos como las nuestras esten usadas al deguello de exercitos Romanos, Libicos, y Asiaticos. Más há de doze años que an principiado esta Empresa. Es verdad que son principios en las grandes cosas, doze años. Però los principios peligrosos, si no se atajan, estan cerca de sus fines. Yo quisiera que este fuesse el asunto de nuestro cuidado en este nuestro gobierno. Los enemigos domesticos ya no pueden echar más raíces, y essas tardan a ser cortadas lo q nosotros tardamos a mostrarlas el acero en el puño. Però las q estos forasteros vā cobrado, si abundan mucho, baranse impossibles al golpe. Dispongamonos todos a componer nuevas armadas, y a fowdar nueva artilleria, y a crecer los animos, para que empleado todo en estos rezientes adversarios, les vedemos el multiplicar con sus torpezas en nuestras policias; y los hagamos bolver allá a las frias campañas del Norte, o restituir a sus arados el hierro de que los despojaron para sus espadas y mosquetés; o a que por allá en ora mala (o sea en buenhora) lo empleen codiciosos de bouna sin detrimento de la nuestra. En este argumento no falta alguna de aquellas cosas naturales de la inclinacion de los hombres. Si deseamos guerra, esta es oy mas importante que muchas: si deshazer gente de enormes cultos, esta es de los peores: si riquezas, tierras, y plaças, esta ya las tiene suyas; y nos quitá las nuestras: si gran nombre por victoriosos conflitos, ella ya pelea con valur que puede gloriar a quien le venciére. Este es mi pensamiento. Y porque determino, mientras aqui estuviere, no executar alguno sin comunicarlo a tan importantes votos; ni puedo, sin ser asistido de todos, solo por manifestarselo, los he juntado; para que cada uno, si lo aprouare, lo aliente con el caudal propio de cada uno; como todos lo hizieron siempre aun en ocasiones no tan urgentes de nuestra reputacion. Yo bien sospecho que no puede tardarme Sucesor: però esso no nos desobliga de obrar segun la necesidad, y el estado presente de las cosas. Si no veniere, quedamos haziendo lo que devemos con aprestarnos para estas: y quando venga, quedarános de viendo lo que hiziere en ellas con nuestras aprestos.

4 Affi lixo el. Y avien dole escuchado todos peridientes de su discurso, le asseguraron de que no avia voluntad suya a que no le segundassen con quanto les fuesse possible. Viose bien esto: porque en el breve espacio de dos meses y medio, se hallava con muchos vasos bien guardados, mucha gente, muchas municiones. Estavan ya todos esperando un luzido fruto de tan feliz agéncia, quando en primero de Setiembre aparecieron lexos unas velas que venian trayendo unos baxeles de gran bulito. Pareció a todos que serian Olandeses. El oirlo, y verlo nuestro Governador, fue como hallar el fuego ya encendido, materia acomodada

para encenderse más. Corrió solo a la Playa; y rebotando de una en otra parte, pudo en el breve termino de pocas horas obrar lo en que suelen consumirse muchos dias. Basteció unos navios y galeotas, todo de lo mas ligero; y dixo. *Agora veran ellos con sus navios de alto bordo, como Andres Furtado los aborda con estos navichuelos. Llegada es la hora.*

5 Affi como avia salido para disponer esto, se embarcava para embestir a essotro, sin aver buelto a Palacio, y sin aver llamado a nadie. Pero como ningun Governador llama a todos más reziamente que quando sin hablar palabra, sale arrebatado por la puerta fuera, y esso fue bastante para q derramada por la ciudad su determinacion, se hallasse ceñido de quanta soldadesca avia menester, tomando cada uno ordenes del pueblo que avia de tomar. Sucedióle lo que al Rey D. Manuel, a quien parece imito agora, quando con aviso del riesgo en que estava Arzila, salió solo por la posta, y bastó esto para q en poco termino se hallasse cō un luzido exercito, no aviendose tocado otras cajas que el silencio y la velocidad con que salió. Mas al punto que tendia el Governador los lienzos, llega nueva de q las naos no eran de enemigos, sino de Portugueses q ivan del Reyno: o para mejor dezir, aunq de Portugueses eran de enemigos: porq a la verdad, los mayores q tuvo agora la India, fueron aquellos que vinieron a quitar a Andres Furtado del gobierno della, trayendo alli nuevo Virrey.

6 El era Ruy Lourenço de Tavora, que al fin de Octubre del año passado avia salido de Lisboa, capitaneando quatro galeones, y una caravela, de que eran cabeças Estevan Teixeyra de Macedo, Gregorio de Costa y Sousa, Andres Salema, y Mannel de Frias, q todos imbernarō en la Isla de Ibo. Dos vezes les fue gustosa la llegada: una por verse fundados alli; otra por lo mucho q alli vian. Viasse aquel mar de Goa ya tan otro de lo q solia estos años, en luzimiento de aparatos navales, q le desconocian todas las personas q no le avia conocido otro; y parecia a las antiguas q bolviā a lograr las felices antigüedades. Hermosas esperanças produziā tan hermosas prevençiones. Lastimō a muchos el verle caer tan aprissa de la mano aquel baston: ya porq el tenerle el, prometia mil venturas buenas; ya porq sus antecedentes venturas, y bizarras, le aclamavan merecedor de tenerle tanto, como el que más le tuvo.

7 Parece q concurría el propio cielo en este deseo de los hombres: porq aviendo salido de Lisboa el Conde de la Feysa para entrar en esse gobierno (ya lo vimos) el año passado, y no aviendo asta entonces dexado de llegar allā mas de uno de los q fueron a tomarse, el fue el segundo q no llegó, moriéndose en el viaje. Ni esto bastó para q se acordassen acá de que tenían a Andres Furtado en la India, y escusar el apresurarse tanto por embiar quien precisamente no avia de ser tan apropiosito, como si de proposito se anduviesse a seguir ruinas.

8 Para

8 Para q̄ es más? Dolióse el mismo ViRey q̄ iba a quitárselo: porq̄ viendo aquel seno poblado de vasos militares manifestadores en su ordẽ, y asseo, y luzimiento de q̄ andava en ello un cuidado zeloso, un zelo vigilante, y una mano diestra, preguntò. *Quien era el que gobernava la India?* Dixerónle; q̄ Andres Furtado. *Bien me lo parecia a mi* (respondió el) *porq̄ la grandeza y la perfeccion desta fabrica, nõ podia ser de otro algun Autor. Mucho me pesa de aver venido en este tiempo a la India. con este cargo: pues con esso se ataja lo mucho que un tal Capitã y Governador avia de obrar en este Imperio con su valor: para las armas; cõ su prudencia para el gobierno, cõ su fortuna para los casos;*

9 Concedãse a Ruy Lourenço una primera gloria, y aun unica entre la gente Portuguesa. Porq̄ el fuẽ el unico, nõ solamente primero que entrando a tomar el gobierno de la India, confesò que su Antecessor le merecia con ventaja; y nunca pndo Ruy Lourenço de Tavora quedarse más ventajoso q̄ quando hizo esta confession: para q̄ vean quanto y erran los q̄ creen constituirse en sublimidades quando induzen el desprecio, y a lo menos la dissimulacion, cõtra el q̄ està constituido en ellas; y más si es con los meritos de sin Andres Furtado. Impossible seria que el Tavora no fuesse grande Varon: porque solo quien lo es, sabe exaltar a los Varones grandes. Los mayores, solamente en el menor tienen las oposiciones. Acomodẽ, pues, la Fama a los dos, en su glorioso Tẽplo, de lugares Superiores, y no desiguales: al uno porq̄ lo mereciò cõ hazãñas al otro porq̄ se hizo Prisionero dellas; dando un castigo a los passados de las indecencias cõ que trataron a sus grandes Antecessores; y una lecion a los futuros de como los han de venerar. No pudiera el ilustrissimo Ruy Lourenço caer en tantos desasiertos por el discurso de su Viçeynado, que no le purificasse dellos una accion tan propia de un Cavallero rarissimo.

10 Ya que esta intempestiva suçcession nos quitò de la pluma lo que nuestro Furtado avia de hazer en su gobierno, abreviemos lo que hizo en los agenos. A los desiseys años de su edad, se hallò sobre la arena Africana, cõtra los Agarenos quando el malogrado Rey Don Sebastian pasó la primera vez cõ mano armada a ella. Luego pasó a la India; y aviẽdo hecho el Prologo a su prospera fortuna militar con algunas acciones luzidas, se le entregaron diez navios, con que socorriò la Fuerça de Braxalor; sitiada con gran poder por el Rey Sincarnaboro. Felizmente le sacudiò del sitiò, reduciẽdole, no solo a pedir pazes, si po a acetarlas cõ hazerle tributario a nuestra Corona. Pasò las armas al castigo de los que se le avian agregado para esta accion, y prendio uno dellos, de los más tímidos entonces. Folióle los vasos con que discurría soberbio por aquellos mares: degollò a quantos los ocupavan; y hizo nadar en sangre, y en incendios a todos los mancomunados. Truxo atadas a sus popas por trinufos, poderosas naves de Meca, más de una vez. Hizo que le

fuese huyendo el soberbio General Cotimuzas, dexandole destrozado en las manos la copia de sus galeras. Otra numerosa armada puso en miserable estrago, cogiendo della buena parte sobre la agua de Manar. Degolló al Rey de Iatanápatan rebelado, y fuertemente guarnecido para defenderse, haziendo que el Sucesor de aquella Corona fuese de la elección Portuguesa. Aparecióse terrible a copiosos Malabares, que a rienda suelta nos robaban por aquel mar, afundandoles, y destruyendoles una flota. Obligó a que se retirasse Raju de la Fortaleza de Columbo quando la tenia en gran aprieto, y fue el total cobro della. Desmanteló sobre mucha muerte de Moros, la formidable Plaza del Cusiale, trayendo preso a este arrogante y valeroso Principe de Piratas, y un sobrino suyo a Goa a donde publicamente fueron degollados. Passando a las Molucas, sacudió de las Islas de Amboino, y de la famosa Sunda, los Olandeses. Reduxo los rebelados animos de los Rosatelos. Aturdio con rigores militares a los habitantes de las Islas de Iro, de Nao, y de Veranula, ganandoles fuertes Plazas. Teniendo la de Malacá, resistió el apretado asedio en que la tuvieron por quatro meses muchas naves de Olanda, y treziẽtas fustas del Achem, y onze Reys citounvezinos conjurados con el Olandes.

11 Muchas y grandes acciones son todas estas: però una sola valga y hable por todas. Esso todo es que venicio a numerosos y fuertes enemigos: mas agora le veremos vencerse a si propio y a la hermosura, y a la misma naturaleza, heroica, y mas que humanamente. En lo escondido de una noche entra una muger con una hija dotada de singular belleza, y la expone a su gusto, apretada de la terrible necesidad. Reprehendiola asperamente primero: luego la encargó mucho de que casasse a su hija, assegurando el socorrerla en el dote: y fue la despedida una bolsa con dinero. Bien se dixo, que se comprava una illustre fama: aqui se compró con valentia y con moneda. Bien fueron sus vitorias como de quien tenia valor para ganar esta.

12 Estas eran las cosas que avia obrado a los quarenta y cinco años de su edad, sin otras muchas que para él son pequeñas, pudiendo hazer grandes a otros. Con las primeras ganó credito a los Capitanes de quien fue soldado: con las segundas, honra a los Generales de quien fue Capitan: con las terceras, lustre a los Virreyes y Governadores de quien fue General: con todas, gloria a la Patria de quien fue Hijo verdaderamente legitimo. La envidia le quitó un triunfo que la justicia le preparava: la inadvertencia un Virreynado que necesitava más de su pulso, que él de su dignidad: porque mucho más es ser Heroe canonizado en las aras de la Fama por la voz publica, que Governador de la mayor Monarquia, elegido en los Estrados del Principe por la acetacion particular. Tal fue

Andres

Andres Furtado de Mendoça; en calidad de sangre, de la primera de su Patria; en lances de valor de lo primero del mundo; en premios devidos a la Virtud insigne, de lo acostumbrado en Portugal. Però mucho mas le ofende su propia sangre en tener en bueltos en moho los papeles de sus hazañas sin entregarlos a algun espiritu benemerito de describir las, y hazerlas bolar con aliñada pluma por todas las partes adonde llegan los buelos de las letras. Y que mucho, el ser mal venerado de los agenos, quien es olvidado de los suyos.

13 Aviendo, pues tomado el gobierno de la mano del Arçobispo D. Fray Alexo, y tenidole tres meses, y obrado en ellos, por ventura (y aun sin ella) más que otros Gobernadores en tres años, y entregadole a Ruy Lourenço, venia a la Patria lleno de tiricia, mal con que en el viaje le alcançó la muerte. Yaze en la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia de Lisboa depositado. Su estatura era mas de mediana: su color tirante a negro y verde, y flaco: sus costumbres se pueden inferir desta acción para suya que ultimamente refirimos. Fue Gobernador XL. y del Apellido segundo.



CAPITULO XI.

El Gobierno del Vi Rey Ruy Lourenço de Tavora desde el año 1609. asta el de 1612.

COn aquella nobilissima lastima que ya vimos, tomó Ruy Lourenço de Tavora el gobierno de la mano del grande Andres Furtado de Mendoça; con dos felicidades, una de estima, y otra de estima y provecho: esta los luzidos baxeles de que estava colmado aquel mar: essotra, el aver sucedido a un Varon clarissimo en aquel manejo: 1609 porque assi como es desayre de una grande mano, sucederle otra incapaz; es gloria de una ilustre suceder a otra ilustrissima. No bien acabava el Tavora de empuñar aquel Cetro, quando llegaron las naves deste año; y eran cinco, y su Capitan mayor Don Manuel de Meneses, y los otros Manuel Barreto Rolim, Luis de Barde, Antonio Barroso, y Ambrosio de Pina: con que se hallavan en la India diez vascos Portugueses: estos cinco, y otros tantos que el Vi Rey avia llevado: y por esso mismo, mucha gente de la que en todos avia ido,

2 Salieron al principio del año las armadas comunes, però con mayor luzimiento por aquellas prevenciones proximas, y por la gente con que de nuevo se hallava el Estado. Los sucessos no fueron de los que nos obligan a particulares relaciones; siendo tan semejantes a los contenidos en ellas los que pudieran esperarlas, que juzgamos a prolixidad el apuntarlos. Entanto salia de Lisboa la Flota, que constava de tres naves su Capitan mayor Luiz Mendes de Vasconcelos; y los dos, Juan Travaços de Costa, y Manuel Teles de Tavora, Llevaron al Arçobispo de Goa D. Fr. Alexo de Meneses el nombramiento para venir a serlo en Braga: y al Obispo de Malaca D. Fr. Christoval para sucederle en essotra: y a Gonçalo de Silva Inquisidor para suceder en Malaca. En la nave del Travaços falleció en aquella ciudad; vino por Capitan Iacome de Moraes Sarmiento.

3 En Ceylam era siempre lo mas cuidadoso destos dias, y Don Geronimo de Azevedo, que gobernava aquellas armas, prosiguia en su exercicio con la felicidad que el tuvo mientras las gobernó. Fue marchando para assaltar al de Candea en aquella ciudad con setecientos Portugueses, y veintecinco mil Lascarines (soldados Chingalas) y muchas municiones Llegado a la Fuerça de Balane, y hallandola desocupada tomola y fortificada de nuevo la entregó a Antonio de Costa Montero, dexandole dos Compañias para la defensa. Prosiguiendo asta el rio de Candea y hallar-

y hallando terribles fortificaciones, no dexò de acometer el passaje, rociado de la mosqueteria que le vedava, y que por largo espacio no le hizo daño alguno, a lo menos mortal. Però aflojando nuestra gente, corrió a delante con religioso coraje Fray Gaspar de la Madalena de S. Francisco, y entrándose por el rio con un Crucifixo puesto en una asta, exortava a todos, para que significen aquel Estandarte; con que restituidos de animo, prosiguieron lo comenzado: accion que despojò al enemigo de la confiança con que se hallava: y huyendose a los montes, desamparò la ciudad. Entregamola al fuego, degollando aun a algunas personas que alcançavamos. Al tiempo que el exercito se arrojò al rio, incitado de aquel Religioso, fue vista entre todos a la mitad de la agua, una bellissima Muger vestida de blanco; que en Fé comun se tuvo por la Santissima Virgen Madre, Patrona indubitable de nuestras victorias Asiaticas: y la Terrible, como bien ordenado esquadron, que sacò glorioso a D. Geronimo deste apretado conflicto.

4 Este favor divino, sin duda obrò de manera que vinieron a ponerse las cosas de un semblante tan otro del que asta agora avian tenido, q̃ el Rey de Candea, no solo se reduxo a aplacarse; sino a tratarnos con cariño, como si no fuera el que nos hazia hijadejar con trabajos. Passò mãs a delante, que fue admitir la conversacion de los Religiosos de San Francisco, y consintir que se pusiesen en sus manos dos hijos suyos para que instruyendolos bien en nuestra doctrina, se les pusiesen los titulos de Catholicos. Con esto se celebraron capitulaciones de pazes, y se arrojò una còtinua guerra q̃ entre este Rey y los Portugueses avia. Ellos se hallavan descansados, y èl tan contento, que empeçò a cartearse con nuestro Rey el Piadoso Felipe, dandole la enora buena de aver sucedido a su Padre el llamado Prudente. Acompañava esta demonstracion de còplazencia con afirmarse que estava cordialmente inclinado a sus cosas; y que en indubitable testimonio dello avia entregado sus hijos a los documentos Christianos. Finalmente, le pidia que le contasse entre los Principes de la Asia que mãs aperecian su correspondencia.

5 En Chaul se empeçò a altazar la concordia, por las insolencias del Moro Abdala Carima, Tanadar del Nizamaluco, y hombre que a su pessima inclinacion, añadia el odio produzido en verse con media mano menos, perdida al golpe de hierro Portugues y a la verdad mejor era este odio que aquella inclinacion: porque para bien puede uno tener rencor con otros, sin ser malinclinado con todos. Tomò por achaque para su vengança, el cobro de las rentas de su Principe; y fue obrando con algunas exorbitancias, que pidiendo ya menos dissimulacion que castigo, se usava mãs de aquella que deste, por no cerrar las puertas a la paz, y abrimlas a la guerra: enseñando incessablemente la experiencia quanto

es mãs

facil el abri las, q̄ el cerrar las a los estragos. Pero como el malo siempre abusó del sufrimiento de sus osadías, prosiguia este en las suyas.

6 El Capitan D. Francisco Rolim, evitando con gran cordura, el rōpi-
miēto, sin preceder toda justificacion, quexóse de tantos excessos al Ni-
zama luco: y él, haciēdo superioridad suya de nuestra paciēcia (por q̄ ver-
daderamēte, quādo ella en semejātes cosas, es grādissima, la reputacion se
haze pequeña) respōdió cō amenazas, de q̄ pōdria una armada en aquel
mar: y de q̄ por él andavan Olādeses: como si el uno pocos años antes no
uviera salido de Chaul contēto cō pidiēnos paz; y los otros nos viciā no
pidirles guerra. Aparecieron luego (quiso mostrarse hōbre de su palabra
en los arrojamiētos de oy no aviēdo palabra de hōbre en los acuerdos de
entōces) treinta paraós, q̄ biē armados, y más atrevidos, robavan quāto de
nuestra gēte se le venia a los ojos por aquēlla agua. El Tanadar, viēdose cō
este aliēto, y a visfado de q̄ avia salido a un Palmar lorge Enriq; dió sobre
él, y matóle, cautivādole la muger y dos hijas cō q̄ se venia recogiendo.

7 Batian los Chaulenses a las puertas del Capitan, pidiendo a vōzes, q̄
abriessē las de la guerra, como sien él el no averlas abierto resultasse de
alguna covardia. Por hallarse sin orden del ViRey, y aun sin gēte, ordenó
a Iuan Barbosa Calleyros, y a Bartolomē de Lemos, q̄ saliessē cō dezi-
seys soldados a tomar alguna satisfacion, cierta noche. Hallaron 30. Mo-
ros, cerca del Pagode de la Ramaceyra, y degollādo la mitad, recogierōse.
Pedro Cornejo con 30. dió sobre la Aldea de Tal, y passādos a cuchillo,
sus moradores, la entregó al fuego, y metiō en el fondo dos baxeles funda-
dos en su puerto. Aunq̄ esta satisfacion tomada de las malicias del Tana-
dar, parecia suficiēte, como él se quedava ileso, tuvo se por necessario ha-
zerle sentir algo en su persona: sabiendose q̄ ay algunas de tan poca ver-
guēça q̄ en no llegādoseles a la carne, se les dá poco, de q̄ se les llegue a la
hōra: por q̄ hazen hōra de cōsevar la vida en los intereses, y la salud en
la vida.

8 Para esso passó a Chaul de arriba D. Francisco Rolim con 350.
hombres, distribuidos por tres Capitanias; una que él llevava; otra que
entregó a Miguel de Abreu y Lima; y al Calleyros otra. El Abreu en-
tró primero por una calle angosta, que feneciendo en una anchura, y ha-
llandose en ella los enemigos con la ventaja de poder revolverse, reci-
vieron menos daño del q̄ hizieron: porque de un escopetaço cayó muerto
nuestro Capitan, y dos soldados. Llegó entōces el Rolim, cō q̄ desbocādo
todos en la plaça, vëgarō biē aquellas muertes cō muchas del enemigo, y
cō verle ir huiēdo tū acelerado como roto. Allí llegaron a las Casas del
Tanadar, q̄ las avia limpiado de si, y de su gēte: y fuerō abatidas cō la lla-
ma. Lo misino acōteciō a una calle entera, a dōde los Moros aviā buelto a
renovar la pelea, descargando su mosqueteria, desde lo interior de sus vi-

viendas, en nuestra gente que iba pasando. Saliendo vitoriosos de aquella Poblacion; iban degollando igualmente por los campos todo quanto vivia; con que ellos, y ella quedaron bien sembrados de muertes.

9 Fenecia este año, quando llegó a la India la flota del Reyno: eran tres naves: Capitan mayor Don Antonio de Ataide, despues Conde de Crastoduyro, y Castañera, y los dos Antonio de Mendoça, Francisco Correa de Costa: quedandó este en Goa; sucedióle en la Capitanía Manuel Garro que murió en el viaje. En Octubre partieron en dos caravelas Andres Obello, y Antonio de Abreu: y en Noviembre un galeon en que iba 1612 Antonio Pinto de Fonseca con el cargo de Visitador y Provedor de las Fortalezas de la India; como si en ella no oviera ViRey: en Diciembre otro galeon en que Juan Cortes llevaba a Don Geronimo de Azevedo la sucession en el gobierno de aquel Estado.

10 Patente ya la discordia en Chaul: empezó el concurso de unas y otras armas, y el rencor de ambas naciones; y en varias escaramuzas se hazian el daño que era possible a cada una: andando siempre superior la Portuguesa, asta que aportando alli D. Francisco Sotomayor con la armada del Norte, q̄ gobernava, dexó de socorro tres vasos, de q̄ eran Capitanes, su hermano D. Lourenço, Antonio Furtado de Mendoça, y Manuel Freyre. Presentamonos, cō este anímto, en campaña al Moro, que tambien venia aumentado: y adelantandose tanto el Mendoça que se vio con solos dos soldados entre muchos enémigos, perdió irremediablemente la vida, despues de aver hecho cosas benemeritas de una valerosa mano. Llegó sobre el daño el esquadron Portugues; y recibió otro de nuevo: porq̄ si bien se hizo notable en los Moros, obligádolos a mostrar las espaldas, alfin, por el ardid de una emboscada, fue muerto Gonçalo de Abreu q̄ tenia su Casa en el Campo: y ella quedó perdida, y la guerra más floxa.

11 Mientras esto sucedia en Chaul, lidiava Nuño de Cunha en Surrate cō Ingleses, más valerosa q̄ afortunadamente. Llevava Nuño quatro galcones cō mejor gente de armas, que armas de un exercito naval. Los Artilleros eran ignorátes de aquel exercicio, y aun medrosos dél: q̄ a tal estado llegó nuestro descuido, originado en una vanissima cōfiança, y en una pestilente codicia. Eran Capitanes de los tres vasos inferiores, Francisco de Miráda Enriques, Gaspar de Melo y Sapayo, y Manuel de Andrade Beringel. Hallaron en aquel puerto una poderosa nave Inglesa, y un pataxo, cō q̄ ya entre la Isleta de Juan de Nova, y el Baxo de la India, passado el Cabo de Buena esperança, avian tenido una breve pelea (en que todavia, perdimos un hōbre) dos naves nuestras, de tres q̄ este año aviá salido de Lisboa para la India, cuyo Capitán mayor era D. Geronimo de Almeida, y los segundos Christoval de Sequcyra y Alvarêga; y D. Luis de

Gama, que buscando a Zócoratá impelido de una terrible fortuna, se quedó trabajosamente entre los dos Hermanos, de donde pasó tarde a Goa, después de aver perdido quatrocientos hombres; ya por los trabajos del mar; ya por las misérias con que allí padecía en defensa de la nave; y ya por la tiranía de aquellos Barbaros de que la estavan guardando.

12 Apenas los vasos Ingleses, que eran ligerísimos, vieron a los nuestros que era la propia pesadumbre; quando, deviniendolos temer por más, los despreciaron por defectuosos, en parte tan esencial. Bolaron a ellos a la mitad de la segunda parte del día: y peleando, asta que entró da la noche no vieron por dónde pelear, no nos quedó galeon sin muertos; y por todos serian treinta. Bolvió con la mañana a su puesto la ira: y en el furor della, corriendo el Melo y el Beringel (este para abor dar la nave, y el pataxo a aquel) ambos quedaron atascados en arena, aviendo perdido el fondo de que necesitava el porte de sus galeones. El pataxo viendo en seco a los dos, embestió con el ultimo, y estuvo descargandose en el su artilleria, mientras la marea de la tarde trayendo más agua, le sacó de la sepultura. La nave, hizo otro tanto con los otros dos que se avian librado de aquel infame laço, y ellos correspondieronle bastante mente, asta que se acabó el segundo día deste caso. Apuntava el tercero, quando ya los quatro galeones nadavan igual y unidamente, enderezados a abordar el enemigo. Però él, que lo havia todo de su ligereza y artilleria, recelando el venir a los puños, fuese huyendo asta Castilete, seno de los Collarios en la Costa de Diu. Este, y otros acontecimientos hanse calificado bien quanto fue invencion de algun devandissimo Demonio la artilleria, para representar valerosos a los covardes, y dexar con el fruto de covardes a los valerosos: porque a cada passo vemos a las Naciones enemigas de Portugueses, no esperarlos en llegando a punto de morder las espaldas, tomar los pullos, y coser los pechos, solidissimas averiguaciones de la valentia.

13 Supo el Cariz, que el Ingles se avia abrigado en aquel puerto, aviendose lo avisado Luis de Brito, que trayendo por allí la armada, lo guardava aquella Costa, lo explotó con gentil modo, y velocidad. Abordó, y peleó dos días naturales incesablemente, sin que nuestros galeones pudiesen por su gran peso llegar a bordo, que era la esperanza, y aun la seguridad de nuestra victoria. El temer se fue la debilidad Inglesa, aviendo tenido una vándera negra, señal de la muerte de su Capitan, y navegar a flirra, llevando, y dexando os muerta mucha gente. El Guatúa, q traia el espíritu veloz como una Aguila, en sus vasos tardios como unas carretas, passava gran martirio de impaciencias, no executadas. Así como pudo a parecírse a Sarrate a los huidos, o sea retirados: q en viendole no solo dexaró la porra, sino a quel mar (agora no es retirada en duda) dñ.

tes huida en realidad) sin conseguir el fruto de las haciendas q̄ allí buscaban. Recogiose a Goa, adonde ya hallò con dos meses de Virreynado a D. Geronimo de Azevedo.

14 Partieron para la China los dias passados cinco galeotas, de que era Capitan mayor Miguel de Sousa Pimentel, y los otros Diego de Mendoça Furtado, con el puesto de Almirante, Francisco Ferreyra de Sá, Antonio Rodríguez Suarez; y Simon Nuñez de Costa: y dos naves mercantiles, de Iuan Serram de Cuña para el Japon, y de Don Francisco Enriques Capitan de Malaca, a donde invénmaron todos, porque el tiempo no les dexò hazer viaje. Estava aquella Plaça este año cō grã mengua de mantenimientos; y agora quedava siendo mayor por aver crecido la gente con la llegada desta flota. Para ir a recogerlos por las rocas de aquellos rios, nombró Miguel de Sousa por Capitan de tres vasos comunes y menores a Diego de Mendoça Furtado, con estos Capitanes Fernando de Costa, Antonio de Andria, Diego de Sousa Pimentel, Roque Falcam, Manuel Matoso, Andres de Gouvea, Geronimo de Mendoça, Antonio Cardoso, Francisco de Cacres y Azevedo, Manuel Coello de Iller, y Manuel de Aleman. Encontraron gran copia de Juncos que ivan a Pam, y Jor, cargados de muchas drogas, y otros empleos, y municiones. Rendidos facilmente, vino a Malaca buena parte de todo. Pusierõ luego las proas en Pam, a donde se hallava el Rey de Jor con razonable armada que, si bien en paz agora con Portugueses, se puso en cobro. A poca distancia de Patene, rindieron ocho juncos llenos de varias cosas de valor que recogieron; y bolviendo a Malaca la dexaron no solo bastecida abundantissimamente, sino rica.

15 Avisado el Virrey (parece llevó este aviso la flota del año 1615.) de que en Olanda se componia una gruesa armada para ir sobre Malaca, despachò en socorro della a Diego de Mendoça Furtado, por General de ocho galeotas cuyos Capitanes eran Diego de Mendoça y Silva, Christoval de Brito y Vasconcelos, Constantino de Sá y Miranda, Iuan de Andrade Camiña, Miguel Ferraz de Nôvas, Mateo de Fonseca, Iuan de Sequeyra, y Luis Serram. Puestas las proas en Pulobotum, fin de su instruccion, los derramò una tormenta en el golfo de Ceylan. Però llegando todos aquel puerto que ivan buscando, fueron ultimos al salir del el General con los tres primeros Capitanes; por averse los cinco apresurado, a la salida, con más prisa que atencion al respeto de vido a un superior: crimen casi frequente en la nation Portuguesa. Tendian los quatro sus lienzos para navegar, quando les apartieron en un fuerte vaso setenta lavos, que contra las ordenes de Malaca comerciavan con el Reyno de Quedar, nuestro enemigo. Fueron los buscando, y dexandose ellos estar firmes, empezaron a jugar su artilleria, y sus arcos asta que llegando

gando a abordarfe, uvo una valiente pelea en que se vieron luego tendidos quatro Portugueses, y diez con muchas heridas. Irritados más cō esta perdida, saltaron dentro, y a ninguno concedieron vida.

16 Con esta vitoria se fue el General Diego de Mendoça a entrar en Malaca, de donde pasó con peligrosos mares al Reyno de Pam; para encaminar a aquella ciudad, unos Principes de Burneo, que deseosos de ver cosas grandes, venian a verla: siendo el motivo desta su peregrinaciō, el ser ella aquellos tiempos, Teatro de algunas de las heroicas bizarrrias de Andres Furtado, que con ella traia atentas y admiradas todas las Naciones Orientales. Peregrinavan antiguamente los hombres por ver a los hombres. Ninguna cosa logrō la mayor antigüedad que no la lograse la gente Portuguesa.

17 Dexados estos Principes en Malaca, pasó el Mendoça con Manuel Mascareñas Homem General de aquella Plaza, al Reyno de Pera, informados de que en aquel puerto estavan tres capacissimos valos de Guzarates cargados de hazienda en detrimento de los intereses de nuestras Aduanas. Llevavan para este negocio quinze navios que allise juntaron, capitaneandolos Christoval de Brito, Constantino de Sã, Francisco de Fonseca, Manuel Gomez Roa, Sebastian Alvarez Barreto, Francisco de Carvallal, Antonio de Andrãde (Capitan mayor de cinco Bantinez) Iuan Andria su hijo, Manuel de Loureyro, Paulo de Cananos, y Manuel de Aleman. Entraron por aquel rio, que por su angostura no dava lugar a parearse más de dos navios deste tassado porte. Llegaron primeros a la primera nave el Mendoça y el Brito, y el Sã, que luego la entraron, por mas que los enemigos peleavan estremadamente. Però viendo se rendidos sin remedio, danse fuego a si propios, y con el, y con la espada nos quitaron algunos hombres, contentandose de no quedarnos en la mano sin este daño. Auduvieron singulares aqui, Luis de Maya, Miguel Ferran de Castetobranco, y Geronimo de Mendoça. La segunda nave no fue tan costola al rendimiento; y la tercera, se escapō en virtud de nuestra codicia; porque nos abobamos mucho más de lo que deviera ser en el despojo de las otras: y de nuestra confianza, porque aviendose ya acercado la noche, y reservando para la mañana el rindirla, ella no uvo menester para huirse otra luz que la del miedo y neccessidad, bastantissimas luzes en los grandes aprietos. Truxeron a Malaca, una de las dos naves (porque la otra se abraço) con treinta y dos cañones, y copiosa hazienda; y bolvio Diego de Mendoça Furtado a Goa a donde ya hallō a Don Geronimo de Azêvedo con un mes de ViRey y a Ruy Lorenço de Tavora con otro de no scrlo ya, aviendolo sido tres años, y XXI. en este Titulo, en el de Governador XLI. y segundo deste Nombre y Apellido en estas Dignidades. Era más inclinado a la paz que a la guerra;

buena inclinacion quando las armas pueden escusarse honrosamente.

Esto le sustentò conforme con todos los Reyes de la India. De

cuerpo alto; de rostro blanco; de edad viejo; y de vida

buen Christiano: calidad mayor, mas rara y difícil-

mente lograda de ilustre sangre y poderosa

mano.





RVY LORENC, O DE TAVORA.

CAPITULO XII.

Lo que por estos años y adelante, uvo en el progreso de la cultura Evangelica en la China.

1 **T**Oca la Historia Ecclesiastica, de que esperamos ofrecer a la posteridad particular Volúmen, lo que se obrava agora, y despues obró en la China por la Compañia de IESUS. Mas por no dexar a los deseosos de entenderlo, sin alguna informacion, siendo estas cosas en si tan dignas de saberse, ya al fin de la Parte antecedente informamos de los principios della con brevedad; y agora aqui con la propia daremos noticia de sus progressos asta el año de 1640. aunque los anticipemos, fuera de la orden que llevamos; assi por no desmembrar mucho la narracion dellos, como porque la conservacion del tiempo mira solamente a los actos de las armas que con particularidad escribimos en estos Tomos.

2 Fundadas asta el año de 1601. las quatro Casas o Residencias Apostolicas en Xaucheo, Nancham, Namquim, y Pequim, fue embiado desde Macao el Padre Manuel Diaz para Visitador de las tres primeras; porque no era justo agora qel Padre Matheo Rivio, por acudir a ellas desamparasse la ultima, que avia de ser la Alma de todas. Aunque estas oy no excedian de quatro, su fama iba corriendo por aquellas dilatadas Provincias, y haziendose mayor quanto se alexava más. El Visitador General, Valiñano, acomodó a cada Residencia de treinta escudos al año, despues de examinar que esta quantia bastava, assi para el sustento como para el vestido de los Religiosos que las assistiessen. Providencia, sin duda, el abaratarse tanto lo necessario a la vida humana, en tierras adóde avian de entrar sus Mensageros con oficio en que seria escrupuloso y nocivo el pedirles a ellas cosa alguna: para que se acabe de entender que si ellos las pidieran algo, y ellas no fueran tan comodas, ni serian escuchados despues de admitidos; ni lograrán el ser admitidos despues de escuchados.

3 Proveyó tambien el Visitador de nuevos Padres. Bartolame Tedichio fue a acompañar a Nicolas Longobardo en Xaucheo, y despues Geronimo Rodriguez: en Namquim Pedro Ribeyro a Iuan Rocha; y subseguentemente Afonso Vañon Piemontes, y Feliciano de Silva: a Pequim pasó Gaspar Ferreyra: el Rector Manuel Diaz se quedó en Nancham, por ser el centro de aquellas tres Casas que estavan sujetas. Era el año 1604. quando acetó el baptismo aquel Cuitaysó que asta
agora

agora avia acetado solamente las platitas del, avia sido causa de que muchos le acetassen primero, y fue el total Agente de la fundacion en Nankim. Llamóse Inacio. Y avia entrado el de de 1606. quando en Macao espiró el Visitador Valiñano: Sucedióle Nicolao Pimenta. No estaremos refiriendo siempre el ser Portugueses los que destos Religiosos lo fueron; porque al que tuviere conocimiento de los Apellidos, y aun nombres, de cada Nacion, será facil el de quales vienen a ser los nuestros, y quales los estranos.

4 Lazaro de Catania, y Sabatino de Ursis passaron a Xauchco. El año 1610. falleció en Pequim, el grande Matheo Rivio. El Rey le señaló lugar de sepultura, y de Casa, y de Iglesia a los Compañeros que dexava: cosa no imaginada, y con que se cumplió lo que el Difunto avia dicho, de que por su muerte se mejorarian mucho las cosas de nuestro culto: porque está que el Rey obró agora sobre ella, a penas sufría esperanza, pues ja más se vio hecho allá con algunos Estrangeros. En los actos de la celebracion de sus exequias y entierro, uvo admirables demonstraciones de estima y zelo en los Mandarinés, y en todos. Lloraronle con elogios, quanto a su Persona; derrocaron Idolos, quanto al respeto de la nueva y solida Religion que les enseñava. Fue el primero que mereció (devidamente sin duda) hallar sepulcro para si y para sus Compañeros en aquella tierra; porque asta entonces quantos havian fallecido en la cultura desta Viña se llevaban a sepultar en Macao.

5 Bien merecian, por cierto, esta apazible ferocidad las inmensas costancias de tan pocos Religiosos q en el discurso destos treinta años (tantos van desde la entrada de Rogerio en Cantania, a la salida del Rivio para el Cielo en Pequim) fueron rompiendo por cincuenta y quatro persecuciones terribles no solo por si proprias, mas aun por sus accidentes y circunstancias. Destexia la luz lo que texia la teniebla: todo eran trabajos: porque sobre los libelos temian las ruinas; y sobre las Victorias padecian los temores. A la verdad, siendo todas las nuevas Predicaciones llenas destos peligros, esta fue la más llena de ellos, por las causas que al principio apuntamos del humor de la gente con que se lidiava; de que adelante, en particular capitulo hietos de hazer algunas imagenes, a donde si no pocas fueren horribles, todas serán vastosas.

6 Nuevas esperanças, y la de nuevas fundaciones, y aunque sin estas, lograron grandes frutos de una y otra conversion en algunas ciudades. Però en tanto (fue el año 1613.) salieron expulsos de Xauchco nuestros Religiosos; y parando en la ciudad de Nankim, levantaron Iglesia, a que siguieron otras. Las Residencias eran siete por el año 1616. Dize en Pequim; una dellas fuera de los muros: la de Nankim a donde se hallava ordinariamente el Padre Alvaro Semedo: la de Hamcheu,

cheu, Metropoli de la Provincia: la de Namquam: la de Caiyeu: y la de Nanhium. En todas avia veinte y dos Padres; y el Rebaño Catholico era ya de seys mil Almas: era más que mediana para en tierra tan dura. Avia entre ellas muchos Noches, y Letrados, y Mandarines: en faltavan Bonzos vencidos todos en publicos argumentos: y quanto más doctos más vencidos: porque solamente la cecia ignorancia se resisten a la verdadera ciencia. Ignorante o malicioso es el que resiste a la claridad de los documentos Catholicos.

7 Todo esto por los años de 1617. corrió tan horrible tormenta, empecada en Namquim, que con prisiones y martyrios fueron los Religiosos expulsos de todas sus Residencias. Llegaron algunos a Cantam, y a Macao, saliendo de aquel naufragio llenos de gloriosas injurias: a nuestras playas. Catorze se quedaron escondidos en la China. Estos fueron llamados despues, de otras ciudades para nuevas Fundaciones. Una se hizo en Quiencham de la Provincia de Quiamsi, por medio de un Letrado, ya convertido; su nombre Estevan. En Xamhay, tierra del Doctor Paulo, otra. Otra en la Villa de Quattim de la Provincia de Namquim, de donde se podia a sus tiempos acudir a su cultura sin Residencia; y a donde fueron restituidos los Padres por el zelo del Doctor Miguel, finissimo amante suyo y de los Christianos, y finalmente singular Predicador Evangelico; entre los que se levantaron bien singulares. A este exemplo se aplacaron las persecuciones en las otras Casas de modo que ya los Religiosos las visitavan publicamente: menos en Namquim que como fue primera en ellas fué ultima en dejarlas. Pero fundaronse de nuevo dos Residencias en las ciudades de Xamsi, y de Kensi, a donde pasó el Padre Julio Alones. Bolvieron desde Macao algunos de los desterrados, como el Vañoni, y Sempedo.

8 Ya entonces era entrado el año 1621. De nuevo se levantaron otras dos Casas en la Provincia de Foqueni, una en el Norte y Provincia de Xamsi, y en la de Xensitra, y otra en la de Honam, que oy florecen vistossimamente. Perseguian vante las antiguas, como Quiencham en Quiamsi, Xamchay, y Quattim en Namquim; y Haynim en Cantam. El de 1624. estavan luzidissimas nuestras cosas. En Pequim, con la asistencia de tres Padres, y un Hermano; y notable aumento de Catholicos en Hamcheo con Casas y nueva Iglesia en Quiamsi, y Metropoli de Namcham a este modo en Nanhio, de Cantam, dexaron la Residencia por falta de obreros; mas no el yvisar a los Christianos en Namquim ya avia igual serenidad. En otras ciudades, villas, y aldeas, si no ay Residencias, ay Iglesias, y muchos Otorios, a donde los Padres atienden a hazer su officio de que resultan florentes. En ye. Rong. A se si se prosiguió asta el año de 1630. en que los convertidos se contavan a

cientos, però desde entonces se empezaron a contar por millares. Quedese aquí una muestra de lo que particularmente passava en cada Residencia el año de 1634.

9 Veinte y dos Padres, y quatro Hermanos de Europa, se hallavan este año en diez Casas distribuidas por las principales Provincias de las quinze en que se distribuye aquel Imperio. Estos diez troncos se hermocean con las muchas y estendidas ramas de las Christiandades de varias Poblaciones que cada año son visitadas de estos Religiosos. Los baptizados se acercaron a tres mil. Creció la estimación de los Mandarines y otras Personas graves para con ellos. Crecia la Fé: crecia el fruto. Redoblavanse por todas partes los Ecos de la voz Evangelica. Sonavan ellos agradablenéte en las descuidadas concavidades de los oidos. Titubeavá a su resonancia los Idolos en muchas almas: en muchas perdian la possession. En la remota Provincia de Xantum retumbó con tanta eficacia el Santísimo Nombre de IESUS, entonado por una Christiana voz, que un Regulo llamó a los Padres para informarse más de cerca, ofreciéndole toda comodidad para el prolixo viaje. Este propio desseo se manifestó desde otras Regiones. Però en la particular de las que poseemos ha de ser agora la informacion.

10 En Pequim, assistian los Padres Nicolas Longobardo, Juan Aldano, Iacome Rho, y el Hermano Pascual Mendez. Huvo nuevos Christianos 288. en que entraron Mandarines de armas y de letras, y un Eunuco, y un Bonzo: que un Bonzo es mucho en estas victorias; porque como estos llamados Sacerdotes son los Polos de aquellas diabolicas doctrinas, y se enriquecen con ellas, fue como rindiése un Hercules de la Idolatria. Nó solamente se rindió, más hizo Christiano a su Padre, con q le imitaron algunos parientes.

11 En Namquim, el Padre Francisco Sambias: huvo setenta baptizados; y un Eunuco Real de setenta y cinco años. Hallavanse aqui tan finos Catholicos, que mudandose el Padre de una casa a otra; y tomando un Letrado y un sobrino (personas graves) un yugo, y cargando con la arca de los ornamentos sacerdotales pendientes del, fiado a sus cervizes; y apareciendole cō ella, y reprehendiéndolos el con dezirles que bastava la llevassien los criados, respondieron (ò respuesta exemplar aun para mas antiguos Catholicos!) *No le dé cuidado esso a V.R. porque la ropa de la Iglesia no conviene la lleven otros ganapanes q los de IESU CHRISTO, quales nosotros lo somos, y de que mucho nos preciamos.*

12 En Quiamcheu, de la Provincia de Xamsi, los Padres Alfonso Vañoni, Pedro Fabro, y el Hermano Manuel Gomez, hizieron casi dos mil Catholicos, aqui, y en la Christandad de Pucheu: numero grande, aun para tiempo bonançoso, quanto más para este, en que mudavan los tres

tres mäs formidables riesgos de las gentes. Antecipóse la hambre q̄ obligó a comerse los unos a los otros: a sacetazos morieron dos mugeres comprehendidas de aver comido casi quarenta criaturas. Dòs padres, por no ver estallar con ella un hijo en sus braços, le fueron a echar en un rio, y se echaron tras él. Otros por lo propio enterraron otro estando aun con vida; a ambos los sacò vivos un Christiano llamado Pedro, y los criò. Segundò la guerra que truxo insigne estrago: y acabólo de rematar la pestilencia.

13 En Hamchen de la Provincia de Cheguiam, los Padres Lazaro de Catania, y Iuan Froes, assistidos del Vice Provincial, que por causa de su officio no parava agora. No cerraron el numero de 150. los Christianos que allá se hizieron, por averse impossibilitado la visita de los rebatões anexos.

14 En Xamhay, los Padres Pedro Ribeyro, y Augustin Tedefquini, que ganaron mäs de 400 almas. Acontecian aqui grandes cosas assi de las astucias del Demonio, como de los socorros divinos.

15 En Nancham de la Provincia de Quiamsi; tres Padres; Mannel Diaz Junior, Traquilo Graceti, y Inacio Lobo. Huvo poco fruto: no más de 26. Christianos: però algunos acontecimientos semejantes al referido arriba. Hallarãse en nuestra Historia de la China. Tuvo tambien esta Casa el Padre Alvaro Semmedo.

16 En Quiencham, de la misma Provincia, el Padre Gaspar Ferreyra, y el Hermano Francisco de Lãgea. Ochenta Catholicos se hizieron. Uno dellos una muger que se hallava con muchos passaportes para el Cielo, de que diremos en el Capitulo siguiente, que serà de algunos casos extravagantes, y estupendos.

17 En Fochen de la Provincia de Foquiem, los Padres Iulio Alenes, Benito de Mattos, Inacio de Costa, y Francisco Pereyra. Convertieronse en la Metropoli 257. y en las visitas dellas, que son muchas, mucho. Aqui se hallaron despues los Padres Andres de Roderima, Simon de Cufia, y Inacio Lobo.

18 En Singam de la Provincia de Xensi, los Padres Francisco Furtado, Miguel Trigauco, y el Hermano Francisco Ferreyra. Aun a ciento no llegaron los Catholicos, por los aprietos de la hambre que avo al modo de Quiamcheu: comianse difuntos: molianse piedras, y servia de harina su polvo, y ella de bastimento. He aqui lo que tanto quiso el Demonio, pah de piedras. En la visita de Hoacheu obrò bien el Furtado. Assien otros villajes, no sin visibiles oposiciones infernales.

19 En Honam, el Padre Rodrigo de Figueredo que no hizo más de treinta Christianos, con afanes que bastaran a hazer treinta mil.

20 En el Reyno de Hannam, a que los Portugueses llaman Tonquim,

quim, los Padres Antonio de Fontes, Bernardino Regio, y Gaspar de Amaral, que tenían por Coadjutores a diez y ocho Cathequistas naturales de allá. Huvo casi cien mil convertidos de nuevo. Dellos 3110. tocaron a la Poblacion de Dangingoay. Passado el Fontes a visitar la Provincia de Thinhhoa, falleció el Regio, Longobardo de nacion, que con 39. años de edad, obró como si fuera de la mayor. Los Coadjutores hizieron mucho en la visitas de Quetit, Aldea de Xittay, en Quifu, en Ga, en Noy, y otras levantandose nuevas Iglesias, como en Bendou, en Fuschanghuyé, en Hangbe, en Quedetug. E los Cathequistas eran Lucas, Pedro, Miguel Andres Suong, Andres Nug, Antonio, Carlos, Gil, Gaspar, Inacio, Thadeo, Martin, Lorenço, Abraham, Mauro, Francisco. Dos nombres no faltan, y aun creemos que los tres o quatro ultimos no eran desta esquadra. Defectos irreparables de confusas relaciones.

21 En el Reyno de los Laos trabajò Thomè, natural de Thinhhoa. Es aquella gente blanca, tirante poquito a moreno: bién acondicionada: no conoce ladrones. Estimanla en poco los Honnanes, a titulo de asquerosos por comer savandijas: visten cabaya semejante a la catibira del Japon, poco faldada, poco suelta: pies desnudos: cabeça de ordinario descubierta: cabello redondo a manera de Frayle Legos: solamente en las señas consiente una guedeja, que ensartan en las orejas para este efecto horadadas: su culto adorar un Idolo llamado Thica, con las ceremonias que los de Hamnan al suyo Thain. Comercian en essotro Reyno, llevandole elefantes, cuervos de Buda, mejui, y alambres o anibares. Nuevas y estendidas campañas son, que dan esperança de ser rompidas y capacitadas para acetar la semilla Apostolica, y produzirla fertilissimamente.

22 En las Christiandades de Dangthan. el Padre Antonio de Fontes, y los Cathequistas Thade, Thomè, Thang, Andres Tu, baptizaron 1441. personas. En Thinhhoa el mismo Padre con semejante fruto, y muchos successos que fueron bien raros.

23 En Nghihian el Padre Geronimo Maiorica, con sus Ayudantes de allí; Inació, Martin, Geronimo, y Antonio. Huvo casi 4200. baptizados. La Residencia es en Rumo. Llegaron oy aqui las Iglesias a veinte y seys: celebranse los divinos Oficios con devotissima pompa.

24 Bachinh, es Semiprovincia frontera a la Cochinchina: acudia a ella el Padre Antonio de Fontes, hizieronse Christianos 130. Hallóse en una huerta un arbol traído de los Laos, cuyas hojas llevadas de una persona dexa aficionadas a sí las que encuentra, y las quita el enojo si le tienen. Hecho examen sobre si avia en ello alguna supersticion, halló el Padre que devia ser virtud natural. Despues asistieron aqui los Padres Francisco Búsome, y Gaspar Luis.

25. El año 1635. los nuevos bautismos excedieron poco de tres mil y trezientos en todas estas Residencias y visitas. Fundóse de nuevo la Casa de Civenchen, ciudad principal de la Provincia de Foquem, a donde pasó el Padre Julio Alenc. Levantóse Iglesia en la Villa Yunchum; y otra en la ciudad de Chancheu, poco distantes. A este modo se fue prosiguiendo los otros años, ya con más legera serenidad y bonanza de cosecha. Agora será ventajosamente; porque están los Religiosos y la Cultura con grandes favores del Rey, que el año 1636. les hizo merced de dos mil taes, o escudos, para compra de casas en que vivir, y tierras en q sembrar. Singularmente les concedió (era esto todo quanto podian desear) **le ponia lo porita una inscripção q dize: YO EL REY APRUEVO Y AMPARO LA CIENCIA DEL CIELO.** Con esto vivē oy sin temor de nuevas persecuciones, y con esperança de ventajosos aumentos.

26. En esta moderna y sagrada Compañia de IESUS, prodiga de su descubierto y de su sangre, por fixa el estandarte de la Cruz en los remates de la tierra, se halla en estas Residencias y visitas este año de 1640. con más de cien mil Catholicos arrácados de las garças al infernal Dragon Chino; y de ellos muchos Nables; muchos Mandarines, algunos Bónzos y Eucos. De Mandarines y Colacos, han sido admirables tres o quatro Paulus, un Miguel, un Inacio, un Leon, un Estevan, que no solamente se convirtieron, mas predicaron con hermosa elegancia la conversion, consiguiendo opimos frutos. Fuerañissimo en esto aquel gran Colao llamado Paulo, que en mucha se pareció al gran Predicador de las gentes, deste nombre. Vaso de eleccion singularissimo para esta Cultura. Fuerañissimo processo el referir los milagros que uvo en ella; quales del nombre de IESUS, y del de MARIA; y de sus apariciones; quales de Cruces y de agua bendita; quales de firmas del Patriarca S. Inacio, y de imagenes de otros Santos. Cultivanse las Iglesias al modo q en Europa conluzidissimas y piadosas Hermandades o Cofradias. Todo junto es ya una gran Posseccion; y mucha Esperança.

27. Quanto a la Posseccion; se halla la Compañia de IESUS, o antes IESUS por su Compañia en este Imperio, con una illustre y casi segura hazienda de Conversiones. Es cosa clara q por todo él suena y resuena el Nóbre divino; q en casi todo él se vé plantada la divina Vandera de la Cruz, tremplando triunfante de espessos e squadrones infernales q a su vista van huyendo; de copiosas hazes de Idolos, que desamparado: con aquella huida caen desde aquellas infames Aras en el fuego, formando grandes hogueras a que visiblemente se calienta la Fé de Christo; de abominables obstinaciones de Bónzos que a la luz de nuestras verdades rinden cortidos sus embelecros. Ello es claro que poseen oy estos Religiosos doze (numero Apostolico, y prometedor de mucho) Residen-

cias

cias en las principales Provincias; y dellas, en las Metropolis, y más soberbias ciudades; y en las dos Cortes: que son doze Propugnaculos hermoísimos, porque ya penden dellos, numerosos trofeos de felicísimas victorias. Ellos se guarnecen en estendidos contornos, con más de quinientos Torreones, o Redutos de Oratorios particulares, artillados con muchos cientos de Catholicos cada uno a cuyos ruenos titubeando, todas las máquinas de la idolatria, no sufren allasto en que, no dexen trunfo. Ello es clarísimo, que en mucho de lo confinante con la China, tiéne ya gran pie, como en Tonquim, Coclinclina, Camboja, Laos, y otros Reynos; aunque sin Residencias, o distincion de Casas; si no que en común acuden a donde los llaman los rebates; y así a la ligera van cogiendo gruesísimos despojos. De a diez asta quinze mil almas se ganan cada año en estas ultimas Tierras.

28 Quanto a la esperança (a de más que la muestra bien una tal Possession como la referida) clarísimo es tambien que los favores de los Principes y su exemplo, lo llevan todo tras sí; y que el Rey de la China patentemente favorece oy esta cultura, tomandola (ya lo vimos arriba) debaxo de sus imperiales alas. Aumentalos con echar por el suelo sus Idolos, ordenando al Principe se olvide de las ceremonias dellos; con postarse a las Imágenes de IESUS, y de MARIA: y si no los cree, los ruega en sus aprietos; ni quien los ruega dexa de creerlos, si dexa de venerarlos con nuestro culto. La Reyna en lo recondito de sus tarimas, oye có gratíssimo semblante, y con atencion cuidadosa, lo que de nuestra Religion le dicen sus Eunucos ya profesores della; Allá dentro se celebra el altísimo Sacramento de la Missa muchas vezes. Esto, más se puede llamar possession que esperança; però viene a ser mayor esperança de la mayor possession q̄ de si promete el propio Rey; porq̄ su piedad, su zelo, su buena inclinacion le reduxo a estimar la ley divina, de modo q̄ ya se llegaron a dar parabienes a nuestros Religiosos de su conversion.

29 Verdaderamente la Apostolica esquadra de la Compania de IESUS, para todo es buena y capacíssima; mas para estos beneficios de la Iglesia en partes tan remotas, parece que singularmente instituida. Herviendo estan pera ellos los coraçones de todos sus Religiosos, o cada uno tiene muchos coraçones. A penas apareció en Europa el año, 1628. el Padre Alvaro Seminedo Procurador General de aquella Iglesia de la China, viniendo singularméte a coger rezíctes obreros, quando de todas partes empezó a recibir cartas de zelosísimos sujetos, ofreciendose para acompañarle a este exercicio, olvidados de la quietud de sus celdas, del regalo de sus Patrias; y de toda comodidad sióbre apetecida de la naturaleza humana; teniendo en poco trocar esto por los desahuyidos tragos que se pasan en tan prolixa navegacion; por el desahuyido con

que se discurre por aquellos climas, y por las estrañezas de gentes de cultos, y de costumbres con qué se desconuelan los espiritos Catholicos; y finalmente, sabiendo que en tanta distancia los ha de atormentar asta la muerte el dulce amor de la Patria, porque saben que ninguno puede llevar esperanças de bolver a ella. Todo lo facilita el soberano impulso de dar una util azadonada en aquella divina cultura: El poner una piedra mas en aquel creciente y glorioso Templo. Esto de todos estos Religiosos en general.

30 Que diremos agora de los que son Portugueses? Y que mucho, si dixeremos cosa aun más admirable; pues en aquel Reyno luyo fue plañada esta Compania primero que en todo el Mundo con la mira unica de la Predicacion de IESUS en las conquistas Orientales? Aviala escogido Dios para esto. Reerveró el rayo de la divina Voluntad en el Rey Don Juan el Tercero, para cumplirla con ardor piadosissimo. Correspondieron siempre a sus deseos los officios de estos Religiosos con tal zelo, que no halló el mismo Reyno otro menor Título con que nombrarlos, que el de Apostoles. Este es el nombre que en Portugal se les dió al principio: este el que oy poseen, y este el que siempre han de poseer, aun que su replança se escandalize de nuestra devocion en esta parte. Quando pudieran afloxarlos las dexaciones del tiempo, he aqui los veremos ventajosos con mayor admiracion.

31 Solamente en los Colegios de Coimbra y Evora alistó el Semedo casi ochenta sujetos, maravillosamente apostados a este Viaje. Esto no es poco: pero esto otro es mucho más. Las cartas de algunos dellos, o las inegables cédulas deste ofi cimiento, eran escritas y firmadas de su propia sangre. Si esta, pues, fue la tinta que ellos eligieron para estas escrituras de obligacion, quien dudará, sin algo de impio, que el divino Espiritu les ministró los instrumentos con que las escribían? A lo menos, proporcionada es para una tal pluma una tal tinta; para una tal tinta una tal pluma. Ya desde acá quisieron ensayarse para derramar la sangre por IESUS. Celebió la antigüedad Romana el herirse Porcia a si misma, por házer prueba de si podria tener ánimo para verse herida de otra mano. Pues si el Mundo se pasó a la vista desta (a la verdad grande) en un sujeto de Roma, aqui le ofrecemos con ella propia muchos de Portugal (no como solo) pasarse, o no se pascine. Quien puede dudar de que esto es un fervor y espíritu heredado (como ya de Elias el de Eliseo) del verdaderamente Apostol Xavier, que tanto anheló por el martyrio en estas Playas? Quié, de que si no aparece visiblemente, como apareció a Marcelo para embiarle a padecer en el Japón; muéve, incita, estos espiritus Portugueses para este glorioso fin, desde la celebre Cübre de donde solamente traen su origen semejantes doñes? Luego, gran cargo hará el Cielo al

Poder humano, singularmente para esto instituido quando pidien do a diligencias, y a voces de sangre los Conquistadores más conquista; ella se dilate o se suspenda; y lo que es más, quando los mismos Conquistados están llamando a que se prosiga.

CAPITULO XIII.

Algunos de los acontecimientos maravillosos desta cultura Evangelica de la China.

EN la Historia que particularmente hemos publicado del Imperio Chino, y su conquista espiritual asta el año de 1640. se verán muchos sucesos que descubren dos cosas notables: una el trabajo con que los Religiosos Jesuitas introduxeron en él la voz Evangelica; otra, los milagrosos medios de algunas conversiones. Ya allá fué con alguna velocidad; aqui aun ha de ser mayor; porque siendo intento no embarazar lo profano con lo divino en estos mis escritos, no me dexa pasar con dissimulacion la grandeza de algunos casos. Los eligidos, y abicviados sean no más de veinte. Deste modo.

2 En la Residencia de Hamcheu, de la Provincia de Chequiam, se hallava a los umbrales de la muerte un Catholico. Dispuso se como tal condoliendose de sus culpas, y confessandolas. Aparece el Demonio, y pretende desesperarle con dezirle que dexò de confessar un pecado. Tan vehemente le fué esta representacion, y la vista del enemigo, que con un impetuoso vomito de sangre quedó por dos horas como muerto, y tan horrible de aspecto, y alqueroso de olor, que acudiendo su familia no le pudo sufrir igualmente con las narizes que con los ojos. Un pariente solo tuvo osadia para no dexarle; y viendo le bolver en si, y recobrase de semblante sereno, llamó a los ausentes; y todos le vieron salir de la cama; y arrodillarse, y abatirse a una Imagen del Salvador, deziendo. *Llamenme aqui Gentiles y Christianos, si quieren saber cosas de la otra vida. Yo me vi en grandes peligros, porque el Demonio visible y palpable, me quiso llevar al infierno, porque no me acusé de un pecado de que no puedo acordarme. Hicieralo, si la Santissima Virgen Maria no se lo estovára. Quitandome ella de sus manos, me llevó á ver el rigor de los tormentos del Purgatorio, y la dulçura del Paraíso. Dixome, que no temiesse; porque me avia de salvar. Allí me enseñó las Personas que os nombraré. Nombrávalas; y era assi que ya avian pasado a la otra vida; pero no lo podia el saber a no serle revelado. Pensaron todos que seria sueño, o frenesí; mas puesto ya en la cama, dixo; Para que veays que no es sueño ni frenesí, mirad: y descubriendo los brazos aparecieron heridos y rasgados. Era*

labor de las garras Diabolicas al asirle, o al no quererle, de asir para llevarle.

3 En la Residência de Xambay perseguia el Demonio a una Christiana; y aun que le dexó el cuerpo en virtud de una Reliquia, apareciale, y davalé horribles voces. Estando un dia te xiendo, afligida con la memoria deste desconsuelo aparecióle visiblemente Nuestra Señora con su Hijo en los brazos; y luego le desapareció. Sobrevinole sueño, a la muger, y recostandose en su cama, vió, soñando (sin sueño se cree que fue) la propia sacrosanta Maria acompañada de diez bellissimas Donzellas, deziendola quien era, y prometiendola sosiego desde allí a delante; y encargandola de la constancia en nuestra Fè. Assi sucedió todo: ni el Enemigo la molestó mas, ni ella mereció menos aquel favor.

4 En la Aldea de Queditug, del Reyno de Hamnam, casualmente mató una muger una gallina. Viniendo su marido, y enojandose por ello, la Madre del se impuso aquella culpa, por libar a la nuera del impulso de la ira. *Pues, Madre (dixó el) luego la comed, porque sobre esso os iré a matar en el campo.* Obedeciendo ella, él la sacó para el deguello, però al levantar la catana (esto es una daga larga, o espada corta) se quedó inmóvil en aquel acto; y con la boca mostrando los dientes, bié como perro que regaña. La vieja con los ojos cosidos en el suelo, notando que el golpe tardava mucho, levantó el rostro, y viendo que no se movia el verdugo, corrió a casa, poniendole el horror alas en los pies. Informó a los vezinos, y bolando todos desfalados, hallaron al Hijo en aquella postura de Sayon que se acomoda al golpe, y con los dientes regaña dos, y semblante fierissimo. Viendo que no se movia, tocaronle; tocado vieron que se caia muerto. Cayó por tierra aquella horrible estatua de carne: enteraronla a donde avia de ser enterrada la Madre. Tanta veneracion se deve a los Padres! Tanto castigo se dá a los insolentes Hijos!

5 En la Aldea de Quesu, del propio Reyno, un Hechizero atetrandó a su muger Paula firme catholica, para que dexasse de serlo, la asseguró de que sino lo dexava, llamaria sus capitanes a que la matassen. Ella estuvo invencible; y el torando una campanilla sobre sus caracteres labrados en el suelo, cóvocava espíritus infernales. Llegó la noche, y hallóse atormentado de dolores. Levántase callado, por no poderlos ya sufrir. y vase acoger de la agua bendita que la muger tenia cerca de si, para rociarse. Acudió ella, que asta entonces fingia sueño, y dixo: *Ahora bien; y adonde estan aquellos vuestros Capitanes que no os acuden? Y él; Ora llevad en cuenta: perdonadme, que me estoy muriendo; y basteos de mi el confesar ya que vuestra ley es la ciorta, y que jamás la encontraré.* Assi descubrió este miserable hombre, quanto es infalible el aver muchos que encuentran la Religion Catolica con menos ignorancia que malicia.

6 En la Villa Quebo, de las Christandades de Danglam y Thinhboa, en la Iglesia de Noy, predicando el segundo Domingo de Quaresima el Padre Antonio de Fontes, vio en su frente una Catholica, de nombre Francisca, a Christo Crucificado: de cuyo Lado corria sangre a los ojos del Predicador. Saliendo de la Iglesia la mañana de Resurrección para su casa la viuda Isabel, llevaba en la mano una Cruz; en el camino vio que della manava sangre: vieronlo otras muchas personas. Muriéndose un Christiano, pidió eficazmente que no le quemassen, mas le diessen nuestro modo de sepultura. Porfiaron los Gentiles en quemarle, y aplicandole el fuego una y otra vez no se asia. Truxeronle a su Madre, porq̃ como si estuviesse vivo, le rogasse que consintiesse la quema. Però si estava muerto, a caso quiso Dios mostrar quanto deve servir la obediencia a los Padres, pues el hijo sin vida, se dexò quemar, obedeciendola. Todavía de noche saltó el fuego desde la hoguera a casa de los Autores desta porfia, y perecieron ellas y ellos irreparablemente.

7 En Dauxaxá de la Christandad de Nghihan, teniendo, el Cathequista Thomé cuidado de la Iglesia, fue a despedirse della; porque estava resuelto en irse a buscar su vida en otra parte. En lo fervoroso de la oracion cayó mortal. Despierto, al fin de quatro horas, pidió un plato; y en él dexò caer de la boca unas como pildoras, o tuentas, cuya pasta imitaba cera olorosa; siete en numero; y dixo. *Yo soy en este espacio que estuve sin sentido, llevado por un Angel al Cielo, adonde vi Palacios, y cosas admirables en hermosa. Mandome el Guia que me bolviessse a la Aldea, dandome siete pelotillas, que tenían los nombres de siete Christianos della, los quales allá vi claros, en letras grandes de color rojo. Buelto en mi, halleme con esto en la boca; y para que todos viessemos lo que era, pidi el plato.* Los siete Christianos que nombrava vivian allí, y bien: eran sus nombres, Antonio, Tito, Joachim, Pia Tice, Monica Fuyen, Sara Tam, y Sara Nham. Enterrò una muger un hijo suyo vivo: y passando de allí a dós dias unos Christianos, oyeron q̃ abaxo llorava un niño: cavaron, y facandole se le dió baptismo.

8 En Fayso de la Provincia de Chacham, Ines de edad de quarenta años, penosamente ensetmo del humor de sus lunas, estando en su Oratorio tuvo una vision de Christo; y despues otra, viendole sentado en silla, rostro de media edad, cabello caído sobre los ombros, tunica roja, y semblante por estremo hermoso Pidiola la mano, y puíole en la derecha (esta avia ofrecido) un bocado de betele, que masticava suavemente; deziendo; *Comete.* Comiolo, y a poco espacio se hallò sana. Luego vio cerca de Christo a su Santissima Madre, senrada en Palanquin, vestida de verde, pelo tendido y largo, rostro de belleza admirable. Tenia en las manos una cabaya roja, y dandosela, la dixo; *Vístela.* Vístiela, y vio sobre el pecho, en ella, una lamina de oro en forma de Cruz, o una Cruz de oro.

Afiola Nuestra Señora de la mano, y en el pulso, por de dentro de la carne, la metió un hilo de oro, en forma de Cruz. Fenecida esta obra, vió más cerca de la Santísima Virgen, un moço de gran hermosura, al qual mandò Christo, que escribiesse ciertos nombres en una lista que en la silla estava, y era de papel blanco, y letras rojas. Dezimos blanco porque le ay de colores en la China. El Secretario, hojeando, escribió poco. Buelto el Señor a Ines, dixola. *Hija, esta gente de aqui no es buena; quando mucho uno osta dós.* Con toda aquella senzillez que suele ser abono de grandes cosas, refiría estas esta boníssima Christiana.

9 En Hamcheu, de la Provincia de Chequiam, un Lertado Gentil, tenia una hermana Catholica. Pidiendola él nuestros libros, y una Imagen de Christo; aquellos que leia, esta que venerava, a sus ojos lo hizo todo pedaços. Ella airandose sin pecar, como enseña la Escritura, y llena de divina Fè, desafiòle a argumentos, sobre las leyes que signian: condicion, que dexandole vencido, se bolviesse Christiano. Veys aqui patentissimo, que Dios revela a los pequeños lo que esconde a los mayores! Sin letras la muger, venció al hombre con ellas. Però el fue puntual; y de nuevo más bien graduado por la hermana acudió a la Iglesia, y quedó Catholico.

10 Alli tambien. Despertando un Christiano cierta mañana, vió la colcha pintada de Cruces, no siendo aquella la labor, que tenia el dia antes. Viendo un Mandarin una Cruz sobre una casa, codició un arcabuz para derribarla; de alli a pocos dias cayó muerto de un arcabuzazo. Estádose muriendo un Niño de un buen Christiano, aparecióle Nuestra Señora en sueños, con una niña en las manos, y dixole: *Toma esta Ana, y criala en lugar de tu hijo que se viene al Cielo.* Despertó, y viendo al hijo muerto, nó se acordó más de lo soñado, asta que naciendole una hija, y poniéndole un Religioso en el bautismo el nombre de Ana, reconoció que el sueño avia sido verdadero, y estava cumplido. Esto de lo milagroso. Agora hagamos imagen de lo difícil (por las astucias y tenacidades desta gente China en los errores) con seys exemplos.

11 Primero: Frenetico de enfermo en Nanhun el Discipulo de un Bonzo, corrió al Altar de un principalissimo Idolo, deziendo que iba a transformarse en él. Corrió el Maestro a ayudarle en la transformacion; porque improvisamente de verle morir, de aquel modo, se prometió mucha ganancia. Hizole transformar con más prisa de la que él a caso dese-aria, si estava algo recobrado del frenesi: y bañandole con un barniz semejante a nuestro bálsamo, que por algun tiempo preservava de corrupcion, vistióle en habito de Bonzo santo; y artificiofamente le colocó de pies, como si estuviera vivo, en una capilla levantada en la cumbre de un monte, que parecia a dos leguas de la ciudad. Luego publicó que avia
alli

alli aparecido un Idolo en carne viva. La ignorancia pleblea, prontissima al credito de las mayores vanidades, poblava el monte con su cócurso, y confirmavase con los ojos en lo a que avia inclinado los oídos viendo correr por aquel cadaver un copioso sudor, facilmente procedido de secreto fuego, con que el ardidolo ministro del infierno le hazia liquidar. Haziale preguntas; y aunque estava muerto, como el Demonio vivo le sirvia agora de alma, recibian respuestas, y menudiavan limosnas, que este era el fin del Bonzo. Pudo en breve tiempo labrar vivienda capacissima para aquella horrible muerte; y para los que ya le seguian, que no eran pocos, porque jamás dexaron los mortales de ser muchos al seguimiento de las vanissimas novedades; quando aquel vientre ya crecido con la multiplicacion de los gusanos ya más poderosos alli que los preservativos ungentos dexó caer sobre el altar un monstruoso parto, que llenó de insufrible hediondez el Templo: pastillas benemeritas de su culto. No huele mal a los suzios interessables, como dixo Vespasiano, el dinero del estiercol; el Bonzo, con las narizes hechas a su ganancia, no pudo, todavia hazerlas al sufrimiento de aquel perfume, y retirando el Idolo vivo secretamente, puso en su lugar una estatua bien velada. Adonde los velos suelen cegar, aqui parece abrieron los ojos a sus devotos, que sospechando la tramoya, y desistiendo de su devocion, y amenazados por ello del Demonio, y no desistidos, padecian diferentes enfermedades. Tanto poder le dá quien una vez le mete en possession de si propio. Duró este embuste asta que la diligencia de los Religiosos Iesuitas, convenció a un Mandarin para vedarle; si bien los Bonzos que viven destas mortalissimas invenciones, mudando la materia no mudan la malicia; y cortada una cabeça del monstruo de su idolatria, producen muchas.

12 El segundo. En la Residencia de Quienchan de la Provincia de Quiamsi, una muger de ochenta años era gran devota de los Idolos. Dozientas y cincoenta y tres imagenes dellos tenia bien pintadas, y eran representacion de cinquenta y tres generaciones del Maestro de los Cieles. Vamos hablando a su modo. La pintura era en otras tantas cédulas compradas a los Bonzos a gran precio, porque aseguran ellos que la muger que las tuviere, tendrá favorable al Rey de los infiernos (allá se encaminan estos passaportes) para darle buen despacho, a cerca de que buelva su alma a nacer en buena casa. En una de aquellas cédulas (todas selladas en testimonio de verdad) aparecia una faustosa silla en ombros de ocho hombres, con muchos a los lados para llevar, y a acompañar una muger que en ella vá sentada (esta imagen es de la compradora) con gran tesoro. Luego aparece en la propia pintura una linda barca, que es para passar los rios que en el camino se hallaren; y en el ay lugares apacibles para descansar del trabajo. Dixo bien quien dixo; *Pintar como querer*: Los

Bonzos

Bonzos pintan papales como quieren dineros; y quien se les paga pinta felicidades como quieren antojos. Però la vejez ueja en la corriente de la esperança de que avia de lograr el triunfo pintado, hizo que al Demonio se le despintasse el cogerla; y acogiendo de un día a la Iglesia Catholica, trocó a aquellas cartas por la castilla cristiana, verdadera carta de navegar para el Cielo; aquellas imagenes bastardas, por las legítimas; las generaciones del Maestro de los Cielos, por los Cielos con el Maestro de las generaciones: el favor del Rey del infierno, por la gracia del de la gloria; el despacho de renacer la alma en mejor casa, por el de renacer en Christo; aquella silla y barca de Bonzos de la China, por la barca y silla de Pontífice de Roma; aquel acompañamiento de hombres, por otro de Angeles; y finalmente aquellos rios por la fuente del baptismo.

13 El tercero. Los de la Seta que llaman de Tausus, y tienen mucho de Agoreros se pasan a arrogarse milagros, y singularmente prometen llubias quando faltan. En Pequim (el año 1623.) se ofreció uno de estos Agadores a los Mandarines, para empapar la tierra que de sed estava boqueando. No solamente se señaló el día deste delubio, sino la hora. En una plaza se levantó un altísimo tablado; sobre el se ivan juntando unos a otros muchos, como bufetes quadrados, de quatro pies por parte: sobre esta orden, otra más recogida; y así otra, y otras, así espiral, en un solo bufete. A este subió aquel Prometedor Tangu, ocho dias antes del que avia señalado a la agua. En el se via llegando la hora tambien señalada, quando empezó a entoldarse de nubes el Cielo. Acudió mucha gente por ver al empinado Bonzo, que más y más se desatava en sus rogaciones a todo grito. Parece se cansó Dios de sufrirle; porque desentquadornada la armonia del ayre, empiezan a caer tubos de piedras del tamaño de huevos. Murieron a sus golpes, personas, y bestias; rompieronse arboles y tejados. Escapado el Tangu deste fracasso, pagòle a açotes; porque (dezian lo, los Mandarines) *No era hombre de su palabra, pues prometiendo agua avia dado piedras.*

14 El quarto. Visitando un nuevo Christiano a ciertos amigos Gentiles, hallòlos ocupados en una hechizeria muy frequentada dellos. Es poner recaudo de escribir sobre un cesto; y con ciertas ceremonias, estar pidiendo respuestas a algunas proposiciones, y aparecerles luego una mano; que tomando los instrumentos de la escritura, responde en el papel que alli està pronto. Però el moderno soldado de Christo, firme en serlo, no quiso asistir a aquel error; y puesto a parte; recitando el Padre nuestro; el Credo, hazia Cruzes sobre el, para experimentar si el Demonio huia al vergasta salutifera señal, y callava al oír aquellas nefandas rogaciones. Obrió tanto, que desta vez no apareció la mano, ni ovo respuesta por más que el Conciliabulo en sigiente estava en sus violentas ceremonias.

ias. Assi se confirmó aquella infalible verdad de que el Demonio so-
que los Mortales no tiene otra mano más de la que ellos mismos se ofren-
cen.

15 El quinto. En la ciudad de Pucheu de la Provincia de Xansi,
persegua un lacubo a la Hija de un Gentil, con tanta porfia, y con tanto
estruendo, que su Padre, de impaciente, uvo de relaxarla al Demonio,
creyendo que assi se librava dél: mas no sucediendo assi, le relaxó tam-
bien la casa, y se fue a vivir en otra. Queriendose el enemigo lograr cul-
en la vivienda ya ganada, ordenó que levantandosele allí una estatua,
frequentassen con olores, y ceremonias. Fue obedecido, que siempre lo
mucho el Demonio: però sus obedientes quando no lo imaginan bi-
n la preciosa estatua (era lo ella por la materia y por la obra) hecha pe-
zos en una calle, sin que se pudiesse saber el Autor de su ruina. Siem-
destas (como de la otra) son los pies de barro: divina piedra las toes,
deshaze, y las atierra.

6 El ultimo. En Villa de termino de Quiencham de la Provincia
tansi, la madre de un Mandarin era grandissima observante de sus
res, y traia bonete y botas, como hombre de letras; que tales son (ya
imos) las insignias de los letrados; y ella las usava, porque creia que en
otra vida avia de renacer hombre: que en la China ay muchas destas
amoyas infernales, y las mugeres desean a toda fuerça ser hombres,
porque entienden son aborrecidas de los Espiritus. Esta se fue assi a la
Iglesia, a tiempo que avia sermon; y fenecido el disistió de aquella vani-
dad, y del desco y creencia de ser hombre; si bien nunca quedar más va-
ronil que quando se quedó más muger con una tal mudança. Baste esto
desta materia.

CAPITULO XIV.

*De una Piedra notable, que modernamente se halló en la
China.*

1 EN el capitulo ultimo del segundo Tomo desta nuestra Asia,
informado arrebatadamente de las cosas de la Religion Ca-
tholica en la China, abreviamos la inscripcion de una piedra, que el año
de 1625. se halló cerca de la ciudad de Siganfu, Metropoli de la Provin-
cia de Xensi. Mas porque ella es digna de que enteramente quede en
memoria para la posteridad, agora la copiaremos toda en este lugar; y es
deste modo.

Padron para alabança y eterna memoria de como la Ley de la Luz y Verdad Venida de Judea, fue promulgada en la China.

Corre luego la inscripcion por el cuerpo liso de la piedra con las propias letras (de alto abaxo los renglones al uso Chino) y el primer es desta sentencia.

Prologo hecho por el Sacerdote del Reyno de Judea llamado Quimcim.

Y La inscripcion, que es en estilo grande, contiene, lo que se sigue: O quam verdadero y profundo es el eterno y incomprehensil le Espíritu a: simo! Hablando del tiempo que passò es sin principio; y del que está por venir, fin: y siempre en la misma perfeccion. Tímò el nada, y con ello lo hizo todo. F principio Ti noy Uno, sin principio verdadero. Señor Oloeyu. En figura de Cruz las quatro partes del Mundo. Movió el Chaos, y hizo los dos principios. Havo danza en el Abismo, y apareció el Cielo y la Tierra. El Sol y la Luna comiençan su curso, y hubo dia y noche. Despues de fabricar el universo, levantó al primer Hombre, y diole dominio en el Mar, y en la Tierra. La naturaleza al principio era pura y despejada de pasiones desordenadas; y el corazón limpio, sin el desconcierto de los apetitos.

2 Llegó despues el Hombre a caer en los engaños de Satan, el qual encubriendo con palabras el mal que pretendia, prevertió la inocencia del primer Hombre. Deste principio nascieron 365. Setas, que por ser tantas, unas expellan a las otras; y de todas se hizo una red con que se prendió el Mundo. Unos eligieron las Criaturas, y a ellas apropiaron la Divinidad: otros se zabulleron en el error de pensar q todo es nada, y en nada fenece: unos buzen sacrificios para llamar a la Fortuna: otros fingē virtud para engañar el mundo. El entendimiento cautivo con errores, y la voluntad con pasiones, totalmente esquivados. Los hombres caminavan sin llegar: ardía el Mundo en un miserable incendio. Multiplió el Hombre tinieblas, y perdió el camino, caminando muchos siglos por ellas sin hallar el verdadero.

3 Entonces el Miffia, una de las Tres Personas, encubrió su verdadera Magestad, y haciendose Hombre apareció en el Mundo. Vino un Angel a manifestar el misterio; y una Virgen parió al Santo. Apareció una Estrella que avisó de su nacimiento; y los del Reyno Poru fueron a ofrecerle tributo todo conso: me a lo q avian dicho los 24. Santos. Propuso al Mundo la purissima Ley: purificó las costumbres: enderezó la Fé: limpió el Mundo: perfeccionó la Virtud; y fundó en el las tres Virtudes: abrió el camino a la vida, y cerró el de la muerte: manifestó el Cero dia; y destruyó

cerró las escuras tinieblas: debeló el escuro asiento. Quedó entonces el Demonio destruido. Acudió con misericordia al Mundo noñfrego, para subir los hombres alas claras sillas. Después de perficionar su obra, al medio día subió a los Cielos. Quedaron 27. libros de las Santas Escrituras. Abrióse la puerta a la conversion por la agua q̃lumpia y purifica. Sus Ministros usavan de la S. Cruz: no paravan en estas o en aquellas tierras, para poder alumbrar el mundo todo. Reauzido à la union con su exēplo cammavan los hombres; y con esto abrierō el camino de la vida y de la gloria.

4 Dexavan crecer la barba; y en esto mostravan ser en lo exterior como los otros hombres: cortavan a raiz el pelo de lo alto de la cabeça y con esto enseñavan a no mātener afectos interiores: no tenian en casa erizados: el noble y el baxo para con ellos eran una misma cosa: no tomavan riquezas de los hombres: davan a pobres lo q̃ tenian: ayunavan y velavan para sugetar la carne al espirito. Siete vezes ofrecian sacrificio de loor, con q̃ ayudavan a los vivos y a los muertos: de siete en siete dias ofrecian: purificavan el coraçon para tomar la Inocencia santa. La verdadera Ley no tiene nombre q̃ bien le quadre, y q̃ pueda explicar su excelencia: por esto a falta de otro nōbre la llamaron Ley de claridad. La ley si no es santa no se puede llamar grande: y la Santidad si no corresponde a lo q̃ la Ley enseña, no puede tener esse nombre: però en esta Ley, la Santidad corresponde a la Ley, y la Ley a la Santidad.

5 Si no uviere Personas Reales no se estuende la Ley: si no la tuvierē Ellas, nō se engrandecen: quando ellas y ella concuerdan, luego el Mundo queda esclarecido. Por esso al tiempo q̃ el Rey llamado Tazum Venboamsi, gobernava con clara prudencia y santidad, vino desde Iudea un Hombre de superior virtud, y de nombre Olopuen, q̃ guiado de las nubes truxo la verdadera Doctrina; y clauō de Chinquen Kirusi, lleuō a la Corte. Ordenō el Rey al Colao Fam Kizolim, que saliesse a recibirle azia el Occidente, y le tratasse como a Huesped con todo agasajo. Hizo traducir la Doctrina en Palacin, y viendo ser la ley verdadera, ordenō eficazmente q̃ se divulgasse por el Reyno, y luego despues publiō una cedula Real q̃ cōtenia esto. La verdadera Ley no tiene nōbre determinado: sus Ministros corren por toda parte, para enseñarla al Mundo, mūdado solo a ser provechosos a los vivētes de esse Reyno Tazim. Este Olopuen de gran virtud, truxo desde tan lexeos Doctrina y Imagnes, y las vino a poner en nuestro Reyno. Encaminado bien lo q̃ proponia, hallamos ser muy excelente, y sin estuendo exterior; y q̃ desde la creacion del mundo haze su fundamento principal. Su Doctrina es breveni en su supeficie: s̃triba su verdad: trae consigo la salvacion y provecho de los bōbres: por tanto cōviene se publique en nuestro Imperio. Ordenō a los Mādavines desta Corte de Nimsam, q̃ en ella hagan una grande Iglesia con 21. Ministros Enflaqueciendo la Monarquia del Cheu Olazú, cabeça de la Seta de Tazú; ella se fue en carro negro azia el Occidente. Però el grande Tam, esclavado con el Tio, vino ala China el S. Evangelio: y a poco tiēpo mādó el Rey se pintasse su figura en las paredes del Tiēplo adōde resplandecia, y su memoria resplandecerà en el mundo.

6 Segū memorias de los Reynados de Han y Guei, el Reyno Tazim, cōfina del Sur, cō el Mar Roxo del Norte, cō los mōies de las Perlas del Occidēte, cō el bosque de las

para los santos; del Oriente, con este lugar Chan-fum, y con la agua muerta: la tierra arroja canga de fuego, balsa, aljifar, y carbuncos: no tiene ladrones, y vive en alegre paz. En el Reyno solo se admite el Evangelio; y las Dignidades no se dan si no al virtuoso: las cosas son grandes; el Reyno esclarecido con orden y buenas costumbres.

7 Caozum (hijo de Tairum) gran Emperador continuó con decoro el intento de su Abuelo dilatando y ornando las cosas de su Padre, por q̄ ordenó q̄ en todas sus Provincias hiziesse Iglesias; y honró a Olopuen, dandole titulo de Obispo de la gran Ley con q̄ gobernó el Reyno de la China en paz y las Iglesias lo llenaron con Predicacio.

8 El año Xumlie, los Bonzos de la seta de los Pagodes, usando de sus violencias blasfemaron desta nueva y santa Ley, en este lugar de Tunchen. Y el año Sientien, unos hombres particulares en Sicam con risas y desprecios se burlava della.

9 Entonces uno q̄ era cabeca de los Sacerdotes llamado Iuan, y otro de gran virtud llamado Kiele, con algunos de sus tierras, Sacerdotes de gran fama, desafidos de las cosas mundanas, bolvieron a levantar la excelente red, y prosiguieron el hilo q̄ ya estava quebrado. El Rey Hivenzumchiatao, ordenó a cinco Regulos que en persona fuesse a la dichosa Cisa y levantassen altares. Entonces, por el año de Tiempao, el Pilar de la Ley, un tiempo abatido, se bolvió a engrandecer. Ordenó el Rey Tacian Kiun a Cautiesic, q̄ pusiesse en las Iglesias los retratos de cinco Reyes sus Abuelos, cō cian dones para festejar la silemidad. Las barbas grandes del Dragon, aunq̄ esten lexos, pueden se bien tocar con las manos sus arcos y sus espadas. La claridad q̄ resulta destos retratos muesta q̄ nos estan presentes. Al tercer año del Tiempao, uvo en Judea el Sacerdote Kich, q̄ guiado de Estrellas vino a la China, y mirando al Sol, llegó al Emperador. El Rey mandó q̄ con él fuesse Iuan y Paulo, y otros Sacerdotes, a exercitar obras santas en Kimkim, lugar dentro de Palacio. Entonces estavan en las Tablas de las Iglesias las letras Reales, ricamente adornadas por ordē de color rōxo y azul; y la pluma Real, llenava lo vazío: subia y abatia el Sol. Sus favores y dadivas cōparanse a las cumbres del mōte del Sur; y la abundancia de sus beneficios se iguala al fondo del mar Oriental. La razou no se desaprueva: aquello q̄ es aprobado es digno de nōbiarse. No ay cosa q̄ no hagan los Santos; y lo q̄ hazen es digno de memoria. Por tanto El Rey Si-zun Venmin, mandó q̄ en este Liviu, y cinco ciudades, se levantassen Iglesias. Tenia él un natural excelente, y nos abrió la dicha comuna y del Reyno, con que las cosas del Imperio bolvieron a elevarse.

10 El Rey Tazun Venvu, recuperó los buenos tiēpos, hazēdo las cosas sin trabajo. Siēpre en el Nacimēto de Christo embiava olat celestial a las Iglesias, por bōiar a los Ministros de la S. Ley. Cierto el Cielo dà hermosura y provecho al mūdo, y por esso liberalmēte cria las cosas. Este Rey imitó al Cielo, y por esso supo sustētar a los suyos.

11 El Rey Kienbum, Xinxin Venvu, usó de ocho modos de gobierno, para premio de buenos y castigos de malos; y de nueve para renovar el estado del Evāgelio. Rogamos a Dios por él sin avergonçarnos dello. El era un ser de mucha virtud, humilde, y solícito de paz, y de perdonar al proximo, y acudir con caridad a todos. Estos son los escalones de nuestra S. Ley; hazer q̄ los vientos y lluvias se retiren a sus tiēpos q̄ el mundo esse

este quieto; los hombres bien gobernados; las cosas bien puestas; los vivos procedan bien; los muertos tengan alegría. Todo nace de nuestra Fè.

12 El Rey dió muchos títulos honoríficos en su Corte al Sacerdote Ysu, gran Promulgador de la ley y un vestido de color rojo, porq̃ era pacífico, y bologna de hazer bien a todos. Desde lexos vino a la Corte del lugar. *Vamxechchim*. Su virtud sobrepusó a nuestras tres familias: dilató las más ciencias perfectamente: sirvió al Rey en Palacio; y después tuvo nombre en el libro Real. El Regulo de Huenyam con título de *Chamxulum*, q̃ se llamava *Cozum*, sirvió al principio en cosas de guerra en estas partes de Sofam. El Rey Sozum mandó a Ysu q̃ ayudasse a *Cozum* ventajosamente sobre los demás; y no por ello alteró de su estilo ordinario, siendo unis, y diuines de la Republica; ojos, y ojeas de exercito. Supo repartir su renta: no ahorraua cosa alguna, ofreció un don precioso, llamada *Poli*, a la Iglesia deste lugar de *Lingge*; y dió alforbras de oro a los del *Cicki*; reparó las Iglesias viejas, y estableció casa de la Ley; adornó las estancias y corredores resplandecientes, como los faroles q̃ buelan. Estremavase en cosas de caridad. Todos los años juntava los Sacerdotes de las quatro Iglesias, sustentandolos por espacio de cincuenta dias: dava de comer a los hambrientos, vestia a los desnudos, curava a los enfermos, sepultava los muertos.

13 En el tiempo de *Táso*, con toda su parcimonia, no se vio esta bondad; pero en el desta Ley vemos tales hombres con semejantes obras: por esso esculpi esta piedra q̃ las publique. Digo, pues, q̃ el verdadero Dios no tuvo principio, si no que puro, y quieto, siempre fué asis; y el primer Artifice de la creacion: abrió la tierra; levantó el Cielo. Una de las tres Personas se hizo Hombre para eterna salvacion; como el Sol, subió a lo alto y desbizo lo tenebroso; en todo verificó la profunda verdad.

14 El esclarecido Rey (a la verdad primera de los primeros) aprovechándose de la oportunidad, atajó las invenciones; dilatóse el Cielo; estendióse la tierra. Clarísima es nuestra Ley; que viniendo *Tam* al Reyno, y traduciendo la Doctrina, levantando Iglesias, sirvió de embarcacion para vivos y muertos, y dió descanso a todo el mudo.

15 *Caozum*, prosiguiendo el animo de su Abuelo, hizo nuevas Iglesias. Los hermosos Templos de paz llenaron toda la tierra: la verdadera Ley quedó esclarecida: dió título al Obispo; los hombres tuvieron descanso.

16 El sabio Rey *Hivinzum* siguió el verdadero camino: las tablas Reales eran ilustres y magnificas: en ellas resplandecian las Reales letras: las figuras de los Reyes reluzian: todo el Pueblo las venerava altamente; y alegravanse todos los hombres.

17 Reynando *Sozum* vino en persona a la Iglesia: el santo Sol resplandeció: las dichosas nubes barrieron la escuridad de la noche: juntose la dicha en la Casa Real; cessaron las cosas malas: pero al hervor de las rebueltas, pacificó los bullicios: hizo de nuevo nuestro Imperio.

18 El Rey *Tayzum* fue obediente: en la virtud igual al Cielo y a la tierra: dió vida al pueblo, y provecho a las cosas: exercitó las de caridad: ofreció olor a la Iglesia: el Sol y la Luna se juntaron en su Persona.

19 Governando el Rey *Kienchum*, ilustró la clara virtud y con las armas pa-

para los santos; del Oriente, con este lugar Chianfom, y con la agua muerta: la tierra arroja canga de fuego, balfamo, aljifar, y carbuncos: no tiene ladrones, y vive en alegre paz. En el Reyno solo se admite el Evangelio; y las Dignidades no se dan si no al virtuoso: las cosas son grandes; el Reyno esclarecido con orden y buenas costumbres.

7 Caozum (hijo de Taizum) gran Emperador continuó con decoro el intento de su Abuelo dilatando y ornando las cosas de su Padre, por lo que ordenó que en todas sus Provincias hiziesse Iglesias; y honró a Olopuen, dándole título de Obispo de la gran Ley, con lo que gobernó el Reyno de la China en paz y las Iglesias lo llenaron con Predicación.

8 El año Xunlie, los Bonzos de la feta de los Pagades, usando de sus violencias blasfemaron desta nueva y santa Ley, en este lugar de Tumchen. Y el año Sientien, unos hombres particulares en Sicam con risas y desprecios se burlava della.

9 Entonces uno que era cabeza de los Sacerdotes llamado Iuan, y otro de gran virtud llamado Kiele, con algunos de sus tierras, Sacerdotes de gran fama, desafidos de las cosas mundanas, volvieron a levantar la excelente red, y proseguieron el hilo que ya estava quebrado. El Rey Hivenzumchiatao, ordenó a cinco Regulos que en persona fuesse a la dichosa Cisa y levantasen altares. Entonces, por el año de Tiempao, el Pilar de la Ley, un tiempo abatido, se volvió a engrandecer. Ordenó el Rey Tacian Kun a Cauliesic, que pusiesse en las Iglesias los retratos de cinco Reyes sus Abuelos, con quien dones para festejar la solemnidad. Las barbas grandes del Dragon, aunque estien lexos, puedense bien tocar con las manos sus arcos y sus espadas. La claridad que resulta destes retratos muestra que nos estan presentes. Al tercer año del Tiempao, vino en Judea el Sacerdote Kich, que guiado de Estrellas vino a la China, y mirando al Sol, llegó al Emperador. El Rey mandó que con él fuesse Iuan y Paulo, y otros Sacerdotes, a exercitar obras santas en Kimkim, lugar dentro de Palacio. Entonces estavan en las Tablas de las Iglesias las letras Reales, ricamente adornadas por orden de color rojo y azul; y la pluma Real, llenava lo vazio: subia y abatia el Sol. Sus favores y dadivas coparase a las cumbres del monte del Sur; y la abundancia de sus beneficios se iguala al fondo del mar Oriental. La razon no se desaprueba: aquello que es aprobado es digno de no borrarse. No ay cosa que no hagan los Santos; y lo que hacen es digno de memoria. Por tanto El Rey S. zuu Venmin, mandó que en este Linbu, y cinco ciudades, se levantasen Iglesias. Tenia él un natural excelente y nos abrió la dicha comun y del Reyno, con que las cosas del Imperio volvieron a elevarse.

10 El Rey Ta zuu Venbu, recuperó los buenos tiempos, haciendo las cosas sin trabajo. Siempre en el Nacimiento de Christo embiava olores celestiales a las Iglesias, por honor a los Ministros de la S. Ley. Cierro el Cielo da hermosura y provecho al mundo, y por esta liberalmente cria las cosas. Este Rey imitó al Cielo, y por esso supo sustentar a los suyos.

11 El Rey Kienchum, Ximxin Venbu, usó de ocho modos de gobierno, para premio de buenos y castigos de malos; y de nuevo para renovar el estado del Evangelio. Rogamos a Dios por él sin avergonçarnos dello. El era un ser de mucha virtud, humilde, y solícito de paz, y de perdonar al proximo; y acudir con caridad a todos. Estos son los escalones de nuestra S. Ley; hacer que los vientos y lluvias se retiren a sus tiempos que el mundo este

este quietos los hombres bien gobernados; las cosas bien puestas; los vivos procedan bien; los muertos tengan alegría. Todo nace de nuestra Fe.

12 El Rey dió muchos títulos honoríficos en su Corte al Sacerdote Ysu, gran Promulgador de la ley y un vestido de color rojo, porq era pacífico, y botava de hacer bien a todos. Desde lexos vino a la China, del lugar Vamxechibum. Su vir tud sobrepujo a nuestras tres famas: familias: dilató las más ciencias perfetamente: sirvió al Rey en Palacio; y despues tuvo nombre en el libro Real. El Regulo de Huenyam con título de Chamxulum, q se llamava Cazui, sirvió al principio en cosas de guerra en estas partes de Sofam. El Rey Sozum mandó a Ysu q ayudasse a Cozum ventajosamente sobre los demás; y na por ello alteró de su estilo ordinario, siendo unis, y di- ontes de la Republica; y ojeas del exercito. Supo repartir su renta: no ahorra- va cosa alguna, ofreció un don precioso, llamada Poli, a la Iglesia de este lugar de Linng; y dió alforbras de oro a los del Cuck: reparó las Iglesias viejas, y estableció casa de la Ley; adornó las estancias y corredores, resplandecientes, como los farales q bue- lan. Esfremavase en cosas de caridad. Todos los años juntava los Sacerdotes de las quatro Iglesias, sustentandolos por espacio de cincuenta dias: dava de comer a los hambrientos, vestia a los desnudos, curava a los enfermos, sepultava los muertos.

13 En el tiempo de Taso, con toda su parcimonia, no se vió esta bondad: però en el desta Ley vemos tales hombres con semejantes obras: por esso esculpi esta piedra q las publique. Digo, pues, q el verdadero Dios no tuvo principio, si no que puro, y quieto, siempre fue asis; y el primer Artifice de la creacion: abrió la tierra; levantó el Cielo. Una de las tres Personas se hizo Hombre para eterna salvacion; como el Sol; subió a lo alto y deshizo lo tenenbroso: en todo verificó la profunda verdad.

14 El esclarecido Rey (a la verdad primero de los primeros) aprovechándose de la oportunidad, aconsejó las vivencias; dilatóse el Cielo; estendióse la tierra. Clarísima es nuestra Ley; que viniendo Tom al Reyno, y traduciendo la Doctrina; levantando Iglesias, sirvió de embarcacion para vivos y muertos, y dió descanso a todo el mudo.

15 Caozum, profigniendo el animo de su Abuelo, hizo nuevas Iglesias. Los hermosos Templos de paz llenaron toda la tierra: la verdadera Ley quedó esclarecida: dió título al Obispo: los hombres tuvieron descanso.

16 El sabio Rey Hivinzum siguió el verdadero camino: las tablas Reales eran ilustres y magnificas: en ellas resplandecian las Reales letras: las figuras de los Reyes reluzian: todo el Pueblo las venerava altamente; y alegravanse todos los hōbres.

17 Reynando Sozum vino en persona a la Iglesia: el santo Sol resplandeció: las dichosas nubes barrieron la escuridad de la noche: juntose la dicha en la Casa Real; cessaron las cosas malas: però al hervor de las rebueltas, pacificó los bullicios: hizo de nuevo nuestro Imperio.

18 El Rey Tayzum fue obediente: en la virtud igual al Cielo y a la tierra: dió vida al pueblo, y provecho a las cosas: exercitó las de caridad: ofreció olor a la Iglesia: el Sol y la Luna se juntaron en su Persona.

19 Governando el Rey Kienchum, ilustró la clara virtud y con las armas pacificó

eficó: los quatro mares: con las letras purificó diez mil confines: como antorchas alumbró el secreto de los hombres: todas las cosas via como en un espejo: refació los Baranos, que todos del tomaron regla.

20 La Ley como es grande y perfecta a todo se estendiende: queriendo yo usar de algun nombre: la llamé Ley divina. Los Reyes supieron hazer sus cosas. Yo Passallo hugo recitarla en esta vica piedra, para a labar la gran felicidad.

21 El Rey Reynado del gran Tam, año segundo de Kienchan, setimo día del mes del Ousño, fue levantada esta piedra, siendo Obispo Nunciu, que gobierna la Iglesia de la China. El Maudarin Limfienyén, de este titulo Chaylam, siendo antes deste oficio Tacheu Sufic, Zan Kiuvi, escribió esta piedra a de su propia mano.

Tal viene a ser a quella inscripcion. No parezca larga con demasia, en respeto de lo q se puede présümir podría caber de las letras en el capó de la piedra, teniendo la por pequeño para tantas (no teniendo ella mas de nueve palmos de largo, y quatro de ancho) porq cöviene saber q las letras Chinas son por la mayor parte como los Hieroglyphicos Egipcios, a dõde cada qual dize mucho; y q estas no eran grandes; y q la Lengua en si, para traduzirse en la nuestra pide circunloquios; y q desta suerte se explicará con algunos renglones las pocas letras de la sepultura del Apostol San Thomé en Meliapor.

Necessario será hazer algunas advertencias sobre particularidades de q cõtine la piedra. Iremos siguiendo los numeros en q se distribuye la inscripcion, por mayor claridad; y apuntando las palabras sobre q se puede advertir algo. Empeçan lo por los tres renglones q estan debaxo de la Cruz, la voz Judea se lee alli, y en todos los otros lugares, deste propio modo, aunque las letras sean Chinas; y de la misma suerte los nombres de Satan, y Missias que van en el 2. numero, y en el 3.

1 El nombre Olooy (q tambien se lee assi en los propios caracteres) parece quizo decir Eloi. Los dos principios &c. de q habla luego consecutivamente, correspõde (segun la filosofia de allá) a la materia, y a la forma.

2 Desde donde empieça Unos el gieron &c. Aquellas setas de que trata, son las que florecian entõces en la China, y aun oy permanecen.

3 El Reyno Pozu. En los Mapas Chinos queda el Oriente de Judea. Los 24 Santos: pueden bien ser los quatro Profetas mayores, y los menores doze, y Abraham, Isaac, Jacob, Iob, Moysen, Josué, David, y Zacharias, el Padre del Baptista, que cierran aquel numero, y son los que mas claramente hablaron de la venida de Christo. El estubo asiento; que dize debeló Christo, parece atiende a quando baxó a los infernos. Los 27. libros; puede, a caso, ser el Testamento Nuevo, a donde hazen esse numero los quatro Evangelios; los Actos de los Apostoles; las 14. Epistoles de S. Paulo; una de Santiago; otra de S. Pedro; tres de S. Iuan; la del Apostol Iudas Thadeo; y el Apocalipse.

fiere en siete dias &c. del sacrificio de la Misa, q se celebrava al Domingo.

5 *El año de Chingum &c.* Hecho el compuesto del tiempo en sus Historias, viene a ser esto por los años de Christo 636. *Enflaqueciendo la Monarquia &c.* Es un elogio que alli introduxo el Autor de la inscripciõ. *Se fue en carro negro &c.* entiendese que salió de la China.

7 *Caozum &c.* Este Emperador consta por los libros de la China aver reynado por los años de Christo 651.

8 *El año Kimlie:* viene a ser por las mismas Historias el de 699. de nuestra Redencion. *Tumoben:* parece ser un lugar de la Provincia de Honnam. *Sientien:* son años que corresponden a los nuestros de 713. *Sicam:* era la Corte antigua en la Provincia de Xemsi.

9 *Iuan:* devia ser el Obispo. *El Rey Hivenzum &c.* empezó a reynar por los años de 714. y por los de 745. fue el año que abaxo llama Tiempao. *Caoliesic,* era un Eunuco muy valido. *Las barbas &c.* es alabança del Autor Kimcim a aquellos Reyes. *El Dragon &c.* Toca una historia antigua de aquel Reyno, a donde se fingió que un Rey suyo avia corrido por el ayre sobre aquella fiera, que cargaron de armas los Vassallos que cõ el avian de ir: però los que se quedavan asieron de las barbas del Dragon, y de algunas de las armas q llevavan, porq esto les quedasse en memoria de su Principe. Pudo esta fabula resultar del uso que tienen de Dragones en la labor de sus vestidos aquellos Reyes; o bien della el usarlos, como oy usan. *Altercer año del Tiempao &c.* este viene a ser de nuestra cuenta el de 745. *Sozum Venmin:* reynò por los de 757.

10 *Tairun Venm:* empezó a reynar el año de Christo 764.

11 *Kienchum Xim.* Rey por años de 781.

12 *Vamxechichim:* es lugar de la tierra de los Pagodes: quiere dezir, Tierra remota. *Pol:* corresponde a cosa devida.

13 *Táso;* era un Bonzo de la seta de los Pagodes; el qual para tratar della hizo una gran junta de Bonzos; y tenia oficio de hospedar, proveyendo a todos de lo necessario.

18 *El Soly la Luna &c.* quiere dezir que todo obedeciò a aquel Rey.

21 *Año segundo de Kienchum &c.* viene a ser el de 782. Estas son las explicaciones que hizo el Tradutor de la inscripciõ. Agora ponderaré de nuevo algunas cosas, por la orden de los propios numeros.

1 *El Soly la Luna comenzaron su curso, y vvo noche y dia.* Es casi el propio termino de la Escritura Sagrada, al referir en la creacion del mundo la destos dos mayores luminares: y semejantemente en estos lances desta inscripciõ al principio.

2 *Llego despues el hombre &c.* Es lo mismo q la Escritura Sagrada refiriendo el modo con q el Demonio engaño a nuestros primeros Padres.

3 *Vmo un Angel &c.* Sigue la Relacion que en el Testamento nuevo se haze

se haze de la embaxada a la sacrosanta Virgen Maria; y del Nascimiento de Christo, y de la visita que le fueron a hazer los tres Reyes Orientales; y las obras del propio Christo; y su Passion, Resurreccion, y Ascension, a la misma hora que la celebra la Iglesia.

5 *Sino huviere Personas Reales no se entiende la Ley &c.* Assi es, que si los Reyes no favorecen semejantes cosas, ellas se adelantan poco. Experimentaronlo a su costa los Religiosos Jesuitas en la China, que padecieron mil molestias en tanto el Rey no los favoreció *Que saliesse a recibirle azia Occidente.* De aqui se ve que casi desde los fundamentos de la Religion Christiana, entra ella en la China por la parte Occidental, pues entonces le entró por ella, y despues el presente reparo tambien le fue desde el Occidente, por medio de las navegaciones Portuguesas, y en cumplimiento de lo que Christo prometió al primer Rey de Portugal. *Hizo traducir la doctrina &c.* Los propios terminos que tuvo la reparacion moderna de la Fé allá: pues primero corrió en traducciones la doctrina Christiana, y despues la amparó el Rey.

8 Cosas semejantes a las alli referidas padecieron los Iesuitas por la malicia o ignorancia de los Bonzos.

9 *Sacerdotes de gran fama de santidad &c.* Verdaderamente parece estava hablando de los Iesuitas, y de lo que les sucedió en estas espirituales empresas *Paulo.* Parece ya desde entonces fatal a la Christianidad de la China en sus principios este nombre: porque el primer Christiano de fama suyo en este moderno Reparo se llamó assi; y otros quatro o cinco; y uno dellos fue rarissimo en el zelo Catholico. *En Hunkim, lugar dentro de Palacio.* De aqui se ve que el Palacio Real de la China ya entonces (que es oy a los mil años desde aquel tiempo asta este) era al modo de agora, casi una ciudad, pues aqui se habla del por lugares.

12 *Un vestido de color roxo:* tan antiguo aparece aqui este color en los grandes Personajes Ecclesiasticos. *Dilató las más ciencias perfectamente, y sirvió al Rey en Palacio.* Esto sucedió a los Padres Jesuitas, y singularmente al Rivio, Pantoja, y otros que fueron a mejorar mucho algunas ciencias, y le sirvieron y sirven en Palacio en cosas de su gusto. *Tuvo nombre en el Libro Real.* Parece avia el uso Portugues, en cuya Real Casa ay libros adonde escriben los Cavalleros: de donde se dize entre Portugueses, *Cavallero en los libros del Rey;* porque quien no está en ellos, no es Cavallero. *Mandó a Ysú que ayudasse &c.* Esto es que ayudasse el Sacerdote Christiano al Capitan militar. Sucedió esto agora tambien a los Jesuitas, que algunas vezes los llamaron para la direccion de cosas de guerra.

13 *Escribio esta piedra de su propia mano.* Termino propio con q nuestros Notarios y Escribanos publicos senecen sus escrituras.

Iusto es que se dé a cada uno lo que le toca. Todo lo principal que

en

en estos dós Tomos ultimos diximos de las cosas de la China se deve a las verdaderas noticias que dellas nos diò el Padre Alvaro Semmedo, Portugues de nacion,y de noble nacimiento. Entrose en la Compañia de IESUS de poca edad Passò a la China, y por discurso de 22. años trabajó con util zelo en esta lágrada milicia, cayendo algunas vezes en las manos de crueles Verdugos. Es sugeto verdaderamente Apostolico, lleno de espiritu para aquellas santas y dificiles conversiones: de mediana estatura; de rostro venerable; casi todo cano, y de sinceridad estremada. Tratèle en la Corte de Madrid (buscado dèl, mereciendo èl que le buscasen otros mejores que yo) el año 1641. adonde avia venido por Procurador General de la Provincia China. De èl aver juntado a su exercicio Catholico, la curiosidad con que examinó las cosas de aquel Imperio por tantos años ha procedido que saliessemos de las erradas informaciones, con que asta oy se escribió dellas, y que las publicassemos agora màs verdaderas y no menos admirables.

FIN

De la segunda Parte del Tomo tercero.



ASIA PORTUGUESA

TOMO III. PARTE III.

POR MANVEL DE FARIA Y SOUSA

Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODUCION.



BRAMOS aqui la tercera puerta deste Quarto, porque se ha de entrar por ella a una estancia nueva de gobierno, y de ponderaciones. En los consejos de los Príncipes deviera tener siempre el primer lugar lo importante y lo necesario a los negocios; y por mayor parte le tiene, o su gracia, o su favor, o su interes: este que no se puede desculpar de alguna materia, y más si èl es de ningun tomo o momentaneo; y aquellos que dificilmente se disciplinán. Los hombres que solicitan los Puestos con ofrecimientos de semejantes intereses, o con execuciones de odiosas violencias, rara vez hallaron medio entre la exaltacion y el precipicio. Estas dos cosas veremos agora al ver nombrado a Don Geronimo de Azevedo para Virrey de la India con tanto alborozo, y esperanza de que la mejoravan cõ èl, que para llevarle la Patente deste officio se ordenò que bolasse un baxel desde la Europa a la Asia. En ella propia hallamos ya un exemplo calificador desta nuestra segunda proposicion, entre la juventud y virilidad deste gobierno; que es a la salida y a la entrada de la tercera y quarta Partes del Tomo primero, a donde Lope Vaz de Sampayo, cogiendole violentissimamente, se viò, al fin, caer desde aquella superioridad a lo más baxo de la miseria que puede padecer la reputacion. Este fue de la violencia; luego se verá el del interes, que tambien tiene mucho de lo violento. Como de una Matrona que ya declina de edad fertil, no nacia por estos tiempos de nuestra Patria tantos Varones claros como solia acótecer en la antecedente. Dierõ cañ todos en hazer cada uno más estimaciõ de su Huerta q̃ de su

su Republica; y aun en creer que estando ellos bien acomodados lo quedava todo; siendo cierto que la mayor descomodidad de lo Publico son las grandes comodidades de lo Particular. Rebolavá ya por todos los mares del Oriente las velas de Olanda, olando sus dueños entrárenos por las ninfas de nuestros ojos; hechós mariposas de nuestras luzes con mayor felicidad, pues llegaron a vivir unas, a donde otras por la mayor parte mueren. Y a no solo querían fundar en lo no tocado de nuestras armas, mas aun hazer sus colonias de las nuestras; y lo que es más, lo consiguieron en algunas. Dio esto poco cuidado a los principios, o a lo menos no tanto como era justo; y después hazia el peligro evidente, buscarle la cura con más prisa que acuerdo: cosa que siempre sucede con los enfermos de curar ya medicina no se cuidò mucho al entrar del achaque; pudiendose entonces llamar el medico de mayor crédito para curarle; que no se halla, a veces, quando se busca intempestivamente; y si se halla, está ya el mal tan superior que viene a quedar inutil toda la Arte, y la mayor y mas afamada diligencia. Si al principio del mal Olandés en la Asia se entregara el pulso della al clarissimo Andreá Fortado, gran Puigador de humófas elevaciones, a caso trabajáramos después menos por hallarla el salutifero reparo. Viéndole, pues ya soberano el crecimiento del peligro, rebolvíase en España los medicamentos con más prisa que esperança; y teniendo aviso de nuevas flotas que en Amsterdam se prodizian para la prosecucion de nuestro daño, pusose los ojos en quien fue acusado (no se si con justificacion bastante) de no querer poner la mano en aquel Enemigo quando él se le puso en ellos. Tan falibles son las humanas Providencias! Este era Don Geronimo de Azevedo, que en honroso nombre campeava entonces por la Isla de Ceylam; escuela en que se graduaron siempre nuestras más doctas espadas de la Asia. Asta aqui parecia obrar el consejo conforme a la necesidad, y a la importancia del negocio, parte primera de mi primera proposición. Pero quando se supo q en su nombramiento tuvo mucho lugar la oferta que él hizo de que serviría aquel cargo, sin llevar los salarios, o gages instituidos para quien le sirve, pareció que se atendia más a nombrarle por el interes ofrecido, que por la suficiencia executada. Ninguna de las Partes acertò: una ofreciendo, y aceptando otra: porque yá esto parecia más compra y venta por interes, que nombramiento por eleccion. Y avia mostrado Don Geronimo tal valor en nuestras empresas arduas, por el discurso de no pocos años, que a no aver precedido este modo de ponerle en aquel Puesto, nadie le tuviera por mal elegido para él, aun después q en él se hallara más infeliz de lo que vino a hallarse; y por el contrario, pareció generalmente que avia sido bien propia de su manera de entrar la de salir. Esta ultima fué su despeño imputado de todos a esotra que fue su exaltacion. Y si no vino

a padecer aquella mala fortuna de ser preso, y acabar miserablemente, por la culpa que le impusieron, al fin la ha padecido, sea por qualquiera que fuese; de que haremos juicio a lo ultimo de su gobierno y de su vida. Quales consejos, pues, podran asegurarse de sus elecciones, si el eligido aun de si propio no se puede asegurar? Porque Don Geronimo ofreciendo que servia aquel oficio sin recoger aquellos gajes, despues que le ganó con el ofrecimiento no los quiso perder con la possession. Esto más admirable en él, porque fue uno de los más caudalosos Cavalleros Portugueses que vio la India, si los mayores caudales no fueron las más rezias tentaciones de querer más. Vemos en la narracion con claridad lo que parece agora algo confuso.

CAPITULO I.

El gobierno del Vi Rey Don Geronimo de Azevedo, desde el año 1612. asta el de 1617.

FEnecia el año pasado, y entrava este, quando el Rey embió a la India, ordenes para que sucediesse a Ruy Lorenço de Tavora en aquel Virreynado. Don Geronimo de Azevedo, Cavallero que por largos años de aquella milicia, y singularmente por deziocho de la de Ceylam, avia ganado honradissimo nombre, cosa no poco rara en quie avia conseguido copiosa hazienda: porque estas dos suertes suelen vivir a grandissima distancia la una de la otra. No que la mucha hazienda sea incapaz de ganar illustre nombre a quien la junta, si no porque de ordinario los modos de conseguirla, y de usarla, le quitan el lustre. Supo parece, Don Geronimo aprovecharse con buena luz, que es lo primero que quita a los hombres el aprovecharse. No menos la fama del valor, que la del caudal, le avian hecho elegir para este cargo; juzgandose que como en él, y en todos los de gobierno, los yerros por la mayor parte son originados de la codicia, los cometeria menos quien tenia más: si la experiencia no uviera enseñado que quien más tiene más desea: porque se convierte en hidropezia la abundancia. Y lo verdadero es que solamente la del castigo en las culpas puede ser el freno dellas: y que todas las otras artes son vanissimas. Estos son documentos de la viva experiencia, no violados de Don Gerónimo que aceptando el cargo con ofrecimiento de no llevar los salarios y gajes del, no le dexò la vista dellos dar satisfacion a lo ofrecido. Assi vino a cometer un crimen sobre lo que pudiera aver logrado no criminosamente: y si no cargó la conciencia con llevar lo ageno, minorò la fama con hazer una oferta a que nadie le obligava;

y no

y no cumplirla, de que nadie le pudo del obligar. Ymáginoyo que el escándalo en los Ministros, desta que no era culpa bastante a descomponerle, fue el total motivo de averle descompuesto.

2 La víspera de Navidad le entregò Ruy Lorenço de Távora el gobierno: y la primera cosa en que se exercitó fue en vedar la paga de las deudas que su Antecesor dexava: y él se empeñò en no salir de la India para el Reyno, sin hazerla corriente; así por su reputación, como porque ningun Governador de aquel Estado, podria en las precisas necesidades valerse de los Vassallos, porque ellos con aquel escarmiento negarian justamente los prestimos a los aprietos Reales, y para ellos avia sido este dispendio. Assentose que se avian de pagar, como el Távora los avia consignado. La segunda fue, despachar a Danisbeque Sidesabe Embaxador de Abas, el Xà, o Rey de la Persia que con infernal politica se fingia amigo de todos los Principes a que más deseava desfrutar, con ofrecimientos astuciosos, y destruir hostilmente, incitando con la yesea de comodidades aparentes, a unos contra otros. Así buscava a Felipe en España: así a Jacobo en Inglaterra, adonde halló más prisa para echarse mano de su maldad. Desta manera avia cogido la Isla de Baarem; y anhelava por coger la de Ormuz, codicioso de sus rentas y comercios.

3 El Danisbeque, iba desde España con la respuesta de su Embaxada; y a demás de lo que llevaba ya del Rey, en retorno de un presente de sedas del suyo, se ordenava al ViRey le añadiesse algo. Añadióle más de doze mil escudos en drogas, que en Persia avian de multiplicar excesivamente: y haziendole a él particulares mercedes, le despidió acompañado de Don Fray Antonio de Gouvea Obispo de Sirene, que con el avia venido; y bolvia a tratar de la Christianidad que en aquella Región o Diócesi, tenia un bien lento principio. No pasó todavia de Ormuz el Obispo, gobernado de un temor prudente, porque no teniéndole buena voluntad el Persa, creyó se la avia de peorar la respuesta que su Embaxador le llevaba. Así fue; porque viendole delante de sí, sin las ventajas que esperaba en retorno de su presente, le matò; y luego hizo que dexasen la Religion Catholica mas de seys mil Armenios de aquel Obispado. Era este Religioso del habito de San Agustín, osado para la peregrinación de que se podia esperar mejora de puestos, o de caudal (como son casi todos) con que vino a tener mucha noticia de las gentes, y cosas de la Asia; y todavia, a morir viejo en Castilla sin conseguir lo a que aspirava, con logro no bueno de lo conseguido; porque no siempre los frutos corresponden a las ganancias, ni la fortuna concurre con las osadías. Mas porque no falte una importante advertencia a los Religiosos de semejante ambicion, necessario me parece dezir que este con su dignidad Episcopal, murió acomodado por Maestro de los hijos de un Señor; no acordá-

acordándose de que sobre tantos desengaños de vida, y de pretensiones, le fuera ventajosamente honroso el morir en una celda de su Religión.

4 El ViRey, como exprimentado en las cosas de Ceylam, embió ordenes convenientes a su conservacion, encargando el cumplimiento dellas a Anton Vaz Freyre, Veedor de la hazienda Real en aquella Plaga. Antonio Pinto de Fonseca, hombre que avia conseguido buena opinion en la milicia de Flandes, y pasado agora a la India por Visitador de sus Fortalezas, licenciándole el ViRey, se fue a exercitar su officio. D. Enrique de Noroña, confirmado en la Capitanía mayor de la Costa Malabarense, que poco antes le avia dado Ruy Lorenzo; pasando por Mángalor, coucordó alli (como llevaba en su instruccion) los Reyes de Vanguel, y de la Sierra, y de Carnate, para que unidos, resistiesen al Ventapanayque, proponiéndoles por fruto su misma conservacion, siendo el que desto se pretendia, la nuestra con aquel enemigo dellos, porque teniamos en sus tierras las Plagas de Braçalor, y Onor, con que se evitava el lograrlas con guerra, y el hazer guerra en tantas partes con poca sustancia.

5 Obrado esto, puso Don Enrique en el Malabar sus proas que erã veinte y ocho, de que avia de hazer distribucion para varios intentos. Llevavan estos Capitanes. Salvador Vaz de Guerra, Diego de Abreu, Antonio de Araujo, Nicolao del Soveral, Manuel Pereyra, Nuño Alverez Teyxeira, Manuel de Almada, Manuel de Camara y Noroña, Fernando Vaz de Sequeyra, Lope Gomes de Abreu, Alvaro Lobo, Juan de Costa y Meneses, Bernardo Malleyro, Francisco Vaz de Almada, Lope, y Don Diego de Sousa, Nicolao de Abreu y Melo, Thomás de Brito, Francisco Ribeyro Alcoforado, Francisco de Sá, Domingo, y Simon Fernandez, Francisco Metela, Antonio de Almeyda, Domingo Pereyra, y Vasco Gomes de Melo. Avia partido, en el gobierno pasado Andres Coello por Capitan mayor de tres navios, siendolo de los dõs Francisco Pereyra, y Nuño Alveres Teyxeira, con socorro para las Plagas de Palicate, y Siriam: y agora impedidos de mares adversos, passaron a Columbo en cuyas playas los hizo pedaços la tormenta. Salvòse la gente.

6 Quando Don Geronimo saliò de Ceylam para tomar este gobierno, dexò con aquel Generalato a Francisco Rojo; hombre de que se ignorava el nascimiento, mas no el valor; porque con uno maravilloso se avia puesto en todos los cargos grãdes q̃ estavan abaxo de aquel en q̃ D. Geronimo agora se puso tambien, porque le elevava a él aquella propia virtud que le avia elevado a los otros; y no queria el quitarle por acciones lo que se le devia por meritos. Cosa; que si se observara en las

Republicas

Republicas, ni las Virtudes anduvieron quexosas, ni superiores las ruinas: porq̃ la exaltacion destas, siempre estuvo en el detrimento de estas. Supose despues, que el Rojo, era fino Meneses quando menos, como hijo del Conde de Ericeyra Don Diego Nieto de D. Enrique de Meneses, Governador que avia empezado a ser maravilloso en la propia India, reynando D. Iuan el III. Porque tambien a Portugal no le faltasse aquel acontecimiento memorado de algunos famosos Varones, que en sus Patrias naciendo grandes, se criaron como pequeños.

7 Este, pues, D. Francisco de Meneses el Rojo, ya General en aquella Isla, sabiendo que el Rey de Candea se avia calado a la Fortaleza de Balane, para llevarla de un buelo en las guarraz; y que Manpel Falcam, Capitan mayor della, estava en aprieto, aunque obrando valerosamente, subitamente echò por la puerta fuera casi solo: dexando derramado aviso, de q̃ le siguiesse(n) (hermosa imitacion del Rey Don Manuel, quando salio de Evora al socorro de Arzila) y a pie anduvo diez leguas aquel dia. Entres se puso en Balane, y con la vista sola, hizo que el de Candea, dexando el orgullo, y el sitio, le mostrasse las espaldas. No pidia menor obediencia una velocidad tan maravillosa: porq̃ lo cierto es, q̃ no espera ser esperado quien assi busca el peligro en la ocasion, y la gloria en el peligro. Acabò D. Francisco de mostrar con esta accion, no solo quanto merecia aquel Generalato, sino q̃ le avia tardado mucho. Asegurò la Plaça, y recogiose gloriofamente, haziendo notable estrago por toda la tierra enemiga. Enseñe lo util destas velocidades a los Principes quanto importa en los puestos que las piden no poner pesadumbres. Tambien las buenas manos tal vez necesitan de buenos pies.

8 El Tanador de Chaul, solícito en la vengança de lo q̃ por la de sus atrevimientos aviamos obrado al fin del año antecedente, introduxo algunos Moros Naytias (destos era el) moradores en Caranja, y confidetes nuestros, para q̃ matassen con alguna astucia a Baltasar Rabelo de Almeyda, Capitan de aquella Plaça. Guiados de Melique Balane, entraron en ella improvisaméte, a horas q̃ le hallaron cenando, y matándole, y a una cuñada suya, le hizieron pagar las devidas penas de las culpas de estar có tanto de scuido quien tiene el cuidado de una Fortaleza entré gente contraria. Dexaron tambien por muertas a su muger, y a una hija, y encerraronse. Acudieron los Portugueses, y abriendo las puertas con fuego, quitaron la vida a todos. Sucedió en la Viuda y en la Capitania Fernando de Sampayo y Cufia. Era la mitad de Abril quando Abalcán, Capitan mayor de los Bárbaros, venia conduziendo grueso numero dellos, para entrar en la Isla, y vengar en Caranja la muerte de los otros. No se le pudo vedar el passo, ni aun la entrada en la Població. Però al herir y robar desordenadamente, acudió Simon Rangel con dezisiete Portugueses

de orden del Cuña, q en otra parte atendia vigilante y animoso a lo necesario: y empeçando a degollar dichosissimamente, los empeço a poner en huida; quando por allà el Capitan a obrar de modo, que con poca gente hizieron grande estrago en mucha. Puso premios a quien le traixen cabeças; y aviendole traído buena copia las embió de presente a Baçaim. Este fue el escarmiento para que los Nayrias no bolviessen a Caranja. No contentandose, todavia, el Cuña con verlos escarmentados, mientras no los avia abatidos; corriendoles las tierras por vezes, truxo a la cuerda más de tres mil. Mostrose dotado de loçanias cavallerofas, quando trayendole presos dos Moros, que osadamente se avian entrado en destrito que se les vedava con la muerte, les concedió libertad, porque preguntandoles; como se avian atrevido a venirse sin seguridad de las vidas, respondiolo uno; avei los traído la confiança que tenian en la fama de sus genrilezas, para tratar del rescate de algunos parientes.

9 Ruy Freyre de Andrade, que corria esta Costa con una armada de baxeles ordinarios, avisado de que el Nizamalaco, viendo patente la guerra en Chaul, la derramava por los destritos de Salfete y Agaçaim, acudió a aquella parte. En una Aldea de entre Caranja y Tana, degolló algunos Moros, de unas tropas que alli se le presentaron con las armas, haziendo huir los otros. Adelante se le vino a los ojos otra de quinientos, con un Elefante opresso de su acostumbrado castillo en q venian dos cañones Saltaron en tierra doze soldados: corrió a ellos un Capitan de ginetes, con ochenta, que luego cayo muerto de la escopeteria de los doze. Viendo ellos que avian parado los enemigos, esperaronlos asta que no moviendose, embio Jorge Marino un cartel de desafio a su Capitan. No le acetó, y lexa onle.

10 Desde Tana socorrió el Freyre, con algunos navios, la villa de Agaçaim, que estando a peligro de perderse a manos de Moros, se perdia primero a las de sus moradores, que remolinavan en una infame desconformidad. Eran quando más cinquenta casas; y quando menos cinquenta mil las discordias; sin que las pudiesen templar cien mil ruegos de Ruy Freyre. Cada qual dezia que bastava para defender las vivienlas de todos; y todos no bastavan para defender la de uno; porque luego los varrieron dellas d'os mil Moros, acorrandolos en el Monasterio de S. Francisco; y enseñandoles lo que vá de hablar a hazer; y del tener odio, al tener seso. El Freyre cogió las mugeres y niños; y trasladando este inutil peso a Baçaim socorrió a Manorá, aviendo passado por entre copiosos enemigos que le esperaron en tierra, cō muchos cavallos y armas, y reparos, pelcando tan corajosamente, que llegaron a asir de la vandera, que llevaba Manuel Ambrosio, en que se via la Imagen de la Santissima Virgen Madre, que se sirvio de que el asidor se cayesse luego sin vida, de

una bala. No perdiendo una persona, y dexando muerto y dañado mucho, se entró en la Praça, y assegurandola, y haziendo por alli algunas cosas utiles, singularmente para Baçaim, bolvió a las bocas de los rios de Tana, a donde executó lo necesario al estado presente.

11 En Agaçaim se malipava todo, porq̃ corriendo de nuevo gente del Melique, fue preciso rebolver al reparo Ruy Freyre. Al llegar, vio q̃ los Barbaros ponian el fuego a las Casas de Iuan de Caldas, adonde el se avia fortificado: y q̃ para a pagarle, baxava por una foga con espada y rodela, Diego Rodriguez Caldera, soldado conocido por su valétia en muchas partes de aquel Oriéte. Apagóle: murió alli el Capitan Jorge Mariño y otro. Có dificultad defendió el Freyre a los q̃ se quedavan, y passolos a Baçaim. Alli salió en tierra con el Capitan de aquella Praça D. Fráncisco de Meneses, y con los de las dos armadas; del Norte Ruy Dias de Sápaya; y de Diu, Luis de Brito y Melo q̃ cócurrieró. Y siguiendo todos por la campaña unos esquadrones Moros, los llevaron casi rotos a sta donde muerto Jorge de Abreu y Lima, cavallero de reputación buena en aquella ciudad, y temiendose prudentemente de alguna celada, no fue possible conlumar la vitoria. Pocos dias despues, aviendose passado el Brito, el Freyre con sus armadas, a traer la Cafila, q̃ se guardava en Damam (por verse el mar lleno de Cossarios) fue mayor la desgracia: porq̃ no supieron, como antes, temer una emboscada; pues llevado a ella por los enemigos Andrés Pereyra de Sousa có 3. cópañias no escapò della persona.

12 En tanto pagaron los Moros en Chaul de arriba, este daño q̃ nos hizieron, recibiendo otro semejante, engañados por el propio estílo del Capitan de aquella Praça, D. Manuel de Azevedo, Cavallero perito en la arte militar, y rezio de animo, y de braço: virtudes con q̃ logró buenas fuertes en aquel puesto estos dias: y mostró bien, q̃ para el de Capitan, no cóviene elegir por acetaciõ, sino por suficiencia conocida, qual la suya, cóseguida en años de Ceylam, q̃ estos tiépos fue en la Asia una florente escuela de Marre.

13 Un tiempo malo, y una estrechez grãde en q̃ se hallava Damã, representada por sus moradores, y Capitan Nuño Alverez Pereyra a Ruy Freyre al salir de alli no le dexaró q̃ saliesse. Era el caso; q̃ entre los enemigos robadores de las tierras del dominio Portugues en aquella Praça, ay uno q̃ se intitula Rey de las Sarcetas. habitãte de unos cerrados bosques o malézas (podiafe sospechar si desto se llamava assi) q̃ le sirven de fuerça para acometer có osadia; y desagrado para acogerse có seguridad. Soltó estos dias algunos ginetes y peones q̃ discurriendo por aq̃llas aldeas degollavã a quiẽ resistia; y aquiẽ no, cautivavã, recogiendo se có despojos degañados, y haziendas. Aviendose el Freyre encargado de reprimir este curso y jütado la gête de armas q̃ avia en Damã, Maim, y Trapoi (no llega

rô a 200. hombres) alcançô más de feyscientos, sepultados en sueño, con la confiança de lo mucho que distavan, y de lo bien que se vian guarne- cidos de impenetrables matorrales de la Naturaleza, y otras fortificacio- nes de la arte. Antes de romper la Alva, quando el sueño está más en su punto, rompieron los Portugueses aquellas dificultades, y de él cabeçaron a muchos primero que despertassen; y los otros, que mal despiertos se ivã a poner en los cavallos para huirse, y teniendolos presos, sin acordarse de soltarlos, los espoleavan, atravessavan a estocadas encima dellos. Uno, de gran osadia embestiendo con espada y rodela, y gentil despojo al Frey- re, hallô verdadero en su braço uno de los golpes que se hallan en las fa- bulas, porque cogiendole por la cintura le cortó por la mitad, quedando- se la una y la otra asidas por lo ultimo de la piel sobre el espinazo. Re- cogiose con un luzido suceso, y despojo igual, dexando muchos muer- tos, sin perder un hombre; y el fuego en possion de lo que no se avia podido traer. Ya le venian latiendo a las espaldas más de setecientos ene- migos: però sin q̃ le descompusiesen, ni acelerassen (no osaron llegar tá- to) dexaronle entrar en Damam con esta bonissima suerte.

14 D. Enrique de Noroña avia despedido de sí a Jorge de Castilo cõ algunas fustas, para el Cabo Comorim a esperar la Cafila de Turocori. Estando allà, apareció una galeota bien armada con más de 170. Moros. Tras ella se fue Francisco de Sousa Pereyra, con su navichuelo en q̃ lle- vava deziseys soldados. Temiendole algun riesgo el Castillo, embió tras el otros dos para q̃ le acudiesen necessitando dello. Y ellos fueron tan observantes (venenoso umor) que viendole embestir las galeota, enca- minaron las proas a unas naves de Bengala aparecidas a otra parte. Los de la galeota, viendo la fusta atrevida, y desamparada descargaró en ella su artilleria, q̃ luego hizo pedaços a tres remeros; y el terror obligó los otros a que se arrogassen al mar. Saltan dentro los Moros; y los deziseite Portugueses pelearon excelentemente, asta q̃ opressa de la copia la vir- tud, no pudierô más; porq̃ eran ya muertos Manuel Delgado, Pedro Dias Piñero, Marcos Correa, Antonio de Sousa, Manuel de Pontê, Manuel Garcia de Ponte, Miguel Coutiño, Pedro Viegas de Almeyda; y a penas estavam mediovivos el Capitan, y Antonio de Navaes, hombre de gran valentia, y Miguel Rangel de Castelbranco, y Francisco de Sousa, Gas- par Carvalho, y Afonso Gomes de Lara.

15 Partió en Mayo desde Goa para Baçaim, Nuño de Cuiña a suceder a Ruy Dias de Sampayo, en la Capitania mayor de los mares del Norte; y llevaba treze navios, con 400. soldados escogidos, de que eran Capita- nes Lope de Sousa, Lope Sarmiento de Carvallal, Miguel Ferras, Gon- çalo de Ponte, D. Juan de Almeyda, Inacio de Azevedo, Antonio Moniz Barreto, D. Diego de Sousa, y Tristan de Ataide. Era esto para proseguir en la

en la guerra con el Melique, ya numeroso, y encendido en ella. Especianse grandes ventajas deste Cavallero: porque su valor era mucho; su experiencia grande, su riqueza excessiva, y su liberalidad animosa: Virtud esta ultima, que verdaderamente es el fundamento de toda valentia, y fama, y esperança. indubitable de bonissimos efectos. De passo tuvo una ocasion con el enemigo, de que salió ventajoso; y llegado a Baçaim, otras semejantes; mas que para él no eran abultadas: porque quien está en possession, y dà esperança de mucho, no considera en si lo que en otros pudiera ser considerable. Despues pasó con algunos navios de remo sobre la ciudad de Galiana; a que no pudo llegar por la oposicion de una tormenta repentina, aviendo ya rendido dos baluartes, y ganado alguna artilleria con muerte de muchos enemigos, y de un solo soldado suyo, a la margen del rio del propio nombre de la ciudad, adonde ella está puesta. Estremóse en este hecho el Caryallal, guiando su gente a pesar de los Cavallos Moros que le traxeron atropellador.

16 Buelto a Baçaim prosiguió la guerra, trayendo su cuidado tan advertido a los Barbaros, que no osaron desplegarla del todo; aunque se hallavan en numero de quatro mil ginetes, y otro tanto el peonaje; iguales en destreza, y en valor: no aviendo en nuestro campo, más de treinta de los primeros, capitaneados de Don Francisco de Menezes; y de los segundos mil y seyscientos. En las escaramuzas deste imbierno uvo muchos de ambas partes: de allà no se entendio el numero; de acá quatro; y entre ellos Fernando de Sousa, y Francisco Pereyra Pinto. Todavia, la fiesta de todos Santos, se empeñó más el enemigo, entrando por una Vega, con el ardid de publicar que entrava por la agua, para enflaquecer la resistencia. Però al embestir con su cavalleria, y hazer retirar algo a Antonio Pinto de Fonseca, se le atascaron muchos en pantanos de la campaña, que imaginavan seca, adonde rebolviendo los nuestros sobre ellos, degollaron algunos, y prendieron otros, y pusieron en huida el resto. Dieron aqui grandes muestras de valor; Baltasar Mendez, Vasques de Evora, y Diego Quaresma, y Francisco Tavares, osando solos suspender la copia adversa en su mayor impetu. Cayó mal herido este; muerto essotro; y essotro, que llevaba la vandera de Lope Sarmiento, sacandola, y rebolviendola al brazo embestio los enemigos con la hasta, asta que viendose echado por tierra, se echó sobre el brazo de la vandera, y cosido con el suelo, hizo impossible el rebolverle, y el quitarfela, ni con fuerças, ni con heridas. Llegó en este aprieto los Portugueses; y el viendose con socorro, descosióse del suelo velocissimamente, y empuñando la espada, aunque le corria la sangre por muchas partes, corrió como un rayo a herir en los Moros.

17 En todo el tiempo de estas escaramuzas y batallas, se vió en los

Moros, para con los Templos Christianos una reverencia que puede confundir a los Christianos propios. Los Portugueses se valieron de dos Iglesias que les quedaron a propósito para la ocasiones de pelea, poniendo en cada una cincuenta hombres. Eran ellas de la invocacion de Nuestra Señora; una con el titulo de *Madre de Dios*; y otra con el de *Remedios*. A esta por ser de singular devoción produzida en los milagres que allí se obravan entonces, jamas hizieron los Barbaros algun tiro, aunque recibian mucho daño de los que se estaban aprovechando deste decoro no menos que de aquella fabrica; teniendo por menos dañoso el recibirlo, que ofenderla; y estimando más el tener a Nuestra Señora obligada para quando viniessen a pedirle remedios en sus miserias; de que venian muchos, ofreciendo votos, y cumpliendolos con notable Fé.

CAPITULO II.

*Profigue el Vireynado de Don Geronimo de Azeredo
el mismo año de 1613.*

1613 **E**stava la Fortaleza de Mombaça en possession de tener Capitanes insolentissimos. Manuel de Melo Pereyra se aventajava agora mucho a algunos de sus Antecessores de aquella Capitania, en la irreverencia con que todos tratavan a aquel Rey llamado Sultan Hazen; por la culpa que ellos tenian, originada en querer pelarle aun más de lo que fusila la propia codicia, la propia immodestia, y el atrevimiento propio. Assi se pagavan con infames afrentas la fidelidad con que servia a nuestro Principe; por señal de que raro es el Capitan que va táto a sollicitarla para él en aquellos gobiernos, como el interes para si. Era singular motor de las discordias entre el Melo y el Rey, su Tio Munganaje; viejo que con pessimo animo fingia zelo en nuestras cosas para quitarle el Reyno. No hallava él algun refrigerio en su inocencia para con su sangre, ni en su gran sufrimiento para con nuestra codicia. Redobló uno la malignidad, entrandose un dia alborazado en la Fortaleza, con voz de que los queria matar el Rey; y otro el desseo de vengarse del (fingiendo-se zeloso) por lo que él no le dava.

2 Resolviose el Melo en vaticarle la casa, como si justamente le conquistasse agora. Estava él tan fuera de resistirle, y del pensamiento con que le caluniava su Tio, que viendo quan poco avian de obrar razones, adonde tanto obravan la sin razon y el rencor, no le dió otra respuesta más de irse huyendo a los Cafres, con la vándera de Christo delante, asta el lugar de Quelisi, distante siete leguas. Instavanle aquellos Barbaros que

no se dexasse usurpar el descanso, y la Corona; y que se restituisse della, y del con mano armada. Però èl, querièdo más perdelos todo, que hazer sospechosa su fidelidad, los detenia, y los enfrenava, una y otra vez. Viendo, con todo, que le era ya imposible suspèderles el furor, que desbocadamente los estimulava, estuvo firme en no seguirlos; y pidiendoles que si quiera se detuviesen un breve espacio para oirle, asiendo de la vandera de Christo, y puesto en frente de todos, les habló en esta sustancia.

Vosotros (ô valientes y fieles amigos!) os resolveys a hazerme un bien que me puede producir algun mal; con que precisamente me hazeys grato al animo, mas no a la obra. Pero ya que me impossibilitays el dissuadiros de esse impulso de vengança, a lo menos quiero que entendays quan poco la procuro; pues alfin, no os he de seguir en ella. Dirèos la causa; que os ha de parecer justa, porque soys tan entendidos, que aun la propia ira no os apartarà de la razon. Este nuestro Reyno de Mombaca despues que fue Conquista del Rey de Portugal mi Señor, fue dada suya a mis Antecessores; y pudiera aver puesto esta Corona y este Cetro en otra cabeça y en otra mano. Al fiarmelo todo le jurè fidelidad debaxo de la Ley que professò y de mi Real palabra; acetiando en testimonio della esta Vandera, que mientras yo viviere serà de mi con profundo acatamiento venerada; por no faltar a dos cosas que son toda la honra de qualquier hombre; y es más obligado a ellas el que es mayor por qualquier titulo. Todos los honrosos titulos pierde el que niega la Fé jurada, y la gratitud debida. Esta, devo yo a aquel gran Principe por aver recibido de su mano esta honra; y aquella, por aver puesto la mia en aquel juramento, que siempre deve ser inviolable. Es verdad que los Capitanes que ha puesto estes años antecedentes en aquella Plaza, son indignos de la confianza que èl ha hecho dellos, y nos han reduzido mil vezes a contingencias de perder el sufrimiento, y violar los más fuertes laços de las leyes humanas, y aun divinas. Però, ay en esto dos poderosas consideraciones: una que las exorbitancias que nosotros cometieremos contra ellos, jamás pueden ser disculpadas con las que ellos cometen contra nosotros; y otra que, es justissimo que pague un Principe bueno las culpas de sus Ministros malos. Es tan justo este a quien devo esta gratitud, y esta fidelidad, siempre vivas en mis ojos, y en mi alma, que me asseguro, no tuvieramos más veloz y entero vengador de nuestros agravios, que èl propio, si ellos uvieran llegado a sus oidos tan verdaderos como llegan a nuestras casas y a nuestras Personas. Gran lastima, por cierto, que pierda un Rey por el procedimiento enorme de Ministros suyos, lo que gana por sus meritos desde su Trono sin vernos, y que mejor ganàra si nos viera y le vieramos, porque infaliblemente nos tratàra mejor. Estad firmes en que si llegàramos a verle, deseàrìamos ser más Señores para ser más sus tributarios; mayor soberania, para rindièrle mayor obediencia. Que esperays Vosotros? De hombres que vienen a tratar codiciosissimos de multiplicacion de hacienda, queriades que cogièssemos decoros y respetos de Principes. Que culpa tiene luego este a quien reconozco y obedezco de primor y de justicia, para que con ofenderle, me ofenda mucho más a mi propio? Direysme que en lo que me aconsejays no me opongo a su obediencia

obediencia, y que assi no le ofendo, ni a mi reputacion, con solicitar la vengança de las injurias que recibo de sos Capitanes. Dixerades bien, si esso fuera assi: mas no lo es: porque el levantar la mano sobre ellos, es levantarla contra el. Ni ellos levantàran la suya contra nosotros, si no lo entendieran assi. No estays vengas que esta vándera Portuguesa, más fixa aun en este coraçon que en este puñ, no deve salir dellos por algun acontecimiento; y que para embestir a los Portugueses, me han de esperar con otra como esta, viene a aparecer la abominable contrariedad, de pelear entre si proprias, uñas proprias insignias? Sé bien, que conforme a los preceptos humanas, tenemos en la vengança de los oprobios, los fiadores de la honra. Però en este caso es oprobiosa la vengança: porque esta se entiende de igual a igual; o bien de grande a menor; no de Vassallo a Principe; y menos quando asseguramos de que el Principe es justo; y cree quando nos embia estos Ministros suyos, que han de hazer en sus cosas lo mismo que el biziera a poder assistirlos. De buena gana dexara yo passar el tiempo; persuadiendome, a que informado el Rey en Portugal, p su Governador en la India, destas irregulares impoliticas, nos darian el premio de lo que sufrimos a sus Capitanes; y ellos el castigo de querer de nosotros tanto sufrimiento. Mas pues, ya veo que no os reduzis a acompañarme en: stos de seos de no vengarme por mi, y esperanças de que seremos vengados por los medios que apunto, os ruego quan afetuosamente me es posible, con la voz y con el animo; y mejor con el animo que con la voz, que en este movimiento no offendays a cosa alguna que por algun pequeño titulo se puede llamar Portuguesa: porque os afirmo (empeñando para esta verdad toda mi ley, y toda mi palabra, y todo quanto soy) que más quiero vivir agrabiado en el cuerpo que en la honra: por esta perderè con guiso no solamente el Reyno, mas la vida; y tengo hallado por cuentas bien ajustadas de muchos dias, que pierdo el ser honrado el dia que se entienda que violè la gratitud, y singularmente la fidelidad: y este dia será aquel en que yo tomarè las armas contra esta vándera, en cuyas insignias me parece est: y viendo vivo al Real Dueño dellas. Entrareys solamente en la Poblacion de los Moros, motores destas discordias: y si aun entre ellos hallàredes Portugueses q los defiendan, vi a los mismos Moros offendays. Sabed que en embestir a estos que: days con gran pujança, mostrando vuestro valor: y que los mismos Portugueses os temdrán por más valerosos, quando supieren que emb: ynostes la ira por su respeto a la orden del mio, y de mi guiso. Ellos representan a nuestro Principe: y del Principe airado es más valhete el Vassallo que más le huye. Mirad bien que si a ellos no les devo amor, devo toda reverencia a su Rey que igualmente lo es mio; y que con la que mostrareis a sus cosas mejor areys las mias, ya que el desealarlas con mejor ia produze en vosotros estos alentados animos.

3 Con gran silencio escucharon al Rey aquellos impacientissimos Cafres: y luego fueron marchando en son de guerra; aviendole prometido de no exceder de lo que les avia rogado. Entraron la Poblacion de los Moros; mas en vano, porque ellos se avian acogido a nuestra Plaça favorecedora de su maldad. No quisieron buscarlos dentro; o por obler-

vancia de lo que el Rey les avia dicho; o porque juzgaron difícil el asalto. Fueronle recogiendo. Estaba en la mira el Capitan Manuel de Melo, y siguiendolos a espaldas bueltas (porque la codicia siempre es covarde, y la covardia no busca rostros) con velocidad y silencio los alcança, y deguella la mayor parte. A pocos dias bolvio el Rey a su Casa; y dándole bastantísimas satisfacciones, tuvo para sí que le dexava conforme, y dexávale más irritado: porque no estava ya aquel animo para admitir consonancia buena. Dissimulava, para obrar a su tiempo lo que le ditava el rencor, y la desesperacion de que ya no le cogeria más hazienda: que esta era la culpa del Rey. Però adelante veremos lo mucho que se engañó.

4 En Pegù declinava mucho nuestra fortuna que tanto se avia exaltado. Però como la exaltacion avia sido impia, fue justo el detrimento: y vino justísimamente a padecerle el Autor della. Este era Felipe de Brito y Nicote, que arriba dexamos victorioso de sus enemigos, más no dé sí: que el fue el mayor enemigo que tuvo la duracion de sus progresos, por arrebatado de una insaciable codicia: infernal dixeramos bien. Aquella violencia tiranica, que hizo al Rey de Tangu, despertó una ira terrible en el de Ova, que le tenia debaxo de su protección. No bien acabó de oir la nueva, quando arrojadas por el suelo la cabaya, y la toca, volvió al Idolo Biay del Degu, de no entrarle por las puertas sin sangre desta vengança. Marchó este año con ciento y veinte mil hombres, después de echar a la agua más de quatro cientos baxeles importantes, en que, solo de Moros de luzimiento, y valor notorio (llamados de Caperuza) avia feys mil. Llegado con esta maquina abrasó velozmente quanto avia de la Plaça de Siriam a fuera. Todavía, embestiendola luego, halló resistencia que le affustó la resolucion: estando el Nicote tan puesto en las manos del castigo de su propia culpa, que olvidado della, no tenia gente, aviendola dexado ir para la India: no tenia polvora, aviendo despreciado tanto la mucha copia della hallada en Tangu, que la dió fuego. En la prissa la embió a buscar en Bengala por un soldado que se le levantó con el dinero: De San Thomé a donde la embió a pedir, no se la embiaron: porque al fin, al infiel nunca ha de faltar otro; y porque todo ha de saltar en la hora de la pena a quien en una vida entera de culpas no halla una de templança. Ayudavansele a merecer los Portugueses con que se hallava, viviendo en tan breve círculo, con las insolencias de rencores, y de robos, y de muertes y otros insultos, que pudieran en una dilatada y confusa Region, despojada de la memoria de los preceptos divinos y humanos.

5 Teniale, pues, la poca polvora que labrava cada dia para las escopetas, impossibilitado de poder dar fuego a una pieça de artilleria: pez y azeyte

azeite derramavan herviendo sobre los enemigos: el numero de la gente pudiera bastar porque avia cien Portugueses, y más de tres mil Peguanos. Pensò el ya miserable Nicote, negociar algo con hazer salir tres navios a la flota; y siendo degollada toda la gente de uno, y mal herida la de otro, se recogieron inútiles. En tanto se minava la Plaça, y todos los minados trabajavan mucho, y esperavan poco de su trabajo. Eran treinta y quatro dias de sitio, con tristissimas suertes para los sitiados, quando el Nicote embió a pedir misericordia; y negòse ella justamente a infidelidad tan soberbia. En el de Tangu que tenia preso, queria hallar algun socorro, y tentava halagar al que avia despojado de cetro, de hazienda, y de libertad: pensamiento propio de Tigre; porque esta fiera acudiendo a los latidos de un perro que para engañarla se le pone en la carcel a donde quieren cogerla, viendose encerrada dexa de comerlo y halzalo creyendo escaparse assi del peligro a que la truxo su voracidad. Al fin el Ova se la conoce, y se la quiere castigar.

6. Entonces recibió otro castigo della singular: porque el Rey de Arracan, a quien tanto avia ofendido, le socorrió con una armada de cincuenta navios, que improvisamente quedaron en el puño al Sitiador que ya se hallava soberano. Digo, pues, yo; que fue singular castigo este de su culpa: porque acudir por uno en la miseria, quien le procura la miseria en la prosperidad, es mayor tormento que faltarle el confidente, obligado. Pelearon agora de un aliño más de tres dias, y fue el fin dellos aparecer segados de un golpe más de setecientos de los sitiados, aviendo dado la entrada un Baña, a quien el Nicote avia honrado siempre mucho: que al fin ya no avia amigo que no le negasse, ni enemigo que acudiendole como amigo le fuesse de provecho. Desconocióle ya del todo la Fortuna. Prendenle: llevanle delante del Rey: mandale que le haga reverencia, y estando constante en no hazersela, le hizo enfatar vivo en un palo desde abaxo arriba, y poner ignominiosamente en lugar alto sobre la propia Fortaleza: *Para* (decia el Barbaro) *guardarla bien*. En aquel tormento vivió dos dias. A su muger Doña Luisa de Saldaña, hizo estar tres dias en el rio, para que se mundificasse, porque la señalava para si. Pero viniendo ella delante del, le dixo con maravillosa constancia, tales oprobios, que dexandole agora con tanto hastio, como antes cò apetito de su hermosura (que no ay cosa que más estragüe apetitos de hermosuras que descomposiciones dellas mismas) mandò que se le horadasse una pierna; y que fuesse llevada a Ova con los comunes esclavos.

7. Francisco Mendes, y un sobrino suyo, padecieron el propio tormento que el Nicote. Al Baña, que pidia premio de aver dado entrada en la Fortaleza, mandò hazer pedaços, diciendo: *Que mal le seria-fiel el que no lo avia sido a quien le avia honrado tanto*: y al fin conformò con esta senten-

cia,

cia, aquella tan repetida, y que siempre conviene lo sea, de que se estima muchas vezes la traicion, y ninguna el traidor. Sebastian Rodriguez, despues de aver corrido la armada al son de una campana, para que acudiesen los ojos a donde los llamava el oido, fue encerrado en una caponera con un yugo sobre la cerviz. El intento del airado Ova era no dexar con vida a algun viviente desta Placa: però moderandose, hizo llevar a su Corte muchos Esclavos. Passando el Ova victorioso por Martavam, obligò a aquel Rey a que por su propia mano mataste el marido de su propia bija, por ser hijo del Nicote, para que del no quedasse memoria alguna. En esto parò la codicia de un hombre, que viendose desnudo pocos años antes, no via agora en si algunos tres millones con que se hallava: porque al tiempo que passò a Goa tenia uno: de Tangu truxo otro: y otro era lo menos que pudieron montar las presas y comercios destos años. Perdióse poco en todo esto: porque lo singular fue, perderse una de las mayores esperanças (si bien con aquellos pestilentes fundamentos, y aun esta fue la causa) que se abrieron de reputacion, y utilidad a la Corona Portuguesa en las Conquistas Orientales. No logró, todavia, aquel Barbaro esta victoria sin dispendio notable: notable realmente para recibido de quien se hallava sin polvora para jugar la artilleria gruesa: de que se infiere q a averla podido jugar, fuera dudossimo aquel triunfo de nuestros enemigos. Ellos propios confesaron aver perdido alli asta treinta mil.

8 Mas porque en la memoria de los futuros se califique la sentencia de que ha de ser rara la ruina en que mugeres no tengan parte, y se avisen los que manejan grandes peligros, para temerse aun de las propias, necesario es el dezir que la del Nicote fue uno de los principales motivos de su miseria. Era ella no de grande estatura, però gruesa, y con presucion de hermosa, peligrosissima presucion en mugeres, y más criadas en las delicias Asiaticas y Goenses. Tenia por sustituto del marido a uno de sus Capitanes, y viendose ambos murmurados de los Portugueses, persuadieronle a que no las avia menester. Esta fue la causa de aliviarse dellos, y la principal de perderse. El era natural de Lisboa, de Padre Frances, y de estado infimo. Es cosa ponderable que siendo este se continuasse por el valor en honroso nombre; y que siendo su muger, por la mayor mitad, de tan illustre sangre fuesse su oprobio. Ni es menos admirable, que siendo ella esta despreciasse con tanto valor el eligirla un Rey para sien el propio fuero que ella propia se avia eligido. Que diremos a esto? Para ofender a su marido vivo, no temió la muerte con que siempre está amenazado este delito: para no ofenderle muerto no temió la que tenia a los ojos. Allá sin duda obró la sangre de la Madre: y la del Padre sin duda obró acá. Del exercicio de Carbonero que antes tuvo el Nicote, passò al de mercader de Sal, y a tener las rentas de las Salinas de la Isla de Sundiva del

del propio Rey de Arracam, de quien vino a conseguir la gracia despues de aver conseguido el caudal.

9 Nuestro ViRey avisado del peligro en que estava la Plaça de Siri-am, creyendo lo focorria a tiempo, despachó a Diego de Mendoça Furtado, con cinco Galeotas, de que eran Capitanes Gulpar de Fôcca, Geronimo de Ceita y Mendoça, Constantino de Sá, y Melo, y Diego de Mendoça y Silva. Partiò con orden de ir obrando otras cosas de passo, y añadirse algun navio más con alguna gente, que no consiguió, asta llegar a Martavam, en cuyo rio hallò una luzida armada de veinte dos baxeles, que al fin de valerosa porfia fueron huyendo, menos quatro q̃ nos quedaron con algunas personas, de quien entendimos el miserable remate de la Fortaleza de Siri-am; con que no uvo para que passar de alli.

10 Los dias passados avia salido de Goa para la China Iuan Cayado de Gamboa con tres galeones siendo Capitanes de los dos el Iuan Rodrigues Camelo, y Belchior Pita de Vasconcelos. Ivan para juntarse con quatro que ya traia por alli Miguel de Sousa Pimentel, en respeto de assegurar el caudal que se esperaba de la China, y de la Ciudad de Macao, còtra los Olandeses, de que avia fama que se detramavan más poderosos este año por aquellos mares. Perdióse el Galeon del Camelo en el paraje de Sancham, sessenta leguas de Macao, a poder de unas olasthan insolentes, que fue poco çoçobrar un vaso que traian sobre sí, pues yendo a caer por la tierra, a negavan grandes poblaciones. Eran las personas deste vaso más de dozientas, de que escaparon casi sessenta Portugueses, y ochenta que no lo eran. Eligieron por Capitan para irlos gobernando; a Gonçalo Machado soldado conocido, y teniendo la ventura de hallar en los Chinas humano, y acogimiento a su desnudez hambre, llegaron a una ciudad a donde fueron tratados con tantas delicias de sustêto y pasatiempos, que casi se olvidavan del fin de su viaje. El mantenimiento ordinario era tres gallinas a cada uno cada dia. Salian por aquellos amenissimos rios en embarcaciones, que numerosamente estavan sobre ellos capacissimas: porque cada una dellas era un Palacio de estancias varias; y cada una de las estancias, de excelente artificio cosido en oro. Finalmente uvieron de salir de alli para Macao, tan servidos en la jornada, como si fueran Colaos o Mandarines supremos de la China. Davanles en las Vêtas, o Casas de posadas unos manjares en que hallayan particular gustos; y despues supieron que eran de sapos y lombrizes. Lo que al fenecer este viaje se les acordava, y les admirava más, era la castidad de las mugeres Chinas: porque siendo hermosas, y propia de la hermosura la lascivia; y aviendose detenido entre ellas mucho tiempo, y siendo tratados dellas con notable facilidad, no uvo alguno que se pudiesse alabar de rindir a alguna, por más que algunos lo sollicitaron quanto pudierò. Hermosissimo va-

lor, y corrimiento para vuestras costumbres. Llegados a Macao, hallaron en aquel puerto los dos galeones de su conserva, que por averlos cogido la borrasca en mar espaciosa salieron della.

11. Acercavase el fin deste año quando entró en el puerto de Goa Luis de Brito y Melo, el q̄ estosiempos avia guardado los mares de Dio, trayendo un grueso despojo de una poderosa nave del Mogor, que venia de Meca rendida en frente de Surrate, despues de mucha resistencia, sobre q̄ perdió algunos hōbres; y le fue preciso valerse de un soborro de Ray Freyre, avasallandole a Damam, de como se quedava combatiendo cō aquellos Moros. De orden del ViRey avia salido a buscar las naves de aquel comercio que navegavan sin nuestra licencia. Resultó desto aparecer los Mogores poderosamente sobre Damam, que apretaron con sitio, talando la Vega en grave daño de los villages que viven de los frutos della. El Decan al mismo tiempo obrava otro tanto por los terminos de Chaul y Baçaim, a instancia del propio Mogor, que creia avernos de echar de la Asia.

12. Una carta, que D. Luis de Gama escribió desde Ormuz, con más enojo q̄ templança, dió ocasion a que los Persas de la otra parte se levantasen con más de 300. barcas, para tomar el puerto de Bandel, y estancar la agua que viene a Ormuz. Palsó Fernando de Silva Capitan de aquel mar, o buscarlos, y al embestirlos se le encendió el navio con su misma polvora de suerte que boldó todo. Acudió despues Don Nuño Alvarez Pereyra, que con muerte de muchos los hizo dexar el intento, y tan de veras que el Xá se escusó con el ViRey, deziendo aver sido aquella acciō de solo el Sultan de Lara: con que todos los Principes Orientales se mostraron más cuidadosos.

13. En Malaca, entró tambien entonces Francisco Lopez Calleyros, con un pataxe de Olandeses, rendido a tiempo que llevavan robada una fusta Portuguesa, bien rica. El saberse deste robo, fue la causa de que saliese a buscar al Pirata, con 28. soldados en un navio fuyo, a instancia del Oidor Antonio Barreto de Silva, que de orden del ViRey, se hallava en aquella Plaça tratando de sus reparos.

14. Espiró el año cō un notable pesar para la India (aunque ya nviése tenido otros semejantes) porq̄ aguardandose las naves del Reyno, para poderse de algun modo resistir a quantas de Olanda y de Inglaterra, discurrian ya por aquellos mares; ellas, q̄ eran quatro, arribaron a Lisboa; despues de cinco meses de navegacion. Era su Capitan mayor D. Manuel de Meneses, luzidissimo Cavallero, q̄ desde aqui apareció poco feliz en navegaciones: los otros, el Almirante Paulo Rangel de Castelbrâco, Luis Furtado de Mendoça, y Manuel de Vasconcelos.

15. Bolviendo al Reyno con su flota del año passado Don Geronimo

de Almeyda, hallò en el seno de la Isla S. Elena, quatro naves Olandesas bien poderosas. Fue preciso venir a las manos, y meneandolas valerosa y diestramente ambas Naciones, uyo de igualar el destrogo al coraje. La Almiranta heretica fue embiada al fondo. Nuestra Capitana empegava a arder, aviendole el enemigo arrojado fuego. Però a pagòse, firviendo de agua para apagarle, la sangre que herviendo en veinte y tres años de edad del Capitan Manuel de Prado y Magallanes, le obligò a que echàdo su misma persona en las llamas, y reholeandose por ellas las apartasse, y quitasse la fuerza con que ya iban tomando possession de la materia. Venció assi el un incendio al otro, si como dizen la sangre es fuego. A lo menos mostrò este modo que lo era en esta fogosa resolucion. Purificò, como se purifica el oro, el valor de que en otras ocasiones avia dado muchas muestras. Era nieto de Amador de Prado que murió sirviendo en la India muchos años, como otros muchos cavalleros deste Apellido no menos viejo que illustre en Portugal, y en Castilla. Hizole merced por esta animosidad (realmente estremada) de la Fortaleza de Mascate, con la estimable circunstancia de poder testar della. Adelante le veremos servir más, y morir peleando valerosamente.

CAPITULO III.

*Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azavedo
el año de 1614.*

EL ViRey de Oya cò moderno orgullo por la expugnaciò de Sirià el año antecedente, crecido de credito por aver humillado la mano Portuguesa; y de capdal por aver cogido el de aquel codicioso Nicote, q̃ era un tesoro grande no le parecia q̃ estava en su esfera mientras no dominasse a los Reyes confinantes, y se pudiesse la còrona imperial q̃ poca antes se avia quitado aquel memorable Principe. Executò esto en la ciudad de Brogou; y entregando un exercito naval y terrestre de casi cinquenta millhòbres a un hermano suyo, luego viò rendido el Reyno de Tavay. Pasò el General a Tenaçarim; y apretandole por mar y tierra; embestiole el poder maritimo Christoval Rabelo, hombre, q̃ por criminoso avia perdido el fofiego de su casa en Cochim. Con quarenta Portugueses, y setenta esclavos en quatro galeotas, osò acometer quiniètos navios colmados de armas, y de gente, y de confianza por los sucesos passados. La primera bala adversa llevò en pedaços un Crucifixo, venerando Estandarte en la esquadra Portuguesa. Subito en ella grito un soldado; *Victoria, victoria;* creyendo nos la avia de dar Dios ofendido en su imagen. Bié fue assi: porq̃ en poco terminò huyò el Barbaro, dexando muertos casi dos mil, y abrasadas muchas embarcaciones. Esto no es increíble; porq̃ constò de muchos testimonios a ver visto algunos a N. Señora en este conflicto.

2 El Rey de Siam, cuyo era el teatro desta hazaña, con el alborozo della, hizo grandes honras y mercedes a los Portugueses vitoriosos: ofreciendoles la fundacion de una Fortaleza en el sito q mejor les pareciesse de su Reyno; llamando para ello a Diogo de Mendoça Furtado que discurría por aquella costa con su armada, ofreciendole un titulo de Conde, y rentas correspondientes a esta dignidad. El Siame, aunque iba obrando allí, por temeroso del Ova, no dexava de mostrar animo Real en estos ofrecimientos, q entonces no se podian acetar por lo mucho a q avia que acudir. Passando a Malaca el Furtado, puso a hierro y fuego las Poblaciones de Quedá, y Parles.

3 La armada del Norte salió de Goa a cuenta de D. Diego de Vasconcelos. Llevava dezisiete navios; de q eran Capitanes Gaspar de Melo y Sampayo, D. Geroniño de Silva, Iuan de Andrade, Diego de Abren y Silva, Iuan Fernandez Ramallo, Nicolao del Soveral, Thomas de Brito, Inacio de Azevedo, Juan Pinto Pereyra, Luis Mendes de Vasconcelos, Manuel Pereyra de Sampayo, Antonio Baracho, Salvador Vaz de Guerra, Miguel Ferram de Castelbranco, D. Iuan Mascareñas, y Bartolame de Quadros. Entre las cosas, q llevaba a su cuenta el Vasconcelos, era una poner desde Chaul en Diu a D. Manuel de Azevedo, nombrado agora para Capitan de aquella Plaza. De passo le sucedió esto. Saltando en la arena del rio de Sifardam, tierra del Melique nuestro enemigo, huyeron los moradores de una poblacion, que luego fue assolada.

4 Puesto el Azevedo en Diu, cogida la hazienda de su Antecessor Sebastian de Macedo, por la mucha q devia a la Real (estos por la mayor parte son los servicios q van a hazer al Rey en las Fortalezas más de los a q ellas se fian; y lo mejor es q por ellos le vienen a pedir mercedes nuevas, y lo aun mejor, q las alcança) se resolvió en dar un castigo a los vezinos de Pôr, conforme llevaba por instrucion, para atajarles el modo del comercio q figián, en daño notable de nuestros intereses en Diu. Desde aqui despachó con su armada, para este efeto, a Gaspar de Melo; y Sampayo. Pusose el sobre aquella ciudad (q dista de essotra quasi eta leguas) difficilmente; porq aviendo de passar uno a uno los baxeles, por la estrechez de un estero q le sirve de entrada, los cubriá de balas y flechas, desde las margenes, y desde un baluarte, a donde perdimos dezio cho hombres. Escalaron con gran impetu, y áctos animosos, las murallas. Ruindas ellas por otra parte, y entrados, hallaron la oposicion de quatro mil Barbaros, gente bien conocida por su nombre, y su nombre por su valor. Murieron luego muchos: mostraron las espaldas todos: una parte buscado la campaña; y otra un Fuerte q aparecia en la mitad de la Poblacion.

5 Mientras pensaron poder ser combatidos, ofrecieron más de quadrenta mil escudos, porq los dexassen. No se les acetaron: y fuerón batidos

sin fruto: con que los dexamos contentos de no aver' acetado la oferta; dexandonos ellos con dos dolores; uno de no aver'ela acetado; y otro de no averlos rendido. Però la ciudad fue saqueada; y degollados casi mil, y cautivos más de trezientos. Sucdieron las llamas al hieiro; y como las casas estavan llenas de muchos materiales olorosos, recreavale el olfato con aquello propio que lastimava a la vista. No fue sin perdida nuestra este illustre hecho: porque además de los 18. muertos a la entrada perdimos dentro a Pedro Leytam de Saldaña, y a D. Francisco Mascareñas, cavallos importantes; y a un Religioso de S. Francisco, hermano de la muger del Sampayo. Señalòse aqui Luis Borges, y otro soldado, que con su lança fue inquiriendo a un Moro de conocido valor, bien mostrado agorax; porque, cortiendo por la hasta en que estava enfartado, se abraçò con su enemigo, y le matàra antes de acabar de morir, si a las voces que diò no le specttieran.

6 Aviendo assi obrado D. Diego de Vasconcelos en Diu, y passado, con nueve baxeles de los que avia traído, a executar otras cosas que no sirven a nuestra brevedad, llegó a la boca del rio de Agaçaim, adonde se les vinieron a las manos deziseis paraòs de Malabarta, favorecidos de los Decarijs. Con uno de los más sonantes estruendos militares, y sobre mucha resistencia sin perder persona, degollò muchas, cautivò otras, y puso en huida a todos; y truxo consigo los paraòs atados a las popas de sus fustas. Señalòse el Vasconcelos en esta ocasion, rindiendo por su mano, uno de los navios en que imaginò venia su Capitan llamado Procalfe. Però distribuyole la fortuna essa suerte a Miguel Ferran de Castelbranco, embestiendo a otro q̃ le traía, y mostrando un adulto valor en su rendimiento.

7 Desde Damam vino Ruy Freyre de Andrade a Chaul, para suceder en aquella Capitania a D. Manuel de Azevedo, que avia passado a la de Diu. Traia orden del ViRey para tratar solamente de conservarse, sin salir en campaña: porque ella andava quajada de enemigos; en la ciudad avia poca gente de armas. Però el haziendo adestrar en ellas a muchos Camponenses, con la arte, con las cortesias, y con las dadivas (eficazes instrumentos de la arte, que para esto sin ellos es vana) y levantando nuevas fortificaciones, apretò al enemigo en el campo, de modo que le ahuyentara del con mucho daño, aun adonde no ay capacidad, un sugeto capaçissimo, por valor, por destreza, y por magnanimidad, qualera el de Ruy Freyre.

8 Gaspar de Melo sucedió agora en la Capitania de la armada del Norte, que constava de deziseys navios, y estos Capitanes; Miguel Ferran de Castelbranco, Fernando de Sampayo, Iuan de Andrade y Rego, Luis Mandes de Vasconcelos, Antonio Baracho, Antonio de Lucena,

Gonçalo

Gonçalo de Proença, Diego de Abreu y Silva, Thomás de Brito, Francisco Vaz de Almeyda, Francisco de Macedo, Francisco Dias Bucarro, Bartolomé de Melo, Antonio Boto de Monroy, y Jorge de Silva. Passaron a Baçaim, adonde se entendió avia más necesidad de socorro. Mejoróse con su asistencia el estílo de pelear, que asta entonces se guardava por superioridad enemiga, haziendola declinar un poco: asta q barajandose todos un dia de Sol a Sol, salieron los nuestros sin peider uno vitoriosos de una multitud Barbara, en que avia muchos cavallos, y mucho valor, y muchos ardidés militares. Singularmente se estremaron con mucho peligro Gaspar de Melo, Miguel Ferran, Antonio Pinto de Fonseca Capitan de la ciudad, y el de nuestra cavalleria Francisco Pereyra Pinto, q con la lança en el puño, suspendió a toda la colera contraria.

9 Estando sitiada por los Decarijs la Fortaleza de Manorá (puesta a la orilla del rio Agaçaim en distancia de quatro leguas de su boca) de q era Capitan Thomé del Valle, hombre de importancia, y hallandose las cosas de Baçaim de buen ayre, se resolvió Gaspar de Melo en socorrerla, y Antonio Pinto en acompañarle. Entre la gente que llevaron, avia setecientos Portugueses, q de ordinario son la gente entre las otras naciones q llevamos en estas conquistas. Una noche, expuesto a toda ventura, reconoció el Gaspar personalmente los Reales enemigos; y mostrandole la copia, de los fuegos la notable dellos; y la buena fortificacion, y orden; como no creia, pudiesse ser tanto, quedó admirado, mas no tímido. Vinose a los suyos, y persuadiolos a q el aparato era menos de lo q se pensava. Dispúsolos para q antes de esclarecer el dia saliesse atronado, y heriendo a un tiempo cō los instrumentos y con los golpes. Executaronlo tan dichosamente, q teniendo la noche por extremo fria medio elado al enemigo, le acabó de clar un tan improvísio rayo. Huyeron luego algunos, y algunos pelearon, y despues huyeron todos, menos los q se quedaron presos del otro yelo de la muerte. Sin perdida de un hombre, limpiaron la campaña de sitiadores numerosos y fuertes, y descercaron aquella Plaza.

10 Passó Gaspar del Melo a Damam, q de nuevo se hallava oprimida con los robos del Rey de Sarceta; y buscando a aquellos enemigos en su mayor segnidad; a su vista les taló las huertas y los frutales, recogiendo se sin q osassen pedirle declaradamente cuenta de lo obrado. Ardía el Sol entonces tan insoportable, que a poder de su rigor perdió un soldado el juicio luego, y despues la vida: y este solo de los Christianos fue la costa desta accion, q dexó enfrenado por algunos dias a aquel enemigo.

11 Volvió luego a Chaul, adonde halló a Ruy Freyre de Andrade bié afortunado sobre sus enemigos en varios reencuentros. Salíó una vez en su compañía a talár los Palmares de Chaul de arriba; sobre cuyo estrago les apareció gran copia dellos, de que se compuso una bien

reñida pelea: y fue visto el Melo en un gran aprieto olvidarse de las obligaciones de Capitan, por no olvidarse de las de soldado; porque cubriendose con una rodela y apretando la espada, penetrandolos, los hizo dilatar por largo giro. Procurava el Freyre moderarle estos impulsos, però casi en vano; porque el Melo amava tanto el cortar, como el regir. Ni el Freyre era menos amante desio: però ay ocasiones en que uno dá el consejo que no toma para si en otras. Otro dia le aconsejaria el Melo lo que no escuchava agora. Recogieronse con una honra da victoria, no sin perdida de algunos hombres.

12 Quedóse solo el Freyre en essa Praça; y mádando en otra ocasión dar Santiago en copiosos enemigos, respondió el Capitan Pedro Gomes Villano, que no tenia gente. Pasado adelante, volvió a mandar que dies- sen Santiago: en este punto le caló una bala por la barriga. Empeçò a desordenarse la gente; y él corriendo entre todos (veys aqui como le falta agora el Melo para aconsejarle lo que él antes le aconsejaba de no hazei se soldado siendo Capitan) dixo. *No ay ocasion de retirarnos; que aqui estoy sanissimo*; y estava tan peligroso que muchos dias estuvo en las manos de la muerte. Conquistose oy una buena ventura en virtud de tanta animosidad sobre tan peligrosa herida.

13 Segunda vez se unió el Melo en Baçaim con el Pinto de Fonseca, para socorrer a los habitantes de la cumbre de Assarim: sierra por su altura superior (esto no es hiperbole poetico, sino medida historica) al buelo de las Aves (porque se vea que la codicia de los hombres los haze llegar a donde no llegan ellas) y por su fama totalmente inexpugnable a todo poder, y a todo ingenio. Herviendo entonces en enemigos toda aquella campaña, pasaron los dos con su gente, dozientos carros cargados de municiones; y dexando bien socorridos a los Settanos, se recogieron con la propia seguridad.

14 No assi prosperamente sucedia en Diu: porque saliendo Francisco Sodré, de orden del Capitan D. Manuel de Azevedo con trezentos hombres en treze navios, para castigar la soberbia de los Mojos Resbuto en Cache, se uyo con tan poca prudencia, que dando ellos ardidos, y numerosamente sobre él, le degollaron muchos, y compeliéron a q con prissa buscase sus Embarcaciones: mas no con flaqueza: porque les vino haziendo rostro y daño, quanto se podia esperar de la presente fortuna, toda adversa.

15 En Mombaca aparecian de malissimo ceño las cosas: porque el Rey Saltan Azen, perseguido con astucias de su Tio Mungapaje, que le queria quitar el Reyno; y de las codicias del Capitan Manuel de Melo Pereyra, que le queria chupar la sustancia, vino a sér acusado de eraidor, siendo acusadora la propia traicion de su vida. Puestas las culpas fingi-
das

das en manos del ViRey, ordenò arrebatado (accion que desdixò mucho de su prudente experiencia) que le pusiessen preso en Goa; encargando la prision, a Simon de Melo Pereyra, que iba a suceder en aquella Plaza a Manuel de Melo. Tuvo el Rey evidentes señas del intento que llevaba, y usando traças para no verse en prision, sin saltar de algun modo a la obediencia, quiso el nuevo Capitan, paracerse a su Antecesor en la exorbitancia; y batiendole la casa, le obligò a huir segunda vez asta Arabaya; Capitanía de sus Cafres. Minòlos el Capitan con dadas, para que cometiessen la traicion de matarle, quando se les avia fiado, y ellos lo executaron luego. Hizole costar la cabeça, y embiòla a Goa con la ostentacion que pudiera averle vencido con patente valor en guerra justificada, y alcanzado un nuevo dominio. Luego metiò en posesiòn del gobierno a Munganaje, fruto cultivado de su astucia por tantos dias, dandole por compañero en él, al Principe de Melinde, hermano del muerto. Però como él no buscava compaña semejante, urdiòle semejantes culpas a las con que avia degollado al sobrino, y degollòle tambien. Adelante veremos lo que nos fruta esta traicion, y tirania; que será no poder aun el propio sufrimiento llevar tanto, y pagar uno sus insolencias, y las de muchos.

16 No se hallava Damam agora sin tener de que lastimarse: porq Cojenitamo Capitan de Surrate, con ochocientos ginetes, y algunos elefantes, entrò inopinadamente abrasando aldeas, asta que saliendoles alguna soldadesca, añaadio daño a daño; porque si bien se peleò con valor, cogidos todos en el laço de una emboscada, no escapò ninguno de la muerte. Eran sus cabeças Gonçalo Vello, y Afonso Barbosa. Buelto con mayor poder el enemigo victorioso, y estandose ya haziendo Arbitro de aquellas tierras, llegó Luis de Brito y Melo Capitan mayor del Norte, a aquel puerto con su armada, que contenia una galera y treze fustas, de que erã Capitanes Miguel de Macedo, Manuel de Gouvea Botello, Francisco Homen de Fonseca, Constantino de Sá y Melo, Bartolomé Suarez, Francisco Vaz de Almada, Domingo Rodriguez de Araujo, Juan Rodriguez Varela, Lope Gomez de Abreu, Juan de Brito, y Almeida. Joseph Carvalho de Rojas, Benito de Vasconcelos y Sampayo, Miguel Ferran de Castelbranco, con trezientos y cinquenta hombres de arma. Juntaronsele dozientos de Damam, y setenta cavallos, y más de mil infantes de que era Capitan Antonio de Fonseca. Llevava la frente Luis de Brito, y la retaguarda Don Vasco de Gama, Capitan mayor de aquel Presidio. Encontrando al enemigo, aunque superiorissimo en numero, y fortificado, le aventaron de aquellas tierras con muerte de mas de quatrocientos, y de dos elefantes, y de su Capitan mayor Dalapete Rao, y de nuestra parte solo Antonio Godiño. Anduvieron aqui valerosos Francisco Lopez de

de Damam; y los Capitanes Iuan de Brito, D. Diego de Sousa, el Almada, el Homen, Benito de Vasconcelos, y Manuel de Sousa y Alarcon, q̄ haziendose insufrible a los Mogores, se hazia entre ellos mucha plaza...

17 Buscolos luego Luis de Brito en su Fortaleza de Biroche; y entrando por aquel rio, a pesar de mucha resistencia, quemó la Población, y quantos baxeles avia en el Puerto. Bolvia con esta vitoria, quando descubierta la ciudad de Barbut de los Resbutos, se resolvió a castigarlos: y ellos saliendo en buena copia, fiados en su natural valor, esperaron nuestras armas, y pusieronlas en gran cuidado, asta que con muertes de 450. hizieron oferta de la vitoria: Costó ella en todo, las vidas del Capitan Carvallo de Rojas, y del cavallero Luis de Sousa, y tres soldados. Deviose este caso singularmente a los Capitanes, Almeida, y Almada, y Botello (vamos a horrando de repeticiones de nombres siempre que los dexamos vezinos) que en el mayor peligro truxeron por otra parte sus compañías. Diose fuego a la ciudad, y cortadas las cabeças de los más de los muertos, al passar por Surrate, las echaron en la playa, para que los Mogores de aquella Poblacion cogiesen el fruto de su discordia.

18 En Baçaim y Chaul proseguian las escaramuças con buenos acontecimientos, que por ser de un mismo rostro que los passados contamos por vistos. Abrasavanse poblaciones, cogianse despojos, y andavan al fin, domados los enemigos que por todas partes eran muchos. En unas y otras se estremaron los Capitanes mayores y los subditos; y Don Lorenzo de Souto mayor, y Pedro de Costa Botello, y Antonio Rodriguez Capitan mayor de las manchuas, y Francisco Pinto Pimienta, y Estevan de Faria, y otros.

19 En el Generalato de Ceylam, succedió Manuel Mascareñas Homem, a Don Francisco de Meneses el Roxo, llevando nuevas ordenes, para reprimir las desordenes de los Portugueses, ya conocidas del Vi-Rey; este fue quando tuvo aquel gobierno por tanto espacio, sabiendo, ser estas las que nos degollavan mucho más que el hierro enemigo. No se exasperaron los Chingalas para que les fuésemos odiosos, si nosotros no se lo merecíamos por torpissimas insolencias. No solamente los soldados pobres en quien la hambre y la disciplina, entravan a robar a aquellos miseros labradores, sino tambien los poderosos dueños de Aldeas; añadiendo unos y otros al robó, las infames violencias de los adulteros, y de los estupros en las matronas y en las virgenes, con que los compeliaron a dexar las casas, y la cultura; y abuscarse antes en los montes, y en los matorrales, la compañía de las bestias por alivio de las bestialidades de los hombres.

19 El Vi-Rey viendo todavia, el Estado de la India incapaz de resi-

lir con credito a tanto enemigo como el Mogor, y Xarife Melique Capitan de Pondá (que tanto apretava estos dias las Plaças de Chaul, y Baçaim) y recelando que Ibram Idalxà le socorria contra nosotros, embiòle por Embaxador a Antonio Monteyro Corte Real, hombre de suficiencia para esta ocupacion. Embiavale un presente, y otro a su Valido Xanavascam. Porque desde que los Reyes no gobernaron por si, pusieron en necesidad de mayor dispendio a quien los busca: y casi bastando antes a un Embaxador llevar una dadiva, agora le es preciso llevar dos; y avezes se negocia menos con ellas que antes con una, porque acontecièdo (y tal vez acontece) entrarse en celos los presentados, quedan en odios los presentadores. Puesto este en la Corte de Visapor, negociò lo que se deseava, que era la prision del Melique en Pondá; con que parciò cessarià aquellas alteraciones penosissimas a nuestras Plaças. Negociò màs, la expulsion de Olandeses que en aquella Corte solicitavan, introducirse alli cò una Fatoria, siendo cabeça de su embaxada un Flamenco ya casado y platero en la ciudad de Goa, y que crimosamente avia perdido el habitarla. Conseguiò nuestro Embaxador esto por medio de Vicente Ribeyro, Portugues, y vezino de Visapor, y estimado del Valido.

20 Mientras se disponian estas cosas, lidiavase con muchas en varios teatros. Las del de Baçaim tenian esse estado quando alli se juntó Luis de Brito y Melo, con D. Juan de Almada Capitan mayor de la armada de Diu; y con Antonio Pinto de Fonseca, que lo era de aquella guerra, para que en un cuerpo asaltassen los Reales de los Decarijs adversos q̃ tanto afanavan aquella Plaça. Hizieron un volumen de mil y quinientos hombres, y fueron buscando el de los enemigos, en que avia mil çava, llos, y mil y quinientos escopeteros bien fortificados. Pensamos cogerlos en descuido; y no era assi: porque algunos Portugueses de la ciudad, por su intères (vergonçossima, però precisa memoria para la verdad, y para el exemplo) los avian avisado. Pelcosè bonissimamente; y sobre titubear la vitoria, se quedó en la mano Portuguesa con perdida de seys o siete personas, de que fue una el Capitan de la cavalleria Francisco Pereyra Pinto, que hizo grandes cosas; y de un Religioso de Santo Domingo. D. Manuel Margarito, y Blas Arraoz, y Gaspar Ferreyra, eran alli como leones hambrientos en rebaños. Apoderada la llama de los alojamientos, no podian salir por ella los Capitanes Juan de Brito, y Benito de Vasconcelos, con que les fue preciso con solos veinte hombres bolver el rostro a los Decarijs, aun numerosos, y parsiados sobrevenidos. Huyerò finalmente destrozados los que no quedavan sin vida, que serian asta quinientos. Con esta perdida no se vieron ellos solamente quebrantados, si no con la reputacion a toda luz declinada; a cuya vista todos los pobla-

pobladores de aquella campaña, y de la Isla Salfete, empezaron a lograr-se de entera respiracion, que en dos años de asedio, avia sido tassadissima.

21 Però si por acá se iban cerrando las puertas de la guerra: patente, allá por el Malabar se hazian patêtes las de la que andava a medio abrir: El Zamorin (desde nuestros fundamentos en la India mal inclinado a ellos) se apoderó del Reyno de Granganor de arriba: possessiõ que se hazia escrupulosa a nuestra Plaça deste nombre, siempre bien apetecida del, porque le estava haziendo del ojo, un Pagode en que solian coronarse los antiguos Emperadores Malabares. Hizose más ponderosa esta vezindad, con averse declarado contra Portugueses el Rey czuelo de Parí (Isla pequeña, y confinante con el Zamorin, de cuya amistad se preciava el Isleño) que empezó a tender la guerra por los rios que corren entre Cochim y Paliporto. Fementava estas discordias cautelosamente el Rey de Chochim (ya menos amante de Portugueses, no sin motivo, por q̃ ellos sabén muy bien despertar el odio) viendo que segundava estos a sus propositos. Ya parecia necessario socorrer a Cananor: Hizolo assi el Vi-Rey, embiando a Don Lope de Almeyda con una galera, y diez navlos. Apareciose al de Parí, que asustado al punto pidió pazes, y se le concedieron. Quedóse el Zamorin, entendiendo solo con el de Cochim, que no logró lo pretendido de rebolver con él los Portugueses; si bien él cõ las ventajas conseguidas en este movimiento, ya les quedava declarando la guerra. Passó a esto Fráncisco de Faria Lobo, ciudadano de Cochim, satisfaziendo bien en el luzimiento al cargo de Embaxador, acompañado de Don Francisco Rodriguez Obispo de la Sierra, con un presente, y carta del Vi-Rey. Acetó el Zamorin la carta, y mejor el presente; y de mal animo la embaxada: intentando prender al Embaxador: con q̃ se quedó gastado tiempo, y caudal inutilmente.

22 Llegaron entonces a Goa quatro naves, de cinco que este año avian partido del Reyno; siendo Capitan mayor dellas Don Manuel Coutiño; y los otros el Almirante Paulo Rangel de Castelbranco, Luis Furtado de Mendoça, Manuel de Vasconcelos, y Juan Suatez Enriques, que perdió el vaso en una testinga distante dos leguas de Melinde, solo por querer passar a Mombaça. De más de tres mil hombres de armas que se embarcaron en esta flota, no llegó la mitad a la India, a poder de enfermedades, contraidas en viaje, que dà a experimentar los varios efectos de tan varios climas. Fue perdida notable esta: porque se hallava aquel Estado con necesidad de más gente; assi por aver crecido los aprictos, como por q̃ ya el año antecedente avia quedado sin alguna por falta desta flota, misma, que aviendo salido del Tajo le bolvió a entrar de arribada. Menos dicha tuvieron a la buelta tres naves; porque la del Mendoça, en que

que venia Nuño de Guña, se perdió ázia las Maldivas; y la del Coutiño (en que venia effotro con toda la gente de su nave perdida) en la Isla del Fayal; adonde perepieron más de dozientas personas; y la del Vasconcelos, con el ya fallecido, llegó a Lisboa.

23 Y porque nos enos ofrecerá otra ocasion tan propia para dezir algo de la persona de Nuño de Guña Cavallero de valor, magnanidad, y potables caprichos, dexaremos aqui un exemplo de cada una destas cosas. Andando con sus baxeles por aquellos mares de la India, desgobernados ellos (creo que con una tormenta) le advirtieron que se desviasse de un penásco adonde ivan a romperse; y él respondió airado. *Como que me desvío? Desvíeffo el penásco, porque Nuño de Guña jamás se desvió.* Confessamos lo temerario desto; pero merece memoria el animo. Puesto miserablemente sobre aquella peña, todo perdido, dezia: *Ab Nuño; quien ha de sufrir agora tus impertinencias?* porque en el modo de servirse, tenia muchas de ceremonias. El, y el grande Andres Furtado eran totalmente opuestos; y todavia hallandose este en necesidad de pagar ochéta mil ducados porque le executavan, pidiolos prestados a effotro; y el se les dió graciosamente, precediendo entre ambos, sobre esto, cavallerosos dichos. Con los mercenarios quando venian a hazerle alguna obra, no hablava; y teniendolos presentes, dezia a su Camarero, que les dixesse lo q deseava en la obra q cada qual le avia de hazer. Tenialos por incapazes de hablarlos.

24. Todavía el Vi Rey con esse pasado socorro, se resolvió en que avia de passar en persona al Norte; para encontrarle con los enemigos q allá tenemos de Europa: esto es Inglaterra, y Olanda, que se hallavan pujátes por aquellas aguas. Quiso que le precediesse D. Manuel de Azevedo con veinte y dos navios bien armados, de que eran Capitanes Jorge de Melo, Juan de Andrade y Gama, Gonçalo, y Antonio de Proença, Francisco de Macedo, Thomé Delgado, Manuel de Andrade, Antonio Calado de Silva, Francisco Enriques Pinto, tres Gaspaes, uno de Barros, otro de Costa, y otro Pita de Almeyda: dos Domingos, Brito, y Aguiar: tres Manueles, Andrade uno, otro Azevedo y Vasconcelos, y Gomes Roás otro; Belchior de Contreras, Juan Barbosa, Diego de Brito, y Silva, y Bartolamé Suarez. Juntaronse en Surrate con las dos armadas de Luis de Brito, y D. Juan de Almeyda. Dieron todos sobre la Vega con quatrocientas hachas, y fueron obrando a toda satisfacion del apetito q llevavan por las tierras de Cifandam y Diva. Los lugares que singularmente sintieron la furia de la llama, fueron Baroche y Goga dexandonos en las manos muchos despojos. Dieron fuego a seys naves poderosas q estaban en aquel senó, todo sobre mucha resistencia; principalmente en una más señalada en grandeza y guarniciones, joya celebre de la Madre del Mogor. Con las armadas aun calientes desta vitoria, se aparecieron a la ciu-

la ciudad de Patane, cuyos moradores avisados por el humo en que se resolvía Goga, no osando esperar el peso de la mano victoriosa, se acogieron enteramente a los bosques, y a las montañas, conique sin resistencia se encendió toda la Poblacion.

25. En tanto se compuso el ViRey, y salió con siete galiones capitaneados de Nuño de Cufio, Estevan Teyxeira de Macedo, Miguel de Sousa Pimentel, Gaspar de Melo y Sampayo, Don Francisco Enriques, Juan Cayado de Gamboa, y Francisco de Miranda Enriques. El ViRey iba en el primero, tan capaz que desahogadamente llevaba dozientos y treinta hombres de armas todos blancos, y cavalleros bien notorios los treinta, que no se nombran porque despues han de ser gravissimamente culpados. Iban más dos pataches a cargo de Don Juan Malcareñas, y D. Francisco Contino Docem; una galera al de Diego de Sousa y Meneses; una caravela al de Andres Coello; cinco fustas al del Oidor Diego de Cufia y Castelbranco, y del Secretario Afonso Rodriguez de Guevara, y de Gonçalo Pinto de Fonseca, y de Antonio Barballo, y de Martin Afonso de Araujo. Llevavan mil y quatrocientos Portugueses mucha y poderosa artilleria: però ignorantes manejadores della.

CAPITULO IV.

Prosigue el gobierno del ViRey Don Geronimo de Azevedo.

1615 **L**egò con este aparato a Chaul el ViRey, y luego le apareció en el galeon el Capitan mayor de aquella Plaza Ruy Freyre de Andrade con un mosquete al hombro, y la cuerda y los frascos pendientes de las correas: retorica elegante, por cierto, en la persuasión del animo deste luzido Cavallero; y benemerita accion de Capitan: tan politico soldado; de soldado tan valeroso y entendido. Eralo tambien el ViRey, y supo conocer y alabar aquella bizzarria. Lo a que principalmente iba esta armada, que en Surrate se juntó con las tres del Azevedo, Brito, y Almeyda, era para desbaratar a los Ingleses que estaban en aquel puerto con quatro naves. Pareció para esto excessiva mano la nuestra; però el sucesso dexò frustrado este juicio. Puestos unos a vista de otros, mandò el ViRey que los dos pataches, la caravela, y las fustas, abordassen una de las naves, que entonces se avia apartado un poco de las otras. Don Juan Malcareñas fue el primero que llegó a ella; y luego D. Francisco Contino, y luego Andres Coello, asidos, este a essotro, y essotro a Malcareñas: por la otra parte las fustas. Teniendola casi rendida, fue tal la desorden, que acudiendo

acudiendo las tres, nos la quitaron de las manos. Desafidos los primeros tres vasos, venian ya llenos de llamas comunicadas de las con que aviamos encendido la nave enemiga, y perezieron irreparablemēte en ellas, aviendo ella apagado las fuyas. Murió de un cañonazo D. Luis de Sousa en el galeon del ViRey, y de otro D. Iuan Mascareñas en su pataxe; y algunos soldados. El Coutiño se escapó de aquel incendio nadando. Nuño de Cuiña puesto al pie del arbol mayor, viendo moverse una de las naves enemigas y sospechando que se le desvian por miedo, se puso a hazer castañetas de los dedos, y dixo: *Aht buyen del Nuño: solaados son.* Però ella rebolviendo sobre él le roció de modo que se hizo malograr la prefucion, y la fiesta. Llevó este mal suceso todo el dia; y al otro no se pudo hazer cosa de provecho, por estar las naves en un poço, donde no podian llegar los galcones, por la canal estrecha, si no uno a uno; con que uno a uno los podia desbaratar la artilleria contraria. No faltó quien dixo que si se podia llegar, más q̃ no tenia gana de hazerlo el q̃ impossibilitava el passo. Pensaron poderlas consumir con echarlas navios de fuego, que no sirvieron de algo, por más que animosamente anduvieron en este riesgo a las bocas de la artilleria adversa Antonio de Costa Barquero, Don Agustín de Leon Castelbranco, Antonio de Proença, y Manuel Delgado.

2 Viendo el ViRey que perdía tiempo se fue a Dio, para embiar desde allí un socorro a Ormuz, de donde el Capitan de aquella ilustíssima Plaza Don Luis de Gama le avia dado aviso, de que el Fuerte del Comoran estava de cerco por un Persa Capitan de Xiray con mas de catorze mil hombres por mar y tierra. Hazíase esto de orden de Abas Xa de la Persia, con el motivo de que no le pagava el Gama unos derechos que allí solian pagarle al Rey de Lara por franquear el passo a las Castillas de que vivia Ormuz; y era agora el Xà dueño de aquel Reyno: y no le desaplazia el motivarle tomar las armas, para dar principio a tomar a Ormuz, porque andava lleno de esperanças y congojosos deseos de ro-marle; y parecíale que entrava a ellas, y a ellos con buen pie, llevandose en las garras aquel Fuerte de Comoran. Bien lo entendia él; porque a penas le vieron perdidos los prudentes y experimentados Viejos Ormuzianos quando dixeron que la perdida desta Fortaleza era el dia de la de aquel Fuerte. Don Luis viendo sitiado, embiòle un socorro que añadió el daño, porque perdiendose la mitad, se retiró la otra. Estava allí por Capitan Andres de Quadros con poca gente, y artilleria incapaz (porque todo nuestro ojo fue siempre a la mercancía) y sin poder menos se entregó a partido, que los Barbaros le guardaron con la fé que suelen. Ya esto era obrado al llegar del socorro q̃ el ViRey embiava de o.

vasos, acuenta de Miguel de Sousa Pimentel, que assi por no hallar la ocupacion a que iba, como por huir los desabrimientos ya peligrosos entre si y D. Luis de Gama, pasó a Malcate.

3 Bolviendo el ViRey con su armada desde Diu, descubrió al amanecer las quatro naves Inglesas, que cargadas corrian con todos los liengos tendidos la buelta del Sur, distantes ya mucho de Surrate. Hizo él tender todos los suyos por el alcance, y a la tarde se hallò a tiro de cañon con una de las naves, aunque solo: porque siendo más veloz su galeon le quedava casi desaparecida su armada. Mostròse deseoso de obrar algo; y conociendolo su Condestable Andres de Vega, dixo a voces, que se la dexassen meter en el fondo con dos cañones que llevaba abocados, y eran de quarenta libras. Opusieronse muchos a esta resolucion, advertiendo que rebolverian las otras naves en defensa de aquella; y que era poca la de nuestro vaso, no apareciendo la armada; y que perderse este alli solo, se perdia toda la reputacion, y minorava mucho la potencia tan limitada con que se hallava agora el Estado. Cedió el ViRey, sin obligarlos deste voto a que le firmassen; pareciendole que jamás le negarian: però negaronlo al verle acusado por no aver hecho lo que proponia el Condestable. Lo cierto es que Don Geronimo no tuvo la culpa de no pelearse; però tuvo la de creer aquel voto, y no la de covardia de sus Autores; y que ellos merecieron bien la pena della por sus propios fundamentos; porque si zelavan la reputación, mucho mayor era la que se perdia en saberse que un galeon Portugues boyante ligero, y poderoso, encontrando una nave Inglesa cargada y abierta, no la embestia, que la que podia perderse en recibir algun daño despues de embestirse; porque esto era cosa que estava a cuenta de la Fortuna; y essoto a la del miedo desnudo, patente pregonero de la mayor infamia. Pues si la nave embestida tenia el socorro de sus compañeras a la vista, tambien el de nuestro galeon le venia a las espaldas. Finalmente los Ingleses agradecieron aquella resolucion a los nuestros, con una salva como de amigos, porque fue de artilleria sin bala: que era razon procurassen el gusto y la salud, de quien les procurava el suyo y la suya. De qualquier manera que fuesse este acontecimiento, vino a ser por ventura el más afrentoso para nuestras armas en la Asia: y parece que era inevitable a Don Geronimo el ir a buscarle, porque en Goa le inflaron mucho para que encargasse esta armada a alguno de los buenos Capitanes con que se hallava entonces la India. Lo uno y lo otro le costò no solo el oír luego pesadissimos discursos de las gentes, si no el poner en balanza si sus meritos antiguos avian sido más de la dicha que del valor; y la prision, y terminos della, que veremos a los ultimos periodos de su Vitreyado.

4 Con la negociación de Antonio Monteyro en su embaxada al Idalcán, se consiguió lo que ya vimos, y unas treguas entre el Melique de Pondá, y nuestras Plaças de Baçaim y Chaul; con que se vió serenada aquella tormenta militar del discurso de dos años. Corrieron a Chaul muchos Moros principales y lustrosos solamente por ver a Ruy Ffeyre. Tal era el nombre que entre ellos le avian dado sus acciones. Redivíolos con pompa, y festejándolos con dinero (fiesta que no sabén hazer inengüados) hizo que desde sus ventanas les echassen a la Plaça dellas, muchos reales de a ocho. Ivan girando, y encontrandose para cogerlos: y al fin discurrieron sobre que no podia dar balas, con menos valor, quien esparzia con tanta liberalidad lo que otros esconden con tanta miseria. Venian a verle por valiente al cerrar la mano con hierro, y le reconocieron por valentísimo al abrirla con oro. Es cosa vana pensar que fueron otras las mayores hazañas de Hercules. Mas el mucho dar que el herir mucho le dió la fama.

5 Las naves deste año llevaron orden al ViRey para que se vendiesen todas las Capitánias, Viajes, y Officios de que se podia sacar hazienda; no aviendose hallado otra, con que acudir a los aprieos de aquel Estado. Cosa que se executó, no sin notable admiracion comú, por más que ya la viesse platicada en otras Republicas. Llevandose amargamente tres cosas: una ver que se hazia este año lo que no se avia hecho en más de ciento que la India se hallava con la institucion destos cargos, aviendo tenido en ellos algunas estrechezas mayores: otra, que para hazerfe estas ventas se quitava a muchos el lograr la futura sucession que tenían dellos por costosos meritos: y otra que esto avia de ser ocasion de que sin calidad alguna buena se diessen estos premios a quien solo tuviese dinero sobrado; porque este solamente le tiene quien de ordinario no tiene otra cosa. Ya dexavan a parte el aver derrobar mucho en un officio quien le compra; ponderando que es vanísimo el discurso de que un semejante comprador no podrá dexar de proceder mal: porque raro es el que sin comprar un cargo no roba en él quanto puede: y assi el que le compra viene a dar al Principe parte de lo que le deve, porque es parte de lo que le roba; aviendo solamente la calidad de darle anticipado en virtud de la compra, lo que le avia de dar despues en castigo de la culpa. Tan segura, pues, tuvieron los compradores la conciencia en la compra, como el Rey en la venta, la hora que ella se haga en sujetos de los aque se deven los mismos cargos por meritos y capacidades: porque sin esto menos segura quedará la conciencia del que vende que la del que compra.

6 La flota que este año salió de Lisboa para la India, y llevaba la orden ya referida de la venta de los cargos, constó de quatro naves

de que era Capitan mayor Don Geronimo Manuel; y los otros Francisco Lopes Carrasco, Juan Pereyra Corterreal, y Don Antonio Tello, que hallandose en tierra al traxar de las velas al ayte, que no sufir se esfiere a nadie, y no pudiendo embarcarse, por más que entrado en un baxelote siguió la flota esta la Isla de la Madera, bolvió a Lisboa, y tomando el camino de la India por tierra, llevando consigo al Capitan Manuel de Prado de Magallanes, llegó a tiempo que cogió su nave y bolvió en ella al Reyno. Al Carrasco sucedió lo mismo en Goa, a donde se quedó por deseuído al partir de las naues, y vino por Capitan de la suya, Francisco de Magallanes. El Corterreal tambien vino, mas no sin pesares, aunque salió dellos muy como Capitan: porque levantandose contra el en su nave algunos insolentes, quitó la vida a uno por su mano, y puso dos en la horca, doctrina tan importante para la conservacion de la obediencia, que se hizo merced particular por esta enseñanza.

7 Avian llevado estas naves a la India Bulas Apostolicas para que Don Fray Sebastian de S. Pedro Obispo de Meliapor passase a terlo de Cochim; porque avia renunciado aquella Mitra Don Fray Andres, resentido de que siendo Governador del Arçobispado de Goa en su vacante, le dieron al Bispo de Malaca D Fray Christoval de Lisboa. No era ambicioso de dignidades, mas pareciole que de otra manera no quedava satisfaziendo a la estimacion de su credito. En el Obispado de Meliapor sucedió Don Fray Luis de Brito Religioso de San Agustin, que despues veremos Gubernador de aquel Estado. Tambien salió de Goa este año otra nave capitaneada de Francisco de Brito, que se perdió en frente de las Islas de Querimba, por donde y en Maçambique se salvó la gente con los afanes que son anexos a los naufragios. El Capitan mayor Don Geronimo Manuel vino el año siguiente, y en el diremos lo que sucedió. Y bolvamos a nuestra narracion de lo que passava en la Asia.

8 Conoció aquel AbasXà, o Rey Persa, tan deseoso de concluir alguna suerte de correspondencia con nuestro Estado, para el consumo de sus muchas sedas, que era cosa de risa embiar los Principes unos a otros por Embaxadores, algunos particulares sugetos, que si huyen la vida que professaron, professaronla al fin; y al fin tienen más osadia que talento para toda otra ocupacion. Deziendo él que se hallava ya cansado de ver y de oir a Frayles por Embaxadore de Reyes, escribió al de Portugal se sirviesse de escusarlos; y de embiarle un Cavallero conocido por tal porque con el se entenderia mejor: seria su Magestad más bien servido: y aun el mismo Dios: porque un Religioso se arriesgava sacado de su celda, como el peze despoheido de su rio: y los negocios se perdian muchas vezes de bien guardados en una capilla y recogidos en una manga

manga a donde solo entrava n ajustadamente la cabeça y el breviario; y las disciplinas; y la Regla de la Religión; materias muy remotas de las seculares. Esta lecion nos dió uno a que llamaremos Barbaro a medio a darle de enojo; y aun sin él. Si no por acérta la doctrina, por darle gusto, le embiaron por Embaxador Don García de Silva y Figueroa Cavallero Castellano, y de partes porporcionadas a este honroso officio. Entregósele un presente notable, por hermoso y rico, de piezas de oro y plata de raras labores; sembradas de preciosas piedras. Passó desde Madrid a Lisboa, y des de Lisboa a la India, a donde se avia de hazer más capaz destas cosas; y recibir veinte mil escudos consignados en la Aquana de Ormuz para su dispendio, a demás de otras ayudas de costa que ya llevaba; por q̄ iba con mucho luzimiento. Asta aqui tuvimos noticia desta embaxada. Adelante veremos que se perdió Ormuz, todo el deseo deste Persa; con que parece no resultó della el quitarle aquel deseo.

4 Sitiaron los Negros la ciudad de San Thomé, y levantando una Fortaleza, la municionaron abundantemente; y entrando en ella seyscientos hombres, tendieron en contorno de la Poblacion veinte mil. Batianla desde el Pagode que estava junto a S. Francisco. Sitiandola el Capitan Manuel de Frias, rindiola el rigor de la sed. Salieron apartido los sedientos; y entraron al saco los sitiadores. Entré la artilleria que dexaron, avia un cañon de bronze de veintecinco palmos de largo que escupia ba la de casi dos arrobas.

9 Entre el Mogor y el Estado sucedieron pazes, en que tuvo buena parte la diligencia de Gerónimo Xavier Religioso de la gran Compañia de IESUS; en continuacion del fervoroso zelo con que ellá se empleó siempre en el bien comun desde que entró en la India.

CAPITULO V.

*Prasigue el Vireynado de Don Geronimo de Azevedo
el año de 1615.*

1 ERA Governador Castellano en Manila Don Juan de Silva, 1615 que por defender de las traidoras uñas Olandesas las Islas de Maluco, pidió socorro a nuestros Portugueses. Lastimosissima memoria para Portugal, que aviendo perdido por las insolencias de sus mismos Capitanes aquel dominio, que por ellas cayó en las manos a Castilla, avia agora de hazer dispendios, y arriesgar vidas, por sustentar para otro lo q̄ era suyo, y q̄ no supo sustentar para si. Mas como ya estas corontas eran una preciso venia a ser el acudir a la necesidad comun.

Aprestó el ViRey quatro valientes galeones para este socorro, de que hizo General a Francisco de Miranda Enriquez, Almirante a Afonso Vaz Coutiño, Capitanes a Don Juan de Silveyra, y Juan Pinto Pereyra. Luego se pudo augurar malaventura para ellos, porque los más de los soldados eran infames por injultos, que a unos traian en disferro, y a otros a sôbra de teñado, como vulgarmente se dize, y con claridad, vandidos. Gente que entre los suyos propios muestra animo, y que para peligros de honra es la más covarde, como lo ha enseñado la viva experiencia en muchas ocasiones, y tambien en esta, pues muchos desaparecieron despues de recibidas sus pagas en Goa, y muchos quando aportaron a Malaca, aviendo la aportado el General contra las ordenes que por esta, y otras razones, llevaba del ViRey.

2 Calmas entre la Isla de Nicobar les suspendieron la navegacion. En frente de las de Daru encontraron dos naves Olandesas, que avian salido de Paliacate. Púsose el General en orden de embestirlas, y ellas dieronle a entender que le esperavan; però mostraronle las popas al verse acañoneadas. Fueronlas siguiendo, y en particular el Almirante, con tanta impressiõ que se vieron obligadas a aligerarse, arrojando muchas cosas al mar, y entre ellas algunas palomas, que si bien no podian hazer peso, pudo soltarlas la pesada desorden en que se vian por el daño ya recebido, que no fue poco. Por más que nuestros galeones las acosavan, no las pudieron alcançar para venir a las manos; y quando vino la mañana ya no se vian, por más que se hizo diligencia por descubri las. Despues se supo les quedaron ocultas a las espaldas de la Isla de Pulopinam.

3 Llegados en frente de Malaca los galeones, puso el General en tierra a Don Gonçalo de Silva Obispo de aquella ciudad, que consigo llevaba para este efeto, y tratò de proseguir su viaje, aviendo consumido asta alli más de dos meses, y hallándose en la mitad de Julio. Al salir del Estrecho le assaltò una tormenta. Hizo tanta agua el galeon Almirante, q por no poder vedarse tuvo neccesiidad de arribar a Malaca, adonde arribando todos se quedaron con presupuesto de que harian su viaje el año siguiente, ignorantes de la mala fortuna que alli los esperaba, y que se lo avia de estorvar. Por huir de un riesgo imaginado de que podian salir cõ gloria, vinieron a dar en otro que no imaginaron, y que fue total ruina: cõ el escrupulo de no aver observado las ordenes que llevavan. Tarde, y sin utilidad, conocieron quanto mejor les fuera observarlas.

4 Fundado ya en aquella agua, andava tratando de salir della Diego de Mendoça Furtado, Capitan mayor de mar y tierra, con seys galeotas, siendo Capitanes de las cinco, Fernando de Costa, Juan Pereyra de Almada, Rodrigo Ferreyra, Antopio Rodriguez de Gamboa, y otro que no sabemos su nombre. Llevava más doze jalias de que era Capitan mayor

yor Diego de Mendoça y Silva. La gente principal que guarnecia estos baxeles era la del presidio de Malaca. Iban a esperar por el estrecho las embarcaciones q se guardavã de la China, y de passo a explorar si aparecia alguna armada del Achê, de cuyos aprestos avia entôces rumor grãde. Del cubriola a cinco leguas del Estrecho, y tan numerosa que excedia de quinientos vasos. Mäs de ciento galeras mayores que las nuestras, y mäs de ciento y cincuenta menores però de gran porte. En uno venian sus mugeres: el en otro, con mil y seyscientos hombres de mar y guerra, y cõ cincuenta cañones de veinte até cincuenta libras de bala. A demäs de guardar esta maquina su persona, guardava lo mejor de su tesoro que traia consigo. Por vanderas aparecian sobre las gabias unos globos de oro maziço, y de lo propio era el trono en que se sentava, y se hazia ver bien debaxo del toldo. El peso de toda la gente de guerra, por el fiel mäs ajustado, llegava a sessenta mil. Segun esto no fueron muchos quatro años, q tanto le llevò este exercito naval.

5 Diego de Mendoça Furtado, aviendo reconocido bien toda esta maquina, tuvo pensamiento de embestirla; y para ello convocò a consejo sus Capitanes. Aqui se entendiò puntualmente aquello de, *Bastante es el querer, p eloser*. Assaz basta que un hombre con dieziocho navichuelos intentente pelear con mäs de quinientos, de que el menor seria como el mayor de los suyos: y con sessenta mil hombres, quando los suyos no llegarían a trezientos. Resolvieron los Capitanes que no peleasse, mas que bolviesse a Malaca, pues por la gente que llevavan, la avian dexado tan falta della. Bolvio las proas, embiando delante aviso a los galeones, para que se apercibiesen a la batalla. El General dellos Francisco de Miranda Enriquez acetò animoso el aviso: y con los navios de remo del Hurtado se aparecio al quatro dia a aquella numerosa classe que venia navegando en busca de Malaca. Ya vian hervir muchos bateles de unos a otros vasos, como dandose las ordones de lo que se avia de obrar. Las embarcaciones de menor grandeza se acomodaron entre las mayores, y la tierra, y dieron fondo. Lo mismo hizieron nuestros galeones aerrados a sus galeras. Era esto ya por la tarde. Empeçò a servir las con la tormenta de su artilleria el Miranda, y con evidencia de no perderse bala, por quan apiñado estava el exercito enemigo. El sin disparar un cañon recibió la rociada con una constancia admirable, mostrando no estimar el daño, y menos a quien le hazia. Tal es la confiança que suele produzir el excessivo numero.

6 El Furtado, y Fernando de Costa, salieron con sus dos navios de remo a embestir una esquadra de siete galeras que ya venian bogando en nuestra busca. Abordaron una, y quemaronla. Tras otro embiò el Costa una bala que penetrando até la despensa de la polvora, y encendiendola obligò a sus dueños a que se echassen al agua; y la viesse en poder de ir-

remediables llamas. Esto encendió al enemigo para que con muchos vasos fuese a barajarse con nuestras galeotas. Levaron ferros los galeones para focorrerlas; y ordenó el Achem que nadase tras ellos toda la armada. Esto fue quando ya venia cayendo la noche con truenos y lluvia; y escuridad de tal suerte que nuestros navios de remo esparzidos no se pudieron juntar con los galeones menos que a la mitad del otro dia. Juntos ya, vienen buscando al enemigo, y ven que sin hazer caso dellos ponen las proas en Malaca. Como los galeones llevaban poca gente, y aun de esta poca se avian huido por aquellos bosques algunos covardes, fue preciso acomodarse dela que avia en las galeotas, y qué era de experimentado valor. Así se dispusieron a la batalla, que el Achem acotó con ímpetu formidable, tendido en forma de media luna. Era esto un Domingo por la tarde de mediado Noviembre. Que esperamos agora de quanto haxen entre quinientos, de que casi la mitad son de igual grandeza, con excesiva ventaja de armas, y de gente? Eso es lo que se ha de ver agora.

7 Los galeones del General Miranda, y de Don Juan de Silveyra, se vieron abordados. Viose aqui un horrible juego de toda suerte de armas. Antonio Rodriguez de Gamboa con su galeota acudió al Silveyra, cuñado suyo. Encendida ella, le encendió el galeon, y perécieron irreparablemente estos dos vasos: perécieron veinte hombres; unos en las llamas, otros en el mar, y en el hierro enemigo, por huir dellas. No avia mas de cincuenta en el galeon y galeota: si los veinte acabaron así, los treinta con sus Capitanes, quedando prisioneros, hazian tanta mengua vivos como los muertos. A gran riesgo estuvo el General Miranda ceñido, y abordado de muchas galeras de que le saltó dentro gran copia de gente, una y otra vez, y otras mas el, y la suya toda velerosa, aunque en poco numero, pelearon con tanto acuerdo, y valentia, que no solo degollaron mucho de lo que se les avia entrado, si no que metieron en el fondo algunas galeras. Produzianse incendios en una y otra parte, y costó grandissimo afan el apagarlos en la nuestra. Duró esta horrible batalla asta la media noche, pero davanles sobrada luz los vasos que ardian, y otros fuegos poderosos que el Rey hizo encender para este efeto. Si la noche antecedente del Sabado se avia escurecido, y mostrado horrenda con una tempestad de truenos y de lluvia, esta del Domingo se anticipó no menos escura, porque se via ciego con humo todo aquel teatro, y aturrido con el estruendo de la artilleria todo el contorno. Era prodigiosa, o ya la valentia, o ya la contumacia de los Achenes, que viendo se bolar a cientos en pedaços, y perder a pares los baxeles, no davan la menor muestra de floxedad.

8 Finalmente en todo este espacio de tiempo fue embestido de toda esta maquina el galeon de nuestro General catorze vezes de ziocho le

encendieron, y otras tantas fue apagado el incendio, embolviendose en colchas remojadas, y reboleandose sobre las llamas algunos hombres tan animosamente para vencerlas, que no los quitavan deste exercicio nubes de flechas que bolavan para quitarlos del. Fue el primero y ventajoso en este artiesgado remedio Pedro Gomez Ferraz. Resurtiendo gruesas astillas de los balazos fue una al alcançar los pechos del Miranda, y derribole. Publicó un soldado su muerte en alta voz; y él (como si ella le despertara de algun sueño con alguna peligrosa novedad) levantóse velocissimo, deziendo, *No soy muerto: vivo estoy: veyse aqui: pelead leones mis valerosamente, que el Cielo, nos promete oy una ilustrissima victoria.* Tal fue el aliento producido deste notable caso, que sucedió lo que dixo el General. Los tres galeones estaban a filo, con distancia de tiro de mosquete de uno a otro: y por falta de ayre no pudieron socorrer al del Miranda, los dos de Alfonso Vaz Coutinho, y Iuan Pinto Pereyta; ni ellos los buscava el enemigo; suponiendo que vencido el General, seria facil el rendirlos. Bien se dexa ver que fuera aqui la total ruina del Achem si ellos ubieran podido socorrer y obrar, pues se halló tan destracado que le convino retirarse la buelta de Bancales, teniendo solamente contra si un galeon solo.

¶ Venida la mañana, y viendole desaparecido los nuestros, se resolvieron en seguirle el alcance, mas fue imposible; con que ubieron de contentarse con el daño hecho de más de veinte mil hombres (a treinta los llegan otras cuentas) cuya sangre bolvió en mar rojo el de Malaca; y de casi cincuenta vâsos de una y otra grandeza, unos embiados al fondo, otros vistos vagar en troços. Nadando con sus jalias Diego de Mendonça y Silva, halló que el Rey estava esperando agua, aviendo embiado a hazerla algunas de sus más ligeras embarcaciones. Embestriendolas, sobre dura pelea se quedò con ellas, y con dozientos cautivos, no sin pérdida de sangre: murió aqui el Capitan Iuan de Cuña. A vista deste daño, teniendole mayor de que le fuesen siguiendo nuestras jalias, llamó el Rey a los prisioneros Iuan de Silveyra, y Antonio Rodriguez de Gamboa. Preguntóles si seria bien aceta en Malaca una embaxada suya, en q particularmente se trataria su libertad, y de los treinta que con ellos la avia perdido. Asegurado por ellos de que seria bien aceta, escribió a los dos Capitanes del Mar, y de la Praça: Afirmava que sin razon le avia embestido nuestra armada, porque él venia solamente sobre Vassallos suyos desobedientes. Mostravase pesaroso de que ubiessemos perdido el galcon, y la galeota, atribuyendolo a accidentes de guerra. Ofrecia los prisioneros libremente, y combidava a que embiasen por ellos. Como este Rey era todo una purissima astucia, y fingimiento, era necessario no creerle mucho; però siendo recebidos con buen agasajo sus Embaxadores, se le respondió, que no sabiendose el intento con que dezia venir, era preciso

creet

creer que venir sobre Malaca. Embiaronle todos sus vassallos que Diego de Mendoça avia cogido con sus jalias, y un luzido presente. Agradeciãle la oferta de los prisioneros Portugueses, pidiendole los mandasse entregar a quien le entregaria los suyos. A esto fue un hombre de bastante suficiencia: mas como el Rey iba ya navegando a su Reyno, dixo que le responderia, despues de averle tratado como era devido a un Embaxador Portugues. Bien tomara este la respuesta en aquella agua sin otro agasajo, por lo que se perfumia de su astucioso animo, pero fue preciso seguirle. Allà recibió la embaxada con muestras de buen animo, y alfin de un mes le embió contentissimo con los presos.

10 La impossibilidad que diximos ubo: para que los tres galeones significen el alcance al Achem retirado con tal destroço, fue llegar aviso de que navegavap àzia Malaca ocho naves Olandesas, siendo Diego de Mendoça de parecer que con ellos se atendiesse a la seguridad de aquella Plaza: contra el de Francisco de Miranda que era acabar de romper al Achem, y despues recogerse en Polubutun, o en Galecosfa que si se executava se ubiera consegnido una gran ruina de aquel adversario, y la conservacion de nuestra amada, que allí fue miserablemente deshecha por el Olandes, aviendosalido poco antes victoriosa de quinientos baxeles, y sessenta mil hombres. Tal es el variar de la fortuna. Sabido ya que se acercavan las ocho naves, fue voto de Fernando de Costa que los galeones se asegurassen en Gale: del Miranda q̄ avia de pelear con ellas: del Furtado, y otros, que se arrimassen a la Isleta de las naos, de suerte, que entre ella, y ellos nó se pudiesen entrar los Olandeses, con cuyo gravissimo daño podian pelear, passandose la artilleria toda a una parte. Pareciendo mejor esto, a penas se puso en execucion, quando aparecieron las ocho naves, que tambien a penas vieron los galeones quando se encaminaron a ellos. Cada uno se vio luego inferior a cada una dellas en gente, en artilleria, en marineros, y artilleros, y en el descanso; no solamente en el numero, que ya agora no se considerava tanto. La orden de arrimarse a la Isleta fue tan mal executada que el Olandes tomó el puesto que con ella se le pretendia vedar.

11 Diose, alfin, principio a la batalla. Peleo se ardentissimamente todo el dia con igual daño. A la mañana fue casi lo mismo. Sintiólo despues más el galeon de Iuan Pinto Peréyra, aviendole muerto, y a algunos sessenta hombres. Sucedióle en la Capitania Juan Pinto de Morales, que herido en una pierna ubo de recogerse, y sucederle Joseph Pinto Pereyra; con que parecio fatal oy a este vaso el Apellido de Pinto. Durò el asta que ationdole los balazos igualado con la superficie de la agua, y dexádole inutil, no fue necessario defenderle. Al tercer dia llevó una bala da cabeça a nuestro Almirante Coutiño, a quien sucedió Pedro Gomez

(el

(el Villano que llamavan) o Fernando de Costa segun otra Relacion. Fuesse este, o aquel, hallandose ya con diez hombres solos, encendió el vaso, y puso en tierra. Con solos seys insistia el General Miranda en defenderse: pero ellos, y un Religioso lefuita, ponderando la inutilidad de aquel aliento, y más hallandose gravissimamente herido en una pierna, le cogieron en brazos, y a pesar suyo le passaron a la Isla, dexando tambien en poder de llamas el galeon. Quedaron todos tres sembrados de brazos y de piernas, y de cabeças, y de cuerpos troncos, y teñidos en sangre, porque, al fin, en ellos murieron casi dozientos hombres de singular valor. Diego de Mendoça Furtado assilio siempre en la Capitana obrando con acuerdo y valentia iguales; como en varias ocasiones lo mostró por toda la Asia. Este es aquel Cavallero a quien la Fortuna militar bolvio las espaldas en la ciudad del Salvador del Brasil que governava, viéndose despojado della por los mismos Olandeses el año 1623. Ellos no consiguieron esta vitoria sin considerable perdida; pero viendose Señores del mar, navegaron a ponerse en la boca del Estrecho para coger las embarcaciones que se esperavan de la China, quando oliendo por essa parte al Governador de Manila Don Juan de Silva con su armada, franquearon el passo a la flota, que entonces fue el consuelo unico de nuestro reziente daño, si el que llega a ser tal puede consolarse menos que con una igualissima vengança.

12 Passò a Goa Francisco de Miranda Enriques, y alli andava sobre unas muletas por el daño que en las piernas avia recibido quando peleò con los Olandeses. Murmuravase que era mayor que el daño la ficcion. Murmuraciones vienen a ser ordinariamente más propias de aquellos q̃ tratan más lo saludable de Galeno que lo galano de Marte. De qualquier modo que fuesse, el ViRey se puso en tela de juicio para que se descargarse de la culpa que tuvo en la perdida de los galeones Fiscalizavanle de que se avian perdido por no aver observado las instrucciones q̃ llevava: que a observarlas llegara a la Manila assi como llegaron otros vasos menores que partieron en su compañía: que pudiera retirarse con ellos a donde no quedaron expuestos a tal peligro. Si el tuvo culpa, no pudo pretender otra cosa para verse libre de la pena, tan a proposito como la de ser puesto a juicio. Con los terminos judiciales se escurecen semejantes crímenes. Quando se entiende que ay crímenes semejantes, el cuchillo arrebatado ha de ser el juez. Para el exemplo en tales casos, es mejor la sobra que la mengua del castigo. Mas quien sabe si Dios no le dexò passar a Manila, para que Malaca, por averse hallado a defenderla del Aché, no se perdiessse, o a lo menos no quedasse cõ un miserable estrago? Si desmerecia algo por aver observado mal las ordenes q̃ llevava, mereció mucho por aver destruido bien a un enemigo de tan formidable poten-

potencia. No pudo tener miedo al peligro de la navegacion para Manila, quien no le tuvo a aquella prodigiola classe. Quien pudiendo esconderse al Olandes ventajoso, quiso antes esperarle intrepido. Quien sobre verse ya sin galeones y sin gente, no sabia desfistir de la pelea. Finalmente él se quedó libre, y parecia razonable que así fuese.

13 Avilado el Governador Don Juan del Silva de como no avia podido passar a Manila el socorro de los quatro galeones Portugueses, obrò todo quanto se podia esperar de un magnanimo y vigilante Capitan, desecho de juntar su poder con el nuestro para optimir el orgullo Olandes. A Malaca embió socorro de municiones para nuestra armada, y por el mar (mientras el no venia con la suya) prudentes avisos para que los baxeles mercantiles no fuesen a caer en las manos a la piratica Rebeldia. Aviendolo prevenido todo, nada se le logró. Los avisos por la imprudencia de quien los llevó a su cuenta. Las municiones, porque ya se avia perdido nuestra armada. Sin que supiese lo uno, y lo otro, echòse al mar con dies galeones fuertes, y abundantemente armados: fabrica de su estremada industria, a pesar de varias dificultades. A los ocho dias de su partida llegaron a la Baia de Maribeles seys naves Olandesas, siendo las primeras que desta gente passaron al Estrecho de Magallanes. Pòderose que a aver salido el Governador dies dias antes, cogia las ocho naves que desbarataron a Francisco de Miranda en Malaca; y a salir dies dias, despues, cogia las seys. Navegando ya se le aparecieron por el mar de Pulutiman el galeon, de que era Capitan Antonio Homem de Azévedo; y la nave de la plata que venia de la China. Passaron todos el Estrecho de Singapura, y llegando a otro nuevo, dexó allí sus galeones a cargo de su Almirante Don Afonso de Silva sobrino suyo, y passado a una galera, haziendo que le siguiese otra (traia estas dos a de más dellos) vino acompañando la nave, y el galeon asta Malaca. Allí fue recibido con palio, y honorificas pompas, y demonstraciones varias de amor y grarirud; y allí tambien en pocos dias enfermò de tal manera que al seteno se fueron con él a la sepultura las grandes esperanças que de la ruina Olandesa se fundavan en su valor, en su zelo, en su industria. Las galeras con el cadaver holvieron a su sobrino; y él recogiose a Manila.

CAPITULO VI.

*Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azucedo
el año de 1615.*

EN tanto que passava lo referido, se desponian pazes en Damam entre aquella plaça de Portugueses, y el Rey Choutia. Para concluir las y jurarlas con él, se eligio la persona de Gonçalo Pinto de Fonseca, hombre capaz de mayores cosas. El Rey para venir al juramento, no quiso que fuesse en tierras de nuestro dominio, ni que en las del suyo quisimos nosotros. Huvo de ser en las del Rey de Sarceta, auiendo que era nuestro enemigo, y suegro del propio Choutia. En una Aldea señalada para este acto, apareció el Pinto con quatrocientos infantes, y cinquenta cavallos. Con mas de quarenta destos, y novecientos de escotros por estremo luzidos, le estava ya esperando aquel Rey. Su tienda le ofreció nuestro Comissario; y él (en respuesta) la suya, deziendo que al fin era Real. Acetósele, por no desflazonarle con alguna demonstracion de desconfiança. La discordia era sobre algunas tierras de aquel contorno que el Rey reputava suyas; y desistiendo agora se juraron solenemente las pazes a gusto del, y nuestro. Ofreció voluntario que serviria al Rey de Portugal con mil infantes y dozientos cavallos: señalandole vivienda en Damam la habitaria su hijo para salir della a servir tambien con alguna armada por el mar. Dixo, con galanteria, que envidiava a los que se podian hallar en Damam, quando avia algun festejo: y que por más que se lo vedasse su dignidad Real, se contentava con ir de noche a tozarse por sus murallas. Quiso que el Pinto con algunos Portugueses de más luzimiento le fuesse a hablar una vez en su Casa, deziendole que la Reyna estava descolissima de verle: fue él y viole, aunque ella no fue vista del, porque lavaron a sus ojos unas menudas zelosías. Allí tubo nuevos ofrecimientos de la propia parte del Rey. Indios eran grandes y no pequeños y muestras agradables del buen animo y desseo con que se pacificava.

2 El propio Gonçalo Pinto concluyó las pazes con los Mogores. Lo capitulado en ellas fue; que lahangir Rey Mogor, y el Virrey, No tendrian comereio alguno con gente de Inglaterra y Holanda: que no darian algun abrigo a estas Naciones en sus Puertos: que se obligaron a echarlas del mar de Gazarate dentro en tres meses de su aparecimiento en él: que si entrassen ligasas en el Paga de Surraté, concedia el Rey licencia a los Portugueses para sluar

tar su artilleria en tierra, y expelerlos de alli: que olvidados los daños antecedentes de ambas partes, comerciarian Portugueses y Mogores reciprocamente en sus Puertos: que de ambas partes se restituieffen los prisioneros: que restituiria el Rey las haciendas que en su Reyno buviesse de Portugueses, aviendose pagado de setenta mil Xerafines que se le dieron de perdida en una nave que venia de Meca: que a la Reyna su Madre se daria el casco de un navio, por otro que le quemaron en Goa: que el ViRey le nbiesse de dar licencia por una vez para que dos naves suyas esentas de qualesquiera derechos y una cada año, hiziesse viaje a Meca desde Surrate: que serian expulsos de unos, y otros Puertos los Malabares, como perniciosos piratas: que por estas pazes no se alterara la accion que el Rey de Portugal tiene a pagarle derechos en la Aduana de Din las naves que suelen nadar con haciendas por la ensenada de Cambaya.

3 Al principio deste año (y tan al principio que fue en la mitad de Febrero) llego prosperamente Gonçalo Rodriguez de Sousa al mar de las Islas Malucas, con seys galeotas de armada, y dos mercantiles. Embiavale el ViRey de socorro. Hallò que en Ternate (hallandose alli Don Iuan de Silva Governador de Manila) estavan onze naves Olandesas apretando con duro sitio a los Castellanos. A vista della, y a pesar de sus cañonazos industriosamente socorrio la Plaça, y fue causa de que los oprimidos sitiados las viesse llevar sus proas azia el Sur. Don Iuan ordenò que dos galeras, y un patache, con las galeotas, siguiesse al enemigo que iba buscando a Macassà. Partiendo, y llegando a los Puertos de Arfula Besi, y ambas Manciolas mayor, y menor, los pusieron a sangre y fuego. Abrafaron navios de los Reyes de Ternate, Maquien, Bacham, y Cacao, afechos a la Rebeldia Olandesa. Desembarcando en el Reyno de Corane Castellanos y Portugueses, facilmente rendieron la Fortaleza de mayor importancia, en que se hallava el Rey, que desamparandola buscò los bosques por sagrado de su vida. No bien acabavan de recogerse con el despojo, quando vieron en el mar tres baxeles de gran porte. Con ellos venian en socorro del Rey un yerno, y nieto suyos, que al punto embestidos fueron desbaratados, muertos, y cautivos: destos fue el nieto; el yerno de esfortos. Con estas victorias llegaron a Macassà en dos de Abril, quando venia a entrar en aquel Puerto la Capitana Olandesa; de las onze vistas en Ternate. Peleando con ella medio dia, y viendola ya a punto de rendirse los dividio una arrebatada tormenta. Buelven à Ternate con despojos, con bastimientos, con mas baxeles, y llenan de gusto aquella Plaça.

4 En Ceylan saliò contra Canidea el General Manuel Mascareñas Homem, con catorze compañías de Portugueses; treinta en cada una. Sus Capitanes eran Pedro Peyxoto de Silva Capitan mayor, Mateo Nobre de Parada, Manuel Vaz Barreto, Simon de Lemos, Diego de Souza

sa y Cufia, Jorge Freyre, Martin Fernandez, Pedro Homem Serran, Manuel de Loureyro y Castelbranco, Andres Martinez, Manuel Vilela, Damian Botado, Francisco de Fonseca, Manuel Matoso, y Diego Vaz Freyre. Siguiánlos los Dillavas, o cabeças de la gente natural, que eran Simon Correa, de las siete Orlas; Luis Gomez Pinto, de las quatro; Luis Cabral de Faria, de Sofragan; y Domingo Carvalho, de Mature. A la margen del rio de Candea se alojaron con tanta lluvia, que no les quedó lugar seco para reclinarse. Amanecieron los más corriendo sangre de las languijuelas que los asfaltaron aquella noche. Viendo luego la dificultad de pasar el rio pujante y furioso. Hallándose allí once mil personas, no es de admirar si, humillandole con una puente fabricada de arboles que para esto derribaron, pudieron pasalle. Luego los Chingulas empezaron a pelear a la ligera, y en particular de noche, valiendose de lo intricado de sus bosques. Murieron Vicente Rodriguez ya Capitan mayor de Balane; y el de las municiones Antonio de Silva. Dos escopetazos derribaron uno a cada uno en un mismo tiempo. Sin daño considerable ubo semejantes oposiciones del enemigo a la entrada del Reyno de Uva.

5 Fueron marchando en busca de la ciudad de Babule, cabeça del Reyno, y encendiendo todo aquello que les quedava a la mano. Al entrarla les dieron inopinadamente en la vanguardia tres mil emboscados. Llevavala Simon Correa, que se vió algo descompuesto; pero corriendo al peligro su guarda de seyscientos escopeteros, cayeron quarenta de unos y otros, y huyose el enemigo a las montañas. Sucesello lo mismo a los que embestieron la retaguardia. Entrada la ciudad, en que no ubo despojos, fue pasto de las llamas; y cayó a hierro todo arbol frutifero del contorno. Tres meses se detuvo nuestro General en esta accion; y era el mes de Março quando bolvió a Sofragan, y de alli vino a Malvane, dexando al enemigo con una considerable perdida.

6 De orden suya salió en Agosto el Capitan mayor del Campo Pedro Peyxoto de Silva, con ocho Compañias, y sus Capitanes Manuel Vaz Barreto, Diego Vaz Freyre, Pedro Homem Serran, Damian Botado, Manuel Loureyro y Castelbranco, Manuel Falcam, Faustino de Carvalloza, y Manuel Matoso. Marchavan a Tumpane, otra entrada que a la parte del Norte tiene Candea, con distancia de Balane una legua. Iván a castigar los Tumpanenses por una traicion con que poco tiempo antes quisieron entregarnos al Enemigo. Castigados se quedaron con un considerable deguello de todo sexo y edad. Las tierras del Arciapato de Candea fueron abrasadas; pero en una aldea nos degollaron con cierta emboscada veinte negros. Con otra les

degollamos veinte y cinco al marchar a Matalé. Iva un negro huyendo a todo correr, y alcanzándole un Chingala de los nuestros, en el furor del curso le sacó la cabeza de los hombros de no golpes al cuerpo sin ella prosiguió la carreta algunos pasos, y ella saltando los mismos delante. Ya cerca de Matalé con la propia industria fueron degollados sesenta, de mil y quinientos de un exercito que venia buscando al nuestro. Vista fue con que nos dexaron libres la campaña; talóse, y con quinientas cabeças de prisioneros, y dos mil de ganado, (algunos eran elefantes) se recogio al Peixoto a Manicavare.

III 7. Despues ordenó el General al Dissava Felipe de Oliveyra que saliesse con diez compañías capitaneadas de los antecedentes, Barreto, Seram, Matoso, Botado, y otros, y de nuevo Francisco de Oliva. Entrando por las tierras de Candea, salieron dellas cascó la misma Fortuna que el Peixoto, de utilidad para si, y daño para el enemigo. A este modo sucedieron varias entradas y salidas mientras governó Manuel Mascareñas H. mem aquella Isla, que fue alta la entrada de essotto año. Poco más de uno tuvo este gobierno; y generalmente fue descaído en el por largo tiempo, viendole todos no menos valeroso que bien afortunado; y lo que es más todo ageno de las arrogancias, y superiordades con que en aquel Puesto ordinariamente suelen proceder los Generales, queriendo todos los Officios se reduzgan al suyo, y que a nadie en el propio le quede alguna mano. Mucho en particular, se conformava con el Veedor de hazienda, cosa de que pende gran parte, o la mayor, de las buenas expediciones.

CAPITULO VII.

*Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azavedo
el año de 1615.*

1615 **D**EBAXO del año mil y seyscientos y ocho queda referida la monstruosidad de un parto de la Fortuna, que vino a ser un Sebastian Gonçalez Tibao, elevado desde un vilissimo nacimiento a asombro de algunos Reyes Orientales, en tan breve espacio que tratando en sal con una barca el año mil y seyscientos y cinco, el de mil y seyscientos y ocho se hallava con un dominio grande, y absoluto, sin dependencia de algun Principe. Agora es tiempo de mostrar lo en que pàran estos monstruosos partos. Viendose este infimo hombre por calidad, en tanta elevaciõ, como las escalas por donde subio a ella fuerõ ingratitudes y traicio-

y traciones (quedan referidas) acabò de entender (quando ya el entendimiento no es tanto remedio como congoxa) que no podia sustentar-se, a faltarle algun luzido socorro. Del Cielo no podia esperarle, porque en el no se favorecen tan insolentes animos. Ni de la tierra era justo que le esperasse, quando ella en lo que obra imitarà al mismo Cielo. Mas como ella no le imita, buscandole en ella, no dexò de hallarle, aunque fuesse sin fruto; para que siempre se vea (ensañòlo bien la fabula de los Gigantes contra los Dioses) quan vanamente se opone al Cielo la tierra.

2 Sebastian Gonçalez Tibao, que en sus prosperidades repentinas, se olvidò de que era Portugues para humillarse con ellas al ViRey de la India, Representante del Rey de Portugal, agora que se viò a punto de caer dellas, le diò cuenta por carta suya (y es creible que no la supo escribir él) de los sucesos passados, y de los temidos riesgos. Viviendo en Sundiva como absoluto, y aun dissoluto Principe sin a ver dade reconocimiento al suyo natural, agora con la cara de la necesidad, y con el descaramiento de la negociacion, se entra por sus puertas, como si fuesse un Rey Asiatico, y no un hombre plebeo nacido en Portugal, y propone al ViRey Don Geronimo de Azevedo, que si le socorriere con poder bastante, se quedaria tributario del Imperio Portugues en la Asia con un galeon cargado de arroz, y puesto en Goa, o en Malaca, o adonde se le ordenare en cada un año. Deziale que todo lo obrado, avia sido por vengar el deguella que el Rey de Arracan avia hecho de los nuestros Portugueses en el Banguel de Bengala: y que (para incitarle con nefandos intereses) se cogieran los inestimables tesoros de aquel Rey. Esto ultimo cegó tanto al ViRey, que quando deviera abominar las infidelidades y astucias de un hombre incapaz de ser oido, se inclinó luego a socotrearle, oponiendose a todas las leyes humanas, y aun divinas. Acusaronle de que no ubiese peleado con quatro naves Inglesas: y si en todo su gobierno ubo cosa de que justamente pudiesse ser acusado, fue la deste injustissimo socorro, como embiado para sustentar a un hombre astucioso y infame, y para robar a un Rey que justissimamente pretendia tomar entera satisfacion de sus infamias.

3 Para este socorro aprestò el ViRey catorze galeotas de las de mayores porte, una urca, y un patache, nombrando por Capitan mayor a Don Francisco de Meneses el Roxo, ya Governador de Ceylan, y Varon excelente. Mediava Setiembre quando salió de Goa, con luzida gente, y abundantes municiones; pero en numero con ventajosos augurios populares de un infelcissimo suceso; porque si el nuestro ViRey mirò solamente a la utilidad y provecho, el pueblo solamente avia

mirado a la injusticia. Los Capitanes que Don Francisco llevaba a su obediencia eran Pedro Leytam de Gamboa, Gaspar de Abreu y Lima, Gonçalo de Proença Sarmiento, Domingo de Brito, Simon Nuño de Costa, Don Agustín de Leon, Iuan Fernandez Ramallo, Vicente Rabelo, Manuel Borges Corterreal, Pedro de Siqueyra, Antonio Borges de Melo, Manuel de Faria, y Don Luis de Azevedo que llevaba el puesto de Almirante. Y porque Portugal estraña el título de Don en personas que notoriamente no le tienen de merced Real, es imposible que yo dexé de advertir se me haze estraño aqui Don Agustín de Leon; porque con este Apellido ja más uvo Don Portugues. Presumo que seria Castellano este Capitan; porque en Castilla el Don es como barato en el juego. Del patache fue por Capitan Bartholamè Alverez: de la urca estava nombrado Constantino de Sá y Noroña, que no partiò, por aver ella hecho tanta agua al tiempo de la partida, que se uvo por inutil para esta navegacion. Dixose que el mismo Noroña avia sido el autor desta imposibilidad, haziendo taladrar la urca, por no hallarse en esta empresa: y tuvo-se por más cierto que fue por no ir obedeciendo a Don Francisco, visto que el ViRey le avia nombrado antes por Capitan mayor de la urca, y del patache, como armada a parte de alto bordo.

Eran tres de Octubre quando Don Francisco aportò a Arracan, Puerto y Corte de aquel Rey. Poco antes avia despedido a Manuel de Faria, cò su galeota, para avisar a Sebastian Gonçales en Sundiva de su llegada. Abierta alli la instruccion del ViRey presentes los Capitanes, hallose orden de que sin esperar por Sebastian Gonçales, entrassen por el Reyno con las armas en el puño. Menos fue orden que desorden, pues siendo aquel hombre platico en el modo de guerra que alli se usava, y junta su armada con la de Don Francisco se asegurava más el buen efeto, se ubo de seguir el malo de no esperarle. Pero, a toda verdad, nada fuera bastante, porque ya en el divino Tribunal estava juzgado el castigo de hombre tan sin ley, y de socorro tan sin justificacion. Eran quinze de Octubre quando empezaron a ver que venia baxando por aquel rio una armada tan numerosa que viendosele el principio, y a gran distancia lo que se podia llamar medio, no fue possible versele algun fin. Precediala un patache Olandes; y no pocos Olandeses venian por Capitanes en los otros baxiles. Los que eran alcanzados de nuestra vista aparecian colmados de gente luzida y refuelta, y de toda suerte de armas. Mala vista para quinze navichuelos que la esperavan: y aun agora no eran quinze porque faltava el de Manuel de Faria embiado a Sundiva; y el patache por seguir a una embarcacion que se iba huyendo; el Corterreal que avia ido en busca del patache.

- 5 El patache Olandes fue el Jano que abrió las puertas a este naval confli-

conflicto, disparando sin bala uno de veinte cañones que traia, y luego otro con ella. Soltofe todo el furor de Marte; y nuestras doz e galeotas sin algun affombro de ver contra si una classe innumerable por numerosa, bolaron a recibirla. Adelantaronse las quatro del Bito, del Ramallo, del Proença, y del Sequeyra, que en un abrir, y cerrar de ojos fueron muertos a balazos con algunos soldados; mas no por esso desistieron los otros de la resistencia; ni las ocho galeotas de entrarfe por aquel infierno: Infierno ya, porque ya no se vian los unos a los otros con las horribles nubes de humo, por más y más, que las querian alumbrar las arrebatadas llamas de tanta polvora encendida: ni unos a otros podian oirse y entenderse có el estruendo de la artilleria que assordava todo el contorno. De los Artasanes se anegavan muchos, y pretendian otros salvarse nadando, porque sus baxeles, pendiendo toda la gente a un bordo, por huirse de nuestras armas, davan las bocas a la agua, y al ayre las quillas. En esta confusion aca baron Lucas de Sousa, Francisco de la Cruz, Antonio Ferreyra, Simón Mariño, Antonio Pereyra, Manuel de Pina, Gonçalo Antonio, Juan Moreyra, Iuan de Almeyda, Manuel del Alamo, Manuel de Figueredo, Matcos Carvalho, Estevan Ferreyra, Matheo Gonçales, Guillerme de Oliveyra, Iuan Cordero, Thomè de Fonseca, Francisco Perez, Sebastian Marquez, Valentin de Abreu, Francisco Lopez de Castro, Manuel de Oliveyra, Iuan Gomes Paéz, Baltasar Texeyra, y Thomás Rodríguez. Tales fueron para estos, y han de ser para todos, los apetecidos tesoros del Rey de Arracan. Duró este espectáculo desde la mañana a la tarde en que el enemigo se fue recogiendo con presuncion de que se nos acetava mayor poder, fundandola en la vista de la galeota de Manuel Borges Cortereal que bolvia de la busca del patache, y sin él, por no averle descubierto.

5 Aparecio él al otro dia por la mañana: y recebiendo heftidos para la cura, y dando sanos para la pelea, resolvióse Don Francisco en esta se a la boca de aquel río esperando que viniesse Sebastian Gonçalez con su armada, para que juntos bolviessen a provar fortuna con los Arracanes. Sobre viniendole una tormenta fue necessario acogerse al puerto de Dianga. Huvo alfin de llegar el Sebastian con su armada que contenia cincuenta vasos, diferentes en porte, más todos bien luzidos en gente artilleria, y municiones. Noticioso de lo pasado, bramava sobre el ViRey por sus instrucciones, y aun sobre D. Francisco por averlas observado, dándoles en culpa el pelear antes de su llegada. Agora tenia razón, aviendo sido sus sin razones la causa de toda esta perdida. Mediava Noviembre quando juntos bolvieron a entrar por el rio de Arracan, ya teatro de los principios de nuestra ruina. Suben mucho para alcançar de vista la armada adversa. Ven que es invulnerable, y que está segura. Resuelvense en

embestirla. Don Francisco tomó para sí la mitad de los vasos de Sebastião Gonçalves, y dióle la mitad de los suyos, con que se quedaron iguales para este conflicto. Uno por una parte, y otro por otra, aun no podían ver todos los baxeles enemigos por su numerosidad, empezaron por los que vian, rociandolos con balas; y fueron igualmente respondidos, y ubo muertos de ambas partes, sin que algun navio contrario saliesse del puesto en que estava. El Rey personalmente desde la arena andava animando a los suyos, y viendo que algunos huían, les hizo cortar las cabeças, que puestas en puntas de lanças fueron aviso para que no huyessen otros.

6. Apenas avian los nuestros tomado un poco de aliento, quando una gran parte de aquella maquina de embarcaciones empezó a nadar en su busca. Venían divididas en tres escuadras. Era esto en la mitad del dia; y el Sol estava abrafando el mundo. Sebastian Gonçalves puso en huída lo que le cupo en suerte; otro tanto hizo nuestro patache con el de Olanda. Don Francisco por su parte, igualmente que sufría, dava que sufrir: No se via ni se escuchava otra cosa que horror de muertes varias, y estruendos de voces y artilleria. Ventajosas se vieron nuestras armas asta el punto en que se ponía el Sol, y que se puso la luz de la vida de nuestro General Don Francisco muerto de dos balazos, una en la frente, y otro en el ojo izquierdo. Por una señal que se hizo en su galeota, dexò el Sebastian de seguir la buena fortuna con que iba apretando al enemigo; y por esto, y por ir ya baxando la marea, se dividieron los exercitos; pero quedando la galeota de Gaspar de Abreu entre aquella multitud, no quedó a vida alguna persona della; y el vaso, antes se vio, reduzido a polvo que a astillas: y todavia, vivió despues algunos dias el Abreu, cogido con mortales balazos, en virtud de la artíficadissima diligencia de Antonio Carvalho (hermano del Sebastian) que le pudo sacar de en medio de aquel abismo de tormentas.

7. Puestos ya a la boca del rio con seguridad, y quietud, tratose de curar los heridos que eran muchos; y diose el mar por sepultura a los muertos, que eran mas de dozientos. Reservole el cadaver de Don Francisco embalsamado. Sucedióle en el puesto de General el Almirante D. Luis de Azevedo. Recogieronse a Sundiva de donde pasaron a Goa, a todo pesar de Sebastian Gonçalves, ansioso de que para seguridad suya se quedasse allí esta armada. No era vano su temor, porque poco despues dió sobre él en su Isla el Rey de Arracan, y ganandose la, le reduxo a la antigua baxeza de su fortuna; con que se vio pasar como sombra su dominio, y humillada su soberbia, y con las devidas penas sus infidelidades. En esto pudo la colicia que de Goa partió poco antes en busca de los sucesores del Rey de Arracan, siendo más justo que partiera la justicia en busca de las insolencias de Sebastian Gonçalves. Però Dios tiene cuidado de hazer

hazerlo de que los hombres se descuidan. Nuestra armada a la buelta fue quemando por la costa de Paliacate, y San Thome algunas naves de Moros cargadas de bastimentos: pero peleando con otros Juan Gomez Paz, le bolaron su galeota: salvaronse pocos.

CAPITULO VIII.

Prosigue el gobierno del Vi Rey Don Geronimo de Azevedo este mismo año de 1615, y el de 1616.

1 **D**ISPUSO el Vi Rey la armada que avia de navegar azia el 1615 Norte. Gonstò de doze sanguiettes ligeros, y otros tantos navios. Capitan mayor Ruy Freyre de Andrade, ya notorio por sus cavallerosas acciones, y los otros Antonio de Saldaña, Fernan Martinez de Sousa, Benito de Freytas Mascareñas, Antonio de Freixo, Manuel de Azevedo, Belchior de Contreras, Simon Rangel, Amaro Rodriguez, Paulo de Figueredo Salgado, Hipolito Furtado, Diego de Ribas, Francisco de Macedo y Pina, Manuel Pereyra y Sampayo, Bernardo Varela y Silva Jacome de Azevedo Malafaya, Alvaro de Mesquita y Lima, Diego Rodriguez Caldera, Alvaro Paim de Melo, Juan de Brito y Almeyda, y Lope de Sequeyra Peçaña. Cavalleros (que el Portugues llama Fidalgos) distribuidos por estas embarcaciones como soldados, fueron Diego Lopez de Sequeyra, Manuel de Brito, Antonio de Brito Freyre, Antonio Lobo, Diego de Castro Fogoza, Juan Gomes de Abreu, Antonio Machado de Carvalho, Francisco y Julio Moniz de Silva, Francisco Alvarez de Atougua, Ruy de Sousa Pereyra, Geronimo Oforio Coutiño, Matheo de Ceubra, Antonio de Azevedo Coutiño, Geronimo Botello, Juã de Mesquita, Lope Borges de Sousa, Don Francisco de Noroña, Manuel Correa de Silva, y Joseph de Melo Feyo.

2 Fenecia Otubre quando empeçò a nadar esta armada. Fue Ruy Freyre visitando las Fortalezas del Norte. Em Balcar (màv allà de Surrate) despediò la Casila a Cambaya con dos navios que la fuesen escoltando, y aviso al Governador para que embiasse la que ubiesse. Llevava en su compaña al Primaz de la India Don Fray Christoval de Lisboa, que iba a visitar las tierras que ay de su Arçobispado por aquella parte, y que se encaminò a Chaul con su galera, acompañado (orden del Freyre) de Antonio de Saldaña, con algunos navios. La peste de que espiran los buenos efetos de la causa publica, es el recebirr los Ministros mayores dadivas de los Principes con que se negocia en la India. Apenas aparecio Ruy Freyre en Surrate, quando el Nababo que alli tiene los poder

res del Mogor, le embió a visitar con dos bateles cargados de refresco de zia-èl, y eran curiosidades de buena vista, y de considerable valor, en particular telas de varias sedas. Para oír al Moro que traía este presente, llamó a su galeota sus Capitanes; y delante dellos, con alegre semblante mostrò hazer mucha estimacion de lo ofrecido, y haziendo descoger y coger las pieças, las iba alabando con buena gracia. Vistas ya todas, de de todas tomo una sola; y respondió al Mensajero que era preciso bolver a su Amo lo restante, asegurandole (todo ri sueño, todo agradecido, y todo cortés) que como si lo ubiessse recebido, le hallaría en toda ocasión prontissimo a quanto le representasse de su gusto. El Nababo, si bien quedò sentido por estremo, igualmente admirò la resistencia hecha a la dádava; y luego vino a ser la admiracion mayor que el sentimiento, aviendose informado de que Ruy Freyre no innovò para con èl los estílos de su procedimiento, que de muchos años era dar, y no recibir. Estas son las mayores dos puñadas que se pueden esperar de un Hercules. La del dar es grande; mas la de el no recibir es primera.

3 Aquella pieça con que se quedò el galanissimo Freyre, era un Cambolim, que valdria veinte pardaos. Un pardo vale 12 reales y medio, Cambolim es un paño que las mugeres usan en vez de manto, poniendole sobre los ombros. Alabandole sus Capitanes aquel modo con que se ubo en echar de sí la codicia, los atajo deziendo, que el Cambolim de justicia era devido a alguna Dama; que confiriessen entre sí los quilates de la hermosura de sus Damas; y se diessse ala que entre todos se juzgasse por más hermosa. Parecia bastante motivo este para degollar se unos a otros estos Amantes; porque ninguno consentirá que se dude si su Amada es el temor de todas las Hermosuras. Però ellos amaron tanto más la quietud, que de entre todos (como de Paris la mançana para Venus) salio el cambolim reservado para la Dama de Hipolito Furtado. Quien duda que bolò la nueva a Goa, y que en las otras Damas ofendidas, estava altamente repuesto aquel juicio de sus Amantes, para tomar dellos una memorable vengança? No es agora nuevo Venus y Marte se miren de buen aspecto; y assi tiene licito lugar que el belicoso Freyre entre tenga a sus Capitanes con la dulce memoria de sus queridas bellezas.

4 Mientras la Cafila se detuvo en Cambaya, pasó èl a visitar la Fortaleza de Diu. Navegando, gustò de saltar en la arena de Goga, ciudad notable de Moros, antes soberbios, y agora humildes por el estrago que en ellos y en ella avian hecho nuestras armas el año antecedente. Fenecia Diciembre quando salio de Cambaya la Cafila, y era la mayor que en muchos años se avia visto. Vinola acompañando con su armada Ruy Freyre, vigilantissimo en semejantes conducciones de Damam le sobrevino de noche una horrible tormenta que fue mucho no perderse todos.

dos. Ya la temian menos que la posibilidad de chocar unas con otras las embarcaciones por ser tantas, y hazerse pedaços entre si mismas. Perdióse la de Antonio de Freyxo con toda la gente. Perdióse la de Manuel de Azevedo, salvandose sobre un palo un hombre solo. Perdióse la de Manuel de Andrade enteramente: y la de Amaro Rodriguez sin perder persona alguna, porque todas con gran acuerdo se trasladaron a un navio mercantil, que cogiendola debaxo la zozobró. Causó admiracion que entre olas que ponian el mayor baxel en el Cielo, se salvassen diez sanguiceles que en la bonança no traian sobre la agua más de un palmo. El Freyre hecho un Argos, sin embargo de tantas confusiones, nunca faltó con farol. Al fin tomaron a Baçaim, y fueron a rendir las gracias a N. Señora de los Remedios; reconociendola por el unico de aquel horrendo fracasso. Ocho navios mercantiles con este assombro, perdieron de vista a nuestro Capitan, y parando en Chaul, y saliendoles quatro paraòs, cogieron dós. A los soldados de los seys hizo despues rapar las barbas, por desobedientes a la luz con que los venia guiando. Entró al fin prospero en el mar de Goa con la Cafilea.

5 Con armada para el Malabar salio Don Bernardo de Noroña. El Zamori (como siempre) avia abierto modernamente las puertas a la discordia; y en persona apretava a Granganor. Acudió el Noroña; y apareciendo entonces en aquel mar tres naves Olandesas, pudo obrar tanto que las quitó la esperança de comunicarse con el Zamori, y él con ellas: y a pesar de la resistencia de Nayres destrissimos escopeteros, socorrió a Granganor. En tanto, de orden suya, se hallava Don Diego de Sousa con onze navios en el puerto de Calecut abrafando una poderosa nave de aquel Emperador que cargada estava de partida para Meca. Con este periodo de castigo al orgullo deste adversario, vino Don Bernardo haziendo sus visitas a las Fortalezas del Malabar y Canará; y con entera noticia del estado presente de las cosas de aquellas partes, se puso en Goa.

6 A Manuel Mascareñas Homem sucedió en el Generalato de Ceylan Don Nuño Alvarez Pereyra, que en Abril por sus Capitanes hizo algunas entradas en el Reyno de Candea, de que se recogian con buena fortuna, y considerables despojos de prisioneros, y de ganado; vitoria que por comunes, y semejantes a otras algunas vezes referidas, escusan particulares relaciones. Nombraremos, todavia los Capitanes, que fueron Manuel Cesar, Felipe de Oliveyra Dillava de las siete Corlas Luis Gomez Pina, de las quatro Antonio de Mota, de Maturé; Christoval Alvarez de Almeyda de Sofragan, Pedro Homem Serram, Gonçalo Mendez de Carvalho, Simon Piñam, Andres Penedo. Con la misma suerte entró y salio tambien una vez el propio General, llevando los Capitanes Manuel Cesar, que lo era mayor del Campo, y Manuel Vaz Barteto, y a Andres

dres Mendez de Araujo, y a Gaspar de Magallanes, y a Manuel Matoso, y a Juan Gomez Suarez, y a Francisco Aleman, y Antonio de Fonseca, y a otros de cuyos nombres no ay noticia. Mas passemos a la relacion de un movimiento peligrosissimo en esta Isla; cuyo motivo, sino es nuevo en el Mundo, es de aquellos que aun repetidos son admirables: y este fue.

7 Años antes avia fallecido Nicapeti Rey de Ceylan, que reduzido a la Fè Catholica se llamava Don Juan; y que por no tener Sucessor, dexò ordenado que el Rey de Portugal le sucediesse. Parece que en aquella Isla quedò memoria del, como de Artur en Francia, y de Sebastian en Portugal, despues de aver desaparecido. Agora vivia en Ceylan otro Nicapeti, no Principe, mas hombre vil, hijo de una Beata (hablando a nuestro modo) y de un medidor, naturales de Reygan. Criose entre Portugueses; sirviò a muchos dellos de los principales; y despues de casado, reuniendo particular entrada con una de las Reynas de Valgamame, entre otros sucessos q̃ ella le referia de lo passado, entendió el de aquel Principe llamado Nicapeti. Resolviose en que assi como tenia el propio nombre, le avia de representar, y persuadir el Pueblo que era su natural Principe, agora resucitado. Fingiose logue (corresponde esto a Hermitaño entre nosotros) y empeçando a aparecer por Mareguepore, proponia que conolido de su Reyno, venir a acudir a su reparo desde Portugal, y a sacudir de la cerviz a todos los Chingalas el yugo Portugues. Al punto fue creido: y al punto hallò gente con que pudo entrar en las siete Costas quando saltava en ellas su Dissava Felipe de Oliveyra, embiado de su General Niño Alvarez, a hazer las entradas en Candea, ya referidas. En Matigama degollò a dos Padres de la Compania de IESUS (uno dellos se llamava Luis Mateo) y en seys o siete dias se hallò socorrido del Rey de Candea con mas de dos mil hombres, y casi de toda la tierra aclamado Rey. Tanto haze creer, tãto obliga a admitir, tanto induze a aventurar el deseo de la libertad, y soberania de propio Principe!

8 A penas tuvo nuestro General noticia deste arrebatado movimiento, quando ordenò al Capitan mayor del Campo Manuel Cesar, que con alguna gente acudiesse a atajar aquel incendio antes de hazer se mas poderoso, y por esso menos remediable. Encontrole a pocas marchas en Gandola, Aldea puesta a la margen del rio Laoa, con seys mil hombres, y ya venia en busca de nuestro Real. Vinieron a las manos, y murió luego el Capitan de la vanguardia Fernando Caldeyra, por averse entrado al enemigo con desprecio, y confianza, reprehensibles: tambien fuè muerto el Capitan Gaspar de Antas, y diez o doce soldados. Mas oygamos mayores novedades.

9 En el furor deste confliito se passaron arrebatadamente al adversario

fario mil Chingalas de los que militavan a nuestra sombra, y que ivan en la vandera de Luis Gomez Pinto Dillava de las quatro Cortas. No es mucho si con tal vista se juzgò perdido nuestro Exercito; pero aun vio luego más, y fue, que Don Constantino, que en el iba como Vallallo de Portugal, aunque tambien Chingala de Nacion, y de la sangre de sus Reyes, corrió adelante, y en voces altas dixo; *Adonde os passais amigos? Adonde? Si buscays a vuestro natural Rey, aqui me teneys que siete vezes lo soy, porque siete vezes desciendo de vuestros verdaderos Reyes.* No bien lo acabó de dezir, quando casi todos se bolvieron a él, y levantandole en los brazos le aclamaron por su mismo Rey, y por el se ofrecieron a pelear agora. No se ha de entender que Don Constantino se levantò; más que con esta repetina industria, reduxo aquellos que se levantaron. Peleose ardentissimamente; y al fin vencido el Chingala, se puso, huyendo, de la otra parte del rio. Passandole nuestra gente al otro dia siguiendo por la mañana, y hallando limpia toda aquella campaña, sin noticia alguna de la senda que llevaba el fugitivo Chingala, hizo alto, y estuvo firme esperando lo que sucedia; cosa que entonces parecia mas conveniente.

10 Mientras passava esto, bolvia, de la entrada que fue a hazer en Candeá; Felipe de Oliveyra, ya noticioso de la usada resolucion del Nicapeti, mas no de nuestra vitoria; y marchando a socorrer, parò una boca de noche al pie de un monte. Traia tambien muchos Chingalas de los que obedeciendonos siguen nuestras vanderas. Para exortar a estos a que se rebelassen, y siguienssen la voz de la libertad, y Principe natural, como lo avian hecho los otros, vino uno a ponerse en la cumbre de aquella montaña, y desde allà, tan claramente que bien le oian todos, dezia: *Aun vosotros, ó Chingalas, no teneys verguença de servir las armas de una tan infame gente como son esses Ladrones Portugueses? Tened, pues, y acebad ya de tener vergença, y de acordaros de quien soys; y de saber que de aqui amenos de tres leguas está vuestro natural Rey, y vuestro Dios, y el Ojo del Sol, que ha destruido el Exercito de esses ladrones. Dexaldos, dexaldos, y acorred a vuestro natural Rey, pues ya le teneys.* Su razonamiento fue largo, però esta vino a ser la sustancia del. Derramòse por todos los oyentes una confusion grande; presumiendo de lo oido que toda aquella Isla estava ya en algun irreparable levantamiento. Al otro dia prosiguiendo sin marcha Felipe de Oliveyra, reconoció el lugar de la antecedenre batalla, por más de mil cadaveres, y cabeças sueltas: y como alli no faltavan Portugueses para conseguir aquella vitoria, faltavale solo entender quien avia sido victorioso. Viose una escritura pendiente de un arbol (astuciosa industria de aquel enemigo divulgandose que alli

fueron degollados todos los Portugueses; que ya dellos no avia Real en Ceylan; y que tambien estava ya tendida Columbo: Si esta informacion turbó a los Portugueses, ya se ve: conociose alegria della en los rostros de los Lascarines, que assi se llaman los Chingalas que nos sirven, y que aqui eran ochocientos.

11 Turbado si, mas no medroso, prosiguia Felipe de Oliveyra su camino, quando inopinadamente le dieron en la retaguardia más de trezientos hombres, que para qualquier efeto semejante alli avia dexado el moderno Rey, con un Capitan para governarlos. Poco le costó ponerlos en fuga, pues a penas hizo mas de mostrarles el rostro. Sobrevinole la noche cerca del rio Laos; y desde alli avisó de su llegada al Capitan mayor Manuel Cesar, por un Lascarin de confianza, que velozmente fue y bolvio con respuestas. Assi se vieron juntos estos Capitanes, y esta gente, quando unos presumian la ruina de los otros. Cayoseles con esta vista el brio a los levantados, y fueronse valiendo del abrimiento de los bosques. Assentaron los dos, que dandose en algunas Aldeas cogiesen mugeres y niños, por ver si viendolos en esclavitud se domavan los Chingalas rebelados. Executolo el Oliveyra, y recogiose con mas de quatrocientas personas. Esta noche se le huyeron sus ochocientos Lascarines con las armas, y luego los otros, yendose al enemigo; y dexando solos a los Portugueses que no excedian de dozientos. Fue necesario caminar cinco leguas asta un Pagode llamado Atanagale que está cerca de Malvana, donde asistia el General, que avisado, con ardor increíble, y dispendio de quanta hazienda tenia, los socortio velocissimo de bastimientos, y quinientos hombres, de que dozientos eran Portugueses. A Don Manuel de Castro, que llamavan el Margarito, y era deudo suyo, encargò el buen cobro de los viveres, y municiones. Ordenava al Cesar lo que avia de obrar, advirtiendole que en las siete Corlas hallaria por Dissava a Don Constantino (aquel Chingala que con la invencion referida hizo reportar los que se nos huián) en lugar de Felipe de Oliveyra. Este castigo le dava por aversele huido los ochocientos Lascarines: y tuvo se por inconsiderado, pues de su parte no podia aver culpa en tal huida.



CAPITULO IX.

Prosigue el gobierno del Vi Rey Don Geronimo de Azevedo este mismo año de 1616.

EN tanto que se disponia lo referido, el astucioso Nicapeti, ya como Rey absoluto, y fixo, obrava todo lo que pertenecia a este Titulo, haziendo mercedes de Officios, y de Tierras; y hallavase ceñido de un Exército de casi veinte y quatro mil hombres, con que marchava a Columbo, tan vano que media lagua antes desta Plaga, a las margenes del rio Nacolega, queria le aelomassen Emperador de Ceylam. Al Rey de Candea embió a dezir que luego le embiasse una de las Reynas sus mugeres. Dostenia él; y fue mucho que no le señalasse qual dellas avia de ser. Respondiòle que esto se quedaría para despues de más asentada la Conquista que de los Portugueses iba haziendo; y vinole a ser de gran desabrimiento esta respuesta. La ira soltó las riendas a verbales injurias contra aquel Rey; y a constantes amenazas de que en concluyendo con los nuestros Portugueses, le haria a ello lo que a ellos. Avialé él (ya lo vimos) socorrido con dos mil hombres, que en oyendole lo que dezia contra su Principe, le desampararon, y le fueron a dar cuenta de lo que él avia dicho. Tuvo los por justificados; y fieles vassallos; y empezó a cuidar de prevenirse contra él. Esta nueva discordia entre ambos, alentò grandemente la esperança Portuguesa; porque a estar conforme, el Nicapeti avia de ser socorrido gruesamente del Rey.

Juntos, al fin, los dos Capitanes Manuel Cesar, y Don Constantino con su gente, fueron marchando en busca del Nicapeti, y llegando al camino por donde él avia de venir con su exercito, le hallaron simpissimo, y adornado de varias flores, casi al modo que entre nosotros se compone una calle por donde ha de pasar alguna solida procession. Tal era el conceto que los Chingalas Autores de aquella pompa, hazian del Nicapeti, como prodigioso Reparador y Defensor de su libertad. Corrio uno a avisarle de que ya venian los nuestros Portugueses; y él le mandò enfatar vivo en un palo, diziendo que traia nuevas de lo que ya no avia en Ceylan, pois ya en Ceylan no avia tales Portugueses. Pero, a todo su pesar, no tardò mucho en conocer que los avia. Vieronse las dos opuestas vanguardias; y él, que venia en la suya, se pasó velocissimo en una colina, y no menos veloz entrincherò su exercito.

en ella con siete mil hombres. Allí le embistieron nuestros Capitanes Don Manuel de Castro que lo era de la vanguardia, Francisco Aleman, Pedro Homem Serram, Andreu Penedo, Antonio de Fonseca, y Gonçalo Mendez de Carvalho, que escalandó sus trincheras, a bote de lanza, y revés de espada, le obligaron a que despueltas las Reales Insignias, se hiziesse desconocer de Rey, y bolasse al refugio de los bosques, dexando degollados casi mil, que solamente nos hizieron de costa la vida del Alferéz de Pedro Homem. La otra parte del Exercito viendo el estrago desta, puso las alas del miedo, y a todo correr huyó, y pasó el río de Laoa. Cayó entonces la noche; descansaron los nuestros, y a la mañana se hallaron con quinientos Chingalas que dexando el exercito de Nicapeti vencido, buxeron por mas segura y salvable la sombra de nuestras vanderas. Diose esta victoria a la purissima Virgen Nuestra Señora, porque succedió en aquel día de su fiesta que llamamos de la O.

3. En este tiempo servia al Rey de Candea un Chingala que avia sido Christiano, y seguaz de nuestros Portugueses con el nombre de Antonio Barreto. Era de vil calidad, mas de tanto valer que vino a ser General de las armas de aquel Rey, y intitulase Príncipe, con el gobierno del Reyno de Uva. Aprovechándose de la ocasion del levantamiento de Nicapeti; baxó con buena mano para apoderarse de nuestra Plaça de Sofragan. Teniala a su cuenta el Dissava Estevan de Faria con una compañía de treinta Portugueses, y con otra de otros tantos de que era Capitan Manuel Matoso. De noche le embió el Barreto alguna gente fuya con el fingimiento de que era de nuestra parte, y queria tratar con él algunas cosas convenientes a nuestro proposito. Creyéndolo él a penas se acomodó a la plaza, quando se vio herido, mas no desanimado, porque con estrema valentia luego, y despues socorrido del Matoso, pelcó con aquellos traidores. Peto como ellos eran cinco y los nuestros solos se sienta, fueron muertos y heridos los más. Perdió aqui la vida el nuestro Matoso aviéndose primero obrado grandes cosas. Los que avian quedado, se retiraron a lo sagrado de una Iglesia, por pelear con algun reparo. Hizieronlo constantes, asta que la mengua de municiones los rindió a partido de las vidas; y fueron llevados al Rey de Candea.

4. Merecieron los nuestros Portugueses justamente esta mala fortuna de Estevan de Faria, y sus compañeros, por la insolencia que contra el inviolable derecho de las gentes avian cometido poco antes contra aquel Rey, quitando la vida a un Embaxador fuyo, en la Fortaleza de Balane, siendo la Embaxada benemerita de escucharse con atenció, y responderse cō cortesía. La sustancia era proponer pazes, para que unidos se

se opuliesse a la impetuosa inquietud con que el Nicapeti reboviendo la Isla, juntava nueva gente para proseguir en la esperanza de nuestra ruina, y de la del propio Rey. El, que por vengar su descalzo, y la muerte de su embaxador, pudiera agota degollar a Estevan de Faria, y a sus compañeros más justificadamente, los trató con humanidad. Dellos eligió a Baltasar Ribeyro, y a Domingo Rodriguez el Torvaó, hombres de conocida experiencia, y embiólos a Balane, con la propuesta de que se le entregasse la Plaza, ya que el Nicapeti avia reduzido las cosas a no poder sustentarse. Aquí vio resucitada la fineza del Romano Atilio Regulo; porque los dos, pudiendo llevar aquel recado, y no bolver a la esclavitud con la respuesta, bolveron a ella despues de llevarle, y de dar a los Portugueses de Balane el propio Consejo que Atilio a los Romanos, deziendoles que a un mismo tiempo cumplan con dos obligaciones, una advertisles que no se entregassen; otra bolver a su mala fortuna.

5 El Rey de Candea, viendo que los Mensageros le afirmavan no ser indirian los de Balane, y ponderando que no se podrian defender con la turbacion en que lo traia todo el Nicapeti, dio sobre ellos con más de diez mil hombres de guerra y muchos Elefantes. Púsose en defensa el Capitan Manuel Falcam: pero por más y más que hizo algunos dias, viendo que se le avian pasado al enemigo scys Portugueses, y que no podia tener esperanza de algún socorro, ubo de entregarse irreparablemente. Recibiole el Rey como él no le merecia, tratandole, y a todos, con toda observancia de buena Ley. Era tal su deseo de paz, y union con los nuestros Portugueses, que luego embió para este propio fin su Embaxador a nuestro General Don Nuño Alvarez Pereyra. Pero el suceso destas cosas es ya del año siguiente.

6 Llegó a Goa una Embaxada del Rey de Siam agradecido a beneficios Portugueses. Era la sustancia aver recebido una carta de Diego de Mendoça; que no avia esperado su respuesta: que ofrecia al Rey de Portugal el Puerto de Martavam, para que allí mandasse criar una Fortaleza: que seria a su costa el sustento del Presidio Portugues, y armadas de remo porque se evitassen las entradas que el Rey de Dua podia hazer con sus armadas por aquella misma parte. Esto ultimo por lo que le rocava, le hazia ofrecer aquel dispendio. Fueron los Embaxadores bien agasajados y respondidos luzida, y cariñosamente del ViRey Don Geronimo de Azevedo. Por mayor testimonio de estimacion le embió tambien Embaxador propio. Este fue el Padre Fray Francisco de la Anunciacion Dominico, experimentado en las cosas de aquel Reyno. Partió al principio del mes de Mayo: y llevaba un presente conforme a quien le hazia, y a quien le avia de recibir. Recibió

el Rey al Embaxador con singulares demonstraciones de contento. El le propuso (segun su instruccion) que el Estado Portugues de la India deseava entrañablemente su buena amistad, como la avia tenido con sus Antecessores: que procurasse domar las fuerças del Rey de Ava, antes q̃ se hiziesen más dificiles al freno: que para esto se uniesen sus armas de mar y tierra con las Portuguesas: que se echasse de ver luego el principio desta accion en comerciar reciprocamente Siam y Malaca, capitulandose para este efeto las comodidades convenientes a ambas Naciones: que no consintiesse en sus tierras los piratas Olandeses.

7 Respondio el Rey: que viniesen mercantes Portugueses a sus Puertos, y no solo serian bien tratados, mas los desobligava de pagar derechos de sus haciendas, tanto al salir como al entrar: que con las suyas acudirian sus vassallos a Malaca; y que el dexarlo de hazer avia procedido de insolencias con que allá los tratavan, de que apuntò vivos exemplos: que a los Olandeses, Ingleses, y Malayos admitia en sus Reynos, por el singular decoro con que dellos era tratado, y por lo mucho que los avia menester: que si bien admitia al Olandes, no por esso le avia favorecido contra Portugueses, antes à ellos socorrió contra el en algunas ocasiones, de que luego truxo exemplos notorios: que ya era muerta la Reyna de Patane, y no se resentia del mucho daño que le avian hecho armadas de Malaca, porque era una loca: que tenia agora puesto allí otra más cuerda, y assi deseava ubiesse entre ella y Malaca el mismo comercio que con Siam: que falleciendo Portugues alguno en su Reyno se restituiria a sus herederos su hacienda: que ya por ley expressa avia mandado se embiasen a su Corte los Portugueses criminosos para hazer seles entera justicia, y no estar sujetos a passiones de Ministros apartados de su presencia. Con esto quedó respondido, y despachado el Embaxador Fray Francisco de la Anunciacion: y con el embió el Rey dos cavalleros Siameses, q̃ por sus Embaxadores avian de passar a España.

8 En Moçambique avia notables queixas del Capitan de aquella Praça Ruy de Melo y Sampayo, por lo mucho que vexava los moradores y soldados della, arrebatado del interes, tomando a aquellos las haziendas, y negando a estos los salarios, sobre que ya avia dado garrrote a algunos en secreto, de que resultò motin. Partió de Gôa, con particulares ordenes y poderes para el reparo destas cosas, que eran dañosísimas al comercio, y seguridad de aquella parte, el Oidor Francisco de Fonseca Pinto. Llevava consigo a Salvador Vaz de Gama para suceder al Melo, en caso de prenderle por hallarle culpado. Como la conciencia le acusava, no quiso abrir las puertas al Oidor. El Oidor viendo que en vano se determinia, dispuso bolverse a Goa: mas al tiempo de partir informado de que el Melo, no haziendo ya mucho caso del, avia abierto un postigo, corrió a entrarle

a entrarle por él con dos viejos de Moçambique, y deponiendole de la Plaza, la entregó al Guerra; no conforme a las instrucciones que del Vi-Rey llevaba. Llevava tambien a su cargo acudir con bastimientos, y ropas, o paños (assi se llaman las haziendas con que se conserva a quel comercio) a la Fortaleza de Tete, sustentada para prosiguir en el descubrimiento de las Minas de Monomotapa, que davan de si grandissimas esperanças. Pero antes de referir lo sucedido estos dias, refresquemos la memoria de lo passado.

9 Ya en el Tomo segundo, Parte tercera, desde el capitulo décimo, empezamos a informar desta Conquista, y de lo que en ella se obró por algunos Governadores, y Capitanes. Levantóse contra el Monomotapa, el Chunzo Rey de gran mano; y con socorro Portugues se libró della. Lo mismo sucedió contra otros Vassallos, que se le rebelaron. En gratitud de tanto beneficio, hizo donacion perpetua y solene, de todas sus Minas al Rey de Portugal, en primero de Agosto de 1607. acetandola el Capitan de Tete Diego Simoens Madera, que ultimamente le avia socorrido con las armas Portuguesas contra sus adversarios. La sustancia fue: *Que dava todas las Minas de oro, plata, cobre, estaño, hierro, plomo, que ubiesse en su Imperio al Rey de Portugal; condicion de que con sus armas le sustentasse en su Estado: que pidia al Rey le acetasse por su hermano en armas: que el año següiente embiaria el Principe su hijo con su Embaxador a Goa: que ya avia puesto en las manos de Diego Simoens dos hijos, y luego avia de poner dos hijas, para que los hiziesse Christianos.* Hallandose el Emperador en Campaña, mando a Diego Simoens que de todo se hiziesse Escritura solene, porque luego la confirmaria. Replicole, que, como la avia de firmar, pues no era uño de su Imperio el escribir? Al punto hizo tres Cruces en tierra, una debaxo de la otra, y dixo; *Assi la firmaré, porque esta es mi firma.* Desta suerte, pues, la firmó; quedandola la primera entre este nombre *Emperador*, la segunda entre essotto, *Monomotapa*: y la ultima entre estas dos palabras, *Gasse, Lucere.* La primera es su nombre propio: la segunda vale, *Dia setimo de la Luna.* Assi fue solenissimamente celebrada esta donacion.

10 Por satisfazer luego a las condiciones della, acompañò el Simoens con su gente al Emperador, que iba en busca del Ancoñe rebelado. Quedosele atras Gaspar Pereyra cabral, soldado que por herido no podia caminar sino en un andor llevado de dos Cafres, que se le huyerò. Sabiendolo el Capitan, bolvió atras con un esclavo suyo, y entre ambos le llevaron asta donde le dieron otros Cafres. Digno es de memoria este acto de piedad en un Capitan con sus soldados. Vencido aquel Rebelde, licenció el Monomotapa a Diego Simoens, que se recogió a Tete con los dos hijos que le avia entregado. Instituyendolos en nuestra Catolica Doctrina, los hizo bautizar apadrinandolos: llamaronse, Don Felipe el

primero, y el segundo Don Diego. Este se quedó allí, y sabía lo que sabe un politico Portugues; aquel pidió su Padre a pocos dias, insiado (según dixo) de su Madre; con que no pudo quedar tan doctrinado.

11 Presumido el Emperador de que ya sin socorro Portugues podia domar a sus enemigos, pasó al Reyno de Baroe, donde fue desbaratado: en el Mongás le mataron un hijo; y el Matuziañe se hizo Señor de todo su Imperio. Del le restituyó Diego Simoens el año 1609. ordenándole allí Don Nuño Alvarez Pereyra, que entonces tenia aquel Gobierno de Moçambique: y abuelas deste suceso, tomó possession de la Chicova. Bolvió Matuziañe a su porfia, y segunda vez fue roto, y finalmente muerto, con asistencia de las armas Portuguesas. Sucedió a Don Nuño alvarez en esta Conquista Don Estevan de Ataide, que tambien las empleó el mismo año en conservar al Monomotapa en su Estado contra otros enemigos, y levantó una Fortaleza en Massapa, con Presidio Portugues, de que hizo Capitan a Diego Carvalho. Era esto principalmente para resistir a los ladrones de Quizinga. Ordenóle que se fuesse al Monomotapa con unos Embaxadores suyos poco antes embiados a Don Nuño Alvarez, y asentasse con el la entrega de las Minas, entregándole tambien el presente ordinario, y deuido quando entra nuevo Governador en Moçambique; y es como derechos del oro que de sus tierras sacan los Portugueses, siendo este una cantidad preciosissima, y no llegando el presente a cinco mil ducados.

12 Fue el Carvalho a tratar de la entrega de las Minas, deziendo al Monomotapa que le llevaba no solo el deuido presente, mas tambien muchos paños, y ropas. Pero bolviendose sin darle esto ni efforto, y dexado al olvido el tomar la possession de aquellos tesoros; y viendo el Monomotapa que los Portugueses, sin hazer caso de su Imperial consentimiento, entravan en sus tierras a desfrutarlas de oro, ordenó a su gente que los despojassen de quanto llevavan para este comercio. Púsose esto en execucion, y fue mucha la hazienda que se les quitó, y aun con ella la vida a algunos. Mientras esto se obrava tenia el Carvalho consigo mucha gente que el Monomotapa le avia embiado de socorro contra los ladrones de Quizinga, y con que por espacio de scys meses los tuvo a rienda, y que sin ella no hubiera podido sustentarse en Massapa. Con una traicion abominable quiso vengarse de la hazienda tomada a los Portugueses, y fue resolverse en degollar aquellos mismos que le estavan sirviendo con tanta utilidad. Secretamente se confederó con los propios Quizingas, y con ellos dio una noche en los Cafres sepultados en sueño. Degollada gran parte, se puso en huida el resto; allí ivan blasfemando de la ingratitude, y de la infidelidad Portuguesa.

13 Timido el Carvalho de su propia maldad, desamparó el Fuerte de

de Massapa, y vino a Tete, dexando levantada contra los Portugueses toda la tierra. Todo lo que el obró, en lo de pegar al Monomotapa su devido presente, y llenarle de promessas paleadas, fue ordenado por Don Estevan de Ataíde, que viendo lo mal que le avia salido su traga, en vez de castigarle por aquella traición, y sazonar al Monomotapa, le dispuso a hazerle guerra, publicando que a pesar suyo se avia de hazer dueño de sus Minas. Partió de Sena, y de orden suya levanto el mismo Carvalho otro Fuerte a la orilla del Zambeze, distante de Tete: dos jornadas. En Tete dexó por Capitan a Diego Simoens Madera, y vino a Moçambique, por aver nuevas de que venian Olandeses sobre aquella Plaza. Era esto ya en Matço de 1612. Empeçose luego la guerra con mejores sucesos de nuestra parte. Don Estevan viendo que en más de medio año no aparecia armada Olandesa, bolvio a Tete. Embiole sus Embaxadores al Monomotapa, proponiendo que por escusar guerra le daria possession pacifica de la Chicova; con tanto que le embiasse el presente, que no era dadiva, mas deuda. No los quiso oír, ni aun ver; podiendo negociar mucho con poco, y con paz; donde con guerra negociava poco, y gastava con exceso mucho más de lo que justamente pedia el Monomotapa; ya que este derecho o presente a penas valia cinco mil ducados, y que por no darle se avian consumido en Massapa más de treinta mil en un año, sin otro fruto que el de aver dexado toda aquella tierra levantada contra los Portugueses; y motivarse el robó aun más considerable, que por los Cafres se hizo a nuestros mercadores.

14 Para esta injustissima guerra salio de Sena Don Estevan con ciento y treinta hombres: pero reconoció la temeridad; se detuvo esperando nuevas de Portugal, y de la India. Vinieron ellas, y en Julio de 1613, tuvo orden del Rey para que passando a Goa, entregase la Fortaleza de Tete a Diego Simoens Madera; y la de Moçambique a Don Inan de Azevedo hermano del Vi Rey. A todo su pesar obedecio Don Estevan; dexando al Simoens casi ciento y quarenta soldados sin algùn caudal para mantenerlos en aquella agora arriesgada Conquista, por el estado en que la dexava. Acomodose él, itodavía, lo menos mal que le fue possible para llevarla a delante; y empeçò por el Chombe, poderoso Cafre; proponiendole primero que pagasse lo devido como vassallo nuestro, pues lo era; y restituisse los esclavos que tenia de Portugueses. Portugueses ay tan infames, que algunos en secreto, en odio del Simoens, avisaron al Chombe, y le dixerón que no hiziesse caso del, porque no era Capitan; ni podia obrar cosa alguna. Esto le incitó a responderle con desprecio, y con arrogancia; y luego a buscarle, y a oprimirle en sus embarcaciones con que navegava a Tete. Puso las proas en tierra, y dando en los insolentes Cafres los obligó a huir de modo que no aparecieron más.

CAPITULO X.

*Profigue el Vireynado de Don Geronimo de Azavedo
el año de 1616.*

EN Tete consultò Diego Simoens Madera, si se avia de ir a castigar el Chombe, si a conquistar las Minas de la Chicova. Assentose que lo primero. Iuntos seys mil Casíes a los Portugueses, marcharon al principio de Setiembre. Una de las noches de su marcha, oyeron todos esta voz. *El Chombe se alegra muchò con vuestra venida; y ruega es deys prissa, porque está con hambre, esperando effos cuerpos para matarla.* A este recado sucedieron oprobios sobre Diego Simoens, y los Portugueses. El profiguiò, y por más que rociado de ventajosa escopeteria, y dos cañones, fortificose pegado a la Fortaleza, que tenia media legua de largo, la anchura en proporcion; y todo era para dar mucha confiança a sus defensores, que excedian de ocho mil. Diòle el Simoens dos assaltos, y reconociò la dificultad, un dia, y otro. La noche siguiente se le huyò un Casre al enemigo, informandole de lo que avia: y del una negra Cristiana a nosotros, con aviso de qué por la informacion del Casre daría el Chombe en nuestro exercito, antes de amanecer. Assi fue; mas como el Simoens avi a ordenado que todos estuviessen con tal silencio, que pareciesse o sueño, o mengua de gente, a penas llegó el Chombe, quando se vio desbaratado, y seguido; y muertos más de mil. Este dia fue del Arcangel Miguel.

2. Ya propone pazes el enemigo, y por desproporcionadas no se le admiten. Va adelante la guerra; intentasse escalar la Fuerça, y es imposible. Pidió el Simoens socorro a Diego Pêez Brandam Capitan de Sena, que por Cristoval de Brito Godinh cavallero de valor; se lo embió de quarenta escopeteros Portugueses, y tres mil Casíes. Diòle nuevo assalto con valentia, mas sin fruto: prosiguíase con el pelcar ordinario; y la mañana de 14. de Noviembre nos mejoramos de suerte que huyendo muchos, y viniendo algunos a nosotros, informaron de que por la parte de cierta laguna avia más flaqueza. Por aquí fue de nuevo assaltado el Fuerte, siendo el Simbens quien primero le montó sobre varia y notable resistencia. Ya huye el Chombe, y todavía se pelca. Finalmente consumóse la victoria; y nuestro Capitan dió la Plêa a Quitambo, otro Casre que valerosa y fielmente nos servia; con obligacion de pagar lo que el Chombe avia negado.

3. Bolvió agora Diego Simoens el animo desde Tete a la conquista de

de las Minas de plata en la Chicova. El rumor de la conduccion de gente y armas para este efeto, hizo que el Monomotapa le embiasse sus Embaxadores, deziendo que a el a quien tanto conocia, y era obligado por los servicios que le avia hecho, y a quien en premio dellos avia ya dado aquellas Minas, las bolvia a dar agora, con tal condicion que no fuesse a ellas con gente de guerra. Respondióle, todo lleno de primor y gratitud, que embiasse persona capaz de ponerle en possession dellas, y de recibir asta quatro mil ducados en ropas, con que le queria servir por esta merced. Mirese quan facil viene a ser el buen negociar. Quedò contentissimo el Emperador, y el Simoens con aplauso comun de toda la Cañeria se vio en possession de la Chicova en ocho de Mayo de 1614. Mandósele Iñanxangue gran Señor, y sobrino de su Principe. La primera cosa fue criar un Fuerte alli, para seguridad suya, y de su gente: la segunda verfe luego con la amistad de un Cafre poderoso, que se la embió a ofrecer, y corrieron al punto sus vassallos con los Portugueses en buena y util comunicacion. El se llamava Sapoe, y su tierra Bororo.

4 El Señor de la Chicova ya agora sugeto a Portugueses, por la donacion del Monomotapa, se negò a nuestro Capitan de modo que fue preciso dar cuenta al Emperador. El le embió no solamente licencia para de ponerle del Señorío, poniendo en su lugar a quien le pareciesse, mas tambien otro Cafre llamado Cherema con unas piedras de plata, afirmandole que el le mostraria las Minas. Recibiòle con cariñoso agasajo, y dadas, mas nada bastò para que no pretendiesse engañarle, haciendole cavar en dos puestos, a donde él mismo avia secretamente enterrado quatro pedrezuelas de poca importancia. Patente la malicia, puso en prision, que le obligò a mostrarle otro puesto al pie de una sierra; y de a quel quedò concebiendo esperanças de Minas, sin embargo de afirmarle el Chereme, que la causa de no mostrarlas antes, era averse lo ordenado assi el Monomotapa. No por esto dexò el Simoens de embiarle un presente; y el recebiendolo, retuvo los mensageros, y le embió a dezir, que queria agujas, alfileres, cuchillos, espejos, velas, xabon, azafí, pimienta, y algunas telas preciosas de seda. Estava arrependido de aver dado la Chicova, queria motivos de negarla, y tomò este, pareciendole q no podia Diego Simoens embiarle estas, y otras cosas que pedia. Pero él se las embió tan cabales, que si bien no le mejorò el animo, dexole suspensa la execucion del. Hizo demonstraciones de que se dava por satisfecho.

5 Aquel Don Felipe hijo de Monomotapa, y cristianado por Diego Simoens, intentò algunas vezes huirse de su Padre a los Portugueses, y de todas fue cogido. Agora lo acabò de conseguir, y vino al Fuerte de la Chicova, a donde fue recebido con decoroso festejo. Informado de que

que el Cherema, no avia aparecido más, desde que el Simoens partio para Tete, porque no le hablassen en mostrar las Minas, embiolo a llamar, y fingiendose Embaxador de su Padre, le reprehendió asperamente, y mandandole poner en prision asta descubrir las, se fue tambien a Tete. Aun no bien supo el Monomotapa este hecho de su hijo, quando divulgò promessas de grandes mercedes para quien le matasse. En tanto sucedió en la Chicova irse un soldado nuestro a coger fruto de un arbol; y dezirle un hijo de su dueño, Señor poderoso, que no gustava de que la cogiesse. Como si con esto le afrentara mucho, vino a quejarse a su Capitan Diego Teyxera Barroso, que aun más ciego, sin algun examen, corriendo allà le mató de un escopetazo. Este fue nuevo arbol de muerte; porque el Padre por la del hijo obrò mucho en daño notable de los Portugueses; y el Monomotapa desto, y de que ellos le recogiesen el suyo contra su voluntad, formò causa bastante para declararse en hazerles guerra, Todo su deseo; toda su ansia.

6 Era Março de Março de 1615. quando aparecio un Exercito de asta diez mil Cafres sobre el Fuerte de la Chicova, que tenia solos quarenta Portugueses. Asaltaronle con impetu increíble; despedian nubes de flechas venenosas con tal pujança, que de parte a parte atravessavan los troncos de aquella fabrica: pero al fin, al fin, muertos muchos, muchos heridos, y aterrados todos, nos dexaron una luzida victoria, sin que nos costasse un hombre. Tuvo parte en ella Diego Simoens, porque llegó cò su gente al tiempo que ellos davan el ultimo asalto con nuevas maquinas, y nuevo coraje, y viva esperança de feliz fortuna. Escombrada, pues, assi la campaña, embió el Simoens gente con el preso Cherema, para descubrir la plata, y cavando algunos dias, hallaronse muchas piedras mayores y menores, de que salia pura la mitad: y otras (si bien menos) que casi no necesitavan de fundicion. El ser naturales, y no postizas, se vio claramente de una tenazmente abrazada de las raizes de un arbol.

7 Seguro ya el Capitan de que avia Minas ferriles de plata, resolviose en embiar por muestra a España tres piedras grandes. Deste menage se encargò Fray Francisco de Avelar Religioso Dominicano. A acompañarle se ofreció Lope Vello Preto. Llegaron a Portugal, y corrieron las piedras a Madrid, porque tales piedras corren más a la voluntad de los Reyes, que ya corrian otras a la voz de los Orfeos. No ubo apetecido nacimiento de Principe que en la Corte fuesse jamás tan festejado como este desta Infanta de la Caseria. No sé si Fray Francisco le dieron alguna Mitra, y a Lope Vello algun titulo de Conde, pues no es creible que menores esperanças los arrojaron a este viaje con aquel soborno; sé bien que despues de partidos ellos, ubo hombre, que por hazerle de segunda via, ofreció que le haria a su costa, y dos mil ducados encima para el sus-

tento

tento del Fuerte de Chicova. Este fue Gaspar Bocarro, y acetole el partido Diego Simoens, persuadido de enemigos suyos, por quemarle la sangre con fición de zelo, que el Capitan de Moçambique avia de coger las piedras al Religioso, y embiarlas de su parte, como cosa de su agencia a Madrid. Entrego al Bocarro nuevas piedras de plata, y nuevas informaciones, para que las truxesse por tierra. En Março de 1616. partio de Tete, y fue caminando a la Quilba. Aqui se avia de embarcar para Ormoz, pero sabiendo que era imposible tomar por allí el camino de tierra para España, con ocasión de estar entonces el Persa armado contra nosotros, embarcóse para Moçambique, con que si el Capitan de aquella Plaza hubiese cogido las primeras piedras, como lo creyó Diego Simoens, podría tambien coger las segundas. Mas ni estas, ni essotras cogió, y Gaspar Bocarro por su grande codicia ubo de consumir hazienda y tiempo sin fruto, pues aquí vino a fenecer su viage.

8 En tanto dio una enfermedad en el Fuerte de Chicova, procedida de las excessivas calores, y murian los soldados en tres y quatro dias con notable desconsuelo, por falta de Sacramento. Llamado acudio a esto desde Sena (distancia de cien leguas) Fray Juan de los Santos Religioso de Santo Domingo, notorio por el curioso libro que escribió de la Etiopia Oriental. Sobreviño luego la hambre con tal aprieto que se huyeron los Cafres que servían el Fuerte y sacavan la plata, y allí ni avia esta, ni aquellos para ir con ella a traer paños; ni estos para ir con ellos a comprar maiz en las tiertras del Sape, a donde no se conoce otra moneda. Diego Simoens una y otra vez avia escrito al ViRey, antes, que si no le socorriessé con brevedad, sucederia lo que estava sucediendo agora; y dello desampararse la Conquista que el casi a su costa sustentó mientras pudo. Lo que con gran penalidad sustentava estos dias a aquellos pocos hombres, era una frutilla tan aspera que no la podía tragar si no embuelta en ceniza. Pildoras sobre amargas, no salutíferas. O sacrilega hambre de plata, que por ti gustan los mortales pechos de exponerse a muerte de hambre?

9 Aunque tarde, embió el ViRey provision; mas aunque llegasse ella a Moçambique, no llegó a la Chicova: con que vino a ser mas penoso el verla, porque no solo no fue lograda, antes resultaron della mayores daños, y alfin la perdida de la Conquista por la del Fuerte que precisamente ubo de ser desamparado; y lo más lastimoso es que la causa total de semejantes estragos sean Ministros que anteponen la satisfacion de sus apetitos, de su codicia, y de sus rencores, a la de las instrucciones de su Principe, y de las utilidades publicas. Desto quiso ser el Oidor Francisco de Fonseca Pinto, que trayendo el candal para socorrer aquella Plaza, no

la soccorrio, en odio de Diego Simoens; antes con los amplísimos poderes que llevaba para todo lo tocante a hazer justicia, contra ella toda se dispuso a destruirle, quando él por sus servicios, y por la constancia con que avia conseguido el descubrimiento, y la possession de aquellas Minas, por la industria, por la espada, por la hacienda, y vida propias, merecia honras de su mismo Rey, no ya de un miserable Bachiller, dignissimo, por lo que luego se verá, de perdurables aprehios.

10 Este es aquel propio Francisco de Fonseca Pinto, que desposseyó a Ruy de Melo y Sampayo de la Capitanía de Moçambique, segun ya queda relatado arriba este mismo año de 1616. con la orden para aquella deposicion del Sampayo, le llevaba de socorrer el Fuerte de la Chicova de todo lo necesario para vivir aquellos soldados, y de instrumentos para el laborar en las Minas, de cuya escaseza avia de hazer exactas averiguaciones. Como su animo era pronto a producir discordias, para esto consumió en Moçambique más de dos Messes, sin acordarse de socorrer la Chicova, que con estallidos de hambre no estava para esperar dos dias. Mal dixe sin acordarse, porque de puro acuerdo del odio contra Diego Simoens, no solamente suspendia el socorro, mas aun estava ya expuesto a no darle. Tambien le ayudava el amor que avia cobrado de la hacienda Real que para esto se le fio, porque se queria quedar con lo procedido della despues que se vendiesse por aquellos rios. Ni tomó esta sola, mas tambien otra que Ruy de Melo y Sampayo embiava a Quilimane, deziendo que era en restitucion de lo que devia a la Fortaleza de Mozambique. Passóse otro mes, y no avia embiar socorro a aquella Plaza de la Chicova, por más y más que Diego Simoens en varias cartas le avisó del miserable estado della. La ultima diligencia fue escribirle el Simoens una carta en que se firmaron todos protestando que por su cuenta corría la perdida de aquella Conquista, pues la avian de largar, supuesto que viniendo él a socorrerla, no la socorria.

11 La respuesta deste insolente hombre, fue desposseer a Diego Simoens de tierras que eran devidamente suyas, sobre averle cargado de hietros un sobrino que con toda cortesía le embio para que le acompañasse. Luego con mano armada se entró por ellas, y assoló parte a sangre y fuego, robando mucho, y tomándole sus esclavos, que embió a vender en Sena. Con pena capital mandó a los moradores de Tete que de ningún modo se comunicassen con los de Chicova, ni los socorriesen. Al Emperador Monomotapa embio a dezir que bien podia matar a Diego Simoens, porque como levantado, y vandido, sin orden del ViRey avia entrado a usurparle sus Minas. No contento con solicitarle la muerte por este medio, le arrojó a dársela por su mano, y para este efecto

efeto fue caminando a la Chicova, precedendo mensageros instruidos en astucias, para que con ellas le entretuviesen esta segunda llegada. Pero él que la conocia, ausentose. Sabiendo el Oidor, aunque se hallava tan cerca de aquel Fuerte, no quiso entrar en él, ni socorrerle, ni examinar las minas, como lo llevava por instruccion, y velocissimo se bolvió a Tete, sospechando que Diego Simoens le faldria al passo. No le passava esto por el pensamiento, antes buuelto al Fuerte, y viendo que aquel barbaro con tanta inhumanidad le avia dexado con el garrote de la irreparable hambre, se resolvió en perderle, y dello, y de la causa, ordenó que el Escrivano de aquella Còquista hiziesse publica y solemne Escritura en que firmaron todos. El día de Nuestra Señora de la Asuncion se dixo la Missa ultima; y luego desarmado el retablo y altar, caminaron con las mugeres y los niños, por en medio de penosissimas dificultades azia Tete. El ultimo que salió del Fuerte fue Diego Simoens, nadando en lagrimas de dolor, considerando ya menos una tan notable perdida, que la causa della.

12 La flaqueza en que los avia puesto la hambre, no los dexava caminar, y dos soldados se cayeron muertos. Llegados a Marenga les sonó un Edito publico en que el Oidor desde Tete llamava a Diego Simoens, para descargasse de culpas en juizio, poniendole de termino nueve dias, sin ver que todos estos eran necesarios para llegarle el aviso a la Chicova, aun quando se le embiara por un proprio en diligencia, y otros tantos para venir a Tete. No menos es ciega la passion. Pero sabiendo agora que ya él avia dexado el Fuerte, despachò dos mil Castres, para que esperandole en el camino emboscados, le degollasen: y ubo Portugues que acotò la Capitania dellos para la execucion de una tan astucioso infamia. Ellos todavia, no quisieron executar aquel golpe, ya quando tenian a aquella miserable gente debaxo del, sepultada en profundo sueño cierta noche. Recclaron que si Diego Simoens quedasse con vida, se la avian de pagar despues, por lo mucho que era poderoso en aquellas tierras. Quedóse él en las de Inambanzo que eran suyos, y toda la compañía que esta alli truxo, pasó a Tete. Apenas llegaron los soldados, quando los llamó el Oidor y les hizo preguntas de si en la Chicova avia Minas de plata. Todos uniformes dixeron que si. Como en odio del Simoens pretendia escurrecerlas, llamó particularmente a cada uno a su casa, y aterrandolos, hizo que jurassen no avia Minas. Luego dió sentenzia contra Diego Simoens, publicandole por levantado, sin darle otra culpa alguna que la de aver desamparado el Fuerte, aviendo antes publicado que dél avia muchas culpas en su juizio: y no pon leando que la de dexarle era ninguna, si allá no avia las Minas porque el se sustentava, pues (aunque falsamente)

acabava de hazer jurar a sus soldados que no las avia: ni acordandose de que a averlas, estava sobre sus ombros esta culpa, como resultada solamête de no aver querido embiarle algun socorro; y que el Simoens en el sufrir la hambre excediò de lo possible.

13 Fenecidos estos actos judiciales tan sin juizio, saliò el Oidor con otro de buen ayre, y fue embiar a pedir al Monomotapa, que dièsse sobre Diego Simoens en sus tierras de Iñambanzo: y para que lo executasse, le prometia una crueza dadiva. Vino luego marchando, y puesto a vista dellas, pidio por sus Embaxadores al Oidor lo prometido, pues ya se hallava pronto con las armas en las manos a la execucion de su gusto. No se halla noticia de la respuesta que les dio, mas sabese que luego hizo su viage para la India, y que el Monomotapa no solo sacudiò a Diego Simoens de sus tierras, mas apreìò las de Tete, a cuyos moradores impuso la deuda y satisfacion de las promessas del Oidor, notificandoles que pnes el se avia partido sin cumplirlas, ellos lo avian de hazer. No hallaron otro sagrado a que acogerse, y entre todos compusieron un presente con que se ubo de dar por satisfecho, y recogerse. A Tete bolvio despùes Diego Simoens, perdido por lo bien que sirviò en aquella Conquista, quedandose el Oidor, que avia sido la ruina della, poderoso de caudal con los robos, y con las maldades, hechos, y cometidas en esta comission. Este fue el progreso de las Minas de Monomotapa. Agora advertirè solo que el primer Capitan dellas Francisco Barreto Varon excelente, espirò alli por ver sobre su espada las lecciones de un Breviario; y el último, que fue Diego Simoens, digno

de premio, totalmentè perdido por las exorbitacias de un abominavel discipulo de Bartulo: y el Rey por Bartulos, y Breviarios introduzidos a governar lo q ignorà, sin el precioso fruto que se pudiera recoger de aquellas Minas.



CAPITULO XI.

Prosigue el gobierno del ViRey Don Geronimo de Azevedo este mismo año de 1616.

EN la ciudad de Meliapor, que vulgarmente llamamos de San Thomé, andavan en vandos sus moradores escopetándose los unos a los otros, sin temor alguno de leys divinas ni humanas, ni aun vergüenza de que los estuviessen abominando asta los propios Moros y Gentiles. Procedia todo esto de aquello que se llama sustentar pundonores de honra, persuadiéndose semejantes hombres a que acuden por ella con infames discordias, sin acordarse de que por estos medios la escurecen más. Para a pagar este incendio que a ellos les costava ya mucha sangre, y a todos los Portugueses mucho deseredito en los ojos de toda la Asia, eligió el ViRey a Ruy Dias de Sampayo, Cavallero en que iba capacidad para curar locuras. Aprestó siete navios para este efeto, y dioles por Capitanesa Pedro Gomez de Sousa, Iuan Martinez de Caldas, Manuel de Gouvea, Sebastian de Barros Cabral, Pedro de Mesquita Pimentel, y Simon Rangel de Castelbranco. Acompañávalos Don Diego de Sousa. Llevava dozientos y cinquenta hombres de armas. Ordenóle el ViRey a Ruy Diaz, que de passo obrasse por la marina algunas cosas convenientes a la comodidad de las nuestras, y fuesse explorando los designios, y progressos del pirata Olandes en los Puertos de Tevenapatan, y Paliacate.

2 Execuró Ruy Dias con puntualidad todo lo que le fue encargado, y despues que con cuerda industria dexò domada la bestial discordia de los ciudadanos de San Thome, uniendo con vinculos de buena fé aquellos desunidos animos, parecióle conveniente embiar los seys navios que le avian acompañado, a correr la Costa de Carriero, y por Cabo dellos a Pedro Gomez de Sousa, hombre en quien la prudencia era menos que el valor: estando el verdadero valor en la prudencia. En Montepoli, destrito del Nayque de Ginja, hizo cruel estrago, cogiendo a todo descuido sus habitantes. Ya bolvia con un considerable robo de hazienda, y mugeres y niños, quando vio venir por la playa un anciano Moro. Estellegando a pedir platica, dixo, que por ofensas recebida de aquel Cotamuza Rey de Goloconda, queria no solo bolverse Christiano, más enseñarle una Fortaleza (era ella la de Carriero) donde por estar descuidada, podría hazer facilmente buen

negocio. Todo esto era ficcion en que venia instruido de un Moro que viendo aquel estrago de Montepoli, arrebatadamente juntó seyscientos hombres, y con ellos emboscados esperaba a Pedro Gomez si se dexasse engañar de su mensagero.

3 Dióle al punto indubitable credito, y por mas que le afirmavan todos era traicion la propuesta, puso las proas en la playa, y guiado del astucioso viejo por el espacio de casi una legua, a las diez de la mañana fue a caer en el laço de la emboscada, que corrió tan repentino, que a lázadas, y escopetazos vio la mayor parte de los Portugueses heridos, y muertos antes de poder ponerlos en orden para pelear. Viendose ya sin remedio alguno más que el de huir, eligió antes perder la vida con vengarla bien, y peleando desesperadamente la quitó a muchos. La ultima accion fue dar voluntario el vientre a la punta de una lança, y corriendo ensartado por ella, degolló al Moro que la tenia, y cayeron ambos muertos; el Moro con la lança en las manos, y con su matador en la lança. Murieron aqui ciento y treinta Portugueses, y ciento y ochenta y seys Indios. De los seys Capitanes de Ruy Dias quedó solamente vivo el Caldas por aver quedado en San Thome. Captivos veinte y cinco. Treinta que tuvieron animo para huir, corrieron a entrarse en los navios; y no entráran si los Moros hizieran caso dellos para conseguirlos: porque corre con grillo el asombrado del terror, y con alas el favorecido de la victoria.

4 De orden de Pedro Gomez avia quedado preso en los baxeles Joseph Perçyra de Sampayo, a cuyo acuerdo se devio el cobro dellos, y de la poca gente que les quedava, pues por entre mucho riesgo los puso en San Thomé, con asombro comun del miserable suceso. El Moro vencedor embió los cautivos al Rey de Goloconda, que teniendo alli por Embaxador de Don Fray Sebastian de San Pedro Obispo de San Thomé, al Padre Bertolamé Diaz, le extrañó mucho que quando los Portugueses le estaban tratando como amigos, se entrassen hostilmente por sus tierras. Admitió la fria desculpa de que no avia sido por orden de sus Superiores, mas puro desatino de animos sueltos; y entrególe los cautivos, para que por ellos se entregassen los de Montepoli: Tal fue la resulta de la fatal imprudencia con que Pedro Gomez dio credito a aquel Moro: que no deviera darle, ya no solo por advertido, ni aun por las varias razones que le podian suspender; pues bastava solo advertir que mal podi aun Moro del contorno de San Thomé bolverse Christiano, quando todos los Moros del se estaban riendo de los Portugueses de aquella ciudad, que por el modo con que vivian hazian parecer peor que la seta de Mahoma la Ley de Christo. Exemplo estremado, sin duda, para a traer Moros a bolverse Christianos.

5 Salió por la boca del Tajo Don Manuel de Meneses con la flota de la India, que eran tres naves, y subditos suyos Lanzarote de Franca Pira, y Lanzarote de Franca y Méndoga. Este no pudiendo védar la agua que le entrava, arribó a Lisboa. Las dos por una tormenta se apartaron en la Costa de Guinea, y prosperamente surgió en Goa el Pira. En tanto que él navegava, corria Don Manuel irremediable miseria en el mar de la Isla de San Lorenzo. Encoñtro allí con quatro naves Inglesas. El General dellas embio un batel a la nuestras, con orden de que pasasse allá el Capitan: no quiso; pero, repetidos recados, parecio conveniente embiar un hombre platico, no tanto por obedecer al llamamiento, quanto porque viesse lo que avia de fuerza en aquellos vasos. Bueltó dixo en publico, que solamente la Capitana sobrava para pelear con la nuestra. Reprehendiole Don Manuel a parte, de que lo ubiesse dicho assi, por ser cosa esta que podia postrar los animos a la gente para la ocasion. Al Ingles embió a dezir que pues entre sus Reyes avia pazes, no era razonable las rompiesen los Vassallos: que se desviasen de aquella nave, no passando por la proa. Sin embargo pasó la menor de las quatro, y D. Manuel la hizo acañonar; y ellas le correspondieron todas.

6 Sobrevino la noche, y nuestra nava fue nadando asta que al amanecer se halló en unas Islas, y cerca del morro de una llamada Mañoto. Aqui, acalmando el ayre, discordavan sobre lo que avian de hazer, porq̃ vian cerca las naves enemigas. Fue preciso esperarlas, y encendiendose un horrible confliito, al fin la nuestra se vio presto sin otro arbol, que el traquete con un pedaço de lienço, con que assi como se pudo se endereçò a tomar la Isla de Angagiza. El Ingles embió a dezir a Don Manuel que iva a perderse: que se entregasse, y le prometia poner su gente en la playa de Surrate, de donde caminaria a Goa. Respondiole que si embiasse otros mensageros con semejante propuesta los degollaria. La nave llevada del propio mar con la popa a tierra, fue a ponerse y sentarse entre dos penascos: unico remedio de la gente, porque allí se anegára toda. Pudieron al fin ponerse en tierra a pie enxuto, sin otro peligro que el de saltar un arroyuello, donde todavia cayeró pocos de los primeros, por la confusion con que buscavan el desembarco.

7 Puesto en tierra, empezaron los Cafres a hospedarlos con nubes de piedras. Sossiegaronse con algunas dadas, y tambien con algunas balas de escopeta, que les fue embiando Ioseph Alvarez de Torres natural de Goa. Este, aun con ver que las armas empezavan a ser su remedio y con la viva memoria en todos de que por largarlas se avia perdido miserablemente Manuel de Sousa y su muger Doña Leonor, aconsejó que las echassen al mar; porque hallandose sin bastimentos, y con necesidad de pedirlos a aquellos barbaros, no llegarían a darcelos en tanto que las

viesen. Vino Don Manuel en ello; y apenas al otro dia fueron vistos desarmados, quando se vieron desnudos asta de las camisas, por una y otra vanda de Cafres, que cayeron sobre ellos, como cuervos sobre cadaveres, o langostas sobre mieses. Viendose Don Manuel enteramente en carnes, tuvo un desmayo casi mortal. Unos tomaron el camino por la tierra a dentro; y otros por la playa. Estos en dos dias no vieron ni aun agua con que matar la sed: sentian el Sol que los aslava. Fueron caminando, y algunos iban rendiendo la vida a la flaqueza: destes fue Don Pedro de Sotomayor, y Don Manuel de Castro que llamavan el Margarito. Cavalleros de valor.

8 Al tercer dia deste espectáculo, encontraron cō otros Cafres, que como no les vieron que tomarles, dieronle leche y agua, con demostraciones de condolerse de su miseria. En esto consistio el no morirse todos. En un batel de la nave con algunos marineros, pretendio salvarse el Piloto Sebastian Prestes. Navegando por la falta de la Isla, fue a dar con Chande, Moro noble de Pate, que con dos Pangayos estava para passar a la Isla de San Lorenço. Dixo al Piloto, q̃ era su amigo el Rey de aquel Puerto, y que a ruego suyo los trataria bien a todos. Embiò aviso a Don Manuel, y hallose que deste Rey eran vassallos los Cafres con quien estava. Vinieronse al Puerto; y el Moro dio a cada uno de los principales un paño para cubrirse las partes vergonçosas. Aquí se vió quanto los Cafres desestimán lo que nosotros más estimamos. Davan mucho reales de a ocho, por un paño que valdria ocho maravedis. Al sacar de la nave los talegos llenos de esta moneda, la derramavan por el monte; y metiendo las cabeças por las bocas dellos, quedavanse, o ivanse contentísimos.

9 Tambien aqui pudieramos, no sin fundamento, dudar, si hizera un Portuguez con casi seysciento Moros, lo que aquel Moro hizo con casi seyscientos Portugueses reducidos a tan miserable estado. Gasto con ellos lo que bastò a sustentarlos; con los paños que les diò pudiera toger de los Cafres gran copia de reales de a ocho, porque tenia en su poder todos los de la nave: bolviles fidelissimo joyas de gran precio que dél avian fiado: dioles sus dos pangayos para que pudiesen passar a Mombaca. Allí aportaron en quatro de Setiembre; y siendo tantos pudieron hallar en lo caritativo de una poblacion tan corta, o en cinquenta moradores della, luego abundante sustento, y a cinco dias suficiente vestido. A los diez del propio mes se embarcaron, y llegando a Goa, abrieron las puertas al dolor de tanta perdida; y el Vi Rey embiò consuelos della, y mercedes Reales por su valor, a Don Manuel de Mences, que constantissimo quiso menos la seguridad de su vida, que dexar en las manos del Ingles la riqueza de aquella nave. Bolvio a Portugal en un parache de aviso. En tanto que el padecia estos trabajos, no se holgava Don Geronimo Manuel

Capitan

Capitan mayor de la flota antecedente; porque al bolver de allá peleó en la altura de las Islas de las flores cō otros quatro baxeles de Costarios, y fue a surgir en la Tercera de donde vino al Reyno con la nave del Pira alli aportada.

10 Por el Puerto de Soar en la Arabia, se consumian muchas haziendas en gravissimo daño de los interesses Reales en la Aduana de Ormuz, y tambien en la de Mascate. Para el reparo, apreñò el ViRey una galera y cinco fustas, de que hizo Capitanes a Don Francisco Rolim con titulo de mayor; a Benito de Vasconcelos, a Bartolamè de Lemos Lobo, a Antonio Borges de Miranda, a Paulo Castañõ, y Juan Barbosa Calleyros. Partió de Goa en diez de Março. Iuntose en Mascate con el Capitan mayor de aquel mar, que era Don Vasco de Gama, y ella de cinco naves; y Capitanes de las quatro, Domingo Nuñez, Francisco Pereyra Betancor, Gaspar Ferram, y Francisco de Silva. Por vengarse de Mahamet, Xequè, o Regulo de Soar que le avia ofendido, se unio con los nuestros para la empresa, Amer, Xequè de una Cabilda; y marchò por tierra con mil y dozientos hombres, acompañandole Antonio Pimenta, y Juan de Sousa Pessõa, personas de experimentado valor. Saltaron lós dos Capitanes mayores en tierra cō su gente, y apoderaronse de algunas mesquitas, por assegurar se mãs, en tanto que se desembarcava la artilleria. Para dar principio al assalto se consultò al Xequè Amer, y sobre cosas que èl propuso, ivan, y venian recados a Don Vasco que estava en su tienda. Don Francisco que estava en la suya, empeçò a quejarse de que no le diessen tuenta; y resultàr de esto la ruina de todos, si Don Vasco, advertido del Calleyros, arrojando de si puntillos de honra, y riesgo de desconfianças; no ubiera sido tan prudente que passandose a la tienda de Don Francisco, alli quedassen ambos oyendo igualmente las proposiciones de Amer.

11 Embistiòse primero cō una fortificacion puesta en una colina, y tan bien guardada del enemigo, que fue impossible entrarla este dia, aunque se vio caer muerto de una bala por la cabeça el Mahamet, Xequè de la Fortaleza. No sucedió esto sin que nos matassen el Capitan Domingo Nuñez, y asta seys soldados. Pero a la mañana seganò la tranquera, y luego una Mesquita, y luego una poblacion, de que se cogieron muchas mugeres y niños, y despojos. Otros seys hombres nos degollaron agora. Bolvieron el rostro a la Fortaleza, que como no estava defensible por falta de gente, todos trataron de ponerse en huida con lo que podian llevar. Todavia fue preso, y al punto degollado un hermano del Xequè muerto antes. En el sacò no ubo mucha puntualidad de nuestra parte, pues aviendose acordado que saldrian con su hazienda, se tomaron alguna, quitandose la vida a sus dueños: y particularmente assentandose con el

el Xeqe Amer, que no se cautivaria gente, se cautivaron muchas niñas, que las relaciones dicen era para bolverlas Ghristianas; eicusa graciosa de la infidelidad, y de la codicia. En la Praça rendida quedó por Capitan Iuan de Soufa, y por su compañero Antonio Pimenta, como platico de las Cósas de aquel Pais.

12 En Cananor ubo un acontecimiento que juntamente es para reir, y para llorar. Entre los Nayres no ay piedad para con ladrones, aunque lo robado sea de ningun valor. Cogido el delinquente le ensartan luego en un palo, y le dexan elevado en el para pasto de la aves. Un gentil, pero Christiano, hurtò un cuchillo: los Nayres le prendieron, y embiaronlo a dezir al juez de los Portugueses en Cananor. Respondioles neciamente, que le matassen. Al punto le costaron la cabeça, no queriendo ensartarle como a los suyos, en respeto de ser Christiano, pareciendoles que usavan de cortesia en matarle a nuestro modo. Sabiendolo el Capitan mayor Nicolao de Soveral, y aumentando absurdos, embiò algunos soldados para que truxessen el muerto, y juntamente vengassen su muerte en los Nayres, como si ellos para ella no uvieron sido licenciados del juez de la Praça. Mataron a un Nayre; y por esto la sitiaron muchos, amenazandola si no se les diesse una solene satisfacion. El Capitan della era Don Diego Lobo, que con el mayor, y toda la gente se encerraron, y para satisfazerlos, fingieron que mandavan poner en la horca un criado del Soveral. Aunque le pusieran de burlas, el se vio a peligro de morir de veras. Baxado, le passaron como difunto a un ataúd que para esto iya prevenido; y se recogieron a la Fortaleza; y todos, se quedaron contentissimos de que los Nayres tuviessen por verdàd la ficcion, como si ellos no nos ubiessen quedado tan superiores con la ficcion como pudieran con la yerdad.

13 El Rey de Ova, o Avaá (cosa en que no tienen constancia las escrituras) tímido de que el de Siam tratava acuerdos de pazes con Portugueses, y que el de Arracan (ambos enemigos suyos) andava con el mismo pensamiento, embiò sus Embaxadores para sollicitarlas: dando justas satisfaciones de la muerte de Felipe de Brito y Nicote, y ofreciendo poner luego en libertad la gente que llevó cautiva de Siriam. Todo esto queda referido en su lugar. Ofrecia tambien que ayudaria nuestras armas contra el de Arracan, y que del gran tesoro que alli se avia de coger no queria más de el Elefante blanco. Acetoles el ViRey su ofrecimiento; y para asientar estas cosas embiò con ellos por Embaxador a Martin de Costa Falcam, luzido Cavallero. Gastò el muchos dias en agenciar una hora de audiencia: y consiguiendola para la mitad de cierta noche, le fueron llevando sin luz a una estancia, donde le dixerón que hablasse, porq ya le oiria el Rey: sin ver Rey habló; y con hablar, no tuvo respuesta. Significò

nificò despues los deseos que tenia de verle; mandò el que esperasse quando saliesse. Salíó un dia sobre un Elefante, y sabiendo que estava en la calle el Falcam para verle, pasó sin que le bolviessse los ojos. Tal fue la estimacion que hizo de nuestra embaxada, con que fue preciso bolverse el Embaxador a Goa sin efecto alguno.

Despidieronse las armadas comunes que sirven de limpiar de enemigos, y piratas a aquellos mares, y de conducir las Casilas de Cambaya y de la China, en que suele aver los sucessos referidos en otras ocasiones; y assi por esso, como por ser cosas menudas, lo omitimos algunas vezes, como agora lo haremos, dando fin a este año con la noticia de una monstruosidad. El mes de Setiembre nacio en Chaul un monstruo, con el rostro y cabeza de tal redondez que bien parecia una bola: la boca desmedida, toda retirada la nariz; ojos por estremo pequeños; orejas por estremo grandes, y parecidas de Elefante; el pescueço gruesissimo; el resto era como de puerco. Espiró aquella misma hora de una septicata.

CAPITULO XII.

Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azcovedo el año de 1617.

EL estado de las cosas de Ceylan era peligroso, y lleno de confusiones; porque tenia agora tres enemigos con mucha gente, a quien pretendiamos domar con poca, y ya con algunas perdidas de Corlas, y de las dos Fortalezas de Sofragam, y Balanc. Ellos eran el Rey por una parte; el Chingala Antonio de Brigo por otra; y el Nigapeti, que si bien le aviamos vencido más de una vez el aparecia de nuevo, ya aqui, ya alli, no menos poderoso. El General Don Nuño Alverez Pereyra, lidiando con toda vigilancia, distribuia sus Capitanes por diferentes puestos, por ser necesario acudir a muchos en un mismo tiempo. Vianse todos en notable aprieto, porque si llevaban el rostro a un enemigo, les quedava otro a las espaldas. No por esso dexavan de obrar mucho, poniendo a fuego, y a sangre algunas tierras, y degollando a cientos Chingalas de uno y otro sexo, de una y otra edad: pero ellos estavan tan obstinados, que llegó la piedad con sus vidas a estar más de nuestra parte que de la fuya, pues cogiendo a muchos, y pudiendo degollarlos, lo dexamos de hazer; mas ni el darles la vida los obligava, como ni los reduzia el darles la muerte. Ni para esta avia en ellos miedo, ni para aquella gratitud. Emplearóse algunos dias en este modo de guerra, y porque los sucessos vienen a ser de poco bulto, aunque de grande riesgo las causas, baste

1617

ganando en varias ocasiones (que no ay ganar sin perder con los conflictos militares) pero si el enemigo conseguir algunas buenas suertes, siempre le despojamos dellas, y le viamos ya retirado a sus fortificaciones, ya herido por los intrincados bosques.

4 Con tal variedad de acontecimientos se peleava (ya esto era en Mayo) quando nuestro exercito marchò en busca del Nicapeti alojagò agora en Moratena, con gentiles fortificaciones: mas no por esto osò esperarnos, y se fue huyendo a Candea. Iva tan veloz, que haziendose impossible igualarle en el curco todo nuestro exercito, se embió a alcançarle mãs ligero Luis Gomes Pinto con su gente, y dos Compañias mãs. Hazia sus marchas con tanta velocidad, sin echar los ojos a otra cosa que a alcançar a Nicapeti, que viniendosele a ellos muchas presas de importancia, passava por ellas como sino las ubiesse visto. Alcançole, al fin, en los desertos de Anorojapure, y sin pensarlo unos y otros, se vio barajado con èl por la vanguardia. Flechando un arco puntualmente nos derribò un Lascarin, y sin hazer otra cosa se fue entrando por un bosque. Su gente se quedò en la pelea, mas con dexar un deguello de sessenta, fuesse derramando por los desertos, y el Pinto siguiendola, y derramandola mucho mãs. Quedaronle de presa las llamadas Reynas mugeres del Nicapeti, y un nieto de Raju, y sobrino del Madune, que solia estar en Una con el Barreto. Al sonido desta vitoria, acudieron las Corlas, y las quatro, a dar la obediencia al General a Malvana cargados de arroz, que entonces fue el total reparo, y aliente de la Plaça de Columbo, a donde se padeciera mucho a no aver sucedido esta inspirada suerte, que se rematò por el mes de Julio.

5 Espoleò tambien esta nueva a Anaras Pandar Rey de Candea, en el curso que ya antes llevaba de pedir pazes, y embió nuevos Embaxadores con Domingo Rodrigues el Torvam, y Baltasar Ribeyro, y àia treinta Portugueses. El General embió las cartas a Goa. Mostròlas el Vi Rey en Consejo. Pedia aquel Rey paz perpetua; que para ello le accettassèn por Vassallo del Rey de Portugal, con tributo de quatro elefantes cada año, y gran cantidad de areca, y de canela: q̄ restaurada la Fortaleza del Balane a su dispendio, la entregaria luego: q̄ dava consentimiento para q̄ levantassèmo otra en Candea cò presidio Portugues. Pedia, finalmente, còfirmaciò del Reyno, para si, y para tres hijo q̄ tenia. Parecio (y era) de grã reputaciò para el Estado de la India esta paz. Acetòsele en todo, advirtièdo q̄ la còfirmaciò del Reyno se ordenasse de suerte q̄ no se ofendiesse cò ella el derecho q̄ Portugal tiene a aquella Corona, por la donacion q̄ della hizo su verdadero Principe D. Iuan, el q̄ fallecio en Coimbra, y q̄ en Cãlea se llamava Nicapeti, y a quiẽ el Nicapeti cò quiẽ lidiavamos agora queria representar cò sus ficiones. Mas viendo despues que ya del no te-

nia tanto que temerfe (esse solo remor le humillava) cercenò tanto de las condiciones, que solamente con las de Vassallo, y dos elefantes de tributo consiguió la paz, publicoda en Columbo al mediar de Agosto.

6 No menos que al Reyno de Candea tiene el Rey de Portugal accion al de Iafanapatan. Fallecio aquel Rey el Abril antecedente, y dexò un hijo de tan poca edad, q̄ para gobernarle nombiò a Changalij hermano suyo. Era bonissima ocasion esta, para q̄ con moderada mano consiguiessemos aquel Cetro, assi por la accion a el (segun diximos, y de q̄ se hallaràn las noticias en esta Historia) como por las malas correspondencias con q̄ el difunto desmerecio siempre a los Portugueses la possession del. No nos dexavan agora armar para tan justa, y util empresa, las varias ocasiones q̄ nos consumian el caudal, y particularmēte los de Ceylan. Cò parecer del Consejo, ordenò el ViRey q̄ gobernarfe el Chingalij solamente con titulo de Governador; y q̄ se le embiasse el testamento del difunto Rey, para verfe lo que sobre el se avia de ordenar.

7 Ardian en guerras civiles entre Portugueses las ciudades de Baçaim, y Chaul, y las tierras de Trapor, y Tana. Apenas passava dia en que no ubiesse muertos de uno y otro vando. En esta insolencia era superior Baçaim, y los capitales della Fernando de Miranda, y Andres de Abreu, q̄ para vengarse el uno del otro, hallaron en los precetos de la cavalleria, y de la honra, los medios de la infamia, y del desconocimiēto de Dios, y de Principe. Resolviose en Consejo, q̄ para repiimir esta abominable corriente partiesse con amplissimo poder el Oidor General del Crimen Domingo Cardoso de Melo; y q̄ le acompañasse D. Pedro de Azevedo Capitā mayor del Norte. Adelāte veremos como Dios embio a aquella ciudad y a los otros lugares las devidas penas: por q̄ entendiesse q̄ no podiā huirse de las de su justicia, como de las de los hombres.

8 Arriba referimos el como por algunos procedimientos sobre q̄ ubo queixas, fue depuesto de la Capitania de Moçambique Ruy de Melo, por el Oidor Frācisco de Fonseca Pinto, poniēdo en su lugar a Salvador Vaz de Guerra; aunque en esta execucion no observò como devia las ordenes q̄ llevaba del ViRey; como tambiē las violò insolentissimamēte en otras cosas que avia llevado a su cuenta. Ruy de Melo desposseydo apareciò en Goa; y puesto a juizio, salio del (quien lo duda?) juzgado por inculpable y q̄ se le devia restituir la Plaça. Para restituirle passò con el a Moçambique el Oidor General del Crimen Diego de Cuña y Castelbranco. Al Melo encargò el ViRey q̄ olvidandose passadas queixas tratasse de la cōservacion de quietud en aque l Pueblo, y de no descōponerse cò el Guerra, ni con el Oidor Pinto; y para q̄ este fin los poderes que avia llevado no quedasse expuesto al rencor, de Ruy de Melo, se los confirmò el ViRey para en tanto que se detuviesse en aquellas partes. Encargolo tambien

affil Oidor Cuña que embiava con el.

9 Partiendo los dos, cada uno en su embarcacion de Goa, llegó primero a Moçambique el Cuña en Mayo deste año. Hablando luego con el Guerra, le assegurò de que le avia de poner en conformissima amistad con Ruy de Melo al punto que llegasse, y pidiole, en premio deste beneficio, q si entrasse en aquella Fortaleza el Oidor Pinto le prendiessse, ya q èl no lo podia hazer por no hallarle en la Poblacion. Assi empeçò el Cuña a observar las instrucciones del ViR ey, que expressamente le avia mandado no entendiesse con el Pinto, a quien ratificò los poderes, para que teniendo los ambos igualmente, no los tuviesse el uno sobre lo otro. Llegò, al fin, el Pinto cargado de oro, porque passava de cien mil ducados el que traia adquirido con insolentes extorciones en pocos meses: mas no le bastò esta copia de oro para que al punto no fuesse cargado de hierro de prisiones, en conformidad de lo prometido entre los dos Guerra, y Cuña. Viendose assi preso el Pinto en la Fortaleza, valiose de la Oratoria persuasiva, y en sustancia dixo al Guerra que le devia soltar si se acordasse de que èl le avia con trabajo, y buena amistad puesto en aquella Playa, de q resultò hallarse agora cò màs de cincuenta mil ducados; sin la honra de verse Capitan de Zofala que le avia de montar el fuero de Fidalgo que tanto apetecia: que si le soltasse, y en su lugar prendiessse al Oidor Diego de Cuña, le daria todos los papeles de justificaciones q tuviesse por necessarios: q en llegando a Goa, libreria a èl y a si, cò su industria y cò su dinero, de quantas les fuesen impuestas. Esto ultimo dezia el Pinto, porq las del Guerra con su baston, eran iguales a las suyas con su vara.

10 No bien acabò el Pinto de hablar, quando el Guerra escandilado de las esperanças de sus ofrecimientos, le quitò las prisiones; y embiando a llamar al Cuña con pretexto de hablar en materias del Real servicio, le detuvo en la Fortaleza como preso. El viendose en las manos de dos enemigos tan patentes, y que el motivo de la prision era que assistiessse en Moçambique, dio fiança de deziócho mil ducados potq le soltassen. Sueltó, embarcóse, y fue a salir en Mombaça, donde se detenía Ruy de Melo; q con èl, y con Simon de Melo Pereyra Capitan de aquella Fortaleza, y Manuel Freyre de Andrade, dieron sentencia de muerte contra el Guerra, a titulo de levantado. Embarcóse Ruy de Melo con Diego de Cuña, y vinieron navegando a Moçambique, mientras el Oidor Pinto, por no arriesgar su oro esperandolos alli, navegava a Goa. No faltò quié advertiessse al Guerra, q aun menos le convenia a èl esperarlos; mas cò imprudente y arrogante confianza los esperò. Salio a recebirlos a la puerta, lleno de galas, però cò 40. solda los, los mosquetes prontos, y caladas las mechas. Armas ocultas llevavã tãbié los dos cò su gète. Besàdo las llaves de la Fortaleza, ètregolas al Melo. Agora està aqui diferètes las Relaciones: unas dizé

el Melo al recibirlas, le abraçó refucitando el abraço de Ioab con Amassa; porque llevando un puñal en la mano se lo calò por la espaldas: otras, que lo hizo un hijo suyo. A las puñadas sucedieron puñadas con q̃ cayò; y caido, cozes; y sobre todo sonavan verbales afrentas. Levátaronle preso; y en pocos dias fue condenado a horca. Prometio por su vida un galeò cabal de lo necessario para servir al Rey; pero executòse la sentencia.

11 Los Chinás estavan tan cãfados de las exorbitancias con que los Portugueses de la ciudad de Macao procedian en sus comereios, y principalmente de las astucias con q̃ cogian a muchos para hazerlos esclavos, y reduzirlos a dinero, q̃ se previno buena copia de gente de armas para su expulsion. Avisaronlos, todavia, los Mandarines de Cantan de sus delitos, y en particular de quanto violavan las leyes de aquel Imperio. Proponianles q̃ o las guardassẽ, y se reduxessẽ a proceder honesto, o desistiesse de su vezindad, passandose a otra tierra con sus mugeres y con sus hijos. Notificòseles esto, q̃ venia escrito en largos capìculos. Cò otros tales, y cò miserable sumissìo, dièrò razones q̃ erã descargos de culpas. Afirmavan no tenerlas; y agradeciendo las advertencias, prometian ser siempre observantes de sus leyes, y darles gusto en los procedimientos mercantiles. Tanto oye, y tanto sufre, quien solo atiende a hazer su negocio.

12 Aun estava en Goa D. Garcia de Silva al principio deste año para passãr a la Persia con su embaxada, de q̃ ya arriba queda memoria. Suspendiòse tanto su partida por la discordia a que abrio la puerta aquel Rey, tomandonos hostilmente el Bandel de Comoram en la Arabia. Como todo su negociar era astucioso, resolvióse despues desto en embiar Embaxador a España, eligiendo para este cargo a Roberto Serli Ingles no menos astucioso, y de quien se hallava notablemente deservido el mismo Rey a quien le embiava; y por esso antes de passãr a Goa se assegurò con el ViRey de q̃ podria venir por el devido respeto a lo que un Embaxador representa. Las razones de su Principe, con que pretendia honestar la toma del Bandel, eran como suelen ser las de quien las dà sobre lo obrado sin razon. Reduzianse a q̃ ya en algun tiempo avia sido de los Persianos. Esto nunca fue, y quãdo fuera, cò esse mismo pretexto podia tomar a Ormuz. Mas como esto era lo que el andava forjando, parece que anticipava la razon de tomarle para quãdo lo hiziesse.

13 Supuesto que el Persa embiava a España su Embaxador, ya no avia impossibilidad para q̃ el Español passasse a la Persia. Por esto D. Garcia de Silva tratò de ponerse en viaje; y porq̃ aviendose detenido en Goa tanto tiẽpo, no podia dexar de aver còsumido hazienda propuso al ViRey q̃ le avia de dar 40000. pardaos, o xerafines, q̃ son más de 30000. ducados. Para el estado de las cosas era imposible satisfacerle; pero sus instancias fuerò tales afirmando q̃ no saldria de alli sin ellos, que fue preciso darle casi lo

lo que pedia. Como esto era ya en el coraçon del Imbierno, assentò que se embarcaria para Ormuz a la entrada de la Primavera deste año. Si partiò; si llegó a la Persia; si desta embaxada ha resultado algun efeto, no lo hallamos en las relaciones de que salen estos nuestros escritos.

14 Queriendo el ViRey agradecer al Rey de Macassá lo bien que avia procedido con Gonçalo Rodrigues de Sousa, quando allí aportò, y tambien por assegurarle en nuestra amistad, contra los Olandeses derramados por aquellas Islas de Maluco, resolvióse en responder a su carta con un propio, y embiarle un presente. Aprestò para esto dos galeotes, de que hizo Capitan Mayor a Agustín Lobato, y el otro fue Miguel Homen Pinto. Partió en tres de Octubre. Más adelante de Malaca embestió con dos navios del Achem, y rindiolos valerosamente, porque valerosamente se defendian. Con ellos aportò en Macassá. Recibió, y despachado de aquel Rey con singulares muestras de gratitud, y conformidad, volvió con sus galeotas cargadas de bastimentos para socorrer a Ternate. Salieronle dos embarcaciones de remo Olandesas, que en dura pelca le dexaron algunos cautivos, y se fueron huyendo con muchos muertos. Puso el socorro en Ternate, y a ruego de los Castellanos volvió a Macassá, y les truxo otro. Veniendo despues a Manila con importantes avisos, le fue necesario invernar allí.

15 En los viajes que los Portugueses hazen para Manila desde Malaca, se vino a hallar que ay un día de diferencia en esta distancia. Esto es que conforme a la cuenta que lleva de los días un navio quando sale de Malaca, cree que llega en Domingo a Manila, y es en Lunes; y al contrario de Manila para Malaca, presumiendo llegar en Lunes, es Domingo. Resulta esto de que a todos los que caminan al Oriente, a cada quince grados les amanece una hora más temprano; y otra más tarde a los que para el Occidente. Y como de Portugal asta la India se ganan siete horas, las que más se ganan de Goa a Manila, con las que pierden los que vienen de España a Nueva España, y della a Manila, se queda haziendo aquel día de diferencia, ya de más, ya de menos.

16 Nuestro ViRey de q vamos tratando, tuvo particular zelo de hallar noticia de los muchos Portugueses q se dezia aver en la Isla de S. Lorenzo desde el principio de nuestras navegaciones, echadas en ella por algunos naufragios; y también de passar a sus habitantes la Ley Evangelica; y procurar la amigable correspondencia de sus Reyes; y también mirava esto al atajo de los progressos del Olandes en sus Puertos. Para lo uno y para lo otro, en todos los años de sus gobierno, embió algunos baxeles. Pareciome razonable no despedazar la relacion destas expediciones; y assi los capitulos siguientes no tratarán de otra cosa q de lo descubierto en aquella Isla estos mismos años; y espero q assi sera esto agradable a quien lo leyere.

CAPITULO XIII.

Descubrimientos particulares, y singularissimos en la Isla de S. Lorenço de orden del Vi Rey Don Gerónimo de Azevedo.

I Nflamavase sin duda el Vi Rey en zelo de la propagacion de la Fè Catholica; y execucion de las Ordenes Reales. Ellas se acomodaron a su voluntad: porque siendo ella tener ajustada informacion de los puertos, y gente, y costumbres, y frutos de la Isla de San Lorenço; y en particular inquirir rastros de los Portugueses perdidos en sus playas, y la disposicion que avia para passar allà la voz Evangelica, todo esto se contenia en una instruccion que se le embió al principio de su Vireynado. Eligió luego personas inteligentes: quales fueron Paulo Rodrigues de Costa, por Capitan de una catavela, del Titulo de Nuestra Señora de la Esperança, Maestre della António Gonçalves Loufada, o Pousado de Villadeconde, y Piloto Antonio Rodrigues Pessôa. Capillanes dos Religiosos Iesuitas, Pedro Freyre, y Luis Masiano, perito en las matematicas: y algunos lenguas y gente de armas. Esta fue la unica expedicion de util curiosidad que se vio en la India, y que tuvo buenos principios, y mal logro: porque no se halló quien la prosiguiesse.

2 Partieron de Goa al fin de Enero de 1613. y tocaron en aquella Isla mediando Abril: ella tiene de circunferencia seyscientas leguas, de largo diametralmente 260. tendida poco mas a menos, a los rumbos de Nornordeste y Sufudueste, comprehendendo catorze grados. Estendese a la parte Antral, desde los doze asta los veinte. Es mucho menor su latitud: porque desde el Promontorio de San Andres en 16. grados y dos tercios al Sur, tiene asta 80 leguas; y aun menos desde alli al Norte: porq̃ alli se angosta de modo que fenece en una punta, a que se dió el nombre de San Inacio: y que de largo, Lesteoste, tendrá quinze leguas. Assi fue facil dividirla en tres porciones iguales, formando una linea imaginaria; que tirada desde el Cabo San Andres, la atravieffa toda Lesteoste, quedando una parte, que es la primera, al Norte, y por esso Setentrional. Las otras dos, vienen a ser formadas en el troço que se queda al Sur, de una cordillera de Montañas que van corriendo casi por el medio de la Isla asta la punta de San Roman, sin interrupcion considerable: quedando una della con aguas vertientes al levante bañada de los mares de Samatra y de Sunda, que por esso llamamos Oriental. La otra Occidental, por llevar las aguas al Poniente, lavada del mar de Zofala.

Quitimos el nombrar los Reynos en que se deuide, por ser tantos que necesitamos de mayor volumen, incurriendo en confusión. Es llenada de innumerables gentes repartidas por muchas ciudades, y otras Poblaciones de varias grandezas. Fresca y vitosa por los muchos rios y fuentes que la riegan y fertilizan. Montes, valles, senos, y puertos que la hazé varia y agradable. El nombre que tiene oy de Madagáscar, y el de San Lorenzo son estraños; y entre los Naturales no se le halla el General o propio. El de Minotias que le dá Tolemeo, y el de Core, que Plinio le dá, no tienen certeza. Igualmente no la ay de sus primeros Pobladores, mas de en quanto eran de las partes de Malaca y Cafreria, a que sucedieron Arabes, y últimamente de Portugueses. Esto se colije de los vestigios de las lenguas que en ella se oyen. La más de la gente, que consta de los llamados Buques, no tiene Religion alguna; y por esso no ay Templos ni Ministros suyos. Qualquier hombre circuncida las criaturas desde los cinco a los siete años.

4 No son todos de un color: quales negros en estremo de pelo crespo: quales con él llano, y menos escuros: quales pardos, o mulatos; y quales finalmente (por lo interior) con algo de blancos, però el cabello, como los primetos en algunos, y como los segundos en otros. Variedad notable. De estatura y corpulencia grande; y de buena disposicion, y fuerzas considerables; claro entendimiento, y docilidad natural. Tiene cada qual las mugeres que puede, o quiere: repudianlas facilmente sin nota de infamia, y por esso ellas hallan luego otros maridos. Dótanlas los Nobios, q dizen es aquello una paga de averlas criado sus Padres para ellos. Las horas de los difuntos son combites a las personas que concurren a llorarlos, con que el concurso será a medida de la gula. El luto, dexar los adornos a legres, y cortar el cabello, o cubrir el cuerpo y el rostro con barro deshecho.

5 Su gobierno es Monarquico, de Reyes aquel llaman Andias, y Anrias, y Dias; ninguno sugeto al otro. Resultan dello continuas guerras, cuyo fin es más el robo que la muerte. No se les vieron las armas propias, aunque si escopetas, dadivas de Olandeses, y de Moros alli aportados; y no solamente no las usan, mas las temen aun en sus propias manos. La mercaderia comun, mucho y bonissimo ambar, sandalo blanco, toltuzas, Ebanos, y otras maderas olorosas, y gran copia de esclavos. Ganados de toda suerte en grande abundancia. Las cabras en gusto corresponden a nuestros Carneros. Vacas marinas criadas en lagunas, que cogidas en laços al salir de noche al pasto, y detenidas por algun tiempo, adonde no vean aquella su primer vivienda, la olvidan, y pastan con los otros animales campestres. Cavallos marinos: muchos monos: dize se que Tigres: culebras no muy venenosas. No se vieron elefantes, cavallos, asnos, leones,

nes, osfòs, lobos, venados, zorras, liebres.

6 Esta es la Isla de San Lorenzo en que se hallavan nuestros descubridores agora, y fronteras a la Massalaje nueva, en una dilatada Baia, capaz de galeones, y que contiene una Isla de sola media legua de circulo, del todo esteril, però assiento de una ciudad de casi ocho mil vezinos; y cada casa officina de admirables telas de hojas de Palma. Queda esto en 16. grados largos. Aquí solian rescatar los Moros muchos muchachos que llevavan a la Arabia para sus nefandas torpezas. Samamo se llamava el Rey desta tierra. Con el assentaron pazes, y concediose la predicacion Evangelica. Fueron costeando casi Leste oeste quarenta leguas, viendo la boca del grande rio Baluc en algo màs de 16. grados. Doblaron el Promontorio de San Andres, y vieron el rio y Reyno de Casame en 17. a donde hallaron poco fondo, y tuvieron trabajo. Con su Rey, llamado Sampilla, prudente viejo, establecieron tambien pazes. En ninguno de estos puertos hallaron nueva de los Portugueses perdidos que venian buscando. Era ya entonces entrado Mayo; y el dia de Pascua de Espiritu Santo se dixo Missa en aquella Playa, levantandose dos grandes Cruces, con alegria notable: y màs quando vieron que el viejo Rey se agradò del Arbol de la vida que via alli plantado dos vezes; prometiendo afetuosa mente de hazelos levantar, si por algun caso se cayessen.

7 Las otavas desta Pascua descubrieron una Isleta en 18. grados, y llamaronla del Espiritu Santo: y a medio grado màs, unos bancos de arena de asta nueve leguas en que estuvieron arriesgados. Dia de la Trinidad tomaron tierra; levantaron Cruz, tuvieron Missa y comunion. A delante, el propio peligro de arena, y surgieron en las siete Islas del Cuerpo de Dios, que en 19. grados, avezindan con el rio y Reyno de Sádia. Aportaronle en 19. de Junio, hallandole a penas con capaz fondo para la caravela. El Reyno grande; la ciudad de diez mil vezinos aparece a la légua del rio: ay abundàcia de carnes, maiz, brea, tortuza, sádalo, ebano, y maderas olorosas: la gente negra, algo boçal, pero de buena inclinacion; comercio ninguno. Capitapa, el nombre del Rey: viejo, gran hombre de Cavallo, temido, y verdadero. Hizo pazes con mejores demonstraciones; porque diò voluntariamente a los navegantes el Principe su hijo, llamado Loquexa, de edad de quarenta años, y casado, y con hijos, para que los fuese guiando por aquellas marinas, y favoreciendo con sus Reyes. Era tan hombre de su palabra, que por no arriesgarla, escusò al hijo de ir a despedirse de su muger y de sus hijos, temiendo que las vistas, o la instancia dellos y della, se lo impidiesen. Dieronseles unas Cruces de cristal q accitaron con reverencia, y besaron con singularissima devocion. En toda esta Costa, desde Massalaje a Sádia (seràn 130. leguas) se usa la lengua de los Cafes, que es casila de Moçambique, de donde parece traen su origen,

affi en effo como en las faciones. En todo el reſto de la Isla ſe habla la Buqua, propia de los naturales.

8 A la buelta del Sur començaron a ver la tierra de los Buques, 4 por la marina aſta 22.grados, ſon gente de gran maldad, y de tanta pobreza que ſe ſuſtentan de la vascosidad maritima, como los animales della. Perſiguenlos los Reyes interiores, como de más poder, valor, y maña. Llegaron al freſquiſſimo rio Mane en un grado: al Saume, en 20. y un quarto: al Manoputa, y ciudad del propio nombre, en 20. y medio. (Aqui hallaron las primeras noticias de Portugueſes, però eſcuras) Ifango en 21. Terrir en más medio: a las ſiete Islas de Santa Iſabel en 22. con fondo para galeones. A onze de Julio tocaron el puerto de San Felix, en 22. grados y quarto, capaz de los mayores baxeles. En ſu Rey Diamafuto, hallaron nuevas de Portugueſes con más claridad. En paga de baſtimientos, dió allí uno de los navegantes un pedaço de cadena de plata, y teniéndola por falſa los vendedores, hizieron piedra de toque a una vieja, muger del Secretario del Rey. Tomola, y oliendola, dixo que era fina; y riñio a los ſuyos por aver arguido de engaño a los compradores.

9 Dando eſta vieja razon de ſi, moſtró no aver olido la plata para cono cerla, ſi no llegadola al roſtro, por hazerla agáſajo como a coſa natural Dixo: que ſu patria era de la otra parte de la Isla, de donde, ſiendo moça, la paſſaran acá, robada: que avia tres Reyes entre ambas tierras, y en la ſuya mucha plata; y por eſſo la conocia: que ſus naturales eran de ſangre Buqua: que tres días de viaje por un rio abaxo avia una Isla habitada, deſde muchos años, de gente blanca y belicoſa, y del propio traje de los navegantes que eſtava viendo: que eſta gente traia Cruces al cuello, no tenia comercio, y vivia de ſaltos en las tierras cercanas: que facilmente conſiguia lo que buſcava por traer azagayas y eſcopetas: que rio arriba comunicavan con un Rey llamado Manrique: que avia oido dezir tenían caſas de piedra. Tuvieron los nueſtro a buena dicha el ſer avidos por ſoſpechoſos en aquella plata, por aver resultado deſſo la depoſicion de la vieja, que les cauſó un alegre alborozo y aqui oyendo Miſſa ſe buyo con unos Negros el Principe de Loquexa de cañſado de las fatigas q ſe paſſavan en eſtos deſcubrimientos, ya de obſtaculos en tierra, ya de tormentas en agua: y tambien le tiraria el deſeo de la muger y de los hijos. Cogieron ya embreñado, tres Portugueſes; y el pidiales que le degollaſſen. Trataronle deſde entonces mejor, y proſiguió de todo rendido a la voluntad dellos.

10 En 22.grados y medio hallaron la Baia de San Buenaventura: en 22. la boca del rio Maſſimanga, a donde no pudieron ſurgir por ſer arrecife. Poco adelante entraron el Puerto de Santa Clara (ya mediava Agoſto) a donde vino Diamafuto, que luego abraço las pazes; y de rodillas


dillas al pié del Altar adorò a Dios en el Crucifixo beſándole terniſſimamente. A quien no enternece el ver a eſtas naciones mas pròtas a convertirſe, que las nueſtras a convertirſas? Aqui hallaron nuevas de que en un puerto cercano concurrían baxeles de gente blanca, y por algunas ſeñales, penſaron ſer Olandeſes. Paſſando por alli, hallaron arenales y peligros no moſtrados en la carta, que en eſte paraje aparecía limpia. Tomaron puerto en 24. grados eſcaſſos, y hallaronle con fondo baſtante para qualquier vaſo. Vieron gente afable. Su Rey ſe llamava Diacomena, de calidad Buque: repreſentava animoſidad: venia acompañado de mucha gente de armas: y tambien mugeres bien veſtidas. Dixerón que alli por la contracofa, avia noticias de Portugueſes perdidos en naufragios: q̃ criavan vacas, cabras, carneros y gallinas: que tercera vez avian venido a aquel Puerto Olandeſes, y dexadoles quatro moſqueteros con que haziã mucha guerra a ſus enemigos. Firmaronſe pazes; y una de las condiciones fue que no los admitirian alli. Leyeronſe algunas inſcripciones gravadas en los troncos de los arboles. Eran ellas rezientes, como del mes de Junio proximo: dezia una. *Chriſtophorus Neoportus Anglus Cap.* Y otra *Dñus Robertus Schurleius Comes, Legatus Regis Perſarum.*

11 Hizieronſe a la buelta de San Roman. No es aqui algùn Cabo particular; antes toda la frente de la Iſla al Sur, que començando deſde los 24. grados y medio de la parte interior, ſe eſtiende aſta los 26. altura del Cabo de Santa Maria; deſde alli adelante ſe vã recogiendo de la parte exterior, por ſer defabrigado, como totalmente abierto al mar del Sur, y a los ayres del Cabo de Buena eſperança. En 25. grados hallaron un Puerto, a que llamaron de San Aguiſtin, con buen fondo, mas poco abrigo; frequentado ya de nueſtros enemigos de Europa. El nombre del Rey no es Vavalinta, y el del Rey Diamacrinali de nacion Buque: de gran eſtatura, mucha edad, y buena diſpoſicion. En viendo a los Portugueſes, dixo, con admiracion, buuelto a los ſuyos. *Per ventura eſtos hombres ſon de los de la Contracofa?* Con eſto ſe calificò la informacion de los antecedentes, y de la vieja de Maſſimanga acerca de los Portugueſes naufragos. Preguntado dellos: reſpondiò; que los hallarian a ſeys dias de navegacion. Entrado Setiembre, vieron el Cabo de Santa Maria, adonde peligrosas fortunas los detuvieron quarenta dias para doblarle. Dia de San Lucas tomaron el Puerto a que dieron eſte nombre, en el Reyno de Enferoe. Perguntados ſus habitantes de los Portugueſes, que a medio dia de via-je tenían gente blanca, y de Cruz, con una gran poblacion. Randumana, Rey deſta tierra, de buena preſencia y capacidad, vino a la caravela; y aviendo embiado un Vaſſallo ſuyo con un Pottugues para que le encamináſſe adonde dezia aver Portugueſes, le dexò en medio del camino.

12 Entre otros Reyes que alli concurrieron por comercio con nueſtra

stra gente, fue uno que en luzimiento la dexò admirada. Acompañavanle más de quinientos hombres de armas; y sus hijos; de color, casi blancos, cabello suelto y caído. Vestidos en cabayas, y calçones de algodón, variado de finísimos colores, con abotonaduras de plata bien obradas: joyas y manillas, y otros adornos de perlas, de oro, y de corales. Llamavase este Principe Bruto Chembanga, y su Reyno Matacassi, contiguo a este otro de Enferoe de la parte de Levante. Mostrò libros Arabigos. Dixo que ya eran consumidos los Portugueses que allí cerca avian tenido poblacion de piedra, y una Cruz grande de que usavan con mucha devociõ, en cuya basa se vian letras no entendidas. De todo hizo luego un dibuxo en la arena. Dezia algunos Apellidos que eran de Portugueses; y dava en pedir mucho oro por dezir todo lo que de esto sabía. Tuvieronle por sospechoso, quando le vieron armas flamencas, como dadas de Olandeses, de que luego supieron estavan dos naves en el Puerto de S. Luzia, o Mangasiase, en 24. grados de la parte exterior, a 27. leguas de distancia. Desta gente traia alguna Cruzes al cuello, o labradas en lapid, al modo que se labran o pintan por ella los Moriscos, y otras Naciones. Erã de varias formas, que se reduzian a las de las Ordenes militares de Christo, Malta, y Alcantara. Preguntados; *Porque traian aquellas señales?* Respondio; *Porque la Santa Cruz es cosa buena; que assi nos lo ha enseñado una gente blanca de la suerte que vosotros, habitadora de una corta Isla aqui cerca.*

13 Con esta informacion pasó un Portugues a la Isleta; y hallò quatro leguas por lo interior a Lefnordeste del puerto en que se hallavan, avia una Peninsula de tres leguas de buelta, llamada de Santa Cruz, por los propios Naturales; ceñida casi de un hermoso rio, que despeñado de elevadas sierrras, và bañando una amplissima llanura. En este Terron, que distarà de la playa quatro millas, ay una colina, o relieve en cuya capaz, y llana superficie brota una torre o casa de piedra y cal, de figura quadrangular, con seys braças nauticas de largo en cada lienço; de alto dos; y dos puertas, una al levante, y al Poniente otra: ocho alhazenas en las paredes, que espiran almenadas: y descubierro el edificio por aver ruinado.

14 Al pie de esta Colina, o montaña, estava firme un Padron de bello marmol, con nueve palmos de alto, dos de ancho, y de grueso uno. De una parte aparecian claramente las Armas de Portugal: Quinas Imagen de las Sacrosantas Llagas; y los Castillos, de labor excelente. Debaxo (de buenas letras Latinas o Romanas) esta inscripcion. REX PORTUGALENSIS  S. Discurrieron algunos, sobre aquellas cinco oes ligadas, y con la S. por remate, y dixeron que junto esto a las dos letras ultimas de la voz Portugalensis, era cifra del año de aquella fabrica, o digamos guarismo, y que venia a ser el de 1505. principios del Reynado de D. Manuel, y de su navegacion a la India. Motivo fue deste discurso el hallar

hallar en las bocas de aquellos Barbaros el nombre deste Rey. Tiene este numero por objecion (para ser representado alli) los tres ceros q corren entre las dos SS. assi 150005. con que se viene a hazer otro mayor numero. Si bien el averlos ligado pudo atender a dos cosas: una que puestos en aquel circulo representassen uno solo (y entonces será 1505.) otra que representassen juntamente las antiguas armas de Portugal, cuyas Quinas assi andavan ligadas con unos cordones. Si no es que tiempo mas cercano a este uso en Portugal (que seria en los descubrimientos del Infante Don Enrique) derrotado algun vaso se fue a romper aquella playa. Lleuame a pensar lo el ver que la escuridad destas noticias aqui halladas, pide longitud de tiempo: si bien no es poca la de ciento y ocho años, que podia aver desde el de 1505. hallado en el Padron (si assi es lícito descifrar aquella cifra) asta el de 1613. en que le hallavamos. Más me agradava a mi el dezir REX PORTUGALENSIS SEBASTIANUS. Estando en medio las cinco oes, por los cinco puntos con que se solian firmar los Reyes Portugueses. Pero encuentranlo dos ponderaciones: una, ser poco el tiempo para tanta ruina y olvido: otra que el termino de *Portugalesis*, es mucho más antiguo; porque lo que de muchos años se usa en lugar de esso es *Portugaliae*.

15 De la otra parte opuesta a esta de la inscripcion se via gravada la Cruz del habito de Christo de buena forma: y de la propia forma (mas no buena) estava echada por el suelo una Cruz de piedra al piè de ella; teniendo en uno de los quatro estremos una espiga que mostrava aver sido hecha assi para hincarse en tierra. Conformava esto cõ lo que dezian los naturales antiguos, de que el Padron era la cabeça, y la Cruz los pies de la sepultura del Capitan de los Portugueses que alli vino a morir. La sepultura (dezian ellos) constava de tres tumulos, o casillas de madera, en que tambien se via Cruzes esculpidas. Con aquellos vestigios, estavan los Portugueses lastimandose de no hallar mejores noticias, quando el Chambanga, ya de lastimado, se abrió más, concurriendo el Diamanoro, pariente suyo, y Governador de la Isla del Arroz, cercana a esta de Santa Cruz, que con su muger le acompañava. Este dixo: Que por medio de la Cruz de aquella Isla les hazia Dios muchas mercedes: por quanto desde que alli avia sido plantada andaviéron sus ganados seguros de enfermedades, y gusanos ponçoñosos: que quando querian lluvia, la bañavan con agua: y quando Sol, la limpiavan de las yerbas que en ella produzia el tiempo: que en ella tenían remedio infalible para sus miserias: y por esso era la Isla visitada de muchos en devotas romerias, como otros Santuarios insignes en el Mundo: que mucho antes de su nacimiento (sea de cincuenta años) se avia hecho pedaços una poderosa nave en aquella playa, adonde salieron muchos hombres blancos, y entre ellos el Capitan, de

de que no sabía otro nombre más de el de Diamá Señor: que algunos traian mugeres; y los que no se avian casado con las naturales, de que tuvieron cupiosa sucesion: que después aviendo hecho un navio se entraron en el algunos, prometiendo a sus mugeres de bolver presto averlas con mejor fortuna, y que no bolbieron: que el hijo del Capitan avia casado con hermana de su madre, de que tuvo una hija que murió donzella: y un hijo que casando, avia tenido una hija que allí estava con su madre, y era su nombre Diamari. Llamaronla los nuestros D. Maria, por la semejança del primer nombre que parecia corrupcion deste. Viendo en la traza della algun ayre Portugues, y en las informaciones tanta armonia, celebraron este hallazgo con diferentes actos de singular gusto; y también con dadivas, distribuyendo algunas por los circunstanres.

16. Aqui estavan entretenidos con estas sandasas noticias, quando el Rey Chambanga desde su Corte, pidió a nuestro Capitan un Portugues para platicar (dezia el) en cosas relevantes; embiando en rehenes un sobrino suyo, moço de buena gracia. Embiaronle el Maestro Antonio Gonzalez, y el Padre Pedro Freyre, que al fondo de doze leguas, hallaron la ciudad de Fanfaria, Corte suya, populosa y luzidissima. Recibíolos bien: pero luego los tratò secamente, sin mostrar algo de lo para que los queria; asta que ellos entendieron era desabrimiento de verse mal regalado dellos. Hizieronle un presente considerable, de plata y cuentas varias, cõ que luego apareció sereno, y sociable; comiendo con ellos, y asentando pazes, y dando su hijo mayor, Anria Cirabay; para que en Goa le tratase el Vi Rey, como a sangre suya, y se lo restituyesse rico. Pidió en rehenes los dos leuitas, y quatro Portugueses, haziendoles luego donacion de la Isla de S. Cruz para poder vivir cõmodamente. Assi estavan acordados de manera que todos se prometian buenas venturas.

17. Viendo el Rey que le avian acetado sus ruegos, y sus ofertas, dixo facilmente lo que más sabia de si, y de aquella Isla, y de los Portugueses que la avian habitado. De si que no descendia dellos, antes traía su origen de Mangalor y Muça; porque sus Antepasados, de allá naturales, navegando, se avian venido a perder en la punta de la Isla, a la parte del Norte: y multiplicandolos llegaron a la del Sur: que esto era de muchos años, pues por una linea, constava 17. generaciones, y por otra 14.

Corref, oñden las costumbres a los principios, porque son Moros;

y sellaman Zolimas; y tienen el Alcoran en Arabigo; y Fa-

quies que enseñan a leer y escribir; no comen tocino; circũ-

cidanle; casan algunos con muchas mugeres.

Asia Portuguesa,
CAPITULO XIV.

*Prosiguen los descubrimientos de la Isla de S. Lorenzo por
el Governado Don Geronimo de Azevedo que los
intentó.*

DE los Portugueses dezia; q̄ en tiempo de su Padre (el era de media edad) se avia perdido aquella nave dellos, y q̄ saldrian a la playa asta ciêto: q̄ el Capitan, y algunos otros eran casados, y traian sus mugeres: q̄ los otros las avian eligido alli de su sangre, de q̄ tuvierô tanta descendencia q̄ poblaron mucho, y singularmente la Isla de S. Cruz adô- de avian tenido gran poblacion: q̄ la amistad, a algunos dias se pasó a Moçambique, dexando a sus mugeres uvas esperanças de bolver q̄ nunca se cumplieron: q̄ discordias y enfermedades avian consumido otros: però q̄ de todos permanecian muchas suçesiones, particularmête en su Reyno: q̄ de la sangre dellos eran sus mugeres y sus hijos: q̄ se les acordavan los nombres de algunos, como Juan Pinto, Ana Pinta, Juan Rabelo, Antonio Pacz, N. Trompeta, N. Cerqueyra, y finalmente D. Manuel Rey de Portugal. Luego mandò le truxessen un librillo escrito de la mano del Capitan de aquella nave (y de letra Portuguesa antigua) lleno de oraciones Letanias, Salmos, y la Salve; ya en Latin, ya en Portugues. Vinieron tambien varios Mapas, q̄ en lo moderno parecian presentados por Olandeses; de q̄ se hallò avian estado algunos en aquella ciudad. Cerrò la platica, con q̄ en esta misma Costa Oriental a siete dias de viaje azia el Norte, avia otros descendientes de Portugueses q̄ tambien usavan Cruces. Mostrò este Rey tener aun mas conotimiento dellos de lo q̄ descubria singularmente en la facilidad con q̄ ofrecio a estes el Principe su hijo; fiando de la Fè Portuguesa el bolversele, y de la mano de nuestro ViRey mucha mejora en su estado. Finalmête diò possession de la Isla a los dos Religiosos q̄ alli se avian de quedar; metiendoles en las manos un terrò della.

2 Prosiguieron en visitar por alli alguna de aquella gente, y fueron recibidos con agasajo, asta q̄ encontrando un viejo de noventa años, Señor de una Poblacion, y que avia tratado a los Portugueses alli perdidos y habitantes; y que para referir algo dellos, no podia: porque de pura saudade, o soledad, o desêo salian las lagrimas y los soluços a impedir las palabras. Recobrado ya, dixo más menudencias que el Chambanga, como quien los avia tratado: dixo más nombres Portugueses: dixo q̄ avia visto traer el Padron en carretas tiradas de juntas de bueyes, y plátarle cò grâde fiesta: dixo que quando se murió Diamã, Señor, avia sido el llanto immenso; porque siendo amado de todos, y de vorissimo, era opinado por Santo: dixo de muchas familias descendientes dellos, que aun se conser-

vavan

vavan; y finalmente refirió algunas palabras Portuguesas que, les oia, como: *Tomay, filho meu, espingarda, Santa Cruz, Serafim, camisa*, y otras. Todas estas memorias produzian lagrimas. Con esto fenecieron las noticias q se buscavan de los perdidos Portugueses. Agora veamos si podemos descubrir el tiempo desta perdida. Las naves q se perdieron sin saberse como, ni adonde desde el principio desta navegació asta el tiempo en q pudieró ser dellas los Portugueses de q se hallavan noticia en esta Isla, fueró tres el año 1504. de q era Capitán mayor Francisco de Albuquerque; y los otros Pedro Vaz, y Nicolao Coello: el de 1505. desapareció con su nave en la Aguada de S. Blas Pedro de Mendoça: estas veniendo de la India. Al ir de Portugal el de 1527. naufragaró en la Isla de S. Lorenço dos naves, capitaneadas de Manuel de Lacerda, y de Afonso de Abreu; y quedaron con su gente allí por no hallar embarcaciones, de el modo q ya queda referido en el Tomo 1. part. 4. c. 3. al principio. El año 1534. se perdió, sin saberse adonde, quatro de q eran Capitanes Aquiles Godiño Juan Gurdez, Diego, y Manuel Botello. Assi el de 1538. se perdió otra de la cõpañia del Vi Rey D. Garcia de Noroña. De todas estas pudo tambien salir gente en la Isla de S. Lorenço. Arriba quedan dos informaciones q concuerdan en el tiempo, de aquella perdida, pues dádolas hõbres de media edad dixeró aver sido muchos años, antes de su nacimiento: cõ q podian ser 80. quando se hãzia esta averigacion. Si fuesse esta gente de las naves perdidas el 1504. avria 110. si de la de 1505. avria 109. si de las de 1527. avria 87. si de las de 1534. avria 80. si de las de 1538. avria 76. La inscripción hallada en la Cruz ya referida, tiene el año 1505. y en este (como vimos) se pedio Pedro de Mendoça solo, y la informaciõ q dieró los Isleños fue de averse perdido una nave. Pero adelãte veremos otra con la noticia del Apellido de Lacerda: y este pudo ser Manuel de Lacerda, q allí se perdió el año 1527. Para ser este ay estos incõvenientes; q no se perdió solo, pues traia cõpañero: q se perdió el año 1527. y la inscripción de la Cruz, dize 1505. q allí dexaron noticia del Rey D. Manuel, y este reynava el de 1505. y el de 1527. D. Juan III. Es creible q el Cerda este año, y el Mendoça el de 1505. se perdieron en esta Isla. No se ajustar de otra suerte esta cuenta. Buelvo a los Descubridores de los perdidos Portugueses.

3 Para quedar en tierra los quatro Portugueses cõ los Religiosos que avian de ayudar la salvaciõ de aquellas almas, q solo tenia de christianas casar cõ una sola muger, y traer Cruces, se unieró todos en la obra de una Iglesia, se hizo, bastãte; y de una casa arrimada a la Torre, de q avian hallado las minas en la Península. Dixose Missa allí: acudieró muchos a pedir cõ instãcia les enseñassen el santiguarse. Viendo el Rey q se causavan mucho al llevar una Cruz para plantarla en un peñasco, acudió, y medio desnudo de cuerpo, y de pies todo, asió della cõ grã afecto, y solo la llevó

puso adonde se deseava. Pudieron dezir los Portugueses que vieron otro Emperador Heraclio, que después de llevar en ombros con veneracion la propia insignia sacrosanto de nuestro reparo, se bolvió contra los preceptos dados por quien en ella nos ridimió, pues este Rey sobre tan piadosa accion, apareció impio: y fue deste modo.

4 Al quererle partir nuestro Capitan, con las nuevas de lo descubierto, pidió al Rey aquel hijo suyo que le avia ofrecido por compañero; y el se lo negó; y aun negava el averse lo prometido; y ofreciendo en su lugar un Esclavo. Viendo esta inconstancia embió allá el Maestro, y Piloto con algunos hombres, y orden de que le pidiesen rehenes, para que un Portugues pudiesse passar al Puerto de Santa Luzia, y sondarle, y ver un Padron, en que dizian los naturales aver muchas letras; y de que si lo concediesse, se diesse por satisfechos; y si no, procurassen robarle algun hijo, por ser una de las ordenes del ViRey que le llevassen algun hijo de alguno destos Principes. No dudó hazerle qualquier violencia por aver faltado a la palabra, y al juramento de las pazes; por aver procedido ya agora con terminos afrentosos; y porque, finalmente, halló muchas señas de que este arrepentimiento resultava de que pocos dias antes avia sido matador de los Portugueses de que dava aquellas noticias, con equivocaciones y cautelas de acusado de la conciencia; de que le arguián en su rostro algunos circunvezinos, y él callava.

5 Dissonante ya aquella primera armonia, resolvieronse a que le avian de coger algun hijo; y no lograndoseles algunas traças, marcharon en son de guerra algunos Portugueses con sus escopetas. Temiolos grandemente; y todavia mandava estar alerta los suyos. En la bulla resultada desto, uvo ocasion de arrebatarsele un hijo de esta onze años, y el suyo más querido. Acudió el Padre, fiero como la Tigre a quien llevaron el cachoro; y pensava recobrarle con su gente, que sacudida de los artabuzes, y artilleria, fue corriendo asta de dondenn oñó pretender más la restitution. Llegaron Vassallos de otro Rey a ofrecer en rescate del niño quanto quisiessen: pero deziendóseles que era aquella orden de su ViRey, y que el Rey assi lo avia jurado en las pazes, y que a no llevarle se les cortarian las cabeças, quedaron satisfechos, y sossegados. Con esto feneció en este descubrimiento el año de 1613. Otra Relacion dice que llegando el Rey a detener con las manos el batel en que iba el hijo, le desasíó del Antonio Gonçalo Pousado, con una desmedida cuchillada en las espaldas. Fuese como fuese, el niño que se llamava Anria Moza, llegó a Goa mediado el año de 1614. El ViRey, después de hazerle informar bien de nuestra dotrina en el Colegio de los Iesuitas, le apadrinó en el Baptismo, dandole el nombre de Andres, por ser el dia deste Apostol; y su Apellido de Azvedo por ser a hijado suyo.

6 Tratole el ViRey con honras y con favores, y con mercedes, y cō fausto, esperando que agradecido, por averle trocado en Andres el Andia (bien era esto lo mas de que le devia agradecimiento) ayudaria en su Reyno al suceder a su Padre, la cultura de nuestra Religion: creyendo q̄ ya le tenia fazonado embiole con quatro Iesuitas doctos y zelosos, quales eran Manuel de Almeyda, Luis Mariano, Custodio de Costa, y Antonio de Azevedo. Ivan en un pateche, y una caravela: Capitan mayor Pedro de Almeyda Cabral; y el otro Iuan Cardoso de Pina. Partieron en 17 de Setiembre de 1616. En 20. de Março a la mañana descendió el Piloto la Isla del Cisne deliciosissimo con hermosas aguas, y abundantes, y plantas, y varias yervas incognitas; y conocidas, como çarça, fãdiva, molitza, murras, romeros, y otras, todas por la mayor parte de gratissimos olores, y medicinales. Los Religiosos hizieron papel de las cortezas de los troncos, esculpiendoles varias letras q̄ informavan a los Venideros de su llegada alli, y del tiempo della plantaron algunas Cruces. 1616

7 Elevante en esta Isla dos montes que exceden la region de las nubes; porque ellas fueron vistas abaxo de sus ombros. Es habitada solamente de grandes y gruesos buyes; cabras; puercos; tortugas, sobre q̄ camina un hombre, y tambien dos, buen espacio: avefstruzes, grullas, papagayos, garças, tordos, y otras Aves de apacibilissimas formas y colores. Hallaronle alli resultas de naufragios de dos naves Olandesas, de que aparecian troços, y cañones entre unas peñas: mucha droga amontonada, y casi perdida. Llegaron a la Isla de S. Lorenço, y tomaron el pueito de S. Lucas. Vino Bruto Chambanga con su muger Anria Fatema a ver su hijo D. Andres, q̄ de la Corte de Goa venia galan, y de la de Christo con mayores beneficios. Lloraró de alegria de verse, y pretendieró llevarle cōca utela, por no obligarse a partidos cō q̄ sospechavan se les queria entregar. Dio el Padre ichenes para llevarle; q̄ fueron Anria Sãbo, y Anria Lãbo.

8 Partieron con el los Padres Almeyda Mariano con seys soldados en 18. de Abril. en diferentes Aldeas y Florestas, mas apacibles estas que essotras, fue recibido el Principe de sus Padres y Vassallos con varias ceremonias y alegrías asta llegar a la ciudad y Corte de Fangaria, adonde crecieron las demonstraciones de contento: a nuestro parecer ridiculas; como al fuyo lo seran las nuestras; de q̄ searguye q̄ es más ridiculo quien moteja los usos estraños, pues se persuade a q̄ la variedad de q̄ se cõpone el mundo, avia de tomar assiento en un rincón. Fenecidas las fiestas, acordóse el Rey con el Capitan Pedro, en que cumpliria todo lo asseñado cō el antecedente. Era esto que los Religiosos se fuesen a la Isla de Santa Cruz para habitarla, y salir desde alli a la predicacion Evangelica por su Reyno que seria amigo de amigos, y al contrario. Con esto passaron al Fuerte de Santa Cruz los Padres Almeyda y Costa; para dar principio

a sulabor en la Religion en que Don Andres empeço a ayudarlos con gente y bastimentos.

9 Llevava el Capitan mayor Pedro de Almeyda orden para traer a Goa aquel Rey, assegurandole que bolveria contento deste viaje: y para que quando no viniessse en ello, le entregasse otro hijo; y que a no querirlo hazer, se lo cogiessse por industria, o por fuerça. Pidiendole otro, ref
1617 pondio que no tenia más de otro, pero o incapaz por su poca edad de hazer un tal viaje: Presumiendo el el Almeyda que era escusa, empeço a hazer daño en la tierra con las armas, porque esto le rindiessse. Instava el Rey en que se informasse de sí le avia hablado verdad. Informandose, y hallado que sí, desistió. Truxo, con todo a Anria Sambo, moro de deziocho años, y sobrino del propio Rey? Recibió en Goa el propio beneficio que Don Andres, y llamose Geronimo, por averle apadrinado el ViKey.

10 Ya Cristiano, y con trage de Portugues luzido, se resolvió en embiarle a su patria por Manuel Freyre de Andrade, que con un patache se hizo a la vela al principio de Febrero. Llevava más de cien soldados y dos Padres Iesuitas, Paulo Iôvio, y Pedro Carreyro: presentes de valor de quatro mil ducados para el Rey, y para el Principe Don Andres. Navegando, se hallaron con neccssidad precisa de hazer agua en la Isla del Cifne. Al llegar se a la boca de un rio, vieron tres naves anegadas que allí avian hecho naufragio. Saltando en tierra hallaron a casi dos legua, veinte Olandeses guardando varia hazienda que dellas avian sacado. Acudieron ellos a las armas; y uno de un golpe de montante cortò por la mitad a un marinero nuestro: pero luego rendidos, se recogio el Freyre a su patache con ellos, y con mucho clavo, pimienta, mosquetes, polvora, y bastimentos; dando primero fuego a todo lo que se quedava en la montaña, que tambien se encendió de modo, que desde el patache, navegando, se fueron viendo llamas rodo aquel dia. Informaron los Olandeses, q venian de Maluco, y con licencia de su General Lorenço Ales.

11 Llegado el Capitan a la Isla de San Lorenço, fue a tomar puerto entre el nuevo, y el de San Lucas. Hizo señal con la artilleria, y no acudiendo persona alguna, passose al de San Lucas. Acudieron a la playa los Padres Manuel de Almeyda, y Custodio de Costa enfermos, a firmando que de ninguna manera podian vivir allí, y que ya de la gente con que avian quedado no avia más de ellos solos. Embió al Freyre al Rey las cartas que llevaba, y aun presente por los criados de su sobrino D. Geronimo; y el le correspondio con otro de cien poderosos bueyes, muchas aves, miel, y seys esclavos, pero no quiso verle: y supose que su hijo Don Andres desviava de la dotrina Christiana aprendida en Goa, restituyendole a los absurdos Mahometanos. Los Sadios, y Fauzayros, son Cafres q figuen la seta de Mahoma; y grandes amadores de la libertad para tener muchas

muchas mugeres; pestilencia de que muere el mundo todo. Este Rey (segun ya lu vimos) era Fanfayro, y agora intentava destruir al Freyre con traycion. La caula desta mudança de animo fue un Chirigala que avia sido esclavo de los Religiosos, y renegado passandose a el le persuadio a que los Portugueses le avian de tomar el Reyno; y que se obligava a degollarlos. Para este intento, con ficion de buena amistad, baxaron muchos Cafres a la playa, y a pocos lances empeçò uno la discordia, dando una bofetada al Padre Almeyda. Luego empeçaron a bolar piedras y dardos: pero bolando tambien nuestra balas, y muertos algunos, y lethos quatro pendientes de arboles, quedaron escarmentados. Quemoseles una poblacion.

12 Manuel Freyre llevava tambien orden para que hallando desavenido aquel Rey, no le entregasse su sobrino Don Geronimo, y se bolviessè. Assi lo hizo trayendo de nuevo un hermano suyo, que fue presa en la batalla con los Cafres, y se llamava Anrias Massa, y christianado en Goa, donde vino a morir, llamose Don Francisco Xavier. Los Religiosos Iesuítas residian en una Isleta del Puerto de Santa Cruz. Saltò en ella el Freyre, y vio una Cruz de marmol, con las Armas de Portugal: y echada por alli una ropilla de paño de Segobia, con habito de Christo, gasta-do todo de fuerte que apenas se conocia la materia. De aver los naturales, preguntados, dicho esta voz, *Lacerda*, se presumió naufragaria por aquel paraje un Cavallero Castellano deste Apellido, que muchos años avia salido de Goa para Portugal con tres navios. Del Puerto de Sàdia acudieron tambien los Padres Antonio de Azevedo, y Pedros Mariano, que con los dos de San Lucas assentaron la desistancia de aquella missiõ, y se vinieron con el Capitan, que se lo contradixo, a Goa, donde el Vi Rey les estrañò mucho su floxedad; teniendo por de frìo espìritu las escusas que dieron para no proseguir la cultura de la Fè Catholica en aquella Isla.

13 Verdaderamente no puedo abstenerme de mojar con lagrimas este papel, al punto que le dispendo en estos trabajos (llamaralo yo inutiles, si esperàra dellos lo que no se puede esperar del siglo que me cupo en suerte, mas no inutiles, pues al fin espero q̃ siglos futuros abominaràn los presentes letargos) porque me paro a contemplar que siendo estas memorias, bastantissimas a ptoduzir diligencias christianas, ya para descubrir las reliquias de nuestros Naturales en esta Isla, y otras partes, adò-de ellos saliendo naufragos, confundieron su Religion sana, con las costumbres gentlicas por falta de socorros Christianos; ya para plantar la Ley Evangelica entre quantos gentiles no vienen a ella, solo porque no ay quien los llame; como se vé de la inclinacion que estos le muestran, no ay un poderoso de quantos ponen a riesgo la vida, la honra, la hazienda,

da, y aun la alma, por medrarle en una cloça, que ponga un tassado caudal por descubrir uno de tantos monumentos vivos de la Patria, y para ganar para el Cielo una de tantas Regiones que le pierden solo porque no se le muestran: siendo qualquiera destas obras mas durable que ningun mayorazgo: mas benemerita que ninguna obra: más illustre que ninguna sangre, y que ningun titulo. O ceguedad de los Mortales! Tengase Don Geronimo de Azevedo la gloriosissima Palma de ser solo el Ministro, y el Cavallero, y el Christiano, que supo hazer esto, dandole un tan hermoso principio: y cause eterna lastima el ver que nadie prosiguiesse una cosa tan bien principiada.

14 Caminava a su fin este año, quando le aparecio sucessor en el
1617 Virreynado que fue el Conde de Redondo Don Iuan Coutiño, de que trataremos luego. En la nave que llevó, vino Don Geronimo, y a penas calò ella los lienzos en sienie de Lisboa, quando le sacaron preso, y le pusieron en el calabozo del Castillo. Cargaronle de afrentas, como si en los terminos de la justicia tuviesen lugar los deslumbramientos del rencor. Despues de larga prision, empezaron a oirle, y al oirle bolvieron a escandalizarle. En la carcel consumian una vejez cansada; y en el Tribunal atropellavan unas canas venerables: engullendo un estilo impolitico, el verlas descubiertas delante de sujetos que no tuvieron más fama de la de tener una vara en la mano: como si la ley fuesse licenciada para saltar a la circunspeccion con que se han de tratar semejantes Varones, aun acusados; siendo ella el fundamento, y la maestra de toda buena politica. Quisieron aquellos Senadores portarse al modo que el Rey Don Iuan el tercero con el valeroso Lope Vaz de Sempayo: no acordandose de q̄ ellos eran mucho menos que el Rey, y que Don Geronimo no era menos que Lope Vaz; y que ambos estavan bien como devian estar, estando descubiertos del inte de su Principe, però no estandolo delante de quien no lo puede ser. No instaré en que a el le saltarian culpas para castigos: No le falta quien afirma que no las tuvo, y menos la de que singularmente le cargavan, que era el no aver peleado con las naves Olandesas. Instaré solo, en que no tenia calidades para afrentas, que es cosa muy diferente de tener cargos para condenaciones.

15 Hallavase tan rico al tomar este mismo Puesto, que deziendole el gran Cavallero, y poderoso del hazienda Niño de Cuña como sobre todos sus infortunios padecidos en ella, se via aun con quatrocientos o quiiientos mil dueados, le respondió, *Esso me tengo yo soli en bestias*. Y era así, porque tenia mas de dozientos mil, en aquellos animales y fieras que en la Asia són de más precio entre los Principes. Teniendo, pues, la riqueza que promete este dicho, murió en la prision sin alguna hazienda, no aviendo por esto crecido algo la del Rey. Era tan liberal que en un so-

lo presente de curiosidades, dió muchos millares de ducados en Ceylan. Fue de la ilustrissima (por calidad y por vejez) familia de los Azevedos: y por muchos años soldado de valor, Capitan de prudencia, y ViKey de zelo. Todas estas grandes cosas no le pudo quitar quien quiso quitarle la honra con los cargos en los Tribunales; y le quitó la hazienda en la nave; y en la prision la vida.

16 Mas porque ello es imposible que algun mortal padezca sin causa, aunque no lo sea la porque padece, juzgo por preciso, para la comun advertencia, el dar a entender que los trabajos padecidos deste Cavallero, tuvieron causa de aquella porque creia darselos quien se los dava; porque se vea que el mismo Cielo se los dió. Es verdad que en el concurrían estas virtudes y calidades asi refritadas: pero embolviolas con una crueldad impropia de quien las lograba: y es negocio de admiracion que teniendo tan propia, las tuviese tan propias. Quando en Ceylan andava tan dueño de la guerra, como ya vimos, obligava las mugeres a que echádo a sus propios hijos en pilones, allí los machacasen como especies en almirez, sin que le aplacasen los estallidos que davan aquellos inocentes por los golpes, y los pechos de las Madres por verse hechas verdugos horribles de sus mismas Almas. Luego que ellas los avian hecho pastas, él las degollava como si no le uvieron obedecido.

17 Ordenava a los soldados que pusiesen en las puntas de las lanzas los niños, y los levantassen en alto: y como ellos allí atravesados en ellas, estuviesen espirando con gemidos, dezia, *Que oyessen bien como cantavan aquellos gallos*, aludiendo al nombre de aquellas gentes, que es Galas. y a estas Aves por el uso de cantar a donde se suben. En Portugues, aún tiene más propiedad, porque dezimos Galos, y no Gallos. Desde la Puente de Malvana hizo echar muchos hombres al rio, para verlos el pueblo caer en las bocas a los feroces Lagartos que le pueblan. Andavan las bestias ya tan usadas a este cebo, que al primer silbo que las davan para echar alguno de aquellos infelices condenados a tan barbaro tormento, ya escavan con las cabeça sobre la agua, abriendo las bocas. No tan veloz lleva el son de la campana el Religioso al refitorio; ni a él le embia la cocina su señalada porcion.

8 Es cosa admirable el ver como la Naturaleza casi siempre escribe, o en las formas, o en los semblantes de los hombres las virtudes, y las faltas dellos mismos. Era Don Geronimo de mediana estatura, grueso y algo moreno: y todo junto no desdizia de las obras que le ganaron buen nombre: pero el labio inferior, muy caído, andava continuamente bañado de su saliva. Esto, que en el venia a ser natural, suele ser accidente de colera en algunos hombres que esbravoscandose bavean, y dexan caer el labio, y dexarian caer mil golpes mortales si pudiesen. Podia Don Geronimo

ronimo, y dexavalos caer siempre, hallandose siempre con aquella señal desta crueldad. Esta, pues, viene a ser (nadie lo dude) la causa de sus miserias. Oid agora el juicio de Dios. Dios estava viendo que en Portugal no se le avia de dar este cargo porque el merecia aquel castigo, y permitio que le diessen otros porque no le merecia, para que viniese a alcançar el merecido. Desengañase todo el Mundo. Nadie la ha de hazer en el, que en el no la pague. Nadie, quando viere padecer a uno diga que no tiene causa, fiado en que no la ve. Tampoco diga que algunos la hazen y no la pagan en el Mundo: porque es cierto que assi como alli no vió la culpa para padecerse la pena, acá no ve la pena que se dió por la culpa. Acuerdese de que como el Gobierno terreno es todo a imitacion del celeste, tambien las leyes de la tierra castigan en secreto a algunos delinquentes: y algunos castigados por las culpas que no tenían confessaron al pie del palo, o al golpe del cuchillo, otras para las quales ya les tardava aquel castigo.

19 Assi, pues, el Summo Iuez, que si quiere se deguellen enemigos en justa guerra, no quiere se executen crueldades injustas, descubridoras más de animo fiero, que de necesidad urgente permitio que nuestro valeroso ViRey viesse por el modo ya ponderado a pagar las devidas penas. Dicho es el, si no para, con este mundo, para con el otro porque quien deste se fuere con semejantes deudas, mal puede esperar semejante hospedaje. Tan misericordioso es Dios. Esta pienso yo ser la causa de permitir su divina Providencia esto que afirmamos de que por la mayor parte se purgan de sus crímenes en esta vida, a lo menos aquellos a quien su Piedad quiere dar en la otra mejor suerte.

20 Llegò, finalmente, Don Geronimo de Azevedo a tanta miseria, sobre tanta prosperidad, que en la prision le sustentò la Compañia de JESUS; y muriendo en la propia miseria le dió sepultura con la decencia debida a sus calidades: porque no se le hallava hazienda ni aun para lo poco que cuesta un Entierro; y porque, parece, le desconocieron a falta della los parientes, y aquellos que dos años antes no le desconocerian; calificando assi que el más extraño es el menos caudaloso; y que no los hombres, si no sus fortunas son las buscadas, o las abortecidas; Aquella notable Religion, todavia, no le desconoció en tan misérrimo fuerte para mantenerle vivo, y para honrarle muerto, pagandole con honorífica gratitud dos deudas: la primera, averladado el su Hermano Don Inacio de Azevedo, Religioso benemerito della; y ella benemerita del, porque despues de portarse muy como hijo suyo espiró en glorioso martyrio: la segunda, el particular afecto que siempre mostro a la misma Religion, llevado aun mas de lo que ella es por si sola, que de tener en ella aquel virtuoso y feliz Hermano. De modo que

a faltar:

faltarle este fiel agradecimiento Jesuita, degollàrale la hambre primero que la muerte; y muerto paràra en el olvido de qualquier comun cimiterio. Assi le hizieron deudor de un poco mäs de vida en la carcel; y de buena memoria en el sepulchro. Tuvo esse gobierno casi cinco años; y fue uno de los que mejor le avian merecido.

De los ViReys es XXII. y de los Gobernadores XLII.
y primero del Nombre y Apellido.





DON GERONIMO DE AZEVEDO.

CAPITULO XV.

El gobierno del Vi Rey Conde de Redondo Don Juan Coutiño desde el año 1617 asta el de 1619.

A Via salido de Lisboa este año D. Iuan Coutiño Conde del Redondo para suceder en el Virreynado a D. Geronimo de Azevedo, y llevaba quatro naves, siendo Capitanes de las tres el Almirante Nuño Alvarez Botello, Lançarote de Franca y Mendoça, arribado del otro año, y Iuan Pereyra Cortesreal. Llevava más dos navios capitaneados de D. Nuño de Soutomayor, que arribó desde la Linea al Reyno, y D. Geronimo de Almeyda. Esta eleccion del Conde para este Cargo renovò la memoria de su Padre el Conde D. Francisco, q̃ ya con el mismo Puesto en la India, avia sido celebre, siendolo más en Portugal: porq̃ a la gran calidad de su Persona, se añadia el valor, y la politica, y una singular galanteria en el dezir. Esperavanse deste hijo muyò grandes cosas en esta ocupacion: y con causa, porq̃ justamente dan grandes esperanças las grãdescalidades; y las de los Coutiños son grandísimas. Progenie esclarecida q̃ dió a la Patria Varones maravillosos, y finalmente mereció el venir a casar en ella un Infante legítimo nuestro, hijo del Rey D. Manuel, de la manera q̃ ya referimos en nuestra Eùropa, lugar propio desta noticias. Acontecieron el tiempo de su gobierno, con ser tan breve, q̃ no cerró biẽ dos años muchas cosas admirables de prodigios, de tormentas, de esterilidades, de açotes, y de milagros. Referiré de todo, lo principal, dividiendolo de lo tocante al gobierno, q̃ será la primera parte de la division.

2 Bolvió a proseguir la guerra en Mangalor; Foitaleza ganada por el grande D. Luis de Ataide. Era su Capitan Salvador Ribeyro Mariño, q̃ lo corrido de D. Diego Coutiño Capitan mayor del Malabar, salió a la campaña contra onze mil Negros de q̃ derribaron muchos con pérdida de 6. hòbres. El Regulo de aquel Bãguel, amigo nuestro, no pudiendo sustentarle contra su adversario Bentacanay que, nos hizo donacion del, para q̃ le defendessemo. Pusose luego alli por Capitan a Antonio de Saldaña: y tras esto fue allá de socorro D. Frãisco de Meneses de Baçaim, cò 4000. escudos de ordenado: porq̃ ya en estos años erã mayores los gajes q̃ los officios y q̃ lo util dellos para la Republica, al còrrario de la Antigüedad prudẽte, y zelosa de lo publico, adòde las utilidades de los cargos erã grãdes para el; y pequeños los salarios para los particulares. No se sabia entòces la Arte de invérar officios para aprovechar a uno cò detrimento de la causa publica. Puesta en tierra la gẽte con algun descuido, afieron los Moros del cõpete a la Ocasión, y degollaronnos algunos hombres. Recobrandose, bol-

vieron sobre ellos, y pusieronlos en huida. Domados, y timidos, los truxo algunos dias la asistencia alli de trezientos Portugueses y mil Indios.

3 Pero bolviendose a abrir un resquicio de pelea, salieron a estos Canaries; de cuerpos quedó colmada la Vega. Era Agosto, quando el ViRey embió a Francisco de Miranda Enriques con ocho navios: y al fenecer del propio mes eran degollados asta quatro mil enemigos, no sin recibir gran daño nuestras tropas, porque avian muerto en ellas algunos ochenta Portugueses. El aver cogido este Capitan una nave de Meca, bien rica, a la Reyna de Olala, dió ocasion a que ella fomentasse la discordia; y aun diessse un luzido exercito a nuestro contrario, que luego sitió la Fortaleza del Banguel, quemando la Poblacion, sobre que se produjo un caso terrible: y si bien murieron muchos adversos, fueron tantos los de nuestra parte, q se hizo triste la mejoría. Pensó el Miráda coger la Fuerça de Olala por asalto, en vengança del humor de que se hallava aquella Reyna; però despues de ponerla en cerco, desistió sin fruto. Peoramos al principio del año siguiente; porq el Behacanay que, con doze mil Canaries, salió a Luis de Brito y Melo que avia ido de socorro, y al Capitan mayor D. Francisco de Miranda; y en batalla campal los degolló a ambos, y a ciento y ochenta Portugueses, y más de sessenta esclavos. Al otro dia de la nueva en Goa deste estrago, amaneciò un Pasquin contra el ViRey; y el Secretario Francisco de Sousa Ealcam, y el Vecedor de hazienda Nuño Alvérez de Castelbranco, y el Chanciller Gonçalo Pinto de Fonseca; acusandolos de floxos en el gobierno, y imponiendo a la floxedad, aquella y otras desgracias. Esta sueite de murmurar, o morder a los hombres, siempre fue menos hija del zelo que de la passion: però las causas della raravez dexan de ser seguras.

4 Passando a Moçambique Rey de Melo y Sampayo con el Oidor General del crimen Diego de Cuña y Castelbranco, enemigos patentes de Salvador Vaz de Guerra Capitan de aquella Plaçá, sucedio lo referido en el gobierno del ViRey D. Geronimo; por aver sido suyo el despacho del Cuña, para restituir de aquella Plaçá al Melo, aũ q la muerte de Salvador Vaz sucediesse governando ya el Conde, con quien agora continuamos. Y aunq haziendose despues informacion de sus procedimientos, el merecia la muerte, no la desmereciò, quien se la dió, por el primer acto. Fue la causa de la execucion deste rencor, aver el Guerra acetado aquella Capitania, quando la quitaron antecipadamente al Melo; iva agora a restituirse della para cumplir el tiempo que le faltava: porq quitre un culpado en el officio que pòsee, y se le quita, que no aya quien le acete mientras el se está justificando.

5 Llegadas a Goa las nuevas desta insolencia (cosa freqüente en la India) aterraron de modo al Oidor Francisco de Fonseca Pinto, preso por graves

graves crimines (dellos queda bastante muestra en el gobierno antecedente (que valiendose de la astucia con que ya avia engañado en Mogambique a Salvador Vaz para que le soltasse) por los arcaduzes de un medico, y del carcelero bañados con una corriente de moneda, se escapò de la prision, y fue a morir en tierra de Moros. Tales por la mayor parte son los actos y los frutos de Ministros que se llaman Catolicos en la Asia. Conocióse bien esto en la Pesquisa deste año, de que resultò la prision de otros dós, y de otros dós la huida: que no menos de media docena de Bartulos y Baldos se hallavan agora bueltos saltadores por toda la Asia; haciendo de la vara de justicia, la otra que en Portugal llaman de condan, que dizen tiene virtud de descubrir y atraer tesoros. Es tan particular de algunos Ministros del Rey el ser ladrones, que nuestro ViRey agora, con zelo de no ser causa de que ellos lo fuesen, necessitado de maderas y de hierro para las fabricas maritimas, en cargò la còpra de estos materiales al Provincial de la Compania de IESUS, q̄ diò este cuidado en Banderà al Padre Roque Carneyro. Y esta fue la primera vez, y la ultima q̄ se tuvo por cierto averse còprado alguna cosa sin robo. Y lo mejor es, q̄ luego entòces se publicó, el motito de hazerse por estos medios esta compra.

6 Embió el ViRey una èmbaxada al Mogor, pidiendole, no còsintiese en sus Puertos a nuestros enemigos de Olanda y de Inglaterra. Elijó para esto al Padre Manuel Piñeyro Iesuita, por ser bien conocido, y platico en aquella Corte. Resultò dello, dar aquel Principe licencia para que navegassen nnestras Casilas, de q̄ por sus puertos estavan suspensos mas de dozientos navios: y alçar la mano de la guerra q̄ intentava còtra Damam y Diu, aviendo ya consignado para ella treinta mil cavallos, desgaño del exercito con q̄ estava apunto de marchar para impedir el passo al Persa q̄ apuntava a entrarle por sus destritos. Conduzia él, trezientos mil ginetes (del peonaje no se haze estima) otros tantos millares de Camellos, y doze de elefantes: sey cientos mil bueyes q̄ tiravan tres mil carretas, sin los q̄ para cargas son sustituidos por azemilas. Ivan siguiendo esta multitud setenta mil pobres.

7 Siendo preciso a estas numerosas copias, passar un caudaloso y arrebatado rio, q̄ desde una alta montaña se despeña por entre algunas sierras, echò sobre el una puète de madera para los hombres: y embarcándole el curso, hizo un remanso por donde pudiesen las bestias passar nadado sin arriesgarle en lo ropido de la agua. En vadearla se tardò un mes. Adonde hazia alto esta maquina, se ocupava un espacioso giro de ocho leguas. Viafe ella tan ordenada por calles; tan altorosa de pavellones, y tièdas; tan abundante de todas las cosas en proprias officinas; y tan tèplada en el proceder, q̄ parecia la mas populosa, y la mas abastada, y la mas bien regida Ciudad del mundo.

Eca

8. Enton-

8 Entonces a la relacion del acto más lastimoso para el crédito Portugues desde nuestras navegaciones. Salió de Lisboa la flota de tres naves y dos urcas. Era su Capitan mayor D. Christoval de Noroña; y los otros, el Almirante Juan Rodrigues Roxo, y Juan Suarez Enriquez; Don Luis de Meneses, y Manuel Ribeyro. Llevaron al Padre D. Diego Valente, que iba a suceder a D. Luis Cerqueyra en el Obispado del Japon. Nadavan feys naves Inglesas en el paraje del Cabo de Buena Esperança; y cogiendo a una de las Urcas (era la del Ribeyro) supieron della, que venia tras nuestra flota, y esperaronla. Llegada ella, propuso el General Ingles, que traia orden de su Principe para entregarse en hazienas Portuguesas de setenta mil peso que D. Geronimo de Azevedo ViRey proximo, le avia dado de perdida en sus quatro naves; quando en el seno de Surrate las embestió. De contado se le dió luego alli, no solamente lo q no pidia, si no la ventaja de veinte mil ducados, para repartirlo entre la soldadesca, porq no sintiesse la falta del despojo q se podia prometer de vencernos. Esta fue la primera vez rigurosissima q la mano Portuguesa compró a oro el no desnudar el hierro. Llegado a Goa el Capitan mayor, le puso el ViRey en prisiones; y assi le embió al Reyno, bolviendo en su lugar Diego de Mendoça Furtado.

9 Apareciò en el rio de Malaca el Rey de Iorcon con ochenta navios miserables, como despojado del Achem. Visitaronle alli los Capitanes de aquella Fortaleza y Ciudad: y fueron más los suspiros y las lagrimas, q las palabras, y razones, con q les refirió su lastima, pidiendoles socorro, principalmente para cobrar un Hijo q su enemigo le avia llerado. No se lo dieron: y lo peor es, que despues se lo pidian, para prevenirse contra el propio Achem, q sobre aver acabado con todo los Reyes vezinos no dexassen correr bastimentos a aquella plaça estava a punto de venir a asediarla con el más poderoso exercito que de su Puerto avia salido, siendo formidables algunos de los q del salierò los años antecédetes.

10 Salió de alli una pequeña armada para saquearla Fatoria que el Olandes tiene en el Reyno de Iambe, a feys dias de navegacion. Iva por Capitan Lope de Sousa, que lo era de aquel mar, y con el Diego de Mendoça, y Silva, y Iuan Cayado de Gamboa. Llegados, aun q no hallaron más de quatro o cinco Olandeses (si bien con mucha gente de la tierra) hallaron quatro o cinco mil dificultades para embestirlos; menos por verlos bien cuidadosos, que por no parecer descuidados en la guarda del Yerno y del Hijo del Capitan de Malaca que consigo llevavan, y que no devieran llevar consigo, si no les querian arriesgados. Malogroses el deseo que los guiava de coger un golpe de monedo que sabian se guardava alli: Lo q devierà hazer en aquel enemigo viniéron haziendo para ganar otro q no lo era, por la costa, destruyèdo algunas poblaciones.

xi Aviendo ruinado una parte de la celebre muralla de la China; entendiò, parece, el Tartaro, era aquello abrirse una puerta para entrarse. Puso en efeto, con mas de un millon de hombres, de manera que fue varriendo ciudades y provincias enteras, asta acercarse a la Corte de Pequim con tanto impetu, que el Rey estuvo de acuerdo de mudarse a la antigua Corte de Nanquim por quedar más en lo interior de aquel Imperio. Però recobrados los Chinas de aquel primer susto, salieron a los Tartaros, y les dieron una sangrienta rota, con que purgandolos bien de su orgullo, los aventaron de aquella Provincia. Sirvió esto de que se hiziesen nuevos favores a nuestros Religiosos Iesuitas, aviendose aprovechado de su inteligencia en todo para este aprieto. Que, al fin, la Virtud, de los propios de que muchas vezes es perseguida, viene a ser buscada muchas vezes. Haz limpia del embès de la malicia; que aun de los que la professan en publico es siempre abominada en secreto. Lo propio diremos de aver tambien entonces sido llamada gente Portuguesa militar para resistir a aquel rayo. Mas porque estos acontecimientos sirvè mucho al exemplo para la posteridad, digamos el motivo, y el progreso, y el estado desta invasión Tartara asta este año de 1640 en q̄ nos hallamos.

12 Quando el Humvu, Tronco de la Familia que oy tiene el Cetro Chino, sacudiò de su Imperio al Tartaro intruso en el cõ gr dominio, por espacio de noventa años, no solamente recuperò lo perdido; sino q̄ dexado avassalados los confines de la Tartania, los redexo a tributarios, dividiendolos en Estados, de Titulos y Dignidades diferentes. Crecieron ellos despues tanto, q̄ se separaron en tres Reynos: uno al Oriente, otro al Ocaso, y al Norte otro. Estos dos ultimos se eximieron luego del yugo Chino: el otro prosiguiò en su rindimiento, asta q̄ viendole crecer mucho los Chinas, sin otra causa, les pareció conveniente quebrantarle. Hizieròlo de modo, q̄ los Tartaros como bivoras pisadas, subito bolvieron por si y se vègaron. Hecha gente con silencio, aparecieron repentinamente sobre una Puerça de la Provincia de Leaotum, y llevaronla en el puño. Quedando arbitros de aquella campaña, tuvieron otras facciones; siempre con superioridad. Los otros dos Reynos, ya eximidos, lo por el amor de la Patria, o por el del interes (esto es lo cierto) tambien se armaron en su socorro; y poco a poco creció tanta gente, q̄ el año 1618. algunos 300. de la felicidad de Humvu) se vieron frente a frente dos copiosissimos exercitos, y fracassandose a todo poder, quedó el Chino miserablemente opresso, mas de su propio descuido q̄ del valor enemigo. Era esto tan estremado en el propio Rey, q̄ ya dexava de parecer descuido, y parecia algun irrevocable letargo. Pelizcavale sus mayores Ministros con rezias y libres advertencias, y nada bastava. Però siendo dellas un gran despertador para Principes dormilones, seria saltar a la doctrina dellas no copiarla aqui. Es deste modo.

13 Este año quarenta y feys de vuestro Reynado en la sexta Luna, el Presidente del Consejo de guerra os ofrece este Memorial como a nuestro Rey y Señor; con ocasion de aver los Tartaros entrado de los muros a dentro por la parte del Norte. Humilmente os pide querrays cuidar desto con brevedad, y abrir los tesoros para acudir a esta guerra con gente y vituallas. Este Mes tuve nuevas de los Capitanes residentes en la Provincia de los muros del Norte; y me avisavan de que en todas las partes della estavan puestas carteles, en los quales dicen averse juntado los Tartaros para tomar este Mundo de la China; y avisavan del dia destinado a la batalla, como en efeto la dieron despues. Entrando en este tiempo con gran multitud, prendieron a algunos de los nuestros para sacrificarlos, y lo hizieron el dia antes del confluio, con grandes aclamaciones de su Principe, llamandole ya Rey de Peguim. Traen muchas centenas de millares de soldados, y cada uno varias armas. Los nuestros, q se juntaron para reprimirlos, eran dos Generales, y 96. Capitanes ordinarios, y trezien tos mil bombres de pelea. Vinieron a jornada, y al primer encuentro, nos degollaron 35. Capitanes, y un General, y penoaje sin numero. Captivaron a algunos millares; y al retirarse los nuestros, con el tropel de la confusion, se mataron a si propios asta mil. La gente de las Ciudades, y villas cercanas, fuesse huyendo. De manera que el dia de la batalla, quedaron los enemigos, Señores de tres ciudades. Luego que llegaron estas nuevas, nos juntamos en Consejo, el Colao y Mandarines desta Corte, para que en caso tan import ante viessemos lo que se avia de hazer. A la verdad, parece favorecerlos el Cielo; porque de otra manera mal podieran obrar tanto en un dia: y assi lo tenemos por juicio celeste; como tambien lo muestran aquellos portentos que poco tiempo ha vimos todos. El año passado no llevo en esta Provincia, y anduvieron los bombres como muertos. En la de Xantum fue tal la hambre que llegaron a comerse unos a otros. Dos mugeres padecieron el castigo de la justicia por aver comido onze criaturas. Por la de Namquim pasio aquella numerosa plaga de Ratones, sin saberse de donde avia salido. En los Palacios Reales, de las cinco partes se lamio el fuego las dos; y el ayre derribó cinco Torres desta ciudad: y llegamos aver dos Soles juntos, eclipsandose el uno con el otro. Sobre todo, vimos entrar un hombre en vuestra Real Casa, determinado a matar al Principe, y lo hiziera, si no se le atajara. Cosas son esta todas de ruim pronostico. Y lo peor es, que por hablar un Mandarin algo rezio, mostrando en esto su fidelidad, Vos, Señor, haciendo del Fiel Rebelde, le mandastes prender; y por más que procuramos librarle, mostrando su inocencia, nada diestes oidos. Varias vezes os dieron los Mandarines Memoriales adonde os refirian muchas miserias del Pueblo, pidiendo se moderasson los tributos (cosa digna de gran cõsideracion) y jamás hizistes caso dello. Nomenos vezes os pidimos, quisiesedes salir en publico a dar audiencia, como asta Vos lo hizieron vuestros Antepassados, para q el gobierno del Reyno se conformasse con el del Cielo, como conviene. Distes por respuesta, unas vezes: que estavades enfermo: otra, que siendo el tiempo aspero y frio, escogiessemos otro dia. Esperamos asta el primero de la primera Luna, principio del Verano; (dia conveniente a lo que se pretendia) y no solo dexastes de respon-

der al segundo Memorial, antes le mandastes quemar. Así os estays en Palacio descansando, sin hazer cuenta de lo que más importa. Por esso las miserias son tantas; las guerras nos persiguen; falta la paz; y parece faltar, pues llegamos a ver rios de color de sangre. En la tercera Lvia antecedente nos avisaron de como en la Provincia de Xanji, apareció un hombre vestido de amarillo, corbonete verde, y en la mano un aventador de plumas; y dixó: *Vamle* no tiene gobierno: mucho ha que reyna; está siempre durmiendo: el Reyno a punto de perderse: el Pueblo muere de hambre: los Capitanes alanceados. Dicho esto desapareció. Quedaron los Mandarines con gran temor; el Vi Rey hizo grandes diligencias por saber que hombre era a quel; pero no fue posible. Viendo nosotros agora la guerra, la hambre, y las otras calamidades q se padecen, entendemos ser los prodigios referidos, uos claros pronosticos de todas ellas. Por tanto de nuevo bolvemos a pedirvos, querays con brevedad abrir los tesoros de plata para que se haga gente de nuevo, se de algun remedio a tantos males.

14 Al ver este zeloso y libre Papel un Filosofo Chino en cierta junta exclamó. Verdaderamente, de todos los prodigios que esse Memorial refiere, parece mayor el propio Memorial. Por dos razones: una, hablar con tal claridad a un Rey, quando todo se arriesga al hablarle con ella en las desordenes; pues ya determinó la conservacion de cada uno, que vea hundirse su Patria, y calle: otra, el ver tanto sueño, sobre tanto pelizcon; y aver quien diga: Bueno vá; no es nada. Y el enfermo se muere; y después de muerto no falta quien acuse a la poca agencia, o la mucha malicia de los enfermeros. Santo Dios; q por lisonge arse a los Principes, se padezcan tales fracasos! Santo Dios; que ame un Principe, o la alabanza de lo bien hecho, o la lisonga sobre lo malo; esto que le engaña mucho, y esto que le sirve poco; y desiste y aborrezca la advertencia evitadora de caer en precipicio de honra, de nombre, de fama, de estado, y de gloria! Abra todo Principe, y todo Ministro los ojos; y lea esse Memorial, y sabrá lo de que mueren las Monarquias: que es, en los Ministros de engañar al Principe; y en el Principe de entregarse a los Ministros: que es de proceder de todo esto exorbitancias, de que se acaba de cansar el Cielo, y avisa con prodigios: que es, de que los avisos se tengan por casuales, si llegan al cuerpo; y por fantásticos, si no pasan de la vista. Y que? Faltar el Cielo exorbitantemente con sus favores; permitir una hambre que se agarrote de familias enteras; sembrar plagas de alqueros; las savandijas; incendios que le traguen empinadas fabricas; repiticion de Planetas mirandose malignamente; fixas exalaciones tendiendo horribles caudas por essa region eterea; son cosas a quem se deva temer, quando se niegue credito, para templar la vida? No lo creyó nuestro *Vamle*, si no quando se vió casi perdido. Entonces empezó la prissa de la cura; pero toda la mayor es poca quando ya titubean los pulsos. Gástase más, y aprovechase menos. Vienen en un dia tormentos de muchas edades, que meten a sacó el Consejo; pudiendo el Consejo degollarlos con dexar en cada un año de una edad un divertimento solo. Y que? Pensamos, que nunca ha de llegar una hora irreparable? Tenible pensar! Aquel oprimir a un Pueblo de quien no se sabia otra culpa, que la solicitud de su aumento o conservacion, metió a los Tartaros en la

China; y a la China en los Tartaros; produjo el sueño la culpa; y la culpa la pena. O antiguamente soberana, y oy miseria China!

15 Finalmente los Tartaros fueron continuando la guerra con tanta prosperidad por aquel Imperio, que le tienen tomado la Provincia de Leoatun, ultima al Norte y confinante con ellos; y oy se halla con el Reyno de la Corta reduzido a pagarle tributo, como pagava al China: y assi se viene a hallar una gente con dos yugos. En la ocasion que el enemigo fue destrozado cerca de Pequim, y compelido a proseguir la guerra desde mas lexos, aparecio una muger benemerita de perdurable memoria por varoniles acciones militares. Verdaderamente ay cosas en que no se quiere dexar entender la Naturaleza. Quien dixera que alli mismo, a donde los hombres, quanto al valor de las armas, parecen mugeres, se avia de hallar una muger que pareciesse hombre? Una pues, muger China, capitaneó algunos escuadrones contra los Tartaros; y ganó glorioso nombre en este exercicio.

CAPITULO XVI.

*Prosigue el gobierno del Conde de Redondo Don Juan
Continuo.*

1619 **E**N el mayor aprieto de aquella invasion se hallava en la Corte de Pequim aquel Portugues (su nombre Gonçalo Teyxeira) que avia llevado el presente de la ciudad de Macaó, y de parte della ofreció a los Mandarines algun socorro de buena soldadexca. Estimarón el ofrecimiento, y embiaron allá al que le hazia, con el Padre Iuã Rodriguez Iesuita. Negociaronse en aquella ciudad quatrocientos hombres, los más dellos Portugueses, y los otros Chinas, però criados entre ellos, y por esso bien capaces en las escopetas. Llevava cada soldado un moço moreno, comprado con el dinero del Rey, y sobre esto pagas tan exuberantes que todos se vestieron loçanissimamente, y se armaron mejor, y aun assi se hallavan con caudal bastante a creerse ricos. Embarcaronse, gobernados de dos Capitanes: el mayor, Pedro Cordero: el segundo Antonio Rodriguez del Cabo: sus Alferes y Ayudantes. En Cantam con sus salvas, y bizarras, y destrezas, hizieron pasmar a los Chinas. Acomodaronlos de embarcaciones para subir por el rio, a cuyas margenes les iban acudiendo con toda suerte de regalados bastimientos. Llegados a un monte le passaron en un dia todos a cavallo, y de la otra parte, en otros baxeles bolvieron al rio, y por el abaxo fueron atravesando ca si to da la Provincia de Quiamsi, y llegaron a su Metropoli. Miravanlos con admiración.

admiracion por la postura, por las armas, por los trajes; y porque algunos llevaban los vestidos golpeados, dezian; no se les posibles entender, como estando una tela sana, la rompien de su voluntad. Tanto estafian toda invention ociosa.

2 Esta gente, que les fuera utilissima en tal ocasion, se bolvió desde esta Ciudad a la de Macao, sin efeto alguno: solo porque, aun en los reparos de las ruinas irreparables entre si mismos, ay quien las estima mucho más a ellas, que a ellos, por particulares, y vanissimos repetos. Los Chinas que en Cantan corren con los Portugueses, y de ser sus Corretores tienen grandes ganancias; persuadieronse a que con esta entrada de ellos, y buen suceso della (desto no dudavan) les seria facil conseguir licencia para quedar se unos en el Reyno, y otros venir a el, y hazer todos sus veniagas, y escusar a quien se las hazia. Mirando por ventura con los ojos de la experiencia, Magisterio infalible, acordados de q assi se avian quedado en su Reyno los Moros, quando con luzidos para resistir a la antigua guerra de los mismos Tartaros, les resultó de vencerlos el quedar se habitando en la propia China. Formado este concepto, luego que vieron a los Portugueses en Cantan, embiaron a la Corte memoriales q apuntavan razones para tenerse por peligroso el advertir aquella gente estraña con tanto brio, y con tantas armas. Con este zelo fingido, y (dize) con grandes sobornos a los Magistrados, consigieron que los mismos que poco antes avian propuesto al Rey este socorro, le dixessen agora quany le tenian con tanto dispendio dentro de sus casas, y era menester; *Que no convenia usar del.*

3 Respondió el Rey. *Pocos dias ha, que propusistes nos valiessemos destos hombres contra los Tartaros; y agora dezis que no conviene. Quando propusiere des algo, será buen lo pensay mejor: y si ellos no son a proposito, buelvanse.* Bolvieron se, y se malogró aquel grandissimo gasto que avian hecho, solo por resposos particulares: y quando los Ministros fuesen, como se dicho, bien coechados; ponderese, si a aver corrimiento mortal, valia menos qualquier ddiva, que el oir de un Principe una tales palabras. No ay duda que perdió la gente Portuguesa con esta alteracion, una nueva gloria; porq si aquella esquadra uviera llegado a combatir se con el Tartaro, el, y los Chinas uvieron de experimentar en sus casas el peso de nuestra mano. Però si ellos no experimentaron este, experimentamos nos otros el de nuestra Fortuna. Porque siendo inviolable costumbres, que quando algunos estrangeros (aunque sean Embaxadores) entran en Poblaciones de la China, y singularmente en la Corte, sean guiados de modo que no puedan registrarlas, estos nuestros soldados discurrian por ellas a su voluntad, sin guardas que les tassallen la vista de todo. Esto mismo sucedió a los Embaxadores de Macao, y a los Religiosos Iesuitas en su Conquista espiritual

tu alguna de las cosas que mucho la ayudò. Y es un prodigio, y atendiſe tantas leyes, y tantos celos como los de los Chinos, que en esto parece los tienen aſta de ſi propios, a conſistir a la Nacion Portuguesa, lo que jamàs conſitiò a otra alguna. De que parece ſer donſingular q̃ el propio Cielo la concede, para ſer tratada en todo el Mundo con particulariſſima conſiança, por el qual ſe ve q̃ el Cielo la quiere.

4 Ya menos vexadas las cosas de la Chriſtidad, en aquel Clima que tanto las reſiſtiò, ivan muy adelante a poder del tefon de conſtancia y zelo de los propios leſuitas producidos en la Igleſia Militante para ſingulariſſimos aumetos de ſu Culto. De allà eſcribiò uno el nuevo hallazgo de gente que llamavan de la Cruz, por deſcender de antiquiſſimos Chriſtianos, que ya uvo en aquel Reynò. Dos deſtos Religioſos lo ſupieron de unos ludios (adonde dexarà de llegar eſta plaga?) que fueron a deſcubrir en la Ciudad de Caiumfir, cuya Sinagoga viſitaron. Era del tãto de alguna capaz Igleſia de las nueſtras mäs bien aſeadas. El techo de buena pintura: el pavimento cubierto de alhombras Ormuzianas en la mejor parte; y en la otra de ſietros rojos: la limpieza admirable. En el medio una ſilla o pulpito cò buẽ adorno; y de la propia fuerte una meſa ſobre que ſervian varios libros de la ley, todos en Hebrayo, Siriaco, o Caldeo. Abriendòſe unas altas y anchas puertas, apareciò lo q̃ ellos llaman Santafanorum; y en lo mäs ſuperior el Tabernaculo, compueſto de grandes y bellas columnas de excelentes maderos. Eſcondianle repetidos cortinajes de damascos y telas de oro de colores diſverſos. Dentro, un viſtoſo Altar, ſobre que ſe vian doze como ſacratarios de los Catholicos en agradable orden, cubiertos tambien de las propias ſedas. Avianſe entonces calentado algunas caçuellas de ſuaviſſimos olores, cõ que a un tiempo ſe recreavan mucho los dos ſentidos de la viſta y del olfato en los dos Exploradores de Chriſto. Guardavanſe en aquel Altar los mäs eſtimables libros ſuyos. Saliendo de aqui, entraron en una ſala (ruvieronla por dedicada a la ceremonia de la cenã del Cordero) adonde eſtavan eſcritos algunò de los preceptos del Decalogo.

5 Preguntados de ſu ley; dixeron ſer la de Moyſes, o de Iſrael; y tienen el nombre de Moyſeitas, o Iſraelitas: perdurablemente amantíſſimo nombre para ellos. Moſtraron la Biblia: pero por la mayor parte ni leerla ſabian. No comen nerbios, ni ſangre; y ſi les preguntan la cauſa, remitenſe a la tradicion. Circuncidanſe al otavo dia, y guardan el Sabado. Aviendo dicho de ſi; dixeron de los de las Cruzes; que ya andavan derramados; y que ſu templo eſtava hecho Pagode de Gentiles. Paſſando los Religioſos aver los lugares (eran circunvezinos) por donde ſe eſparzia eſta gente, nõ dexaron de hallar algun raſteo della; però tímidos de que los inquiriesen para algun daño, hazianſe deſentendidos. En la mano de uno, viò

una imagen de S. Pedro, y otra de S. Paulo.

6 Aviendo salido de Macao para el Japon, quatro galeotas nuestras, embestias un navio Olandes, que viendose entrado de los dueños dellas, se dió fuego, y rebentando, se fue apique. Quedose arriba un Japon, y dixo que venia aquel baxel cargado de plata para socorro de sus Fortalezas: que traia algunos Chinas poco antes robados; uno dellos, Mayorazgo de un Señor Titular; y nobles otros: el Proveedor, mayor de sus Plazas; y el Factor Firando. De los Portugueses que saltaron dentro se perdieron cinco por la velocidad con que se coló el vaso.

8 En Ceylam avia Constantino de Sà y Noroña, sucedido en el Generalato a Don Nuño Alvarez Pereyra que pasó al gobierno de la Conquista de los rios o Minas de Cuama. Fundó la Fortaleza de Sufragam, por estar levantadas aquellas gentes, y guarneciola con cien Portugueses, y dozientos Lascarines. Resolviose en ir a buscar a Madune encastillado agora en las dos Corlas, Patrimonio de sus Ascendientes; que tendrá siete leguas de ambitu: tierra montuosa, y regada de varios rios que la hazen fértil de arroz. De Malvana salió el Sà; y detuvose algunos dias en Ceytavaca, allí en bastecerse, como en acomodar allí unos treinta Portugueses, para guarda de una Torre eminentes, a aquello de que siendo ya sumtuosissima ciudad, no aparecen más de algunas piedras de buenas labores, y grandeza notable; testigos lastimosos de perezidas Troyas. Después de marchar un mes por tierras de enemigo, apuntandole el terrible aprieto de la hambre, reconoció que él le iba huyendo. Siguióle asta su ciudad, y hallandola tambien desamparada, la puso fuego. Aquí feneció un Budiam: arbol que ellos veneran mucho, por dezir averse arrimado a él su Dios Budum, de que parece toma el nombre. Tenia este, primorosamente esculpidos por el tronco algunos de sus Idolos.

9 Recogíase el Sà, viendo que no hallava con quien pelear, quando le apareció a las espaldas un esquadron de quinientos Madunes; capitaneados de Chacatien Zala. Penetrole nuestro General con el discurso el pensamiento, de que venia para coger nuestra vanguardia con la fragosidad de la sierra de Sufragam. Previno en ella una emboscada de mil Lascarines y pocos Portugueses, que venian a cargo de Luis Teyxeyra, Difrava de la siete Corlas. Llególe el tiempo; y aunque algunos de los nuestros se embarazaron, y huyeron otros, puso en huida el enemigo destroçado, dexandonos en las manos, sin los muertos, treinta y cinco personas de los Mayores Modeliares, y Araches del Madunes: y el Capitan mayor Chacatien, cuyas orejas se le rasgaron por quitarle dellas có prisa unas preciosas arracadas. Quiso el Barbaro recuperarse desta perdida, otro dia: y cortaronle otras treinta cabeças importantes, siendo dellas la del Principe de Uva (ya llamado Rey) que en Malvana se presentó nuestro

stro General. Matóle (aunque entonces estuviere en las faldas de una muger que le mondava la cabeça) Iuan de Moura, soldado avido por valeroso, y buen Christiano: con que ni èl, bueno para Filisteo, ni el muerto para Sanfon, si a caso la muger era a proposito para Dalida, no pudo dexar de ocurrir a la memoria un suceso por el otro.

10 De presas ordinarias cogió el Olandes este año buenos lances en los Portugueses, que cuidando de hazer mucha hazienda, sin cuidar de lo preciso para defenderse, se la dexan en las manos, y ivan huyendo. Son cosas menudas para el escrito, aunque gruesas para la reputacion; y assi refiriremos la osadia de Piratas Malabares, afiançada en nuestra propia floxedad, y desvaecimiento del primitivo ardor q̃ ya tantas vezes los enfremó, y tuvo a raya.

11 Andando por la Costa Malabar con nuestra armada el Capitan mayor della, se hizieron a nuestra vista: Señores de muchos navios nuevos, cinco parós que por alli traia Don Pedro (era pariente del antiguo Cuñale vencido por Andres Furtado y degollado en Goa) siendo ya Catolico, y casado en la misma Ciudad, de donde se avia huido. Vedavan la navegacion de las Casilas: ganaron la Isla de las Vacas, y la de Tristan Golayo. Desde Columbo embió el General Constantino de Sà dos galeotas a Manar, para que saliese de alli con deziocho navichuelos, a sacudir desta prosperidad aquel Cossario. Salieron vispera de la Ascension, y derrotandolos una tormenta, aportaron los deziocho la Isla de del Golayo. Era Capitan dellos Vitorio de Abreu. Advirtieronle dos negros, q̃ alli quedaron del dueño della, como los cinco parós eran idos a buscar unas municiones alli cerca, y que mientras bolvian, se podia hazer Señor de treinta mil ducados de varias haciendas que el Don Pedro avia dexado en una casa. Desestimó una tan importante advertencia; y esperando al enemigo, perdió repentinamēte a sus manos doze de los 18. navios y asta trezientos hombres, sin los que se quedaron en esclavitud, entre los quales èl fue uno.

12 Mientras passa esto; nuestra armada, que con este enemigo a los ojos le dexava discurrir assi exorbitante, venia recogiendo la Casila con tal animo, que osó el mismo Cossario embestirla, y coger un Panguel, sin que se le defendiese. Pidíase a los Capitanes della desde Negapatam, a donde llegó el aviso de la perdida de aquel vaso, quisiessen cobrarle, pues tenien en frente los parós con èl, bien inferiores en poder, y en numero. No quisieron hazerlos; ni osaron. Osólo, y hizolo el Capitan de una Uica de Castellanos que a la sazón iba passando, siendole pedido esto, por èl de aquella ciudad. Vergonzosissima memoria para el nombre Portugues: però preciso el refutirla, para que entiendan los Conservadores de la vida por la hazienda, que quando menos lo piensen han de hallar

llar estos monumentos de su honra, y por ventura sin la cortesía o piedad de esconderles los nombres.

13 Despues que Constantino de Sá sucedió en el Generalato de Ceylam, siempre tuvo avisos de que Changali Cumara, el Tirano de Iafanapatam, tributario nuestro, favorecia al Maduné nuestro enemigo, así con fomentarle los socorros, como con persuadir al de Candea q se nos rebelasse. Quando mejor se empleava en esto, ofrecia al Sá muchos ducados, porque se escusasse de cobrar el precio de los elefantes con q nos tributava. Esto le pidia él, y le delechava essotro. Dissimulando el Changali, armavasse. Con estas noticias despidio Constantino a Felipe de Oliveyra, Capitan mayor del Campo con ciento y treinta Portugueses, y tres mil Lascarines, capitaneados de Luis Cabral de Faria, y de Luis Teyxera, que claramente conocieron sus astucias. Pidíanle el valor de los elefantes, y no respondia a proposito. Blasonava, y estavase atrasando en deseos de que viesse un exercito de ocho mil hombres prontos con la armas, que renia allí cerca, y los fuertes muros de nuevo fabricados. Marchò el Oliveyra para darle a entender la resolucion con que venia: y él, avisándole un Portugues (tales Portugueses ay tambien) de quanto sabia de de nuestra parte, porq se lo pagava, embiole a dezir que suspendiesse el passo, porque ya queria estar por los acuerdos antecedentes. Y era para q suspendiendole con este fingimiento, pudiesse destruir la vanguardia, cò que ya iba muy adelante el Faria.

14 Deseoso el Oliveyra de no abrir la discordia, creyò al traidor; y embió a viso al Faria para que bolviesse. Hallando se èl ya entonces embestido de los contrarios, respondiòle: q ya no era tiempo de bolver, porq se arriesgava la reputacion; pues ya agora avia de parecer miedo la buelta. Y rompiendo con gran coraje un esquadron de mil Negros, cuya mosquetaria le rociava bien, los esparciò, y fue adelante. En tanto le buscavan las espaldas otros dos mil: y estes fueron desbaratados por el Oliveyra que sintiendo el ruido, marchò a passo tirado. Ivase huyendo el Changali en un navio a la otra costa: però holando tras èl un barco nuestro con deziseys Portugueses, fue alcançado, y quedò rendido. Despojaronle de ocho mil pesos que llevaba; no sin que trataassen con la immodestia militar a las Princesas que con el ivan, por inquirir mas hazièda, pareciendoles poca la que vian. Viendo èl cortar las orejas a un cuñado suyo, a quien avia tacado los ojos, por cogerle màs presto las arracadas, sacò las que tenia en las suyas, porque no se las cortassen, y diolas al que primero hallò delante. Buelto a Iafanapatam en prisiones, ordenole el Oliveyra que hiziesse una lista de todos los Portugueses con que tratava sus cosas, y a que avia dado dinero. Hizola: y entre ellos, que eran muchos, con grandes quantias, estava el propio Oliveyra con dos mil pesos; y con

nueve mil el General antecedente D. Nuño Alvarez Pereyra. Llevaron-le a Columbo; y quedose el Oliveyra por Governador de aquel Reyno, mientras de Goa venia orden de lo que se avia de hazer del; que fue con- firmarle en el gobierno. Con esto cessaron los socorros de municiones, y gente que por alli ivan a nuestro Enemigo el Madune. El viendose con esta mengua, y con la de otros confederado, llegó a ofrecer obediencia a nuestra mano: gloria singular de Constantino de Sà, cuyo cuidado y valor la merecia bien.

15 Llegando poco despues al Puerto de Iafanapatan Andres Botello de Costa, con seys fustas de armada; y sabiendo que en Gâlè, estava una bien poderosa nave del Rey de Dinamarca, ya con algunos baxeles de presas, se fuè a ella, y embestiola. Quedose Arbitro della despues de tres horas de rezia batalla. Fueron primeros a abordarla Domingo Ferreyra Beliago, y N. Sarayva, que venian comprometidos de serlo ambos a una mano en primera ocasion que hallassen Olandeses. Olandeses pensaron ellos que eran quando los buscaron. Ocho murieron a hierro: con llamas otros: otros se salvaron en tierra con el Capitan: quarenta quedaron cautivos. Todavia murieron ocho de nuestra parte; y el Capitan uno dellos.

16 Cogiendo los Olandeses un navio de Viana, que passava al Brasil, y atando de pies y manos a veinte Portugueses, los arrojaron a la agua. Llevando los otros a Iacatra, para que sirviessen en aquella Plaça, se huyeron ellos al Ingles que tenia otra a veinte leguas. El, les diò embarcacion en que passaron a Malaca. Alli dixeron aver salido de uno de los Ingleses, que en la Sunda se avia perdido un baxel suyo, con todo el dinero que D. Christoval de Noroña les avia dado de concierto en el Cabo de Buena esperanza porq̃ no peleassen con èl: q̃ entre aquellas dos Naciones uvo batallas navales, y terrestres, de q̃ el Olandes avia quedado con las manos en la cabeça: y finalmente, que este avia cativado al Governador q̃ iba de Portugal para Angola, y puestole en la Iavaa.

17 Para acudir a esto saliò de Malaca Agustín Lobato con una galeota, y dós navios. Tomando el Puerto de Joatame, peleò con nave Olandesa; y bien que ella le cogiò al descuido, quedose hostigada. En el de Bima, supo q̃ este enemigo tenia a siete leguas una Fatoria. Assaltòla improvissamente con catorze hombres, y degollòle quatro; cautivos tres, y entre ellos el Fator; distribuyò seyscientos pesos por los soldados, dexàndoles hecho de daño algunos veinte mil escudos. Abraçada la Fatoria, retiròse, porq̃ venian apareciendo asta tres mil Bimas, a los quales llevó siempre el rostro, y en el los mosquetes. En el Ende quemò siete poblaciones.

18 En Solor saliò al campo con quarenta Portugueses y Iapones, peleando contra muchos mil enemigos, y degollò màs de dozientos; aunq̃

perdiò

perdió diez o doze, con gran admiracion dellos: porque reputandolos por hijos del Sol, los repñavan por immortales; El verle morir les dió animo para embestirlos de nuevo a la espada; con que el negocio estuvo en gran riesgo; y fue mucho que los treinta no se quedassen todos tendidos en aquella campaña. Buelto a la ciudad; y estando en la arena para embarcarse, le mató a traicion uno de los Japones y sobre averles mandado que restituissen la ropa de otro, muerto en en el Ende. Este fue el fin del Lobato, que tan gentiles muestras empecava a dar de su valor.

19 Temió Malaca este año, cerco del Achem: però el armarvase para defenderse del ViRey, que dezian passava allà personalmente. Quinze naves de Inglaterra pelearon en la Sunda con veinte de Olanda; y vencieronlas con muerte de más de 1500. hombres. En Patane se mejoraron los vencidos ganando dos a los vencedores; con la muerte de su Capitan, que era Portugues de la Isla de la Madera, y andava por Visitador de las Fatorias de aquella Nacion. En la Iava tomaron al Olandes una nave: otra se perdió con tormenta. Del Goverdor de la Manila se dixo averles ganado cinco en una batalla. Discurrían agora por el Sur treinta y cinco naves de Olanda, y más de veinte de Inglaterra. Los Franceses con nueva Fatoria en Macassá, y en la Iava.

20 Despidió el ViRey a Gaspar de Melo por Capitan mayor de una armada para mejorar las cosas de Mangalor, y deshazer una Fortaleza, que el enemigo Canará avia levantado. Batiendola, acudio por otra parte el Regulo nuestro amigo con muchos Nayres, y consiguió del una singular vitoria. Quiso desempeñarse con una celada: però fue de nuevo degollado por nuestra gente que marchava en su busca; y muchos quedaron en esclavitud.

21 La flota que este año salió de Lisboa era de quatro naves; y Capitan mayor Don Francisco de Lima; y los tres Roque Froes, Francisco Ribeyro, y Geronimo Correa Peixoto. Dos galeones, y tres urcas, de que era mayor Ruy Freyre de Andrade que antes avia venido a tratar de sus despachos; y los otros, el Almirante Don Geronimo de Almeyda, Francisco de Melo, Pedro de Mesquita Pimentel, y Baltasar de Chaves. Ivan destinados a andar en el Estrecho de Ormuz.



CAPITULO XVII.

*Acontecimientos raras y admirables en los dos años que el
Vi Rey Conde de Redondo tuvo este gobierno.*

Totalmente fue espantoso el concurso de cosas nuevas en la India estos dos años; las más dellas horribles. En Mayo de 1618. uvo una tormenta general, y sin duda alguna, diabolica; de q̄ será preciso referir algunos efectos. A 15 de aquel mes, tuvo ella principio en la ciudad de Baçaim, entonces (quiera Dios q̄ no sea agora) la Ninive Portuguesa, q̄ bien necesitava del aviso de Iona: però era tal q̄ mereció primero la pena de Sodoma q̄ el aviso de Ninive. Luego el principio del fracasso prometió q̄ avian de bolar los edificios más altos, con q̄ la gente se acogia a lo inferior, juzgándolo entonces por más seguro, o menos arriesgado; quando a las dos de la noche empezó a temblar la tierra, con que hurtados los fundamentos a las fabricas, uvo subitamente horridas ruinas. Estando el mar bien lexos de las casas, traido de un furioso viento se entrava por las puertas en tanta copia que parecia tomar possession de la Ciudad con sus aguas y con sus arenas que en ellas se rebolvian. Ni parecia averse menester menos agua para apagar los incendios de odios, y de codicias, y de insultos en que ardia aquel insolente Pueblo.

Tal era el estruendo de las olas y de los vientos, q̄ affordavan el de las ruinas, q̄ era grandissimo: por q̄ ya no las tejas, y los palos, y los techos asta de las mayores fabricas, como s̄o las Igleſias, bolaván en pedaços, y aun enteros; si no las pesantes piedras q̄ jamas pensaron moverse. Arrancados los portales enteros eran llevados a donde nunca aparecieron. Morian muchas personas, a cuya vista se despedian unas de otras cō pasmo y terror increíble. En la Poblacion y en la Vega llegaron los muertos a dos mil. En lo recóndito de sus estanques se murieron los peces con cuya corrupcion se inficionaron las aguas. Los Templos recibieron el mayor daño: mostrando Dios, parece, que entre gente que vivia de modo que apenas se acordava de la Majestad que los ocupa, se escusavan ellos. Todos casi (y siendo muchos, y suntuosos algunos) fueron puestos por tierra. En el de S. Domingo, quando el ayre era tal que llevaba los edificios, quedó encendida una Lampara q̄ ardia delante del Santissimo Sacramento. Buena luz para guiar a venerarle, quien deslumbrado no le venera.

3 Pedieronse en aquel Puerto (como en otros) varias embarcaciones, quales forbidas del mar, quales cascadas en peñascos, quales deshechas en el propio mar q̄ las sembrava en troços por si mismo. Del ganado q̄ parecia

era visto alguno suceder en el exercicio de las aves bolando; y ellas perderle cayendo. Los bosques fueron levemente arrancados. Vianse los Palmares, y los grâdes arboles poner las raizes adonde solian estar las ramas; y luego ir rodando enteros asta deshazerse. Ivan las personas buscâdo los escondrijos de los montes por ver si hallavan seguridad en ellos; y encôtravan las fieras que venian buscando la ciudad por escapar se en ella. Fue arrebatado un niño a los ojos de su madre, y bolò dos leguas: una un hombre; porque allâ los hallaron despues. Toda la Naturaleza aparecia desgobernada; y todo era no una imâge de pasôso estrago, si no él mismo, visible, tocado, y padecido. Acudió aquella misera gente a la reconciliaciô con Dios, rompiendo los Cielos con piadosos llantos y gemidos, que al fin fueron ecuchados de las divinas y misericordiosas orejas. Aplacôse la ira que amagava aun con mayor estrago a aquellos Ninivitas. Concordaronse: uvo diferentes actos de devocion por muchos dias.

4 Precedieron notables prodigios a esta tormenta, y tãbien la acôpañaron; como verse Gigantes en la reziôn del ayre, tirâdose unos a otros grandes globos de fuego: oirse tambien en el voces humanas desconformes, tropel de cavallos, y sonido de instrumentos militares. Viose claramente una tropa de fieros ginctes embestir la Ciudad, y defenderle el passo un Hombre vestido de pieles. Bien se entendiò q̃ ellos eran los Demonios, entonces sin duda sueltos; y èl, S. Iuan Baptista q̃ se le opuso. Al fin las visiones, y las ruinas mostraron bastantemête q̃ Dios avia dado licencia al infierno para q̃ embiasse ministros de ira sobre nuestra gente Indiana, y en particular sobre la de Baçaim; porq̃ en ella fue la mayor impressiôn; aunq̃ no faltasse en otras. En ella seran siempre memoradas las exorbitancias de Andres de Abreu, no menos que estos prodigios.

5 En Bombaim se tragò el mar màs de sessenta baxeles; y en ellos (como en los otros Puertos) alguna gente, y excessiva riqueza; motivo de los insultos q̃ motivavan estos testigos. En Agaçaim, saliendo del mar un barco, bié como una facta, fue a entrar se por una casa, adentro mató a una muger con un hijo Sactia fue propriamête esta. En Tana, aviendo bolado una bestia de servicio ordinario, vino a caer sobre un arbol de aquel punto trôcado de la tempestad, y quedose enartada en un braço. Vio una muger, q̃ iba caminando un hóbne agigantado cò un brasero lleno de ascuas, y pidiole una; llegando a darsela, la soplò de tal manera q̃ la abraçó el rostro. Evidencia de q̃ el fuego infernal andava agora yagando por la superficie de la Tierra. En Salfete, uvo cosas a este modo: y en otras partes.

6 Passando de Ormuz a Goa el Capitan de aquella Praça D. Luis de Gama, en nave llena de riquezas, se perdió en la Costa de Monibaim Aviêdo cogido unos Nobios una tabla para selvarse, èl Nobio se cayò, y fuese al fondo: la Nobia, de pura pena de perderse se echó tras èl; uo que-

riendo la vida sin la fuya: però él, buelto arriba, salvose, sin muger, y sin hazienda. Salvandose tambien una donzella que venia a ser Monja, la cogieron los Moros, y la usaron a toda resistencia; y luego la degollaron porq se la pidian los Portugueses. A este modo se perdieron otras embarcaciones de Capitanes, que salian requissimos de sus Fortalezas: a caso justicia soberana sobre los medios de enriquecerse.

7 La Ciudad de Goa, que assi como es cabeça de nuestro Imperio Asiatico, lo es tambien de los vicio que se residenciavan, y punian agora por aquel Tribunal a donde no llega el soborno: Viendo arder a sus vecinos, y recelando la propia ira soberana, acudió a ofrecerla demonstraciones de arrepentimiento. Todas las Ordenes Religiosas fueron vistas con los pies desnudos, y con los sembrantes vestidos de humildad en devotissimas Processiones. La de San Francisco anduvo admirable en la fuya. Vianse unos con cañas de difunto atravesadas en las bocas: otros có calaveras puestas en platos llenos de ceniza: buen guisado para curar humores de soberbia: quales ivan con peñascos a los ombros; quales presos de dos en dos por los cuellos con asperas sogas: estos arrastravan pesadissimas cadenas que despues de ceñirlas les sobraván: estos otros, con frenos, y cabretos, como irracionales bestias. Un Penitente desnudo, y rodeado de espinosas plantas, iba chorreando sangre. La vista deste espectáculo hazia espeluzar a todos. El Pueblo femenil desde las ventanas, y por las calles, rompía el ayre con suspiros y con solloços, y con voces que confusamente sonavan, Misericordia, misericordia, Señor. Entrados en la Iglesia, se tendieron por el suelo, para que el concurso los atropellasse. Parecieron-seles en esto ultimo los Dominicos: porque de sus Patriarcas tan parecidos como contemporaneos, no desdixessen las Familias.

8 Permaneciò esto por algunos dias; y con ser ellos todos totalmente admirables, lo fueron las noches mucho más. Estavan las Iglesias parentes como en Lunes Santo; però más que en él estavan llenas, y las calles, principalmente de aquellos que no querian ser conocidos en las penitencias, que de mil modos eran varias. Entanto concurso de gente no se oía un minimo rumor: mas parecia que se vian por el ayre aves noturnas perpetuamente calladas, que hombres por una poblacion incessablemente inquieta. Fue el mayor ruido de la admiracion aquel genero de silencio casi imposible. Mas; que mucho el no oirse los unos a los otros, pues podian ir callados; si casi unos a otros no se vian quando precisamente se roçavan. Al fin haziendose todo esto por el terror de aquellos prodigios; lo que se hazia era otro prodigio que aterrava mucho más; por la diferencia que và de parecerse los horrores a si propios; a dexar de parecer a si propios los hombres: porque estas noches nadie parecia vivo más de en moverse.

9 En Cochim, llegada la nueva, se procedió a este modo. Los Religiosos de San Francisco imitaron a ellos en las procesiones, y en las penitencias. El exemplo dellas, y el pafmo de la causa, hizo que patentemente se varriessen odios de muchos pechos que en ellos andavan recozidos, congratulándose todos los adversarios. La Hermandad de la Misericordia puso el sello a lo admirable de aquellas partes con la variedad y numero de Penitentes que llevaba en su Proceffion. Excediendo de mil; uno se disciplinavan con cadenas de hierro; otros con fogas; y en vez de sangrar se delgada y sufriblemente, se despedaçavan: otros caminavan con gran penalidad en cortissimas prisiones de delinquentes encarcelados: otros vestidos de espinas, se ivan reboleando para lastimarse más: muchos ivan encadenados con sus propios hijuelos, y con sus esclavos: uno destos iba sacudiendo el rostro a su Amo con escobas, al modo que se pitan los Fariseos con Christo. El mayor volumen era de los q̄ embuelto reziamente en rigurosas fogas, se le rompien las venas.

10 Avia el Obispo de Cochim fulminado una descomunion contra los que comprassen madera para fabricas a la Reyna de Coulam; por enflaquecerla, quitandola, como a adversaria agora, esta utidad. Un Portugues (por dar un Portugues exemplo a los Gentiles) se resolvió allí a fabricar un baxel, sin temor de aquella terrible pena Ecclesiastica. Fabricòle; y queriendo echarle al agua, no pudo con algun ingenio, o fuerça. Reconoce la culpa; acúsase della; y bolviendo a la porfia de echar el vaso al mar (ò buen Dios!) casi que ni ingenio ni fuerça uvo menester para conseguirlo: porque él que estava más pesado de lo que naturalmente era cõ aquella censura, bolviéndose, porque, mas leve de lo que era naturalmente, fue nadando por tierra como baxel por agua; y por la agua, como pluma por el ayre, haziendo un gracioso floreco. Tan notable exemplo quiso el Cielo dar de lo que es estar se descolmulgado aun un tronco!

11 Cundiò por toda la India una enfermedad nueva; a que llamaron Carneyro, porque topava con todos. Su principio era con dolores de cuerpo, y encogimiento de nervios, de que algunas personas quedaron tullidas. Sangrias fueron la cura. Dava con tal furor que perdian muchos el juizio. Enfermavan familias enteras; bien assi como los peces en el rio sobre q̄ se esparze aquella composicion venenosa que aun tiempo en lo quece y coge a muchos. En el Colegio de Iesuitas de Baçaim, subitamente cayeron todos los Religiosos; con que fue necessario venir a curarlos los de Tana. Tenia de menos malo el matar poco; y ni esso fuera, si al princio no se aplicàran purgas. En el Exercito del Mogor degollò a una gran copia la inorancia del remedio. Però, quien acertarà a curar un mal incognito y arrebatado, si al conocido y espacioso se yerra tantas vezes la cura? No pudiendo un sangrador restañar la sangre a un enfermo destos,

puso sobre la herida una Cruz que traia (y en su opinion tenia reliquia de la propia de Christo) y al punto cesò la corriente. Quiso Dios, se entendiesse el valor de aquella Cruz.

12 Llegaron en este tiempo a Goa las cuentas, y el libro de las cosas de Soror Juana de la Cruz: y como las estravagantes novedades barajan un Pueblo de la manera que un ayre destemplado las espesas y adultas mießes arrebatadamente remolinò aquella poblacion por hazerse cada uno dueño de algo, creyendolo de manera que quasi se llegó a tener por precisa neçessidad para la salvacion leer el uno, y conseguir las otras. Vedòlo todo con las armas Eclesiasticas el Santo Tribunal de la Inquisición. Y no se perdieron los deseos, aunque se quitaron las prendas.

13 Llegò tambien la Bula de Paulo Quinto, vedando que nadie encontrasse la opinion de ser la Sacrosanta Madre Virgen, concebida sin macula alguna: cosa que se acetò con admirable aplauso de fidelissimas Almas. Huvo grandes demonstraciones de alegrías, y en una soleñe Proceßion fue triunfando el zelosissimo Escoto. Predicando un Religioso Franciscano en Baçaim sobre esto, le esperaron dos Dominicos al pie del Pulpito, y le molieron a puñadas. Acudiole otro de San Agustín, y uno de los Agresores empeçò a descomulgarle, estando ellos ya descomulgados por aquel crimen: y capaces de punirlos la Inquisicion por violadores de las Bulas Apostolicas en esta materia. Llegandose la fiesta (el año siguiente) de Santo Domingo, avisaron estos Religiosos a los Fránciscos, que no se hallassen a ella, como siempre se usò entre estas dos Sagradas Religiones, em memoria de la buena correspondencia que siempre entresi tuvieron su Patriarcas. Era esto vengança de aver superior a Escoto en aquella enseñanza. Todavia los Franciscos fueron; deziendo humildemente (ò precioso faco!) *Que si los echassen fuera se bolverian*. No los echaron: mas no les dieron el antiguo lugar de agasajo. Cosa admirable es ver tanta desconformidad en dos Familias de tan conformes Cabeças. Quisiera yo tener licencia y credito para perguntar a todos los q̃ niegan esta prerogativa a la Vestida del Sol, y a la de que el Sol se viò vestida; q̃ fruto se consigue de negarsela?

14 Un Casre se huyò de cierta Viuda y su Señora, y recogiose en Casa de un Fidalgo. Despues bolviò a cuyo era. El la embiò a dezir le restituisse el esclavo; como si fuera suyo y no della. Negandosele, embiò allà algunos soldados para que se le quitassen por fuerça. Esperolos ella con las manos llenas de alcancias de fuego, y con tal semblante que se bolvieron corridos. Dixera covardes; sino viniera a ser mas covardia el executar aquel mandado contra una muger, y viuda: y contra toda rason humana y divina. Tales tiranias son frequentes en aquel Estado; en los Fidalgos porque se buelven Idolos; y en los Plebeos porque se buelven

Fidalgos

Fidalgos.

15 N.Barreto Fidalgo de edad de deziseys años, matò a su Padre en Panguim.Cortaronle la cabeça (todavía se hizo esta justicia adonde nunca la uvo) porque si bien para la pena no tenía edad, suplióla justamente la grandeza de la culpa.En todo el mundo ay la jactancia de pensar cada uno(por más baxo que sea) o a lo menos de querer que se piense, q uadie sino el es digno de ser algo: de modo que no quiere alguno dexar que peque otro en lo mismo que el peca. Ay en la India algunas naciones que no sufren a otras el entrar a cavallo en sus lugares: y otras q asta el entrar en ellos con çapatos,ni cob sombreros de Sol,o quitasoles.Demanera que piensan que el andar a cavallo, y calçado, y defendido de la calor se inventò solamente para ellos. Segun esta costumbre los Mercaderes de seda en Goa avidos por más nobles que los Plateros, les vedan el traer quitasol con peon que llaman,y es el remate que aquellos defensivos contra el Sol suelen tener en lo alto y medio de su falda. Un Platero quiso salir contra esta orden, y saliendo los Mercaderes, le rompieron la insignia y apalearon.Sobreviniendo los Plateros a la defensa,tuvieron una batalla campal, en que corrió mucha sangre, y uvo grande despojo sin que uviessse victoria: porque los Aguaziles entrandose por las tiendas de los que estavan peleando, hizieron un insigne robo. Encarcelaronse muchos de los dos esquadrones: y los que se fueron a sus casas estuvieron cerradas las puertas muchos dias de puro sentimiento: los Mercaderes porque los Plateros les usurpavan aquella honra; y estos porque essotros se la quiravan,siendo más justo que ningunos la tuvieran:porque es injustissimo q ne las Republicas bien ordenadas trayga el Pueblo los adornos de la nobleza,y que por ellos no sean conocidas las calidades.

16 A onze de Noviembre apareció azia levante,un Cometa,y a los 24.otro.Mostravanse desde las quatro horas de antes de la mañana: ambos debaxo del Escorpion. El primero miravà al Sur en forma de una Palma:el segundo al Norte,en la de un vaso de aquellos en que suelen ponerse las albahacas,y semejantes yervas.Este aun en principios de Enero aparecia;y essotro feneció en 20.de Deziembre. Aunque se diga que no todas estas impressiones predizen perdidas, la de Ormuz notardó tanto que se pudiesse dexar de creer la predixeron aquellas. Ni aquella illustissima Plaça,primera gloria Portuguesa en la Asia, era desproporcionada para precederla prodigios.

17 La primera vez que el Rey de Arracam fue a la Ciudad de Chatigam,despues que Portugueses la poblaron;y presentandosele una rama llena de higos,diola a su elefante blanco(aquel por quien se desconcordavan todos los Principes Orientales queriendo cada uno lograrle)para que los comiesse.No lo quiso el hazer.Rogóle que lo hiziesse por el Rey de

de Ova su enemigo, y estuvo firme en no querer. Rogosele por el Mogor, y no lo hizo. Por si uisimo se lo rogó; y tampoco tuvo gana de comerlos. Però apenas le digo que los comiesse por amor del Rey de Portugal, quando cogiendolos en la trompa, los comió con muestras de contento. Enojose el Rey; y luego le hizo despojar de todas las insignia de honra, como eran una bacia de oro en que le davan de comer, y la cadena del proprio metal por donde le traian, y otras semejantes. De sentimiento la Fiera, dexò de comer; quetiendo antes morir que verse desluzida; con q̃ fue preciso al Rey hazerle restitucion de sus adornos, porque no se muriessse de hambre. Pronosticaronle s̃s Agoreros que aun aquel Elefante avia de ser del Rey de Portugal, dandole por señas indubitables dello, q̃ al entrar en Arracam se le quemaria mucha parte del Banguel, ciudad fuya. Assi sucedió: mas no sucedió el ser de nuestro Rey aquella apeteccida bestia. Parecióse esta maravilla, sin verse fruto della, a la otra del Mono en el Mogor, que poniendosele delante algunas cedulas en que estavan escritas diferentes leyes, siempre escogió la de Christo.

18 Muriò en Bengála aquel Moro natural de alli, tan nombrado por aver vivido más de trezientos años asta quando Nuño de Cunha ganó a Diu, aviendo algunos sessenta que la avia ganado, y destos parecia el este en que se murió, y aquel en que le hallamos. Deziendose que avia por aquel Clima otros hombres de dozientos, y hecha diligencia, no se hallò rastro dello. Hallose solamente una muger que excedia de ciento; y en este avia casado, siendo ya viuva siete vezes. Esto, del año 1618. Agora del de 1619. que no es menos admirable.

CAPITULO XVIII.

Prosigue la propia materia, el año 1619.

YA quando el grande Afonso de Albuquerque ganó la ciudad de Goa, fue hallado un Crucifixo de bronze en el hueco de una pared que padeciò ruina en aquella gloriosa expugnacion. Imagen que por ser hallada a donde no se podia imaginar, y testimonio irrefragable, de que ya en aquel Clima uvo conocimiento de la ley Evangelica muchos siglos antes, la embió aquel ilustrimo Heroe al Rey D. Manuel; adonde fue tanto el descuido, que deviendo ser colocado este estupendio y misterioso hallazgo en alguna insigne Basilica fabricada solamente para tal efeto (y más aviendola fabricado tal aquel venturoso Príncipe) no solo no fue assi, mas aun no ay memoria de la imagen: con que siendo justamente ella la Piedra angular de los Fundamentos del Trono Portugues

gues en la Asia, bien pudo bolverse a dezir segunda vez, que fue la Piedra reprovada de los Edificantes. Pero ya estava oy aquella gran ciudad en possession de semejante aparecimiento que veremos agora ventajoso.

2 La mayor parte de Goa està puesta en tres Valles, que son faldas de tres elevados montes de donde ella apaciblemente se descubre. En el que se queda a Loeste, por ser eminente al rio, y descubierto al Nordeste, ayre más saludable destas regiones, estan los Conventos de San Agustín y su Colegio: y el moderno de S. Paulo de Iesuitas: y el Monasterio de Monjas de Santa Monica; y la Parochia de Nuestra Señora del Rosario: y la ventajosa Hermita de San Antonio. Estos Santuarios, y el estar en cinco el Santissimo Sacramentò del Altar, dió a este Monte el titulo de Santo. El otro, a la parte, aun más alto, sostiene la Hermita de Nuestra Señora del Monte (fundacion del clarissimo Albuquerque luego que ganó esta ciudad) y la de S. Mauro. El tercero, que se ve al Sur, aun más eminente, ofrece desde su cumbre a los ojos, casi toda aquella nobilissima Poblacion, que por sus hermosos, y apañados edificios, cuyos techos son excedidos de varios arboles que plantados en muchos jardines la adornan, compone una vistosa maquina. Por esso fue siempre llamado este Monte de la Buenavista. En una peña del, hizo plantar una Cruz grande, Manuel Rodriguez, Sacerdote de buen zelo.

3 En este Monte, pues, a 22. de Febrero, aparecieron algunas vanderolas de color rojo, que vistas de algunos les dieron poco cuidado, creyendo serian de las naves que estavan de partida para el Reyno. Al otro dia, por el crepusculo matutino, víspera del Apostol Matias, en que ellas comenzavan a tender los lienzos y llevar las anclas para su navegacion, fue vista la ciudad bañada en un nuevo resplandor que empezava atenderse desde aquel monte. Creyose ser repeticion de un luminoso Cometa que los meses proximos avia estado sobre aquella tierra. Eran ya las ocho de la mañana, quando a dozientos passos de la Cruz, iba passando Pedro de Silva, con Antonio: este, moço suyo de conocida simplicidad: aquel, Cirujano, casado en Cananor, de buena opinion en suficiencia, y en costumbres. Dixole el moço, con señas de timido, que mirasse a la Cruz porque via en ella un Hombre crucificado.

4 Bolvió el Cirujano los ojos al aviso, y vió que era assi, y que moviendose la Cruz a una y otra parte, no llegava a mostrar las espaldas a la ciudad: de la suerte que el Sacerdote quando muestra el Santissimo a los que vienen de acompañarle. Dudó, como entendido, si le engañava la vista: y viendo que passava cerca Simon Borges alli casado, le llamó; y mostrandole lo que via, sin dezirselo, le preguntava si via algo en la Cruz: y el concordó puntualmente. Siguió su camino el Borges (que poco movimiento hizo en el vista tan grande!) y el Cirujano llegó a la Cruz.

Vien.

Viendola sin el Crucificado, la tentò; y hallándola seguríssima, le quedaron las manos tan olorosas, que, aun despues, sintieron el olor los que llegaron a ellas. Bolvió a ponerse en el lugar primero, con su moço, y desde allá vieron ambos otra vez lo que avian visto. Ya con más animo (que la novedad los asustó) ponderaron que todo estava del propio modo que comunmente, se pintan los Crucifixos, y menos las llagas la sangre y la corona.

5 Estando en esta observacion, passaron por alli otros dos hombres, a q̃ hizo la propia pregunta q̃ al otro, y le dieron la ptopia respuesta. Assi fueron esta mañana, cinco los testimonios desta maravilla. Bolvieron a la tarde, con el mismo Pedro de Silva, quatro amigo suyos, y cinco moças de casa, y todos lograron la misma vision: y postrados por el suelo, vertiendo abundantes lagrimas, pidian con muchos solloços, Misericordia. Levantados, llegaronse más, y vieron mejor, porque bolviendose la Cruz, les mostró el cuerpo enteramente, y encima una hermosa nube de color rojo y dorado. Asegurada la vision por tantos Christianos, concurrieron muchos con la noticia, a pedir a Dios misericordia, y mudaron de vida.

6 De orden del Arçobispo se recogió la Cruz en la Capilla del Sãtissimo de Nuestra Señora de la Luz: y se hizieron solemnísimos exámenes en los Testigos; y entre Varones doctos, sobre la verdad deste Milagro, que asentaron era verdaderissimo, todo quanto podia asentarse humanamente. Los Milagros, antes y despues muchos y notables, lo calificaron todo. Obrandolos Nuestro Señor, no ya en virtud del tocamiento de la propia Cruz en agua, o en las personas, si no de la piedra adonde avia estado; y aun de la tierra de su pié, y de todo el Monte. Mejoróse la prueba de alli a diez dias: porque en el hueco que recogia el pie de la Cruz, rebentó agua; ya como una corriente de sangría, ya en gotas gruesas, ya en un modo de sudor, en que se mojaron pañuelos que fueron cura evidente y subita de muchas enfermedades.

7 Bolvieron a hazerse nuevas juntas de Teologos; y confirmando todos la primera sentencia de que era milagrosa la vision, y la agua, el Arçobispo mandò hazer de la propia Cruz otra pequeña de dos palmos, cò un resplandor de oro, poniendole un Christo de marfil, y en lo alto una vanderilla roja, por ser esto lo postrero que vió sobre ella en el monte el Oñdor Gonzalo Pinto de Fonseca; y correspondencia de lo primero q̃ se avia visto, que fueron las vanderas rojas. Distribuyó las astillas, y reliques desta obra por las Iglesias, y personas principales, que luego tambien fueron causa de muchos milagros en la Fè, y Piedad Christiana. A caso satisfizo Dios con estas reliquias los rezientes deseos producidos y vedados de las cuentas de aquella Religiosa. Huvò solemnes Procissões en ha-

zimiento de gracias; y luego se dió principio a una Iglesia de forma de Cruz, en el propio sitio del aparecimiento, con una puerta a cada punta; y el Altar mayor en medio, para que de todas pudiesse ser visto.

8 De orden del Pontífice se juntaron en Goa, el Arçobispo della Don Fray Christoval, y el de Cranganor D. Francisco Roiz, y el Inquisidor más antiguo Francisco Borges de Sousa, para determinar; si la linea q̃ traen los Brámenes de Madura, era insignia de Nobleza, si supersticion gentilica, como entre los más del Oriente que la usan por ceremonia dada, y bendita de los Bhattos, Sacerdotes suyos. Haziafe esto, por quãto algunos dexavan de recibir la Fè Catolica, viendose obligados a dexar la linea luego que se hazian Christianos. Contra la orden de las Bulas Apostolicas, llamò el Arçobispo a la junta letrados de todas Religiones, y siendo èl el primero que encontrava el ser de Nobleza aquella insignia, si no mera supersticion, despues de varias porfias y confusiones, quedò la materia irresoluta, asta que llegó el tiempo de resolverla, y assentarse que no era supersticion sino Nobleza. Con esto los Iesuitas, imitando a San Paulo que se hazia Judio con los Judios, y Gentil con los Gentiles para ganarlos, fueron prosiguiendo en buscar a esta gente con sus propias insignias, y habito para reduzirlos a nuestras ensenanças. Util mudança de que tambien usan en la China vestiendose como los Nobles della.

9 El Arçobispo Don Fr. Christoval, dixo la primera Missa en su Iglesia mayor de Goa que este año feneciò, con tanta suntuosidad y tal traga, que viene a corresponden con uno de los famosos Templos de Europa deste genero. Fue el primero que se acordò de agradecer a Santa Catalina el ganarse en su dia aquella ciudad, alcançando del Papa le confirmasse un officio que compuso desta Heroica Martyr, para que se rezasse particularmente della. Y tuvo esto, principio este año.

28 Sucedió una seca, y a ella una esterilidad casi general; y a esta, una hãbre q̃ degollò mucha gète. Solo en la Isleta de Bardes murieron quasi quatrociètas Personas. Llegando un hõbre cõ dos hijuelos a pedir limosna a una puerta, alli se quedaron tendidos. A este modo, mucho.

10 Consiguieron los Religiosos Franciscos, esentarse de la Provincia de Portugal; y tenerla sobre sien la Asia: cosa que pareció mal a muchos juizios buenos.

30 Huvo un Eclipse espantoso del Sol, principalmente visto en Moçãbique, despues de un medio dia que se bolvio enteramente noche por espacio de dos horas. Vianse recogerse los ganados por si propios, pareciendoles que realmente avia a nohecido. Causò notable confusion: y no menor en Goa otra novedad en la Luna.

11 Pnedése añadir por prodigios, a estos, la multitud ya referida en el

Capítulo antecedente con q̄ marchava el Mogor, y la otra con q̄ los Tartaros invadieron la China, y más aviéndola precedido otros notables, como fueron los q̄ apunta el Memorial q̄ allá dexamos, presentado al Rey por sus Ministros. No lo fue menos aquel unico acontecimiento oprobioso a la Nación Portuguesa q̄ tambien refirimos, de comprar a copiosa moneda el no ser embestida de armas adversas. Tambien fueron tristissimas las perdidas que tuvimos estos dos años en algunos conflictos. Fueron tambien extravagantes los insultos de latrocinios y muertes entre los propios Ministros Portugueses instituidos para evitarnos, y vistos castigados por ellos con infame, pero importante, publicidad.

12 Y porque asta en el mismo ViRey uviessse alguna novedad, vino a morir arrebatadamente en diez de Noviembre, de un Entràs (assi dize el Portugués, y en Castellano será Zaratam) que le nació en la espalda, de tamaño de una copa de sombrero, negro y tan disforme, que causó espanto, no solo a la gente común ignosante destas cosas, mas a los propios Medicos experimentados en la lecion y vista dellas. Al tiempo q̄ se moria, le pusieron delante un papel para firmarle: y era una carta q̄ llaman de seguro, en favor de un Cavallero ya degollado en estatua en Baçaim por gravissimos insultos, y puesta por el suelo sus casas, y salado el sitio dellas. Porfiando asta ocho o mas vezes en coget tinta con la pluma, jamas quiso escribir, asta q̄ se le cayó de la mano, por aversele derribado nuevo accidente q̄ le quitò la habla. Tanto no quiere Dios q̄ se favorezcan sobradas exorbitancias, q̄ quita el favorecerlas asta a un sugeto q̄ por hallarse en piadoso estado quiere usar de piedad. Mejor dicha tuvo el Conde en no poder echar aquella firma, q̄ D. Anton de Noroña, quando echò otra, conociendo que era mal echada, y pagandolo de la propia manera que el lo avia sentenciado. Al ultimo de su goblerno lo refirimos.

13 Al fin espirò el Conde ViRey, y llevaronse a sepultar en la Iglesia de los Reyes, q̄ dista una legua de la ciudad, rio abaxo; y sepulcro de los q̄ mueren en este gobierno, adonde yaze su Padre q̄ le avia tenido. Notóse q̄ el era el ultimo ViRey de veinte q̄ lo fueron desde su Padre a el: como su Padre lo avia sido de otros tantos antedentes. Refirase q̄ el propio lo avia dicho a algunas personas mucho antes de la enfermedad. La naturaleza no le avia hecho muy penetrante en las cosas, y en algunas le hazia el zelo muy porfiado. Era alto de estatura y los miembros confortmabanse con ella: el color neutral entre moreno y blanco. Tuvo metos dicha en el tiempo de su Virreynado, q̄ en las calidades para ser ViRey. Deste numero fue XXIII. y del de Governadores XLIII. En tenerle por Vigessimo para la ponderacion proxima, es porq̄ no cuentan para ella los que se murieron sin que llegassen a exercitar el officio. Del Nombre fue quarto; y tercero del Apellido.

CAPITULO XVIII



DON IVAN COVIÑO.

CAPITVLO XIX.

*Del Gobernador Fernando de Albuquerque desde el año
1619. asta el de 1622.*

1619 **S**epultado el ViRey D Iuan Coutiño Cõde del Redondo; hallose en las Cedula's Reales de Successiones nombrado a Fernando de Albuquerque, Cavallero de setenta años de edad; y los quarenta dellos de casado, y morador en Goa, y experiencia de las cosas de la India; con que a aquella Ciudad le pareció que sucedia en su gobierno un natural suyo, con obligacion para amar a la una y con capacidad para mejorar al otro. Pero, como avia muchos años que atendia solo a su descanso, y este y los setenta a las espaldas, le tenian hecho floxo, y frio; y las ocasiones que sobrevinieron eran rezias, vino a ser mayor el aplauso de que tomasse aquellas riendas, que el fruto de averlas tomado: o para mejorarlo, mayores las perdidas con que salió de sus manos el gobierno, que los fines con que entro en ellas.

2 Siempre el Rey de Porcá mostrò poquíssima inclinacion al Imperio de los Portugueses en la Asia; parece que a imitacion del Zamorim, en cuyo pecho jamas pudo verse templada la ojerica con que los mirava. Este año uvo de ceder de su porfia: y solicitando con algunas demonstraciones de mejor umor nuestra comunicacion, acetòla con publicas señales del gran aprevo que hazia della. Bien es verdad que en semejantes acontecimientos todo es representacion.

1620 3 El sosiego que avia en Iafanapatam desde que Felipe de Oliveyra governava aquel Reyno, aviendo preso al Tirano que le posscia, se viò presto alterado por el Arahe Don Luis que se avia hecho Christiano con menos gana de serlo que de executar con parecer que lo era, el intento que traia de barajar las cosas presentes. Incitó a todos para rebelarse con la ansia que le ahogava de levantar Rey a un Principe residente en Remancor. Con casi treinta mil hombres se vino buscando los nuestros, que por el mes de Março estavan fortificados en el Pagode. Viasse Felipe de Oliveyra con solos treinta Portugueses, porque no creyendo podia aver alteracion en cosa tan allanada, avia despedido poco antes para Ceylam la gente que le seguia. Con estos se sustentò animosamente entre todos estos enemigos. Embistieron ellos a la Iglesia de N. Señora de los Milagros, adonde estavan otros treinta Portugueses; y despues el Pagode a donde el Oliveyra estava con los suyos. De ambos estos assaltos salió D. Luis con mucha gente menós; y con mas confusion de

de lo poco que obrava con tãta contra tan poca. Assi se sustentãrõ un mes, asta que les llegõ socorro de Ceylam. El que vino por agua era capitaneado de Andres Coello: el que por tierra (y contenia 1600. hombres) de Luis Teyxeyra, personas ambas de conocido valor. Este ultimo entrõ por el Reyno executando cosas que parecieron tiranicas y barbaras, si aquello sus habitantes se uvieron querido domar con mäs dulce freno. Hendia los hombres con hachas como si fueron troncos: arrancava los pechos a las mugeres: abriendolas los Vientres, metiales dentro los hijos q̃ las quitava de los braços. Impiudades son indignas de Christiano: y pidenlas, todavia, tal vez, los efetos a que se encamina la guerra, quando los que pudieron evitarla, la induzen con terrible contumacia.

4 Viendose el Oliveyra con este socorro, puso en campo abierto: y aunq̃ los enemigos eran tantos, degollõ muchos; y ultimamente en dura batalla los puso en miserable rota, y en vergonçosa huida. A perias vestia la espada para minar con alivio esta vitoria, quando fueron oidos los instrumentos militares del Principe de Remancor que venia trillando la campaña con su gente, y orgulloso curso. Con la fuya, y gran silencio, le salio a recibir el Oliveyra, y dandole improviso combate le deshiizo de tal suerte que uvo de postrarse a los pies del Teyxeyra. El, depositando la ira, reciviole con valentissimo primor y humanidad; como si òl no fuera aquel mismo que poco antes iba por aquellos montes y Aldeas pareciendo impolitico, y aun cruel con horribles golpes. Vinieron caminando con esta vitoria a dar las graças a la Sacrosanta Madre Virgen en su Imagen de los Milagros. Al entrar por la puerta, ofrecieron los Religiosos una palma al Oliveyra, que dixo era devida al Teyxeyra, y que se la diessen. Ambos la merecieron bien; però dos vezes el que no la quiso: una, por aver, como òl que la acetõ, vencido a los adversarios; otra, por vencerse a si propio no acetandola; que es maravillosa vitoria en nuestra edad.

5 El Arache se escapõ para intentar nuevas rebeliones, dexando presos a sus Hijos, y a su Muger; que de puro desesperada se matõ a si propia arrancandose la lengua, mientras el bolvió a persuadir al Nayque de Tanjaor que se podia en esta ocasion hazer Rey de Iafanapatan. Son faciles de creer las introducciones a las Coronas. Iuntos dos mil Badagas: dioles por Capitan a Chem Nayque, a quel propio Rey de los Carcas que poco antes avia socorrido al Chingali. Hallavase ya bien fortificado el Oliveyra en la Iglesia de Nuestra Señora de los Milagros, quando en Deziembre se mostrõ al enemigo. Peleandose desesperadamente, no sin algun daño nuestro, passõ adelante por animar a todos que parecia afloxavan. Conocido de los Barbaros, le embistieron siete: uno le metiõ la lança por la boca, y apareciõ la punta por debaxo en la

garganta. Recobrado èl, esgrimió sobre todos la espada con tal coraje, q̄ improvísamente degollò dos: uno, el que le avia herido. Accion que llenandolos de miedo los hizo mostrar las espaldas con gran velocidad.

6 Recogieronse a sus reparos, adonde nuestro Oliveyra los fue a buscar con otto socorro que le vino de Ceylam de màs de mil hombres. Con muerte de muchos, y cautiverio de muchos màs, los acabò de destruir, y defengañar. Però como el verdadero valor jamas desconoce a la piedad, rescató, de su hazienda, más de mil y quinientos lafanapatanes, y Tangaóres, y Badagas, que eran despojo de los Chingalas del socorro; y embiólos a sus casas, más admirados aun de aquella piadosa templança, q̄ contentos de su misma libertad. Todavía el Nayque insistiéndolo en los deseos de conquistar aquel Reyno, conduxo màs Badagas. Hizo el Oliveyra que le saliesen al passo tres Capitanes con sus Compañías. Pelearon valentísimamente cerca de Nelur; adonde fueron tantos los muertos, sin que lo fuese (peligroso para el credito) algunos de los nuestros, que ya cansados de segar cabeças vinieron caminando con casi mil de las segadas, puestas en las puntas de los piques.

7 Eran onze de Febrero quando con este triunfo llegaron a su Capitan Felipe de Oliveyra que igualando lo católico con lo valiente reconocia ser aquellos golpes propios de la de los Exercitos Christianos, la Virgen valentísima, que en aquel Templo se venerava, como ya diximos, con el Título de los Milagros; y que en estas ocasiones avia aparecido resplandacente, y tremenda a varias personas, prometiendo felicidad a unas, y ruina a otras. El Principe, Hijo del Rey pasado de lafanapatam, que escapó de las tiranias del Chingali, en poder de los Religiosos de S. Francisco, fue despues baptizado por ellos con su Madre, y otros muchos nobles y plebeos: y finalmente renunciando la accion que podía tener a aquel Reyno, en favor del Rey de Portugal, tomó el Habito de aquella Serafica Religión, con el nombre de Fray Constantino de Christo.

8 Aunque este ultimo acto de la guerra referida fue ya entrado el año de 1621. tuvimos por conveniente no destroçar la narracion destas cosas: y conforme a esto diremos el fin del Changali preso los dias passados. Desde Ceylam le llevaron a Goa con su muger. Condenaronle a muerte sus culpas: però el conocimiento dellas, y de la errada gentilidad que asta entonces avia seguido, le aconsejó que con la pena acetasse la Fè Católica, en que acabò constantísimo con alabança de los Religiosos Frãisicanos que le pudieron encaminar a morir con tanta dicha. En el baptismo se llamó Don Felipe. Quiso imitarle su muger con baptizarse tambien, tomando el nombre de Doña Margarita de Austria; y entrándose en el Recogimiento de las Convertidas de aquella Ciudad, adonde vivia estos años con tal perfeccion de vida que pudiera ser exemplo a mas antiguas

guas Christianas.

9 Pienso no aver particularizado el motivo destas cosas, y èl fue este: Para Raja Chegra Pandara, que el grande Andres Furtado dexò por Governador y Rey de Iafanapatam, quando quitò la vida aquel Rey, tuvo aquel Cetro 28. años, y nombiò (con esperança de que lo aprovasse el ViRey) para tenerle a un hijo del muerto, de siete años, disponiendo que mientras el no tenia edad, gobernasse su hermano Arcaquetari Pandara, a quien mató arrebatadamente el Changali Cumara, queriendose apoderar tiranicamente de aquel Reyno. Tras èl, mató a otros muchos; con que alterado el Pueblo, le puso en gran estrechez: però socorrido de numerosos Badagas, induzidos por el Nayque de Tangaor, y capitaneados del Rey de los Carcas, se dieron una batalla de que salió victorioso el Chàngali, y se aseguró por algun tiempo en la Corona. No se contentò este Tirano con que los Portugueses dissimulasen, y sufriesen el mal Titulo con que tenia aquel Reyno, antes pasó a negarles el tributo devido, de que resultò el ir sobre el nuestro Oliveyra, y prenderle de la la fuerte que ya refirimos.

10 Prosiguiendo Abas Xá de la Persia en los antiguos deseos, y modernas traças de coger la Isla y Reyno de Ormuz, dió principio a ello el Can de Lara Canberbeque, tomando por motivo que no se le pagava un tributo antiguo, que desde la entrada allí del clarissimo Afonso de Albuquerque, se le dexó de pagar. Suspendió el curso a las Casilas, y aprisionando algunos mercaderes Portugueses que se hallavan en aquella Feria; apareció declarada la discordia. Esto ya queda referido, pero fue necesario apuntarlo agora. Viendo el Persiano que no le admitiamos el contrato de sus sedas tan apetecido del, acabó de asentarle con Iacobo Rey de Inglaterra, confederandose con èl para ginar a Ormuz. Ruy Freyre de Andrade, que el año passado vvia salido de Lisboa con los cinco galeones para assistir por aquel mar, hallavase en el embiando avisos a Goa, de que necesitava de socorro para la tormenta de enemigos que le estava amenazando: y con ser solamente quatro fustas lo que pidia, no pudo, o no quiso (esto haze creer la enemistad que entré ambos avia) el Governador Fernando de Albuquerque, a la verdad ya impropio para este gobierno, y en ocasion tan grande.

11 Todavía el Freyre embestió a los Ingleses, y los puso en huida. Los Arabios entretanto unidos con el Persia, avian tomado a lufar y Doba, con que Ormuz padecia mengua de agua, como quien no tiene otra más de la que se le trae de fuera. Passó el Freyre a assistir a la fabrica de un nuevo Fuerte en Quijome, con que la armada sin su asistencia, quedò aun menos capaz de lo que ella por si misma era para obrar algo. Fueron deste dañoso acuerdo el Capitan de nuestra Pláça de Or-

muz Don Francisco de Sousa, y Manuel Borges Veedor de la Hazienda. Llegaron entonces de Goa dos galeones, capitaneados de Don Manuel de Azevedo, y D. Juan de Silveyra, adversario del General Freyre, con bien tassada gente y municiones, y con instruccion que le minorava mucho la mano para esta empresa.

12 Hallandose ya algo fuerte en Quijome, hizo correr aquella costa, por donde se abrafaron algunos quatrocientos baxeles ordinarios, y las Poblaciones de Boami, Camir, Conguo, Aftan, y Doçar: y en Niquilay cogieron y destrozaron quatro naves, y más de ochenta terradas, barcasas grandes. Dieron los Moros, ya ligados con el Ingles, sobre nuestra Fortaleza en Quijome, y plantando buena artilleria, batieronla reziamente: mas no por ello desistió el Freyre de la fabrica que iba feneciendo, y de socorrer a los Arrabios que aun avia firmes contra el Persa; con q̃ el Rey de Ormuz se restituyó agora de algo de lo perdido antes. Pero estava apretado el Freyre; y en este aprieto le dexaron los dos Capitanes Don Manuel y Don Juan, que poco antes avian llegado de socorro, desabri-dos de verse aun en algo a su obediencia. Acontecimiento fatal a la conservacion de la Fortaleza de Ormuz; porque aviendo ya hecho lo mismo otros Cavalleros Capitanes de galeones al grande Afonso de Albuquerque quando la fundava, hazian agora esto lo mismo con el Freyre quando la defendia.

13 Partieron este año de Lisboa quatro naves de que era Capitan mayor Nuño Alverez Botello; y los tres Don Francisco Lobo, Pedro de Morales Sarmiento, aviendo comprado estos viajes, y Diego de Melo y Castro. Partieron mas dos Pataches, y por sus Capitanes Diego Barradas y Felipe de la Cruz y Silveyra: este de aviso para Malaca, y essotro para Moçambique, y Goa. Dos navios más a cuenta de Iacome de Morales Sarmiento, que iba a ser Capitan de la guetra en Moçambique, mientras durasse la Conquista de las Minas de Monomotapa, como si él uvisse de durar tanto como ella. Del otro navio era Capitan Joseph Pinto Pe-reyra.

1621 14 Bolviendo essotro año a Portugal las naves que llevó el Bote-llo, vinieron con ellas dós, que se avian labrado en Goa. A la llamada Cõ-cepçion, se pasó la gente y hazienda de la nao Guia que el año 1619. se quedó en la India por su vejez. A la otra que llamavan San Juan se pasó lo mismo que se hallava en Mombaça, de la perdida en aquel Puerto de la nao Santo Amaro. La Concepcion truxo por Capitana Geronimo Correa que murió en la Isla de Santa Elena adonde estava haciendo agua. Succediole en el Puerto Don Luis de Sousa. Venia en ella un Her-mitaño, que al tiempo de salir de alli, desapareció. Buscandole, y pregun-tado la causa porque dexava la compañía, dixo: *Que mas queria quedar se en*

aquel

aquel yermo (y quedóse) que ir a ver la desventura que esta nave padecería presto. Vinieron a la Tercera adonde hallaron orden para navegar en 39. grados, por donde hallarian a Don Antonio de Ataíde cō la armada del Reyno de que era General. Obedecieron, y llegados sin verle, a la boca del Tajo les aparecen una mañana quinze o desaseys baxeles de Turcos con quatro mil, trayendo la nave, por sus infortunios, poca gente, y no mucha artilleria; y por las desordenes de la codicia, mucho volumen de fardos en el convés que deve ser Plaza despejada para los peligros.

15 Descargaron los Turcos sus cañones fuertemente, y luego abor- daron nuestra nave con deguello de veinte Portugueses, de ciento y quatro-enta que ellos eran, casi todos enfermos. Viendose, todavia, el enemigo con gran dño, enfureciöse Azan, uno de sus cabeças, y valeroso, y con quatrocientos entrò la nave a donde fueron muertos sobre durissima batalla; menos ocho o nueve con que el General bolvió a su General Ar- raez. Un Portugues renegado, que alli iba, para cōmover a que nos rindi- esseimos, hizo, y dixo cosas bien naturales de un renegado Portugues. Cō esta gran vitoria, se fue la nave a fundar a donde le pareció (y aviale pa- recido bien) quedava ventajosa: però al otro dia aparece un aviso del go- bierno con orden de que huya la costa, y salga a lo largo a donde halla a la armada para su defensa: y esta fue su perdicion; para que se acaben de persuadir los que mandan sin ver, quanto an de errar siempre. A penas fa- liò la nave, quando bolviendo a encontrar al Turco sucede segunda pe- lea: y con todo, el se retirò desesperado. Al tercer dia se resuelve en rin- dirla o abrafarla; y consigió lo ultimo con que se salvò alguna gente en las manos del Barbaro: y alguna della más barbara en las de la codicia iba cargada de diamantes. Fue Don Antonio de Ataíde acusado de no averla socorrido, y librandose, sacò del trabajo de hazerlo el titulo de Conde de Craftodayro.

16 La nave San Juan, en que se avia recogido la gente y ropa de la Santo Amaro, de que era Capitan Pedro de Morales Sarmiento, y no tuvo mejor fortuna; porque se vea quan en vano halla remedio a una perdida, quien al fin ha de perderse. A pocos dias de navegaciō se le abrió una fuente que la llenava de agua. Apocada ella con la arte de las bom- bas, y cō el sudor de los cuerpos, llegó a la altura del Cabo de Buena espe- rança, adóde la esperaba la mala suerte de tres naves Oládesas q̄ signiendo- la algunos veinte dias, hizieron que los ocho enteros fuesen de pelea maravillosa. Destroçada ya mucho nuestra gente, propuso partidos, y al efectuarlos, succediò una tormenta que los apartò a todos. Ella ya casi ane- gada (porque la artilleria heretica por su gran copia abrió liberales en- tradas al mar) fue a surgir dos leguas de tierra en la Baia de la Lagoa, que es en 32. grados. Sobre el modo de salvar la gente fue necessario matar el Capitan

Capitan apuñaladas un pertinacissimo Piloto (raro el que dexa de ser tal y de merecer aquella muerte) porque porfiava en que luego se perdies-
sen casi todos, proponiendo traças de salvarse él solo con treinta, entre
los quales contava al Capitan, que quiso menos agradecerle esta gracia, q
castigarle aquella voluntad.

17 Empeçaron a poner en la arena municiones y bastimentos, tra-
bajo en que se perdieron asta nueve personas. Con casi dozientas y se-
tenta fue marchando el Capitan en forma de exercito, puesto el alastro en
Zofala; aviendo abrasado la nave porque los Cafres no se aprovechassé
del hierro; y recogidose lo más preciso, como diamantes, perlas, ambar al-
mizcle. Iva Lope de Sousa, bien herido de las batallas antecedentes; y
compusietonse unas andillas para llevar las mugetes en ombros. Cami-
navan con gran trabajo a vista del mar. Era esto ya mediado Octubre,
aviendo empeçado la marcha entrado Setiembre. Fenecía Noviembre;
quando ya cansados de sufrir la carga de cosas de tan poco bulto y de ta-
to amor, al passar de un rio echaron en él, todo el almizcle; y quedose
aquella agua con este nombre oloroso, mas no a quien le lo dexava con
aquella hazienda, por averle alli empeçado a oler mejor el aliviar el cues-
po para assegurar la vida.

18 Ya los que llevavan las mugeres a los ombros, no podian ganar
los muchos mil ducados que por esto se les davan. Quedose una Donze-
lla (aviendose confesado primero, y provado el ir a pie) entre unas ma-
lezas, adonde a breves terminos seria, o apetito de Cafres, o mantenimien-
to de fieras, o todo. Sentóse; y cubriendose con la ropa, quedava deziend-
do: *O fierros Portugueses, que teneys animo para proseguir esse camino, y verme que-
dar adonde las bestias de estos montes lo seran menos: porque en el daño que me bixie-
ren usarán de si mismas, y vosotros con dexarme os anticipays a pareceros a ellas
siendo hombres. Ora no permita Dios que dexeys de llegar a vuestras casas. Queria
quedar con ella un hermano suyo de poca edad, y no le dexaron, però
dexòle luego la vida de pura pena de aquel espectáculo miserable y es-
pantoso en su propia sangre.*

19 Morian ya algunos de flaqueza; y los más fuertes, por no esperar
el espacio de los debilitados, se conjuraron para coger los diamantes, y
proseguir a mayor passo. Supolo el Capitan, y degollò al que se tuvo por
Autor deste intento. Era la mitad de Deziembre, quando los que lleva-
van en andillas a quatro mugeres desistieron de hazerlo de rendidos.
Ofrecieronse diez mil ducados a quien la quisiesse llevar, y no uvo quien
quisiesse. Quedaronse algunas diez personas; y entre ellas Lope de Sou-
sa y Beatriz Alvarez, con un hijo de deziseys años, que, a toda resis-
tencia de rezones, dixo: *Eligia por consuelo sobre todos el morir con su Madre.*
Quedaron con ellos sus esclavos, para ayudarlos a buscar remedio de vi-
vir

vir, y quitaronles las vidas. Alcançando el exercito, y averiguado el crimen, fueron obligados. Obligò la hambre, ya insupportable, a que algunos comiesen destos y otros muertos. Muriendo el Capitan Morales, succedióle Francisco Vaz de Almada. Ya quando avia poco màs de 150. hombres, la mitad sin aliento para pelear, embistiolos el Reyezuelo Mocarangá con mil Castres, y los despojò con muerte de algunos. Los que escaparon de una y otra miseria fueron a salir en Moçambique, sobre aver caminado algunas quinientas leguas con incesable tormento: Esta fue de las màs lastimosas perdidas sobre naufragios que sucedieron en nuestra navegacion.

20 En tanto lidiava Roy Freyre de Andrade en la Isla de Quijos con los Persas, no teniendo en aquel Fuerte que estava levantando, màs de trezientos Portugueses, y algunos de los naturales (aunque despues acudiò una manga de Arabios) quando el Soldan de Xiraz le apareció con màs de veinte mil hombres, y empegò a minarle la Fabrica. Ivasse el defendiendo con gran valentia, aunque con igual penalidad. Però llega en este punto nueva de que se acercava el socorro Ingles; y derrama una subita turbacion en todos los animos de los defensores.

CAPITULO XX.

Prosigue el gobierno de Fernando de Albuquerque.

1 **N** Avegava en este tiempo para la India el Conde de la Vid. 1622
gueyra Don Francisco de Gama, que segunda vez passava a ser ViRey, y avia sido despachado con intento de socorrer en este aprieto, porque el Freyre avisava instantemente del peligro. Però no iba a tiempo aunque llegára: y no llegó por el suceso que tuvo su navegaciõ, y que veremos a la entrada del Capitulo de su gobierno. Vese el Freyre cercado por mar y tierra de Persianos, y de Ingleses, que ya avian llegado a dar cumplimiento a la liga. Llegaron de Goa con treze fustas de socorro Simon de Melo, y por su Almirante Luis de Brito, con nuevos agrabios para el Freyre; assi porque le erá mal afectos los dõs, como porq̃ siendo el General de la empresa, y quien estava con ella al ombro obrando excelentemente contra el enemigo, se le negava el votar en los medios de prosiguirle, cometiendolos el Gobernador al Melo, y al Capitan y Veedor de Ormuz ya nombrados: porque le parecia agora de mayor importancia executar odios particulares, que atender al util publico. Esto es lo que casi siempre haze perder a los Principes la honra y los Dominios.

2 El Capitan de Ormuz Don Francisco de Sousa, que con su modo de proceder consolava de alguna suerte al Freyre en estos desabrimientos morió, y sucedióle en la Capitania Simon de Melo, de orden del Governador, que tambien en esto agobiava al Freyre; porque por las ordenes antiguas siempre obsevadas en esta parte, él era el verdadero Sucessor como Capitan de aquel mar. Esta fue la total perdida de Ormuz; porque si él estuviera dentro, jamás la entrara el Enemigo. Aunque esta Plaza era agora suya, y via con ella a sus opuestos, reconociendo el peligro en que estaban, les embió importantísimas advertencias, de que el Melo hazia menos caso de lo que fuera razon, fiado en lo expunble de aquella ilustríssima Fortaleza; aunque por la paz de tantos años, y codicia de tantos Capitanes antecedentes, que por la mayor parte atendieron solo al guarismos, hechos puros mercaderes, la via de todo desarmada; por que la artilleria era poca, y echada por el suelo como cosa inutil; y llena de tierra en vez de polvora; y cubiesta de yerva en vez de cuerdas para darla fuego.

3 Propuso el Ingles al Freyre que se rendiesse, y saldria de alli con todo lo honroso y util, que militarmente suele permitirse a los q se rinden en semejantes ocasiones. Creyendo queirian de Ormuz aquella noche navios a buscarle para salvarse todo, y desmantelar de su mano el Fuerte, no quiso rindirse. Empeçò el Enemigo abatirle, y el a defenderse bié y alla por la noche apareció Don Gonçalo de Silveira con una barca, en que llevaba algunas municiones: socorro miserable en tal aprieto. Viendolo el Freyre, avisó de nuevo al Melo con algunas advertencias de lo q devia obrar para defenderse. Mostrose escandalizado de lo que devia mostrarse agradecido, y escribió al Governador licenciosamente dél, acusandole de vano y de ignorante, porque le queria dotrinar desde Quijome, y llenarle de miedo; siendo imposible poder alguna gran mano entrar en aquella Plaza.

4 Los Ingleses desde la agua, y los Persas desde el monte, apretavan grabemente al Freyre, que ya con la Fuerça rota no podia aparecer a defenderse. Resolviose en abrasarlo todo, y salir a pelear en campo abierto para morir glorioso: però he chos un ovillo sus soldados, llamando que no avia para que perder las vidas sin fruto, llegaron a intentar atarle de pies y manos, y entregarle al Ingles por la salud de todos; y algunos se echaron desde arriba a la agua para escaparse. Huvo el Freyre de capitular con el Enemigo, que saldria por la parre de Arabia con toda su gente, armas, municiones, insignias. Cumpliòlo él tambien que a los Portugueses despojò de todo, y entregò los Naturales al Persa que al puto los pasó a cuchillo (fê de infieles) y embió al Freyre, y a quatro Capitanes presos a Surrate. Aun desde allá avisó al Melo de lo que devia hazer para

para su conservación; y todo aviso de cordura fue despreciado entonces. Estaba ya irremediable esta insigne pérdida, y este mortal oprobio nuestro en la mano de aquel Capitan, más bien engendrado que instituido para semejantes ocupaciones.

5 Pareciendole (imprudencia grande quando el enemigo se halla superior) que el enemigo soslegaria con aver tomado a Quijome trató de pacificarse con los Persas; y llamólos con la voz de dos piegas. El Soldan de Xiras, gran Caudillo dellos, que no lo creia, ni estaba para proseguir la guerra, por la mucha gente perdida en los asaltos de aquel Fuerte, abraçó la platica, mas no tuvo efeto. Tampoco lo tuvo el iuse Luis de Brito a Goa con toda la riqueza que se hallava en Ormuz; porque el Melo zeloso de fiarsele aquel tesoro, lo impidió malissimamente, porque hizo echar a fondo los galcones que alli avia. Alfin, en sus barças se llegaron más de doze mil Persas, y en sus seys naves los Ingleses. Luego sitiaron la Plaça por muchos dias; y la batieron por todas partes desesperadamente, de que resultava evidente daño; mas no que impidiese el sustentarse aun mas de lo que podia tardar el socorro por mucho que tardasse.

6 Però Luis de Brito, impaciente de esperar tanto con su salud en contingencias (mucho duele el ser precisa esta memoria!) persuadiendo a algunos hombres usados a infames hechos, y siendo persuadido de otros (que no ay quien tanto huya en la guerra como el más guerrero en la paz) saliendo, con hazerse un vil colgajo por una cuerda, se entró en la Capitana Inglesa; y tratando y feneciendo acuerdos para la entrega de la Plaça; bolvió a ella para efectuarlos. Quiso resistir Simon de Mello; y levanto se contra él la gente al modo que ya con el Freyre en Quijome, con la gran diferencia de que este levantamiento agora segun vehementemente indicio era forjado y consentido de quien le estrañava. Violencia artificiosa, para que hallan dose despues la culpa en tantos, no alcançasse la pena a alguno. Finalmentete entró el enemigo; y salieron para Mascate despojadas mas de dos mil Personas de ambos sexos, y de todas edades, dexando en la mano al enemigo un gran tesoro, con la hora Portuguesa, que yo pienso lloraron asta aquellos bien fundados marinos; alo menos el que alli era imagen del grandissimo Afonso de Albuquerque Fundador glorioso suyo.

7 Mientras sucedia esto, Ruy Freyre que iba preso a Surrate se escapó con los quatro Capitanes en un batel; y perdiendose uno llegaron lostres a Damam, y de alli a Baçaim, de donde se puso en Mascate. Alli avia llegado Constantino de Sà con socorro para Ormuz; y trataron de irse allá, quando empegó a aparecer la gente que de allá iba desposeida. Con todo, pugnó Ruy Freyre por vencer al Sà para

que prosiguiesen con esperança de que el enemigo estaria descuidado con la reciente victoria, y divertimento de poner en cobro tanta riqueza, con q̄ era creible la consequencia de una buena ventura. Atóse el Sá a su temor, y acabose de perder la esperança de Ormuz. Passò a Goa el Freyre, q̄ alli se entrò en una de las naves con q̄ avia salido de Portugal el Conde de la Vidigeyra, aun no llegado; poi q̄ estando seys de nuestros enemigos Europeos en aquel rio, intentaron apoderarse della a nuestra vista. Tales alas les dió nuestro descuido.

8 Hallavase el Mogor grandemente estimado de casi todos los Principes Orientales; y cò varios Embaxadores en su Corte cargados de sumptuosos presentes de sus Príncipes. Dos millones montava uno q̄ le embiò el Rey de Massanapatam, compuesto de elefantes vistosamente guardados, y de camello's, y de preciosas piedras.

9 Los Portugueses q̄ escaparon de aquellos dos estragos de las Ciudades de Liampó y Chíncheo, refiridos en los años de 1542. y 1545. y que despues, asta el de 1557. habitaron en la Isla de Lampaçau, vinieron a fundar de nuevo la Ciudad del nombre de Dios que llaman Macao, a las puertas de la China; y la segunda en grandeza, que oy, despues de la de Goa tenemos en la Asia. Aunque su fundacion fuesse poco despues de perder nuestra gente esse ultimo apasajo pue fue el año 1558. pondremosla aqui porque entramos a refirir la ansia con que nuestros enemigos procuran apoderarse de lo q̄ fundamos. Es deste modo. Ya por los años de 1550. frequentavan los Mercantes Portugueses la Isla de Sanchuan (o Sanicham como ellos la llaman) a las puertas de la China, por la parte de Cantam; pero sin viviendas fijas, porque solo de ramas, y de los velames de sus navios, componian unas cavañas que duravan lo q̄ durava la asistencia alli a sus comercios.

10 Desde esta isla a otra que se llamó Gaoxamay deziocho leguas ya entradas por el Reyno Chino. Esta es pequeña y crespa, por ser en la mayor parte sembrada de peñascos que la hazen defensible, y la hazian commoda para profesores de latrocinios. Eran proporcionado hospedaje de muchos, sus grutas formadas con aquellas peñas de donde salian a infestar las Islas de su contorno. Descavan los Chinas vaziar destos Ladrones aquellas cuevas, y parece temian excutarlo; pues a penas vieron a los Portugueses en esso monte, y experimentaron su valor, quando les ofrecieron esta peligrosa Isleta para su habitacion si echassen della aquellos aborrecibles y aborrecidos habitantes. Bien es cosa digna de admiracion que siendo los Chinas quien avia perseguido a los Portugueses en essas Poblaciones por sus insolencias quando estaban mas lexos, agora los combiden para más cerca. Estavan, parece del Cielo que los avia de llegar a si quando menos lo imaginassen que

que fue al hallarse con unos vezinos que eran peores de sufrir y con



Y con alta 25 U. cuenta la Feria de Cantam, de derechos a feys y siete por ciento. Y veinte alta 25 U. el viaje del Japon, cõ embaxada y presentes para el Rey, y para los Tonos. La Casa de la Misericordia, despense en obras pias, de ocho a nueve mil. Sustenta dos Hospitales, tres Parroquias, cinco Monasterios (unos de Monjas) a de mäs de las limosnas cõtínuas cõ q̃ acude a todas las Christiãdades de su cõtorno,

Hh₂

que

que prosiguiessen con esperança de que el enemigo estaria descuidado

valor, quando resurrexer, e
echassen della aquellos aborrecibles y aborrecidos habitantes. Bien es
cosa digna de admiracion que siendo los Chinas quien avia perseguido
a los Portugueses en estas Poblaciones por sus insolencias quando es-
tavan mas lexos, agora los combiden para más cerca. Estavan, parece
del Cielo que los avia de llegar a si quando menos lo imaginassen
que

que fue al hallarle con unos vezinos que eran peores de sufrir y con necesidad de algun valor ageno para sacudirlos de aquel receptaculo. Tan infame es el ladron, que, por echarle una gēte de sus terminos, mete en ellos a otra q̄ tiene por enemiga y sospechosa. No estima el Portuguēs lo q̄ no gana por el puñō, ni ay cosa q̄ estime tanto como dar una buena puñada a buen tiempo, y a mala arrogancia. Acetaron el partido cō igual facilidad q̄ gusto; assi porq̄ les venian a dar lo q̄ ellos pudieron apetecer, como por que viañ q̄ lo avian de ganar cō el valor. En son de guerra passaron a ser los Hercules de aquellos Cacos. Sin perdida alguna los varrierō de la Isla, por mās y mās q̄ los favorecia el conocido la berinto de sus concavidades.

11 Elcombrado el sitio con las armas en una maño, y cō los agadonnes en otra, abrian las canjas, a nueva Població q̄ vino a tener el nombre de Micaō, tan notorio entre todas las gentes, aviendo dexado entrē ellas el del Nombre de Dios, q̄ fue el q̄ le dieron sus Fundadores; como ya el Brasil por este avia olvidado el q̄ primero se le puso de S. Cruz. Cada uno principiava su fabrica y vivienda adonde y como queria, porq̄ no se hallava alli algun vendedor de suelos. Estos q̄ entonces fueron de balde, oy son carissimos; porq̄ enfermando de los accidentes del tiempo el trafico en todos nuestros Emporios Indicos, solo este fue conservando cō vistosos aumentos la salud. Esta fue la causa de q̄ los Olandeses se empeñassē siempre mucho en ganar esta Plaza, dandoles del ojo la codicia q̄ quāto tardō mās en ser conocida dellos, por estas artes modernas, tanto mās los tiene de su mano.

12 No es grande en numero, como en calidad esta Poblacion. Tendrà asta mil Portugueses; gente luzida; como poderosa en riqueza, y de la mejor de la India: porq̄ siēdo alli los dotes muy gruesos, se huelgan muchos hidalgos, y Cavalleros de ir a acomodarle de mugeres alli. Chinas Christianos, q̄ visten, y viven como Portugueses, son en buena copia: y los q̄ a su modo gentilico, oficiales, tenderos, mercaderes, y regatones, q̄ llegaràn a seys mil Ay Obispo; y ay Oidor. Monta el viaje q̄ desde alli se haze al Japon cada un año trezientos mil xerafines, a los derechos Reales, de a diez por ciento. Cada xerafin es casi un Real de a ocho; y mōtō mās de quatrocientos mil el año de 1636. Gasta la Ciudad un año por otro en sustentar sus fortificaciones de armas, municion, y gente, mās de quarenta mil ducados. Otros tantos (y aun asta 25 U) cuesta la Feria de Cantam, de derechos a seys y siete por ciento. Y veinte asta 25 U. el viaje del Japon, cō embaxada y presentes para el Rey, y para los Tonos. La Casa de la Misericordia, despēde en obras pias, de ocho a nueve mil. Sustēta dos Hospitales, tres Parroquias, cinco Monasterios (unos de Monjas) a de mās de las limosnas cōtinuas cō q̄ acude a todas las Christiādades de su cōtorno,

q̄ viené a ser China, Haynā, Iapō, Túquim, Cochinchina, Cāboja, Siā. Esta fue, y esta es la Ciudad de Macao de donde salieron y salen; y fueron y son favorecidos con animos, y caudales los Religiosos de la Compañia de IESUS, en estas empresas espirituales, desde los fundamentos dellas. Bié luego, felicissimos Mercantes los fundadores de una Poblacion que es el a liento de tantas utilidades Catolicas.

13 Traia el Olandes los ojos en este Emporio nuestro, y despues de varios acometimientos, apareció en el 19. de Julio con dezisiete (otros dicen 23.) naves, y gran confianza de roger la flota q̄ alli estava de partida para el Japon, viniendo ya bien cargado de grandes robos q̄ en las Filipinas avia hecho en diferentes baxeles de la China, con los quales se embolvio uno de Portugueses. Traian dos mil hombres de guerra. Su General Cornelio Reges, pasó luego el pensamiento a conquistar la ciudad, y por espacio de cinco dias batío el Fuerte de S. Francisco. Dia de S. Iuan por la mañana, puso en la arena ochocientos mosqueteros q̄ fuerō buscando una trinchera en q̄ se hallava el Capiran Antonio Rodriguez Cavalhiño, q̄ si bien era hombre de pecho, la desamparó con moderada resistencia, dexádo en las manos de Rufino Capitan de valor notorio algunas armas, y unos ornamentos y caliz, q̄ él embió a su gente al mar; ya no como agüero de vitoria, sino como si aquel suceso uviera sido el ultimo periodo della. Entonces era alli Governador Agustín Lobo de Sequeyra, y Capitan General Pedro Fernandez de Carvallo.

14 Fue marchando para la ciudad ayrosamente, como quien no hallava delante algun impedimiento, quando le salió con 160. hombres el Capitan Iuan Suarez Vivas (esta informacion es suya) hombre robusto, que se hallava al trato de su hazienda en el Fuerte de barra. Corria el enemigo a ganar un puesto eminente en el campo de Nuestra Señora de la Guia; y ganoselo primero velozmente el Vivas. Rociaronse con la mosqueteria; y luego poniendo mano a las espadas, fue el Hereje obligado a buscar sus embarcaciones más que de passo, sin que le valiesse la prissa, porque en el alcance dexó tendidos treientos por aquella playa, y siete presos con las insignias militares; y las armas de los vivos como las de los muertos, porque todos las largavan por aligerarse; y un cañon grueso. Corrida y vergonçosamente se embarcaron nadando. Dixerón que un hombre puesto en cavallo blanco avia sido su vencedor. Si era divino, y sospecharon ellos que assi nos disminuian el valor, vanamente lo sospecharon; pues no será esta la primera que Christo, Maria, los Angeles y los Santos se pusieron belicosos a nuestro lado, oponiendonos al suyo, para terror de Gentiles, y de Moros, y de Herejes. Mientras esto passava en tierra, las naves batian aquel Fuerte, y el las respondió de manera que metió algunas en el fondo con muerte de sessenta. Despues murierō

rieron muchos de los heridos. Seys Portugueses, y pocos esclavos nos costò esta vitoria: Tuvo parte en ella una esclava Casre, que vestida de hombre cò una alabarda en las manos peleando vatonilmente, matò tres Olandeses.

15 La Ciudad viendo que el ser tan apetecida la acomodava a ser más buscada, resolvióse en fortificarse de nuevo en tal modo que o la fama de la fabrica suspendiesse los deseos de embestirla, o la guarnicion castigasse el atrevimiento. Levantò muralla con seys baluartes. En el de San Paulo, eminente a la ciudad, plantaron seys cañones gruesos; en el de la Varra catorze, algunos de 50. libras de bala: ocho en el de Nuestra Señora del buen Parto: cinco en el de S. Pedro: en el de S. Francisco que mira al mar, ocho; y tres en el de S. Juan. Y porque el monte de Nuestra Señora de la Guia, era padrasto al de S. Paulo, se guarneció ultimamente de modo, que le compàran al Morro de Chaul, coco de los atrevimientos. Tiene diez pieças, todas de las de grãde estatura. Trabajó singularmente en esto D. Francisco Mascareñas allà General, mas benemerito de mayores gobiernos, que sus Moradores del, despues q̃ le tuvieron.

16 Feneceremos este gobierno con la advertencia de que haziendose en el un compuesto de las Personas que cada año, poco más o menos, se reduzian en la Asia a la Fé Catholica, llegó el numero diez mil. Algunos con tan viva constancia que estando cinco sentenciados a morir por varios insultos, dixeronse querian hazer Christianos. Creyendose que esto era por aver si con esta industria se podian escusar de la muerte, les declaron que no le avia de valer, por ser necessario pagar la pena del crimen. Responden; *Que ya lo saben* (ò felices facinorosos, que en la pena de la culpa, hallaron sin duda la gloria que los librò de mayor pena! *Y que solo atienden a la salvacion de sus Almas.* Al pié del patibulo los fueron bautizando uno a uno, assi como uno a uno los colgavan; y ninguno por ver colgar al otro desistió de pedir el Baptimo.

17 Aunque Fernando de Albuquerque era tan viejo; y por la mayor parte, mocedad y vejez separadas sirven de poco en gobiernos, al suyo, a lo menos en lo tocante a las cosas de la paz, fue mejor que muchos. En las de la Guerra (y consingularidad las de Ormuz) lo cierto es aver tenido menos culpa que desgracia. Notóse por gran señal del Descuido que en España avia de aquel Estado, el no tener este Governador en todo el tiempo que lo fue una carta del Rey. Aunque gobernára mejor, a no ser con demasia grueso sobre tanta vejez. Era de mediana estatura, y de entera Christiandad. Fue el XLIV. de los Governadores, y segundo del Nòmbre y tercero del Apellido.



FERNANDO DE ALBUQUERQUE.

CAPITULO XXI.

Del Vi Rey Don Afonso de Noroña el año 1621.

EL año de 1597. avia ido por Capitan mayor de la flota D. Afonso de Noroña; y agora fue electo Vi Rey de la India, assi por los Puestos ocupados antes con buena satisfacion, como por la gran calidad de su Persona autorizada con una venerable presencia, y vejez. Partió en 29. de Abril con quatro naves y seys galeones. Dellas eran Capitanes D. Francisco, y D. Rodrigo Lobos, el Almirante D. Fráncisco Enriques, que avia de bolver por Capitan mayor, y Nuño Pereyra Freyre. Dellos, el Almirante Antonio Telles, Domingo de Camara, Fráncisco Sodré Pereyra, Luis de Moura Rolim, Gonçalo de Sequeyra, Juan Rodriguez de Cuña. De todos estos vasos solo un galeon pasó adelante, solo por averse adelantado bien poco; para que con este suceso, y otros se confirme siempre aquel celebre dicho de un Navegante, que preguntado de qual seria el mejor tiempo de partir las naves, respondió; *El ultimo de Febrero es temprano; y el primero de Março es tarde*. Tan tiempo basta para ganar, o perder una tan importante navegacion, en que tanto se pierde o gana si no se logra, o si se logra: y para que acaben de entender los que despachan estas flotas, que los viéto, y mares, no son pretendientes (si no es de destruir lo que unos alcançan con que sufren, y lo que otros roban con lo que dan) para estar esperando sus frialdades a sus puertas

2 Arribó, pues, D. Afonso a Lisboa con todo este socorro de que tanto necessitava entonces la India; y su nave y el Capitan della D. Francisco Lobo, estaban ya hechos a esta desgracia, porque tambien el año proximo a este avian arribado. Algunos Professores de Agueros, y singularmente Ministros, hazen culpa desta malaventura a la Estrella en que nació el Capitan, o que se hizo la nave; siendo ella de quien los despachó: y aviendo este de ser quitado del Cargo por errar mucho en el, siempre en el se vé firme, y tal vez no se entrega otra nave al Capitan porque arribó. Estremadissima judiciaria.

3 Este fue el ultimo Gobernador de la India, nombrado por el piadoso Felipe Tercero (mas segundo de Portugal) y el primero de los que saliendo de Lisboa con este cargo arribaron a ella. La ignorancia, o la supersticion, hizo gran casa desto para hazer juizios; como si quien iba por Vi Rey, pudiesse; para no arribar, ser más privilegiado de los Temporales, que los otros Cavalleros tanta; vezes antes partidos y arribados. Devió salir esta admiracion de aquella esfera en que se cree que ya no los

otros hombres, si no los mismos elementos, la deven sumisiones, antes usurpadas que devidas, de que en Portugal ay mucha creencia.

4 Era Don Afonso de Noroña un Cavallero de mucha edad, y bastantes suficiencias para el Puesto que llevaba; llano, y bien impropio para produzir arrogancias que se hazen abortecibles. Tenia mucho del proceder antiguo; y que con la humana cortezia templava siempre aquella pesada gravedad de los viejos: términos y calidades porque tanto se suspira oy en las ocasiones que necessitan de hombres. El zelo de la honra de la Patria en él fue grande; y uvo ella de padecer una deshonra para que él le descubriese mejor. Al punto que llegó (despues) a Lisboa la nueva de la oprobiosa floxedad con que se cargó la ciudad de la Baia del Brasil a los Olandeses, él con toda aquella sangre, con todos aquellos grandes puestos, y con todo aquel peso de años, fue el primero que acudió a alistarse por soldado raso del exército que se formatte para acudir a la recuperacion. Bizarria benemerita de memoria perdurable; y que fue exemplo a muchos; aunque muchos más fueron los que se alistaron despues que el Rey empezó a comprar voluntades con mercedes que sobrepujan al servicio; pues vimos despues que perdiéndose Pernambuco y no promugandose estas, no fueron vistas aquellas.

5 Segun la orden que llevamos de poner en el numero de ViReys y Governadores los que fueron a este cargo sin llegar a gozarle, contaremos a Don Afonso de Noroña por XXIII. de los primeros; y de los segundos por XLV. Del Nombre fue tercero, y del Apellido quinto.





DON AFONSO DE NOROÑA.

CAPITULO XXII.

De lo que estos años sucedió en el Japon, y en la Etiopia espiritualmente.

LO obrado en la conquista espiritual del Japon, desde que el grande y moderno Apostol de la Asia San Francisco Xavier la dió principio, queda brevemente apuntado en algunos lances de lo que hasta aqui dexamos escrito. Los trabajos y los frutos desta cultura entre los Japones corresponden tanto a los de la China, si bien no tan regado esta de sangre de Martyres que por los de la una se pueden inferir los de la otra. Así aviendo ya en essotras partes dado suficiente noticia de los Chinos, passaremos a apuntar solamente del Japon, dos ocasiones de tormentos admirables y gloriosos: una por el número, y otra por las circunstancias.

2 En Firando (el año 1622.) fueron de orden del Emperador sentenciados a quemar vivos el Padre Fray Pedro de Zuñiga, de San Agustín, hijo del Marques de Villamanrique Virrey de Nueva España, y Fr. Luis Flores de Santo Domingo, y el Capitan Joachim Japon, que allá los llevó desde Manila, y los Marineros, que eran doze, a ser degollados. Executose esta sentencia con horribles rigores, por entre los quales resplandeció gloriosamente la constancia destos Martyres, y la verdad de la Fè Catholica.

3 En Namgasaki, corrieron la misma tormenta, 55. La mitad padeció el propio rigor de ser quemados vivos; y el de ser degollados la otra mitad. Los primeros fueron, de Iesuitas, los Padres Carlos Espinola de Genova, Sebastian Quimura natural de Firando, y el primer Sacerdote que uvo Japonense; y los Hermanos Antonio Fugia, Gonçalo Fusay, Pedro Lampo, Miguel Iuan, Chaoo, Thome Acafigin, y Luis Caravato, Japones todos. De la Religion de San Francisco los Padres Fr. Pedro de Avila, Fr. Ricardo de Santa Ana, y los Hermanos Fr. Vicente, y Fr. Leon. De la de Santo Domingo los Padres Fr. Miguel Ferrer, Fr. Joseph de S. Iacinto, Fr. Alonso de Mena, Fr. Francisco de Morales, y otros quatro de que ignoramos los nombres, porque deste fueron nueve, y de essotra cinco. Acompañaronlos doze niños; y la Madre de uno que se llamava Isabel Fernandez, y que valientemente se entregò con él a este tormento. Despues degollaron al Santo Fr. Gaspar Cotengan Dominico, y otros.

4 En Omura fueron quemados vivos el Padre Fray Thomas de Sumarega, o del Espirito Santo de la Religion de Santo Domingo, y Fray Apo-

Apolinar Franco de la de S. Francisco, y doze personas más. Diez martyrizaron en Iquitosina, y entre ellos el Iesuita Agustín Onda. En Eirando espiró en fuego Camilo Constanço natural de la Gampaña de Roma. Despues uvo en Nangasaqui otros catorze Martyres; y en otras Poblaciones otros, que todos cerraron el numero de 118. Los 46. quemados vivos, y entre ellos el Padre Pedro Navarro; y los Hermanos Dionisio, y Pedro Sandayo Iesuitas. En Ozaqua el Padre Diego Yaqui.

5 El año 1624. uvo en li Corte otra persecucion! Empeçó ella por medio de un Bonzo, que pensando enriquecer con haze se Christiano, lo executó; y como no consiguiessse su pensamiento, bolvió el animo a acusar los Catholicos de que con la familiaridad avia penetrado los secretos. Al mismo encargó el Emperador la pesquisa. El primero que se descubrió fue el Padre Geronimo de Angelis Iesuita Cisiliano, que por largo tiempo, con estremada industria, y gran peregrinacion, avia obrado mucho, y que dexando el trájé con que andava disfrazado, se puso el de su Religion, y con el Hermano Simon Yempo, se fue a presentar al Governador con gran constancia. Fueron presos, y luego Fray Francisco Galvez Franciscano, tambien gran Obrero en aquella Viña. En la cárcel baptizaron mas de quarenta. De la misma suerte estava en prision Faramondondono, primo del propio Emperador. El, y los tres Religiosos, con cincuenta Christianos, fueron sacados a quemar vivos. A la vista de la hoguera hizo el Faramondondono una platica de constancia en la Fè, que admiró a todos. Al arder ya unos y otros, hallandose en frente dos Cavaleros Christianos encubiertos, saltaran de los cavallos, y arrojandose a las llamas en que ardian los dos Padres (caso admittible!) y abraçandose cada uno con el suyo, alli murieron con ellos, confessando a voces que morian por la Fè de Christo. Convocaron trezientos Catholicos y de noche hurtaron las reliquias de los rezientes Martyres. Resultò dello, el hazerse nuevas averiguaciones, y fueron presos y martyrizados tantos que llegó a casi quinientos. Para impossibilitarse más el esconderse, y poderse disfracar los Religiosos, uvo general expulsion en Nangasaqui de todos los Españoles alli habitantes; y algunos dellos casados con Japonas de que los apartaron. Fueron tambien desterrados con mortal rigor muchos que no quisieron dexar la Fè: y no pocos los que (singularmente en Ozaqua) tufrían el martyrio de una profunda señal en la frente con hierro encendido; y ella era una Cruz, para que los conociesen por Christianos. Sufriendolo animosamente, dizian. *Agora si; agora si; que todos nos conoceran por esclavos de IESUS.* Con aquella cruzada llaga, y casi desnudos en el rigor del invierno, los despedían con sus hijuelos; y murieron muchos en el camino que llavavan; unos creciendoles, con ver morir a los hijos, la penalidad de las miserias, y otros con las que solos padecían sin que las pudiese

dieffen resistir. Tal es la constancia en estos con la fè; tal la fiera de aquellos con su misma sangre; y finalmète tal el peligro, y el merito de sus Apostolicos Maestros. Poco sentirà estas cosas, quien al oïr las no se acordare de lo que sentiria reduzido a padecerlas. Oïmoslas todos como representaciones; pocos las consideramos como realidades. Esto del numero grande que diximos: agora digamos de las grandes circunstancias en un uno solo.

6 El dia de la Exaltacion de la Cruz, viernes 14. de Setiembre del año 1603. nació en Napoles de Familia Noble el Padre Marcelo Francisco Mastrili de la Compania de JESUS, adonde entrò el año 1618. Ardiendo en deseos de dar la vida por la predicacion Evangelica en estas Conquistas, y no pudiendo conseguirlo, le apareció San Fràncisco Xavier en una enfermedad; y dexandole repentinamente sano, le exorto a que passasse al Japon, adonde le estava esperando un glorioso Martyrio. Passó para esto a España: hallóse en la Corte con admiracion publica el año 1634 el de 35. se embarcó en Lisboa con Pedro de Silva, que passava a ser ViRey de la India. Ivan con él 36. Religiosos de su misma Orden, q̃ todos llegaron a Goa el dia que se celebravan con fiestas las dulces memorias del Santo Xavier. El de 1636. se embarcó para Malaca, a donde se hallò en la Naval que Don Francisco Coutiño tuvo en aquel mar con los Olandeses. De alli, en Junio, se entrò en la Flota que passava a Macao con el General Domingo de Camara. Detrotandose los baxeles, este solo fue a salir en Manila, el dia del gran Patriarca San Inacio. Por sus meritos alcancò alli el Governador Don Sebastian Hurtado de Corcuera una victoria, despues de estar casi perdido. Llevava Marcelo el estandarte en que iba la imagen del Apostol Xavier, y sucedieron casos milagrosos.

7 Entrò en el Japon el año de 1637. Tomò puerto en Curo, lugar Del Reyno de Fiunga a 19. de Setiembre. Apartose (con industria) de siete companeros que llevaba; y que siendo presos le descubrieron, menos uno, que por no hazerlo padeciò constantemente riguroso martyrio; llamavase Coteda Andres. Prendieron al fin a Marcelo con su companero Lazaro, y llevaronle a Nangasaku entrado Octubre. Fue atormentado varia y rigurosamente. Despues que le notificaron el ultimo martyrio, vieron muchos su Persona rodeada, y su prision cubierta de hermosissimos resplandores. Sacaronle a vista de todo aquel gran Pueblo en 14. de Octubre, lleno de oprobios que le añadian gloria; y a las espaldas llevaba una vandera de papel; con estas palabras. *Iogan Sama Emperador del Japon manda hazer esta justicia en este loco por querer predicar en estos Reynos ley contraria a la de Xaxa, y Amida, y de los Focotques. Venid averle todos, que ha de morir colgado en la cueva, para general escarmiento.* Llegò a la Plaza de Yendo asistencia de los mercantes Portugueses; y suave y alegremente los saludò

saludó tres vezes con la cabeça, porq̃ los labios le cessava una hordaça. Ellos le correspondieron, derramando piadosissima copiosa lagrima. *8.* Páso al umbral destinado a estos martyrios, y por elló llamado Sâto. Alí le metieron en la cueva, colgado de los pies. Quatro dias ossovo en esse estado, pronunciando alta doctrina, sin q̃ la sangre le viviesse corria do a la cabeça, e sola comua en todos los q̃ le padocen; y q̃ en el quiddo sendo extravagante. Viendo se q̃ no moria adónde nadie vive, le sacaron para matarle a golpe de catana. A esperar lo se puso de rodillas, y dixó dos vezes, *Padre mio S. Francisco Xavier*. Creese le apareció en este trance el Santo, y q̃ le hizo nombrar el verte. El primer golpe no obió algo; por co el segundo, y el tercero cayó la cabeça en el suelo, acabando de pronunciar los Nombres de IESUS, y de MARIA. Tembló la tierra entó, ees en toda la Comarca (con admiracion comun) espacio grande. Muerto ya, fue herido por mil partes; luego quemado; y arrojadas al mar las cenizas.

9. Era Marcelo de agradabilissima p̃fencia, y hermoso semblante, blanco y rubio. En el Colegio de su Compañia de Madrid se guarda oy un sombrero suyo; y el aforro de un mateo (dadaiva grande del Padre Alvaro Semmedo) q̃ está en poder del Padre Robledo. Este la recibió en la Corte; aquel tuvo la buena ventura de alcançarla. Yo lo he visto. Tiene más el Padre Robledo un buen Retrato del Martyr; y a las espaldas, debajo de un cristal, un papel escrito y firmado de su propia mano, relación sincera de lo que le sucedió en Napoles con la aparicion del Santo Xavier. Baste esto del Japon, y passemos a la Etiopia.

CAPITULO XXIII.

Progreſſos de la Chriſtandad en la Etiopia, y de ſus Patriarcas.

E L año de 1621. tenia aquel Imperio Soltan Saguedy la Compañia de IESUS una Reſidẽcia en Gorgorã del Reyno de Dãbia, cõ los Padres Antonio Fernãdez y Pedro Paetz. Era la Igreja una fabrica ſuntuoſa aſſi en architettura como en materia; eſta, marmoles viſtiſſimos; dedicada a N. Señora. En el Reyno de Goyan, la de Colela con los Padres Francisco Antonio de Angeles, y Luis de Azevedo. Eſta uales ſubordinada la Miſſion de los Agaos, Provincia dilatada en tierras y en barbariſimos. Avia en ella copioſas cõverſiones en q̃ trabajava el Padre Diego de Mattos. La Reſidẽcia de Fremonã en el cẽtro del gran Reyno de Trigẽ, tuvo a los Padres Antonio Bruno, y el Mattos. Deſde aqui ſe empeçó eſte miſmo año a uſar el Sacramẽto de los Sãtos Olcos a los que muerẽ, no uſado aſta entõces en la Etiopia. Sucedió el Mattos en la ſuperioridad deſta Caſa, al Padre Lorẽço Romano, q̃ fue Religioſo 36 años; y murió de 52 cõ 15. de exercicio en eſta cõverſiõ. Sintioſe mucho ſu muerete por ſer dotado de gran virtud.

2. El primer Patriarca Romano en esta gran porció de la Africa fue Don Juan Bermudez de nombramiento del Emperador della y de conformacion del Summo Pontifice Paulo III. con el titulo de Alexandrino el año 1539. El motivo de conseguir esta Dignidad fue q hallandose en aquella Corte, persuadió al Emperador a q no aceptasse Patriarca venido de Alexandria, sino de Roma. El rindiendose a la persuasion, le embió por Embaxador desta propuesta al Papa, y de la Embaxada le resultó el Patriarcado, mas no llegó al exercicio desta su Dignidad en la Etiopia por el mal semblante de q estavan entonces las cosas de aquel Imperio. En Goa se quedó. Dizen algunas memorias q era Religioso de S. Domingo, y no consta q lo fuesse: devió dar ocasion a pensarlo el ir acompañado de algun Religioso desta orden, quando ultimamente pasó a la India. De stos sus viajes y successos escribió el propio un libro, que siendo entonces impreso se halla oy difficilmente. Diximos algo más dél en el cap. 6. de la ultima Parte del T. mo II.

3. El segundo fue D. Juan Nuñs Barreto Iesuita, y natural de la ciudad del Porto, adonde es bien noble l. Familia deste Apellido, de q él era. Anduvo primero en Tutuam si viédo y cõsolando a los cautivos en cõpañia del Padre Luis Gonçalez, adonde publicamente cõ pompa administró el Sacramento de la Comunión a los enfermos, y dieron sepultura a los difuntos, apesarando entrañablemente con estos actos a los Moros q los tratavan cõ enormes exorbitancias. Y dixo, todavia, muchas vezes del Baxà de aquella Plaza; q no se hallarían en toda Africa Moro alguno, por más Santo q fuesse, cõ tan buenas obras como las del Barreto. Por esta fama le eligió el Rey D. Juan el III para Patriarca de la Abassia; y fue el primer Obispo q uvo en la Cõpañia de IESUS. Confirmóle el Papa Iulio III. año 1555. Despues de conseguida esta Dignidad andava a pie qualquier jornada; y ficiendosele mulas, dezia; *A pie anduvo S. Pedro Principe de la Iglesia*. Todos los officios de humildad (como el de la limpieza de los valos y alhajas q si ven al sustento humano) exerció siempre. Sin llegar a la Etiopia falleció en Goa los ultimos dias del año 1562.

4. El tercer Patriarca fue Don Andres de Oviedo, nacido en Illescas, cerca de Madrid, año de 1518. Acetó el habito de la mano del grãde Inacio en Roma. Estudiava en Paris quando pasó a Coimbra. Tomava tres disciplina cada dia; sobre una estera le engañava poco el sueño. Firmavase, *Andres Publicano*. Sabiendo q le alabava mucho un triado del Duque de Gandia, pidiole q le echasse de su Casa; q los verdaderos doctos, y Santos tienē por afrentas las alabanças; al contrario de los indios, y de los Ipocritas, de q el propio el pretender aplausos y aun cõpararlos. Pidió a Dios q cõcediesse el dó de la castidad al Cõvento de Gãlia; experimentó algunos en si, q miétras residian en él, no los assaltavã las tentaciones opues-

opuestas a esta virtud. Su sustento, pan y agua: quando se regalava muchos conlittia unas gotas de azcete en el pan. Bolvió a Roma acompañando a aquel Duque, que tan heroicamente siendo grande se supo hazer mayor en la mayor Corte, con hazerse menor al Mundo.

5 El Rey Don Juan el III. dexó al arbitrio de San Inacio el nombramiento de dos Obispos para futuros Sucesores del Patriarca Don Juan Nuñez Barreto; y el nombió a nuestro Oviedo, y a Balchior Cárnero. Vino a Lisboa, y fue consagrado con el Titulo de Hieropolis. No le hizo la dignidad mudar de los humildes exercicios en la Religión. Pidiendole el Cardenal Infante Don Enrique (entonces Arçobispo de Evora) que le visitasse aquel Arçobispado, caminava a pie, llevando del cavestro a un jumentillo, en que iban sus libros y alguna ropa. Si avia Hospitales en las Villas por donde passava, aquellos eran sus apetecidos Palacios. Descansava en acudir a los trabajos agenos. Por los caminos iba exercitando los Sacramentos de la Confirmacion y Penitencia; y enseñando la doctrina Christiana, como si se hallára a los principios de Religioso.

6 Embarcóse en Lisboa para la India con el Patriarca Don Juan Nuñez Barreto, y con él despues Santo Martyr Don Gonçalo de Silveyra, que iba por Provincial de la India. Era el Silveyra hijo de los Condes de la Sortella, y usavase entonces el tener Don en la Compañia quí por su calidad le tenia en el Mundo; y en Portugal le tiene esta Familia y otras, sin que letengan algunas de las primeras, con tanta observancia, que seria afrenta el darse Don a un Cavallero que no le tuviesse, como al que le tuviesse el negárselo. Quedése aqui esta memoria para las otras Naciones, a donde es el Don primero que la Nobleza, y anda enxirido no en ella, ni en las obras, mas solamente con vicio en el nombre. Aun en tiempo de Felipe tercero, que llamaron Prudente uvo lastima del estrago desta honra que solian dar los Principes. Llevandole a firmar una cedula de merced hecha a hombre natural de una Aldea, y viendo que en ella le nombraron con Don, rayola, y escribió a la margen. *Hagase otra sin Don, porque no es posible que aya quien le tenga en tal lugar.* Mas bolvamos a nuestro Patriarca Oviedo.

7 Puesto él en Goa, y sabiendose que el Emperador Abassino estava de mala desistion, suspendiose la ida del Patriarca Juan Nuñez Barreto; y passo D. Andres allá para ver el estado de las cosas con cinco Religiosos, el año 1557. Aunque no le admitió bien aquel gran Principe, predicava y convertia a muchos. Mandòle que no lo hiziesse: insistió en hazerlo, pronosticandole q brevemente seria vencido, y aun muerto en una batalla. Assi le aconteció; y sucediole su hermano Adamas, q le puso en prision; y tardó poco q en otra no fuesse desbaratado. Pusole en destierro

adonde era su vivienda una gruta, y su mantenimiento las yervas de los montes. Yendo a visitarle allí una parienta del Emperador, vió salir tanta luz de la cueva, que bolviendose atonita, solicitó, y pudo conseguir se le alcase el destierro. Bolvió a tratar de la conversion con gran fruto. Llamóle el Emperador, y amenazándole mortalmente con la cimitarra, él entendiendo el cuello ofrecia la cabeça. De Angel sirvió aquí la Emperatriz, porque prelurosa le detuvo el alfange que ya bolava sobre el Constantissimo Prelado. Atropellólo, todavia, poniendo repetida y rigurosamente las sacrilegas manos en su rostro. Hizo echar a Leones algunos de los convertidos; y aquellas fieras, menos fieras, los regalaton; lamiéndolos, y guardándoles el respeto que no les sabía guardar un Príncipe con titulo de Christiano.

8 Fue el Oviedo desterrado segunda vez con sus Conversos para unas remotas, asperas, y inhabitadas tierras. Faltándole totalmente el sustento en la jornada, y viendo que ya la hambre iba derribando a algunos de los caminantes, hizo oracion al Cielo en la orilla de un rio, que para lo aldicino encanto, descubrió el fondo lleno de pezes, de donde tomando lo que avian menester, bolvió a su curso la agua. La nueva deste prodigioso Hecho, le restituyó a la Corte. Mas como han de pararse rios, y moverse montañas, primero que se muevan Principes malos a parar en sus maldades, este con tercera ira, porque el zeloso Oviedo bolvia a su exercicio Apostolico, le tuvo segunda vez debaxo de la cuchilla. Cayosele ella de la mano al executar el golpe: alcole para lo mismo, y entonces la Emperatriz, puesta entre ambos le ofrecia su cabeça por la del Oviedo. Paró la furia; y convirtiose la muerte en tercero destierro. Caminando él sucedieron cosas raras.

9 Bolvió dél; porque de los Portugueses que le seguian, se quiso el Emperador valer en nueva opression de guerra. Entonces sucedió en el Patriarcado al Barreto que avia fallecido en Goa, sin aver llegado a tomar possession del exercicio de su Dignidad en aquel Imperio, adonde el Oviedo la tenia tomado dél antes de suceder en ella. Abrasadas en guerras toda aquella Etiopia, por el discurso de deziete años, y no aviendo Poblacion sin estrago quedó siempre ilesta la de Fremoná, adonde nuestro reziente Patriarca se avia retirada con algunos Catholicos. Allí estuvo deziseys años exercitando el officio de Pastor, y Cura. En aquel estañissimo Idioma escribió libros con grande elegancia en defensa de la Religion Catholica; y le sucedieron cosas grandes y admirables por muestra de su zelo, y de su virtud; principalmente en despojarle de todo por no faltar a las necessidades de los proximos. Sustentavase de solas yervas, y focorros semejantes; y alguna vez pan de los salvados que resultavan de la haria de las Hostias. Tal mengua padecia de todo que

que aviendo de escribir al Pontífice Summo Pio Quinto, y al Rey Don Sebastian, lo hizo en unas hojas que avia al principio y al fin de su Breuiario; y en las margenes del mismo, cortadas del. Murió de piedra en Setiembre de 1577. Obró Dios por sus meritos muchos milagros. Quando aquellos Barbaros quieren hazer algun juramento solemne, y que parezca irrequerible, ponen las manos en su sepultura.

10 El quarto Patriarca de la Abassia fue D. Belchior Carnero que falleció en Goa; antes de passar allà: era de la propia Compañia de IESUS, y de nascimiento noble; y de nobilissimas virtudes.

11 El quinto, Don Afonso Mendez, de cuya entrada en la Etiopia dirémos adelante, y despues lo mucho que por su gran zelo, y capacidat se ilustraron las cosa de la Religion Christiana entre aquel Barbarismo; y ultimamente apuntaremos el infeliz fin de un tan hermoso principio.

12 El sexto, avia de ser el Obispo de Nicea D. Apolinar de Almeyda, que se hallava con D. Alonso Mendez al tiempo de aquella lamentable ruina; y que fue condenado a destierro, quando a martyrio algunos Catholicos, de la suerte que adelante lo veremos.

13 No he declarado, al nombrar a cada uno de los cinco últimos Patriarcas, que era de la Compañia de IESUS, por ser ya notorio que a ellos solamente como a unicos Obreros en la Etiopia se concedió esta ora essa dignidad, que devidamente se les concederá en las otras Tierras en que tambien son unicos. Mas porque es razonable se entienda quales ellas son, con esta memoria daremos fin a esta Parte.

14 Despues de entrado San Francisco Xavier en la India, y de hazer gran fruto con su predicacion en todas las Religiones del Dominio Portugues, dió principio a la primera Conquista espiritual fuera de aquellos terminos. Esta fue la del Japon donde empezó por el Reyno de Amanguche en 15 de Agosto del año 1549. Avia siete años que los Portugueses avian descubierto aquellas Islas. Consumidos ya dos en este exercicio, dexó en él al Padre Cosme de Torres, con otros Padres, todos Portugueses, que le prosiguieron asta el año 1590. hallandose en el con más de trezientos mil Christianos Japoneses, y ciento y veinte y tres Padres que beneficiavan esta cultura, distribuidos por varias viviendas, como eran dos Colegios, dos Casas Rectorales, dos Noviciados, un Seminario, y más de treinta Residencias desparzidas por aquellos Reynos, en q se conservavan con prudentissima industria.

15 La segunda Conquista de Almas que le cupo, y que posee sola, es la de Etiopia, de que ya hemos apuntado los principios. La tercera, en que tambien son solos, estos Padres, es la de la China. Empeçaronla el año 1584. y della se hallarán bastantes noticias derramadas por todo este

escrito, desde esse año asta el de 1637. La quarta (con la propia calidad) la del Mogor, principiada por el Padre Geronimo Xavier el año 1600. En este Imperio tiene varias Residencias. La quinta, es la Cochinchina, y el Reyno de Tonquim. Dieronla principio el año 1624. los Padres Diego Carvalho Portugues (Martyr despues en el Japon) y Francisco Bulcome Italiano. Aquí entraron una vez Religiosos de San Agustin, mas no prosiguieron. La sexta (por el mismo tiempo, y con el sudor del Padre Antonio de Andrade) es el Reyno del gran Tibet, de que ay noticia en esta Historia. La setima (también) los Reynos llamados del Potete, confinantes con el Tibet. Los primeros que entraron allá fueron los Padres Estevan Cacela, y Juan Cabral. De lo que esta Religion tiene, concurriendo con las otras Religiones en la India, tratamos en otras partes.

FIN DE LA III. PARTE DEL TOMO III.



ASIA PORTUGUESA

TOMO III. PARTE IV.

POR MANVEL DE FARIA Y SOUSA

Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODUCION.



A voy viendo que el Sublime Padre de toda buena luz de quien todo summo bien desciende, me concede aliento para este ultimo trabajo; y para tocar la meta ultima; y finalmente; para salir por la ultima puerta de las doce con que se rompen; y porque se siruen estos tres edificios que forman uno. Daréme a entender. Las grandes fabricas, constan de buena arquitectura y correspondencias, si su Autor sabe traçar-

las. Dividen se en quartos, o claustros, por no hazer un Caos o Laberinto. Ellos han de tener sus porticos proporcionadas distancias, por don de se entre gustosamente; y su ventanaje bien distribuido; cõ q se esclarezca y haga ayrosa toda estancia de que se compone esse gran volumen. Los tres quartos o edificios deste mio, son los tres Tomos en que el se divide. Sus porticos, son sus Partes, que por ser quadradas llevan a quatro. Los Capítulos en que cada una dellas se distribuye, son las ventanas q las hermosean, porque las alumbran. Tienen a diez las primeras quatro, que es el edificio primero. Del segundo a la primera tocaron 14. a la segunda 19. a la tercera 20. y a la quarta el propio numero. Del tercero a la primera 11. a la segunda, 14. a la tercera 23. a la quarta 20. cõ que vienen a ser casi dozentas (con las del Apendice al primer Tomo) las ventanas desta maquina. Bastante, y tambien necessario numero de luzes, si no nos dexa ascuras el juicio. Y porque en ellas mismas es singular comodidad la de postigos, y agradable labor la de compartimientos y molduras; esso vienen a ser, en nuestro ventanaje de capitulos, los numeros en que repartimos cada uno; para que cada Letor, o Huesped

en nuestro estudio tome la luz, por donde quisiere, y entretenga la vista por donde gustare: procurando evitar el hastio con que otros le suelen combidar; haziendo una proliza narracion, adonde si se halla la entrada desaparece la salida: error procedido de creer su dueño que todos tienen tanta gana de oír, como él de hablar. La traza está llena de gratas correspondencias y proporciones: porque el primer edificio, contiene lo que más estendidamente escribió el grande Historiador, y grandísimo Geografo Juan de Barros: el segundo lo sucedido desde que esse Varon dexó de escribir, asta que nuestra Corona vino a unirse con la de Castilla: el Tercero, desde esta union asta oy. Las Partes, tambien tienen sus entradas con acontecimientos particulares assi los Capítulos dellas: assi los números dellos. Esta advertencia sirve para dar a entender, que si esta labor no diere mucho cuidado, a lo menos no ubo cosa en ella que se executasse al descuido. Todo costò particular desvelo, por largos años. Sé bien, que a vezes la gala más costosa salió menòs lúrida: però tambien sé, que siépre es gran luzimiêto la gran costa. Al fin tres cosas perficionarán una semejante tarea; y son Materia noble, Sitio grande, y Obra prima. Las primeras dos no se me pueden negar; porque lo ilustre desta Materia no cede a alguna; y el Sitio es tan grande que no se anduvo en menos de dozientos y treinta años; allanando muchos montes de asperos volúmenes; y rompiendo bosques incultos de casi innumerables papeles sueltos. Anduvieron este giro muchos hombres juntos una sola vez, un pedaço cada uno: dexandole siempre montuoso: yo solo le anduve todo, y le dexé tratable. El no tenerse la Obra por superior en tal materia, y en tal ambitu, poco me affige; por dos razones. Primera; porq̃ en excessiva materia, no puede ser una misma toda la labor. Segunda; porque assi como es facil el superar esta a essotra en algunos edificios, es difficilísimo en este no solo el vécer la obra a la materia, mas aun igualarla. Y si es alguno le pareciere facil, yo me daré la enorabuena de verlo executado, y de verme vencido, si llegare a verlo: y si no llegare, celebrarlo en todas edades futuras quien lo viere: porque más quiero perder la gloria particular de la elegancia de mis escritos, que dexar de ver tratada con elegancia la gloria comun de mis Naturales.

CAPITULO I.

*El Gobierno del Vi Rey segunda vez, Don Francisco de
Gama Conde de Vidigueyra desde el año 1622.
año el de 1627.*

COMO D.Francisco de Gama Conde de la Vidigueyra Vi-
Rey de la India a la entrada de Felipe, segundo en Portugal
y Tercero en Castilla, avia salido de allà tan odiado, y sus Enemigos en
su presencia, tratadole de la manera q̄ vimos al fin de lo escrito de aquel
Gobierno (que ay hombres que escupen en la sombra al que no pueden
ofender en la carne) procurò siempre bolver a la India con el propio car-
go, no para vengarse dellos, como generalmente se dixo, mas para mos-
trar al mundo que no avia hecho cosa por donde desmereciesse aquel
Puesto, con mostrarse de nuevo en èl a los que avian cargado de culpas
por atajarle los aumentos. Todavia, no lo pudo conseguir en veinte años
asta que sucediò el fallecimiento del Rey: ocasion en que el gobierno de
las Coronas, de un dia a otro se desconoce a si mismo. Aviendo sucedido
a su Padre, Felipe Quarto del nombre entre los Reyes de Castilla, y Ter-
cero entre los de Portugal, le fue el Conde a la Corte, y con su industria
trabajò tanto con los nuevos Ministros que uvo de conseguir su in-
tento.

2 Saliò del Puerto de Lisboa a 18. de Março con quatro naves, y
capitaneavan a las tres el Almirante Don Francisco Mascareñas, Nuño
Pereyra Freyre, y Don Francisco Lobo, arribados de essotro año. Antes
pocos dias, avia partido tambien Sancho de Tovar y Silva, Capitan ma-
yor de dos Galeones y dos pataches cuyas cabegas, eran Gonçalo de Se-
queyra, Francisco Sodré Pereyra, y Francisco de Almeyda Cardoso. No
tuvo el Conde en esta viaje la felicidad que en los otros: porque al cor-
rer a vista de la Tierra del Natal, cayò en su nave un rayo que le abrasò
la vandera, y hizo algun daño no considerable, porque nadie murió. A
caso, lengua celeste; para avisarle de como se avia de portar con sus mal
afectos en la India, si por ventura iba con umor de rayo sobre ellos: ense-
ñandole como deven remplarse los hombres con los hombres, pues a sus
ojos se templavan tanto los rayos que no quisieron ensangrentar su na-
ve. En la linea le desaparecieron Nuño, y Sancho, q̄ con sus vasos apar-
taron Goa feneciendo Agosto. El Mascareñas en contrario se quedava
atrás: y unos y otros (se dixo) huian de tratar con el Conde: aquellos se
ausentaron de los ojos, y este le via por las espaldas; porque los disgusta-
do

tados de un hombre, o assi le huyen, o assi le miran.

3 Anduvieron estos dias torneando las Islas de Angoxa feys naves de Olandeses, que perdieron una en seguimiento de un baxel Portugues. Con las cinco, en 22 de Junio, encontró el Conde ViRey; que torciêdo la derrota, avia tomado el rumbo de Moçambique. Al otro dia en que ellas le ivan acasiñeando, fue preciso mostrarlas sus proas nuestra Flota, y empegôse una batalla bien refiida, el furor della tocó mas a la Almiranta (ya se avia entrado en conserva) que al fin de casi un dia natural de combates se hallô en miserable estado. Acudiô el ViRey con la suya; y mejor con la suya Don Francisco Lobo, que gallardamente la arrancô de las manos al Hereje. Però como estava tota de tantas balas, uvo de perderse, salvandose alguna gente y alguna moneda con mucho afan. De la ropa y de las personas aun cogió algo el Enemigo. Era la noche, y el ViRey, y el Lobo, sin saber por donde ivan fueron a perder sus naves en la arena. Cogiendose dellas lo sustancial de hazienda, y xarcias, y municiones, y artilleria, dieron fuego a lo restante, porque no se lograse el Pirata. En unas galeotas se envasô todo esto, y el Conde con la gente q pudo, y fue a surgir en Cochim, aviendole precedido Gonçalo de Sequeyra con su galeon para socorrer a Ormuz, adonde llegó quâdo ya todo estava perdido.

4 Refulô deste suceso (en que a obrar algo el descuido, y el terror, no dexô de obrar tambien la fortuna inopinada) ser acusado el Conde ViRey, y los Capitanes. Ello es cierto que si la fortuna no le obligava a hazer este desvio para tocar a Moçambique, aportara en Goa como los dôs que no le hizieron, sin perderse tres naves de un golpe; ni la possesion de la felicidad con que otras vezes avia hecho este viaje; ni la India un importantissimo socorro. Si le obligô el obedecer a alguna orden Real (dixose que la llevaba) para socorrer a Moçambique puesto en cerco (segun se dezia, aunque no era assi) encaminble a este daño la obediencia, y no fue culpable: Si por sus particulares intentos (como tambien se dixo) ellos propios le castigan con gusto de sus enemigos.

5 Desde Cochim pasó a Goa, adonde se puso en Setiembre. De sus Opuestos, con verle, los grandes estavan cuidadosos, y los pequeños aterrados; pareciendoles que con la mano de la superioridad avia de vengar los agravios de la Persona. Però èl, o porque no llevaba el animo tan vengativo; o porque la India estava chorreando sangre, y vertiendo lagrimas con la perdida de Ormuz; o porque la suya le uviêse quebrantado; o por todo, que tanto es menester para templar a un hombre, mostrôse de mejor semblante que le imaginavan. No por esso se limpia de error quien embia al gobierno de un Imperio a aquel que le dexô escandalizado una vez: porque imposible cosa es que a un odio grande suceda alguna bue-

na armonia, y esta sola entre el Gobernador y los Gobernados es la fiadora de los aciertos. El Conde atendió todo al castigo de los dos culpados en aquel lamentable opróbio, Simón de Melo, y Luis de Brito, a instancia de toda la Ciudad que lo clamava. Aquel se pasó a los Moros en tierras del Idalcan; y este estava aprisionado por el Governador Fernando de Albuquerque. Este fue degollado, y de aquella Estatua en la plaza de Goa; no pagando assi el uno la culpa, y ambos la pérdida, por más que la vida y la honra sean la mayor paga.

6 Gonçalo de Sequeyra que avia corrido con su galeon a Ormuz, hallandolo ya todo perdido, se quedó en Mascate (prudente acortó) por aver aquella Plaza con necesidad de fortificacion, y de su asistencia, aviendo oido un rumor de que el Persa la traia de ojo. Avisado de que se fortificava este Enemigo en Soar de la Arabia: apercebióse con mas siete fustas alli aprestadas, y apareciendose a aquella Ciudad, la aseguró, aventando de alli a los Persas con mucho estrago, y no sin pérdida; porque ellos estuvieron más pertinazes en la honra de defenderla, que los Portugueses en Ormuz. Quedose alli Don Gonçalo de Silveira, que en otra ocasion rompió con gallarda mano al Enemigo, que con redobladass embarcaciones porfiava en embestir a Mascate.

7 Aviédo salido de la Barra de Goa los Olandeses, que tenían agorrala mira en Triquilimal, embióle el Virrey de socorro a Constantino de Sá, para fortificarle; y a Ruy Freyre con algunos navios, para que todavía discurriese por el mar de Ormuz. Hallóse él, con el Sequeyra, en seguimiento de un galeón Ingles; mas no le alcanzaron porque iba huyendo. Bolvióse a su antiguo mar Ormuziano, adonde cogio dos naves de Moros, que todos pasaron al filo de la espada. No era la memoria de lo sucedido en aquel teatro el año antes, para dexar con vida a Enemigo que en él se encontrasse.

8 Tres galeotas de Cochim alcanzaron dos vitorias de naves de Pegú, y de Olanda en Palacate. A Macao, pasó por Capitan, o Gobernador de la guerra que alli se esperaba con Olandeses, D. Francisco Mascareñas Cavallero conocido por dorado de valor prudente. Motivarono algunas competencias entre aquellos ciudadanos sobre quien avia de tener aquel cargo, de que empezavan a engendrarse discordias bien arriesgadas. Quedó la Ciudad templada en los umores seglares; però empezaron a humear los Ecclesiasticos destempladissimos sobre el Gobierno de aquella Iglesia Obispal, a falta de su Prelado Don Fray Juan Pinto. Assi la ambicion en todos de querer gobernar, lo traia todo a peligro de perderse.

9 Avia salido de Lisboa Don Antonio Tello por Capitan mayor de tres naves; y los dos el Almirante Don Diego de Castilobranco, y Fran-

Francisco Correa de Costa, Tres galeones, y dos pataches, Capitan mayor Don Felipe Mascareñas; y los subditos, el Almirante Francisco Borges de Castilobranco, Benito de Freytas Mascareñas; Manuel Pessoa de Carvall, y Colme Caçam de Brito. La Capitana de las naves, después de aver salido con gran riesgo, y algun daño, del mismo lugar, donde se avian perdido en Moçambique las del año antecedente, bolviendo al Reyno, naufragó alla boca del Tajo, y se lvoe la gente con alguna hacienda. Allí en Moçambique se perdió también la de Don Diego de Castilobranco, q poco antes avia fallecido. La del Correa, que también falleció, bolviendo al Reyno con Don Francisco de Sá en lugar del difunto, se puso ya rendida a los mares en la Isla de Santa Elena, y repartiose lo más de lo que traia por las otras naves, y el resto se fue a buscar alla desde el Brasil. También en Moçambique se perdieron (con tormenta como la de Don Diego) los galeones del Freytas y del Caçam. Estava, padece, conjurada la Fortuna estos dos años contra nuestras flotas en aquella agua, queriendola hazer sepulcro de la gente Portuguesa, así como lo es aquella playa, desde los fundamientos desta navegacion. El patache del Pessoa, largado de enemigos que le cogieron, fue embiado a Mascate en compañía del Almirante Borges, llevando por Capitan a Manuel de Prado y Magallanes, que por error del Piloto se fue a perder en la Arabia. A demás de la gente perdida en los naufragios destes baxeles en que ivan algunas cinco mil personas, murieron muchas de enfermedad gravissima; y entre ellas, los Capitanes ya nombrados, y el Obispo de Nicca D. Diego Seco. A quien no lastiman tantas y tan notables perdidas en este viaje, mucho más de lo que pueden agradecer sus intereses.

Entramos al año de 1624. notable por los tormentos que padeció en Xiraz Metropoli de la Persia, por mandado de su Principe Xâ Abbas la Reyna Garivanda de Dopoli. Mas porque esto es cosa tocante particularmente a los Religiosos de San Agustín que en todas las partes de la Asia an trabajado con utilidad en la cultura de la Viña de Christo, diremos algo de lo que estos dias obravan por aquel Chima en que succedió esta muerte, para venir a dar en el motivo della con mejores luzes. Residieron en Ormuz, adonde entre los muchos Christianos que hazian, fue uno el Principe Successor suuro de aquella Corona, que eligiendo mas la Correa Agustiniãna, professò en ella con el nombre de Fray Geronimo Joete, y después ayudava con gran espíritu en la predicacion Evangelica. Acompañole en admitir las voces della Don Afonso Nordim de la sangre Real, Fundador de una Capilla en la Iglesia desta Religion de Lisboa, con Missas perpetuas para memoria suya y de su Hermana Doña Felipa Morada.

En el seno Persico, y faldas de la Arabia Petrea (Mascate y Soar) tienen

tienen el propio exercicio con razonable fruto; quitando de las manos a los Moros muchos niños que traen destinados a la circuncision en la Persia. Perdida la Plaza de Ormuz passaron a Bassora, Ciudad del Turco, mas abaxo de Babilonia, en los confines de la Arabia Felix, con orden del Arçobispo de Goa, para singularmente reducir de sus errores a los Armenios Cismaticos, que llaman Christianos de San Juan del Reyno de Bombareca, a donde avian estado tiempo antes, aunque sin fruto Fray Francisco de la Presentacion, y Fray Martin Ingles, que falleció en Ormuz con publica opinion de Santidad. Sucedióles en estos sudores Fray Niculao de la Vega, que desde Haspaam, pasó allá con notable zelo; y fue el primero que plantando allí la Cruz de Christo, fundó Casa, y Oratorio de consentimiento del Baxá Turco. Falleció en este exercicio, y queriendole trasladar a su Convento, hallaron su cuerpo incorrupto, hallando podrido el de un soldado que junto del se enterró seys meses despues.

12 Prosiguieron Fray Juan de los Santos, y Fray Joseph de la Presentacion, y fundaron Iglesia publica, y Convento capaz a cuya vista, y a cuya instancia, dieron aquellos Cismaticos obediencia al Summo Pontifice. Dioles el Governador Turco, poder sobre todos estos Christianos, y Caldeos, y Nestorianos, y Judios, con que se bautizaron de nuevo los Caldeos, por la edad de si avian recibido este Sacramento en su verdadera forma. Concurrieron a este Convento de Bassora muchos Infieles Arabes, Turcos, y Persas, de que no pocos quedan en la Red del Pescador de las almas. En esta Ciudad, y otras Poblaciones del contorno, avrá setenta mil Vecinos, de que asta cinco mil son Christianos de San Juan. Lllamanse assi; por ser tradicion constante que sus Antecessores fueron lavados por el Baptista en el Jordan que corre no a mucha distancia.

13 A esta Ciudad passaron los Portugueses su comercio, desde que perdieró el de Ormuz. Con este motivo se fundó un Seminario para la enseñanza de los Niños, a donde concurren con ellos los Naturales, y hallan los primeros rudimentos de leer y de escribir, y luego la doctrina Catholica en su propia lengua, con que despues sirven en la Iglesia, agradeciendole el beneficio. Estando Exercito Persiano sobre esta Poblacion, murió el Xá Abas, y sucediendole su Nieto Xá Zafir, se retiraron aquellos formidables esquadrones llamados del nuevo Principe: porque con Principes nuevos se mudan de ordinario todas las cosas. Favorecia aquel Baxá tanto a los Religiosos, que los ayudava en sus Espirituales Empresas. Viendo que un Soldado Catolico iba naufragando en los amores de una Mora, prendiolo, y entregóselo. Embiaronle ellos a Mascate, y ella se fue tras él, y recibió el baptismo para ganarle y tenerle

por marido. Consintió que se llevasen tambien unas niñas, por más que la Madre de una le pidia con lagrimas la quitasse de la mano a los Padres. Ella viendo que no lo hazia, se fue con otra tras ella, y accettó el baptismo con las dos.

14. La primera vez que vivo Visperas solemnes (y fueron de la Asumpcion) cotriendo a tambores por la Ciudad para llamar a ellas los Christianos, acudieron tambien los Moros con sus instrumentos ya de estruendo, ya de armonia, a ayudar a celebrarlas en el Claustro. Pasmanse sus propios Cacizes, y dezian; que si esto no fuera Orden soberana, mal se pudiera ver en Bassorá; tan a las niñas de los ojos de Mahoma, una tal demonstracion en su propia gente. Clamavan que era ya la fin del Mundo: renovandose el, quando Christo le visita. Tan lexos se vian de entenderlo.

15. En Hasprani Corte Persiana entraron estos Religiosos en tiempo del Rey Don Sebastian, siendo el primero Fray Simon de Morales, Varon grande, con titulo de Embakador. Despues en manos del Prior de aquel Convento, Fray Diego de Santa Ana, se reduxeron a la Santa Iglesia Catolica cinco Obispos Armenios, y gran numero de Sacerdotes, y de la otra gente una multitud. Aquel Rey les señaló dos mil ducados (gran cola en estas partes) para sustentarle; però ellos lo agradecieron, y no aceptaron, porque no patesiese que ivan más a buscar hacienda, que a plantar Religion. Era esto al tiempo que tenía el Baculo Pastoral de Goa, el excelente Prelado, en ella, Don Fray Alexo de Meneses. Despues freion presos de los Moros con inmodestias y penalidades estrañadas entre ellos mismos; y anni del mismo Visil que los avia mandado prender. Visil, es como Justicia mayor de la Corte. Llevaronlos a Xiras, que dista casi cien leguas. El Can desta Ciudad, los embió al Convento que alli tienen con cepos en los pies, y yugos en las cervizes; haziendolos parecer de un golpe, con los pies, hombres en carcel; y con las cervizes, bueyes en labor. Hallaron alli la virtud notoria del Hermano Fray Pedro de los Santos, que les fue de gran alivio en aflicion tan notable. Dió el Can, por causa desta prision, aver el General Ruy Freyre de Andrade tomado tres Moros en Ormuz; y afirmava que la medida de la tardança en restituirlos, seria la su soltura. Luego partió a Goa el Hermano Pedro con este avilo, y tambien luego, se le entregaron los Moros. Però la causa liquida era aver el Prior Fray Manuel de la Madre de Dios, graveemente condenado en argumentos publicos la Seta Mahometana y sus grandes erros; y agora le proponian sa desdixesse; y porque esto era imposible, no cessavan los aprietos.

16. En el Gorgistan, Provincia de algunos Reynos, llena de Christianos

tianos Cifnaticos, an sido de grãde fruto. Diò principio a ésta Misiõ el Venerable Fray Guillelme de S. Augustin, desde el Cõvêto de Haspaam, y fue recibido de los Gorgianos; con muchas demonstraciones de a fabilidad. Però costòle la vida, a manos del soldan de Fabris, el aver alcançado del Rey que los Armenios de aquella Ciudad, pagassen de tributo, solamente la quinta parte de lo que asta entonces pagavan; aviendole movido a ello, el aliviar de tanta carga a Gente tan pobre. Puedese tener por Martyr. porque si bien el soldan le apretó por esto, la muerte fue por averle con gran valor rebatido los absurdos que dixo contra la Divinidad del Hijo de Dios, mostrandole quien El era, y quien Mahoma. Comprovólo el ser visto su cuerpo oloroso y resplandeciente en aquel lugar, asta que le sepultaron Religiosos Armenios de Santo Domingo.

17 Uno destos Reynos Gorgianos possieia Tamarascan; o este era el nombre del Reyno, de que le tomò su Rey, o se le dan los Escritores. Por ser el màs precioso entre tantos, le codiciava el Persa. Apareciò sobre él, con tanta mano, que fue preciso venir a concierro, y eligiose por Embaxador la Madre del propio Rey oprimido, llamada Gativanda Dedopoli. Llevò consigo dos Nietos. Hablòle con gran cordura y templança; y como del Tirano convencido, es propio callar, y proseguir, despidiendola con la palabras generales (general malicia o fluxedad de Principe) la hizo prender en el camino, y llevar a Xiras; ordenando al ViRey que a los Nietos bolviessè luego Ennucos. Mientras ella era llevada, él puso a hierro y fuego la mayor parte del Tamarascan, y recogiose con muchos cautivos. Estuvo aquella illustre Matrona en la prision onze años con perpetuos exercicios espirituales, y ayunos, y penitencias rigurosas. Menos que su desgracia, la rompia el coraçon oir que algunos esclavos sus Naturales titubeavan en la firmeza con la Fè de Christo. Rezava infaliblemente cada dia el Officio de la Sacrosanta Madre Virgen, cõ quic tenia singularissima devocion.

18 Entonces llegaron estos Religiosos a Xiraz; y visitando a la affligida Reyna, y consolandola, la animavan al sufrimiento de sus trabajos. Continuoò màs con ella el padre Fray Ambrosio de los Angeles; y era Confessor de su Familia, que frequentava la Iglesia con devotissimos afectos. En tanto Tamarascan, haziendo una corta ausencia de los confines de Arzeram (tierra del Turco adonde vivia) dexò a su Muger en la Fortaleza. Supolo el Persa, y embiò allà un Capitan con doze mil cavallos, para que se la truvessè. Llegado, embiòla a dezir que se pusiesse en orden de caminar con él, que la avia de ir sirviendo, porque su Principe la eligia por su Muger. Mostròse agradecida; mas pidiole que aguardasse si quiera tres dias para componerse,

nerse, y también para acabar de convalecer de achaques cō que andava. Subito avisó al Marido, que más subito con tres mil ginetes dió sobre el Capitan Persa, y destruyole. Despues Demetrio, Duque de Moscovia, y amigo de Tamarscan, pidió al Xà Abas la libertad de la Reyna Gativanda.

19 Quiso este Barbaro, ni soltar la Reyna, ni faltar al Duque, cosas bien dificiles a la concordancia. Entreteniendo al Embaxador, embió velozmente a Xiras tres Lascarines, que propusiesse a Gativanda se bolviessse Mora, o ofertasse la vida a cruelissimos tormentos. Era la traça; si muriesse en ellos, dezir a su Velador que era muerta: y si abraçasse la Seta Mahometana, que ella no le permitia obedecerle. Llegaron los tres Ministros infernales, y propusierō su Embaxada. Perturbola por terrible y repētina: però eligiendo el morir ruega la dexē recoger un breve espacio en su Oratorio. Entra, y prostrada pide socorro a IESUS Christo en aquel trance. Pídele a muchos santos, cuyas imagenes pendian en aquellas paredes. Toma un bocado de Pan bendito, en vez del Pan consagrado, y saliendo con Real gravedad, y constancia, dixoles; *que a su voluntad podian bazer su officio.* Ellos lastimados de su presencia, y hermosura (alfin como de Damas Persas, de quien dezia el grande Alexandro, que eran gloria de los ojos, y dolor de los coraçones) predicavanla de nuevo, assegurandola de que los tormentos avian de exceder a toda imaginación. Respondiō; *que el mayor para ella, venia a ser el dilatarse los.*

20 Entran dos Verdugos con dos braferos bien encendidos; y encendidas en ellos dos tenazas, y otros instrumentos de la Tirania. Atarōla las manos; y luego la pusieron sobre la mollera un vaso de cobre convertido en ascua. Sacanla con las tenazas las mexillas: con ellos la siegan los pechos. En todo esto no dió un gemido, sino quando la desnudaron asta la pretina para segarcelos, mostrando que sintia sobre todo tormento el verse descompuesta. Esta fue la segunda Maria Estuarda en las Aras Catolicas. Atanazearonla los pies, y alfin cayò rendida; y ellos arrojaron sobre aquel cuerpo desnudo y blanquissimo, aquellas brasas, aquellos instrumentos, y aquellos braferos. Allí se estava asiendo, y no moria: allí estava padeciendo, y no se quexava. Viendolo ya cansados de verlo, aquellos Verdugos, ahogaronla con las manos. Allí espiró, sufriendo sola tormentos que cada uno fue bastante a coronar de gloria muchos Martyres.

21 Este Titulo conseguirà ella quando la Iglesia lo declare: porque el darsele nosotros tiene el impedimiento de no constar con claridad si avia dado la obediencia al Summo Pontice: si bien consta que el oir tratar dél le era gratissimo. Sus Cruces y medallas de indulgencias, o sus indulgencias en las medallas, y en las Cruces le erà las más estimables joyas

Su Familia, de orden y exortacion suya, frequentava la Iglesia Romana de que alli eran Ministros estos Religiosos. Muriò invocando el auxilio del Reparador de la Naturaleza humana en el baño de su propia sangre, y en el baño de aquel fuego. El hallarse despues olorosa en su sepultura; el aparecerse a un hòbre de virtud, y dezirle lo que adelante sucediò de que su cuerpo seria llevado por aquellas tierras, y que los Gorgianos harian gran destroço en el Reyno Persa, no ayudan poco la opinion que por essos tormentos y circunstancias se tiene de que su muerte fue un verdadero martyrio, y un sacrificio agradable al mismo Dios a quien ella con el miedo dél no quiso negar.

22 Tamarascan, sabiendo el fin de su Madre, entrò por los desiertos Persicos como un rayo; y en tres años consiguió ilustrissimas victorias, con deguello de algunos setenta mil Persas. Humillado aquel soberbio, despues que se viò nadar en su propia sangre (no se humillan a menos costa lo Tiranos) pidió paz, y restituyó al Vencedor todo lo que le avia usurpado. La muerte de la Reyna fue causa de que entrarse estos Religiosos a sembrar la ley divina en el Tamarascan, llevando a aquel Rey la cabeça, y gran parte del cuerpo de su Madre, que para él fue tesoro no esperado, y en todo inestimable. Passò deste modo.

23 Salieron de Haspaan los Padres Fray Antonio de los Angeles (buelto alli desde Xiras, porque era este viaje ya en Agosto de 627.) y Fray Sebastian de Iesus, y el Hermano Pedro. Llegaron a S. Itania, adonde se hallava el Xà con grande exercito, y con la crueldad poco antes executada, en el Principe su Hijo unico. Hazienle sacar los ojos, mandò, se los truxessen en un plato, y viendolos dixo: *Ya agora vivinè desconfidè*: que la tirania no descansa de otra manera. Tullido Fray Sebastian de los rigores del tièpo, bolvió a su celda. Passando adelante los dos, vieron a Tabris, a Ervan, y al Gargistam, aviendo penetrado asperissimos desiertos, por donde a vezes se calavan por cumulos de nieve asta los ombros, y hallavan ahogadas en ellos algunas personas, y aun bestias. En Emnenga de la Armenia mayor, fueron hospedados de los Religiosos de Santo Domingo que alli ay, y que hablaron con aquel virtuoso hombre a quien avia aparecido la Reyna Gativanda, y dicho lo que ya apunramos de su peregrinacion despues de muerte, y del estrago de sus enemigos.

23 En Ervan, Metropoli desta Armenia, los recibió benignamente su Patriarca, en un Convento de treinta Religiosos de San Basilio, cuya reza es larga: todos los dias todo el Salterio: tienen maytines a media noche. Era aquel Prelado hombre que se exercitava en gran penitencia; limosnero; Redentor de los cativos; Reparador de las Iglesias; ansioso de reformar costumbres, y extinguir Clerigos calados. Por todo esto

le tratavan (y que mucho siendo esto tanto y tan raro en los Mortales!) casi con adoracion los Armenios. Hallandose en la conversacion, del Pontifice Romano, escuchólo de buena voluntad: mas en otras proposiciones se mostrava ignorante.

25 Quando le hallaron los Religiosos, estava predicando en una Iglesia; pero en viendolos entrar por ella, despidiose del Auditorio, y fuese a recibirlos cõ notable afabilidad, y cortesia. Puesto de rodillas, les lavó y besó los pies, deziendo al Pueblo que ellos eran los verdaderos Apostoles de Christo. Entrados, finalmente por el Gorgistam, fueron aver al Rey de cuya difunta Madre llevavan aquella mayor parte que ya diximos. Recibiolos él, con grande humildad y policia. Queriendo besarle la mano, retirola. Sentólos consigo: y como vivia en inextingible dolor de la ausencia de su Madre, esso fue lo primero en que les habló; preguntandoles si sabian adonde estava su cuerpo. Deziendole que se lo llevavan: respondio, como quien a puros deseos de una cosa no la cree quando le llega a las manos. Rogavlos que no le engañasen, por temprarle aquel tormento, pues él con el desengaño avia de brotar más destemplado. Pero acabando de dar credito, assegurólos, de que le traian lo que mas amava del mundo.

26 Comieron aquel dia con el Rey, y al otro con la Reyna, y ella con sus Damas, fueron a recibir aquel tan deseado tesoro; y oyeron Missa con gran atencion, celebrando mucho la limpieza de nuestros Altares, por que los suyos tienen poca. La Reyna derramó abundantes lagrimas sobre un Crucifixo. Hizo el Rey llevar el cuerpo de su Madre a la Iglesia, adonde estan sepultados los antiguos Reyes del Gorgistam. Hablando en el Summo Pontifice, dixo: *Que le conócía por el Prelado mayor de todos; y que assi lo confessara siempre.* En algunas cosas estava con errores. Presentandole los Religiosos dos imagenes de Vulto, una del Niño IESUS, y otra de su Sacrosanta Madre Vigen; dixo: *Que no las venerava por ser Idolos: que solamente las de pinturas venerava.* Assi como la piedra de sal en el fuego, saltó el Padre Fray Ambrosio de su asiento, y tomandose las de la mano, y arrodillandose, las reverenciava, y le reprehendia; y levantandose, le dexava sin si y sin ellas. El, le asio del Habito, y le besó en el rostro, pidiendole perdon con notable instancia. A firmandole, que no estava en sia pronúciar aquellas palabras, besava las Imagenes por enmienda. Glorioso de dezirse en un Principe.

27 Al otro dia, viendo el Rey, que el Padre estava aun enojado, se derribó a sus pies, para besarlos, pidiendole nuevo perdon cõ humildad nueva. La Reyna le rogó que no se fuesse; y que si dudava, se echaria tambien a sus pies. Dixeronle que escogiese en su Reyno el sitio que más le agradasse para fundar Iglesia y Convento. Despues que discurrió por casi todo

todo el Gorgistam, vino a elegir la Ciudad de Gori, situada en una llanura por donde van corriendo dos caudalosos rios poblados de innumerables peces. El Patriarca Persona venerable por edad, y por noticias del mundo; y los Obispos, y los otros Padres, no sabian como festejar a nuestros Religiosos en esta moderna fundacion. Esto era ya al fenacer del año 1628.

28 Y porque de una vez concluyamos con estos Religiosos; ellos van trabajando a la par de todos los que bien an trabajado en aquellas remotissimas Vegas. Ya en la China; ya en la India; ya en la Persia; ya en la Arabia. La tarde de 17. de Mayo de 1626. en Boffará vieron que estando aun el Sol sobre la tierra, sobrevino una nube de la parte del Este, en forma de media luna, cuyas puntas parecia venir cogiendo aquella Ciudad. Era de color de humo y de ceniza. Venia con tanto estruendo, como si amenazára ruina a todo el mundo. Quedò aquella Region por espacio de media hora totalmète en tinieblas. Siguióse, por dos horas, un furor de vientos, y una terribilidad de truenos, que reduxeron a un mortal pasmo todo aquel Pueblo. Los Moros, y los Persas parecian Christianos en acogerse a la Iglesia, creyendo firmes que solo este sagrado les podia valer. Todos a un tiempo en ella con tristissimo clamor pronunciavan, estos; *Codá, Codá;* y aquellos; *Alá, Alá.* Ninguno invocava Mahoma.

29 Alli mismo el año 1627. dieron los enemigos cierta noche en un navio nuestro, y fueron degollando de manera, que solos tres soldados quedaron con vida. Llevados estos a Regue de Humo, les propuso Hazen, Capitan de aquella Villa; *Que si querian escusar la muerte se bolvicssen Moros.* Respondieron: *Que por no hazerlo la recibirian de buena voluntad.* Hizoles cortar las cabeças en 21. de Deziembre de 1628. Avian oido estos soldados (agora de Christo y valerosos) las enseñanças destos Religiosos, que les ministraron los Sacramentos.

30 En la Africa, por aquel lado; no son de menos utilidad Estos años baptizaron al Printe de Melinde y de Mombaça, que viniendo a suceder en aquel Reyno, dió la obediencia al Summo Pontifice por carta suya del año 1627. adonde se firmava D. Geronimo Chingulia. Parece queria Dios pagar a este Reyno el ser su Rey el Primero o unico que humanamente recibió al gran descubridor de la India Vasco de Gama, y el mostrarse siempre sus Descendientes, fidelissimos a los Portugueses, Reparadores de la Iglesia en la Asia, y en la Africa, si los propios Portugueses no uvieran con sus exorbitancias derramado mortifera cizaña sobre esta Católica semilla, como veremos poco adelante, siendo motivo de que este Principe se rebelasse a ellos, y a la propia Fè recibida. Però al fin de cien años, que tantos Religiosos nuestros trataron a aquellos Reyes, solo a esto eligió Dios para este beneficio.

CAPITULO II.

Prosigue el segundo gobierno del ViRey Don Francisco de Gama Conde de la Vidigueyra, en el propio año 1624.

1624 **S** Alió este año del Puerto de Lisboa la flota, que constava de dos naves y seys galeones. Su Capitan mayor, tercera vez, Nuño Alvarez Botello; y los siete, Juan de Sequeyra Varejam, Sebastian de Costa Valente, Juan Pereyra Corterreal, Francisco de Toar, y Cuña, Don Sebastian de Meneses, que falleció en Moçambique, Simon del Quintal Carvallo, y Fernando de Costa y Lemos. Mientras ellos navegavan, y llegaron a Goa todos (prospera Fortuna del Botello, viendose aquel Estado menguadissimo, por tantos naufragios y perdidas de nuestras flotas los años antecedentes!) Ruy Freyre de Andrade con sus fustas, obrava maravillosamente en el mar Persico, poniendo en grande estrechez a Ormuz; quitandola los vivieres; metiendo algunos enemigos en el fondo; ahuyentando a otros; y haziendolos reconocer en si un Capitan estremado en valor y en prudencia. Más uvierá hecho si le uvieran asistido con socorros.

2 Aviendo acudido a Ormuz, apretada deste luzido Cavallero, nuevos baxeles Ingleses y de Olanda, el ViRey que se via con la nueva armada, quiso que no se fuesen sin ser visitados della. Despachò al General Nuño Alvarez Botello (llevava el de merced del Rey este cargo) con sus seys galeones, y dos más; de que eran Capitanes el Tovar, el Lemos, el Quintal; y de nuevo Don Antonio Telles de Meneses, Francisco Borges de Castelobranco, y Antonio Godiño Coello. Entrava essotto año, quando esta armada puesta en viaje para Ormuz, se detramò con la violencia de una deshecha fortuna. Recogida, aunque dos vasos se atravesaron, llegó el Botello con seys a aquel mar, por donde le salieron a recibir doze naves, de aquellas dos hereticas Naciones, con insigne presuncion y viva esperança de que a pocos lances los cogerian a las manos. Y a la verdad no eran vanas las esperanças, y la presuncion, mientras las midia el numero, y el variar de la suerte en los acontecimientos de la guerra. Llegaronse con espantosa ira. Pareció abrisse el mar, y romperse la tierra al estruendo de la artilleria. Cegose de improviso la Region con la humareda. Opusose el ayre a nuestros galeones, y no pudieron abordar se; ansia singularissima de nuestro General, deseoso de combatir se espada a espada, puño a puño, pecho a pecho. Quedaron en mal estado la Capitana y Almiranta Olandesas: desta murió el Capitan, y ambas fueron dexando la

la campaña. Llegó en este punto Ruy Freyre con tres galeotas, traído de la voz de la artillería, con que el peso del enemigo aun tan ventajoso, huyó, y levó siguiendo nuestro furor hasta encerrarle en el seno de Comoram. También tuvimos muchos heridos; y entre estos el Botello, y el Tellez, en cuyo galeon avia patente destiogo: y entre aquellos el Almirante Francisco Borges de Castelobranco, y Francisco Tovar de Cufia Capitan del Galeon Salvador; y Blas Correa. De los que se hallaron aquí sin cargo, mas con valor sabemos estos nombres. Manuel Cuarefmas Carnero, Manuel de Lis, Don Francisco Coutiño, y Don Sebastian Lobo.

3 Al mediar de Febrero bolvieron a verse. Hallavase Nuño aun lastimado de que la otra vez no pudiesen abordarse, y temiendo agora lo mismo, embió a desafiarse al General, para que cuerpo a cuerpo feneciesen esta porfia. Llevóle este desafío Valentin Gomez de Prado, Cavallero de quien el Botello por su valor tenia tal concepto que le señaló para llevarle por Padrino, si el Hereje acetava. No acetado, remitiólo a nueva escaramuza, en que se vió nuevo horror, trayendo el enemigo un baxel fuego, que no se le logró. Bolvióse al encierro de Comoram con pérdida de mucha gente. Entre los muertos fue el General y dos Capitanes. De los nuestros otros dos, Tovar y Borges, con quarenta soldados. Pasó el Botello a la Isla de Lareca (es en frente) para hazer aguada, que ya apretava bien la sed. Allá desde su retiro disparó un cañon el contrario, como que llamava a nueva pelea; y desde acá se le respondió con otro para que saliese; mas no lo hizo, porque no tenia gana de perder aquel refugio, aun con ver que nuestra armada avia quedado casi toda sin arboles deste ultimo conflicto. Pareciendoles tiempo de acogerse, fueron saliendo los enemigos, y nuestro General tras ellos, y alcançandolos,uvo otra batalla con que se acabaron de poner en huida, aviendo perdido en las tres, mas de mil hombres, y los Generales, y los Almirantes, y dos Capitanes, y vaderas, y tres vasos que se fueron al fondo: algunos dellos traian a sesenta cañones.

4 Acabaron ellos de ver quan diferente cosa era esto de coger navios de mercantes, que tienen por naturaleza no temer los peligros de las olas para multiplicar hazienda, y no tener honra para resistir al menor amago, por conservar el cuerpo con una infame covardia. No son los Olandeses aquellos que levantaron la Fortaleza de Jacatara, principal de las que poseen en la Asia, si no estos torpissimos Mercaderes, que allí les rindieron las haciendas para los materiales, y los cuerpos para la obra adonde en pago de su rendimiento trabajaron cargados de hierro, y miserablemente mantenidos con las riquezas que les meten en el puño. Però desde que Nuño Alvarez Botello, y Ruy Freyre, entraron en aquellos

llos mares entendiò Inglaterra y Olanda, quanta distancia iba de encontrar essa escoria de los hombres, a encontrar aquellos anchurosos coraçones despreciadores de todo lo que no era honra por la Patria, y la vida por la honra. Duroles la vida poco a poco, se parecia que se avian de perpetuar nuestros oprobios.

5 Siguiá nuestro General el alcance a aquellos adversarios, però ellos que bolavan se le perdierò de vista. Cerradas las alas de los pechos, iban con los propios anhelitos aumentando el ayre a que liberalissimamente abrian las de sus entenas. Mal podia el Botello alcançar tanto viêto, o correr tanto como quien huye. Fuese a imbernar en Mascate, de dõde salió al apuntar de Setiembre con siete vasos, de que con tormenta se perdieron tres, aunque no la gente. Surgió con los otros en Several, por cuya agua corria una flota, y nave de Mcca requissima con licencias Olandesas. Embistela, y la coge en peso. Supo de los Cautivos, que en Surrate avia naves de enemigos, y apareciendoseles velozissimo con sus baxeles, reconoció que eran los propios huidos de las tres batallas de Ormuz, y Comoram. Siendole imposible llegar a ellos combidolos con las señas militares a que saliesse; y callaron. Hizo que el Quintal saltasse en tierra, y a sus ojos fixasse en las puertas de la Ciudad un Cartel de desafío; advirtiendole, y al mundo, de que al doble tenian vasos, artilleria, y gente. Respondieron con los rodeos de que usa la covardia quando quiere persuadir valor. Viendo Nuño que no despertavan, esperò màs; y defendiéndose de que estarian eternamente en aquel Pozo de Surrate, agora pozo de sueño para ellos, tendió las velas. Aparecenle tres naves de Ingleses, la buelta de Damam. Siguelas, y alcançadas, halla que son fortissimas, y con dos órdenes de buena artilleria y mucha gente. Duraron en combatirse casi tres dias. Perdimos el Capitan Francisco de Costa, y veinte y seys hombres: però con gran perdida en ellos, y en los vasos, vá huyendo el Ingles. No de otra suerte que la Plaza llena de aventureros mientras hallan Toros vulgares, se ve limpia al salir de uno que parando en medio della la està registrando con peligrosa vista, iba el fiero Nuño sucedido a la vulgaridad limpiando aquellos mares. Todo era huida al verle, y a lo menos al provarle.

6 En Macao avia grandes movimientos por no poder los moradores de aquella Ciudad acabar consigo de atarse al prudente gobierno de Don Francisco Mascareñas, cuya Persona por tantos titulos respetable, llegaron, con torpe desacato, a poner en estrechez de encastrarle, y defenderse. Viniendo a las manos, quedaron tendidos, y calificaron lo fino de su nobleza en perdonar los. Luego, timidos los Chinas de que la nueva muralla que este vigiligante Governador levantó, era opuesta a sus cosas, lidiaron tanto sobre ello, que para desimaginarlos, fue preciso derri-

bar un lienço que singularmente les causava aquél escrupulo.

7 Salió de Diu para la Etiopia el Patriarca Don Afonso Mendez con seys Padres,y algun acompañamiento en tres fustas. Aportó en Bailur,lugar de un Reyuelo;y adelante empeçó aver los confines Etiopicos por aquella parte del campo que llaman de la Sal,por cogerse alli la que en un modo de barrasa manera de quajado vidrio,si ve de moneda. Si guesele en monte de otra sal,pero roxa,con virtud contra algunas enfermedades.Hallandose de la otra parte el Patriarca,y caminando de noche porque de dia no lo sufre el ardor del Sol, vieron todos una Exalacion con exceso grande, y luminosa de modo que alumbró toda la Tierra. Tuvo se por feliz presagio desta jornada. Llegados a Fremona,supieron que la propia noche se avia visto la propia luz en aquella Poblacion. Fueron caminando con gravissimos afames,asta que llegaron a la Corte de aquel Emperador que los recibió con grandes demonstraciones de gusto y honra, y con tantas de zelo por lo tocante al reparo de la Fé Catolica en sus Reynos,q imitando al Viejo Simeon,dixo a Dios. *Ya agora (Señr) dexará que se aparte de estos mortales laços este Siervo tuyo, pues que llegó a ver en tu Pueblo tu salud.* A breve espacio dió en las manos del mismo Patriarca la obediencia al Summo Pontifice Romano: Felicidades que después(immensa lastima!)pararon en acabar aquel Imperio de echar de si las verdaderas luzes de la Christiandad en que de tantos siglos andava errando,asta que se las llevó nuestro zelo,como ya de xamos advertido en el capitulo VI.de la ultima Parte del segundo Tomo; y con particularidad re firiremos adelante.

8 Entre estos dos años aconteció el celebre descubrimiento del Reyno de Tibet,llamado tambien Poderoso,y Catayo tambien, de aquéllos que ignoravan estar ya descubierto muchos años antes, que el verdadero Catayo era la gran Corte de Pequimen en la China, conforme lo referimos en el ultimo capitulo del propio Tomo segundo. Avezinda este Reyno con la origen o fuente del Ganges.Componese de Coronas varias,y son las principales Coqui,Utsang,Ladacan,Pador, y Sopò que està mirando a la China,y a Moscovia.De todos se forma la gran Tartaria. Es mayor la primera con un ciento de Reyes a su obediencia.Sus habitantes son de buena disposicion y naturaleza docil:aman los medios de salvarse,y estiman mucho las cosas de devocion (como entre nosotros los Rosarios, y medallas)que les dan sus Sacerdores llamado Lamàs, profesores de pobreza,castidad y oracion. Tienen costumbres y ceremonias estrañas. Té-plos,como los nuestros más curiosos. Noticias de algunas cosas de nuestras Religion Catolica: todo lleno de errores:però abominan las Setas de Mahometanos,y Gentiles.Parece claro que en antiquissimos tiempos tuvieron la verdadera luz Evangelica. Descubrese en ellos prontissima aptitud

apetud para reduzirse. Logran en su terreno algunas fructas como las de Europa: y arroz, y trigo, y ganado; aunque por la mayor parte la esterilidad es más comun. Però justo parece que particularizemos algo de su Religion, y de sus Lamás. Su habito es una sotana roja sin mangas, porq̃ los braços van desnudos; ciñenla con otro paño del mismo color, cuyas puntas llegan al pie: un modo de capa, que ya es roja, ya amarilla: los principales cubren la cabeça con una fuerte de mitra cerrada: los otros con capilla justa: al ombro un paño listado, que dicen es la vestidura del Hijo de Dios: pendeles de la cintura un flasquito con agua. Observan dos ayunos: en el mayor no ay comer más de una vez al dia; y en todo el no hablan, y para lo preciso, entiendense por señas. El segundo permite comer al dia quantas vezes quieren, como no coman carne mas de una. Al tiempo de rezar tocan trompetas, y algunas dellas son de las cañas de los difuntos: las calaveras le sirven de vasos para beber: y los otros huesos para sus rosarios: dicen que todo esto son despertadores para q̃ los vivos se reporten. Sus Iglesias se abren solamente dos dias al año: los que cōcurren, las rodean tres vezes, y despues entran a hazer reverencia a las Imagenes. Entre estas, las ay de Angeles, a que llaman Lâs. Lâ mayor es el que intercede con Dios por las Almas. Esto y el pintarle armado, y cō el Demonio a los pies (aunque sin alas ni balanças) haze presumir que es nuestro Miguel. Es ponderable que el Lamás, nombre de aquellos Sacerdotes, entre con la voz La, que vale Angel. Destos, los de nienos edad con coronas, sonajas, o campanillas, van dançando a voces por los lugares, y a buen compas, y con modestia. Dizen que es representacion de los Angeles, como entre nosotros se pintan sonando instrumentos a Coros. Al entrar de cada mes hazen una procession con vanderas negras, y figuras de Demonios, y sonajas, y atambores, y musicas. Creen que con ello ahuyentan los malos Espiritus. Para hazer agua bendita rezan mucho, y echan en ella oro, coral, y arroz: tambien la usan cōtra los diablos, q̃ ocupan algunas casas. Los labradores traē a la ciudad muchos cavallos negros y vacas, y carneros; y sobre todos rezan mucho los Lamás, y los andan incensando; porque dicen que en los animales negros se huelgan de entrar los demonios. A los enfermos curan soplando sobre la parte lesa. Sepultā de tres maneras, segun la estrella del tiempo de la muerte. Una es a nuestro modo; y desto ay sepulturas adornadas con piramides dorados. Otra es quemando el cadaver; y de las cenizas mezcladas con barro hazen ciertas figuras que les sirven para hazer sus juramientos. Otra es echarlos a unas aves blancas, del tamaño de grullas: y tienen este por el entierro más dichoso. Estos tres modos se entienden con las personas de que se presumió buen ajustamiento de vida; que los otros, hechos trozos se arrojan a los perros. De los difuntos tienen que los buenos luego van a la gloria, al infierno

infierno luego los malos: de los entre estos dos estremos huelven al punto las almas a entrarse en bestias nobles, o baxas, segun los meritos. Vienen alfin, a entender que Dios no cria almas de nuevo. Muchos yerros en esta materia. Para que los niños vivan esentos del demonio aconsejan a sus Padres les pongan nombres de animales inmundos, porque por serles asquerosos no llega a ellos. Usan la judicaria con ridiculos terminos, y errores. Finalmente confiesan que ay un solo Dios Trino; que su Hijo hecho Hombre murió y está en el Cielo: q̄ es Dios como su Padre, y juntamente Hombre: q̄ su Madre era Muger, y se avia ido al Cielo: que desde la muerte del Hijo asta aquel año serian passados 160. Sabé q̄ ay infierno de la propia manera q̄ nosotros lo sabemos: tienen lamparas que encienden porque Dios los alumbré en el camino de la otra vida.

9 Partieron azia allá los Padres Iesuitas Antonio de Andrade, y Andres Marquez desde el Dely, tierra del Mogor, entre algunas Casillas que ivan en Romeria aun celebre Pagode suyo. Passaron el Reyno de Laor, el indostan, asta llegar a unas altissimas montañas, por cuyos hondissimos valles và bolando más q̄ corriendo con horrible sonido el caudaloso Gáges q̄ desde arriba se despeña. Encontravan innumerables Templos de gran fabrica, llenos de Idolos, y de asquerosos Ministros suyos. El immenso trabajo de vencer empinadas sierras en subidas y baxadas, enormes todas, no les dexava gustar de la hermosa vista de sus arboles, ya silvestres ya urbanos; y de una variedad notable de flores olorossimas; aquellas de quien dixo la antigüedad q̄ por el olfato eran el sustento de sus moradores. Llegaron al Reyno de Siranagar (adonde tuvieron algun temor de ser perseguidos) y a verse sobre las aguas del Gáges, o sobre la immensa nieve q̄ escondiendolas, las sirve de puente, como en otros rios suele hazer el yelo. Hermosissima vista, si la vista uo se perdiera en su blancura, pues alfin del viaje se hallan casi ciegos los que la cursan.

10 Alfin de 50. dias vieron aquel Pagode en los confines de Siranagar adonde concurría immenso Pueblo, llevado de una copiosa fuente, q̄ alli ay tan calida q̄ no se sufre bien; y q̄ ellos piensan los purga de todos sus pecados lavandose en ella. Aqui se sustentan cō carne cruda. Cō usar mucho el comer nieve, logran bonissima salud. Lo q̄ entre nosotros es officio de hombres, entre ellos es de mugeres; y al cótrario: ellas cō el arado en los mōtes; y ellos cō la rueca en las casas. Prosiguiendo su camino llegaron a la Villa de Mana. Descansando algo para bolver a cansar más, ya casi ciegos del caminar siépre por nevado, fuérob subiendo asta ver el nascimiento del Gáges en una gran Laguna, y experimétar q̄ no el olor suavissimo de las flores q̄ la guarnecen, era el sustento de sus moradores, si no el comū de todos; si ya no es q̄ desmerecieron ellos a la divina Providencia la continuació deste beneficio; por q̄ mil vezes las culpas de los hōbres fuérob causa de tar-

la virtud a muchas cosas. Poco adelante entraron por el Reyno de Tibet; y su Rey, avisado, los embió a recibir desde su Corte de Chapargue, alegrandose de su venida. El, y la Reyna los oyeron con gran afabilidad, y acetaron quanto les dezian de nuestra Religión, sin entrarse en argumentos. Tan dociles et an.

11 Llegado el tiempo de bolverse a Siranagar, porque no iban de asistencia, jamás los dexaran salir aquellos Reyes (tanto los deseavan ya consigo) si no les dieran la palabra jurada de bolver. Prometieron solemnemente licencia para que fundando Iglesia predicassen la ley de Christo, a cuya profecucion assistian con todo su poder. Quedaron contentos con averles dexado los Padres, una Imagen de Nuestra Señora y del Niño durmiendo en sus brazos, mas velando en sus sueños sobre aquella moderna cultura. Assi como estos Religiosos no podian faltar al cumplimiento de su palabra en bolver, no faltó el Rey al de la suya quando despues bolvieron; porque en viendoles, se dispuso a la fundacion de la Iglesia, y a favorecerlos de modo que no avia en aquel Reyno gusto que igualasse el de lograrlos en aquella fabrica; o el de lograrlos por ello. La ultima noticia que tenemos desto es averse baptizado los Reyes; aunque sus Sacerdotes Lamás se opusieron instantissimos con razones, y con astucias a esta resolucion, conociendo q̄ caian de su credito, y de sus intereses. Aqui supieron los nuestros de mercaderes venidos de la China, q̄ desde aquella Corte se llegan allá en espacio de 60. dias, caminando por Ufangué, Reyno grandissimo, y distante de la misma Corte 40. jornadas, y q̄ de alli a la China eran 20. q̄ en otros dós Reynos mayores eran muy usadas las Cruces: que lo q̄ llaman Catayo no es Reyno, antes ciudad grã de llamada Catay, y cabeça de una Provincia sugeta al gran Sópò, y cercana mucho a la China. De aqui se pudo comunicar a la China el nombre de Catayo. Este Imperio, pues, del Tibet, es sin duda, aquel del memorado Preste Iuan, que erradamente se pensava ser el Abexin, y q̄ nuestro Rey Don Iuan el segundo buscava con tanta porfia. Aun cosas tan grandes no se hallan todas quando se buscan; por no buscarse quando Dios quiere que se hallen: y quiso agora. Pretendió este nuestro grã Principe hallar aquel tan remoto, por sus mensageros seglares; pretendió por los mismos. El venturoso Rey Don Manuel entrar en la China, y no lo consiguieron. Consiguieronlo sus Sucesores, quando no lo pretendian; por Ministros Ecclesiasticos, mostrando Dios que estas vastissimas Tierras eran primero de la Conquista espiritual que de la profana; y eligiendo para dos Empresas tan propriamente suyas, la Compañia de IESUS, que en Titulo y Exercicio es suya propriamente.

12 Bolvamos a la India. Era el mes de Abril, quando quatro paròs de Malabares tomaron un navio de Portugueses que fueron a la esclavitud,

virtud debaxo de la mano del Rey Ariolo, en frente de donde ya estuvo la memorada Fortaleza del Cuñale. No es cosa nueva en Dios el sacar un grande bien de un daño grande, emendando a los hombres que casi siempre convierten en grandes daños bienes grandes. Iban entre aquellos cautivos dós Religiosos Franciscanos, Fray Antonio de Coimbra y Fray Francisco de Christo. Este ultimo tuvo tanta gracia en los ojos de aquel Rey, que le reduxo a desear nuestra amistad, y a ofrecernos la suya. Pidió pazes y correspondencia al Conde ViRey, por medio del mismo Padre, y del valeroso Capitan Francisco Matela. Fueron concedidas, y acetadas.

13 Llegaron desde Lisboa dos naves, de que era Capitan mayor Vicente de Brito y Meneses, y el segundo, Iuan Enriquez de Ayala. Boliviendo al Reyno el año siguiente se perdieron en la Costa de Francia; y con ellas la armada Portuguesa que las buscava, siendo su General Don Manuel de Meneses. Jugólo todo la Fortuna a una mano de horribilissima tormenta: y fue esta la mayor perdida, y la más lastimosa que padeció Portugal despues de la del Rey D. Sebastian. Allí perecieron tesoros grandes: allí hermosissimos baxeles: allí muchos hombres valerosos.

14 En la China, abriendose las canjas de un edificio se descubrió una piedra de nueve palmos de largo, y la anchura en proporcion. Espirava en lo alto en forma de piramide, cuya superficie tenia gravada una Cruz al modo de las nuestras antiquissimas, cuyas puntas se remataban con aquella semejança de flores a que llamamos de Lis. Aparecia todo lleno de letras el rostro de aquel marmot; y constava dellas ser labrado más de novecientos años antes; y refiría mucho de la Christiandad que allí uvo por otros muchos antecedentes. En talle de una Villa, poco despues fue visto de noche un resplandor sobre unas piedras; y rebolviendolas hallaró en ellas Cruces esculpidas: có q̄ también se verificó la gr̄a antigüedad de la Religion Catolica en aquel Imperio. Assi se v̄a haziendo patente que la voz del Evangelio de Christo, como él dize, corria por toda la redondez de la tierra: y que se engañaron mucho los que creyeró lo contrario, queriendo que sufriessse explicacion el divino Texto, en aquello de *Id, y predicaden el universo mundo: q̄ en ninguna manera la sufre.* Todo esto queda referido en otros lugares con la claridad que allí parecia conveniente.

15 Por las noticias que nos faltán de lo sucedido este año en la India, passaremos a la Persia, con ocasion de lo que en ella obravan Religiosos Carmelitas descalços, entrados desde el año 1604. con singularissimos favores del gran Pontifice Clemente Otavo. Fundaron brevemente muchas Casas: Sustainaron en la Fè divina a los Armenios que se hallaron apunto de relaxarla, aterrados con los martyrios, que el X̄a entonces derramava sobre nuestros Christianos. Entre los llama-

mados de San Juan, obrò mucho, el Padre Fray Basilio de San Francisco, natural de Santarem, en la Ciudad, y en los terminos de Bassarà. A seys meses de Residente en aquellas partes, predicava (ò lo que obra el zelo, y la suficiencia!) en lostres idiomas difficilimos, Persiano, Arabio, y Turquesco. Parecia averle el Espiritu Santo comunicado con singularidad algo de aquel don de las lenguas concedido enteramente a los Apostolos. Conseguiò con este hermoso exercicio, que muchos Reyes del contorno le licenciassen para entrar en sus tierras, y erigir sagrados Templos. Por ellas discu-ria agora con tanto espíritu, y con tales esperanças, que ya no dudava, de que iria a edificar Conventos, y fixar el Estandarte Apostolico en la propia Meca; con que los Aspidos y Basiliscos en sus mismas grutas se viesse pisados y dispoñidos de sus mortíferos venenos.

16 A la Ciudad de Xiras, solicitados de su propio Soldan, fueron los Padres Fray Juan Tadeo, y Fray Pedro de San Thomas, Portugueses, que aprovechando mucho aun entre los mismo Mauritanos, siempre más pertinazes, se convirtieron algunos. Otros, dandoles por escrito lo de que dudavan, les pidieron lo embiasse a Roma assegurandoles, que si desde allà los convenciesse no avrian menester otros Predicadores para reduzi- se. A punto de perder un buen tercio se via Mahoma: porque a la luz de la Iglesia Romana era facil el conóc-er las propuestas, si sus Autores querian admitirla. Reduxeron a Verraviet Moyse, Obispo Armenio, de modo que ofreció la reducion de todos subditos; y reconoció el error que seguian, de descomulgar en sus Fiestas al Papa Leó Primero por la defunion, sucedida en su tiempo, de la Iglesia Griega. Acabaron ellos agora de entender que los Sucessores de Pedro solamente al Cielo son immediatos; y que sobre su mano no ay otra alguna en la Tierra. Al fin estos Padres an hecho cosas semejantes a las referidas de los Agustianios, y con mayor efeto, porque tuvieron más comodidades para poderlo hazer assi. Vino a ser Elias descalço de la Primogenitura en esta espiritual Conquista, el Iacob, usurpador de la bendició de Esau embestido en ella.

17 Tres naves fueron las que este año navegaron para la India, llevando por Capitan mayor a Don Manuel Pereyra; y los dñs Frá- cisco Ribeyro, y Lorenço Peixoto Cirne; que a la buelta, despues del Cabo de Buena esperança, peleó en dos parajes con tres naos Olandesas de modo que las dexò corridas.

18 Passando Nuño Alvarez Botello con sus galeones a Mascate, padeciò una tormenta tan horrible, que en los trabajos della se acabo de manifestar la grandeza de su animo. Porque derramandose la armada a la obediencia de aquella Fortuna, se llegó a ver con su galeon solo, y
casi

casí forbido de los mares. Abandonaron todos, ya desesperados de vida, el trabajo que suele ser las únicas esperanças della; quando el animoso Nuño, como si á él si uvieran traslado todos los coraçones que desampararon a todos, los exortò de fuerte que bolviendo cada qual a su tarea, salieron de aquel peligro. Sossegadas aquellas vorazes olas, hallaronse en otra mayor tormenta, viendose casi ninguno el mantenimiento consumido con la sal que una, y otra, y otra vez avia bañado las despenas del galeon. De agua solamente una pipa para distribuir por quinientos hombres que en el se hallavan, sin esperança de ver tierra amiga en muchos dias. La sed, matò a muchos: y otros perdiendo el juizio a poder della, fueron vistos echarse al mar, no desesperadamente, porque ni desesperar puede el que ignora lo que haze; però infelizmente, porque lo que hazian era ignorancia. Passadas assi dos semanas (immenso plazo para tal tormento!) descubrieron la tierra de Rozalgate, siempre dura para la gente Portuguesa. Cò todo, esta se via agora còpela de la miseria de modo, que a voces pidia se tomasse aquella playa, anteponiendo el reparo apetecido de la vida al mayor peligro della. Però Nuño Alvarez Botello con palabras animosas, discuriendo a todas partes, Abraçandose con todos, y trabajando por todos, les dezia. *Compañeros, amigos, que me rasgays el pecho con vuestros semblantes, yo quisiera que tambien las lagrimas no fueron saladas, porque con las mias, de q̃ tengo un mar en este coraçon, os pudiera matar la sed. Ella a vos os quiere matar, y empieza por mí, solo porque os veo en este estado. A donde queréys que os lleve? queréys que os lleve a aquellos arenales siempre infamísimos para nosotros? Es, por ventura mejor la muerte de aquella barbaridad, que la desta sed? Este es un horrendo examen de vuestro valor, a donde la mayor arma es el sufrimiento, prerogativa de los animos más generosos, y mas propia de Portugueses. Ya el mayor trabajo es vencido: yo estoy viendo la agua que aveys menester: tan cerca me la ofrece la esperança. Por nuestro Dios, por nuestro Rey, por nuestra honra, por nuestras vidas: Dexa las razones, buelve a los braços, buelve a las caricias; buelve a hazer nadar el lastimoso baxel, y poniendole en Teve, librò de si propios a los afligidos hombres; porque ellos propios por librarse de una muerte, la querian ir a buscar en aquella infidelíssima arena, adonde tantas vezes experimentamos fortunas miserables.*

En frente de Surrate tuvo nuestro Nuño vista de seys naves Olandesas, que siguidas del saeron huyendo. Recogiose a Bombaim para adereçar un galeon, y luego se fue a poner en la barra de Diu. Salieron entonces dos esquadras de Olanda, y de Inglaterra, en que se vian catorze valos, y navegaron la buelta de Bombaim, creyendo que allí le avian de encontrar. Batieron la pequeña Fortaleza, y despues que no hallaron consariedad, discuriendo por la marina, dieron fuego a

a aquellas miserables Poblaciones. Un Capitan Olandes, entró la Iglesia de Nuestra Señora de la Esperança, Convento de San Francisco, a donde embistiendo con un grande Crucifixo, le dexó acuchillado todo, y quemado en partes. Pagólo con morir poco despues arrebatadamente, y quemarle Ruy Freyre la nao, degollada toda la gente. Sabiendo el Botello deste caso, desde Goa pidió al Rector la Ima gen, prometiendo traerla consigo asta tomar satisfacció de aquellos agravios, o perder la vida por este deseo. Assi fue. No tardará el verlo; y oxala tardasse.

20 El ViRey de Achen con la buena sed que siempre le está haziendo Malaca, embió sobre ella una armada de treinta y cinco galeras, capitaneadas por el Rey del Dely. Salió a recibirlas Don Francisco Coutiño, Comendador y Alcayde mayor de la Villa de Ferreyra, con desiseys navios ordinarios. Sobre asperissimo combate las destrozó a todas primero, y despues quemó las treinta y quatro, con esclavitud, y con deguello de mas de tres mil hombres: ochocientas pieças de artilleria fueron el singular despojo desta ilustrissima vitoria. Falleció presto este luzido y valeroso Cavallero, que empeçava a ser otra nueva esperanza de Portugal.

21 En 17. de Junho, bolvieron a ponerse en la boca del Puerto de Macao quatro naves Olandesas para róbar las embarcaciones mercantiles que venian a entrarse por ella; y para coger la flota que se via a punto de partir para el Japon. Estava por Capitan de aquella Plaça Don Felipe Lobo, que como se hallava sin hacienda Real para despende, no pudo obrar cosa alguna en la defensa. No dudaron los hombres caudalosos, sino por la honra, por la utilidad, de salir a esta accion con sus navios mercantiles, todos de remo. Aprestaron cinco Juan Suarez Vivas, Marcos Botello, Antonio Cortés, Antonio Rodrigues Cavalhiño, y Juan Teyxera. Eligieron por Capitan mayor al primero, de cuya informació lo refirimos. Salieron en 18. de Agosto. Abordaron la nave Capitana, q era poderosa, primero el Botello, y despues el Cavalhiño; y ambos dexaron en esclavitud algunos hombres. Poco mejor sucedió a los otros dos que la fueron siguiendo. Llegó el Vivas, y agarróla. Concurrieron todos, y metiendola dentro cinquenta soldados, la defendieron, y pusieron en estado que le con vino rindirse; no que se escapasse a las llamas, porque ardió enteramente: murieron treinta y siete, cautivaron cinquenta: cogieron veinte y quatro cañones, dos mil balas, algun dinero, y no pocos bastimentos. Las otras iban huyendo con menos escrupulo, de la vergüenza que del peligro.

22 Estava gobernando en Angola estos ultimos años Fernando de Sousa q aviendo defendido bien de dos esquadras Olandesas, aquella Plaça, fortificó de nuevo la marina por espacio de media legua, repartiendo

la fábrica en quatro estancias guarnecidas de artilleria; y en la barra de Corimba, hizo una trinchera con que se quedó asegurando el no poder entrar allí qualquiera potencia grande. Zinga, Reyna de Angola, pasó con mucha mano sobre el Prisidio de Ambaca: y embiando el Capitan Iuan Carreyro a aquel Sova, o Señor amigo nuestro, el socorro de una Compañia de soldados, se peleó de suerte que la Reyna perdió el campo. Iva a socorrerla un buen troço de gente, y saliendole al camino, nueve Portugueses con una vandada de Negros, estos al ver al enemigo que les pareció más numerofo, huyeron. Quedaron los nueve solos, y peleando asta fenecer la polvora, y no teniendo ya de que valerse, murieron dós. Quedaron en esclavitud los siete, y la Reyna tan presumida con este sucesso, y muchos Sovas teniendola ya por tan soberana, que se mostraron neutrales algunos de los de nuestra faccion.

23 Viendo el Governador puestas las cosas de malissimo semblante (que no ay alguno más triste que el de la neutralidad, noche de las acciones de los vivientes) embió al Capitan mayor con poder bastante a humillar la Reyna, y deponerla no solo de la preunció, mas aun de la Corona, para passarla a la cabeça de su Hermano Airiquibange, q̃ estava en nuestra mano, y pidia el baptismo. Assi sucedió como se dispuso, siendo desbaratado el Exercito de Zinga, y puesto en lugar della aquel moço, que se mostró grato al beneficio, singularmente en la conversion de las Almas: porque a su exemplo de buen Christiano se reduxo gran numero de personas principales; y se vió patente a la dilacion de la Fé, esta puerta que por tantos años se le mostró cerrada. Trabajaron mucho en esta ocasion Francisco Pacionio, y Antonio Machado Iesuitas, sirviendo en aquel Exercito a los cuerpos, y a las almas, curando aquellos, en q̃ avia dado un mal contagiofo; y transfiriendo al Cielo muchas destas que estaban en las antiguas tinieblas, y cõ el orror de la muerte, vian mejor la luz que los Padres le mostravan.

24 En Cõgo uvo perdidas grâdes: una cõ la muerte del Padre Mateo Cardoso, Rector del Colegio del Salvador, Varõ de inculpable vida; y grã Obrero en aquella Christiandad: otra, la toma de la Ciudad del Salvador por el Duque de Sunne, que haziendo matar al Rey ya puesto en huida, puso en su lugar a Don Ambrosio de la propia sangre de aquellos Reyes. Empeço èl, a dar claras muestras de Religioso, y prudente Principe.

25 Llegaron las cosas de nuestro Reyno a tal angostura que a penas pudo este año embiar a la India una sola nave, de que era Capitan (no le llamemos mayor, porq̃ en tanta soledad no ay mayorias si no son de lastimas) Iuan de Sequeyta Varejan. Un patache partiò tambien, a cuenta de Lorenço Moufioño Barba, que peleando a la buelta con naves de Olan-

da, le tomaró ya casi encédido, y recogiendo la gente, llevaronla a su Patria. Todavía, al fin del año (Noviembre) partieron más tres navios, y por Capitan mayor dellos Domingo de Camara, y los dós Don Iulianez de Noroña, y Iulian Paez de Alter. En la nave, bolvió al Reyno el Conde ViRey, dexando aquel gobierno en las manos de D. Fray Luis de Brito Obispo de Cochim, a falta de Don Francisco Mascareñas, que el año antes avia venido a España. Tuvo el Conde esta segunda vez más de cinco años, y de los ViRey fue XXV. y de los Governadores XLVI. Del Nombre sexto, y del Apellido quarto,





DON FRANCISCO DE GAMA.

CAPITVLO III.

*Gobierno del Obispo de Cochim Don Fray Luis de Brito
desde el año 1628. asta el de 1629.*

1 **O**Rdenando el Rey al Conde de la Vidigueyra Don Francisco, que entregasse el gobierno de la India a Don Francisco Mascareñas, no hallandose èl allà por ser venido al Reyno, le entregò a Don Fray Luis de Brito Obispo de Cochim, de quien hallamos tan pocas noticias este año, que avremos de passar con la Narracion a las que se nos ofrecieren del siguiente. Vienesenos primero a la pluma algo de lo que sucedio en Ceylam, y es assi.

2 Aviendo el General Constantino de Sà publicado guerra contra el Reyno de Candea, y siendo avisado por Fray Francisco Negrin (Religioso Francisco y vigilantissimo sobre lo importante a nuestro aumento) que diessè improvisamente en la Ciudad, porque se hallava sin gente a quel Rey, perdiò el cogerle a las manos, solo por averse detenido poco en executar lo que le ofrecia el aviso Tanto pierde la falta de la diligencia que en los Capitanes suele ser la mayor fiadora de prosperos successos. Todavia, fue puesta por el suelo la Ciudad, ya con el hierro, ya con las llamas.

3 Era en el mes de Mayo, quando el Rey del Achem hizo patente a sus mayores cabeças, el fuego en que se abrafava: herencia de sus Antecessores, que jamàs pudieron apagar en si el incendio de los deseos para recobrar la opulenta ciudad de Malaca, pudiendo bien avercelos apagado la copiosa sangre que han vertido sobre sus Assedios. La primera demonstracion de su voluntad, vino a ser violar las leys de la Fé, en que los hombres tienen librado la comunicacion, prendiendo a Pedro de Abreu, que avia ido a su Corte como Embaxador. La segnda, prevenciones de guerra, que prometian dexarse caer formidublemente sobre aquella Plaza, amenaçandola con duro sitio. Determinó hallarse en el personalmente, y fueron los aparatos militares bien conformes a esta determinacion. Laçamane, Señor grahde en su Reyno, y Capitan assi claro que le avia vencido muchos Reyes, contradixo esta guerra con juicio libre y ponderoso Perdio por ello la gracia de su Principe; porque para perder la que se gana con algunos en gloriosos peligros, sobra el oponerseles a su propia ruina. Que seria oponerseles a àlguna infalible prosperidad.

4 Quando los valerosos y prudentes Vassallos aconsejan bien a sus Principes, y son escuchados mal, piensan negociar mejor los ambiciosos de

de ver en si la ventura que ven perder a effotros,y ann de quitarsela quãdo la dan mãs credito. Assi sucediõ a Matraja, queriendo levanta se al Puesto de que via caido a Laçamane, y prometio al Rey facilmente ganada aquella apetecida Plaça.No tuvieron mãs que desear los Principes, si los Aduladores pudiesen obrar como discurrir, y amoldar las execuciones con las promessas. Por estas tan dudosas fue nombrado este por General del mar, y de la tierra el mal escuchado Laçamane. Partiõ el Rey cõ una armada tan pujante, que algunos la llegaron al numero de quatrocientos baxeles; mas lo cierto es que no cerrava el de 250. aun que la gõte cerró bien el de veinte mil con estremada artilleria en cantidad y en instancia. Entre lo vario destos vasos en forma y en grandeza, avia quãteta y siete galeras de fabrica notable en fuerça, en curiosidad, y en precio. Correspondian todas en lo grande a la del General Laçamane que llegava a casi cien varas de largo: la anchura en proporcion. Embarcõse el Rey con su tesoro, hijos, y muger: però retirandose, timido de un aguero, navegó sin el su armada, y puso en sitio a Malaca entrado Julio.

5 Empeçando a ponerse en tierra, iva en busca del Fuerte puesto entre Pangor y la Ciudad. Saliole al passo el General Antonio Pinto de Fonseca, y Gaspar de Melo y Sampayo Capiran de aquella Plaça, con asta duzientos hombres, y sin perder uno degollaron mãs de trezientos entre quatro mil que se les ofrecieron delante. Cortãndoles las cabeças se recogen cargados dellas: pẽlo, aun que horrible siempre agradable en estas ocasiones. Solo se expuso despues el animoso virrey Fonseca a la peligrosa labor de reparos para defenderse. En los de Nuestra Señõra de la Piedad, Parroquia de los habitadores de Illes, estuvo de orden suya por Capitãn Juan Suares Vivas (que en ocasiones antecedentes avia ganado alguna opinion de animoso) con 350. Portugueses, teniendo tambien a su orden, como Capitan mayor de la campaña, a los Capitanes Andres Mendez, Jorge de Cuiña, y Diego Lopez de Fonseca. Con recibir poco daño, no en poco peligro, tuvo sucesos diferentes en repetidos asaltos, descomponiendo al Enemigo con algunas muertes, asta que creciẽdo en numero irreparable, fue necesario mudarse de alli, y tomar la guerra otro camino.

6 Desde el monte de San Juan ya ganado, adonde el Achẽm se fortificó seguramente, empeçó a batir la Fortaleza con frequente furor, y ella a responderle con mucha gallardia. A su defenõa no importava poco conservarse el Monasterio de Capuchinos, llamado de la Madre de Dios. Salio a ello Diego Lopez de Fonseca con dozientos hombres que al fin de cinquenta dias dieron sobre dos mil del Enemigo, y le desbarataron de fuerte, que fueron vistos ir buscando sus reparos con mãs temor, y menos numero. Peligrosa enfermedad quitó al Lopez desta beupaciõ.

Succ-

Sucedióle en ella Francisco Carvalho de Maya, que defendiendo el Monasterio al modo de su Antecesor, obligò al Achem a que tomando otro puesto fuerte, empegasse a batirle tan duramente, que impossibilitada la resistencia se desistió della, con poner por el suelo aquel Religioso Edificio. Sobre la defensa de su Iglesia peleò valentísimamente con una langa el Padre Fray Antonio de la Concepcion. Entre los muertos aqui, fue uno el Rey del Dely. A penas dexaron arruinado el Templo, quando el enemigo se fabricò de las ruínas una buenas fortificaciones. Aqui asistia Laçamane con mas de tres mil hombres: y en el monte de San Iuan el Maraja en otro capacissimo Fuerte; y otro semejáte avia cerca de Nuestra Señora de la Piedad a la parte de Iller: en San Lorenzo otro; y otros en diferentes partes, estendiéndose entre todos muchos reparos. Previnieron jangadas para correr por el rio, y manejar el cerco a todos lances. Finalmente se fortificaron de modo que produxeron admiracion grande entre los más experimentados en aparatos semejantes.

7 El General Fonseca, deseoso de alterar aquella comodidad al Laçamane, embió dozientos y veinte Portugueses con algunos Naturales, a la orden del Vivas, que embestió con alguna fortificacion de aquellas, degollò ciento, con perdida de quatro, y haziendo huir los otros, se quedó con ella por el tiempo que le prometia el ser de noche, y recogiose con parte de la artilleria. El Rey de Pam, nuestro confidente, informado del termino que tenian las cosas socorriolos con una armada de dos mil hombres. Luego apareció Miguel Pereyra Borrall, con los navios que traia de San Thome, de que eran Capitanes, Antonio Machado, Gaspar Vicente, Matias de Sampayo, y Gaspar Sarabia. Todo no era bastante para quitar a tan numeroso y bien plantado enemigo, la esperança de llevarse a Malaca en las manos, por mucho, y mucho que los defensores della con perdida de nomás que sessenta, peleando valerosamente, avian tendido por aquel suelo mas de quatro mil Barbaros. Tal estado tenia esta guerra al fenecer de Octubre, que fue quando llegó Nuño Alverez Botello.

8 En Junio tuvo el Obispo Governador noticia de los ensayos desta guerra, con aviso de que pidian ellos, y la flaqueza con que se hallava la ciudad amenazada, un diligente socorro. Era la fuerza del invierno, có que se impossibilitava la diligencia: ni la voluntad o disposicion del Governador le espolcava mucho, con que se quedó esto en esperança de para Setiembre. Languillino plazo con que más se socorria al enemigo q a Malaca. Sobre vino enfermedad al Obispo, que como solo estuviessse atento al reparo della (assi fuera ella la ciudad sitiada) fue advertido de los principales de Goa (incitados de Nuño Alverez Botello valeroso zelador de la reputacion Portuguesa) del peligro a que exponia aquella

Plaza

Plaça, si no se apresurava a socorrerla, o bien a nombrar persona que en su nombre lo dispusiese, ya que la dolencia se lo impedía. Porfiaron en vano; porque él, por ventura, temiendo que primero le quitaria de su gobierno el nombrado, que la muerte, suspendió el nombramiento, después de aver escuchado la plática del, y aprovadola. Caso parecido en la India quando mostrava querer espirar, al de nuestro Reyno quando espirava en aquel punto que teniendole el Cardenal Infante D. Enrique, timido de que se quitava la Corona, si (aunque se hallava a los umbrales de la muerte que nadie cree, si se halla a los halagos de la Fortuna) nombrasse Sucesor, con que pudiera escusar la ruina de la Patria originada en levántamientos injustos, quiso antes aventurarla que aventurarse a perder el Imperio, apetecido con tantos zelos, que ni sin esperanças de vida, se sabe perder de la esperança: porque tienen hallado los Platicantes de sus conservaciones, que es justo verla padecer, primero que se deguelle el menor interes particular.

10 Però la muerte que con ser sueño de tantos, jamás duerme, cerró los ojos al Obispo Gobernador quando fenecia el mes de Julio, para que los q̃ no dormían desvelados al son del estruendo con que el Achem corria a Malaca, pudiesen obrar lo que deseavan o a lo menos desear con algun fruto el acaudir a aquel eminente daño. Aquí se vino a ajustar de algun modo la conveniencia de morir un hombre, porque no pereciesse todo un Pueblo, que realmente parece morir se o se le solicita la muerte quando de su profession se passa un Eclesiastico a gobernarle: cosa que rara vez tuvo buenos fines: porque se ofende Dios de que se anteponga a su servicio el interes o gusto mortal; causas injustas y totales deste trocar de manos. Tuvo finalmente aquella Mitra aquel Baston, depuesto el Baculo (escandalosa deposicion) dezinueve o veinte meses; y de los Gobernadores fue XLVII. segundo del nombre, primero del Apellido; y segundo Prelado en este gobierno.



OTIER TO DE BILLO



DON FRAY LVIS DE BRITO.

CAPITULO IV.

*Del ViRey Don Francisco Mascareñas el año 1628. con
acontecimientos varios en Pegù, Martavum, Prom
Siam, y otros Reynos de la Asia.*

A Via servido Don Francisco Mascareñas en la India con valor y con prudencia largo tiempo; y procurava tan poco sus ventaj^{as}, por más que bien merecidas (cierto es el no merecerlas nadie tanto como quien sirviendo más las solicita menos) que sin saberlo, le nombraron por ViRey de aquel Estado quando él le dexava, y se venia al Reyno. Puesto en él le bolvieron a embiar este año con el propio titulo. Salió del Puerto de Lisboa con tres naves de que eran Capitanes Lançarote de França, y Mendoça, el Alferez mayor Don Juan de Meneses, y Antonio Piñeyro. El penultimo pasó a la India, y no bolvió a la Patria, porque de vuelta vino a morirse despues de mediado el viaje: y los dos arribaron a ella sin aver podido llegar a la India (mirad el variar de la suerte!) con el ViRey, que iba en la nave del primero. 1628

1 Iva en ella un soldado noble, que siendo comprehendido en la execucion de un vicio abominable, se le mostrò el ViRey tan adverso, q̃ no pudo dexar de executar en él las devidas penas, que fueron entregarle al fuego en la boca de un cañon de que boló en pedaços. Fue acusado por la execucion desta justissima sentencia, con pretexto de que no tenia ya poder para excutarla, por aver sucedido despues que empeçò a arribar, punto en que avia espirado (dezian las partes) la mano del ViRey. Todavia bolviendo a la Corte, fue tan bien recibido que entrò en uno de los lugares del Consejo que llaman de Estado de Portugal, y residió en ella, adonde sirvió con cuerdisima llaneza.

3 Entendiofe generalmente aver perdido aquel Estado de la India, en no llegar a gobernarle D. Fráncisco, un dichoso gobierno, por concurrir en él quatro cosas que dificilmente se juntan, quales son valor, prudencia, zelo, desinterés. De disposicion era alto, seco, y agil, propiedad de casi todos los grandes Varones desta ilustrissima gente: De costumbres llano en el tratamiento de su persona, y en dexarle tratar de los hombres cosa tambien no facilmente hallada en las grandes calidades Portuguesas, qual lo era la suya. Alfin, si el Mundo no se engañava con estas señas, que rara vez engañan, para hazer el juizio seguro, él venia a ser bien propio para esta ocupacion, que no llegó a poseer, con menos necesidad della para su credito, de la que ella tenia dél para su mejora.

Entre los ViReyes le toca el numero de XXVII. y el de XLVIII. entre los Governadores. Fue sétimo del Nombre, y quarto del Apellido.

4 Mas ya que este luzido Cavallero, y cuerdo Ministro, no llegó a ocupar aquel Puesto, y en los años que anduvo por la Asia era admirable igualmente q en vicios, en virtudes morales el Rey Negro de Siam, pues al mismo tiempo que executava tiranias de fiera, atendia a culturas de Catolico, no lo siendo, refiriremos aqui algo de su inclinacion y de su valor. Y porque las Relaciones de sus sucesos antecedentes espantosos en este Reyno, y en el de Pegù, y en el de Mortavam, y en el Prom, y en otros son varias, y despues de escritos arriba, cogidos de algunas, vimos otras, bolveremos a sus principios sin tocar mucho de lo ya apuntado de ellos. No es menos infalible lo que ay en estas diferente de aquellas, si no que cada uno no dixo todo lo que en ellos uvo; y de todas lo venimos a coger agora. Ellos tuvieron su mayor inundacion el año 1544. y desde este llegaremos a estotros en que vivia este Rey de Sim, de que singularmente pretendemos informar las edades venideras.

5 Bolvió, pues, al fin deste año la soberbia del Rey de los Bramaas, que desde Tangu avia salido a empuñar el Cetro de los Reynos Peguenses, a proseguir sus intentos por la ciudad de Martavam, cabeça populosa de un florêre, y grãde Reyno deste nôbre, q rentava al año tres cuêtos de oro, cuyos Reyes entonces erã Chabaissia, y Nhay Canatoo su muger, que de opulentissima Fortuna, descendieron a la mas miserable. Sitió aquella gran Poblacion por mar y tierra; y solo el exercito marítimo, siempre menor, constava de setecientos baxeles de remo; los ciento poderosas galeras, todo colmado de gentes y armas varias. Avia aqui setecientos Portugueses, y capitaneavalos un Iuan Caeyro, hombre, reputado por valeroso, y entendido. Estos eran de aquellos que passan a la India a titulo de soldados, y que despues de entrar en ella, dexando de servir a su Patria, para ser servidos de la Fortuna, buscan a los Reyes de aquellas partes para servirlos con la esperança de conseguir presurosamente los fines de las ansias de su codicia, embidando tal vez para ello las propias Almas con la mudança de Religion, primero que los cuerpos con el manejo de las armas: cosa que puebla toda la Asia de Portugueses, mãs para desollacion que para aumento de nuestra India. Però, porque algunos tengan tambien alguna disculpa, lo cierto es que muchos la desampãran por lo mucho que se ven desamparados de los mayores Ministros que la tienen en las manos, no contentandose con lo que roban, si junramente no impiden a los otros el camino de sus aumentos: porque no solo quiere cada uno crecer en caudal, si no procurar que nadie crezca.

6 Eran ya casi siete meses de aquel sitio sobre la ciudad de
Martavam

Marravam, y ella asaltada cinco vezes a esca la vista con numerosas y formidables masquinas, que siempre hallaron una tan constante resistencia que les costò a los Bramaas algunos doze mil hombres; quando el Chaubainã sitiado, acabò de renocer que le era impossible el no rindirse a tanta mano, porque faltando ya los comunes bastimentos, avian sustituido por ellos a tres mil elefantes. Propuso varios partidos al Sitiador, y viendo que ningunos le eran escuchados, porque quanto más los engrossava, más delgado aparecia de poder al Adversario, resolvióse en valerse de los mismos Portugueses; no sin buen fundamento, porque avian ellos recibido siempre del fieles correspondencias, y utiles beneficios; si en las ultimas adversidades se acordaron los Mortales de lo devido a las prosperas.

7 Embió, pues, el afligido Rey en el silencio de una noche, al Cacyro, un Paulo de Seyxas natural de Obidos, y casado alli, con aviso, y carta de que si en las quatro naves que tenia, le quisiessse recoger, y a su Familia, y tesoros, desde luego dava la mitad dellos al Rey de Portugal, y seponia en el numero de sus Vassallos con el tributo que le pareciessse: porque con un socorro de dos mil Portugueses era cierto, se restituiria de su Reyno; y estos serian a Costa de la otra mitad que le quedava, porque para mayores cosas era sobrada. Llamò Iuan Cacyro a consejo los principales Portugueses, y delante de todos examinó al Seyxas de la calidad de aquéllos Tesoros del Marravam. El, con afirmar que no los avia visto todos, afirmó que de lo visto en piedras preciosas, y oro se podian bien cargar dos naves de las nuestras, y quatro o cinco de plata: có que venia casi a quedar fuera de los imperios del guarisimo esta maravillosa riqueza. Los Consejeros embidiosos de la grande ventura que de alli podia resultar al Cacyro, ya con lo que luego le avia de quedar de aquel Rey, ya con lo que despues le engrandeceria el nuestro por este servicio, no solo votaron en contrario, sino le advirtieron con amenazas de q lo descubrian al Brama. Así fue esta la hora en q el Rey de Portugal perdió por la malignidad de sus Portugueses, no solamente al de Marravam por Vassallo; sino aquel incomparable Tesoro, con que puòiera (a ser bien despendido) hazrese absoluto Señor de casi toda la Asia. Grádemente errò aquel Rey en acordarse del de Portugal quando hizo esta oferta; porq si la hiziera a todos aquellos q mostrandose muy zelosos del nuestro, dieron razones para no convenir el acetarsela, a buen seguro que no las dieron, y que la acetaron. Tales son algunos Portugueses, y principalmente de la estofa de aquellos que alli se hallavan; puros Mercaderes; Padres de la codicia; y Padraños de la Patria y de la Honra.

8 Quando el Rey viò al Seyxas delante de si con esta resolucion, que helado; y caido por el suelo exclamava sobre la ingratitude Portuguesa para consigo, y poca fidelidad para con su Principe. Viendo que el Mé-

fagero se despedia del, por huir a aquel eminente rayo cõ su muger, quitõse unos braceletes de los pulsos, y dandofelos, le pidia perdon de no hallarse alli con mäs para darselo; y ellos se vendieron despues por ochenta mil ducados al Governador de Narfinga. Resolviofe en abrir las puertas de la ciudad, y dexandola entregue al fuego salir con los suyos (ya entonces pocos) a buscar la muerte con valor entre sus enemigos, para dexarla bien vengada. Però la noche antecedente a este dia (veys la corriente del bolver todos las espaldas a aquel a quien la Fortuna las bolvió) hu-yosele un Capitan con quatro mil hombres, y fuesse a dar a viso al Bramaa de lo intentado. Con la falta deste traidor, y de la gente que llevaba tras si, acabò de rindirse el Rey a entregarsele, pidiendole solamente la vida y la de su muger y de sus hijos, y licencia para esperar su fin en algun hiermo. Prometiole aun más, porque tenia intento de no cumplir aun lo menos: condición de Tiranos que tratan solo de asegurarse.

9 Desde la puerta de la Ciudad a la tienda del Enemigo avia casi una legua. Esta distancia se guarneciò de ambas partes con muchos mil hombres de aquellas varias gentes que alli militavan; y a sus puertas cupo en la distribuicion la asistencia de los Portugueses. Saliò primero la Reyna, que era hija del ultimo Rey de Pegu, a quien este Barbaro agora triunfante della, avia quitado aquella Corona. Venia en una silla: en otra dos hijos; y dos hijas en otra: el mayor de siete años. Rodeavanlas quaxenta Damas de estremada belleza, arrimada a otras tantas Dueñas; y todas avia menester otros arrimos para sustentarse con el peso de su dolor, y de sus lagrimas. Cifianlas muchos Talagrepos (Religiosos que en habito se parecen a nuestros Capuchinos) que ivan rezando y animandolas. Luego apareciò el Rey con mucha guarda enemiga, puesto en una elefanta pequeña; vestido en terciopelo negro; limpio a navaja de todo pelo en cabeza; cejas, y barba; una soga al cuello; todo imagines vivas de su mortal miseria, y eligidas de su voluntad. Tendria setenta años, y era de hermosa estatura, y venerable rostro. Al verle assi, ya no los suyos, mas los propios enemigo, con vezes y con llantos hizieron singulares demonstraciones de lastima.

10 A penas viò este infortunado Principe a los setecientos Portugueses que estavan al salir de la puerta bien luzidos a lo militar, quando derribò el rostro por no verlos: però dixoles, *Que le dolia menos la afrenta presente, que el aver dado con los ojos en gente tan ingrata y tan maligna.* Y a los de la guarda; *Que si no se los quitavan de delante no daria más un passo, aunque le matassen.* No bien lo oyò el Capitan della, quando, echandolos dezia. *Perdone Dios a quien nos metió en cabeza que teniades valor para alguna cosa que no fuese maldad. Salid, salid, salid de aqui; y bolved con las barbas rapadas para que por nuestros dineros no si vays de mugeres; y acabará la gente de entender que no soys bombes*

hombrès. Ellos detenianse: però los Bramaas empezaron a mostrarle los dientes, con que oprobiosísimamente fueron echados de aquel puesto. Entonces bolvió a su curso el miserable Rey. Castigo justo de la infamia con que dexaron de socorrerle; y de poner en las manos del suyo un tal Tesoro; y de conseguir una de las mayores glorias humanas, que pudo dar de sí el Mundo. Però lo cierto es que aun ellos se consolaron desta publica afrenta, con ver al Caeýro antes en ella que en la pujança de la dicha que le esperaba por aquel hecho, para que le ataron las manos con amenazas.

11 Llegó, pues, el Rey a la tienda del Bramaa, que le esperaba con soberbia pompa, y derribado a sus pies para hablarle, cerróle el dolor las razones. Habló por él, con elegancia y terminos que pudieran apiadar a quien no fuese tan ferino como aquel Tirano, el Raolim de Mounay; Talaypor, suprema dignidad de aquel Sacerdocio Gentílico: Tio del Marravam, y entre aquel Barbarismo con opinion de Santo. El Rey, la Reyna, sus Hijos, y aquellas Damas, y las otras mugeres se pusieron en cobro. El otro dia y el siguiente gastó el Bramaa en recoger el Tesoro de la ciudad, en cuyo recogimiento trabajaron incessablemente mil hombres: y montó más de cien quentos de oro. Al tercero concedió a su exercito el saco que duró quatro dias, y fue de algunos doze millones. Sucedióle el fuego, y con lo que lamó agora su llama, y antes segó la espada, perecieron más de sessenta mil personas, sin otras tantas que vinieron a la esclavitud: ruinaron alta las raizes casi dos mil Templos, y ciento y quarenta mil casas. Seys mil cañones de ambos metales avia dentro: cien mil quintales de pimienta, y otros tantos de varias drogas.

12 La mañana que sucedió a la ultima noche destos estragos, aparecieron veinte y una horcas en la cumbre de una colina llamada Beydao, con copiosa guarda de ginetes. Ignoravase el motivo, porque nadie podia imaginar executada la crueldad que luego fue vista. Con gran concurso, y estruendo de gente y armas, sacaron a la Reyna y a sus hijos, y aquellas Damas, y Dueñas que con otras mugeres hizieron el numero de ciento y quarenta. A todas mandava poner aquel Tirano en aquellos infames patibulos, pregonandolas por agresoras en la resistencia de Marravam. Llegadas alli, se despidieron de la Reyna, echando las almas por los ojos; porque ya algunas ivan casi muertas quando de los pies las colgaró en los veinte palos, distribuidas a siete por cada uno. El otro era para la Reyna y para sus hijos, que ella ternísimamente tomó en sus brazos para despedirse dellos, pidiendo al Verdugo por gran misericordia, que la ahorgasse primero por no verlos morir. Mas lo que el no quiso hazer hizo el dolor, porque espiró con su rostro en los rostros dellos. Assi muerta fue colgada, y ellos luego; dos a cada lados della. El Rey preso, con mas de

cincuenta Señores (cuyas hijas, mugeres, y hermanas eran las ciento y quarenta Señoras, ya puestas en aquellos palos) fueron echados vivos al mar con piedras a los cuellos. Amotinose el exercito a vista destas crueldades, y a gran riesgo de vida se quedó con ella aquel Barbaro.

13 El dexando alguna gente para el reparo de la ciudad asolada, se recogió a Pegu con lo restante del exercito, a que de nuevo fue admitido Iuan Caeyro con sus setecientos Portugueses. Destos quedaron allí quatro, y uno dellos era un Gonçalo Falcam opinado por Cavallero, y q luego executó esta cavalleria. Hallavase en aquel Puerto Fernando Mendez Pinto, que de orden del Capitan de Malaca Pedro de Faria, avia llegado antes a tratar algunas cosas con aquel Rey singularmente la confirmacion de la antigua paz y correspondencia que con el teniamos. Dió agora al Falcam una carta del Faria, que en ella le encargava mucho los buenos officios con este su Mensagero. El, en vez dellos, le acusó al Governador que allí avia quedado, asegurandole de que venir en socorro del Martavam contra el Bramaa. Però esta traicion en el, por medrar del caudal, o puesto, ya no venia a ser nueva, porque al propio Rey vencido, que le avia utilmente honrado, desamparó en viendo ventajoso a su enemigo, a quien se avia trasladado infamemente. Luego el Governador le tomó el junco con cien mil ducados de hazienda; quitó la vida al Patron del, y a otros, y por trances mortales le embió a ser esclavo en la ciudad de Pegu.

14 Ya el Tirano Bramaa se queria sossegar con tantas vitorias, y triunfos de tantos Reynos avassalados, quando le hizo bolver a armarle la noticia de que coligados los Avaas, y Savadies, y Chaleves, para dar passo al de Siam por sus tierras (confinan del Nette, y Nordeste con el Calamiñam que se intitulava Emperador) que pretendia restituirse de sus fronteras del Reyno de Tangu usurpadas por el Bramaa. Era el principio de Março del año 1546. quando ya este Tirano iba haziendo bogar por el rio de Ansedaa doze mil baxeles de remo que llevaban novecientos mil hombres. Desto fue a entrarse por el de Pichau Malacou; imediava Abril quando se fundó en el amplissimo Puerto de la ciudad de Proni. Supo que el Rey della era fallecido de pocos dias, y avia dexado por Sucessor un hijo de treze años casado con hermana de su muger, hija del Rey de Avaas, de quien estava esperando un socorro de sesenta mil hombres. Esta noticia le espoleó a sistiar la ciudad, y apretender rindirla antes que llegasse aquel estorvo. A los seys dias del sitio, la Reyna ficienda, Tutora y muger del niño Rey, ofreció al Bramaa que dexando el intento acetasse aquella Corona en vassalaje con el tributo que le pareciesse.

15 Sangre, no rendimiento, es el pasto de la sediente Tirania. Fingió el Bra

el Bramaa que le agradava la proposicion, y que consultava consigo el modo de acetarla; entreteniendo con buenas palabras y semblante al Enbaxador, y dando alas en secreto a algunos troços de su gente, para q enflaqueciendo la ciudad con poner a sangre y tuego sus contornos le fuesse facil el entrarla. Reconoció su astucia el Mésageyro, y despidiòse dél, y él entonces declarandose dixo que la Reyna avia de ponerse en sus manos con sus Tesoros, y Estado, y esperar de su voluntad inclinada a sus cosas mayores ventajas. Ella, y los suyos, que sabian como sobre semejantes promessas avia quitado las vidas, y puesto por tierra a los Reyes, y Señores de Martavam, y a su ciudad, dispusieronse a la defenfa, y el a los asaltos; de que, y de una pestilécja que le dió en el exercito, se le murieron más de ochenta mil hombres, en que entraron quinientos Portugueses.

16 Desfilíó el Bramaa de aquel genero de pelea, y haziendo levantar de varios materiales un cumulo de dõde se descubria la ciudad, plantó en su eminencia tanta artilleria que bastava a derribar dentro muchas fabricas, con muerte de mucho Pueblo. Viendose los sitiados sin remedio contra aquel daño, resolvieronse en salir, y dar a buena ocasion sobre aquella plataforma. Era la fuerça del sueño de una noche, quando salieron cinco mil hombres de guerra con que se hallavan, gobernados de Manica Votau, Tio de la Reyna, y se portaron de fuerte que a breves lances con muerte del General de los Bramaas, y de quinze mil soldados deshizieron aquella horrible fabrica, recogiendo se con ochenta cañones que en ella via; ochocientos cautivos, y quarenta elefantes; y sobre todo con grande confusinça para proseguir esta guerra. Bramando de rabia el Bramaa, que tambien saliò herido, añadió su daño con su ira, haziendo degollar por descuidados a dos mil Portugueses, a quien tocó la vela de aquella noche.

17 Fue siguiendo la ruina desta ciudad de Prom los passos de la de Martavam; porque Xemim Meleytay, uno de quatro Capitanes que la guardavan, infame y secretamente se comunicò con el enemigo, y asegurando sus intereses, le dió por ellos entrada una noche de las ultimas de Agosto. Entrandola, la quecóla, y puso por tierra con la llama, y con el hierro. Algunos dos mil niños, hechos menudos troços, hizo aquella fiera dar por pasto a sus elefantes. El Rey y la Reyna, de que triunfava agora, y que pocos años antes le avia despreciado para marido (malissima memoria en un Tirano para algun favor) vinieron a su presencia. Era ella hermosa, blanca, y rubia, como la nieve, y como el oro. Hizola desnudar y servir de açotes publicamente; y publicamente (este fue castigo de aquel antecedente desprecio) la entregó a la nefanda lascivia de sus soldados; miseria en que espiró. Luego hizo que el niño Rey, esposo suyo, fuesse atado vivo a ella muerta, y echado en el rio. Fuerõ tambiẽ arrojados asta

trezientos cavalleros, despues de averlos enfiatado de abaxo arriba en assadores. Tales las obras de una tirania desaforada.

18 Venia en tanto navegando con el socorro de Avaá, el Principe de aquel Reyno, que sabiendo de la miserable fortuna de su hermana, se recogió con su gente, que eran treinta mil hombres de guerra, en el Castillo de Meleytay, deziocho leguas de Prom, adonde agora estava el Xemim, que traidor a sus Reyes, los avia entregado a la ira de su enemigo. Llegaron primero estos ultimos, y saliendoles los treinta mil, destos escaparon despues de horrida pelea solos ochocientos, y solos ochenta mil de essorros. Llegó el Bramaá, y quedando atonito en el estrago de su gente a manos de tan poca en su respetto, arrojose a la vengança. Murieron los ochocientos, mas primero le degollaron más de doze mil, dexandole en el resto un insigne estrago. Con esta costosissima vitoria entró en la Fuerça, adonde hizo degollar al Xemim de Meleytay, no tanto por averla dexado entrar de los Avaás, pues a lo que parece no pudo defenderse-lo, quanto porque le tenia odio mortal por la traicion con que le entregó la ciudad de Prom. Pagó finalmente las devidas penas, a manos de aquel a quien avia entregado aquellas glorias; paradero segurissimo de traidores aun quando lo son por tiranos.

19 Luego el Bramaá vitorioso fue subiendo el rio de Queytor cō sessenta mil hombre en mil baxeles de remo los más veloces. Tardó casi un mes en llegar al Puerto de la ciudad de Avaá, adonde (era mediado Orubre) qnemó aun más de dos mil embarcaciones, y algunas Aldeas despues de la queadas, en cuyos assaltos perdió más de ocho mil hombres, en que entraron sessenta y dos Portugueses. Halló este soberbio alli un poco de humiliacion a su arrogancia, porque via la ciudad gentilmente fortificada. Supo que la guardavan veinte mil Moenes, gente de gran valor en armas, como él lo avia experimentado poco antes en Meleytay, porq̃ destos eran los treinta mil que le degollaron asta ciento y cinquenta mil Bramaas, Peguenses, y otras naciones. Entendió tambien que el Avaá, cō un presente preciosissimo, y contributo annual de trezientos mil escudos, avia ganado el amparo del Emperador de Siam, que a toda prissa, haziendo grandes levas, tratava de socorrerle. Bolvióse desalado a Prom, a donde se quedava fortificando, mientras un Embaxador suyo iba a buscar el socorro del Emperador de Calamiñam, sino con tributos, con insignes dadivas, y algunas rentas ofrecidas por aquellos confines, que tambien podian repararse por tributo.

20 Deste Imperio del Calamiñam, no se ha dicho cosa alguna en esta Historia; y para mejor claridad conviene decirse lo siguiente. El Reyno de Pegû tiene de costa ciento y quarenta leguas a la parte del Sur, en altura de dezisiete grados: con ciento y treinta corre al rumbo del Leste.

Por

Por alli le ciñe Panguasirau, tierra dilatada con dozientas leguas de longitud, y de latitud ochenta; morada de la gente Bramaa, cuyo dominio, siendo ya un solo Reyno, despues se dividia en treze; y dellos los onze nuevamente posscidos de Estrangeros que los fueron dilatando. Aqui tienen sus Tronos dos grandes Emperadores, quales son el Siame, y el Calamiñam. De lo que ay en aquel Imperio ya diximos algo en sus lugares, y agora diremos otro tanto de lo que ay en este.

21. Afirmafe que tiene trezientas leguas de largo, y de ancho las mismas: que antiguamente se repartia en veinte y siete Reynos: que hablan todos una lengua, como agora sucede; y como se experimenta en el amplissimo de la China. Consta de muchas Ciudades, Villas, Poblaciones de gran lustre; y de frutos abundantes y excelentes. En sus ferias se halla todo quanto en todas las de la Asia. La Metropoli, o Corte, es Timpham, famosa ciudad, tendida a las margenes del rio Pitui, siempre poblado de muchas y varias embarcaciones. Ciñenla dos murallas poderosas y luzidas. Presnmesce que tiene quatrocientos mil vezinos. Las fabricas todas buenas, y algunas admirables de Palacios y jardines. Mas de dos mil y quinientos Templos con los de su contorno. Hay veinte y quatro Setas, con mucha confusion para su observancia. Usan sacrificios sangrientos con frecuencia. Mucho Sacerdocio que se abstiene de mugeres; mas que al modo ya referido de la Cavalleria militar del Japon, satisfacen a su lascivia por tales medios, q̄ fuera mejor no abstenerse dellas; por aquel aforismo, que del mal lo menos. Las mugeres son de buen talle, y blancas, y rubias, y hermosas: con la hermosura (junta rarissima!) castas; y afables, y humanas con la pobreza. El adorno de la gente es conforme a los estados, y no conformea las bolsas, adonde por ellas vemos en otras partes parecer Principes en la calle (grá descuido de gobierno politico y justo) los que son mecanicos en su puerta. De los poderosos tienen algunos las baxillas de oro. No ay pleytos (ò feliz Tierra!) defendidos o ofendidos por Escribanos, Procuradores y Abogados, si no que verbalmente se resuelven todos. Avrà un cuento y setecientos mil hombres de guerra; ginetes casi los quatracentos mil. Seys mil elefantes, de que, por este gran numero, se intitula Señor. Sus rentas exceden de veinte millones. Halláse vestigios de la antiquissima Christiandad que por allá uvo; como reconocer la Santissima Trinidad, y hazer la señal de la Cruz al estornudar.

22 Tal viene a ser esse Imperio del Calamiñam adonde el Bramaa embiava agora su Embaxador. Ya el, de buelta, le hallò en la ciudad de Pegu; y al entrar de Março de 1547. le vio poner en aquel rio una Armada de mil y trezientos vasos de remo en que ivan ciento y ciuuenta mil hombres de pelea; y por tierra caminavan cinco mil elefantes. Entre-

trególa a Chaumigrem, ya agora su cunado con titulo de hermano, el mayor entre aquellos Principes. Iva este poder sobre la ciudad de Sebadij, distante de alli ciento y treinta leguas a Nordeste. Pidió gente considerable este General en tres vezes que la asió a escala vista. Pareciendole que lidiava en vano, formó dos elevaciones (imitacion de su Principe sobre Prom) y en ellas dos plataformas, de donde la artilleria lo aruinava todo. Salieron los sitiados una antemañana al campo con el furor de la desesperacion, y pusieron en miserable rota al Chaumigrem, cō el deguello de más de ocho mil hombres. Luego con una emboscada hizieron otro de cinco mil. Con este mal suceso, entre algunos buenos en otras partes refiridos, se hallava el Bramaa, mientras en el Reyno de Siam acōtecian triunfos, y desgracias, que venieron a parar en nuevos Titulos de aquel Tirano, y enemigo comun de todos los Principes de aquel Clima; y fue deste modo.

23 El Rey de Chiammay, confederado con los Timocavos, Laos, y Gueos (gentes varias que en el Nordeste habitan lo interior de la tierra, más allá de las ciudades de Capimper, y Pasiloco, Potentados absolutos y poderosos) sitió la ciudad de Guitirvam, degollando primero treinta mil hombres que guardavan aquella Campaña. Ella era del Siame, que arrebatadamente compuso un exercito de quinientos mil hombres, en que entravan ciento y veinte Portugueses, regalados dél por estremo, para que le siguiesen en esta empresa en el puesto de su unica guarda. Tal concertotenia de la fidelidad dellos. Esta maquina caminó por agua en tres mil vasos; y por tierra quatro mil elefantes, y dozientos carretones de artilleria. Llegado supo que el enemigo tendria en tierra asta trezientos mil hombres, y en la agua dos mil baxeles. Marcho el Siame con su gente en ordenança, a la disposicion de tres Maesses de Campo, que eran dos Turcos, y un Portugues llamado Domingo de Scixas. Al primer encuentro se vió perdido; mas al segundo lo quedó el Chiammay de modo que se puso en presurosa huida, dexando tendidos en la campaña ciento y treinta mil hombres, de que casi quarenta mil eran buenos cavallos. Costole, todavia, al Siamme esta vitoria algunos cincuenta mil, aún que de los ultimos, y casi desarmados; que en tan numerosos exercitos ay de todo.

24 Con este suceso presidió de nuevo la ciudad de Guitirvam, y bolvió el animo a tomar vengança de la Reyna de Guibem, por aver dado passo a su enemigo para aquella faccion. Entró con quatrocientos mil hombres la ciudad de Fumbacor, adonde no se concedió la vida a persona alguna de qualquier edad o sexo. Fuele a sitiar a la Reyna en su Corte de Guiror; y ella rindióse a partido, con tributo de sessenta mil escudos al año, que luego se le entregaron, y tambien el hijo della heredero de

de aquel Cetro, por su Vassallo, que el Siame llevó consigo. Pasó a la Ciudad de Tayfiram, adonde entendia averse recogido el Chiammay; y todas aquellas tierras de su contorno fueron inundadas de fuego y sangre, perdonandose solamente al sexo femeníl: orden expresa del Rey. Obligole el imbierno a que se fuesse a su Casa con estas luzidísimas victorias alcançadas en el corto espacio de cinco meses.

25 Entró por su gran Corte de Odiaa (que vulgarmente llamamos Odiaz) con pompa triunfal, devida a su valor executado, mientras la Reyna su muger triunfada de indigníssima lascivia, se dexó humillar de Uquumchínirat Despensero de su Casa (que haran las baxas buscadas de los altos, quando las Altas dan en estos baxos!) de cuya humilacion hallava soberbio el vientre por espacio de quatro meses. El matar con veneno a su marido, fue para él la nube de aquella torpeza, y el fiador de su vida, sin poderlo ser de su honra, que entre mugeres (y aun hombres) poco repara en los modos de perderse, y despues de perdida se pierde más, con los remedios que aplica al reparo, y si la notan de criminosa, se ofende como si estuviera inocente. Pero sintiendo el Rey que se muria sin sentir de que, hizo jurar Rey a su Hijo mayor, que era de tierna edad. Eue este feliz Príncipe por sí, mas infelícíssimo por tal hembra, de gran valor, de gran justicia, de gran piedad, y liberalíssimo. En una ocasion que despachó Coroneles por su Reyno para hazer gente, uno de ellos truxo la más inutil, porque la util le sobornó con sessenta mil ducados para que no la truxesse. Hizo que se le echasse por la boca una pequeña cantidad de plata derretida con que murió. Y viendole muerte, dixo. *Como no has temido que te mataste tanta, pues tan poca te pudo matar.* Consolò con limosnas a los afligidos, ordenando que los escusados por lo que dieron, rapadas las barbas anduviessen vestidos de mugeres. A los ciento y veinte Portugueses, por lo bien que asistieron a la guarda de su Persona, mandó en su Testamento treinta mil ducados; y que por tres años no pagassen derechos algunos en todos sus Puertos, de quanto contratasen; y que pudiesen publica y libremente predicar su ley en todas las Provincias de su Dominio.

26 A la adulteria Reyna, que gobernava aquellos Estados por la menoridad de su Hijo, se le llegó el infame parto, y fue de otro hijo. Pareciole que se limpiava de aquella mancha, casandose con el vilíssimo adulterio, y executòlo, matando primero, de la fuer- te que al marido, el hijo de ambos, temerosa de que le fuesse estorvo a la execucion de sus baxe- zas; y tambien por querer ya menos aquella Corona para él, que para su Despensero, y para su descendencia. Rey (ó mugeres!) le hizo jurar al fin del año mil quíentos quarenta, y ocho. No lograron dos meses su tiranica lascivia, porque en un

combite los mataró a dos de Enero, el Rey de Cambaja, y el Oyá Pafiloco, y con ellos sus secuaces en aquellas infamias: y eran ellos de los grandes personajes que no dudán vivir dellas en las Cortes de los Principes, adonde siempre es mercaderia de crecidos cambios la adulacion có los torpes y el consentimiento de las torpezas.

CAPITULO V.

Prosiguen los successos entre los Reyes de Pegu y Siam

POR las muertes referidas se hallava el Reyno de Siam sin Hederito legitimo, y de comun consentimiento se pasó a Preiel, Religioso Talagrepo, y Hermano bastardo de aquel Rey que escapando de tantos peligros de la guerra, no escapó de los de una muger infame. Quien dize que no es el mayor peligro una muger? Sucedió esta aclamacion de nuevo Printipe a los primeros dias del año 1549. El Bramaa, que con la vigilancia del Pescador atento al ver la agua embuelta para coger más fruto con menos trabajo, vió rebuelta las cosas de Siam con las calamidades proximas; y supo que el nuevo Rey, aunque de la classe Religiosa (mudá los habitos las naturalezas) era cruel y tirano con ser covarde, aunque para verse la covardia en uno, basta que se vea su crueldad con pocos (ni el mismo Bramaa podia dexar de ser covarde siendo tan cruel) dispusose a la conquista de aquel poderoso Reyno: Conduxo ochocientos mil hombres de Naciones varias, y entre ellas avia mil de la Portuguesa; quarenta mil cavallos; sessenta mil arcabuzeros; veinte mil elefantes; mil cañones tirados de mil juntas de buyes; y de Abadas; y otras tantas de bufanos cargados de moniciones. Los Portugueses llevavan por Capitan Dego Suarez de Mello q llamavan el Gallego; y q el año de 1538 avia passado a la India; y q el de 1542. (segun diximos al fin del gobierno de D. Estevan de Gama) huído a la pena mortal de sus crímenes, andava con una barca viviendo de robos por los mares de Mozambique; y q el de 1547. se avia hallado en un aprieto de Malaca ya con algun caudal; y que passado a servir al Bramaa, se hallava este año de 1549. con quatro millones en joyas y otras haziendas; y con dozientos mil escudos de renta que le avia dado este Rey, famoso por infames tiranias; y concedidole el titulo (allá superior en Vassallos) de Hermano suyo; y el cargo de Governador de todos sus Estados; y el Generalato de todos sus Exercitos; y finalmente el subeibid y dulce, más peligroso lugar de su grande Valido. Quien vio tal subida

a dos años de tal baxeza? Lo cierto es que nunca la Virtud subió tan aprisa; y que si sube no cae, o cae más de espacio, y con menos ruina. Luego lo veremos.

2 Marchando toda esta maquina, llegó a la Fortaleza de Tapuram, Poblacion de dos mil vezinos, adonde resistieron tan valerosamente dos mil Siammes que le hizieron retirar. Bueitos a la porfia unos y otros, fueron degollados todos los defensores, despues de aver quitado la vida a tres mil Bramaas. Pareciolo a aquel Tirano que se pagava desta perdida con un golpe en los cuellos feminiles que alli se hallavan, y executólo. De passo se le rindió a partido la ciudad de Iuvopisam; y finalmente se atendó en contorno de la de Odias, cabeça del Imperio Siamme, que ningun caso hizo de verle con toda aquella poderosa mano. Pasmavase desta demonstracion Diego Suarez que lo governava todo; y dando, todavia, el primer assalto, perdió mas de diez mil hombres; con que acabó de entender el fundamento con que hazian tanto desprecio de tanta visita; y que si los Reyes, pueden dar más Titulos, y más Honras, y más caudales, no más valor de aquel con que cada uno nace. Però los Bramaas escalaron a fuerza de elefantes la muralla; mas del escalamiento les resultó nueva y señalada perdida.

3 Avia prometido el Bramaa quinientos mil ducados a quien le abriese una puerta de la ciudad. Supulo Oyaa Pasiloco, Capitan General della; y con luzida tropa, corrió a abrir una puerta, y embiole a dezir q̄ entrasse con los quinientos mil ducados pues se la avia abierto; y que alli le aguardava, con el cumplimiento de su Real promessa. Calló el soberbio; mas prosiguiendo los assaltos viole con mejoría; y luego con tal perdida, sobreviniendo el nuevo Rey, que fue preciso el retirarse oprobiosamente, y con una herida. Embistió varias vezes, con varias y horribles maquinas de fuego y artilleria; y ultimamente, al fin de cinco meses de sitio, se halló con mas de ciento y cincuenta mil hombres degollados, y sin alguna esperanza de recuperarse deste destroço. Porfiava con todo, a no ser avisado de que Xemindoo, persona de gran coraçon y arte, su vasallo en Pegu, se avia levantado con aquella ciudad, y otras fuerzas, con muerte de quinze mil hombres: para que entienda un Tirano que en su casa trae siempre cierto el castigo de sus tiranias. A penas se entendió esto en el Exercito del Bramaa, quando dél se le huyeron asta ciento y veinte mil Peguenes, que aborreciendo aquel yugo extraño durissimo, y el insolente gobierno de Diego Suarez, tanto más aborrecido oy en su grandeza, quanto más se les venia a los ojos su pequeñez de ayer; Hombre q̄ deslumbrado con el Puesto executava en todos lo que no uviera de executar sin el: hombre que a nadie via agora, siendo poco antes de nadie visto: y sabiendo que estava elevado a Rey un Varon excelente y natural

fuyo, gustaron de seguirle.

4 El Xemindoo era Pariente del passado Rey de Pegu, a quien el Bramaa dos años avia quitado la vida y el Reyno; Religioso con reputacion de Santo, y con experiencia de bien docto en las letras allà professadas; y por otras illustres calidades amado generalmente, y ben merecido de qualquier Coróná. Tenja quárta años de edad. Siendo gran Predicador, y en elegacia el Cinceron Asiatico, hizo en esta ausencia ultima del Bramaa, un Sermon con tales circunstancias sobre la tiranía de los Príncipes, y opressiõ de aquel Reyno, q̄ aviendo subido Religioso al Pulpito, baxo Rey; porq̄ todo el Auditorio con repetidas aclamaciones le concediõ el Título antes q̄ baxasse. El abraçando la ocasion (Quantos avrá cõ Capilla q̄ tentados con una Coroná no se huelguen del trueque?) diõ arrebatadamente en Palacio, y con el deguello de cinco mil Bramaas, cogiõ el Tesoro. Sucedieron a esto las Fortalezas de todo el Estado; con q̄ a pocos dias se vio pacífico Señor del. Tan apiritosa es una novedad de mejores esperanças! Tanto deven los Príncipes q̄ vienen a serlo de Naciones estrañas el tener cuidados q̄ no produzgan deseos de novedades.

5 Llegò, pues, el Bramaa con trezientos y cinquenta mil hombres, a crise con su moderno enemigo q̄ le esperaba con seyscientos mil, a dos veguas de la ciudad. Embistieronse una mañana de la entrada de Noviembre, y fueron degollados trezientos mil destos, y de essotros sessenta mil. Entrò el Vitorioso Bramaa en Pegu, con el partido de las vidas y de las haziendas. Però como la verdad deste Barbaro no era de màs dura q̄ miéntras se acomodava para dar un golpe sin riesgo suyo, fueron segadas muchas cabeças, y cogidos grandes tesoros de las más principales Casas.

6 En tanto que esto se executava en Pegu hervia la ciudad de Martavan en discensiones, que pararon en tomar la voz del Xemindoo, degollando, para allanarla, asta dos mil Bramaas. En secreto hizo lo propio, aunque sin muertes, el Xemim de Zatam, ofreciendo la ciudad deste nombre al Religioso Rey, que escapado de aquel conflicto, prosiguia el Título y la esperança. Marchò el Bramaa a la ligera con tres mil hombres; y se dispuso a entender primeró con el Zatam, usando de algunas astucias para cogerle en el laço de su ira. Però el otro que sabia bien quanto conviene el hazer mucho por ganar a la tirania por la mano, hizo de modo que le pudieron quitar la vida unos Hermanos suyos, embiados para este efeto con las cautelas que convenian. Assi acabò aquel Bramaa. No acaba de otra manera, ni dura más un cruel Tirano.

7 Luego fue aclamado Rey de aquellos que le seguian, el de Zatam, que olvidado ya del Xemindoo, accettó la aclamacion, y con buena mano fue variendo Bramaas, degollando un dia asta tres mil, y entre ellos fueron ochenta Portugueses de trezientos que conduzia Diego

Suarez

Suarez,y empegava ya a provar la adversa fortuna de ser compañero de aquel Barbaro en sus tiranias.Dioles las vidas el Zatan,despues q̄ les juraron obediencia; y no fue poco el fiarse de animos que, como aquellos, siguen no a las personas,si no a las fortunas.En nueve dias se halló el nuevo Rey con más de treinta mil hombres.Chaumigran hermano del muerto Bramaa,y General del exercito con q̄ avia quedado para seguirle,teniendo alojado(era de casi dozientos mil hombres)cerca de Pegu a pũto de marchar,avísado secretamente de lo q̄ passava, despidiò,con fingimiento q̄ le mostrava ignorate de aquella rota y muerte,los esquadrones Estrangeros;y cõ los naturales,se entrò en la ciudad,destruyèdo quanto tenia de armas y fortificaciones,y robãdo a Palacio no parò asta la ciudad de Tangu de donde era natural, y avia salido con aquel Tirano a estas Conquistas.

8 El Xemim de Zatan,vino a entrar se pacificamente en Pegu,adõpor su mal gobierno de injusticias y prodigalidades con pocos,y escasezas con todos(ò quanto yerra el Principe q̄ le niega a todos por concederse todos a algunos!)vino,solamente en espacio de quatro meses, a ser tan aborrecido de grandes,y de menores,q̄ unos se ausentaron del Reyno, y otros se unieron al ya olvidado Xemindoo,q̄ estava retraido en el Reyno de Anscdaa,adonde con sus elegancias(viendo la nueva ocasion)llegò a componer un exercito de sessenta mil hombres y a hazer se obedecer en algunas ciudades. Dexemosle ensayarlos para sus intentos, y en tanto que lo haze oygamos un acontecimiento rarissimo.

9 Agora aparece aquella miserable fortuna sobre la prospera de Diego Suarez de Melo, para cuya vista combidamos a los Letores al fin del gobierno de D.Estevan de Gama.Este insolentissimo hombre,quedò sirviendo al Xemim de Zatan,si no cõ tanta mano como la antecedente,con mucha:però aunq̄ ella avia declinado, la soberbia antes iva creciendo q̄ menguando:porq̄ el malo tiene por gran politica el hazer se peor quando la suerte le empieza a domar. Estos obstinados procedimientos le truxeron este año de 1549. el castigo de todas sus insolencias, por una cometida el antecedente,quando estava en la mãs alta cumbre de su valimiento con el muerto Bramaa;y fue deste modo.

10 Celebrava en Pegu las bodas de una hija de estrema da hermosa ra, Mambogao,Mercader rico y estimado.Casualmente pasó Diego Suarez por la puerta deste hombre,la tarde de aquella celebracion,puèsto eu un elefante,y cedido de la guarda con q̄ siempre caminava como Governador de aquellos Reynos,y Valido de su Principe, en tal modo q̄ el Suarez parecia el Principe,y el Principe su Valido,si bien poco vale con un Valido el Principe q̄ por el es despojado de su valor.Embiò la enorabuena de los despoorios a aquel Viejo, que por agradecerle aquel favor

salio a hablarle con la hija de la mano, y ordenòla que arrodillada, le respondiesse al recado, y que sacando de un dedo una preciosa sortija se la diessse; no por el precio, mas porque esto es entre ellos un termino de reconocer superioridad con màs humiliacion. El Suarez, que todo era una ascua de lascivia, viendo a la novia, que toda era una belleza rara, asìola màs de la mano que de la sortija, y dixo: *Que muger tan hermosa solo a ti era debida:* como si ella fuesse el elefante del Rey de Siam; y èl el Rey Bramaa que por coger aquella apetecida fiera embidò la vida. Ya no las hazien- das y los puestos, si no las honras; y las mugeres de los hombres, creen les son devidas aquellos a quien los Principes se acaban de entregar ciega- mente.

11 Llorando el afligido Padre, como otro Sacerdote de Apolo de- lante de Agamenon por su hija Criseyda, pidiale por el Dios que adora- va, no le quissesse hazer una tal afrenta; creciendole quanto tenia (y te- nia tanto que la dote era de trezientos mil escudos) porque dexasse aquel infame intento. El Suarez, que no reconocia (a lo menos entonces) otro Dios que su gusto, mandò al Capitan de su guarda que le matasse, porque llorava, y por lo que pidia. Escapòse èl, y acudiendo el Nobio, con otros parientes, a hazer la propia instancia, fueron degollados todos. Mientras este indigno de llamarse Portugues, se embaraçò en mirar a la bulla pro- ducida deste suceso, la Nobia se ahogò a si misma con un cordòn que avia entre sus galas; dexando burlado a aquel Tarquino, y aun a la Ro- mana Lucrecia, con quitarse la vida primero que se le quitasse la honra.

12 El Vicjo, viendo que en vida de aquel Rey no avia de aver jus- ticia contra Diego Suarez, encerròse en su casa, sin salir della asta agora que empeçò a reynar Xemim de Zatam, con quien èl no tenia tanta ma- no. Apareciò un dia en la ciudad lleno de lagrimas y de horrible luto, y fuesse al Templo de Quiay Fintareu, Dios de los afligidos, y saliendo cò el Idolo en los brazos, y dando lastimosas voces, incitava al Pueblo a la vengança del passado crimen. Concurrieron al espectaculo màs de cin- cuenta mil personas, que como un espantoso torvellino, llegaron a Pala- cio pidiendo jùsticia al Rey. El confuso, y timido de que succediesse algun irreparable motin, hizo que se truxesse preso al Suarez, y que relaxan- dolo a aquella clamoroso turba, la dexassen quebrar en èl su furor q por momentos iba creciendo.

13 Corrió el Ministro a su casa, y dixole que le llamava el Rey. Es- cusavase èl con que le dolia la cabeça agora, sin cchar de ver que ya desde mucho antes le dolia. Defengañole, deziendole estas palabras. *Ya se aca- baron tus grandezas desde que salió el Tirano Bramaa; y sin se acabaron tus so- berbias, este es el dia en que las verás acabadas.* Asìò cèl y llevole como bien merecia, asta la Praça del Vagar, la mayor de aquella gran Poblacion. A la

la entrada della encontró a su hijo Baltasar Suarez, bien ageno de que le veria en tan miserable estado. Abraçanse; lloranse: que es justo que llоре en ultimas miserias quien haze llorar a todos, puesto en injustas prosperidades. Cayose desmayado el preso: pidió agua, y no se la dieron: porque ha de llegar a saltar agua a los grandes bebedores de sangre. De la suya pareció queria el beber agora; porque puesto de rodillas, y tomando un ladrillo que se le vino a los ojos, la hizo saltar de sus pechos a duros golpes; confesandose publicamente de sus atrozes crímenes. Es posible que tanto ha de temer el morir, quien tan poco teme el matar.

14 Llegó pues, aver la multitud de la gente que en aquella Plaza le esperaba, pidiendo con immensa voz justicia sobre sus obras; y dixo, cō admiración. *Es posible que tantos acusadores tengo?* Esta es la ceguera mayor de qualquier Validos; hazer a todos enemigos con un Puesto que de todos le pudiera hazer adorado; y creer que le aman todos, quando todos le abórrecen; y admirarse quando los ve de aquel modo patentes, pudiendo averlos visto en lo que obra. Aun se admirara más el Suarez, si supiera que el principal de los que le acusavan era (segun se dixo) un Portugues, que poco antes avia recibido del el beneficio de la hacienda, y de la vida que el Rey le queria quitar: porque asta el bien que hazen los perversos indomables, se buelve a hazer su verdugo. Pues, Validos deslumbrados, si el beneficio que hazeys os acusa, que haran quantos daños no dexays de hazer?

15 No bien acabó de ver aquella tumultuaria gente al ya miserableíssimo Suarez, y al ofendido Viejo, que constantemente abraçado con su Idoló, estava clamando vengança, quando, empezaron a bolar sobre el tantas piedras, que en ellas aun abrir y cerrar de ojos quedó sepultado. Puesto de rodillas espiró (no sin muestras de Christiano y valeroso arrepentimiento) aquella nube de muertes, poque cada tiro y cada semblante era una. Luego le sacaron de aquel Tumulo, y hecho troços entregados a muchacos los ivan arrastrando por las calles, y recibiendo limosnas de todo el Pueblo por premio de aquel exercicio. Tantos amigos tenia Diego Suarez poco antes admirado de los que via, no aviendo visto la menor parte dellos. Saquearonle la casa, y hallandose menos tesoro de lo creído, se presumió, que temeroso de qualquier fortuna que no fuesse tan mala como esta, avia enterrado lo principal del. Y es creible; porq̃ siempre el rico imaginandose poderoso a escaparse de los grandes riesgos, y a vezes a no dar credito a la muerte, sepultó sus bienes; de que resultan adelante los hallazgos de inspirados tesoros, y la vanidad con que sobre ello discurre la ignorancia.

16 Tal fué el fin de un hombre que aviendo cinco o seys años que andava viviendo de lo que robava con un miserable barco, se via en este

Gobernador absoluto de cartorze amplísimos Reynos, General de casi innumerables exercitos, titulado en grado superior, Dueño de quatro millones de oro, y dozientos mil escudos al año. Mas quien duda que el subir tanto tan repentino y tan violento, ha de parar en caer repentina y violentamente? Valgame Dios; y que de ajustamientos de cosas pudiera aver en la ponderacion destas para otros! Las memorias están varias en el ultimo Apellido deste mostro de fortuna y de costumbres. Unas le dan el de Melo, que asta aqui seguimos; otras el de Albergaria. Ambos son ilustres de Portugal: però este ultimo suele andar unido a efforro de Suarez; y no estoy acordado de ver juntos el de Suarez y Melo en alguna persona de las que asta oy trato en los escritos, porque siempre he huido de tratarlas en los cuerpos, aviendome enseñando la experiencia q̄ está el mundo lleno de las que son como fue esta, y que es mejor huirlas con miseria, que seguir las con bonança. Poco tiene, o mucho renuncia de noble el que medrá con ignobles animos. Però de qualquiera destes Apellidos que fuesse este hombre, era indigno de ser dél; porque estád ellos en possession de produzir excellentes hombres.

17 A esta ruina de las soberbias de Diego Suarez, sucedió la del moderno Rey Xemim de Zatam, que por esta justicia merecia mejor suerte, se el la uiviera executado con más zelo della que temor de su peligro: porque las virtudes executadas obligan poco a Dios quando se executan sin amor dellas propias, sino por fuerza y necesidad. Quiere su justissimo gobierno, más la buena voluntad sin las obras buenas, que estas con mala voluntad. El dominio, pues, del Zatam se desvanecio desta suerte. Ya no le podian sufrir sus Vassallos, porque todo se reduzia a cortar cabeças para robar tesoros. Passose gran parte de su gente al Xemindoo, que como empezamos a apuntar, ya se hallava obedecido en algunas ciudades de las mayores. Con dozientos mil hombres, de que eran Portugueses ochenta, y cinco mil elefantes, se puso sobre la ciudad de Pegu. No pudiendo ganarla por assaltos, bolvio sea las astucias que estrecharon al Zatam de modo que uvo de salir al campo con ochocientos mil hombres. Andava dudosa la vitoria, quando Gonçalo Neto, uno de los ochenta Portugueses, y natural de Setubal, le derribò de un arcabuzazo; con que inspiradamente se hizo facil la entrada del Xemindoo en Pegu, y el coronarse Rey a tres de Febrero de 1550. Diez mil escudos fueron el premio de aquel venturoso tiro, y cinco mil a sus compañeros, con otras mercedes de franqueza para sus comercios.

18 El Chaumigrem, que el año antecedente se avia acogido a Tãgu, viendo despues al Xemindoo con pocas fuerzas, aunque con estremo do gobierno, vino a buscarle con más de trezientos mil hombres, los sesenta mil ginetes, y seys mil elefantes, y esperança viva de ponerse aque-
lla

la corona que costava tantas muertes. Saliole el con algunos novecientos mil, però todos Pegues que tienen de propiedad la flaqueza. Cō ellos todavia, tuvo casi vencido a su adversario, que luego quedò Vencedor, con el deguello de quarenta mil del Xemindoo q se fue huyendo. Amotinóse la gente del Chaumigrem, porque le negava el saco de Pegú; y era assi que el lo hazia; mas nõ por los despojos, antes por evitar los insultos, y las muertes en aquella ciudad: Vinieron a concierto, ofreciendoles el de su Tesoro lo que le pareciesse justo; y de ambas partes se nombraron seys Arbitros: tres de cada una. Entre los de Chaumigrem uvo dos Portugueses, de ciento y ochenta que entonces se hallavan en la ciuda; y fueron Gonçalo Pacheco, Cavallero de procedimientos en que avia cordura y proeza; y Nuño Fernandez Teixeyra, Mercader de rason, y honras. Cōvinieron en que diessen a aquellos Amotinados, mil vizas de oro, que eran medio millon de escudos. Añadiendo aun el Chaumigrem a ellos otras mercedes, los embio contentos a sus tierras, y quedóse haziendo su entrada en la ciudad con aplauso comun, a donde fue coronado. Deste modo bolvió a quedar aquel cetro en la tirania de los Poramaas de Tangú.

19 Tratò el nuevo Rey de que se buscase al Xemindoo, que no parecia. Y porque en el modo de hallarle varian las Relaciones, aviendo ya referido el uno dellos en su lugar, referiremos aqui el otro; que todo, a dicha, vendra a ser una misma cosa, aun que sean diferentes las circunstancias. En el lugar de Flonquel, una legua de la ciudad de Potém, termino del Reyno de Arracam, le prendiò un Bramaa de ultima condiciò; y premiole el Rey este servicio con treinta mil ducados de renta. Cayo Xemindoo desmayado delante de Chaumigrem, y acudiendole una hija suya (agora esclava en aquel Palacio) con agua, y lamentandose sobre el afligido Padre, provocò a lagrimas algunos Señores Pegús, que se hallavan a aquel espectáculo. Demonstracion fue que les costò las cabeças, persuadido el Rey a que aun era amor que le tenian por natural: y sobre el mismo hijo degollar la hija. Estuvo el preso con la seguridad conveniente aquella noche; al otro dia se le cortò publicamente la cabeça, siendo llevado al lugar del suplicio con torpissimos oprobios, a dõde no faltò un fuzio Portugues que a voces le afrentava, porque a su parecer no le avia hecho justicia en una pretension de hazienda, aquellos dias que tuvo el cetro: y passara a delante si el cuerdo y politico Gonçalo Pacheco, no le tapàra la infame boca con abominable aquella impolitica vengança.

20 Bolvieron el Chaumigren Rey de Pegú, y el de Siam, a proseguir la mortalissima guerra de que fue causa aquella lasciva Reyna con la muerte que diò a su Marido el Siamme. Llevò el Pegú para ella un millon y se-

23 Exemplifiquemoslos; y precedá agora las fierezas a las clamen-
cias. Era tan aborrecedor de facinorosos y ladrones, que sobre no perdo-
nara alguno, le parecia que los castigava, dandoles una ordinaria muer-
te. Tomava por alivio de las penalidades de su gobierno, echarlos vivos a
los Tigres y Lagartos, y verlos divididos por troços en sus garras y en sus
bocas. Matò desta manera casi cien mil hombres, asistiendo siempre a los
espectáculos; y desde el lugar eminente en que se ponía, pronunciava ai-
rado. *Afisi, afisi; hurtad, hurtad.*

24 Sabiendo que un Rey su Vassallo se le queria rebelar, hizole in-
cloir en una jaula como fiera: y alli le davan a comer alguna poca carne
que para esso le sacavan a bocados de sus propio cuerpo. Despues que no
la tuvo para poderfela sacar sin que muriesse, hizole freir en una sartén de
las que tenia a proposito para castigar desta fuerte a muchos, espremien-
doles encima el zumo de unas yervas con que recibian mayor tormento
asta que espiravan. A siete Damas de Palacio juntas cortó por en medio
con su propia mano, dandoles por culpa que andavan aprisla. A tres man-
dò un día que le truxessen cierto dinero para hazer merced a unos Por-
tugueses, y tardando ellas, entrò dentro, y cortandolas las piernas por los
muslos, truxolas en una fuente de oro a mostiarlas a los que aguardavan
el dinero, que ellos dieran, por no verse entonces en su presencia. Al com-
pàs del palpar de aquellos miembros, les palpitavan del terror los co-
raçones. Aquellas padecieron por andar a prisla; estas por de espacio. No
observa pécetos la crueldad.

25 Passava a los brutos animales esta ira. Tenia un Mono que esti-
mava mucho; y porque metió la mano en una caxuela de oro que tenia
delante con ciertas curiosidades de su gusto, se la mandò cortar por atre-
vido y descortes. A un cavallo de la propia estima, porque no parò a su
voluntad, hizo cortar la cabeça delante de los otros en la cavalleriça, por-
que les sirviessse de exemplo aquel castigo. Cançaròle un dia mucho unos
Coros de grajas que se pusieron a soltar sus voces sobre Palacio; y man-
dò que se tomassen, y fuesssen castigadas. Cogieronse quinientas (que los
cruelles llegau más allá de las tejas a donde solamente llegan los otros
hombres) y a unas sentenciò a cortar las cabeça; y otras aprision perpe-
tua; y a otras a que se echassen a bolar con yugos y contrapesos. A un
Tigre que no arremetiò presto a un delincuente, hizo degollar por co-
varde.

26 Essas son las muestras de la porcion maligna deste Principe. Las
de lo benevolo, y glorioso, se reduzen a una observancia inviolable de la
verdad. De aqui resultava el ser un nimio Executor de la justicia, dando
los cargos a quien era benemerito dellos; y matando a muchos grandes,
porque con la potencia hazian lo que sin ella no uvieran, de hazer en los
peque-

pequeños: cosa muy de grandes. En este mo era liberal; perenemente hazia mercedes. Gran piedad con los que erravan en cosas dignas de perdón. Aviendo embiado a un Portugues con mucha hazienda para que le truxesse de Malaca varias cosas, y bolviendo el con ellas, las perdió todas al juego. Todavia osó aparecer (gran osadia) delante del Rey, que reciuiendole benigna y realmente, le dixo, que más estimava el verle buuelto a su presencia como fiel y confiado en su grandeza; que quanta hazienda le avia perdido como taur, y vencido de su codicia. Util es, luego, la crueldad con los malos, adonde ay la magnificencia para los buenos. Y Principes mansos sin utilidad para su gente, son más fieros. Del entendimiento, y del zelo de mejor creencia queda poco que dudar, pues llamando a los Ministros de la Catholica, para plantarla en su Reyno, la venerava y a ellos profundamente. El valor le hazia intrepido aun a las más bravas fieras. En una monteria vino a encontrarle un Tigre adonde sobre un elefante estava dentro de una jaula de oro. Apenas vio venir la fiera enfurecida, quando saltando en tierra como un rayo con el alfante en la mano, la esperò con ayrosa constancia.

27 Sea lo ultimo deste capitulo, algo de la descripcion deste Reyno. Su propio es Sornau. Buena por la costa algunas setecientas leguas de longitud, y de latitud, que se entra por el còtinentè más de 260. Consta principalmente de llanuras fertilissimas, como aquellas que son bañadas de copiosos rios. Allí se preduze toda suerte de mantenimientos. Ay elevaciones revestidas de varios arboles; y en particular son muchos los bosques de Evano, Brasil, y Angelin. De rubies, zafiros, ora, plata, hierro estafio, salitre, y azufre ay muchas minas. Mucho de aguilas, beijuin, lacre, y anil: assi de canela, pimenta, gengibre, y cardamomo: assi de açúcar, miel, y cera: assi de seda y algodon. Asta treze millones seran las rentas anuales deste Principe, Señor de casi treze mil ciudades y villas, sin las Poblaciones comunes que son casi innumerables. Ya diximos que su Metiopolis es Odias, a que algunos ojos conceden quatrocientos mil vezinos. Todas tienen defensa de murallas, y no más ventajosa en la gente por ser naturalmente flaca, y por la mayor parte inerme. A ambos mares del Norte, y del Sur llega su costa. En el de la India por Junzalam, y Tanauzarim: en el de la China, por Mompolocota, Cey, Lugor, Chintabu, y Perdio.

CAPITULO VII.

Del Gobernador Nuño A. ... el año de 1579.



DON FRANCISCO MASCAREÑAS.

CAPITULO VI.

Del Governador Nuño Alvarez Botello el año de 1629.

BUELVO desde las cosas de Pegu y Siam a las que dexè de la India en el capitulo antecedente a estos dos proximos. Fallecido el Obispo Governador, abrieronse las instrucciones Reales, que pròvida y secretamente nombran sucesores para aquel gobièrno; hallose nombrado el Difunto, a falta de D. Francisco Mascareñas: con que parecia no aver sido sin misterio el ser nombrado Governador despues de muerto, quien estando aun menos de medio vivo, dudó sustituir a otro por si en una necesidad urgentissima que ay hombres que asta despues de morir se o quiere tener aun mano, o q̃ ningun vivo la tenga. Abriendose luego la sucession segunda, se fue a descubrir la poca atenció de algunos Ministros q̃ llegan a ignorar asta los nobres de las mayores personas de su tiempo cō quien tratan, y a quien consultan en los mayores Cargos. Esto es que alli se hallavan nombrados dos, D. Lorènço de Cũa Capitan de la ciudad de Goa, para gobernar lo politico, y Nuño Alvarez Percyra lo militar. Nombre de que en la India se hallavan, o bien dos personas, o bien ninguna. Porque para ser Don Nuño Alvarez Percyra, Cavallero bien conocido y ausente de Goa, faltava el Don; y para ser Nuño Alvarez Botello, aparecia en vez deste apellido el otro. Gran lastima que en una Secretaria de Estado se cometiese un descuido de que pudiera resultar un gran desayre en la India, si D. Nuño Alvarez Percyra no estuviera ausente; porque no aviendo de ceder en la preterision al Cargo alguno destos dos belicosos Cavalleros, por ventura se arriesgara la quietud publica, como ya cō gran peligro entre Pedro Mascareñas, y Lope Vaz de Sampaio. Conosco biẽ que en esta sucession ay alguna cosa contra la verdad de la Historia, siẽdo q̃ para esta en aquella puse siempre todo cuidado sin atender a algun respeto, ó interes de particular alguno, por ser ciërto q̃ sin verdad todo es nada, y todo para en descredito: però el caminat a prissa por dar fin a este labor, y verme lleno de molestias, me impide agora el aclararla. Vaya, pues, assi; porq̃ el tiempo la aclararà: q̃ aclararà mucho las cosas el tiempo.

2 Pusose en duda qual de los dos era el nombrado: uno perdia el derecho por la falta del Don; y otro por el trueque del Apellido. Hazia se mas impossible al error en la Secretaria faltar aquel que trocarle este; a lo menos en Portugal donde el Don es Titulo de algunas Familias que no sufre dolo: el trũ que era sufrible, porque Nuño Alvarez Botello avia u el Percyra largo tiempo, en gracia de la memoria de su Abuelo

Nuño

Nuño Alvarez Pereyra, cuya hija D. Isabel Pereyra era Madre del Botello, y Hermana de Pedro Alvarez Pereyra del Consejo de Estado, y uno de los mas capaces Ministros portalento, y uno de los mas anchurosos pechos por magnanimidad, que ha tenido esta Corona. Basie para fiador de lo primero la gran parte que tuvo en la dereciõ de todas las cosas mas arduas de su tempo: y para lo segundo el morir con tanta mano, exercitada por mäs de 40. años, tan pobre q̃ no se le halló con que sepultarle decentemente. Despues trocó Nuño Alvarez el Pereyra en Botello, quando succediò en el Mayorazgo de su Padre Diego Botello, q̃ avia sido Governador y Capitan General de los Estados del Brasil. Mas como las cosas que una vez toman assiento jamäs le pierden del todo, muchos le llamavan de Pereyra, aunq̃ el se uviesse dexado de llamar assi, con q̃ de algun modo es desculpable el yerro de la secretaria, que no lo fuera en la falta del D. q̃ como diximos es Titulo inseparable de la Familia de aquel Cavallero. Esto, y el aver consentido el Senado de Goa el lugar de Governador a Nuño Alvarez Botello, y aun el Conde de Lissares despues de llegado ViRey a la India, como veremos abaxo, y el comun aplauso del Pueblo, nos obliga a darle el propio lugar en esta Serie de nuestros Governadores Indicos, sin aceracion alguna. Si, todavia algùn juizio hallare con mejores fundamentos que el fue de Don Nuño Alvarez Pereyra, que por sus grandes calidades y valerosas acciones, no lo desmerecia, ai le queda el campo libre para darle el numero que damos al Botello entre los mismos Governadores.

3 Nuño Alvarez Botello, pues, como solo se abrafava en la ambicion de sustentar la gloria de la Patria; y sabiä bien q̃ nõ es tanto ViRey, o Governador de un Estado, quien lo posee sin merecerlo, como quien lo merece ser sin que lo possea, tenia delante de los ojos en esta duäa el aprieto en q̃ se hallava Malaca. Y pretendièdo mäs assegurar el socorrerla con su espada, q̃ aparecer en el Trono de Goa con aquel cetro, apuntädolas justas razones q̃ se lo empuñavan, dixo; q̃ reservava el argumento dellas para quando bolvièsse vitorioso desta accion; ponièdola desde luego sobre sus ombros, y espoleando las dificultades, y al Senado, y a todos, para que se la encargassen con brevedad, ponderando mucho quanto peligrosa seria qualquier dilacion sobre la passada. Todavia fue a ella cõ el Titulo de Governador de consentimiento publico, y particular. Pese, para el qual no sin misterio, parece, se le truxo el Apellido, por ser felizissimo en Portugal el nombre de Nuño Alvarez Pereyra: o bien porq̃ el valor deste Cavallero era bastante a ilustrar mäs de un apellido, o bien aun mäs de los dos que juntamente le tocavan de Pereyra y de Botello. Que realmente, ay casos que principiandose en errores, vienen a parar en aciertos. Despues se assentò por los del Cõsejo de Estado de Goa q̃

Gonçalo Pinto de Fonseca, Chancillet mayor, tomase a su cargo el gobierno de la justicia. Assi por estos dias vinieron a ser los tres, Cuña, Fôseca, y Nuño los tres Geriones en el gobierno de la India.

4 Unas veces son en un Imperio más los Governadores que las hazañas; y otras, ellas son más que ellos. Esto se vió en el nuestro de la India los años proximos alternadamente; y en los presentes no fue mucho que se viesse tambien: porque jamás uvo Nacion ó Monarquia sin experiencias desta variedad de la Fortuna, aun quando creyo más en su valimiento. Tuvo pues, la India poca suerte estos dias con sus Governadores: en unos, porq̃ aviendo tomado sus riendas no pudieron más; en otros, porq̃ no llegaron a tomarlas. Fue notable la diligencia de q̃ nuestro Governador Nuño (ya diremos assi con la condicion apuntada) usó para salir de Goa, quando otro la pusiera mayor para entrar con tal pretencion en las manos. Sacudio se del Solio y Palacio Real, y fuese à vivir en la playa, a donde con la presencia, y acciones obligava de suerte a los oficiales del apresto, q̃ aviendo tomado la possession del cargo en dos de Agosto ya a la entrada de Setiembre se hallava con noveciétos Portugueses y mucha artilleria, y armas, y municiones abundantes, en treinta baxeles a punto de navegar si lo consintiera el tiempo. Tanto obra en servicio de su Rey, y de su Patria, y de la causa publica quien como este Espiritu no conoce la pereza si no para abominarla, ni la bolsa sino para abrirla. Desta Virtud ultima son tan legitimos hijos los felices sucesos colocadores de un Varon en lo sublime de la gloria humana, y aun divina, que vanissimamente la pretende el que trató divorcio con la liberalidad amada siempre de Nuño Alvarez Botello; y en esta ocasion tan finamente que vino a balarle sin caudal para executarla. Prodigio raro en este siglo, y en la, India.

5 Los Capitaues desta armada fueron el Almirante Andres Coello D. Geromino y D. Gonçalo de Silveyra hermanos, Antonio de Sousa Coutiño, Frâncisco de Sousa Pereyra, Antonio Mouram de Oliveyra, Miguel Ferram de Castelobranco, Francisco Piñeyro Ravazco, D. Francisco Manuel, Gonçalo Pereyra de Peralta, D. Diego de Lima, Bernardo Froes D. Antonio Mascareñas, Pedro de Costa Homem, D. Manuel Pereyra, Simon Ferreyra, D. Diego Lobo, Antonio de Melo y Sampayo, Gemes Lobo de Silva, Roque Pereyra de Alta, Luis Gonçales de Sousa, Juan Gomes de Abreu Iua de Sequeyra, Manuel de Sousa Falcam, Gaspar Furtado de Prado, Baltasar Mendez, Juan Alvarez Pitam, Ambrosio Borges de Sotomayor, Juan Martinez de Caldas. Los primero siete ya avian sido Capitanes mayores en varios casos; y todos capacissimos en valor, y en la experiêcia de la milicia Asitica. Partieron en 22. de Setiembre. Quatro vezes fueron asaltados de terrible tormenta: dos dellas tan peligrasas

grossas que los reduxeron a entero temor de que se perdian. De una desapareció el Falcam, que no fue visto sino quando ya no le esperavan, y casi al fin de la vitoria. En estos peligros, y aun sin ellos, velava perpetuamente el Governador, pagando escasso a la naturaleza el tributo del suefio sobre una desnuda tabla por escasearse más. Acudia a Dios en lo rezio de aquellas fortunas con actos piadosos; y valiafe contra la voracidad de las olas, de un huefio del Beato Fray Luis Hermano Capuchino, a que más de una vez las vieron obedientes los navegantes. Aflicorrieron entre temor y esperança asta descubrir la tierra de Pulubutum.

6. Desde aqui despachó el General Governador a Malaca dos baxeles con aviso de su llegada; y llegó el, primero q el aviso. Tuvo tambien de que le precedia Miguel Pereyra Borrallo con aquellos navios de que dimos cuenta en el capitulo del Obispo Governador, de cuya orden era su viaje. En Pulubutum se hallava una fusta de Cochim, y dos de Negapatam, que añadia el numero de la armada. Era la tarde de 22. de Octubre quando ella fue entrando a vista de Malaca, con gentil orden distribuida en tres esquadras; capitaneandola de en medio nuestro Nuño; y las colaterales Don Geronimo de Silveyra, y el Almirante Coello; que precediendo ambos en igual distancia a la Capitania, formavan una media Luna. En puesto convenientre calaron velas; cayeron los ferros; y a penas se fundavan los vasos quando empezó una salutacion, que dexando de parecer cortesía, parecia un conflicto horrible; y mejor al valiente y judicioso Lagamane, que hallandose ya superior en aquel sitio, al ver la orden el luzimiento, y lo que siendo festíjo para la ciudad, para él era tormenta. dixo. *O felseiz Capitan, y Armada feliz, que coges a tu contrario con la espada en la yzná! Mal afurtunado yo Lagamane.* Reconocia ya que solo Dios le podría librar de nuestra ira, porque se hallavan sus baxeles en el rio Pongor (distante una legua de la Fortaleza) de que no podian salir para escaparse.

7. Desembarcó nuestro General, y registrando la Ciudad y la Fuertça, dispuso lo conveniente para lo que se avia de obrar. Luego bolvió a la agua; y haziendo correr su armada juntamente con los socorros, se puso en el rio a pesar de las inumerables balas que le iban siguiendo, y a que gentilmente respondia con otras, tan temidas luego del enemigo que esta misma noche de 21. de Octubre desamparó las fortificaciones vezinas, retirandose a las que sucedieron en el Monasterio de los Capuchos. No podian nadar nuestros vasos en la poca agua del Pongor. Ordenó el General que se passasse la genre a algunas embarcaciones aptas a la escaramuça maritima, llamadas Balones, o Balames, de que con prestante velocidad se juntaron treinta y tres. Salta Nunalvarez en el suyo, y empieza a visitar personalmente las fuerças contrarias cõ gran peligro porque mercedavan

cedean balas. Enciendese el conflicto. Va nuestro General arriesgando tanto su persona, que siendole advertido lo mucho que se arriesgava, responde a la advertencia, con ponerse en una barçaça, adonde avian muerto al Capitan Pedro Cabral Pereyra, despues de aver peleado ilustremente. Esto hizo el, viendo que por ser puesto peligroso temian ocuparle algunos. Allí por su mano hizo dichosamente el officio de artillero.

8 Ya dava más cuidado al Achem el defender sus galeras, que el sustentar sus fortificaciones. Desampara las de la Madre de Dios, y de San Juan, y fabrica otras admirables, no menos por la capacidad que por la presteza. Sobre este nuevo edificio aparece y buela ya la ira de nuestro General. Sucede sangrienta porfia con alguna jactancia del Barbaro que se imagina ventoso. Però quédalo tanto Nuño, que le propone: *Se entregue, si ama el vivir.* Cavallerosa y cortesmente desprecia el Marraja la propuesta; con que vá prosiguido la llama de nuestra artilleria, y de la contraria desapiadadamente. Desde una barçaça obrò cò intrepida gallardia Domingo de Gouvea, Capitan de Daugim, aviendola acetado enfermò; però era enfermedad de ambition de un puesto escrupuloso a la vida, de donde resplandeciese su animo: por ser cierto que la causa della fue el dolor de no averse ocupado semejantemente. Alfin hizo maravillas y cóvaleció a donde enferman muchos, y mueren otros; haziendo notable daño al enemigo; que nunca puede salir muy sano de las manos de quien enferma de ansias de búscarle a todo riesgo.

9 Con igualdad se peleava de noche y de dia aun mismo tiempo: porque el dia era visto tenebroso con el humo, y esas tinieblas luminosas con los incendios, y todo quanto se via y escuchava, era horror, y confusion, y sangre, y un vivo teatro de la muerte. Ya se contentava el Enemigo con dexarnos en el puño aquella luzida armada, y escaparse en vasos ligeros. Intentólo una noche: però hallando en el curso la vigilancia y la valentia del Capitan mayor Baltasar Mendez Vasquez de Evora, apagò el intento con perder mucha gente, no sin que perdiésemos alguna. La mayor pérdida fue quedarnos manco del brazo derecho este Capitan; que ya de otro conflicto le traia usado a este daño, defendiendo en el officio de Alferrez su vandera. A Pedro de Costa Homen con igual pecho cupo en fuerre otra semejante aventura.

10 Asta agora pelearon los Achenes con valor por la vitoria, però desde este punto con desesperacion por la vengança de la vida de que ya no avia esperanças; porque ni queria rindirse, ni podia escaparse. Pusose en orden de valerse como pudiesse, de aquellas sus formidables galeras. Entendiolo el Governador, y rebolando de una en otra parte, en calças y en jubon; desnudas las piernas; unos çapatos en los pies; una caperuça en la cabeça (mirad el morrion, el peto, los barçales, las manoplas, y las

grevas, de nuestro Heroe entre llubias de pelotas mortales, y de flechas, y dardos!)la espada en la mano obrava y instruia. Advierte que se vá moviendo con horrible aparato la Galera llamada *Espanto del mundo*; y despide con tanta ventura para cmbestirla al Capitan de las nuestras y Francisco Lopes, que por en medio de cientos de muertes que bolavan, y de nubes de humo, y de deslumbramientos de llamas, se entró en ella con su gente, tajando a todos lados, assi enforcido; que de más de siete cientos hombres, gallardissimos en la pelea casi dos horas, a penas quedaban con vida dozientos. Siete hemos perdido aqui. Fue uno de los Vicente Luis de Sequeyra, despues de aver mostrado mucho valor. Los primeros que la entraron, Thome de Caceres, y Agustin Ribeyro. Hizieró patétes averiguaciones de gran valentia Francisco Carvalho de Maya y D. Sancho de Silveira. La galera del Capitan mayor Francisco Lopes, salió colmada de toda suerte de armas enemigas que se le inclinaron más.

11 Con semejante ira y successos se avia lidiado asta 25. de Noviembre, quando el Enemigo, con nueva desesperación bolvió a los intentos de huirse, aviendo dado fuego a una galera que traía llena de mugeres para poblar a Malaca. Tales eran sus esperanças de vaziarla de nuestra gente. Però embiólas a poblar el Infierno ya embueltas en llamas, como si las que en él avian de hallar, uviesen menester socorros. No pudo lograr su pensamiento; y parte de la gente con que buscava la huida se venia a la esclavitud, y parte por escusarla se arroja a la agua; y entrandose por los bosques, habitaciones de fieras; hallavan en sus bocas lo de que les hazian huir las de nuestra artilleria; y en sus entrañas las miseras sepulturas. Laçamane, o por evitar lo uno, y lo otro; o por mejorarse cò sus pender la corriente de nuestro enojo, hizo tender, y florear una vanderá blanca, por testimonio de qué se deseava pacíficos acuerdos. Viniendo a la platica sus Embaxadores; dizeles Nufio: *Que estan incapazes para ella, mientras no entregan el nuestro que traian preso*. Señaloles brevissimo plazo para bolver con la repuesta. Ya tardan. Buelvése a encender la llama de la artilleria, con tales rigores, que el mismo Embaxador Pedro de Abreu, desde su prision con voces altas solicitava alguna moderacion.

12 Ya nuestro General Governador iba tocando el gusto desta victoria, quando se publicó la muerte de Marraja el ultimo de Noviembre; y se tuvo aviso de que venia nadando el Rey de Pan con socorro personal, no poco propio de poderoso amigo, pues contenia cien baxeles. Era, todavia, ya a tiempo que no lo necesitavamos. No por ello, dexò Nufio de recibirle con demostraciones de alegría, y de primor, queriendo antes que desfabrir a un Principe con hazerle de tener, agasajar al empleo de la embidia que le quisiessé desluzir la fama desta victoria; con darle alguna parte, ya más en los triunfos que en los riesgos della. Luego con lozido

acompañamiento se fue a visitarlo, y a su Madre; que la traia él consigo. Recivieronle ellos con las mayores cortesias que suelen hazer los Príncipes Orientales a los Governadores Portugueses. Anduvieron las dadivas entre todos. Restituyose a su Puesto nuestro General. El Enemigo bolverió con tanta rabia al juego de la artilleria, que se mostrava con alguna esperança nueva; productora de algun nuevo cuidado en nuestra gente: no ya del vencimiento; sino del modo con que nos quería dexar. Eran quatro de Diciembre quando nos embió libre nuestro Embaxador Abreu; proponiendo por él; *Que se rindia, con que se le diesse de toda aquella armada tres galeras solas, y quatro mil hombres: con que solamente se hallava de los veinte q̃ en ella avian venido.*

13 La respuesta fuè; que se avia de entregar sin partido alguno; y q̃ su vida, y las de los suyos no pelegrarian. No ofando el Barbaro dar credito al ofrecimiento; ni pidiir méjoria a su Fortuna, estava neutral entre el rindi'se sin seguridad, y el defenderse sin esperança. No le dexò Nuño lograr el misero descanso de aquella duda, porque le embestio con hierro, y fuego; y al son horrible de los estallidos deste, y de los golpes de aquel, se vieron subito perecer unos, y huir otros; siendo la huida para peor muerte que la de que huian; pues o la tenian espaciosa quádo se ahogavan; o espaciosa, y tremènda quando se vian entre los dientes de las fieras. Tanto puede el horror del morir, que desatinadamente haze que uno huya de donde podia aver alguna esperança de vida, para donde no podia aver alguna que no fuesse menos espantosa que la propia muerte.

14 Assi se hallò Nuño Alverez Bótello, enteramente superior, logrando, ya no una de las mayores victorias, si no la victoria mayor que las armas Portuguesas lograron en la Asia. Porque de toda aquella maquina, una embarcacion, una sola arma, un solo hombre no quedó libre de despojo, de esclavitud, o de muerte: y esto no fue visto en la India desde sus fundamentos en algun caso militar. de los que en ella fueron grandes como este por copia, valor, y luzimiento de adversarios. Licenciada su gente para el saco, pusola en estado de poderse llamar rica, porque fue guisifissimo el despojo. El contentose entre toda esta riqueza, solamente de un Papagayo, por aver sido Ave estimada del General Laçamane. Perpetuamente este hablando esta Ave, pues le cupo en suerte hablar; y libre por el ayre, vaya deziendo (mejor que los paxaros del Psafo) *Deidad es Nuño*: pues, al fin al fin, mucho de la mano divina tiene un Espiritu que en esta edad sabe sacudir de sus manos la codicia con tanto estremo. Entrò él con su armada por este rio en forma de Luna, y salio della por tanto resplandor de bizarras con credito de Sol. Sol y Luna que jamàs padezcan eclipse en las esferas de la Fama.

15 Gloriosamente era Nuño ignorante de algunas cosas. Ignorava el

el parar mientras hallasse caudal para exercer la magnificencia liberalissima. Antes de lograr el triunfo que le prevenia la ciudad de Malaca, parece quiso colocarse en el de la ambicion; pues se entretuvo en destri- buir la gran parte que no se perdiò de la innumerable artilleria ganada en esta victoria, por las Fortalezas de la India. De las galeras, y mejores baxe- les, y esclavos, con las Religiones. De todo, con todo. Más fama quiere del mundo quien más sabe derramar lo que el más estima. Pudiera aquí Diogenes aprender a conseguir glorias humanas con preciarle mucho de lo mucho que despreciava. Obrado esto con que este Emperador de nue- stras armas se hallò en más desahogo, entrò triunfando por la ciudad, assi como ella quiso; ya no como el queria. Rogava él, le dexassen ir solo con los pies desnudos, y sin alguna pompa, a derribarse delante del Señor de los Exercitos, reconociendo que esta victoria avia sido totalmente suya, no de la espada Portuguesa. Huvo de obedecer el discurso devoto, a la adver- tencia de que tambien tiene sus pomposos triunfos la Devocion, la Pie- dad, y las Virtudes.

16 Angostas, al fin, fueron las calles este dia para los hombres de to- da edad: pocas las ventanas, y estrechos los terrados para las Matronas y Damas Malacenses, que en esta ocasion tomaron el officio a la Aurora de los Poetas, lloviendo destilados rocío de flores, y de rosas, y las propias ro- sas y flores sobre nuestro triunfante Heroe. Apinavanse estas por lo alto, como abaxo aquellos embidiando unos la precedencia de los otros, para lograr mas cercanos la vista del nuevo Padre de la Patria; y Defensor de sus vidas; y Conservador de sus honras, y de sus Bellezas: que no es esta ultima gracia el menos apetecido despojo al ultimo periodo de los argu- mento militares. Hervia la Ciudad en varias demonstraciones de ale- gria. Mal logravan los oidos la armonia de los instrumentos musicos al re- tumbar del Eco de la pluvia por las concavidades de aquellos senos y rios. Vianse, emperò, en los rostros las almas de los libertados: unas, con- vertiendo en risa el llanto antecedente; y otras refulgendo lagrimas en vez de risas: porq̃ en los motivos mas alegres son naufragios de los ojos, son las mayores fianças de las mayores alegrías. Semejantemente fue ce- lebrada despues esta victoria, en todas nuestras Plaças Orientales porque era ella en favor de todas.

17 Aviendo, pues, el General Governador conseguido este aplauso sobre el durissimo afan de más de quarenta dias, en que se peleó inces- sablemente, bolviò a su Capitana con nuevos pensamientos. Quando los grandes Heroes exercitan la mano con valor, al son de las victorias della, les embia la Fortuna otras produzidas de su Fama. Al son desta embiò el Rey de Pera, tributario del Achem venido, una embaxada al victorio- so Nuño, en que le ofrecia para nuestra Corona el tributo que pagava a aquella

aquella; y juntamente mucha riqueza de su Principe, y del General Laçamane que alli avia quedado en guarda, o en deposito. Despachó luego a Don Geronimo de Silveyra Cavallero de valor y confiança, con onze baxeles, para acetar de aquel Rey un tan importante ofrecimiento, y asfentar las cosas solidamente. Executólo con brevedad y acierto, trayendo consigo las premicias del tributo ofrecido y la sustancia del tesoro deposito. Todo fue bastante a hazer pagas a la gente de guerra, y reparar la armada.

18 En tanto el Rey de Pam, tendiendo todos los ornamentos maritimos de la alegría, se vino a dar la enorabuena de la vitoria, y del triunfo a nuestro General, que saliendole no menos luzido al passo, le recibió en su baxel. Apuraronse los primores, y las dadas, y los ofrecimientos: porque estos sin aquellas son vanísimos en el Oriente, y creo que en todo el Mundo. Pidióle el Rey licencia para visitar la Ciudad. Concediósele; y mientras en ella le festejavan política y liberalmente los Capitanes, y el Senado, se fue a visitar a su Madre; Muger prudente; y que de co razón amava las prosperidades, y las glorias Portuguesas. Fenecidos estos actos de urbanidades y complacencias, resolvióse en navegar azia el Estrecho, con esperança de redimir de los Piratas Olandeses los navios que entonces se esperavan del trato de la China. Acompañóle un poco el de Pam; y finalmente se apartaron en onze de Diciembre, pidiendole Nuño estrechamente por ultimo y mas precioso don que si por algun acontecimiento le viniesse a caer en la mano el Laçamane huido por aquellos bosques, se lo embiasse preso. Al punto descó el Rey cogerlo, para cumplirle aquel desco. Espirado lo ceremonioso de las cortesías, tomaron contrarios rumbos unas y otra proas.

CAPITULO VII.

Prosigue los sucessos del Governador y General Nuño Alvarez Botello.

1629 **M**ediava Enero quando el General Nuño Alvarez Botello iba nadando por la agua del Paraje de Romania, y revolviendo en el pensamiento grandes cosas Inspiradamente le divierte de si propio la nueva de que le llega preso el infeliz Laçamane con dos Capitanes; uno dellos, el primer Señor del Achem. Tal fue la vigilancia con que el Rey de Pam executó lo que le avia pídido. Tal deve ser la que un hombre odiado y odioso deve usar para huirse a las grandes manos. Tratóle el Vencedor con generoso animo, doliendose de una miseria, como se gloriava de una vitoria. Animosísimo se le puso el delante, por más q

vencido

venido, y por más que preso deziale: *Aquí, Señor, tienes a Luçamane sin vencimiento y sin libertad la primera vez. Por esso me fuera más agria esta Fortuna, si no me la templarian dos consideraciones: una que me vences y me atás en: otra que viene a este estado solo por obedecer a mi Rey; que quiso más mi obediencia que mi Consejo.* Respondiòle *Por el Consejo que dades a vuestro Principe os deberé agradecimientos Malaca: pero yo os los devolvè y os los doy solamente de que le ayays obedecido.*

2.º *Dezia Luçamane en esta forma, porque anteviendo la Fortuna que le esperaba en esta guerra procuró con todo linaje de prudentes instancias disuadir della a su Principe quando la intentava, y disponia; acorandandole lo difícil de la empresa, y libró de los que tenían a Malaca en las ruinas, y las ruinas que su Corona avia padecido en tantas expediciones destas antecederes. Sacó el de hablar verdad a un Rey que no le quería oír, oprobios antes del conflicto; y despues del, esclavitud. Assi se hizo bien patente, que dezir verdades a Principes contra sus deseos, es irreparable precipicio de quien se las dize; y q Principes que no las dan oídos para abraçarlas, raras vezes dexaron de correr tormenta, y perder causal, y honra, y dominio.*

3.º *Adonde Nuño Alvarez no podia llegar por la adversidad del tiempo, estavan cinco vasos Olandeses esperando las galeotas de la China. Alcançaron tres en Pulolaor: dos les huyeron: una despues de pelear, varando en la arena, salva la gente, les quedó en las manos. Las suyas se comia Nuño por ver a estos Professores de la rapiña con la presa en las garras, sin poder obrar lo que deseava. Buelve a Malaca: repára de sus navios los que del combate ivan con capacidad de repararse, que eran 24. Con estos se determinó en dar una vista en la Fortaleza de Jacatara, que por ser la mejor de las Hereticas en la Asia, le incitava a reconocerla, y a desear expugnarla, con aquel coraçon que como centella vibrada de superior impulso, solo sabia buscar lo mas difícil. Precedió a esta acción, la de aver despachado a Antonio de Sousa Contino por Capitan de la galera del General Luçamane, llamada *Espanto del Mundo*, en que el iba preso para ser traído a España: y ella por presente a la Ciudad de Goa. Era esto; ya para que de algún modo agradeciesse a aquel Senado el dispendio hecho en el apresto de los vasos con que la vencio; ya, para que con su grandeza fuesse testimonio de lo que se avia vencido: que era más de lo q se avia imaginado.*

4.º *Necessario es que tambien los Lectores no se queden sin alguna imagen desta hermosa maquina. En su longitud, (ya diximos que era de casi quatrocientos palmos) se levantavan proporcionadas distancias tres arboles: yugavan en su ambitu más de ciê pieças de artilleria; muchas dellas de muchas libras de calibre; y alguna de más de dos arrobas. Por una de*

de Tambaca, metal virtuoso, y estimable, se ofrecieron siete mil ducados. Otra se hacia con exceso preciosa a qualquier inteligente vista, en la estimacion por sus perfectissimas labores: assi como elstra por su materia lisa y sin artificio. No vanamente, pues, se dió a esta galera aquel nombre por grande y fuerte; por bella y rica: pues los ojos mas usados a no espantarse de semejantes fabricas, uniformemente, se espantaron desta. No se logró, todavia, el venir Laçamane a Portugal; porque el preciavase de ser vencido solamente de la mano Portuguesa. No le pudo quitar el dolor de su fortuna, que le produjo un mal de que murió, en aquella esclavitud presa, con admiracion comun de su gente, viendo espirar en tal miseria a un Varon que tenian por invencible.

5 Saliendo agora Nuño Alvarez Botello, que ya desde fin de Ozuibre se hallava en Goa el ViRey Condé de Lissias, avisole de lo obrado, augurandose de mejores suertes, por el socorro que se le podia prometer de su mano y de su zelo. Deziale; qué se quedava por aquellas partes, para correr las del Sur; y dar un tiento a las Fortalezas que por allá poseen los Cossarios hereticos de Olanda y de Inglaterra. Pídale que lo aprovasse assi, y que le socorriessse. Fenecia Abril, quando el ViRey echó a la agua el socorro de municiones que le pidia: y loçanamente (tengan su alabanza los actos geuerosos) le embió más de lo pídido, por averle embiado lo que nadie puede pedir, y lo que nadie asta entónçes en la India supo conceder, a pesar de los espinolos celos con que los ViReyes y Governadores suelen comunicar sus poderes. Esto es que se los concedio para que usasse dellos como si actualmente estuviessa sirviendo de Governador, sin que para cosa alguna tuviesse necesidad de recorrer a Goa. Lázase benemerito de ambos; y que tambien calificó en parte la opinion de que el nombramiento de Governador, dudado entre Nuñalvarez Botello, y Don Nuñalvarez Pereyra, por la equivocacion de los nombres mal escritos en las Cedula Reales de nuestro General. Esto, y las otras razones apuntadas al principio nos guian a averle por eligido en la mente del Principe para este gobierno, y a fenecer con este Titulo la narracion de sus hechos y de su muerte.

6 A su fin caminava Março, quando nuestro Governador y General con 27. navios iba navegando azia el Estrecho. Aportó Jambe, Plaça que abundante de pimienta combida al Pirata Europeo a que la frecuente mucho. Halló, luego a la entrada del rio dos hermosos vasos, que embestidos subitamente, pelearon con ardor notable, asta que con muerte de muchos (y algunos nuestros) quedaron rendidos. Embió el menor cargado de cautivos a Malaca, adonde ya con tantas vitorias inundavan las felicidades de reputacion y de riqueza. No avia en las bocas de mayor y de inferior esfera, otra cosa que alabanças de Nuño, y descos de Nuño.

Refuci-

Refucitava la honra Portuguesa. La emulacion y la embidia se vian pisadas del valor, y de la verdad.

7 Mientras Malaca le aplandia, penetrava èl más por aquel rio, y fue a descubrir otra nave tan vistosa en lo capaz, y en lo fuerte, y en lo curioso, que la señaló para hazer con ella una luzida entrada en el seno de Goa. No se le avia de lograr el desfo por lo sucedido despues de vencerla; ni se le logió por el modo con que fue vencida: porque aun no bien acabava de dezirlo quando la vió bolar encendida por el ayre, aviendola embiado desde su galeota la primera bala que yendo a caer en la polvora la encendió. Passando adelante, y convidada su gente de la agua fresca de aquella corriente, sin experiencia de su venenosa calidad, bebieron muchos la muer con el regalo. Notable variar de lo fuerte! El fuego propio le lamió aquel hermoso baxel; y la agua estraña le degollava la propia gente. Parece que solos los elementos conjurados podian vencerle. Luego lo veremos mejor; y oxala que nunca lo vieramos.

8 Escarmentados ya, fueron subiendo la corriente del rio por espacio de veinte dos dias con mucha penalidad. Distava aun no poco la Poblacion y Puerto de aquel Rey adonde el Rebelde abrigava dos naves defeada, de nuestro General con todo estremo. Metiose con algunos soldados en catorze navios ligeros para ir con mas prissa a registrar el sitio, y las fortificaciones. Salieronle al passo veinte seys navios de Barbaros y Herejes. Hizolos mostrar las popas vergonzosamente. Corrioea si una legua; y llegó a conseguir su intento por entre una tormenta de balas que bolavan a un mismo tiempo del mar y de la tierra. Los exámenes solos vinieron a ser vitorias.

9 Recogidos con esta superioridad, y ponderado lo difícil de ganar las dos naves por el amparo que tenian, y buelra la furia militar a las Poblaciones circunvezinas, así labró por ellas la espada y el fuego que sus Principes y habitantes con miedo ya terrible se dolian más del daño esperado que del padecido. Con esta gloriosa reputacion ganada al buelo, salió de allí, puesta la proa en la catara. Aparecele (infeliz aparecimientol) una gruesa nave destos propios enemigos, cargada de polvora para distribuirla por las Fortalezas que tienen por aquella costa. Llegandose más a ella, la vieron poblada de veinte y quatro cañones, y gente ya puesta en orden para su defensa. Juzgó Nuño el encuentro no por más peligroso que importante. Traia consigo, guardado en caja decentemente guarnecida, el Crucifixo que esta sacrilega Nacion avia acuchillado en la toma de Bombaim; confiando en la Divinidad de que estas sagradas Imagenes son Catolicas memorias, que le daria alguna feliz ocasion en pudiesse ser, un Vengador piadoso de sus agravios.

bios.

10 Luego que reconoció la nave así fuerte, así prevenida, así animosa (pareciendole que via aquella ocasion tan deseada) hizo abrir la caja o custodia de la Imagen ofendida. Arrojafe con lagrimas delante della: eligela por arma única para este conflicto: encargoselo al mismo Christo que representa, con palabras naturales de una Alma inflamada en zelo de su veneracion. Levantase: confiesale: exorta a sus Capitanes y soldados, haziendo que el Padre Bartolome Ferreyra le fuita, se la muestre a todos desde lugar eminente, dándole a entender con esta retorica muda, y visible, que peleavan agora solo por esta causa. Las Oraciones mudas tienen por oídos los ojos. Viendo lo que les dezia, o escuchando lo que se les mostrava, encendieronse generalmente los animos. Cifíse de nuestros vasos la nave, al modo que de la vandada de paxaros la lechuza. Peleafe con resuelto coraje. Caye muerto de una lançada Don Miguel Pereyra, uno de los primeiros que valientemente la ivan escalando. A pesar de gallarda resistencia y singular valor se ganó la popa al Enemigo. Ya las lanças y llamas le compelen a echarse al mar.

11 Reconoció el vigilante Nuño la malignidad que avia en este incendio, y solicitando velocissimo la diversion a la daño de todos, vino a padecerle solo. Hizo apartar sus navios, porque rebentando la nave, como tenia, no çoçubriasse a algunos el arrebatado movimiento que avian de hazer aquellas aguas. Entendió que Don Antonio Mascareñas no se apartava, y corriendo con su galeota por traerle consigo, a penas llegava a tornear la popa de la nave quando rebentada ella, y rebuelto con irreparable impetu el mar, le mete en el fondo improvisamente. Corrieron alli con velocidad nuestros baxeles, y de toda la galeota y gente que llevaba, hallaron solo sobre la agua el cuerpo (mal lo dexan dezir los ojos!) de Nuño Alvarez, aun con algo de aliento, que en breve espacio le defamparó. Deste modo aqui nos arrebataron juntos los dos elementos de agua y fuego, que alla divididos en aquel rio le avian arrebarado la nave y alguna gente.

12 Atonitos quedaron todos a la vista de perdida tan notable, por el Sugeto, y por el modo. Ninguno sabia más de mirarse el uno al otro con dolor y palmo. Pareciales que entravan en algun horrido sueño. Ponderavan q̄ avia sido despojo de su vitoria: que un tal Heroe solamente de si propio pudiera ser vencido. Consolavales que lo fuesse venciendo a sus Enemigos, y no venciendo ellos. Però perdian el sufrimiento al verse sin el tan anticipadamente, segun el juizio humano, pues era quando su Fortuna prometia a nuestro Imperio Oriental que el solo avia de ser el Reparador del antiguo brio Portugues abatido de muchos años por tan-

tos fugetos a cuyos ojos fue menos gloriosa la Fama ilustre que el ilustre covarde.

13 Abrieron, finalmente, aquel cadaver nobilissimo para embalsamarle; y hallaron el coraçon en tanto estremo grande, que causando admiracion en todos, fue mayor en los que sabian, que la naturaleza organizó con pequeño coraçon a los animales valerosos; y por el contrario a los pusilanimes, que le tienen grandissimo. Però como el Leon se exceptua desta regla natural entre los Brutos; assi nuestro Difunto entre los Heroes; teniendo el coraçon grande como las acciones: no queriendo, a caso, el provido Autor de las Criaturas que en esta uviesse porcion alguna que se pudiesse llamar pequeña. Solamente la vida dexò en el de ser grande. Mas ni esta dexò de serlo, si otra mas largà ya no le podia hazer mayor.

14 Verdaderamente, es admirable cosa el ponderar como venia en aquella nave prevenida esta muerte. Porque el singular despojo que los nuestros en ella tuvierò, fue una gran copia de telas o lienços negros, que luego cubrieron de luto a toda nuestra gente: y no menos a los navios que tambien trocaron por el las vanderas, y los otros ornamentos navales de colores varios. Assi fueron navegando tristissimos, asta aparecerse a Malaca, que recibió a su moderno Libertador, ya no al apacible son de instrumentos musicos, antes al doliente de suspiros, y de llantos, y de sollucos. Trocòse el Triunfo antecedente en Pompa funeral: o se viò triunfar la muerte, adonde se avia visto triunfar la vitoria. Parecia que la muerte triunfava agora de aquel cuerpo, cuyo glorioso Espiritu avia triunfado della en la primera vida para ser immortal en la segunda, y en las memorias de los hombres. Huvo posia entre muchos sobre quales avian de honrar a sus ombros con aquel ilustre peso: y sobre quien avia de poseerle despues en su sepulcro. En el sepulcro le queria cada Iglesia: en la tumba cada ombro. Que quien en la vida es realmente grãde, se labra para despues de muerte innumerables Cenotafios en todos los vivientes. El, vive en la memoria de todos. Colocaròle en la Iglesia de los Iesuitas. Ella estava llena de Pueblo, y el Pueblo estava lleno de lagrimas. Interrompiò las ceremonias funebres un Apostolico Orador en estas sentencias.

15 Desvaneciosenos el júbilo de nuestros coraçones: cayosenos de nuestra cabeza la inestimable Corona: bolviose en luto el Coro de nuestras alabanzas: suspendemos en los sauzes nuestros organos. Ah! Y quan bien hemos venido a experimentar de qual manera pudo aver en el mundo que una Ciudad estuviesse llena de Pueblo, y juntamente solissima! Nuestra opulenta Malaca, Emporio adonde concurren todas las gentes Orientales, este dia se nos aparece como triste Viuda, tributando temores a sus Enemigos, al verse oy, por una infausta muerte, divorciada de aquel Hecce q

ayer, por un valor soberano, fue el unico Propugnaculo de su honra. Ella se nos muestra con las lagrimas en los ojos; y no ay alguno de quantos la deseamos consolar, que sea bastante a darla algun consuelo; porque ninguno basta a restituirla de quanto la usurpó este propio dia la Fortuna. Ella está habitando entre Naciones que jamás la dexaron gustar de algun descanso sin algun suceso; y todos sus Perseguidores en sus propias angustias se están ensoyando para angustiarla más. Sus puertas que ayer se abrieron a las mayores alegrías, a ellas se ven oy cerradas, y patentes a abismos de tristezas. Gimiendo estan como solitarias. Todas las Religiones que aviendo recibido antes el beneficio de la libertad, temen desde agora el oprobio de la esclavitud. Estoy viendo las modestísimas Matronas, y las retiradas Donzellas, que essótro dia aplandieron a este su Defensor, con decorosas galas, y le rociaron con olerosos espíritus de varias flores, y con amabilísimas voces le ofrecieron aplausos al verle entrar por essas calles bañado en sangre de aquel Felisteo que nos assombra, ofrecerle agora copioso llanto; llorarle agora sin algun sosiego, y gimirle agora con ternísimos solloços. Nenias, o Eudechas lastimosamente sucedidas a aquellos dulces Hymnos, mas proporcionadas para las Exequias de un tal Varon: porque justo es que uno en quien se juntó lo hermoso de la presencia con lo varonil del animo; lo ilustre de las calidades con la facil humanidad; y el poder con la templança, halle difunto, en una y otra hermosa ira, extravagante pompa funebre de lagrimas y de suspiros. Con esta notable perdida de nuestra Viuda, se han enriquecido los enemigos della propia: porque Dios con este comun castigo, ha querido explicar la multitud de sus pecados, amenazándulos con algun duro golpe asta en las inocentes pequenezes que la habitan. Apartóse della todo su decoro, todo su refugio, toda su esperanza. Ella, que para conocerse uvo menester la precedencia de tanto motivo de dolor, parece que está diciendo: Oy vosotros los que por aqui vays passando; mirad si oy otra congoxa que se puede igualar a la mia! Porque la ira del Altísimo me despoja oy de aquel generoso brio con q̃ ayer me avia defendido y gloriado, trocãdo en pompas de funerales cipreses las de mis laureles, y triunfos. Ya est̃ y mirando enfermo y deb l mi vigor, para resistir a aquellos que si una vez me cierran en su puño, difficilimo será el salir d'el. Quid me el Cielo aquella mi magnifica defensa. El, parece llama contra mí al propio Tiempo, haciendo poderoso el brazo de mis opuestos, y aun opuestos suyos. Todos ellos han oido esta mi desventura con singular aplauso, por q̃ en ella propia se fabrican sus venturas. Ya son consumidos aquellos veteranos Defensores de mis murallas. Sobre mi cabeça inundó furioso todo el caudal del Oceano. Degolló todo quanto oy era hermoso a la vista en este su Catholico Tabernaculo. Los Rebeldes y Hereticos adversarios d'el, voceando con sacrilego desafuero, dicen: Bien podremos ya discurrir sin algun temor por estos mares, y assaltar esta Plaza con vivas esperanças de quedarnos en la mano. Este era nuestro deseado dia. Ya le vimos. Ya le poseemos. El celebre Caudillo que más nos arrendava, ya con su propio baxel, como poderosa piedra, o macizo plomo, se coló a lo profundo de estas aguas. Ellas en nuestro auxilio se congregaron y rebolvieron airadas. Tales estan ellos, de nufanos, con nuestro luto. Tal está oy, de timida, esta nuestra Ciudad

dad, que ayer era el gustoso objeto de nuestra vista; el redundante gizo de nuestras Almas; y finalmente las niñas de los ojos de nuestra Heredad que en tanta parte vemos trasferida a los extraños. A qui nos estamos viendo como pequeñas criaturas sin el amparo de su Padre. Tales tambien estamos nosotros al estuila viendoo en esse miserabilissimo estado; y escuchando en essas repetidas lamentaciones. O! y quanto mejor estás Tu logrando ya premicias de eterna paz en essa ultima cumbre, o excelente Espiritu! a quien el justo Hado casi en flor arrebató de nuestros ojos! Tu; aquel, que con valeroso pulso andavas haciendo que se olvidasen las mayores glorias de los antiguos Capitanes; porquesolamente la tuya se oia agora más decorada en el instrumento de la Fama. En tanto motivo de pena, uno solo se nos ofrece de refrigeris; y es el considerar que si entre los humanos avia alguna muerte llena de honra, en vida no podia ser de mayor curso. Porque despues de averte cabido en suerte, el conseguir una vitoria jamás con tales circunstancias, conseguida de algun Emperador de ilustres y venturosas armas, el mejor arte era imposible por mucho que vivieras; y no era imposible el poder declinar desta soberania con poco más que vivirsses. Feliz tu que mereciendoconseguir una tal gloria, te eximiste de verla minorada; ya que en la Fortuna más favorable se esconde a vezes el disfavor más rignroso. No te podian vencer los hombres, y vencieronte los elementos, trayendo consigo el luto de la propia muerte que te traian; porque, al fin, mereciste ser llorado aun de los mismos que merecieron vencerte. Mientras acá en este valle de lagrimas te las estan ofreciendo nuestros intereses, nuestros Naturales, nuestras Placas, y aun los altos Montes Asiaticos, porque pierden el vistossimo adorno de los militares trofeos con que esperavan coronarse de tu valerosa, y de tu justa, y de tu bien afortunada mano, te vás tu entrando por los triunfales Porticos celestes en premio propio de tus magnanimas acciones. Pareceme que rotos essos dilatados Orbes que nos alumbran y gobiernan, te estoy viendo a los umbrales del ultimo, recibido de aquellos Heroicos Espíritus que con maestra mano empuñavan aquellas espadas, y vestieron aquellas lorigas, que oy gloriosamente penden en las preciosas Armerias de Marte; y con que selatró este glorioso Imperio que la Iglesia Catholica posee acá en est is remotas cunas del dia. Poderia asirte de un brazo aquel primero y grande trueno desta nuestra milicia! Duarte Pacheco digo] Autor de las hazañas más espantosas que vio el mismo Sol en este Teatro mismo. Pareceme que le veo aun con lastimosas señales (si ay señales lastimosas en gloriosos circulos) de prisiones en nada justas y en todo exorbitantes. Del otro lado resplandece aquel venerabilissimo Viejo (digo el grande Afonso de Albuquerque) Fundador deste Solio, y Fundidor deste Cetro; daudote ambos la enorabuena, de que lograses acá sus heroicas Almas, siempre memorables, y siempre deseadas para los hermosos efetos, de sangrientos, y de justos, y de utiles confitos. A sus estremos veoluzidas hileras de otros Heroes, no menores que muchos grandes. Todos ellos los acompañavan para acompañarte en esta entrada. Los dos Almejidas, como el uno, y rubio el otro; por quien aun oy el ludo, y el Tajo desefosamente estan llorando. Los tres Gamas Vasco, el feliz Padre que pudo arar sin agena luz la inmensa cam-

pañia del incognito Oceano: y los dos Hijos Estevão y Christovã: aquel que desde el Occidente vino a lograr la unica gloria de armar Cavalleros en el Monte Sinar: este que despues de expugnar en la Etiopia sobre Egypto las minas Rocas de la invencible Naturaleza, y vencer las presumidas armas de un Tirano de aquel Imperio, triunfo delen un martirio de que resultaron gloriosos efectos. Los dos Cuñas, Tristan y Nuño, que echandola fixas a la volubil rueda de los Hados hizieron que jamàs ella pudiese dar contraria buelta en sus elogios. A Don Enrique de Meneses veo; aquel que en pocos años pudo triunfar de la incontrêcia, y de la codicia. El excelente Pedro Mascareñas, con el usurpador de sus Titulos (si usurpados no desmerecidos) Lope Vaz de Sampayo. El Severo Martin Afonso de Sousa, que deviendo al Consejo del anciano Capitan Pedro de Faria el no perder con una accion el clara nombre conseguido en muchas, le trae consigo. Viendo estoy al clarissimo Don Juan de Castro con las sienes ceñidas de victoriosa Palma, bien assi como por la Ciudad de Goa entró triunfando de la soberbia de Cambaya, y de las Lunas de Turquía. Sus Hijos Alvaro, y Fernando, que como legitimos Polos de tal Aguila, miravan fixos a las luminosas llamas del Planeta militar. Don Antonio de Silveira, y Don Juan Mascareñas, que en el soberano Alcaçar se acompañan con igual gloria, assi como en el de Diu se sucedieron con igual merito. Los nobilissimos animos de otros V Reyes, y Governadores veo en otras hileras, quales son Don Constantino, Jorge Cabral, Frãcisco Barreto, dos Norcñas Antony Antonio; este asido a Antonio Moniz Barreto, casi con la propia condicion que el Mascareñas y el Sampayo. Matias de Albuquerque y Andrés Furtado. En singular puesto el primer V Rey dos vezes, y muchas raras Don Luis de Ataide. De Capitanes cuyos bastones pudieran ser de mayores go-
bi- rnos veo en otra luzida hilera el bonissimo Antonio Galvam, que (como el Pacheco) de malbospedado de la gratitud, feneció en un Hospital. Don Leonis Pereyra, uno de los claros Defensores desta truisima Viuda, Pedro de Añosa, Fernando de Magallanes, Antonio de Faria. No va sin su bien sonante trompa este Esquadron que forma este Augustissimo Triunfo. Precede el sonoro Luis de Camoens que con la Lyra de licitas delicias, aunque olvidada, pendiente al cuello, lleva en los lobias el instrumento de la Fama, de que pienso estoy escuchando resultancias repetidas de los Ecos que van girando por las concavidades dessas esferas, y que giraran por todas las del Universo mientras en eluviere oidos. Todos te pagan el estudio que pusiste en parecerlos con virtudes varias: però el viejo Albuquerque, mejor porque así defendido a su querida Malaca. Y llegas a las segundas puertas del immenso Capitolio. En ellas aparece el Apostolico Thome, trayendo de la mano a su digno Sucessor Francisco Xavier, siempre admirable: podera ser que a Gonçalo de Silveira que siguiendo sus huellas dio la vida por seguir las. Siguelos el venerando Don Fray alexo de Meneses, columna, de las Ecclesiasticas en este Clima, benemeritas de immortales encomios. Otras muchas veo, que con su sangre çaujeron este Christiano edificio. Ay de nosotros q criminosamête merecimos este acote! Por esso se apodeiò de nuestras almas una profundissima tristeza: por esso estan llenos de tenebrosas cõfusiones nuestros ojos

por esso estan despoſſeidas de glorioſos triunfos nueſtras calles, y de honorificos trofeos nueſtras Baſilicas. Mas Tu, ó gran Dios de los Exercitos! ſiempre ſerás uno; ſi nosotros ſomos otros. Eſte Solio tuyo, ſi por nueſtras inſolencias merece ſer deſtruido, por tu Piedad, por tu Honor, y por tu Gloria, ſiempre hará ſi permanezca de ſiglo en ſiglo, y de gente en gente. Por quales razones, Señor te olvidarás de nosotros cóproxima dar ació? Querrás relaxarnos, por ventura, a las penalidades de la miſeria por alguna exceſſiva longitud de dias? Cõvierte, ó clémentiſſimo Padre, a ti nueſtros coraçones como deſeamos, y ſerán convertidos a ti como deſeas. Renueva, ó Altor de todo, en los Capitanes deſta tu eſpiritual Conquiſta, aquel primitivo ardor de los Heroes q̃ para ella ſeñalaſte. Eſta es la propia Compañã de aquellos glorioſos hechos, o verdaderas fabulas. Tu eres el propio General de los Eſquadroneſ Portugueſes; y ellos ſi no ſon los propios; ſon, todavia, derivados de aquellos Principes q̃ tu amaſte tanto; de aquellos q̃ tanto te amaron; de aquellos, alfin, quẽ con la eſpada te labraren militantes Templos y ſagradas Torres de q̃ oy eſtan pendiendo mil trofeo de tu gloria. Y tu Ciudad iluſtre, pues ya ſabes de experiencia q̃ tu Dios te caſtiga, más para te q̃ emiedes q̃ para que te acabes; y que a ſu amado Pueblo no quita un Moyſes ſin que le tenga preveido un Iſuẽ, para que le obligues a que le obligues a que te conceda un Caudillo igual a eſte que perdiſtes, dexa ya el llanto de averle perdido, llora para que le ganes. Dia y noche riega tu eſtrado con un caudaloſo corrente de tus lagrimas. No te concedas algun deſcanſo mientras Dios no te lo diere. No ceſſes de pedirſe con las nuñas, de tus ojos, pues bien puedes aſſegurate de q̃ el las oiga. Derrama como agua tu coraçon en ſu preſencia. Altas las manos; altos los ojos; alto el eſpiritu. dile. O Sũma Omnipotencia, Inſtituidora de los honorificos, y Imperiales Titulos Portugueſes q̃ colocafte ſus armas en la más ſublime elevaciõ de los Mortales, haziẽdo q̃ ſu vez ſallieſſe en todos los confines de la tierra, aſi como nos caſtigas ſobre nueſtros inſultos, favorecenos ſobre tus caſtigos. Siẽpre tu eres eſte. Pues quãdo dexarás tu de ſer quẽ eres? No dexes de tu poderofa mano, eſta glorioſa maquina tuya. Para q̃ ella permanezca cõcedele de nuevo tales Miniſtros, q̃ con el propio valor de los primeros lleven adelante el aumento de tu Igleſia; y veala Gentilidad, y Hereſia que aun los tienes en tu gracia, que aun eſtan capaces de ſer Agentes de tu gloria.

16 Era Nuño Alvarez Botello de diſpoſiciõ hermoſa: blãco de tez, y dorado de pelo: eſtatura más q̃ mediana; y miẽbros bien correſpõdentes a ſu grandeza: no ſe correſpõdian menos las fuerças, y el animo: ſemblante deſenfadado y grave: inſigne amante de las artes virtuoſas: no tenian entre ellas la menor parte las letras y la poetica: liberaliſſimo naturalmẽte. Fundamento, ſin duda, de todas las Virtudes. No ſeria tan difiçil el numerar todas las ſuyas, como el hallarle manchado de algun conſiderable vicio. En ſus primeros años, que en Ciudades aun menos populofas que Liſboa ſu Patria, ſuelen deſtrairſe empeçò a moſtrar aborrecimiento a las exorbitancias. Sobre algunas de gente grande, fixò en lugar publico (con notables y grandes circunſtancias) una reprehension, y no

uvo quien le dexasse. Era en aquella Babilonia Presidente de los Perdidos, a que el temor vulgar llama Valientes, uno que siempre será celebre menos por sus insultos y apellido de Candoso, que por la muerte q̃ una noche le dio nuestro Nuño Alvarez con el acierto de su mano, y con la gallardia de su animo.



NUÑO ALVAREZ BOTELLO.

17 Llegando al Rey Felipe IV. la nueva de sus hazañas asida a la de su muerte, le cõpuso un Real elogio. Sufrásenos agora este termino, por el notable cõ q̃ le hizo mercedes grâdes. Escribiẽdo de su mano, dixo. *Cõsidera* do yo q̃ los dos pataches q̃ se aprestavan para la India puedẽ ser partidos, sin el aviso del sentimiẽto q̃ tuve por la muerte de Nuño Alvarez Botello, se despache luego un correo por tierra cõ este, de q̃ si no truxera agora luto por mi Tia la Reyna de Polonia le uviera de poner por el. A su hijo hago merced del titulo de Cõde; y a su muger de q̃ goze las prebeminẽcias del: y de la Fortaleza de Moçãbique para pagar sus deudas: y de los bienes q̃ tuviere de la Corona, perpetuos: y de las Encomiẽdas q̃ posssee en quatro vidas para sus descendientes: y de mily quinientos ducados en pensiones de otras; y de mil en vida. Y si el Reyno estuviera mas prospero bizierale merced de un Estado grande.

18 Esta Augusta copia de mercedes, que uviera de despertar la emulacion del valor hazañoso de Nuño Alvarez, para produzir otras semejantes, vino a despertar la embidia en muchos sujetos q̃ la cuentan por hazaña; y se quexan de que no les den por embidiosos, y por timidos, y por miserables, lo q̃ se dá, o se deve a otros, por generosos, y por intrepidos, y por magnificos. Singular toz de q̃ siempre viven achacosos los Mortales, y singularmente los mãs de los llamados Deidades Portuguesas. O Principe, sin duda Principe soberanamente benemerito solo de muchas mas Coronas: pues solo delante de ti es agencia el valor de un vivo, y la muerte de un valeroso, para aumentar su posteridad! Mucho diste a la de Nuño Alvarez en estas mercedes: però mucho mãs en lo q̃ descaste darle. Que de un Rey que las ofrece sin aguardar a que se las pidan, mucho mãs valen las que desea hazer que las que haze. Assi como dèl que no suele hazerlas tales, valen mãs ellas angostas que ellos dilatados. Pudiera aquel excelente Heroe desear morirse mas presto, si tan presto se avia de ver assi ilustrado de tu inmensa mano. Porque lograr tales favores de un Principe sublime, cõ gran distancia es mas estimable que la propia vida. Vive pues, vive, ò gran Monarca mãs allà de la esperança de los humanos, para que mãs dilatadamente tus Vassallos te alaben en las mercedes mismas de tu magnificencia.

19 Finalmente aviendose abierto la grandeza del Mar, para desposseer de la vida a Nuño Alvarez Botello, y abriendose el mar de la grandeza para hazerle vivir en honorificas mercedes, èl fue XLIX. en el numero de los Gobernadores de la India; y segundo del Nombre.

20 Mas porq̃ Nuño Alvarez Botello merecia biẽ por sus calidades y hechos el baston de la India si a caso no fue nombrado para el en aquella equivocaciõ, y su muerte succedio poco despues quedese aqui alguna memoria suya. Era hijo segũdo de la illustre Casa da Feyra. Sirviò largo tiẽpo en la India como constará destes escritos. Tuvo el gobierno de Moçãbique

que, y de Ceylam. Era de cuerpo con alguna demasia corto, y por esso le llamavan Cherque, nombre comun de los muchachos que en campaña sirven de peones en las fabricas. Però de animo era tan mayor, que huýdo casi todos los Portugueses en un peligro militar, él se estuvo firme, y llegando a un criado que tenia un mosquete, dixo: *Dale acá, q Don Nuño Alvarez Pereyra no sabe huir.* Tomòle, y apuntando aun elefante armado, calóle por la frente. No pudiera esperarse esto de quien murió lleno de riquezas: porque el juntarlas, no argue valor, a lo menos para arriesgarla to la vida. Recivió el baptismo y la Extremauncion juntamente: porque al punto (rarissimo caso, y que le asegura la ultima felicidad!) de darle este ultimo Sacramento, llegó nueva de que el Sacerdote que le avia baptizado, siendo comprehendido por hereje como de la Nacion Iudaica, avia confessado entre otros delitos, el de no tener intencion de bapizar todas las vezes que lo hizo. Bien merece tales intenciones sobre sus hijos quien consiente que sean Parocos estos obstinados enemigos de los Catolicos Sacramentos.

21 Don Lorenço de Cuña que en el numero de los Governadores es L. y en el apellido segundo, fue hijo de Don Pedro de Cuña, Capitan mayor de Lisboa, y General de las galeras, y armadas de Portugal en el Reynado de Don Iuan el III. y Don Sebastian, y Don Henrique. Después de la muerte de su Padre pasó muchacho a la India, adonde sirvió con la desgracia de los benemritos: porque después de 35. años de servicio llegó al gobierno en una vacacion de pocos meses, aviendole merecido para muchos siglos. Fue alto de cuerpo, blanco, rubio, y ojos azules.



CAPITULO VIII.

El gobierno del ViRey Don Miguel de Noroña Conde de Linares desde el año 1629. hasta el de 1635.

ESTE año fue nombrado para ViRey de la India el Conde de Linares Don Miguel de Noroña; assi porque ya avia servido en Africa de Capitan mayor de Tanjer (Plaça illustre, y que solo se fia a singulares Cavalleros quando la elecion es legitima) como porque, parece, le dió algun derecho a este Baston nobilissimo, el averse dado antes a su Padre Don Afonso de Noroña, que no llegó a lograrle por su arribada. De qualquier manera que fuesse, el nombramiento del Conde para este Cargo, produjo algun ruido de buenas esperanças en Portugal, no menos por la calidad grande de su Persona, que por la opinion que avia de su valor; y singularmente de largueza de mano, que a la verdad, esta es unica de un Talento para un officio tan grande. Però el entrar en alguno con muchos aplausos no siempre suele ser felicidad tan segura como el dexarle en ellos, aun que sin ellos no se aya tomado. Partió de Lisboa con tres naves y seys galeones: gran flota para la escasseza del tiempo, y para las necesidades de la India. Francisco de Melo y Castro, iba por Capitan mayor, y los otros eran Antonio Piñeyro de Sampayo, Luis Martinez de Sousa, Pedro Rodrigues Botello, Andres Vello, Andres de Vasconcelos, Roque Borges, y Estevan Leytam de Quadros que se perdió cerca del Cabo de Buenaesperança sin que deste valo y de 400. hombres que llevava apareciesse asta oy cosa alguna. Ya sabian que se anegavan porque aviendo entrado la agua por donde no se pudo vedar, porque no se pudo descubrir, pidian al ViRey los recogiesse. Descolori: pero andando furioso el mar temieron los officiales que por querer salvar a unos se perdesen todos, porque era fuerza el chocar peligrosissimamente en tanta violencia de aguas. Dixo el Capitan, al ViRey, que sin remedio se perdian pues no los amparava. Que no podia: que Dios los salvasse. Assi se desaparecieron los unos a los otros. Davan despues muchos en culpa al ViRey, el no ordenar que este galeon buscasse la tierra dos dias antes, pues ya de muchos no dudavan que se perdia: y que pues no lo avia hecho devia recoger aquella gente: porque si unos hallavan aquel inconveniente otros no le hallavan, y a voces dixo uno; *O nos salvemos todos, o nos perdamos todos* Ni el perderse era infalible. Al fin uvo de perecer tanta gente.

2 Quando el Conde llegó a Goa, navegava Nuño Alvarez Botello a socorrer a Malaca. Estavan todos pendiendo de la esperança de alguna buena

buena suerte conseguida por él, de nuestros enemigos, quando al principio del año llego la nueva de aquella bellissima vitoria, con que aparecieron sossegados los animos, y limpios de los titulos del temor los semblantes. No solo embió el ViRey a Nuño Alvarez el socorro, y los poderes que ya diximos; si no que informado por él de la puntualidad del Rey de Pam en acudir personalmente a aquel asedio en nuestro favor con tan luzida mano, se lo agradeció con escrito, con cortesias, y con dadivas. Assi se portó con otros Reyes confinantes; a unos por mostrarse grato a lo que hizieron, a otros por hazerlos agradecidos a lo que con ellos hazia. Assi con el General Antonio Pinto de Fonseca, que bien mereció utiles honras por lo bien que en tan grande ocasion hizo aparecer vigorosas sus venerables cañas. Reconoció, al fin, el Conde, que el superior ingrato al beneficio pasado, pone en litigio el futuro; y que un Cetro derramador de honras, y de dones, lleva el compas a una armonia de coraçones y de almas para correr uniformes a los acontecimientos insperados.

3 Mientras en Malaca uvo batallas sobre la liberdad comun, triunfos sobre la vitoria admirable, llantos sobre la muerte lastimosa, se estava lidiando en Ceylam a este modo, q̃ menos el motivos de las lagrimas no fue precedido de triunfos ni de vitorias, antes de una accion que merecia ser llorada, aun quando se uvia salido della con mejor ventura. Ya traemos entendido desde arriba, que estos años tenia la Plaça de Columbo Constantino de Sã, que avietdo mostrado valor y consejo los primeros dias de aquella ocupacion, ya le vimos despues perder por tardo, el cortar la cabeça, o atar las manos al Rey de Candea; y agora le veremos perder la vida con valor, bien propio de un moço: y con imprudẽcia bien impropia de un viejo.

4 Vanissimo èl agora con la honra de aver destruido el año pasado la Ciudad de Candea; y fiandose mucho en los Christianos Chingalas, que tenian trato secreto con aquel Rey para nuestra ruina, dió demasiado credito al Capitan dellos Don Teodosio, que deviendole mucho, avia prometido su cabeça a aquel Rey, cuya prision le prometia a él. Facilitòle este traidor cõ tantas demonstraciones, el avetfelo de dar preso, y el despojo de su Ciudad, que totalmente cerrò los oidos a las advertencias de aquel Religioso de San Francisco, que allã andava, y al voto de su gente que no le predezia menos su precipicio. Mirad el imprudentissimo obrar quando aquel Religioso le dava prissa para coger al Rey a las manos, tarda y pierdele: quando le detenia, para que no se perdiessse, parte veloz y deguellase. Aconsejale un Sacerdote Natural, y no le dá credito; persuadele un Christiano advenedizo, y obedecele: dexa de correr a cautivar aquel Principe quando se lo prometia una esperança domestica, y corre a ello quando se lo promete una astucia forastera. Injusto es que se gane

gane quien assi se gobierna.

5 Pues oygase el modo con que salió, y verase quanto ya estava irreparable esta ruina. Partió a buscarla con los suyos, tan ciego q̃ casi dexò desamparada su Fortaleza de Columbo. Entra por el Reyno de Uva con quatrocientos Portugueses, asta que assuela arrebatado la principal ciudad. Recogíase con esta vitoria, quando le salió el Rey de Candea al encuentro có g̃ án poder descubriendo que le avian dexado ganar aquella mano en este juego para desbaliarle todo. Veys patente la traicion! Don Teodosio, y los suyos, apenas vieron apuntar los esquadrones enemigos, quando hizieron q̃ el Sá se desengañasse de su imprudencia, con correr el velo a la vergüençā, y mostrar la llama infame q̃ llevavan debaxo de la facil ceniza de su dissimulacion. Passanse veloces al Rey; y muestran los rostos con ira a los Portugueses a quien un momonto antes mostravan los animos con llaneza. De la suerte que el ayre propicio a los lienços en la navegacion improvisamente mudado de las popas a las proas, los pega a los arboles, y assusta a los navegantes; assi aquella inopinada mudança dexò confusos a los nuestros.

6 Si alguna vez la necesidad se hizo virtud, aqui fue. La sangre que les avia desamparado los rostos por acudir a fortalecer el coraçon salteado de aquella infamia se les restituyó a ellos por la vergüençā de verse escarnecidos della. Supieronse que les avia de mostrar quanto les quedava de bríos para la vengança. Ninguno creyò aver de salir con vida, però todos, si, que avian de acabar con honra. Que avia de ser; si estavan negreando delante quando menos treinta mil Chingalas igualmente armados que ferozes: igualmente vozingleros que presumidos? Estava el cuerpo de los quatrocientos Portugueses, con más dozientos Naturales, a vista de aquella montaña cubierta de negros, pareciendo un solitario Caçador que por entretenimiento, más q̃ por utilidad se vā llegando a la antigua torre colmada de gajos, y de cuervos. Al fin uvo de arrojarse el Constantino, constantissimo, al incitable y evidente riesgo.

7 Pelearon tres dias, có valor increíble. Terciava agora la valentia entre ellos y la Fama, para q̃ no dexasse de celebrarlos por la imprudencia. El General apurando lo ultimo del coraje, primero con un mosquete, y despues con espada y roseta, puesto ya, se mil heridas, en las manos de la muerte, llamó a si su Confessor el Padre Simon de Leyva Iesuita; y en medio de la conf. ssion caen muertos ambos juntos. Absolveria el Sacerdote Eterno a los dos, quando el uno no pu lo absolver al otro. Degollarólos, y al Padre Compañero Antonio de Pedroso: y como ya se sabe q̃ una gēte sin Capitan, es como cuchillo adóde gästado el azero aparece el hierro inutil, puesta la cabeça del General en una láça dezegñādo a los Portugueses que ivan peleando, les quitaron primero la esperança de escaparse al

peligro; y despues la de la vida a muchos, passandolos a hierro; y de la libertad a otros, poniéndolos en prisiones. Todo esto sucedió, y sucederá en la Asia por culpa de los mismos Portugueses, que despues de hazer suyos a los Gentiles con la ley de Christo, los hazen agenos con obras agenas de Christianos. Unos predicán a la Gentilidad para darle la vida verdadera; otros la quitan la vida por tomarle la hazienda propia. Esto la haze nuestra enemiga; despues de averla hecho nuestra compañera éstotro; y esto, finalmente es lo que en la Asia ha sido nuestro deguello en vidas, y en prosperidades. Alfin a nuestro valeroso Capitan le privó este dia una accion temeraria de todo el aplauso de sus antiguas suficiencias.

8 Fue tan excessiva y peligrosa la confiança con q̃ Constantino de Sà osó ir a esta empresa que dexando su importantissima Plaça de Columbo casi sin gente, dió motivo a que entendiendolo el Rey de Candea, apareciesse sobre ella con mas de cinquenta mil hombres de escogido valor y destreza en la milicia, y muchos elefantes, ya no para pelear, antes para introducirse a la possession della, creyendo que los Barbaros conspirados avrian degollado a los pocos Portugueses que alli quedaron, segun el assiento de la conspiracion. Son los errores como higueras que llaman del infierno, adonde de una hoja nacen muchas: o como banastas de cerezas adonde cogidas quatro se ven assiendo mil. Mirad lo q̃ và llevando tras si aquel primer yerro deste General! Persuadase cada uno, una vez embuelto con enemigos, q̃ el mayor enemigo es el creer mucho las amistades dellos: y no se exponga a pagar con un Perdimé, un No pensé, o un Quien pensara. Pienfelo todo, y crea siempre lo peor.

9 Però los Portugueses q̃ avian quedado en la Fortaleza, más prudentes q̃ su General, y más adevinos de su riesgo, degollaró a aquellos q̃ estaban para degollarlos: y quedose el Rey no tan superior como se imaginava de sus astucias, y de las del perpetuaméte in fame D. Teodosio. Sabida la muerte del Sá, sucediole en la Capitania Lançarote de Seyxas, q̃ viendose en tanto aprieto podia poco mas hizo mucho.

10 Distribuyó por los puestos más importantes asta 400. hombres cō q̃ se hallava, llenando este numero los Religiosos: q̃ quando la precisa necesidad lo pide cōtra los enemigos de Dios, sucede licita, y felizméte el arnes a la casulla. Cumplieron todos cō su obligacion de modo q̃ tuvieró a raya la furia de aquel Rey al llegar él, y atronar con su artilleria el mudo, sin creer q̃ hallaria la dura respuesta q̃ le aguardava en aquellos muros. Pero empeçando dentro dellos a picar la hambre (tan desbastecido estaba todo) por ella se hallavan los Defensores en mayor peligro que por su adversario. Ayudavalo mucho el inutil y gran volumen de las mugeres, y de los niños, por más que con gentil diligéncia acudieron a socorrerlos, D. Felipe Mascareñas Capitan de Cochim cō un navio cargado de bastimentos

timentos y municiones; y con cinco Don Blas de Castro desde San Thomé; y el Conde ViRey con uno. Però toda la esperança estava librada en Nuño Alvarez Botello, de cuya lamentable perdida aun no se sabía entonces. En tanto, de orden del ViRey, se quedó allí Don Felipe Mascareñas; y también Antonio de Sousa Contiño, a instacia de la misma Ciudad.

11 Los Moradores de Cambolim (Isla, o antes Península que al Sur dista 40. leguas de Goa a vista de Cananor) ofrecieron al Virrey, con buenas condiciones, que pudiesse fundar allí una Fortaleza. Embió a esta fabrica, Diego de Fonseca Capitan de Zofala. Empeçava la obra quando dió sobre ella Virabadar, Hayque, tiranicamente Rey del Canarà. Bolvieronse espadas las piquetas; y despues de resistencias varias, desengañado el Enemigo de que las fabricas avian de ir adelante, consintiólas; mostrando voluntad en lo que no podia impedir la fuerça; que en hallandose sin esta el animo mal afeto, es muy pronto al fingimiento de essotra. Fue la principal condicion de los Cambolines, el no ir allà otros Religiosos que los de S. Francisco. Tanpreciado hizo Dios los desprecios de aquel Saco! Tanta anchura de voluntades previno a la estrechez de aquel instituto! Llegaron entonces a la India dos naves que este año avian salido del Reyno. Su Capitan mayor Don Jorge de Almeyda y el segundo Cristoval Borges Cortereal. El primero se quedó en Goa, con el motivo que despues veremos; y trayendo su nave y puesto Antonio de Sousa y Carvalho vino a perderse en la Barra de Lisboa.

12 Porq se vea q tal vez quien ha de perderse, halla la perdida en el remedio, refirirèmos aqui la de la nave S Gonçalo, porq a algunos de los perdidos en su naufragio sirvió de reparo essotra q no le halló para si. A la entrada de Março partieron de Goa para el Rey tres naves de q era Capitan mayor Fracisco de Mello; y de las dos Sancho de Faria, y Fernado Lobo de Meneses Esta ultima es de nuestro asunto por su naufragio. Aviendo precedido las terribles angustias q trae consigo en tan grande fabrica, el irse anegado; y al pass q ella bebe agua, beber los navegates muchos y espantolos tragos de muerte; obligados ya a buscar tierra, vinieró a surgir en la Baia q llaman Fermosa: nombre proporcionado con la hermosura de su capacidad, porq tendrà de boca tres leguas y de circulo cinco. Tan essenta de los vientos, q solamente la visitan el Leste, Nordeste, y Sueste. Es de los terminos del Cabo de Buenaesperança.

13 Aviendo fundado allí nuestra nave al mediar de Junio, y deviendo a aquellos engañados hombres, aprovecharse del tiempo q tenían favorable para ponerse en tierra sin perdida de alguno, ni de la hazienda escapada del mar, a que se avia arrojado mucha los dias antecedentes para aligerar el vaso, porfiaron los cerriles Officiales della (gran cosa es que se entre gue un tal gobierno a sujetos incapazes de razonable disciplina, cõ-

puertos de una temerosa ignorancia! En q̄ estan capaz de navegar sola agotados. Para hazerlo mejor, baxó un hombre a la arca de la bomba, necesitada de limpiarse; y tardando, fue otro a ver la causa; y tardando este también, baxó otro; y luego otro, porq̄ los dos no salian. No saliendo alguno de los tres, descolgaron uno por una cuerda, y hallandolos muertos, talio raspiéndolos. Perreciera como ellos, sino le sacaran con prisa al ayre. Era este q̄ subió los ahogava el vehementissimo tuso de la pimienta mojada.

14. Trataron, pues, de adreçar la nave; y aviendo saltado en la arena asta cien personas, quedáronla 130. q̄ al fin de casi cincuenta dias, perrecieron juntas en un mométo; porq̄ arrancado una atrebata tormenta el vaso, fue a hazerle pedaços en aquella orilla. A la vista deste horrido espectáculo, empezaron los ciento a cõponer una poblacion de choças; porq̄ ya vian como les seria necessario largo tiẽpo para conseguir el modo de bolver al mar; q̄ era aprovecharse de los residuos de la nave, y de los arboles de aquel môte para hazer dos navios. El Capitã viejo, y agora enfermo, viéndose impossibilitado para gobernar, cõcedió a todos q̄ eligiesse otro; y eligierõ a Roque Borges, q̄ hazia biẽ su officio, quando se levántó cõtra el un Simõ de Figueyredo, embidioso de la Capitania; q̄ aun en las desdichas ay embidiosos. Embestole una noche para matarle; y si biẽ no lo cõsiguió, dexóle gravemẽte herido. El, q̄ ya le avia disimulado mucho, viẽdo apaga da por tal insolécia, la raya del sufrimieto, matóle después a puñaladas, con que se vió en sossegada paz toda la Gente.

15. Sébravan algunas semillas, para lograrse de su fruto (y lograrõle) como erã calabças, melones, pepinos, cebollas, culãtros; q̄ creciã, miẽtras se labravã los dos navichuelos. Máteniãse del arroz q̄ avia pueſto en salvo, y otras cosas; y de pezes q̄ cogian, y de vacas, y de ovejas q̄ a trueque de hierro cõpravã a los Barbaros. Estos hablavã de modo q̄ nõ erã entẽdidos; y para entẽderse, bolvierõse a las señas. No sã totalmẽte negros: andã desfundos: cubiẽ las partes immodestas cõ una pequena piel de invierno añañẽ unas como capas de lo mismo: traẽ en los brazos argollas de latõ: al cuello, colgados unos nervios de buyes: nõ el excremento de ellos se banã todo el cuerpo, y se haze hediõdos: habla cõ ciertos estallidos de lãgua y boca: llevã en las manos colas de zorros para hazer señales: no tienẽ poblaciones, y vagãdo cõ sus rebãños en cabildas, como los Arabes, usã (no todos) de ciertos tẽdillones portatiles q̄ cõstã de estacas y esteras no cultivã cosa alguna: cõbidarõ a los nuestros cõ un bollo, q̄ pareciõ de harina de raizes amassada cõ el estircol de los buyes: de ellos comẽ tãbiẽ, perõ casi crudo; porq̄ a penas lo llegã al fuego, q̄ sacan fregãdo palos uno cõ otro: las tripas les sã mäs agradables, sin otra limpieza, q̄ la de esprimir las una vez de la immũdicie: sus armas, azagayas, y arcos: no se vió seña alguna de su adoracion. Tuvoſe por cosa notable que la mañana de S. Juan apareciesen con coronas de varias yervas.

16. El Terreno es boníssimo, sin piedra alguna, aú q̃ cõ diferêtes elevaciones. Ellas, y los valles cõ muchas yervas y plâtas; como jûco, espadaña tabua, albahaca mançanilla, romero, mastranço, cantuefo, y otras varias, cõ olorísimas flores. La arboleda copiosa y grande. Rieganlo todo caudalosos ríos; y abundantes y bellas fuentes. Empieça la Primavera en Noviembre. Mas porque algunas vezes hablamos de la variedad de las estaciones del año en aquellos Climas, digamoslo aqui con claridad. Los Veranos y los Imbiernos destas partes y de la India, no resultan de q̃ se aparte más o menos del Zenit, el Sol, como en Europa; sino de los vientos que entonces curfan. El tiempo que llueve es Imbierno; y en esse anda el Sol más elevado; y anda más baxo quando no llueve; y entonces es Verano. El Imbierno entra al fenecer de Mayo con el viento Oeste, que trae gran cantidad de nubes y agua, y permanece asta Setiembre; con que cessa toda navegacion. Desde Setiembre asta Mayo corre el Nordeste, que totalmente tiene siempre el Cielo limpio de nubes; y este es el Verano con que todos se fian al mar. Buelvo a la discripcion de essa tierra.

17. Son innumerables, y de extraordinaria grandeza las fieras; como venados, lobos, cavallos marinos, bufaros, javalies, monos: ay tambien tigres, y elefantes: conejos a manera de hurones: de aves, pavos (todo silvestre) ganfos, palomas, tortolas, perdizes: de las pequeñas (como las nuestras algunas) en admirable numero: con diferencia de que no hazen sus nidos en el suelo, o matorrales, si no en los arboles, pendientes de sus ramas con vistoso artificio. Tal es aquella gente y tierra del Cabo de Buenaesperança y sus contornos. Allí vivian como de assiento los naufragos Portugueses. Levantaron un modo de Iglesia adonde frequentavan el Santíssimo Sacramento del Altar: ni avia falta de Sermones que los podian abstenen de vicios y alentar de animos: porque se hallavan allí estos Religiosos y Sacerdotes: Fray Francisco de los Santos, Custodio de la Provincia de la Madre de Dios de Capuchinos en la India, que hizo una Relacion diaria deste viaje; Fray Ioseph de Mendoça, Fray Francisco de Gouvea, Fray Juan Capistrano; y el Capellan de la nave.

18. La primera Missa fue dia de S. Lorenzo. Acabada ella entrò por la puerta una enxambre de Abejas, y colocóse en el cielo del Altar. Cogieronlas, y recogriendolas en un barril, y colocandolas a un lado de la propia sagrada Mesa, agradaronse de la vivienda; allí compusieron sus dulcíssimos panales; tan en servicio parece, del Santíssimo Sacramento, q̃ andando ocho meses entre los Paroquianos y sobre sus cabeças jamás picaron a alguno. A lo menos ellas enseñaron agora, que ay bestias más reconocedoras de su Criador que muchos hombres: pues estos viendo allí tan soberano Huesped, no le reconocierõ; y aquellas, como si le sintieran, subito bolaron a reconocerle, y a servirle. Fenecida la fabrica de los na-

vios, sirvieses de brea, el oloroso bejui, que traia la nave, y mucho encienso. Faltando aceite para liquidar estas materias, no faltó el remedio: porque advirtiéndose que por él se podia sustituir la grossura de lobos marinos pobladores de una Isleta en frente, mataron a palos (tan poco huian, o no podieron) un tal número dellos que bastó a esta labor. Hallándose ya de partida, plantaron una Cruz en la cumbre de un monte, con inscripción que manifestava su fortuna. Echarónse al agua los dos vasos: recogiose en ellos la hazienda, y la gente dividida en dos vándos; porque uno queria volver a la India, y otro venir al Reyno. El deste ultimo deseo empezó a executarlo con tan poca suficiencia para navegar, que al fin de algunos dias se hallava casi en el propio paraje de que avia salido. En esta affliction estaban quando les apareció esta nave de Antonio de Sousa y Carvalho, que reciviendolos, vino a padecer lo referido.

19 El motivo desta perdida, y de casi toda la que que padecemos en esta navegacion, es la desorden con que se sobrecargan las naves, y su excesiva grandeza. Siendo esto cierto, y como si estas pérdidas, no fueran irreparables de gente y tesoros, así porrian en seguir la causa dellas. Las mayores naves del tiempo del Rey Don Manuel no excedian de 400. toneladas; y entonces ovo menos destes daños. En el de Don Juan III. se inventaron de asta novecientas, y sucedieron muchos. Ordenó el Rey Don Sebastian, que ellas no excediesen de 450. y mejoróse todo: en tiempo de Felipe I. despachandolas mercantes por contratos, bolvieron a aumentarias, y bolvió el desperdicio. Para ser grandes, consideróse que costava menos el no hazer muchos vasos, en que no venia tanta droga: però esta por venir más, vino a valer menos; y aquellas por ser mayores, vinieron a perderse más. Para ser galeones, y no naves; miróse a evirar estas pérdidas, y a que siendo los vasos más, serian capaces de pelear. Las naves que oy son dos o tres; no forman armada, y por su gran peso se mueven con gran dificultad, y necessitan de mucho fondo. Los galeones que se pueden hazer con lo mismo que custan tres naves, son cinco; y este número forma armada; y ellos muevense con qualquier viento, nadan en poco fondo; y al fin estos son bexeles militares, y otros mercantiles. Clamandolo siempre la cordura de la experiencia, y contradeziendolo solamente la ceguedad de la codicia, no ay remedio.

20 En Moçambique estava por Capitan Don Nuño Alverez Peçeyra, que falleció este año; y era Emperador de Monomotapa Don Felipe Christiano a quien favoreciamos. Levantóse contra él un Casre llamado Capranzirle. Recogíase para Tete nuestro Exercito entrado en la Mocaranga, y assaltandole el Casre le desbararó con muerte de castrezientos Portugueses, siendo la primera arma que los degolló su misma desorden, y singularmente la de aver nombrado D. Nuño Alverez para esta

esta faccion muchos Capitanes mayores, con que cada uno obrando, en orden a defender la autoridad del título, abrió la puerta a esta gran perdida. Perdiósele todos aquellos brios, si no acudiera a suspender la conquista de la vitoria Cristoval de Brito y Vasconcelos. Ya entonces avia succedido al Pereyia en la Capitanía de Moçambique Diego de Sousa y Menezes. Poco despues se entendió que el Castre avia muerto de un escopetazo que llevava, y se aclamó Rey a un Hermano del Emperador, de treze años, y también Católico con el nombre de Domingo, hecho por los Religiosos del Santo deste propio nombre.

21 Rematóse el año con la entrada de una poderosa nao de Dinamarca en el mar de Calecut. Tomó el Puerto de Coulam. Salíole el Capitan mayor del Canarà Manuel de Camara y Noronha con su galera y ocho navios de remo. Temió ella, y púsose en huida. Siguió la el Noronha y despendiendose liberalmente hierro y plomo de ambas partes, cayen muertos quatro Portugueses. Todavía porfizaron ellos; y embestiendo, y abordando el vaso enemigo, entraronle, haziendo bellezas en actos de valor y de ira. El primero que la entró fue Fray Antonio de Insula Franciscano. Ya ardia la nave. Rendidos los contrarios, trasladanse a la galera. Llegan a este punto las fustas, y recogen a algunos, que ya andavan bebiendo la muerte en el mar, adonde se arrojaron por buscar la vida. Duró tres dias la batalla, y el incendio; però así abrafado aquel baxel, fue traído a Coulam. Allí se deshizo lo que no iba deshecho.

22 Ya era Abril del otro año, quando en Negapatam, cogimos otra nave de Olandeses, aviendola buscado con doze navios comunes el Capitan mayor Don Blas de Castro, que con singular animo acudió a todo lo que pidia el conflicto, en que se peleó gallardamente. No se logró sin perdida esta vitoria, porque uvo algunos muertos de nuestra parte, y entre ellos Manuel de Prado y Magallanes, al fin de 28. años de servicios en la India con riesgos, con valor, y con estimacion. Però despues corriendo peligrosa fortuna en aquella Baía, se perdió la mitad de los navios, y quedaron esclavos asta cien Portugueses en aquellas playas, adonde salieron nadando los que escaparon del naufragio. Nadie metió estas desgracas en casa a los Portugueses sino ellos propios con su codicia: igualmente los de Portugal, y los de la Asia: aquellos, porque subiendo de precio insufrible las drogas en España, incitaron a nuestros enemigos para que las buscasen en la fuente: estos, porque procediendo allí como se pudiera esperar de adversarios, hizieron que los nuestros de Europa, no pareciesen lo que son, quando llegaron a los Puertos Asiaticos; cuya gente escandalizada, con razon, de nuestras sin razones, no dudó recibir aquella Heretica, y Rebelde, solo por experimentar si mejorava de fortuna: y lo peor es que se juzgó con mejoría. La codicia con cara de Religion llevó

los Portugueses a conquistar tierras tan remotas; y la desbarada codicia de algunos se las haze perder, y ser tenidos por mejores unos Herejes, unos Rebeldes, unos Cossarios.

23 Dos naves que avian salido para la India, de que era Capitan mayor Antonio de Saldaña; y el otro, Joseph Cabreira, despues de cinco meses de navegacion, entraron por la boca del Tajo, en 14. de Setiembre con mucha gente menos, muerta de enfermedades. Al fin de Noviembre partieron dos pataches de aviso a cuenta de Francisco Vaz de Almada, y del Piloto Cosme Luis. Intentó el Virrey la recuperacion de Ormuz, y embió al Capitan Domingo de Toral y Valdez Castellano, yentietenido cerca de su Persona, para que como platico en las cosas de la guerra, reconociese aquella Plaza, comunicándolo primero con Ruy Freyre q se hallava en Mascate. Hizolo, mas no tuvo efecto. Tuvo en la corriente destos exámenes la fundacion de un Fuerte en Iulfar, Pesqueria de perlas, distante cincuenta leguas de la propia ciudad de Mascate.

1632 24 Entremos en este año con la Relacion de un acontecimiento maravilloso. Fray Antonio de Santa Maria Religioso de San Francisco, mandò hazer en Jafanapatam, de cierta madera que le pareció a proposito, una Imagen del Niño IESUS, en edad de doze años. Altiempo que el escultor fue a pegar el brazo derecho, rebentó el, por la parte más gruesa, y aparecieron dentro granos de oro purissimo, de que se hizo una joya, y se guardò como Reliquia santa. A pocos dias empezó Dios a obrar muchos milagros por medio desta Imagen que está en la Iglesia de Má-tota de los mismos Frayles. Assi por medio de otra de San Antonio, labrada de la propia madera, a instacia del mismo Religioso.

25 Estos dias lograron en la Asia nuestros enemigos de Europa una gran prosperidad: porque trayendo muchas naves, sin aver quien los resistiese, nos tomavan el comercio y la hazienda: y porque acudiendo a las manos de todos aquellos Reyes con dadas, y a sus oidos con discursos amoldados con sus astucias, nos cerravan las puertas a la comunicaciõ. Ayudamos los nosotros a cerrailas; porque, o no teniamos, o no podiamos tener en cada una de aquellas Cortes un Hombre que supiese explorar los intentos contrarios. En tal estado puso a la India Portuguesa el tratar cada uno de si solo. Es causa total deste miserable desemparao, la desestimaciõ cõ q los grandes tratan los pequeños, porq no se hagan mayores; y la codicia con que los pequeños por hazer se grandes se olvidan de su Patria, y aun de su Fè; y de van deramando por entre nuestros propios Enemigos, sirviendolos contra su propia Naturaleza en alcance de conseguir más hazienda; sin que baste a atarles el curso, la infamia con que ven perecer a muchos de los que toman estas veredas.

26 En Ceylam se bolvieron a unir los Portugueses esparzidos y escapados.

capados de aquella lastimosa Fortuna en que los puso la imprudencia de Constantino de Sa, y davan cuidado al enemigo por más que numerofo y ufano con la reziende vitoria. Con esto se vió a toda luz quanto nueftra misma desorden es nuestro fatal cuchillo: porque si tan pocos Portuguefes unidos y sin cabeça, podian agora ganar alguna tierra con fus adversarios vitoriosos, que sería a usar de su valor, conformes y bien acatillados? Sabé ellos restituirse de lo perdido, y luego ignoran el conservarse en lo ganado, siendo mayor la gloria de la conservación, que la de la ganancia, quanto esta es mas de la Fortuna, y aquella mas de la prudencia.

CAPITULO IX.

*Lo que pasó estos años en la Etiopia,ò Abassia gober-
nando el Vº Rey Conde de Linares Don Miguel
de Noroña.*

Hemos dado principio a este año con una maravilla gustosa, y a nuestro pesar avremos de mediarle con una lamentable desgracia, sucedida en la cultura Evangelica que pujantemente crecia en la Etiopia. Y porque esta es la última vez que trataré este Argumento, hede volver a sus principios, aunque otras vezes le aya tratado. El Padre Fray Luis de Urrera, publicó de aquel Imperio un volumen, que por el estilo era benemerito de ser estimado, si por la verdad no se hiziera incapaz de estimacion. Dexandose engañar de un Abexin que le informava para aquella escriptura, se dexò dezir muchas cosas vanissimas; una dellas que avia allà las Religiones de San Agustin, y de Santo Domingo. Es infalible que en aquellos Reynos no ubo jamás alguna de las conocidas en Europa. Huvó si y ay dos, que no se conocen acá, y dellas fueron Cabeças dos hombres tenidos por Santos: uno Abba Taquelà Haimanot; otro Abba Estateus: pero los Religiosos de ambas se precian de que su origen fue Abba Aragoi, uno de los nueve Santos Varones que passaron a la Etiopia, mas de trezientos años antes del nacimiento de Santo Domingo, de quien Urrera se dexò creer eran Religiosos los nueve. En sus principios observaron verdadera Religion Catolica; pero declinando con el variar del tiempo, no tienen oy (y desde largo tiempo) forma cierta, ni constante color da habito; ni tonsura: cada uno viste como quiere, aunque aya una figura de cogulla y escapulario. En tomándole, sin espacio alguno de noviciado, quedan professos: y con esto lo dexan todas las vezes que se les antoja: en tanto que le tienen, son más acompañados de mugeres que de

de hombres.

2 Arriba dixe ya abreviadamente, la entrada del Patriarca D. Alfonso Mendez en Etiopia: y agora lo diré con más particularidad. Diosele juntamente por futuro Sucesor, y compañero en este gran viaje, a Don Diego Seco, intitulado Obispo de Nicea: ambos de la Compañia de IESUS; el primero natural de la villa de Moura, el segundo de la de Covillam. Sagraronse en su Iglesia de San Roque de Lisboa, a 12. de Março de 1623. En 25. salieron de aquel Puerto, con nueve Religiosos cada uno: el Patriarca en la nave San Francisco Xavier, de que era Capitan mayor Don Antonio Tello de Meneses: el de Nicea en la Almiranta Santa Isabel capitaneada de Don Diego de Castelobranco; y ambos fallecieron en el viaje. Llegó el Patriarca a Goa feneciendo Mayo de 1624. Tenia entonces aquel gobierno el Virrey Conde Almirante D. Francisco de Gama, que como sobrino de Don Christoval, con su valentia terror de los Moros en la misma Etiopia, y con su gloriosa muerte en ella, apoyo ilustre de nuestra Fè, le recibió con singulares honras, y luego hizo particularissimas diligencias para que con toda seguridad se pudiesse en aquel Imperio, y se lograrle lo que de su virtud y zelo se esperaba en su Patriarcado. Partió de Goa en 17 de Noviembre. En Chaul tuvo carta de aquel Emperador, que ansioso ya de verle delante de si, se anticipó a manifestarle sus ansias, dandole, y dandose la enorabuena de su partida. El camino que llevó queda referido, y aunque presurosamente basta a nuestro intento.

3 Los Padres que consigo llevaba eran Juan de Velazco, Geronimo Lobo, Bruno de la Cruz, y Francisco Marquez: dos Hermanos, Manuel Luis, y Juan Martinez: y seys moços buenos músicos. Despues de vencidos grandes trabajos, para passar a Fremona, llegaron a subir una montaña altissima, y notablemente difícil de vencerse, pero revestida de cipreses, de cedros, y de muchos otros arboles pomposos; de varias plantas, y yervas olorissimas; muchas rosas blancas, mucha salvia. Hospedolos la primera noche el Xumo de Agamia: la tercera el de Ambazanete; sitio a donde Don Christoval de Gama alcançó la primera victoria del Rey de Zeyla, con los Portugueses que llevó en socorro de aquel Imperio, como queda referido en su lugar. Los hijos dellos concurren aqui por hazer honroso acompañamiento al Patriarca; y entre todos se hizo ver más el venerable viejo Luis Machado. En 21 de Junio entró en Fremona, q̃ es ya porcion singular de Rebano Catolico en aquel Imperio.

4 Es indezible el alborozo del Emperador, de su Corte, y de todos los que esperaba n su llegada, quando la supieron. Para que le acompañasen, enbió dos Personas de las mayores. Llegando a Ganete IESUS, fue notable el concurso por verle, y lograr su bendicion. Las principales Se-

ñoras

ñoras se singularizavan en regalarle. A este modo fue en Gorgorà, distante una jornada. Aquí se detuvo algunos dias, por hallarse el Emperador en campaña contra unos rebeldes. Eran tales los celos que tenia de que ninguno de sus Grandes le viesse primero, que a su hermano Ras Cela Christos lo mandó expressamente, sabiendo bien quan ansioso estava de su vista. Fue necesario obedecer, mas tomó por venganza presentarle suntuosamente. Ya eran seys de Febrero del año 1626. quando de orden del Emperador se acercó a su Exercito. Salíó a recebirle el Principe, con sus hermanos, y con los ViReyes, y todos los Señores a cavallo rica y lustrosamente guarnecidos. Por entre dieziocho mil hombres de armas, que a una y otra parte bien plantados, formavan una hermosissima calle, fuerón llegando asta donde venia el Patriarca, y haziendole profundas reverencias, le llevaron a una de dos capacissimas tiendas que estavan a la entrada del Exercito. Allí se vestió de pontifical blanco, y puesto en un cavallo (luzido presente del Emperador) llevandole derienda su Mayordomo mayor Sarta Christos, cogió la sombra de un palio que iba en las manos de ViReyes y Señores. Caminó a la Iglesia donde le esperaba el Emperador coronado de oro, en preciosa silla, con almohadas de brocado a los pies. Levantandose, vino a abrazarle estrechissimamente. En este tiempo resonó por todo aquel contorno el estruendo de toda la artilleria.

5 Recogiose el Emperador a Palacio, y el Patriarca a la vivienda de sus Religiosos. Depuestos los ornamentos Pontificales, bolvió luego a Palacio. Recibíole el Emperador con tanto decoro, que no se quiso sentar primero para oírle, y responderle. Significole có redundancias de cóntento, el que tenia de verle en sus estados. Señalose el dia en que juntos los Señores todos, diessen publica y soléne obediencia en sus manos al Summo Pontifice Romano. Los deseos desta accion se bañavan en lagrimas de alegría: los Scismaticos se comian las manos de pura rabia. El dia señalado fue miercoles onze de Febrero. Aparecieron en un Salon igualmente sentados, el Emperador, y Patriarca, de aquel propio modo que se avian visto en la Iglesia. Concurrieron todos los Principes, Señores, ViReyes, Capitanes, Maestros, Clerigos, Religiosos, y Letrados. Dió principio el Patriarca al acto con una meditada Oracion bien al proposito. Feneçida ella, mandó el Emperador que se levantassee Melcam Christos, sobriño suyo, y su antigo Mayordomo mayor, y agora ViRey de Semen, para que hablasse, representando su Imperial Persona. Hizolo él assí; y el Emperador estava tan pronto, que a penas discrepava él en alguna palabra de las que avia dicho que dixesse, quando en voz alta le emendava. Lo sustancial de la Oracion (y no fantasiado con la licencia que para esso se toman los Historiadores, más puntualmente referido) es deste modo.

6 Oid todos los que estays presentes. En tiempo del Emperador Galadias vino el Moro Granb, y a poderose de casi toda la Etiopia. Este aprieto le obligó a valerse de los Portugueses, capitulando con ellos, dexandole Vencedor, se acetaria en este Imperio la Fè Romana, y seria suya la tercera parte del Todo se firmó con juramento, y excoñunim. Vmieron ellos, y fueron tan notables las victorias alcanzadas del Emigo; que causaron admiracion a nuestros Naturales. Degollaron a millares de Moros, y al mismo Granb, muriendo tambien muchos en aquellos conflictos, solo por dexarnos, como dexaron, reparados de nuestra honra, y restituidos de nuestra dominio. Todavia, contra las juradas capitulaciones, se rehusó el admitir la Fè Romana, y el Patriarca que avia venido de Portugal. Por ello, sin duda, nos castigó Dios con los Galas que nos destruyeron, y ocuparon nuestras tierras, como ya lo sabrys. Andando el tiempo, y fallecido el Emperador Malac Segued, sucediole su hijo Iacobo, a quien todos uniformes solennemente juraron fidelidad. Pero a pocos años le desposseyeron, poniendo en su lugar a Zandagil con el mismo juramento. Hallandome yo en sosiego con el retiro del Monasterio de Debralibanos, por huir distis revoluciones, me fustes a rogar que quisiesse ponerme esta Corona, porque estava el Imperio desamparado. Respondi que teniades por uso romper las excomuniones, y juramentos, matar los Reyes, pervertir el Pueblo; que hiziesseis eleicion en quien más os aplaziesse, y me dexassedes vivir con quietud. Sobre esto fueron tales las instancias, que rendiendome, ube de entrar en el Reyno que dexava aunque me pertencio. No pasó mucho, sin que usassedes conmigo lo que con los passados, llamando a Iacobo, que teniades en destierro, para ponerle en este lugar de q̃ le quitastes, y quitarne dieste mismo lugar en que me pusistes. Assi fuera, sin dard; si yo se resuelto a suñentarme voluntario, en lo que admiti persuadido, no le degollára, y a muchos que le signian, en campal batalla. Hize luego diligencia sobre las cosas de la Fè, preguutando a los Letrados la causa de que nuestra doctrina discordasse de la Iglesia Romana; y de lo que hallé resultó conocer que solamente esta era pura, y la nuestra pervertida, y heretica; y alfin, del enorme Dioscoro, que signiendo al impio Entiques, negava en Christo dos naturalezas; y por esso condenados ambos en el Concilio Calcedonense, por seyscientos y treinta Padres de la Iglesia, pontificando el Papa S. Leon; siendo tambien ya condenados en otros Concilios antecedentes no menos numerosos. Sus infantes errores se nos comunicaron por sus Discipulos de Alexandria. Como todo esto no estava fundado sobre la verdadera piedra Christo, y por lo propio no podia tener alguna consistencia, favoreci a los Catolicos, y finalmente aceté la Fè Romana. Por ella me resgué la vida muchas vezes; por ella vencí a mis enemigos. Entre ellos (bien lo vistes) fue Acael, a quien avia hecho Virrey del Auará; fue Julios, a quien eligi por yerno, dandole mi hija por muger. A unos y otros derribó el brazo de Dios, poniendolos de baxo de mis plantas. Entended, pues, que esta es mi Fè; y que ya con Cetro, ya sin él cetro, y censuré la Iglesia de Roma, y que por ella estoy pronto a morir, si fuere necesario.

7 Assi dixo el Meleam; y luego el Emperador buelto al Patriarca.

No piense, no, V. Señoría, que lo que yo me pide, y que yo puedo hazer, es cosa nueva; por que ya de mucho tiempo he dado esta obediencia a Su Santidad en las manos del Padre Superior que está presente. Abriendo luego un Missal el Patriarca, puso le de rodillas el Emperador, y jurando dixo: Nos Solus Segued Emperador de la Etiopia, creemos y confesamos, que San Pedro Principe de los Apostoles, fue constituido por Christo Nuestro Señor, Cabeça de toda la Iglesia Christiana; y que le dió el Principado sobre todo el mundo, quando le dixo: Tu es Petrus, et super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam; et tibi dabo claves regni caelorum; y otra vez diciendole: P. See oves meas. Creemos, y confesamos, que el Papa de Roma, legitivamente eleito, es verdadero Sucessor de San Pedro Apostol, y tiene el mismo poder, y igualdad, y Primazia de toda la Iglesia Catolica. Y al Santo Padre Urbano, por merced de Dios, Papa VIII. deste nombre, y Señor nuestro, y a sus Sucessores, prometemos, y juramos darle verdadera obediencia, y con humildad nos sujetamos a sus pies, nuestra Persona, y Imperio; asis nos ayude Dios, y estos Santos Evangelios.

8 En esta conformidad juraron luego los principales Hermanos del Emperador, y los Virreys, y Señores, y todos los Ecclesiasticos. Fecido este acto, hizo una platica Ras Cela Christos; y en el curso della, con furor Catolico, sacó la espada, y dixo. Ea, pues: lo possado sea passado: mas quien desde este dia en adelante no obrrare como deve entienda que con esta hade ser juzgado. Dixo lo porque sabia que algunos de los presentes estavā de diferente animo; y aterrólos con aquella accion. Succedio luego el juramento del Principe Faciladā, por legitimo Heredero de su Padre. Al jurarle el propio Ras Cela Christos, añadió Obedecele como leal Vassallo, mientras el defendiere la Santa Fè Catolica; porque a faltar el en esto, seie el primero y mayor Enemigo suyo. A esta imitacion le juró su Primogenito, y todos sus Capitanes. Estos asientos se devulgaron luego con vandos publicos, y pena capital a quien no acetasse la Santa Fè Romana, y encubriessse los complices en su desobediencia.

9 Acomodó el Emperador al Patriarca Don Alonso Mendez de más y mejores tierras, que solian tener sus antigos Antecessores: embiole dos mil escudos por ayuda de costa del viaje; cantidad que si bien parece corta, le acreditava de liberalissimo, en consideracion de lo mucho que son tassadas las rentas de un Imperio no tassado en cantidad de terreno. Empeçó el Patriarca Don Alonso a exercer su officio con admirable concurso de aquellos Abexines a acetar la Religion Catolica, y con tal asistencia del mismo Emperador, que siendo uno convencido de cierto error con el Santissimo Sacramento, lo pagó luego con quitarle la vida. La mayor dificultad en algunos era averse de

contentar con una muger sola: ni se les hazia menos insoportable el ayuno de la Cuarefma. Un Religiofo de autoridad entre los cismáticos, por no querer reduzirfe a nuestra doctrina, fue condenado a horca. Otro (llamavase Daniel) que avia sido bien difícil a la reducion, corrió al Emperador, pidiendole la vida del condenado con promeffa de reducirle. Concediofela; y él acude al patibulo, y hallandole ya pendiente, haze cortar la foga: caye aun con vida, predicale Daniel, y reduzele tantas veras que se tuvo por a proposito para embiarle a predicar en el Amarà, adonde tenia credito grande. Empeçaron a fer tan aplaudidas las ceremonias Ecclesiasticas con que el Patriarca celebrava, y hazia todos los otros officios de la Iglesia, que en pocos dias se hallò con màs de cien mil Chriftianos nuevamente reducidos. Todos se davan parabienes de lo bien que les sonava en los oidos nuestra Religion Chriftiana. Todos manifestavan la alegria por los ojos, y por ella alegres los coraçones. Estos palpitavan festivos, y aquellos refplandecian rifueños. Unos se enlaçavan con los braços, publicando affi fu contento: otros se davan las manos, y con cariñosas palabras engrandecian fu fuerte: y finalmente no se via ni se escuchava entre todos otra cosa q̃ admiraciones y alabanças de lo que gozavan.

CAPITVLO XI.

Profiguen los admirables fuceffos en la Etiopia despues de aver entrado en ella el Patriarca Don Alonso Mendez, gobernando el ViRey Don Miguel de Noroña Conde de Liñares.



A diximos que el Emperador, al tiempo que entrò el Patriarca Don Alonso Mendez, estava en campaña. Era esto contra tres levantados, uno Gala, otro Iudio, y Egitano otro. despues de admitida la Santa Fè Catholica, los venció gloriosamente, con deguello de màs de cien mil rebeldes y cismaticos. El Iudio llamado Gedcon, en el Reyno de Semen, avia sustentado la guerra contra tres Emperadores por el discurso de treinta años, y agora fue traída la cabeça a la Corte. Truxose tambien despues la de Cabrael, que era el Egiptio, y avia tres años que durava

en esta guerra. Aquel fue vencido por el ViRey de Semen; este por el valeroso Catolico Ras Cela Christos. En este tiempo, que era fin del año 1626, aun la Emperatriz no solamente no imitava a su marido en reducirse a nuestra Religion, mas era un pernicioso exemplar con palabras y con obras a los cismaticos, no obstante las aprestadas diligencias con que se procurava reduzirla.

2 Los años de mil y seyscientos y veinte y siete, y el de mil y seyscientos y veinte y ocho excedieron de ciento y sessenta mil personas las que se avian reducido de sus grandes errores a la verdad Evangelica, o la aceptaron nuevamente, por más que las guerras de dos nuevos levantados lo reboolvian todo. El primero era en Tigre, adonde virreynava Tacla Gueorguis, dos veces yerno del Emperador, porque segun uso de Etiopia muerta la primera muger, casó con su hermana. Esta fue la tercera vez que Tacla pasó a aquel gobierno, llevando a su cuenta el cobro de los huesos del glorioso Capitan Don Christoval de Gama, que aun permanecian sin sepultura. Diole el Patriarca para Confessor fuyo un Sacerdote de los primeros que hizo, y era de experimentada virtud: llamavase Iacobo Alexandre. Por desconfianças de su muger (eta agora la segunda) y sentimiento de la privança en que via a un Enemigo fuyo, imaginando le hazian malos officios con el Emperador, empezó a entrar en pensamientos de vengarse con una rebelion. Concítavale Adaró Mariam, hermana suya, y llena de un diabolico espiritu con que siempre estubo pertinacissima en sus errores; para que no faltasse muger en socorro de la maldad con que un hombre tan obligado a su Principe, avia denegarle la devida obediencia, tomando las armas contra él.

3 Alfin Tacla echando a las espaldas la memoria de su obligacion, se dispuso a la rebeldia, con intento de empezar por la muerte de seys Religiosos que estavan en Fremonà, para donde se vino con malas y astuciosas traças. Esto no se pudo efectuar, mas efetuose la muerte de su Confessor Iacobo Alexandre, con un vando publico de que ella fuese testimonio de como de todo su coraçon acetava de nuevo la Fè Alexandrina. Esto se endereçava a que todos los cismaticos que no osavan descubrirse, se descubriesen, y conjurasen con él contra los Christianos, y contra el Emperador. Luego hizo coger todas las imagines de Christo, de Maria, y de los Santos, y Rosarios que avia en el exercito, y con todos los ornamentos con que Iacobo celebrava, lo entregó a publico incendio. Creyendo que de aqui le resultaria hallarse con mucha gente para la execucion de su pensamiento, se halló con tan poca, que le fue necessario valerse de los montes. Salió contra él el ViRey Caba Christòs gran Catolico, y tan casto, que estando en su tienda en las tie-

rasde Auxum, y viniendo a entrarle por ella una Ozoro (assi llaman las mugeres de sangre Real) exponiendose a su gusto, èlla hizo cargar de açotes. Passando por Fremona, votò a Nuftra Señora de levantaile un suntuoso Templo si le concedia la vitoria de aquel traidor a Dios y a su Principe.

4 Bolava este valeroso Capitan en seguimiento de aquel miserable Tacla, que se recogia en Masba, sierra fortissima. Alli le presentò batalla: fueron degollados muchos, sin que de los Catolicos muriesse más de uno. Vino a la prision Adarò, su diabolica hermana; y el rirano Goito Tapa, que principalmente avia motivado la muerte del inocentissimo Sacerdote Iacobo. Por esto le mandò luego atar el vitoriofo Caba Christos, obligando a un hermano suyo a que con un dardo le quitasse la vida: dexòla, pues, a las manos de su propio hermano, que repetidas vezes le calò por el cuerpo aquella arma. Aviafe puesto en huida el vencido Tacla, mas allà de una cueva le truxeron vivo. Desnudo, y con dos cabeças pendientes de los braços, fue traído en publico. Luego le condenaron a morir en las llamas de un horno. Pidio Confesor, deziendo se queria reduzir. Abjurò publicamente sus errores. Por esto, usando el Emperador de misericordia con èl, mandò le ahorcassen ocultamente en una casa. Però èl, viendo que no le redimia de la muerte la traça, declarò que estava constante en que en Christo no avia más de una sola naturaleza, y que con el avia fallecido su divinidad. Informado el Emperador, dixo que ya que en todo avia sido otro Iudas, le colgassen de un arbol publicamente. Assi se executò, llevandole a èl desde una viga en que estava pendiente semivivo. Alli fue tambien colgada con el su hermana Adarò, sin que pudiesen acabar otra cosa con el Emperador, la Emperatriz, y todas las Señoras, que mucho lidiavan por librarla.

5 En Dancàs Cotte Imperial, residian con el Patriarca los Padres Manuel de Almeйда, Diogo de Mattos, y otros de que no hallé los nombres. Aqui se empezó a fundar una suntuosa Iglesia Catedral, y con solene pompa echò en ella el propio Emperador con sus manos la primera piedra, esculpida de letras Amaràs, y Portuguesas, que contenian la causa, y el tiempo de la Fabrica. Para ella avia dado socorros y agora de nuevo diò una de sus Coronas de oro.

6 En la Residencia de Fremóná el Padre Geronimo Lobo. En la de Ganete IESUS, los Padres Luis de Azevedo, y Iuan Pereyra. En la Gorgorà, el Padre Luis Cardeyro. En la de Bagamedri el Padre Jacinto Franco. En la de los Agaos el Padre Francisco Marquez. En la de Colela el Padre Francisco Carvalho. En la de Ligeneus el Padre Iuan de Sousa. En la de Enebecè los Padres Bruno de Santa Cruz, y Da-

mian

mian Calaña. En la Casa del Patriarca los Padres Antonio Fernandez Senior, y Francisco Rodrigues; y el Hermano Manuel Luis. Por todos ellos en todas estas Residencias se hallaron de confesion el año 1629. mas de dozientas mil Almas.

7 Puede parecer grande esse numero, y no lo era, en respeto del zelo con que el Emperador, y el Principe, y Ras Cels, y Christos, y muchas Señores, y Señoras, mostravan del aumento desta cultura. Tanto obra el exemplo de los grandes en todas las cosas. Era el Emperador tan cuidadoso, que no respondia a los que le hablaron en sus negocios, sino les via al cuello el Rosario. Hablandole una vez la Emperatriz sobre un particular, tuvo por respuesta; *Como me hablays en esso sino errays veronicas en las cuentas?* A una hija suya, no ya niña, mas muger que tenia su Estado a parte, ensangrentó a açotes (tales fueron) por sentirla con aversion a nuestra Fè. El dolor la hizo clamar; *Padre mio, Padre, Padre!* Y él; *No, no; no soy yo Padre de tan mala hija.* Por lo mismo azotò publicamente a una gran Señora, y la puso en el destierro de una montaña.

8 En medio de tal vigilancia no faltavan engaños del Demonio. Alcóse con mucha gente un Cismatico, persuadiendola a que avia sido ordenado por el propio Christo en el Cielo. Eran en gran numero los Frayles y las Monjas desta compañia, que el exercitava en continuos bayles, y passatiempos. Deziales que sino fuera segura su enseñanza, el Patriarca procurara prenderle: mas que no lo podría hazer, porque el Cielo le traia siempre murado de fuego. Mas informado el Catolico Pastor, prendiole; y el merecio perdon con su arrepentimento. Reconocida su culpa, ubo de quedar reduzido, y desengañada su caterva. Desta suerte se fue prosiguiendo con la cultura de nuestra Ley Evangelica en este Imperio asta el año 1632. en que nos hallamos, continuando aun su gobierno en la India, el Virey Don Miguel de Noroña Conde Linares.

9 Quien dixera, pues, que aquel mismo Emperador Soltan Segued, aviendo puesto con tantos actos, y exemplos publicos, en tantas, y tan vivas esperanças de mejoría la Fè Catolica en su Imperio, ubiciese de condenarla en el mayor impetu de sus aumentos? Este mismo, pues, en veinte y quatro de Junio del propio año, hizo patente a los Christianos con publicas voces de pregoneros, su voluntad, ya de algunos dias dudosa, de que fuesen expulsos de sus Reynos; y cada uno de sus vassallos pudiese libremente volver a las antiguas costumbres, y ceremonias, y correr a toda rienda por la campaña de sus vicios. En esto pararon aquellas acciones que tanto le afiançavan de constantissimo Catolico: aquellas lagrimas con que assistia al oir nuestros divinos officios, y al ver nuestras

sagradas imagines: aquellas liberalidades con que alentavà las fabricas de los Christianos Templos. Borró de la memoria los zelosos actos con q̄ antes avia recibidos al Patriarca Don Alonso Mendez: los singulares favores que recibio de la Omnipotente Mano, mientras estuvo en esta Fè, y con particularidad en peligrosos casos militares, de que le resultaró nuevos vassallos, y coronas: los passados beneficios del socorro Portugues a cuyo valor se deve el no dominar oy la Morisma todo su Imperio, como el mismo lo confiesó en su Oracion precedente al solenissimo juramento con que se fugeró a la obediencia de la Iglesia Romana. Ya por todo el Catamà, y Corte no avia algun Templo, o Religioso a la Alexandrina. Todo era ya Romano: si bien sus mãs validos, y su muger, y su muger, y sus hijas, y las Señoras, amavan interiormente la heregia.

28 Las más patentes señales que se vieron de que ya sobre muchas instancias, estava endurecido aquel coraçon, fueron bolver a gustar de la carne cruda de que ya estava apartado: dexar la de puerco de que se avia complacido mucho; y otras costumbres de los Portugueses que imitava con una lo able emulacion; intrpduciendo por ellas las Alexandrinas poco antes condenadas de su voluntad propia. Luego empeço a desfavorecer las mismas Iglefias que tanto avia favorecido: pidiò la Circuncision sobre tener el verdadero baptismo: dissimulava con las excomuniones: iba ya variando en la celebracion de las fiestas: consentia los matrimonios illicitos de parientes en grados primeros. Dio por causa desta resolucion, que con la Fè de Roma se degollava muchas gente: porque algunos para dissimular sus rebeliones, tomavan por achaque el dezir que pecavan por la restituicion de su antigua creencia; siendo tanto no assi, que de expulsa la nuestra, permanecen en las mismas discordias.

29 La singular razon (o motivo sin ella) fue la natural inconstancia que los propios Abexines confiesan de si; y el desseo abominable del ceriril Iudaismo que la Reyna Saba truxo desde Jerusalem a estas por esto perpetualmente infelizes Regiones. Viose claro: porque a penas sacudieron de si el suave yugo de Christo, quando abraçaron las vejezes Mosaycas de las Circuncisiones, y de los Sabbados Promulgada, pues, la Expulsion, empeçaron los exorbitantes officios de la tirania en los tratamientos de los Catolicos. Fueron luego martyrizados quatro: el Obispo de Nicea Don Apolinar de Almeйда Compañero y futuro suçessor del Patriarca, puesto en el destierro de una Isla del Lago de que se derrama el Nilo. Ni aun de los propios Abexines faltó quien mostrasse constancia con la divina Fé, a las horribles voces de aquellos pregones que la perseguian. Constanate apareció el ViRey Edà Christos, y con su exemplo muchos vassallos. Tal fuè el remate de las hermosas possessions, y esperanças, con que la Romana Iglesia se iba dilatando por este Imperio. Tal, el moti-

vo de dolor de la propia Iglesia. En otros lugares deste Tomo y del antecedente hemos ya llorado estos infortunios, porque son ellos para llorar se muchas vezes, o para no dexar nunca de llorarlos.

CAPITULO XI.

*Prosigue el Gobierno del Vi Rey Don Miguel de Noroña
Conde de Linares.*

ARriba, en lugar propio, dimos esperanças de que avian los Portugueses de pagar algun dia las exorbitancias con que se portavan en Mombaça contra aquellos Reyes. Agora entra el dia desta paga, y del cumplimiento de aquellas esperanças; que fue quinze de Agosto, fiesta fatal a prosperidades, que no a ruinas Portuguesas; para que se vea que quando Dios quiere castigar a una gente, asta en los propios dias de sus triunfos lo executa. Era Capitan desta Fortaleza Pedro Leytam de Gamboa, que tratando aquel Rey, como pudiera a algun esclavo suyo, le impeliò a levantarse, y a sacudir de si aquella enorme tirania. Este Rey era agora Don Geronimo Chingulia: aquel (no lo diremos sin lagrimas) que aviendose criado en Goa à los pechos de la Religion Catolica, con las enseñanças de Religiosos Agustinos, avia dado al Summo Pontifice la obediencia (ya lo referimos) el año de 1627. Ayudavale a este levantamiento la memoria de la injusta muerte que diò a su Padre el Capitan Simon de Melo Pereyra, imponiendole defetos en la fidelidad; siendo tal la suya que pudieran aprender della algunos Capitanes Portugueses: porque no es menos infiel a su Principe quien con insolentes procedimientos motiva la perdida de una Plaza, que el que se levanta con ella. Ni este Rey, en levantarse oy con esta, pudo bien llamarse infiel; porque adonde la tirania se declara exorbitantemente, y sin reparo, despues de inquiridos con gran sufrimiento los medios de aplacarla (esto sucediò a estos Reyes) borrar se en la memoria todos los preceptos de la fidelidad; por ser precisa la conservacion, o sea natural, o sea publica. Bueno seria que uno cargasse a otro de insufribles oprobrios, fiado en que no le dexará defenderse, el temor de ser tenido por infiel, quando solo el serlo viene a ser el reparo. Menos crimen es negar uno la fé al Tirano, que hazer se Tirano otro a la obediencia. Este Rey estava viendo que por estos passos avia llegado a perder la vida su Padre en estas manos, y acordandose dellos en la igualdad de los que se davan con él, ivase disponiendo a desviar los.

2 Tenia por costumbre visitar los huesos paternos en su sepulcro; y en el parecia le hablaban ellos con aquellas memorias, y le advertian de

que era possible sucederle lo mismo, assi como el propio desalumbriamiento de nuestra gente le iba llevando por los mismos terminos de indecorosas descortesias. De una vez que alli se detuvo, fue acechado de un Portugues, y vio que llorava y assistia al difunto Padre con estilos y ceremonias Mahometanas, siendo el Catolico; de que resultò confirmarse en la opinion de que lo era solo en la apariencia. Avisó al Capitan Gamboa en secreto, y el encargandosele, le dixo que al otro dia le avia de prender, y embiarle a Goa. A penas lo oyó este hombre, quando fue a dezirlo al propio Rey, que mostrandose muy agradecido, le hizo dar en secreto la pena que pudiera darle nuestro Capitan por un acto tan enorme: esto es que de su orden le quitaron la vida unos Cafres en un bosque por donde iba passando a otra Poblacion.

3 El Chingulia, pues, moço de 25. años, llegado a este riesgo, aviendo sufrido mucho más de lo que podia esperarse de la condicion mortal, y más coronada; echó del todo el dado de la vengança, y porque aquel Portugues no descubriese que le avia decubierto la resolucion del Capitan, y con esso le embaraçasse la suya, quitole de entre ambos con aquel mortal silencio. Siguióse a esto congrega 300. Cafres escogidos; y teniéndolos prontos, entró en la Fortaleza aquel dia, como que visitava al Capitan, y facilmente le degolló por su mano; y al mismo punto su compañia a los guardas, con qua sin resistencia alguna se vió libre del peligro que temia, y absoluto Dueño de la Plaça. Fuese a la muger del muerto, para reduzirla a hazerse Mora, ofreciendole por ello hazerla Reyna. Viendo que se le bolvia como una Tigre, tentó una hija suya, y al fin degollólas ambas, primero la hija, con que la madre valerosamente dixo, *Que muria descansada, porque llevaba delante lo que solo con quedar se atras le podia dar cuidado.* Acompañolas en la muerte un Clerigo natural de Goa, que les dezia Missa.

4 Salíó, y como estava ya más poderosa que el la ira ensangrentada, dió principio al deguello de los Portugueses, entregando su Poblacion a las llamas, y assolandola sin dexar una piedra sobre otra. Los que pudieron escapar se, bolaron al Convento de los Agustinos, de donde se defendieron siete dias que duraron los bastimentos. Entregandose a pattiido de las vidas, prometioselas, si saliesen sin armas; pero saliendo sin ellas los derribó flechazos. Las mugeres y los niños que dentro quedavan, hizo sacar fuera, y passaron todos la propia muerte. Luego se declaró por Moro; manifestando que ya de dias traia aborrecido en si el titulo de Christiano. Esto davan tambien por disculpa de aquel desperdicio, algunos de los Autores del; como si fueran ellos sus jueces en las culpas de mal Catolico; y como si le uvieran adivinado estas que el traia dissimuladas; y como si ellas, aun patentés, se uviesen de punir por aquel estilo; y final:

finalmente, como si fuera mucho, a saberlo ellos antes, q̃ quien nació Moro, y se hizo Christiano por zelosas persunfiones, se bolviéſſe a hazer Moro, por no christianos tratamientos de Christianos. Al fin, él se bolvió a sus antiguos errores, viendose lleno de afrentas oprobiosíſſimas, por aquellos mismos que le uvieran de sazonar para que no le cansassen los preceitos de nuestra ley. Lo cierto es que si él pudiera sustentarse entre los Portugueses con su Corona, sin passar al deguello de todos, quedandose con el del Capitan, avia mostrado gran valor, y hecho justicia, porque él merecia bien aquel castigo, y le merecieron no menos bien sus proximos antecesores. El daño estuvo en el exceso; però este fue dirado del temor de la pena, y del deseo de la conservacion.

5 Aviendose él logrado de un grueso despojo con aquella matanza salió puesto en cavallo aver los cadaveres, que en varias y horribles formas estavan tendidos por aquellas ruinas; y con una lança los ivá heriendo como vivos, y llamandolos por sus nombres, como acordandoles el paradero de sus soberbias, y despertandolos a que bolviéſſen por si, a la continuacion dellas. Repitíalo sobre el Capitan Gamboa, como sobre mayor enemigo. Espectaculo formidable. Ellos eran sessenta con sus familias. De los Christianos, no Portugueses, murieron tambien algunos: mas quedando una gran copia, hizola juntar con los Moros, en la Iglesia de Nuestra Señora, y su biendose al Pulpito, derramò por los oídos de todos una prolíxa arenga, cuya sustancia vino a ser esta. *Sufre el soberano Alá por largos días los insultos de los Hombres: però en llegando a ciertos terminos, no los quiere sufrir; y en una hora de castigos se venga de muchas edades de culpas. Allá desde las oscuras sombras del día; vinieron los Portugueses a buscar esta propriamente luz del; y siendo unos meros devaſtadores de nuestros Reynos Africanos y Asiáticos, depues de ser piratas por mios y otros mares, van publicando que vienen a enseñarnos politicas para la tierra, y camino para el Cielo; como si las leyes divinas y humanas permitieran, que fuesſen destruidos y robados los mortales para acetar alguna buena doctrina. Estremada, es por cierto, la suya; pnes para meternos en las manos una Cruz, nos quitan de las nuestros Cetros, y de las cabeças, nuestras Coronas, y nos despojan de la libertad igualmente comun a todas las Naciones. Que viniéſſen acá traídos de su insaciable codicia a pedirnos comercio, vya en hora buena: però que violentíſſimamente nos le introduzcan, y en vez de darnos bazienda y bonra porque acetemos sus communicaciones, nos desbalixen asta de nuestras almas depues que los admitimos, o porque no los quereámos admitir; yo no puedo acabar de entender qual ley celeste, ni aun terrena lo determina; y si no lo determina como lo sufre. Quiero conceder en Nosotros tanta ceguerá que ignoremos el conocimiento (como ellos dizen) del verdadero Dios. Mas, podrá por ventura ser Dios el que mandáre que para conocerle seamos robados de nuestras tierras, y coronas; de nuestras vidas y libertades: de nuestras mugeres; y de nuestros hijos; de nuestros hermanos y parientes? No por cierto. Porque el ser Dios, es ser*

ser justo y estos robos que cada hora estamos padeciendo por toda esta Africa, y por toda esta Asia, de estos enormes estrangeros, son injusticias que en su divino Tribunal se suelen castigar gravissimamente. Ellos mismos que nos roban, nos enseñan que quando el Hijo de Dios embió sus Ministros por el Mundo para predicar su nueva ley, contenián sus instrucciones que la propusiesen a las Gentes, y que no siendo escuchados de unas passassen a otras. Si esto se viese de hazer con violentas extorciones, bastantissimo era el mismo Dios a una de dos cosas: o a dar poder a cada uno solo, diviniamente, para rindirlas con fuerza; o a acompañar los de exercitos que humanamente bastassen a conseguir este rendimiento. No vivo en aquellas, al fin divinas ordenes, alguna de que a nadie se usurpasse lo que es suyo para acetar sus enseñanças. Como, pues, los Portugueses, que se hazen tan singulares Ministros dellas, nos guerrean para que las acelemos, y nos roban despues que las acetamos? Como llamare yo esto? Predicadores de la divina ley, o Maestros de la humana codicia? Ellos nos llaman Barbaros antes que los oyamos; y nos hazen esclavos despues que los oymos. Con quales titulos pusieron por el suelo esta nuestra Ciudad la primera vez que la vieron? Con quales se levantaron con ella? Acetaronla de su mano mis Antecessores, que sirviendolos fidelissimamente, no ballaron otro premio de su fidelidad, que oprobios, y traiciones; que violencias y que muertes. Dexemos lo antiguo, y lleguemos a mi Padre. A qual de vosotros (aun que las entrañas de cada uno fueran nidos de escorpiones, o qualquier otra fiera sila ay mas impia) no lastimará la memoria de lo que con mi Padre hizieron (con mi Padre!) esta quitarle la vida por tiranos y torpissimos medios? En su entierrele visite mil vezes, y otras tantas me estuvo dando en los oidos el clamor de aquella sangre que para pedir justicia a Dios, y vengança a mi Alma, estava bulliendo en aquel anticipado Sepulcro. Quales fueron sus delitos para aquel tormento? Quales son los mios para andarme fulminando semejante? El, bien justificado está. Pues yo, bien creo que ninguna otra culpa tengo; para con ellos que la de averme hecho Christiano, como si ellos fueran Mahomas para estrañarme lo. Porque la vida experiencia nos enseña, que mientras alguno de nosotros no los cree para mudar de ley, nos balagan y reverencian; y despues de acetar la suya nos ultrajan y nos abominan. Ya sabey todos que yo entre ellos me crié en Goa; y allí supe tanto de sus insolencias, q menos me espanto de las que han cometido aqui, que de las que han dexado de cometer. Aun Rey de Ormus metieron en prisiones a titulo de aver perdido el entendimiento para dar la corona a otro y era esto porque esperavan les dixesse, este más de lo q essotto les dava: que el ser Nosotros, o entendidos, o Catholicos en su opinion, ya consta más, que de que les demos más o menos. Si damos mucho, somos Christianos aun que seamos infieles; entendidos aun que seamos tontos. Si poco, somos tontos aun que seamos entendidos; infieles aun que seamos Christianos. De manera que nuestra bolsa, no nuestro animo, nos haze justos para con esta Nación que tanto blasona de politica, y de justa. Si esto es lo que les enseña su ley, no puede ser buena; si no, no pueden ser buenos ellos, pues tan gravemente con tan numerosos insultos la ofenden, y la desdizen. Luego con causa los devemos dexar y sacudir de nuestra frente, y de nuestras cervizs;

o a ella por mala; o a ellos por malísimos. A lo ultimo me acomodare siempre más. por q' veo q' no obran ellos mal a obrar lo q' predicán. Pero para salvarnos, ahí vos tenemos la ley de nuestro gran Profeta, mejor que todas para este beneficio. De averla dexado por la suya, tomara yo de mi acerrima vengança, a no acordarme que fue engendrado dellos en edad que no tenia obligacion, ni de conocer su engño, ni de ad- virtir miruina. Desde que se me empearon a abrir los ojos del discurso conocí mi error, y enmendeme interiormente; porque en publico no me fue posible el hazerlo antes de agora. He tardado, es verdad; pero merecido con este glorioso hecho el perdõ de la tardança, y espero confiadamente, que nuestro justissimo Prefeta me le ha de conseguir del sublime Alá, pues he librado este pueblo suyo de las oprobiosas esclavitudes en que los truxo tanto tiempo la sordida tirania Portuguesa, llamada de sus Profesores cat.lica doirina. Bien se echa de ver quanto lo será la que ellos exercitan, pues siendo propio de Dios castigar los horribles insultos, y favorecer los regulados procedimientos, ellos ha caido aqui todos alhevir de nuestros cuchillos, y al bolar de nuestras flechas. La misma exorbitancia del delito ata los pies y las manos. Pues si ninguno habló estas en si para resistirnos, ni essotros para escaparnos, adonde estubo el valor de que blasonan, y la justicia que los favorece? De aqui podeis todos inferir bien si les estamos superiores en l.y justa, y en valor verdadero. Ea pues ea; los que fuistes engañados de sus astuciosas persuasiones, para dexar los pechos de nuestra verdadera ley a que os criastes, aqui metenys por exemplo para bolver a cobraros. A los que no han retrocedido no tengo que exortar en esta parte. A todos hablo agora. Cobrad vuestra antigua libertad y defended vuestro antiguo Reyno; produzid en hermosa resurreccion la olvidada cavalleria de Mombaça, que de tanta fama ha sido en todos estos climas por todos los siglos anteriores. Ya sabeys de experiencia lo que son Portugueses. La primera vez que vencieron esta ciudad, assaltaronla arrebatadamente al descuido. Entre los cuidadosos, o no vencen, o fian a las astucias lo que nosotros a los braços. Oy no nos pueden coger descuidados quando vengin; ni rindrnos astuciosos, porque ya no le devemos credito a alguna proposición. Yo que este felicissimo dia he limpiado dellos esta Plaza, os defenderè mejor dellos propios quando la ciñan. Como la guaran allá por defuera, si acá por de dentro la perdiron con las vidas? Conformaos, pues, constantissimos con mi pensamiento, y estareys seguros, y honrados, y libres de tiranias en vuestras Casas.

6 A este modo discurría aquel Blasfemo acerca de su infame Seta en que era docto, y de nuestra ley sobre que estava màs malicioso que ignorante, aunque en las otras circunstancias del humor y gobierno de los Portugueses hablava (y esto es lo màs lastimoso) con màs verdad que pasión. Rendieronse a sus persuasiones, y mejor a su exemplo, algunos de los oyentes. Los q' estuvieron constantes, fueron luego embiados a Meca juntamente con otras haziendas procedidas del despojo para que vendidas ellas y ellos, se le truxessen Turcos, y municiones para la guerra que esperava. Iva todo en una buena y segura nave. Bolvió ella con buen retorno

torno de passar el Estrecho. Embiaronle solamente con un Cacis una vã-dera, afirmandole que el plantarla en la Fortaleza a vista de sus enemigos seria su mayor seguridad. Tanto se engañan a si propios, o tanto quieren engañar a otros estos Barbaros.

7 Como, ultimamente, el Chingala avia dexado la Fè de Christo, fue propia persuasion de fino Moro la de que usó con tres Religioso (ya diximos que eran de San Agustin) y uno primo suyo (llamavase Don Alonso porque era Christiano) quando le fueron a pedir las vidas de los retirados a la Iglesia, insistiendole en que se hiziesen tambien Moros. Ingrato retorno el de querer agora entrar en el camino de la muerte a aquellos mismos que le avian entrado antes en el de la vida! No quiso: y cortoles las cabeças. Andan las Relaciones tan cortas en lo importante, andando bien prolixas en lo inutil, que no nos dicen los nombres de tales personas con tales meritos. Lo mismo persuadió a las mugeres, pareciendole que su natural flaqueza, y el amor de la vida, o el miedo de la muerte, las pudiesse reducir a su intento. Però Natalia de Sá, viuda de gran coraçon, que con sus compañeras avia dado sus joyas a aquel Tirano por la vida temporal, despreciandola por la eterna, y exortando a todas con maravilloso zelo, hizo que uniformes comprassen con el tormento la gloria. Tambien era Portuguesa, natural de la India la muger del Rey, que se quedó (assi se dixo) constante en no acompañar a su marido en la creencia; y el con todo, la perdonó a instancias de una Mora Tia suya, aunq̃ tratandola más como esclava que como Reyna; de que devio resultar el dezirse despues, que quando andava huido por la Arabia la acabó de reducir a negar la Fè.

8 Finalmente en Mombaça agora, toda casa de oracion, y toda Imagen de CHRISTO, y de MARIA, y de los Santos, fue sacrilegamente profanada; pagando deste modo el inculpa ble Culto divino las culpas de nuestra gente, y en particular de aquellos codiciosos Capitanes. Executadas tales cosas, pasó este ya agora barbarissimo Vengador de sus agravios, a buscar con otras manos nuevas venganças. Avisando a los Reyes circunvezinos de lo que avia obrado, induziales a quitar la vida a quantos Portugueses se hallassen en sus tierras. Hizieronlo arrebatadamente los de Montangante, Tanga, y Motone; y otros le acudieron con socorros. Estremóse en esto Manazonga Rey de los Mozungos personalmente conduziendo el suyo.

CAPITULO XII.

Lo que pasó en la recuperacion de Mombaça, proseguendo el gobierno del Conde ViRey.

Hemos referido con entrañable sentimiento, menos la pérdida de Mombaça, q̃ los motivos della: porq̃ el perdesse las Monarquias no es tanto para sentir como los medios de perderlas, quando ellos son exorbitantes resultas de aquellas manos que más devieron procurarles la conservacion: y estas son ordinariamente las de los Ministros, porq̃ rara vez por las del Príncipe se perdió una Corona. Pues si este estrago fue lastimoso, no de sigualmente lo será el reparo, y assi no le refiriremos có menor pena. Puesta aquella Plaça en aquel miserable estado, llegó la nueva del a Goa más tarde de lo q̃ suelen llegar las q̃ son malas. Los cuerdos no se admiraron de ser perdida Mombaça, mas de q̃ tardasse tanto en perderse, porq̃ ya sabian bien las causas que para esto avia. Pusose en platica el acudir a su restauracion, que se vino a poner en obra desta suerte.

2. Aprestò el ViRey una galera, un patache, y catorze navios de q̃ siete eran galeotas; có quinientos Portugueses. Aunq̃ embió a su hijo mayor en esta armada, como él era de poca edad, encargola a Don Francisco de Moura, q̃ avia llevado consigo del Reyno para assilirlle, como persona de alguna platica en las cosas de la India, donde avia servido, y despues en las del Brasil. Saliò de Goa a la mitad de Deziembre. A dos de Enero aportò Ampaça, y alli supo de algunos Portugueses el estado de las cosas. A diez entrò la barra de Mombaça, adonde llegaron tres luzios capitaneados de Iuan de Fonseca y Carvallosa, Lazaro, y Antonio Rodriguez Pina, con cien hombres q̃ desde Mascate embiava Ruy Freyre de Andrade. Vinieron a su costa Adan Barbosa có un sanguicel, Martin Lorenço Preto con un Pangayo, y dos luzios con 20. soldados Portugueses y negros fuyos. Có una fusta acudio la ciudad de Chaul, y có otra la de Baçaim. De aquella era Capitan Pedro de Costa Botello; desta Iuan de Melo con 30. soldados. Assi quedaron siendo casi ochocietos hombres de mar y guerra los q̃ se hallaron en esta armada. Ella empeçò luego a dar muestras de lo poco q̃ avia de obrar, porque hallando en aquella agua pocos navios de aquel Rebelde, y no siendo difícil ya cogerlos, ya quemarlos, se quedaron ilefos. La competencia entre nuestros Capitanes, sobre quererlo hazer cada uno, vino a parar en que no lo hizieron, ni aun todos juntos.

3. Aparecian gallardos los Enemigos en numero, en fortificacion, en artilleria, y enseñales de alegre animo para la defensa. Empeçò Don Francisco a poner gente en tierra con alguna dificultad del mar q̃ andava soberbio. A 11. de Enero saliò en el barco de la galera con D. Fernando el hijo del ViRey, para reconocer el passò de Mavepa, y alli dexò los Capitanes

tanés Pedro Antunes, Iuã de Melo, Iuan Gomes de Abreu, Manuel Médez Cavalhiño, y Adan Barbosa con sus vasos para impedir el passaje de la tierra. Fime a la Isla. De Mombaça se trasladaron cinco personas a nosotros. Ordenó a Gaspar Pacheco, que arrimado al Fuerte (obra de los Capitanes de Mascate) en el Continente) desembarcasse los aprestos necesarios para el sitio.

4 Tomóle un puesto desta parte de las barras, por evitar la huida del Enemigo, y entrada de socorro. Fue a esto Andres Vello, cō los Capitanes Manuel Ferreyra de Brito, Iuan Gomes de Abreu, Manuel Mendez Cavalhiño, y Adan Barbosa. Ordenó se tomassen dos luzios, q̄ el levantado tenia al pie de la Fortaleza, para huirse quando lo ubiesse menester. Prosiguia la desembarcacion de lo necessario. Despidio un aviso por Mombambique a España, prometiendo al Rey q̄ presto recobraría aquella Plaza. Pero como esto estava en las manos de la Fortuna, ubo de no dar satisfacion a lo prometido. Tambien avia llevado de Madrid el ViRey el Sargēto mayor Domingo de Toral y Valdez, por hōbre bien inteligēte de cosas militares. Este embió D. Francisco a reconocer el sitio; y el hallole conveniente, mas peligroso; porq̄ siendo en el coraçon de la Isla, se necesitava de llevar bastimentos y municiones desde la agua, con mucha escolta, y gran vigilancia.

5 Andres Vello tomò seys luzios, y una almadia al Enemigo, q̄ nos maró cinco marineros, y un soldado, y hirió a otros. En 15. bolvio el Toral para reconocer la Plaza con diez hombres en una chalupa. Hospedarōle con pocas balas, pero dos mataron a tres marineros; y una llevándole las agujetas del cōlete fue a hazer pedaços al Alferes Carvalho que le quedava a un lado; y q̄ aun le quedò la voz para confessarse publicamēte de atroces crímenes. Intentando Andres Vello quemar los matorrales q̄ avia a la parte de la ciudad, no consiguió más de q̄ le mataron un marinero, y hirieron tres soldados. En 16 D. Francisco, llevando consigo el hijo del ViRey, salió a l reconocimiento del sitio de la Fortaleza, por la parte del mar. Entraron en la Isla por una caleta, el Toral, el Vello, Gonçalo de Barros y Silva, Iuan Suares Vivas, Andres de Vasconcelos, Iuan Rodriguez de Sá y Meneſes, y Lorenço de Costa Mimoso. Reconocieron bien el pueſto por aquella parte. En 17. con D. Fernando, y con el Toral, reconoció el sitio de la ciudad de los Moros, y el baluarte de los Turcos. Aſiētoſe en Consejo el desembarco por el lugar q̄ llaman de N. Señora.

6 Asistió Don Francisco en tierra de la parte de Tuaca, haziendo cestones, y preparando fabricas para desembarcar. Hizo reseña de su gente: hallò más de quatrocientos Portugueses armados, en que entra van veinte, con que venieron de Zanzibar Manuel Pinto, Diego Carvalho, y Iuan Antunez, a su costa; y muchos negros. En 22. ordenò al Cabo Andres

dres Vello lo que avia de obrar por la parte de la ciudad de los Moros, para divertir al Enemigo de estorvar el desembarco del Exercito. Este dia huieron quatro marineros Naleas del Cabo Iuan de Fonseca; y despues otros quatro, que manifestando nuestros designios, nos fueron bien dañosos, porque luego se vio mudada la artilleria a la parte de que nos podia ofender. En 24. estuvo embarcada la gente para ir a saltar en tierra; y no pudo conseguirse en el puesto señalado, porque andava el mar cō demasiada colerico. Consiguióse a donde llamavan las naos, por dos que alli estavan del Enemigo.

7 Iva delante Don Fernando de Noroña. Seguianle los Capitanes Gonçalo de Batros y Silva, Antonio Vello, Pedro Alvarez de Castelobráco; y luego en hileras, D. Rodrigo de Costa, Don Julianez de Noroña, D. Diego de Lima, Andres de Vascócelos, Iuan Rodriguez de Sã y Meneses; sucedia la gente de los Capitanes: y los de Mascate con la suya; y la de Zanzibar, y Patè: con la de la galera el Capitan Iuan Suares Vivas, y Iuan de Melo con algunos soldados. Llevava la retaguardia el Capitan Francisco de Sousa Ferreyra, y Pedro de Costa Botello con su Compañia; el Sargento mayor Toral; y la artilleria: todo en buena ordenança. Rompiendo malezas marcharon con dificultad, y no sin ignorancia del camino para la Plaça que buscavan. Assi llegaron a un palmar, donde se hizo alto, y fortificació para descubrir la disposicion del sitio, y ganar puesto para la bateria. Al tiempo del desembarco salieron treientos negros, y peleóse con ellos, haziendoles dexar el campo, con algunos muertos. Aquí perdimos ocho hombres, y uno dellos fue Iuan de Morales Vello: falló herido el Capitan Domingo de Azevedo. Al recogerse la gente que avia de bolver a la Armada, ubo mucha desorden, y aun miedo, porque se largavan las armas a la vista de los negros. Estos la mañana de 26. se mostraron a nuestro Exercito, y le pusieron a los ojos dos cabeças de Portugueses muertos el dia antes.

8 Necesitavamos de acercarnos más a la Fortaleza; y para esto convenia ganar una casa en que estavan negros. Ganóse, por el Capitan Laçaro Rodriguez. Fue a reconocer el puesto el Toral, que no le halló con alguna buena conveniencia para el intento: y todavia ordenó Don Francisco al Lazaro que le fortificasse. Al otro dia pasó averlo en persona, y no le pareció bien. Estando sobre un arbol de donde se descubria la Plaça, se dió aviso de que venian tres mangas de negros. Vinieron, y sitiaron a los que estavan en aquella fortificacion y casa, que se pusieron en orden de defensa; mas no osaron salir a las trincheras. El primero que salió a las voces de Don Francisco, fue Don Diego de Lima, que estava herido, y recibiendo dos heridas, murióse luego: con otras se hallaron D. Rodrigo de Costa, y Gomes Freyre

de Andrade. Murieron el Capitan Pedro Alvarez de Castelobranco, Iuan Alvarez de Moura, el Cabo Iuan de Fonseca y Carvalho, y algunos soldados importantes, como Bertolame Dias Nogueira, por todos llegaron a 28. los muertos. Heridos muchos, y entre ellos D. Francisco de 24. flechas. Eran mortales siete heridas, por la ponzoña, tan vehemente q si no se corta presto la parte leña, o no se chupa la sangre, es irreparable el morir. Chupóselas un moço, y cayó muerto, dexádole vivo; con que se vió una vez aqui (como otras) la muerte dar la vida.

9 Oido en el Exercito el estruendo de la pelea, y entendiendose que necesitavan los nuestros de socorro, vino con el Don Fernando, el hijo del Vi Rey; y las personas principales dél eran Iuan Rodriguez de Sá, Don Iulianez de Noroña, Francisco de Sousa, Pedro de Costa Botello, Iuan Soarez Vivas, Pablo de Azevedo, y el Alferez de Don Francisco con su compañía, y los criados de Don Fernando. Esta fue la vida de los sitiados en la casa, porque de otra manera, todos murieran a las manos de los negros, que al punto se retiraron al bosque, si bien desde allí nos apretavan. Truxose la artilleria, que luego los hizo huir. Ellos eran novecientos; y setenta los Portugueses que se hallaron en esta pelea, no sin claras muestras de miedo. Bolvió Don Francisco con ellos al Exercito; mas porque las heridas no le davan lugar a gobernarlo, recogiose a la galera, y quedó en su lugar el Capitan Gonçalo de Barros y Silva. Pero no queriendo la gente obedecerle, sucediole el Almirante Pedro Rodriguez Botello, que antes se avia escusado de acetar esta sustitucion.

10 Era ya entrado Febrero, y prosiguiase de modo que se atendia menos a la guerra, que a vicios torpes, y aun nefandos. Sabiendolo Don Francisco, se pasó de la galera al Exercito en una silla por su enfermedad, y ordenó lo que tuvo por necesario. Avianse hecho dos barçaças para que sobre ellas se pudiesse vaticar la Fortaleza; y empeçose esto cō buen efeto, y mejores esperanças. Allí estavan Andres Vello, y Iuan Gomes de Abreu. A vista desto se dispuso q se variasse tambien deide el valuarte de los Turcos: y efetuose. Al amanecer de dos de Março apareció el Enemigo jugando una pieça de doze libras de bala de la ciudad de los Moros, con q dañó mucho en nuestras barçaças, de que este dia tenian cargo Domingos de Azevedo, y Duartê Lobo. En la de aquel mataron dos soldados, y aun marinero, y hirieron tres, todos Portugueses, y cinco marineros Canaries: en la de este hirieron a dos destes ultimos. Asistió a este riesgo todo el dia, sin ser obligado, Iuan Rodriguez de Sá y Meneses.

11 Passó el Sargento mayor Domingo de Toral a reconocer el sitio del valuarte de los Turcos, para efeto de batirse desde allí la Plaza. En onze fueron Capitanes de las barçaças Manuel Ferreyra de Brito, y Adan Barbosa. En la primera se fue a entrar Luis de Melo

Melo voluntariamente, por el peligro que allí avia. Dexando, pues, algunas circunstancias de no mucha monta, la desembarcacion para tomar el puesto de aquel valuarte, se hizo a cargo del Capitan Francisco de Sousa, q̃ llevaba estos Capitanes, Pedro de Costa, Pablo de Azevedo, D. Duarte Lobo; los tres de Mascate; Alvaro de Sousa con su Compañia; Iuan Rodrigues de Sá y Meneses, Luis de Melo. Andres Vello, Iuan Suarez Vivas, y Góçalo de Barros, llevó por mar los instrumētos importantes para la fortificacion y vateria. Plantaronse dos piezas de a diez libras de bala; y empezaron alabar. De noche dieron aqui los Moros de tierra firme, y nos mataron dos hombres, y hirieron scys. Finalmente se entendio que esta vateria era inutil; y sin obrar otra cosa se retirò todo a la armada, assentandose que ya no era tiempo de estar allí, porque entrava el imbierno, y convenia bolver a Goa. El imbierno entra en este clima al fencer de Mayo; y assi le vio nuestra armada primero que le viesse los mares, pues aun no se hallava al fin de Março. Avia tiempo bastante para ganarse la Plaça, que con mengua de todo lo necesario (avia de ello avilos ciertos) estava a punto de rendirse en quatro dias, si no se avia rendido en tres meses. Iva el General con intento de bolver con mayor mano, juzgandose que la pedía tal aquella recuperacion, sobrando lamitad desta a juizio comun, si fuera bien guiada; y no pudiendo bastar la mayor, a donde falta el guia la bien. Fue lastimoso este acontecimiento, y raro en nuestras empreßas Orientales.

12. Al fin Don Francisco bolvió con su armada a Goa, dexando allí dos navios, y por Capitan dellos a Pedro Rodriguez Botello (que estava proveido dela Fortaleza de Mombaza) y a Andres de Vasconcelos con algonos soldados, además de la gente de Zanzibar, para guardar la costa, y vedar la entrada de algun socorro al levantado; y a estos se avia de juntar el navio de Diego Carvalho. A los dos primeros quedò orden de que entrado el Imbierno se recogiesen uno a Patij, y otro a Zanzibar. Ellos dexaron allí valiosos los vasos, porque tambien se les anticipò aquella temida estacion en la agua. Al mediar de Março se huyó un marinero del Capitan Iuan de Melo; y dando noticia al Enemigo dela ausencia que intentava la Armada, y de las ordenes que se quedavan en aquel mar, le restituyó del aliento que ya le faltava; y plantando un buen cañon en lo alto de la Melquistá, no dañò poco, y principalmente a los que hazian aguada para la navegacion de buelta a Goa, que se empeçò en 20. de Março, y tuvo fin el ultimo de Mayo.

13. Luego que el Virrey se vio desassombrado, y que los Capitanes que allí quedaron se recogieron, dexando los navios, el se aprovechó dellos, y de otros suyos para ponerse en cobro. Embarcando toda la artilleria de la Fortaleza, puso la por el suelo, y a su propia ciudad, y toda fuerte

de arbol de fruto; y finalmente despues de hazer con el hierro, y con la llama, una imageu de Troya, embarcose con su hazienda, y algunos Moros, y Christianos de los naturales, y fue a surgir en las playas de Arabia, como Xael, Caxem, y Adem. Aquello que avia sido Poblacion, y Fortaleza, estuvo casi dos meses un yermo, sin que lo supiessemos; y assi estuviera muchos, si unos Moros no avisaran a Pedro Rodriguez Botello, que se hallava en Zanzibar. Passò él a Mombaça, y dando principio a la restauracion de tanta ruina, se le aparecieron cinco o seys moços nuestros que de aquel rayo se avian escapado por los bosques.

14 Mientras el Tirano estava haxiendolo aquellos ultimos estragos, acusavan en Goa al Conde ViRey de aver encargado esta empresa a D. Francisco de Moura; y a él de averse en ella con poco acierto, y retirado-se con mucha prissa. Descargóse el Conde; y pufole en juicio para que se descargasse. Deseando que saliesse bien (como zeloso de su credito) pidió al Toral que se hiziesse culpado, deziendo aver sido de los votos que se eligieron para lo que se obrò. El dezia, que aviendo estos sido no más de tres, y veinte los otros de que avia sido uno, y era publico esto, no le quedava lugar de dezir otra cosa; a de más que la honra era igualmête q̃ de los grandes apetecida de los menores. Al otro dia se hallò en la cancel, a donde estuvo (sin saber porque) dos meses: no que el tiempo le soltasse, si no el aver necesitado de su inteligencia para acompañar a Don Rodrigo de Costa que al fin deste año, iba al reconocimiento de unas Isletas; y que encontrando en el parage de Damam con dos navios Olandeses, a penas empeçò a pelear con ellos, quando una bala le llevò la cabeça. Succedio esto el primer dia del año siguiente; y fue causa que se recogiesse àquella armada sin obrar algo. Don Francisco de Moura salió bien de àquella acusacion; pues en Madrid recibió favores, y mercedes.

15 El Olandes esperò en Pnlolaor la flota de la China; y quedandole ella casi entera en las manos, hallòse con un tesoro para socorrer de nuevo todas sus Fortalezas, y Fatorias. No le costò esta preciosa presa sangre alguna. porque no traíamos armada por aquel mar, necesitados de acudir con toda la mano à Mombaça que estava perdida, y à Ceylam que se iba perdiendo. Si un gran poder dividido, es debil, que haria el nuestro debil agora, aun quando junto?

16 En el Japon proseguian las persecuciones contra los Catholicos, aunque con esperança de mejoría, por estar el Rey domado de una invencible enfermedad. En la China avia ruido de armas Tartaras. Nababo Azafacan Siégreo del Rey Corran en el exercito Mogorense, vino apoderarse sobre Visapor, y retiróse, despues de muchos dias, no solo sin efeto, mas con perdida notable; porque a las miserias de hambre, y sed, succedio la enfermedad contagiosa que entonces labrava por toda la India. Sintio

tanto

tanto este infortunio el Mogor, que siendo el Nababo todo su valimiento, le privò del, y echó mano de su opuesto Mobatecan, hombre de señalada opinion entre todos sus Capitanes. Todavía el Nababo no desesperava de restituirse, fundado menos en ser el mayor politico q diò de sí la Persia, y tener su Principe hijos, y nietos suyos, que en el desahogado sufrimiento con que seguia a Palacio, mostrandose más animoso en los mayores desdenes de la Fortuna. Con estas, y semejantes cosas, fenecia este año, que en la India avia hecho formidable una voz comun, sin saberse la origen della; porque antes del, generalmènte dizian todos; *Abl año de treinta y dos, quien te viera ya passado!*

CAPITULO XIII.

De la Recuperacion de Ceylan, prosiguiendo el gobierno del Vi Rey Conde de Linares.

Fue de tales circunstancias la recuperacion de la Isla de Ceylan en que aviamos perdido casi todo lo que en ella logravamos, más por nuestras desordenes que por el poder de los rebeldes, si bien grande, que me paricio le negava su deuda estimacion si no entrasse con ella en particular capitulo. Despues que los levantados nos reduxeron a poseer solamente y no sin temor, una pequeña porcion de lo que poseiamos en esta Isla, vinieron a sitiarse la Plaza de Columbo, Cabeça deste Dominio, el Principe Mahastana, y el de Matate, y los Reyes de Uva, y Candea, con asta veinte mil hombres. Fue tal el aprieto, que se dize llegaron algunos a comer de los muertos; y aun de sus hijos las madres. Entonces aparecieron en aquel mar cinco vasos, que el Vi Rey embiava, menos a socorrer que acobrar la canela que se avia de traer a Portugal este año. Mas pareciendo a los sitiadores que era socorro, levantaron el sitio. Desde Cochim pasó a Ceylan Don Felipe Mascareñas, en un patache a su costa, lleno de gente y bastimentos, con que alentó la Plaza, y fue esperanza de su reparo.

En tal aflicion estava Columbo, quando el Vi Rey se dispuso al socorro. Nombró para General desta conquista un Cavallero no q acetando el cargo, se alivió luego del, discurriendo, parece, que estavan las cosas de aquella Isla en estado para esperarse mejoría en ellas. Era esto por fin del año 1630. en que avia llegado a Goa Don Jorge de Almeyda por Capitan mayor de las naos de viaje, con que avia de bolver al Reyno. Reconocia el Vi Rey su talento y valor, y viendo que se avia escusado desta empresa un sugeto que se reputava por digno della, le rogó que la quiesse

acerar, escufando la buelta al Reyno en pascion que tanto la India necesitava de su Persona. Quando estas ofertas arrietgadas dan en semejantes animos, es como dar el fuego en la polvora. Encendiofe Don Jorge, aunque viejo, en las ascuas de la honra, y dixo, que si convenia al servicio del Rey el quedarfe, ofrecio a ello la vida, no ya los intereses de su viaje, q̃ el Conde le asegurava no perderia. Estas son las nobilissimas circunstancias de averse quedado en Goa, como en su lugar lo diximos.

3 En 19. de Febrero de 631. partiò Don Jorge con el cargo de General de la conquista de Ceylan, dandole el ViRey para el viaje la descompassada galera que Nuño Alvarez Botello embiò a Goa, ganada en la famosa vitoria que poco antes avia coseguido de la armada del Achem en el mar de Malaca. Aunque era capacissimo este vaso, conocio D. Jorge que no estava tan sano como convenia para salir de una tormenta si le sobreviniese, y advirtiolo al ViRey, que por reconocer este prudente recelo, ordenò al Capitan de una Urca que embiava con bastimeto, no se apartasse de Don Jorge; pero el se desamparò brevemente. Tal es la obediencia que en la India ay para las ordenes de los superiores; y los sucessos q̃ desto resultan tales como luego se verà; porque si la Urca ubiera acompañado la galera en su adversa fortuna se salvaran a lo menos los soldados Portugueses que en ella ivan.

4 Costeando; pues, nuestra galera asta el Cabo Comori, y echandose desde este paraje al golfo de Ceylan, le sobrevino luego una tormenta que la reduxo al aprieto y fatiga de rendir a todos cõ el incessable exercicio de los gamotes para bolver al mar el mar que entrado por varias partes, llegò a no tener remedio humano. Acabando Don Jorge de entender que se perdia, hizo echar a las olas el batel de la galera, y saltò en el con 29. personas, de que tres eran dos Religiosos de San Francisco, y uno de S. Agustin, que iba a ser Prior en el Convento de Columbo. Como el deseo de salvar la vida en tan horribles trances, es natural a todos, todos los de la galera querian caber en aquel barco, en que Don Jorge se puso con la espada desnuda, por evitar la pérdida de los que podian salvarse, evidente en la pretension de todos a lo mismo. Apartado el batel, no dexaron algunos de echarse al mar por alcançarle, pero las olas eran tales que los forbiéron luego. Assi suele anticiparse la muerte con las ansias de estender la vida con semejantes infortunios.

5 El tratar Don Jorge de salvarse con aquel troço de gente, fue ya tanto a los estremo, y con tal prisa y confusio, que no se hallò en el batel mantenimientos que bastasse para una comida a doze personas. Succedio esto una tarde, y consumiose la noche en echar deste vaso la agua q̃ el mar con sus olas, y el Cielo con mares de lluvia, echavan dentro. A la mañana dixeron algunos que lexos vian una vela; y que seria bueno de mandarla

mandarla; porque quando fuesse de enemigos, era mejor quedarse todos en esclavitud, que ir en aquella desesperacion. Por más que se lo contradijo Don Jorge, animandolos con prometerles que en el espacio breve de tres o quatro dias los pondria salvos y libres en las Islas de Maldiva, fueron, y hallaron que venia a ser la galeota que se estava acabando de anegar; y que algunas personas subidas en lo alto de la popa hazian señas con pañuelos para que la acetassen en el batel; mas como esto fuesse imposible, no sirvió aquella vista de más que de renovar la justa lastima có que vian morir a sus compañeros sin poderlos socorrer en tal miseria.

6 Desengañados ya, y pesarosos de su desengaño, y caidos de aliento, los bolvió a animar Don Jorge, bolviendo a proponerles que los avia de poner presto en las Islas de Maldiva. Respondiolo el Piloto mayor q̄ no podia cumplir aquella promessa: porque en la galera se avian quedado la aguja, y el astrolabio. Entonces sacó D. Jorge un pequeño reloj que traia consigo, y con alegrissimo semblante les dixo que con aquel usava astrolabios, y agujas para cumplir lo prometido. Este pareció agora el reloj en que el Rey Ezechias vio la dilatación de su vida, según la confianza de que todos se llenaron al verle en la mano de D. Jorge, y al oirle sus animosas palabras: y fueron navegando con tormenta y grandes dificultades.

7 Al quarto dia aportaron en una de aquellas Islas al anochecer. Su cedió que esto fuesse a la entada de ayuno de sus moradores, que dura un mes, y se reduce a no comer algo de Sol a Sol, y a estar comiendo de estrella a estrella, y a andar por toda la tierra tocando unos panderos, y bacias con cuyo desconcertado estruendo, y el que le añaden de sus alaridos, dicen que espantan a los demonios, y los echan de la Isla: pero a la vista catholica pareció no solo que ellos la entravan más de lo que salian della, sino que no saldrian mientras no saliesen los autores de tal ayuno, y de tal musica.

8 Allí se detuvo D. Jorge casi treinta dias, sufriendo intolerancia de aquellos Moros, y gastando su hacienda, así por mantener su gente, como por conseguir baxeles en que pudiesse bolver con ella a la costa Indica. Levantarón un modo de vivienda; pero el General mas atento a su vigilancia que a su comodidad, passava las noches en su batel, por parecerle mas a proposito para acudir a qualquier rebato, visto q̄ aquellos barbaros nos obligavan a tener siempre las armas prontas. Eran allí los mosquitos en tanto numero que afligian; y tan poderosos que en picando corria la sangre. Sobrevinoles una enfermedad (predixoia el General) de que ninguno quedó esento, y fue tan pesada, que necessitando todos de muchas sangrias, tambien en el hallaron los instrumentos dellas, que traia en un estuche, para librarlos de aquel terreno pestifero; como sucedió traer el reloj para

para regirlos por aquel mar. Murieron dos personas, de que una fue uno de los dos Religiosos Franciscos. El Rey de las Islas escribió a Don Jorge, significandole el pesar que tenia de sus infortunios, y acompañó esta demonstracion piadosa con una cantidad de arroz.

9 Puestos ya en orden de poder nadar los vasos, passaron a Cochim, donde estuvo Don Jorge muchos dias menos vivo que muerto, aviendosele agravado la enfermedad que llevaba. Hallandose ya con algun aliento, aparecieron alli dos pataches con quinientos Cafres, y ochocientos Canaries, que el ViRey embiava en socorro de Ceylan, y algunos Portugueses, y quarenta mil Xerafines, que de nuestra moneda seràn otros tantos reales de a ocho, bastimentos, y municiones. Embarcóse con ellos el General, aviendo hecho alguna gente de nuevo; y saliendo del Puerto de Cochim en 17. de Octubre, la mañana de 21. entrò en Columbo. No salio luego a buscar al Enemigo, aunque los amigos le murmuravan, para marchar por las peligrosas dificultades de que abunda en tiempo humedo, qual era aquel, porque su mucha llanura la reduce entonces a lagunas, y pantanos. No es de los menores riesgos una plaga de sanguijuelas, q̃ poblando los arboles, se dexan caer dellos en la gente que passa, y sin reparo la desangran mortalmente.

10 Luego que Don Jorge vio estos daños con menos vigor, teniendo su gente en orden, dio principio a la marcha; y en 5. de Enero de 1632. pasó el rio de Calane azia el norte. Llevavan la frente deste exercito Don Antonio Mascareñas Diffava de las siete Corlas, y el de las quatro Jorge Coello de Castro, Cabeças de los Naturales de la Isla. A la gente Portuguesa consecutiva a essotra, precedia Don Alvaro de Castro Capitan mayor de la Armada de Malaca, con estos Capitanes, Bernardo de Costa Tibao, Antonio Mouron de Silveyra, Iuan Alvarez Breton, Antonio Segurado, Francisco de Seixas, Domingo Fernandez, Fernando Mergullan, y Benito de Cuña. Entre todos Miguel Ferram de Castelobranco Capitan mayor de la Campaña. Seguialos el grueso del Exercito en que iba el General Don Jorge, con los Capitanes Manuel de Brito Pinheiro, Sebastian Pinto Pimenta, Don Antonio de Sotomayor, Lorenzo de Albuquerque, Francisco Tenreiro, Don Blas de Castro; y personas de las luzidas de Columbo, como Pedro Barreto de Silva, Damian Botello, Jorge Fernandez de Abreu, su hijo Francisco, Manuel Gilcõ dos hijos Diego de Sousa, y Vasconcelos, Manuel Correa Taveyra, Antonio de Lugo y Vasconcelos, Leonardo Pedrosa, Antonio de Silva y Meneses, Antonio Teyxeyra de Macedo, Antonio Teyxeyra de Sepulveda, Sebastian, y Antonio Caldera, Francisco de Faria, Antonio Batalla, Simon Martinez, Joseph de Amaral, Antonio Coello Leytam, Pedro de Abreu, Paulo Coelho Argullo, Francisco Jaques, Antonio Garcia de Pinho, Antonio Gomes

mes Homem, Francisco de Silva, y Manuel de Miranda Campelo. Con las municiones iban Diego de Albuquerque, y Gaspar de Medeyros. En la retaguardia Antonio de Mota Galvan Dirlava de Mature, y el de Sofragan Antonio Barbosa, con los Capitanes Luis de Quintal, Simon Mateo, Balasar Teixeira de Macedo, Antonio de Fonseca Pereyra, Manuel Carvalho, y Juan Nogueyra con algunas compañías de Cafres, y Canaries. Dirlavas son officios que corresponden a Macfles de Campo. Por el rio arriba iban seys navios con varios cañones, de que era Capitan mayor Andres Coello, y dos Manuel de Sousa Falcam, que se pasó a otro, viendole que el fuyo no podia nadar, y Pedro Cabral Pestana, que murió con siete o ocho personas del daño recibido por un casual incendio de polvora. Destos seys vasos solamente dos pudieron ir adelante.

11 No se pudo marchar este dia más de una legua, y anochejaron en Calane. Al otro en amaneciendo ubo muchas misas, y comunión: y bolvió a su curso el axercito, con las dificultades aun de pantanos, y lagunas por donde se passava con la agua al pecho: ni faltavan las de los mosquetes enemigos con intento de vedar el passo, que era a vista de la Fortaleza llamada la Tranqueyra grande. Viendose bien rociados de aquella mosqueria, le aplacaron con un razonable deguello, y el General pagava cada cabeça que le traian a tres y a quatro doblones. Franqueada assi la corriente, marcharon asta donde bolvieron a sentir el Enemigo. Reconocio nuestro General personalmente el puesto, por más que se lo contradiñan sus Capitanes, pondetando la frecuencia de las balas, y otros riesgos que les hazian parecer temerario aquel examen. Llevó solamente consigo a Miguel Ferram Capitan mayor del Campo.

12 Explorando todo a toda su satisfacion, bolvio a ordenar su gente para dar en aquellas fortificaciones en que avia casi seys mil hombres bien armados. Obrió con tal impetu, q̃ degollando muchos, pusolos otros en huida, y entregó a las llamas todo quanto alli las pudo servir de materia. Prosiguia en pagar las cabeças al precio referido, sabiendo bien que estas magnificencias son las unicas matrices de las valentias. Salíó nuestro exercito a la Maluzna, que halló sin otra gente que tres viejos, de quien supo que el Principe de Candea el dia antes la avia desamparado, tímido del rumor que ya de nuestras armas le llegava a los oidos. Hizo el General dar fuego a aquellas fabricas.

13 Al sonido destos acontecimientos, vinieron a la obediencia algunos rebeldes, que nuestro General recibio con agasajo y dadivas: mas como obrava en ellos más el terror y la malicia, que la voluntad o la virtud, sabiendo que estavan escondidos para bolverse a los suyos, y cogiendolos de nuevo, dio algunos dellos en esclavitud a Capitanes, y mandó que uno fuesse relaxado a los Cafres, que improvissamente a los ojos de su mu-

ger y de sus hijos, le hizieron pedaços, y los repartieron entre si; porque estos usan deste mantenimiento; y los prudentes Capitanes tal vez de un terror para remover animos obstinados.

14. Palsò el Exercito a Cardevola, dos Fortalezas de donde estavan lloviendo balas. Resolvióle el General en reconocerlas, assi como lo avia hecho en essotra ocasion, con el mismo compañero. Executolo, y buuelto a su exercito eligió del tres esquadrones para assaltar aquellas maquinas. En el de la mano derecha iba Jorge Coello Dissa de las quatro Corlas; en el de la esquierda el de Matúre Antonio de la Mota; entre ambos D. Alvaro de Castro, Fernando de Seixas, Juan Alvarez Breton, Benito de Cuña, Don Antonio de Sotomayor, Luis del Quintal, Antonio Mouram, Fernando Mergullam, y el Capitan mayor del Campo Miguel Ferram de Castelobranco, y Domingo Fernandez. Ordenóles el General que marchassen.

15. Aqui nos aparece una generosa embidia, porque todo el cuerpo del exercito se arroja tras los eligidos, impaciente de quedarse sin parte en la gloria deste assalto. Era tal el impulso de la honra que con mucho trabajo bastó alli toda la autoridad de nuestro General para reprimirle, y tenerle a parte pronto para lo que podia suceder. Domados ya con ella aquellos animos, fue siguiendo a los que marchavan, quando inopinadamente resultò de entre todos una voz que dixo, Santiago. No mas veloz que ellos a ella, responde el cañon al incendio de la polvora, o esta se enciende al tocarle la centella. Ya se ven arrimadas las escalas a aquellas murallas; ya se ven montados arriba los escaladores; ya tendidas estan allí tremolando nuestras insignias; y se oye el clamor de vitoria, vitoria, en ambas partes con poca distancia de tiempo. Murieron el Capitan Benito de Cuña, el Alferéz Francisco Murzelo; dos soldados Portugueses; y un Cafre, y un Lascarin. Pocos fueron los heridos, y fue uno dellos el Capitan Bernardo de Costa, antes que herido pisado de la caída que le resultò de dos botes de lança recebidos al montar en la segunda Fortaleza.

16. Entrava en la primera nuestro General, quando le apareció un Chingala, asseguRANDOLE que la de la Tranqueyra grande estava desamparada del Enemigo que apavorado con sus vitorias no le avia querido esperar, y se salvava huyendo. Esto procedió de que algunos de los vencidos en essotras, corrieron a ella, y dando informacion de como avian sido expugnadas, dezian que los Portugueses cogian con la mano las balas q̃ lestriravan; y veneían como leones, trayendo delante una Muga vestida de azul y blanco, que los iba incitando. No lo dezian estos Chingalas por que lo creyessen assi, mas porque en viendo se vencidos, lo atribuyen a milagro. Embiando el General un troço de gente, para examinar lo que tenia de verdad esta nueva, hallòse que era infalible. Quedò en la Plaça confi-

considerable artilleria de bronce, y de hierro, y mosquetes y municiones: No avia menos destas alhajas en las de Cardevola, q̃ luego fueron desmanteladas. En un cañon se vian las Armas Reales Portuguesas.

17 Aqui se hizo a nuestro General aquel presente de q̃ gustava mucho, como se via en su liberal rerorno. Esto es un gran numero de cabeças de los expugnados, y entre ellas se conoció la de un Ingles q̃ les servia de Condestable en la primera Fortaleza: y la de un Renegado, hijo de Negumbo. En diferentes partes del rio se vieron despues muchos muertos con alfanges a la cinta, testimonios ciertos de q̃ por huir a la muerte de sangre, cayeron en la de agua. Obligò esto a q̃ no se bebiesse algunos dias de esta corriente. Tal fue el suceso destas dos Plazas en q̃ el enemigo estava ran corriendo, y no sin fundamento, por lo bien q̃ se vian municionadas. Su còrno estava sembrado de abrojos de hierro para q̃ nuestra gente se enclavasse en ellos, y no uvo persona a quien lastimasen, porque los propios enemigos al recogerse, los llevaron castrados en los pies. Solamente por dos caminos se podia llegar a ellas, por q̃ estavan cerradas de agua, q̃ en unas partes bafiava tres leguas de campaña, y otras más, sirviendo tambien de seguridad a catorze aldeas.

18 Iva nuestro Exercito en seguimiento del enemigo, que nunca le quiso mostrar el rostro, ni los levantados Don Cosme, y Don Alexo. Cò esto venieron a nuestra obediencia muchas Poblaciones. Despues se encontraron unas y otras armas por las faldas de las sierras de Candea, y vencidas las rebeldes, nos quedaron las Fortalezas de Manicravares, Sostragan, Maluana, y Caliture. Por los desiertos de Maturè, como Tanavare, en que a estilo de Rey se tratava el levantado Don Teodosio, ubo semejante estrago.

19 Lo mismo sucediò en Chilao, Puerto sobre q̃ nuestro General se dexò caer, por mar y tierra, como un rayo. Aqui fue grãde el despojo: y parte del 130. embarcaciones. El Rey de Candea embió sus Embaxadores a pedir pazes. No venia en ellas el General; pero instado de los Religiosos, q̃ pidian misericordia, en consideracion de las miserias a que todo se via reduzido por las passadas alteraciones, concediò que la Embaxada passasse a Goa, para q̃ el ViRey obrasse lo q̃ le pareciesse. Finalmente Don Jorge de Almeyda con feliz Fortuna, y singular valor, en pocos dias, no solo ganò para nuestras armas la reputacion que en muchos años se aia perdido, mas aun la dexò ventajosa.

20 Veamos agora qual es la gratitud que siempre esta esperando a los singulares meritos. Quando Don Jorge pudiera prometerse de los moradores de Columbo polirricos agradecimientos, y publicos Elagios, por averlos hecho superiores a aquel poder q̃ poco antes los acorralava, y los tenia en la ultima desestimacion, humillandole con sus victorias

rias conseguidas a todo caudal de valor, prudência, liberalidad, y buena fortuna, vió que en ellos tenia otros enemigos más difíciles de vencer, porq̃ ni se podia armar contra ellos, ni le valia su razon, y su entereza: antes estas fueron el total motivo de su frontoso defenfrenamiento. Pretendiendo executar Ordenes Reales, núca executadas delos que acompañan en los delitos a los que las quebrantan, queria atajar los robos, y malicias que por su interes usan aquellos q̃ allí manejan la hazienda Real; causa única de los enemigos q̃ ganamos, y de las medras q̃ perdemos en nuestras Conquistas. Por esto se armaron contra él aquellos interesados, mas enemigos de su Príncipe que los rebaldes Chingalas, de modo que le hizieron barrera de muchos escopetazos, quedando en el arnes de su verdad, solamente le pudieron llevar un dedo.

21 Sucediendo a este nefando insulto una pesquisa, resultò della ser expulsos de sus officios, y de aquella Plaza los agresores; y assentar se en Consejo de Estado uniforme, que D. Jorge avia sido unico en sus procedimientos, y q̃ convenia al servicio del Rey proseguir el mismo en aquel Generalato. Quitole del Pedro de Silva, q̃ sucedió al Conde de Liñares en el Cargo, por la envejecida costumbre de q̃ si el q̃ entra no descompone lo q̃ tenia hecho el que sale, se tiene por de poco animo, o talento. Pero a penas salió D. Jorge del gobierno de la Isla de Ceylan, quando se bolvió a perder todo lo q̃ él avia ganado. Bolviendo a Goa lleno de años y meritos, y pobreza, murió casi al desamparo en la playa de Mangalor; assi como, años antes, en la del Cabo de Buenaesperança, su Tio el clarissimo Vi Rey primero de la India D. Francisco de Almeyda; aunque fuerõ diferentes las causas destas muertes. D. Francisco murió por querer defender a los Portugueses de unos Cafres; y D. Jorge porq̃ quiso defender de algunos Portugueses las instrucciones Reales: q̃ a la verdad, más de las insolécias dellos, q̃ de sus años, y achaques, se le originò el espirar en este viaje.

CAPITULO XIV.

De varios acontecimientos aña que el Vi Rey Conde de Liñares feneciò su gobierno.

DE una India, muger de un Portugues, nació en Bardes un monstrò cò dos rostos y cò dientes; las orejas como de mono; en la frente uno como cornezuelo de la misma carne; las piernas unidas de manera q̃ casi parecian una sola. De las manos de la partera saltando en una negra, y mordiédola, sacóle un bocado de carne. Otra muger de un barbero gentil, tuvo otro parto casi semejante; y semejãte casi a los dos fue el de una

una vaca: todos fucessivamente: el primero en Agosto. Casi fuerón estos prodigios por estos años universales en todo el mundo. Algunos de las otras Provincias se hallarón en nuestra Europa, Africa, y America. Si pronostican algo no lo sé: sé q̃ a ellos sucedierō grandes calamidades en unas y otras Provincias; y este en esta de la Asia las ya referidas.

2 El siguiente de 1633. como successor de essotro, no dexó de entrar pareciendole, porq̃ aviendo sucedido aquella muerte de D. Rodrigo de Costa en su entrada, sucedió luego la pérdida de la Població de Golin en Bengala, habitada de Portugueses bien ricos; y fite de este modo. Aviendo perdido el Mogor essotro año cinquēta mil ginteēs en diferēte batallas q̃ tuvo con el Idalcan, que xavase de q̃ el asistitiles Portugueses avia sido la causa total desta pérdida. Por vengarse dellos agora, dió sobre aquella poblacion cō un exercito terreste de casi doziētos mil hōbres, y cō otto naval, no pequeño; conduzido por el Ganges. Dozientos Portugueses se hallavan allí cō sus esclavos, y en campo abierto (no tenia aquel lugar defensa alguna) se defendieron por muchos dias tan valerosamente q̃ degollārō más de cinquēta mil Mogores. Por ser finalméte impossible la resistēcia a tanta mano, embárcose todo aquel Pueblo en quatro naves tentando si podria huir a aquel rayo; y dos dellas, cargadas de mugeres y niños, y grā riqueza, cayeron en el puño al Enemigo. Aqui resplandecio ilustremente el valor de las mugeres ya Portuguesas, ya de Portugueses. Por no quedar en las manos de aquella bárbaridad, se dieron fuego a si propias; y se quemaron preciosamente no menos por este más q̃ varonil animo, q̃ por el excesivo tesoro q̃ traian. Quedaron, todavia cautivos algunos esclavos q̃ se echaron a la agua. Tambien fueron cogidas las otras dos naves en q̃ iban los Portugueses; y ofreciendo el Mogor la libertad a los q̃ no fueren habitantes de Cambolim, no la acetaron; deziendo que todos querian pasar la misma fortuna. No sabemos si fueron degollados, si cautivos.

3 Prosiguia la guerra en Ceylan cō el Rey de Candea. El traidor D. Theodosio se avia restituido a nuestra gracia cō la mira en la execuciō de nuevas traiciones. Pagolas al fin cō la muerte, si una sola fuera bastātē para castigar a un tan infame espiritu. Ultimamente aquel Rey, que se hallava tan superior, pidió pazēs como si se oviera vencido, y acetolas tales como si lo fuera; aunq̃ las proponia con alguna jactancia. Reusando despues el firmarlas, salió a presētarle batalla, Diego de Melo y Castro (parece aver ya entōces sucedido en el Generalato a D. Jorge de Almeyda) o para q̃ las firmasse, o para q̃ entendiesse q̃ se abria la guerra. Puso el Bárbaro en balança la resoluciō, y mirado bien el fiel de su comodidad, acetó lo primero, con que en la Isla de Ceylan nos hallamos restituidos de quanto aviamos perdido al embite de una temeridad. Trabajó mucho en esta concordancia el Padre Fray Antonio Peixoto, de S. Francisco.

4 El año pasado estuvieron de partida tres naves en el rio de Lisboa, siendo Capitan mayor dellas Antonio de Saldaña, q̄ avia arribado el antecedente; y los dos Gôçalo Rodriguez de Cuña, y el Almirante Joseph Cabréyra de la Guarda. No les hizo tiempo para poder salir. Salierô todavia, en Junio, tres navios, y por Cabo dellos Joseph Pinto Pereyra, q̄ iba por Veedor de la Hazienda Real en aquel Estado. Los compañeros, Manuel Mascareñas, y Antonio de la Cruz. Tuvieron el Mascareñas y el Pinto en esta viaje la fortuna (esta entonces unica) del Conde de la Vidigueyra, porq̄ desde el mar de Portugal asta el de Goa no vieron tierra. Quedandose ellos allà, bolvieron con sus navetas dos Britos, Antonio de Moura, y Manuel Pereyra. Y en este, con q̄ vamos prosiguiendo, salieron las tres naves, q̄ essotro se quedaron, con los propios Capitanes, y con la consideracion de q̄ perdiendo el Saldaña dos vezes el viaje, se le diessê tercera: porq̄ llegân los hombres, entre algunos, a tener culpa de no tener en la mano los vientos; aviendo la Filosofia misteriosa de la Antigüedad doctissima, en los q̄ se fingien encerrados al arbitrio de Ulisses, enseñado q̄ es imposible darles leyes, pues al fin se le deslizaron de las manos, y le reduxeron a miserable fortuna. A la buelta se perdió la llamada N. Señora de Belêm (de q̄ era Capitan el Cabréyra) antes del Cabo de Buena esperanza, sin q̄ se perdiessê (cosa rara) persona alguna en el naufragio. Pocos murieron (tambien rara cosa!) despues en tierra. El Capitan, (salvando la hazienda q̄ le fue possible, puesto en aquellas barbarissimas playas, fabricó de alguna madera de la nave, y de otra cogida en los bosques vezinos, dos navichuelos, en q̄ se huyeron a la muerte, aunque no sin mucho trabajo. El mayor fue conformar la gente para acetar su remedio: porque la Portuguesa suele pelear con la fortuna que Dios le embia por castigo, y desunirse quando más avia de cõcordarse. Admirael ver q̄ de quãtos naufragaron en aquellas infames aguas y arenales, no diessên algunos en esto de fabricar un baxelote; o si dieron, no lo hizieffen: como si no fuera menos peligrosa fatiga el embestir con una obra destas, q̄ cõ una de aquellas mortales peregrinaciones, a donde todo perece. Assi la naturaleza humana por huir de un trabajo que se le representa grande, viene a parar en el mayor, porque no se le representa. Grandissimos seran siempre los daños procedidos de no passar el discurso de a donde llegan los ojos.

5 El otro año, partieron una sola nave, y dos galeones: Capitan mayor Geronimo de Saldaña; y los dos, Geronimo de Castañeda, y Thomas Borralló. El siguiettê en 16. de Febrero, salió de Goa, cõ seys galeones el General Antonio Telles de Silva, q̄ iba buscando azia el Norte, otras tantas naos Olandesas, q̄ venian navegando desde la Persia. Alcançòlas de vista en Trapoy, y siguiendolas, fueron compelidas a ponerse en cobro, huyêdo con medrosas que para assegurar la huida cõ aligerarse, echaron al mar

la hazienda de mayor bulto, que fue en copia grande.

6 Mientras estos años dava el Conde ViRey expediente a las cosas de la guerra, atendia a aquellas que son más propias de la paz, como ornamentos politicos y publicos de las Ciudades. Levantó una Iglesia dedicada al valentissimo Martyr Lorenço sobre la barra, y entregòla a Religiosos de San Francisco. Hizo un Recogimiento, o nuevo Hospital, para todos los pobres desamparados en el campo de San Lázaro, acomodandole derenta para sustentarlos: obra que deviera ser imitada de todas las Republicas más presumidas de gobierno; porque con ella se dà reposo a los verdaderos necessitados, y se ataja el vicio a los verdaderos vagabundos, perpétuos usurpadores de la limosna. Con este quedaron siendo quatro los Hospitales en Goa: el de la Misericordia: el de la Ciudad q es de Lazaros; y el Real. Reedifico la fabrica del Consejo de la Inquisicion, y el Palacio de los ViReyes que a toda prisa ruinavan.

7 Tambien los Edificios Marciales le deven mucho cuidado y no desigual dispendio. Fenecio en Panelim el que llaman Casa de la polvora, que estava en sus principios, y es fabrica suntuosa: labranse en ella cada dia catorze quintales de aquel diabolico polvo. En la fortification de la Praça de Mascate hizo considerable beneficio. Las otras que necesitavã, no se quedaró sin él. Obras erã estas q sobravã para hazer amable un Governador. Mas no se q se tienẽ los hõbres, q, o unos mezclan cõ la grãdeza del obrar, humores q les desluzen quanto obran por más q sea grande; o otros miran menos en ellos a los famosos actos, q casi indivisibles atomos que los disgustan. Yo no se qual destas inclinaciones hizo que el Conde hallãse poco afecto en muchas: pero sẽ q ningunos podian hazer con él lo que con el hizieron, si no es entre Porrugueses de la India, que a rienda suelta corren tras un insolente y absoluto querer que los haze hazerse Juezes de sus Superiores con abominable dissolucion. Las immodestias usadas de los Subditos con el Superior, puedenle disgustar mas no desluzir: y a quien las usa, puedenle desluzir mas no satisfacer. Con el Conde de la Vidigueyra usaron las referidas al fin de su primer Gobierno. Con este, otras de semejante calidad, porque eran de semejantes animos, jamàs grandes, porque de los claros no es el obrar a escuras. Si un Superior haze cosas de que puede ser licito al subdito pedirle cuenta, deve hazerlo con el rostro patente, no con la mano escondida: Si son de tomo q deva acudir al Principe, no deve hazerse Principe.

8 Estos tales, pues, al tiempo que el Conde estava de partida para el Reyno, llenaron de papeles infames las esquinas más notorias, y dexando una imagen suya en el patibulo publico, todo en una noche, fuerõ a buscar las luzes de sus casas; y si cada uno entonces se mirara al espejo, tuviera mayor lastima de verse, que deseo de vengarse. Al otro dia

aparecieron los escritos en las paredes, y la estatua en el ayre, acudiendo a caso a la vista della, y a la lecion dellos, primero que nadie sus Autores, sin acordarse que ellos hablaban más dellos mismos, y ella alli representava más a cada uno. Tambien es creible que algunos de los propios votaron se levantassee, por restitucion, una Estatua honorifica al Conde en el propio lugar de la oprobiosa, porque este modo de honra se le avia concedido la Ciudad, si bien no se logró, porque estando hecho el pedestal en que avian de plantarla, llegó nuevo ViRey; y estas llegadas suelen alterar todo. Con esto quedó siendo aquel principio de aquella fabrica igualmente memoria de dos cosas tan opuestas como lo son la honra, y el vituperio: con la diferencia de que este toca más a quien le hizo, y aquella a quien se hazia.

9 Falleció el General Ray Freyre de Andrade cargado de meritos, sin el devido premio dellos: es verdad que para con el mundo, no ay cosa como merecerlos para no conseguirlos; ni como, para conseguirlos, no merecerlos. Mucho perdió la India en que él no la gobernasse algun tiempo. Perdidas publicas siempre fueron acetaciones particulares. Lo principal de sus hechos queda derramado por las dos ultimas partes deste volumen. Era entendido, y generoso, y diestro por naturaleza y por arte. Unido esto a una larga experiencia, le avia hecho capacissimo. Guivale menos la Piedad que la Politica. Todas las ordenes que dava eran a dos luzes, por traer cuidadosos a los oficiales de su obediencia. Con este artificio (dezia él) dexava siempre entre el suceso malo y bueno, algo de que asirse. No admitia persona alguna a estrecha conversacion, hallandose más bien con ser antes timido que amado. Fundavalo en que la facilidad, estraga mucho el obrar, y singularmente el secreto, de que resultava ser causa de la perdicion de un hombre sus mayores amigos. Però como los más importantes se ganan, no tanto con facilidades de conversaciones, como con largueza de mano, y cortesia, él venia a ser no menos amado que timido: porque en la primera siempre fue estremado: y en la segunda, ja más abrió postigo a la queixa. A qualquier soldado oia en pie, o le sentava; dando a entender, que aunque no todos sean Cavalleros, todos son hombres; y que la dignidad de hombre, y más en ocupacion limpia, no cede a la de Cavallero. Haziafe de lo desentendido en muchas faltas de los subditos, por no parecer que faltava al castigo, sabiendolas, o mostrando que las sabia; y por no castigarlas todas; porque si todo se uyiesse de castigar nadie podia vivir. Rompimiento en sus ordenes, no era cosa que uyiesse de esperar perdon. Embiando unos navios contra ciertos lugares de la Persia, con orden de que no se diesse la vida a persona alguna; y reservando un Capitan para si una persona, que le halagó con hermosura llorosa (poderoso ruego) supolo él. Combidoale a comer, y los poltres

postres fueron, preguntarle, *si era verdad que avia traído aquella muger?* Respondio (no lo podianegar) *q si Pregútole: si se acordará de lo q en su instrucción se contenta y q acordando se lo refiriese.* Refuólo: y apenas lo acabó de refirir, quando le hizo llevar a donde le cortaron la cabeça. Ayudaria a este rigor el ser tan casto, que jamas se le supo baxeza en este particular, que a tan pocos libra de alguna. Todavía era riguroso con exceso. Teniendo presos de mucho dias a ciertos hombres, y passando por la carcel, le dixo uno, que menor daño era morir ya, que sufrir tal prision. Respondiole: *mirad bien lo que dezis.* Asegurando el preso lo que avia dicho hizo que le sacasen, y le mandó colgar. Dezia ser menos mal no cumplir la palabra que cometer otras torpezas. Hablaba sentenciosamente. Su Maestro incesable era Cornelio Tacito, Idolo de los Paliticos. Jamás recivio nada de nadie, dando siempre a todos los que del podían recibir, con tal animosidad que siguiendo la India muchos años murió pobre. De otra manera no ay quien se haga rico de fama heroica, enemiga capital de la avaricia. Su calidad era de las primeras del Reyno, porque destas fueron siempre sus Apellidos rara vez deshermanados. Vivió, pues, el para no morir. Murió, pues, el para vivir más.

10 Salieron este propio año de Lisboa dos naves que llevaban nuevo ViRey a la India. Su Capitan mayor Antonio Tellez de Silva, y de la otra el Almirante Luis de Castañeda. Bolvió con ellas al Reyno el Cōde ViRey, y aunque el no se perdiessse, ellas se perdieron: la del Castañeda en el peñasco que llaman del Guincho, cerca de Lisboa; y la del Tellez que le traia, en el Puerto de Malaga, adonde la llevó. No que naufragasse: però aviendola fundado alli, se detuvo el despacho de modo que sobreviniendo a aquella ciudad un contagio, pereció mucha gente, despendiose mucha hazienda, y finalmente se deshizo el vaso.

11 Passó a la Corte el Conde; y fue el primero de los ViReyes y Gobernadores en servir a sus Principes con parte de lo adquirido en el gobierno. Presentó al Rey un cintillo, y a la Reyna unas arrecadas que todo fue estimado en más de cien mil escudos por algunos Contadores, y por otros en menos de ochenta mil. Si todo era mucho para un Ministro, todo era poco para tales Reyes. Huvo gran aplauso en su recibimiento, y gran murmuréo en sus dadivas. Despues sucedieron a esto muchas mercedes considerables; y luego una prision enfadosa, q espantará menos, si no sobreviniera a tanta oferta, a tanto regozijo y a tantos favores. Salió de la India con opinion de severidad, y de hazienda, y tan odiado, como lo muestran las exorbitancias que con el se usaron de que apuntamos alguna parte, para que se obominen ellas, y para que los venideros entiendan como esmancha en los hombres lo que tienen por la instrucion. Era el Cōde de estremada presencia, y noble semblante: entendido, y aficionado a

las artes generosas. De los ViRey fue XXVII. y de los Governados LI.
sexto del Apellido.



DON MIGUEL DE NOROÑA.

12 Este año fue notable en la Cochinchina, por falta de agua, y sobra de traiciones: destas resultó lo que luego diremos; y de aquella una grã mengua de frutos, y por esso una hambre, de que dezian los Hombres no aver memoria semejante en aquellos Reynos. A la entrada del año, passó al Gobierno de las Provincias que ay desde la de Cacham a la de Chapu, un Hijo ilegítimo del Rey, però prohibido de la Reyna. Al partir de Sinoà dexò hecha liga con ocho Personajes de aquella Corte, a fin de trãsferrir en sí, y en sus Hermanos el gobierno del Reyno, que asta agora andava en los Hijos de otra muger, Hermano del Principe difunto. Aspirava a tanto, fiandose en el favor de la Reyna, y de algunos grandes de Sinoà. Luego que tomò possession del gobierno, empeçò a prevenir maquinass de guerra, aun que con dissimulacion, con presteza. Avísado el Padre, llamòle; y el dissimulò Mucho dize contra sí, quien llamado de su Principe osa dissimular con la obediencia. Llegò en tanto la muerte al Rey; y apoderaronse de Palacio los Hermanos del Principe, que eran tres. Concurrieron a las Exequias los complices en la liga. Hallavase presente un Tio de los Moços; y leyendo, parece, en las frentes a los conjurados, el intento de matar a aquellos tres Inocentes del caso, batiendo el suelo con el piè, y levantando olas de voz, hizo acudir la guarda, que con los ojos fixos en el, esperava a donde el ponía los suyos, para poner allã, los filos de las armas ya desnudos. Estuvo immobile el Infante, aviendo por bastantíssi no agora aqual terror. Celebrado el entierro, el mayor de los tres, que difícilmente avia cobrado de la Reyna el sello Real, le fue a poner cò profunda reverencia (Zumbraya, dizen ellos) en las manos al Tio; mostrando que cediendo de su derecho le reconocia Principe. Admirable animo en nuestro siglo, a donde no por un Reyno, mas por una choça se arriesgarán mundos. El Tio, que en bizzaria desinteressable no gusto de ser vècido por un Moço, agradeciòle el animo, y bolvióle el sello, deziendole; que en hora buena gobernasse por su Padre; y pidiéndole solo se acordasse de sus Hijos.

10 Llegò la nueva a la ciudad de Cacham; porque el nuevo Rey avisò a su medio hermano, llamandole para las mayores Exequias. Però èl como disgustado de aversele desvanecido el lance que maquinava, contentòse con publicar luto, y fue el mayor al estílo de aquella tierra. Esto viene a ser, corta la punta del cabello, que es cortarse la Alma: porque los Hombres, como las mugeres, le cultivan (infamemente dixeramos si no fuera uso propio desta Nacion) y traen suelto sobre los hombros. Si alguno, al modo Chino, le añuda sobre la cabeça, es impolitica; y si, teniendole añudado, passa persona de respeto, le desañuda y baxa; correspondiendo esto al quitar entre nosotros el sombrero. Quando màs copioso y largo, màs galanteria. Esto piensan los haze hermosos, oponiendose a la natu-

naturaleza que desde los veinte años a delante los haze scissimos. Entre si, en medio desta fealdad, se hallan un no se que de buen ayre, jamás hallado de nuestros ojos, con toda la costumbre de mirarlos; siendo la costumbre gran cóciliadora de estrañezas. Personas ay entre nosotros de tan disforme semblante que no se pudieran ver a simisimas, si no tuvieran el largo uso de verse, pues a quien las ve la primera vez parecen monstruos. A no interponerse la diferencia del habito entre mugeres y hombres, mal distinguiríamos en la Cochichina por las cabeças, los hombres de las mugeres. Es verdad que ellos traen en la mollera, abierta una media corona. Finalmente uno destos Cochinchinos verá con ojos enjutos hazer quartos a mil cuerpos humanos, mas no sin lagrimas verá cortar a alguno la punta del cabello. Segun esta informacion, pesadissimo fue el luto que se puso por el Rey. A donde esta gala por agena fuere infame, hagan los Principes usar el luto Cochichino, para que se extingan Cochinchinas en sus Reynos.

14 El Principe Governador, mientras los Barberos (de su orden) dis-puntavan cabelleras, haziendo llorar más lagrimas por ellas que por el difunto, juto armas, y fortificose en Turan. Allí cayero sobre el, luego, los dos Hermanos del nuevo Rey; y a breves lances lo rindieron todo. El se huia; pero alcançado, intentò matarse con un cuchillo; y como los traidores de ordinario son covardissimos, diose en la garganta un golpe de covarde, porque siendo en parte facil a la muerte quedò vivo. Preso, y llevado a Sinoá, con la cortesia que le era debida (tan piadosos fueron aquellos Principes) tuvo, al fin, animo para matarse con veneno en la prision. Rematose la Tragedia con horribles muertes de grandes Personajes, también culpados. Hemos referido estos acontecimientos, no solo por el fin q̄ tu-ximos asta aqui de apuntar los más singulares de la Asia (aunque en alguna parte dexen de tocarnos), mas tambien porque estos nos tocaron: pues por la hambre con que se hallava este año la Cochinchina, padecieron una persecucion los Iesuitas, como si tuvieran culpa en la falta de los frutos: y por aquellas alteraciones fue profanada eó desecato nuestra Iglesia, ordenandolo assi aquel maligno Principe, cuyo miserable fin creemos fue para pena destos sacrilegios: y tambien porque en esta ocasion per-dió la vida un Mandarin llamado Paulo, grande favorecedor desta Chri-riandad: mas no perdió la memoria della en la prision embiandola a visos de constancia, asta que el golpe le segò la cabeça en aquel tragico Teatro de la justicia, a que le induxo no sé que humana y misera esperanza. Por esta vino a morir agora en Sinoá, aviendo tres años que allí propio estuvo a punto de morir por Christo; porque estando a punto de ser martyri-zado, le dexaron. Todavia murió en Christo agota, si no por Christo; y concurrieron a su entiego algunos Christianos.

CAPITULO XV.

*El gobierno del Vi Rey Pedro de Silva desde el año 1635.
hasta el de 1638.*

AL fin deste año entregó el Conde de Linares a quel gobierno a Pedro de Silva, que pasó a el en la nave del Capitan mayor Antonio Tellez de Silva. Aquella propia Ciudad; y aquella propia gente que acusava al Conde de severo, le acusava a el de blando. Quien será bastante a satisfazer a los humores de los mortales? A caso querian dezir, que la severidad y la blandura no an de tocar en los extremos. Però a caso avrá muchos hombres bastantes a resistir a su naturaleza, o a su enseñanza, o a su capricho, o a su cuidado, o a su descuido? Mas facil fuera examinarlos bien antes de eligirlos; y no por esso quitarlos de ocupaciones: porque ellas quieren varios humores: unas unos, y otras otros. Asta para un poco de atronamiento ay officios, quanto mas para la severidad, y para la blandura. Esta, si el Silva la lograva por naturaleza, aviale dado el Vulgo el renombre della, porque tenia el de Mole, que en Portugues vale blando o floxo. Tampoco el se agradó del gobierno despues que le tovó: pues, o por lo ya mal parado del, o por el humor de la gente, o por todo, dixo algunas vezes. *Perdone Dios a quien me propuso para esta ocupacion; porque yo no soy para ella.* Y aunque el tendria suficiencia para muchas cosas y el dezir esto miraria a verse con impossibilidad de obrar en el estado destas, sirve el dicho para que se vea que llegamos a tiempo, que son muchas elecciones en cargos grandes, de manera que asta los propios eligidos las censuran.

2 Al principio de Março bolvió a salir el General Antonio Tellez con su armada de seys galeones en busca de treze naos de Olanda que creia hallar en la agua de Surrate. Arrojo le una tormenta a Bombaim: y al enemigo a Dabul el miedo de encontrarse con el. Assi se desvió a uno el peligro, y la esperança a otro. Recogiose a Goa el General. Estava surto en aquel Puerto, quando a dos de Noviembre se mostraron sobre él quatro poderosas naves del propio Olandes. Corrió a ellas velocissimamente; y apretandolas por espacio de dos dias las obligò a hazerse más boyantes con perder hazienda. Assi le pudieron huir, mas no con la gloria de ponerlas en tan vergonçosa huida. Bolvió al Puerto, y luego tras el diez naos de otra esquadra, assi presumidas como fuertes. Vista la notable desigualdad, obligaron pareceres contrarios (o timidos, o prudentes) a que no les saliesse nuestro General con sus seys galeones, que gobernados de su animo

mole incitavan al confliito.

3 Lo mejor deste año será un acontecimiento celeste y admirable, aun sobre el que refuimos de la Cruz el año 1619. En la India tienen los Portugueses un Monasterio de Monjas solo; y este es en Goa, y moderno, por ser fundacion del Arçobispo D Fray Alexo de Meneses, que le dedicó a Santa Monica, para que en él se recogiesen, con el habito de San Agustín, las donzellas que por falta de hazienda no podian casar: que al fin, ya oy solo IESU CHRISTO las quiere sin ella, y en esta parte no ay quien quiera tener algo de CHRISTO. Despues de no querer las sacramentadas, querer las profanar sagradas, esso si. Però empeçose esta Fabrica el año 1606, y fue prosiguiendo asta que apareció perfecta y suntuosa. Como este gran Prelado, sabia que quien se ofrece a passar toda la vida en un encerramiento, ha menester algun alivio, hizo esta obra tan espaciosa, que el centro de la area del claustro cõttiene un considerable bosque. Tienen aquellas sagradas Virgenes mejor luz inextinguible, que ya la repetida de las antiquissimas Vestales: porque dia y noche, no faltan dós en Oracion perene, delante del Santissimo Sacramento. Llega a ciento el numero de las de Velo: y a caso es mayor el de las Conuertas, y Sirvientes.

4 El Padre Fray Diego de Santa Ana hizo labrar una Imagen de Christo crucificado de la estatura natural, para colocarle en esta Iglesia por los años de 1611. No salió a su gusto la Escultura en algunas cosas: y singularmente por quedar con mucho encogimiento, en razon de que algava mucho las rodillas: y porque en los ojos se avia quedado la superficial de los parpados cerrados lisa, sin que el hierro uviése señalado las divisiones dellos, o raizes de las pestañas; y a esta causa averlo simplido la pintura con echar alli unos rasgos negros. Aunque este ultimo defecto pudiera remediarse, por los otros se resolvió aquel Religioso en hazer otra Imagen: però las Monjas pusieron tanta aficion en esta, que escusaron aquella. Vese puesta en una Cruz de aquel palo que llaman hierro, los Portugueses, y espesadissimo.

5 Sobre la red del Coro alto buela un arco de la anchura de la Iglesia, y sobre la mitad dél se plantó essa Imagen con mucha firmeza, y con el rostro a las Monjas. Con una devotissima Procession que ellas suelen hazer (llamada de los Passos de Christo) el primer Viernes de Quaresma, vienen a parar en frente de aquella Imagen. Aviendola fenecido este año en esse dia, que fue ocho de Febrero, quedaron algunas alli en oracion ya de noche. Serian las ocho horas della, quando claramente advirtieron que el Santo Christo abia los ojos. Al pavor femenal, sucedieron gritos, y a ellos concurrir el Convento. Hallavase dentro (en una confesion) el mismo Padre Fray Diego, que como pasado viejo, lo miró bien, y al principio tuvo para sí a verse engañado las Mujeres. Però deteniendose

niendose con la vista pronta, vio lo propio que ellas avian visto, y logrólo más, porq̃ más se detuvieron agora los ojos otravez abiertos. Por no dar credito con pressa ni a si mismo, sentóse; y estuvo a la mira, y vió q̃ bueltos a abrir, miravan a la parte derecha a donde queda el Convento. Cerraronse: y bolvieron a la misma postura. Callava el Padre: mas viendo q̃ asta quarta vez se repitió esto, exclamó en pregunta a las Religiosas, de: *Si vian lo que passava?* Respondiendo, que si. Pareció romperse aquella bodega con el repentino y rezio clamor de pedir misericordia.

6 Aplacado el grito, bolvieron a ver aquellos ojos, con mas claridad abiertos: y de manera que parecia miravan singularmente a cada persona. El Padre, dió en disimular agora lo que via, por parecerle q̃ las guiava con su exemplo: pero viendo que ellas proseguian en ver, y clamar, bolvió a hazer examen, y asseguróse de que era certissima la Vision. Añadiase algunas vezes el moverse el cuerpo de la Imagen como vivo, yaun la Cruz: abríse la boca, y aun con modos de hablar: correr la sangre de las sienes y de las llagas: y destinguirse lo blanco de lo negro, y el movimiento de los ojos. Veinte y seys vezes se repitió esto asta la media noche. Huvo semejantes Visiones aquellos dias, però más breves; asta que un Martes, doze del propio mes, entre las diez y onze de la mañana, llenandose de Pueblo la Iglesia, vieron todos lo que las Religiosas avian visto, y estaban viendo, porque la Imagen (nuevo movimiento) bolvió algo allá el rostro, mostrandose este dia como aquella noche, y haziendo en la gente el propio efecto de terror, de compuncion, y de piadosos clamores.

7 Avísado dello el Obispo D. Fray Miguel Rangel Gobernador del Arçobispado se fue con Inquisidores al Coro, y aun vieron mucho de todo. Prosiguiendo esto tantos dias que entró por el mes de Março, se hizieron averiguaciones solenes, y raras, porque fue Testimonio toda una populosa Ciudad.

8 Aquellos yerros del Escultor en la Imagen, que tanto disgustaron al Padre Fr. Diego, aparecieron emendados sobre todas aquellas apariçiones. Porque el Cuerpo, estendiendose cosa de un palmo, baxando las rodillas, y llevando los pies el clavo tras sí (no arrancandole, si no estendiendole, que esto y más puede aquella fragua del amoroso y divino fuego) quedó en su devida y apacible proporcion. Los ojos quedaró entre abiertos y cerrados, de modo que se divisavan algo el blanco y negro dellós. Cumplióse assi, lo que una Monja, con gran fervor, la primera noche avia dicho en voces altas dos vezes: y fue: *Estos ojos nos an de quedar abiertos.* Además de emendarse las imperfecciones, las perfecciones se mejoraron: porq̃ toda la Imagen quedó fresca, y luzida, y resplandeciente, de forma que excede a la arte de la pintura. El rostro que antes mirava solamente al Coro, quedó buuelto a la parte derecha, de suerte que desde la Iglesia le

puede ver la mitad quien se pone de aquel lado. Si algun atrevido osare querer escudriñar el misterioso secreto desta variedad, o los secretos misteriosos del Omnipotente, repórtese con la memoria, de San Paulo, con mayor capacidad, al referir maravillas soberanas se contentava con dezir: *Dios lo sabe.*

9 De dos naos fue la flota deste año; y su Capitan mayor, Gonçalo de Barros y Silva: y el otro Antonio de Araujo, que arribò a Lisboa. La Capitana llevò a la India a D. Fray Francisco de los Martyres Franciscano, que iba a Goa para ponerse aquella Mitra, y arrimarse a aquel Báculo; él, más difícil que ella al uso: y esta es la explicacion de la sagrada letra: *Buen trabajo desea, quien desea un Báculo Pastoral.* Dichoso el que supo amar mejor lo penado que lo gustoso destes ejercicios, o hazer gusto de sus penalidades. Infeliz, el que trocò estos amores, Este Religioso por vètura no los trocará, pues no subió estas gradas por otros grados q̃ no fueren letras, o virtud; o virtud y letras. Esto se ha dicho así: así podrá ser q̃ sea aunque lo obste el tiempo.

10 Este año se nos aparece en la Isla de S. Lorenço, el Rey de Mombaza D. Geronimo Chingulia, ya no con este nombre, si no con el de Sufo en que le trocò, despues de aver perdido aquella Corona por el levantamiento que refirimos en el gobierno del Conde de Liñares. Saliendo èl de la esperanza de sustentarse, como apuntamos ya fue huyendo; y llevàdo còsigo más de 400. Christianos los vèdiò por la uarina de Xael, y otras partes, haziendolos bolver al error Mahometano. Vagando asta agora por aquellas playas de la Arabia feliz, bolvio a ver las que ya fueron suyas en la Africa, y vino a salir en las de la Isla de San Lorenço a donde hallò propicio el favor del Rey de Massalaje, y el de los Moros de Pate. Llegàdo la noticia desta novedad a Moçambique, dispusieronse los moradores de aquella Poblacion a ir en su busca. Armaron dos navios, y otras embarcaciones pequeñas en que ivan asta sessenta dellos y ciento y diez Cafres, capitaneados de Andres Borges, y Antonio de Oliveyra, q̃ avian de obedecer a Roque Borges que andava por aquella parte.

11 En 17. de Mayo saltaron los Cafres en tierra para ir descubriendo las fortificaciones del Sufo, y dando en ellas degollaron algunos de sus defensores. Truxeron tres cabeças, de que dos eran de dos negros que le seguian, conocidos por su valor. Muriò un Cafre. Determinose el Borges en embestirlas al otro dia, dexando con los baxeles a Juan Gomes Suarez, soldado de satisfacion, para que sucediendo alguna desgracia se pudiesen la coger a ellas. Fueron marchando por pantanos con el lodo asta las rodillas casi media legua. Llegando al pie de una montaña, q̃ guardava las espaldas al Sufo, èl los salió a recibir con una multitud de negros. Peleose reziamente; y èl, siempre cauteloso, se fue retirando de modo que

al Borges le pareció quería llevarle al lago de alguna emboscada: con q̃, y por la gran copia, y sitio (invencibles ella y él) después de pelear quatro horas, degollándole muchos hombres, sin perder uno, se vino recogiendo en buena ordenança a sus embarcaciones. En defensa dellas avia el Suarez hecho en tanto su dever, porque los negros, y Moros de Paté, y otros en numero de mil le avian embestido en ellas: intento de que fallieron con dexar muchos muertos. Hizo nuestro Capitan la guerra por el agua: quemò Poblaciones; y quinze baxeles grandes, sin muchos menores; y recogio dellos algunas xarcias, y municiones, y artilleria considerable en cantidad y en sustancia.

12 Eran ya los 21. de Enero, quando el Olandes, que todos estos dias nos acusava de timidos (èl a la verdad vio señas que le dieron causa, aunque fuesen procedidas de la mengua del caudal para buscarle) obligó cō sus instancias, a que se diese licencia al General Antonio Tellez para salir. Apenas llegavan a tiro de cañon, quando empezaron a aligerarse, antes para ponerse en huida que para pelear oy, aquellos mismos que ayer blasonando pidian la pelea. Ella, todavia, duró ocho horas; porque no la pudieron escusar: convertido el desaliento en desesperacion, hizieron tanto que parecia aver de quedarfe superiores, y desmintir el temor cō q̃ empezaron. Tan incierta es la fortuna de los casos militares. Recogiendose, al fin, notable, y evidente daño, se ponen en fuga. El mismo suceso tuvo nuestro General con ellos mismos, encontrandose en el mar del Norte, mediado Febrero.

13 Partierõ para la India dos naves, de que era Capitan mayor Iuan de Melo, y el otro Ayres de Sousa.

14 En Malaca avia tanta discordia entre el Capitan y el General q̃ este matò de un escopetazo a un Tio de effotto. Abrióse cō esto la puerta a alterarse de nuevo el Achem con tal demonstracion que luego puso en prisiones a Francisco de Sousa y Castro que allà estava por Embaxador, y degollò a quantos Portugueses se hallavan en su Corte. Estando aquella Ciudad en grande aprieto de bastimientos, y el ViRey atendiendo, como pudo, a socorrerla, llegó nueva de ser muerto en Damam nuestro General, con que fue preciso bolver tambien a esto el cuidado. Dividióse el socorro. Quatro galeones corrieron a Malaca; y a Damam Antonio Tellez, que era el Marte destos dias, con quinientos hombres, la mitad de guerra. El numero de los vasos que llevaba, ignoramos; como también mucho destos ultimos gobiernos; porque es otra guerra inacabable la de las plumas con las noticias; y costa más a un Escritor alistarlas, q̃ a qualquier famoso Capitan el escalamiento de la más bien municionada Fortaleza. Bien parece que todos sudan más por el interes caduco que por la gloria duradera, pues no se halla uno q̃ se duela de ser olvidado desta, como no

lo sea de aquel. Però el Tellez suspendió el curso en Baçaim, porque alli tuvo aviso de q̄ avian llegado a conclusion las capitulaciones de pazes propuestas por el Mogor.

15 Salieron de Lisboa dos naves; Capitan mayor Juan Suarez Vivas, y el segundo Juan Cardoso de Almeyda. Esta Capitania mayor tocava a que la vendió al Vivas, hombre proporcionado para comprarla, no siendo estos officios proporcionados para venderse, y siendo estas ventas y compras proporcionadissimas para produzir qualquier desayre, aun más en otros q̄ en este, porq̄ como advertimos en otro lugar, era robusto; y entre los q̄ tratan de hazienda revestidos de milicia, cō animo para no rindirse sin pelear como sucede a muchos.

16 Fallecia Junio quando falleció el ViRey Pedro de Silva: y haziendose inventario de la hazienda, murmuróse q̄ era más de lo q̄ prometia el tiempo en q̄ la adquirió, assi por no ser largo, como por ser longuissimas las miserias comunes: y q̄ aviendole sacado de un retiro en q̄ vivia, por crese q̄ no tratava de hazendarse, le venia la muerte, gran descubridora de defengãos, a mostrar no menos aprovechado q̄ los tenidos por interressables. La verdad pura es q̄ ay más Filósofos como Platon q̄ como Diogenes. Però si hazemos bien la cuenta, los hombres son más aptos a tener culpas q̄ a eximirse dellas; y a dexar de cometerlas, más porq̄ no tienen poder q̄ porq̄ no tengan voluntad. Inocete parece el Lobo, mientras no aparece el rebaño. Però jamás son mejores los q̄ notan culpas que los que las cometen; y a vezes no tan buenos: porq̄ el ser bueno tiene mucha más dificultad q̄ el ser acusador: y el ser acusador raramente es ocupació de los buenos: ni de los malos lo es por zelo. El no ver en si lo util que les parece mal en otros, les duele más que el ver algun daño publico resulta do de aquel exceso.

17 Ni disculpa esto a Pedro de Silva en acontecimiento de no ser Mole o floxo para sus interesses si lo era para los agenos; ni tampoco culpa a quié le puso en este Cargo, si es cierto q̄ miró solamēte a su modo de vivir: porq̄ el estava en el retiro de un hiermo con fania de exercicios beatos. Succedia lo q̄ al grande D. Juan de Castro en ser traído a Lisboa para este proprio officio desde otro monte aunq̄ no cō ocupaciones de Hermitaño, antes de nobilissimo docto limpio de hipocresia. Mas no le succedió como a él en vivir rico de grandes hechos, y un morir tan pobre de caudal, q̄ en la cama ya sin esperança de vida, pidió al Senado de Goa se le señalasse algo del caudal publico para no fenecerla al desamparo, no aviendo en su casa cō que curarle. Finalmente Pedro de Silva tuvo el gobierno casi quatro años, y fue XXVIII. de los ViReyes y de los Governadores LIII. y tercero del Nombre, y del Apellido primero.



PEDRO DE SILVA

Uuz

CAPITULO XVI.

*Gobierno de Antonio Tellez de Silva desde el año 1639.
asta el de 1640.*

1 **S**irvia Antonio Tellez de Silva en aquel Estado con valor y con ambicion de honra (ambiciones muy olvidadas en el mundo) y avia tenido bonissimas fuerres sobre el Olandes, de que ya apuntamos
1639 algunas. Hallaronle nombrado para el gobierno en una de las Cédulas Reales que se abrieron por muerte del Virey Pedro de Silva, adonde también estavan nombrados otros de que no sabia el nombre la Fama de la milicia fabrialo la de la Santidad, que quando es verdadera es muy callada. Mas porque él estava ausente, empeço a gobernar por él Don Fray Francisco de los Martyres Arçobispo de Goa, que era uno de los referidos Embióle el aviso de su nombramiento: y entre tanto que llegava se dispuso al apresto de doze navios de guerra, y otros de bastimentos para acudir a Malaca.

2 Mientras el Arçobispo tratava desto, y Antonio Tellez era avisado, se juntaron en el rio de Goa nueve naves Olandesas, que a treinta de Otubro dieron fuego a tres galeones nuestros que estavan en Murgam, tan solitarios que no uvo una minima resistencia; porque la Fortaleza se via exausta de municiones, y totalmente yerma de manos. Fatal descuido. Entonces llegó el Gobernador Antonio Tellez comiendose los puños de rabia por este suceso, menos aun por lo material de la perdida con ser tanta, que por el oprobio de la notable floxedad que dexó entrar, y hazer, y salir a aquel Enemigo sin algun daño suyo, en las niñas de nuestros ojos.

3 Tras este daño llegó aviso de que Malaca estava con dos enemigos a la vista: el Olandes, y el Achem, hechos uno: aquel con doze naves,
1640 y este con veintecinco galeras. Acudia el nuevo Governador a estas cosas con mayor aliento de lo que le concedia el miserable estado dellas quando llegó sucessor para el gobierno, que le duró poco porque estava bien a la India. Fue LIII. de los Governadores: tercero del nombre, y segundo del Apellido.



ANTONIO TELLEZ DE SILVA.

Uu4

CAPITULO XVII.

Del ViRey Iuan de Silva Tello que este año de 1640 partió para la India.

D El gobierno de la hermosa Plaça de Mazagam avia salido Iuan de Silva Tello, que alli sirvió bien, quando le nombraron para este ViReynado; salió de Lisboa con dos naves y dos pataches, de que era Capitan mayor Iuan de Sequeyra Varejam. Tomo el gobierno de la mano de Antonio Tellez de Silva, que le tenia agora, y que en dandole se puso en viaje para el Reyno: con que no solo le perdió la India por Governador, sino por General; aviendo el hallado que no era complitible el ser General ya a donde ya avia sido Governador. Del ViRey Iuan de Silva Tello de cuya calidad y canas se pueden esperar aciertos, diran Escritores venideros, que el empieça su tarea quando yo feneczo la mia, por fenecer el fatal año de 1640. que es el termino deste mi cuidado. Contaréle solamente entre los ViReyes por XXVIII. y por LIY. entre los Governadores: del nombre fue V. del Apellido III.

FIN

De la IV. Parte del Tomo III. de la Asia Portuguesa.



Epitome de la Descripcion de lo que Portugueses poseen en la Asia desde el Cabo de Buenaesperança, y de las dignidades, y Cargos, y Rentas dellos, y de las Religiones que allà tienen Casas.

EL Estado, o Imperio Portugues de la Asia tiene por terminos el Cabo de Buenaesperança en la Casfraria, y el de Liampó en la China; distantes entre si por longitud de casi quatro milleguas contadas por la marina; sin lo que rodean las Playas de los mares Roxo y Ormuziano, que son poco más de mil y dozientas leguas. En este espacio se comprehende la mitad de la Africa, y toda la Asia, con innumerables Islas adjacentes a estas dos yestissimas Partes del Mundo. Dividen-se estas quatro mil leguas de costa con seys señalados limites, en siete Porciones. La primera se termina con el Cabo de Buenaesperança, y con las bocas del mar Roxo: la segunda con ellas, y con la del de Ormuz; la tercera, con este mar, y con el Rio Indo; la quarta con este rio, y con el Cabo Comorij; la quinta con este Cabo, y con el Ganges; la sexta con él, y con el Cabo de Singapura: la setima, con este Cabo mismo, y con el de Liampó.

2 La primera Porcion, que tiene por terminos el Cabo de Buenaesperança (más austral de Africa, y más señalado de quanto oy se halla descubierto) y las bocas del mar Roxo (o estrecho de Meca, que todo es una misma cosa) comprehende por la marina muchos Reynos de la Casfraria; como son el grande y rico de Monomotapa, Señor de todas las minas de oro en la Africa; el de Zofala; el de Moçambique; el de Quiloa; el de Pemba; el de Melinde; el de Patè; el de Brava; el de Magadaxo; y otros muchos Señorios. Aqui tiene nuestra Corona la Fortaleza de Zofala; y la de Moçambique con su ciudad; y la de Mombaça.

3 La segunda, entre las bocas del Estrecho de Meca, y las de Ormuz, o Bozorrà, contiene la Region de Arabia; adonde possitamos la Plaça de Mascate, fortissima por sitio natural, y por arte ayudada de tal manera que es casi invencible.

4 La tercera, contenida entre Bazorá y el Indo, lleva los Reynos de Ormuz, y de Guadèl, y del Sinde, con parte de los de Persia, y Cambaya. Teniamos aqui la ilustrissima Plaça de Ormus que jamás fuera expugnable, si el descuido con que vinieron a fiarse de incapacissimos fugetos cosas tan importantes no la entregara a quien la entregasse al enemigo con perpetuo y la mentable oprobio de las atentaciones y armas Catholicas. Hay arsenal de fustas y galeras. La Fortaleza de Bandel. La inexpugnable

ble de Diu, con su ciudad frequentadas de naciones varias; y Teatro glorioso de virorias de la antigua mano Portuguesa.

5 La quarta, entre el Indo, y el Comorij, contiene todo aquello que con propiedad se llama India; en que sen incluye parte de Cambaya; y el Decan; y el Canará; y el Malabar; possedido lo uno y lo otro de varios Principes. Tenemos en esta distancia la Ciudad y Fortaleza de Damam, segura y bien guarnecida. La de Assarim puesta en la cumbre de una admirable roca, fabrica elevadissima de la absoluta Naturaleza, que sirve de solido Propugnaculo a las tierras de Baçaim. Las de Danù; de San Gens; de Agaçaim; de Maim; de Manorà; y de Trapor, que se llaman Tanadarias. La de Baçaim, con su bien murada ciudad y terminos. La de Tanà y su Villa con dos Castillos en el Rio. La Villa y Fortaleza de Caranja. La Ciudad de Chaul no menos noble que fuerte. En frente della, corriendo por la mitad el Rio, aparece la Fortaleza del Morro, verdaderamente Fortaleza, por sitio y fabrica; y lo uno y lo otro testimonios perdurables del valor Portugues. La nobilissima Ciudad de Goa, fuente, grande, y populosa, llena gloriosamente de opimos, celebres y gloriosos Triunfos, Metropoli de todo el Estado de la India; ordenada con el Titulo Arçobispal, y Primazia de todo el Oriente, adonde residen los ViReyes, los Tribunales de la Inquisicion, de la Real Hazienda, de la Contadoria, de la Chancilleria, y el terror y freno de los comunes enemigos de nuestras glorias. Tiene Aduana, Arsenal, Almacenes, todo lleno de municiones. Está situada en una Isla del mismo nombre, toda fortificada con murallas, y seys Castillos valerosos; como el de Daugim; el de San Blas que llaman del Passoseca; el de Santiago; el de Agaçaim; el de Panguim; y el de Nuestra Señora del Cabo. De la otra parte para la defensa de la Barra hay el de Bardes. En frente del de Daugim queda la Fortaleza de Noroá con una honrada Poblacion. A esta Isla cifie por un lado otra que llaman de Salfete, en que se vé la Fortaleza de Rachol. Más allá la de Onor; la de Barcelor; la de Mangalor; y la de Cananor con una Villa grande. Más abaxo la Fuerça de Granganor; y luego la illustre de Cochim con su Ciudad Obispal, primero y amabilissimo agasajo Asiatico de nuestra gente, Plaça de nuestro Comercio, Teatro de nuestra espada, Trono de nuestro Imperio Imperio, y Templo de nuestro Culto. A sus espaldas tiene la ciudad de Angamale tambien Obispal; y adelante, cerca del Cabo Comorij la Villay Fortaleza de Coulam.

6 La quinta Porcion, terminada con el Cabo Camorij y con el caudaloso Ganges, contiene lo que es Coromandel, y Orixá, adonde tenemos la Fortaleza de Negapatam. La de Meliapor con su ciudad Episcopal, que modernaamente llamamos de San Thomé. La de Masulapatam,

7 La sexta, entre el Rio Ganges, y el Cabo de Singapura, por donde se estienden los opulentos Reynos de Bengala, de Pegu, de Tanazarim, sin otros menores. Cerca del estremo della está la ciudad de Malaca Episcopal, grande, y fuerte; y la ultima y mas Oriental que poseemos en el Continente Asiatico; y Blanco perpetuo del obstinado rencor de los Acheques contra el Dominio Portugues, que estragandole en aquel mar y tierra con innumerables victorias, jamás le vé domado con sangrientos estragos.

8 La setima, comprehendida de los Cabos de Singapura, y de Liam-pó, lleva los Reynos de Pam, de Lugor, de Siam, de Camboja, de Champá de Cochinchina, y el vastissimo Imperio de la China. No tenemos aqui otra Fortaleza que la de Macao; però en todos estos terminos comercian los Portugueses con gran mano.

9 En la Isla de Ceylam, que se ladea con el Cabo Camorij, tenemos la Ciudad de Columbo con una Fortaleza; y la de Manar, y la de Gale; y otros Castillos de menos fama, levantados para la prosecucion de la Conquista desta Isla no menos famosa por nuestras armas, que por sus utilissimas fertilidades.

10 Adelante de Malaca a la parte de la celebre Sunda, yazen las Islas de Solor y Timor adonde tenemos Fortaleza. En las de Maluco tuvimos la de Ternate y de Tidore. En Amboino otra usurpada por los Olandeses; tanto con mayor lastima quanto vá de caer nuestras culturas Catholicas o en poder de quien las professá, o en el de quien las abomina.

11 En Macao Isleta confinante con la China, y de su Imperio, concedida a los Portugueses por el gobierno de Cantam, no pudiendo limpiarla de ladrones que la habitavan, tenemos la Ciudad Episcopal llamada del Nombre de IESUS, oy Fortaleza casi inexpugnable. Además destas Fortalezas que tenemos en toda la Asia, y son más de cincuenta, y Ciudades y Villas principales que son veinte, logramos un gran número de Poblaciones y Aldeas bien considerables.

12 Las Rentas Reales, son al año en la Aduana de Ormuz 160U. escudos: en la de Diu más de cien mil; y la de Goa mas de 160U. en la de Malaca 70U. la Fatoria de Maluco montava seys mil: el tributo de otras ciudades, villas, y lugares dozientos mil: las presas siempre ciertas, aunque incierto el interes hazen exceder de un millon este caudal. Si uviera verdad en los Ministros y oficiales montára dós millones; porque cosa vana es el pensar que oficiales y Ministros no roban al Rey la mitad de sus intereses, no contentandose con los muchos que logran en sus officios, q̃ son notables, como claramente se dexa ver de lo siguiente.

13 Las Fortalezas de Zofala y Moçambique importarán a sus Capitanes

pitanes dozientos mil ducadas cada una: la de Mombaça treinta mil: la de Mascate 50U. la de Ormus 150U. la de Bandel dos mil: la de Diu 60U. un fuerte que alli ay a la entrada del Rio casi mil: alli mismo, el Passo de Brancavara a esse respeto: la de Assarim quatro mil: la de Danu 600. la de San Gens otro tanto: la de Agaçaim assi: assi la de Maim: la de Manora 15U. la de Trapor 400. la de Baçaim 30U. la de Taná 400. dos fuertes q estan en aquel Rio casi dos mil: la de Chaul 80U. la de Goa 20U. el Fuerte de Daugim tres mil: el de San Blas mil: el de Agaçaim casi 2U. el de Bardes seys mil: la de Noroa 1U500. la de Rachol seys: la de Onor casi doze mil: la de Barcelor 30U. la de Magalor casi 12U. la de Cananora asta 15U. la de Granganor seys mil: la de Cochim cien mil: la de Coulam doze mil: la de Negapatam 8U. lo mismo la de Masulapatam: la de Meliapor o San Thomé 12U. la de Malaca 150U. la de Columbo casi 40U. y valia mucho más antes de la conquista de aquella Isla: la de Manar 24U. la de Gale 16U. otro táto la de Solor: la de Maluco 40U. la de Amboino 20U. Quedan por contar otras cosas de menos porte.

14 Montan estas Fortalezas a los Capitanes dellas cada año casi medio millon. Todas van ahí contadas de tres en tres años, aunque por este tiempo solamente suelen darse, las de Zofala, Moçambique, Mombaça, Mascate, Ormus, Diu, Damam, Manorá, Baçaim, Chaul, Goa, Onor, Barcelor, Mangalor, Cochim, Coulam, Negapatam, Masulapatam, Malaca, Columbo, Manar, Gale, Solor, Maluco, Amboino. La de Azarim se dà por quatro, cinco y seys años. Danse en vida las de Bandel, Danu, San Gens, Agaçaim, Maim, Trapor, Taná, Caranja, Agaçaim, Noroa, Bardes, Granganor, Coulam, Meliapor. Suelen se dar por entretenimiento (aunq a vezes en vida) las siguientes Plaças; dos Fuertes en Diu, San Gens, Agaçaim, Maim, Trapor, dos Fuertes en el rio de Taná, Agaçaim, Pangim, Rachol, Cananor, Granganor.

15 Ay otras Provisiones que corresponden a las Capitanias de las Fortalezas de mayor interes, como son los Viages. El de Goa a la China y al Japon importa al Capitan de la Nave, mas de cien mil escudos. Este sirve de Capitan y Governador de la Ciudad de Macao mien tras assiste en ella. El viaje de Coromandel a Malaca monta veinte. El de Goa a Moçambique 24U. El de Maluco 30U. el de Ceylam quatro mil. Montavan a este modo los de Pegu, Banda, Sunda, Bengala, y Tanazim, que se extinguieron. Estos intereses se entienden solamente de los fletes de las haziendas que pasan en aquellas naves; y a ellos se añade lo que vale la industria mercantil del propio Capitan, que siempre será más de otro tanto; porque los Capitanes dieron en ser los más infalibles mercaderes, teniendo por el puesto más segura la ganancia.

16 El cargo de ViRey tiene de salario deziocho mil escudos, sin lo que

que a los más montan las Provisiones de los officios de justicia q̄ son suyas, y por la mayor parte todo se vende. Y aun esto es lo de q̄ menos hazen caso, con ser tanto, porque la mercancía, y otras agencias vienen a ser el blanco de su passaje a este gobierno. Digalo quien de la India inutil quanto al Rey, saca deste Puesto trezientos, quinientos, ochocientos mil ducados El Chanciller mayor que suele ser Presidente del Consejo Real de aquel Estado tiene de salario a aquel respeto. El Auditor General del Crimen casi mil ducados. A este modo el de lo Civil: el Iuez de los Processos tocantes a la Corona Real; el Proveedor mayor de los disuntos (estos son Oydores de aquel Real Consejo) y quatro extravagantes tienen a ochocientos. El Escribano desta Chancilleria, tiene más de dos mil escudos al año: el de los Agrabios mas de 1U200. El Secretario que llaman de Estado es officio casi inmediato al del Virrey, y suele proveerse cada tres años, y a vezes se tiene seys, y más; bastando los tres para hazer se poderoso en hazienda. Tal officio como este se dà ordinariamente a hombres de humilissima fortuna, y de ningun talento. Hay más deziseys Auditores de otras tantas Poblaciones principales, como son Moçambique, Mombaça, Ormuz, Diu, Damam, Baçaim, Chaul, Goa, Cochim, San Thomé, Meliapor, Bengala, Malaca, Macao, Manar, y Ceylan, con diferentes salarios todos bastantissimos.

17 Los officios de la Hazienda Real, son, Veedor General, Veedor de Cochim; dos Escribanos uno en Goa y otro en Cochim, q̄ cada año montan a dos mil escudos. Casi lo mismo vale el de Guardamayor de la playa de Goa. Contador mayor. Exécutor de la Cõtadoria vale casi 2U. al año. Proveedor de las Emmetas. Escribano de la Matrícula general, q̄ al año monta más de quatro mil escudos: y casi mil el Guarda de la Cõtadoria.

18 A los soldados que han servido con merito se suelen dar los officios siguientes, que tambien son de la Real Hazienda. En Ormuz, el Fator que monta más de 30U. escudos en tres años; y a este modo cõtaremos los otros, por darse ellos a este modo. Dos Escribanos de la Fatoria a seys mil escudos. Xabandar doze mil. Iuez de la Aduana casi treinta mil. Dos Escribanos della a ocho mil. Contador seys mil. Lo mismo el Iuez del peso. Portero diez mil. Aguazil de la mar seys mil. Corredor mayor y Tassador doze mil. Almoxarife tres mil. Lehgua, y Cotredores Moros, ludios, y Gentiles montan poco, y no falta quien los sirva; porque todas las Naciones sino la Española se contentan con lo moderado.

19 En Diu; Iuez de la Aduana casi 30U. escudos. Dos Escribanos della a casi doze mil. Corredor mayor a casi catorze mil: Fator diez mil. Dos Escribanos de la Fatoria a tres mil. Lo propio el Aguazil de la mar. Portero dos mil. Miraba o Guarda mayor de la Playa cinco mil.

20 En Damam; Fator ocho mil escudos. Dos Escribanos suyos a tres mil.

mil. En Baçaim: El Fator 25 U. dos Escribanos a quatro mil. En Chaul; Fator diez mil. Corredor mayor 24 U. Escribano de la Fatoria tres mil. Alguazil de la mar lo propio. En Dabul; Fator quattromil.

21 En Goa; Juez de la Aduana 25 U. escudos. Escribano della quinze mil. Corredor mayor doze mil. Guardas dos mil. Fator diez mil. Tesorero doze mil. Dos Escribanos a tres mil. Guarda de la Casa de la polvora 2 U. 500. lo propio el Almoxarife de los bastimientos. Su Escribano 1 U. 500. Almoxarife de la Ribera 2 U. 500. Su Escribano 1 U. Maestro della, que es de los navios casi dos mil. Patron mayor della casi quattromil. Condestable mayor de la artillería casi 300. Iuez de la Casa de menada seys mil. Escribano della dos mil. Ensayador della casi 2 U. 500. Tanadar mayor seys mil. Mocadan mayor 3 U. Sin otros officios de menos porte.

22 En Cochim; Fator casi ochomil escudos. Su Escribano casi dos mil. Juez de la Aduana mas de tres mil. Escribano della casi dos mil Corredor mayor casi quatro mil. Almoxarife, Patron mayor, y Maestro de la Ribera valen poco. En Ceylam, Fator 2 U. 500.

23 En Malaca; Fator, diez mil escudos. Escribano della mas de 1 U. 700. Iuez de la Aduana cinco mil. Su Escribano 1 U. 600. lo propio el Aguazil de la mar. Almoxarife no importa mucho. En Maluco valia el Fator 25 U. El Escribano della casi cincomil. Escribano del galeó de viaje que allà iba diez mil.

24 No puede ser infalible la renta destos officios. Lo cierto es que con lo sabido y lo ignorado siempre montarán más de lo en q van puestos, y que todos excederán de dozientos mil escudos. Los salarios, gajes, y otros interesses assi destos como de las Fortalezas no solamente son bastantes, si no excoſivos para que los hombres pusiesen tassa a la codicia, y no robassen al Rey y a las Paites. Aunq algunos parezcan de poco porte para esto, deve considerarse que segun las personas que los ocupan quedan iguales; porque las que ocupan los menores nunca pensaron lograr tanto antes de verse en aquella Universidad de la vil ambicion. Pero cada uno en su esfera se olvida de su primera fortuna: el mejor queriendo ponerse en los cuernos de la Luna; y el último intentando conseguir el puesto del mejor.

25 Lo referido es todo lo que toca a Provisiones Reales. Fuera destas hay muchas que son de los Virreyes, que juntas son considerables, si cada una de por sí no es de tanta consideracion. Proveen ellos todos los officios de Escribanos Reales, y de Provincia, Alguaziles, Inquiridores, Guardas de las Aduanas, Oficiales mayores de los Escribanos de Hazienda, Côtadores Escribanos de Côtaduría, y de la Matricula, Proveedores de las galeras, y otros muchos y varios. Vengamos a lo Ecclesiastico, q fue el fin singular destas Còquistas, o a lo menos lo deviera ser, conſorma a la institucion

institucion del Cetro Portugues propia de Christo, y aqñellos amados Principes executores dellas.

26 Hay en la Asia un Metropolitano Arçobispo de Goa y Primaz de todo el Oriente. Tiene de renta diez mil escudos al año. Los Prelados que asta agora ha tenido esta Iglesia dedicada a Santa Catalina por ser ganada en su dia aquella ciudad son estos. I. Don Fray Duarte Nufiez de Santo Domingo Obispo de Laudicea, gobernò esta Iglesia; no de propiedad; era natural de la Villa de Azeiram, adonde murió por los años 1527. II. Don Fray Fernando Vaqueiro Obispo Aurense pasó allà el año 1532. y gobierno entrè tanto que no uvo Prelado propio, ni aun tenia esta Iglesia titulo de Obispal. Este le diò el Pontice Paulo III. año 1537. a instancia del Rey Don Iuan: y a la de Funchal, en la Isla de la Madeira, el de Motropolitana, dandola essotra por sufraganea. III. Don Francisco de Melo que murió en Lisboa quando tratava de passar allà. IV. D. Fray Iuan de Albuquerque Franciscano de la Provincia de la Piedad, fue el primer Obispo que con titulo propio se puso esta Mitra, y la tuvo más de catorze años. No sin alguna armonia de ponderaciones. Porque la primera Religion que avia entrado en la India, y arriesgado la vida por la Predicacion Evangelica avia sido de San Francisco, por un Guardian fuyo, llamado Fray Enrique y seys Compañeros, que fueron en la primera flota que se siguió al descubrimiento desta Navegacion, siendo Capitan della Pedro Alvarez Cabral; y porque la Plaça de Goa Solio del Imperio Portugues en la Asia, fue ganada por el grande Afonso de Albuquerque, cuyo Apellido illustrissimo vino a tener su primer Obispo, que avia de ser el General primero de la Conquista Espiritual. Falleció este el año de 1559. Y asta aqui fue Goa sugeta al Arçobispado del Funchal, y aquel Arçobispado bolvió a ser Obispado sugeto a Lisboa, quedandose Goa elevada a Metropolitana y Primazia q̃ tiene a su obediencia todos los Obispados de la Asia. Fue esta elevacion en 4. de Março del año 1557. tercero del Pontificado de Paulo IV. con que parece que el Albuquerque logró aund os años esta dignidad Archiepiscopal aviendo entrado por Obispo. V. Don Gaspar que llaman el primer Arçobispo. Pasó allà el año 1560. y renunció aviendo gobernado siete año. VI. Don Fray Jorge Temudo de Santo Domingo, que avia sido Obispo de Cochim, y gobernò dos años y ocho meses. VII. Don Gaspar que avia renunciado bolvió a su officio, y sirvió asta su fallecimiento que fue con opinion de Santo. VIII. Don Fray Enrique de Tavora de Santo Domingo, que avia sido Obispo segundo en Cochim. IX. Don Fray Vicente de Fonseca de Santo Domingo que llegó allà el año 1583. X. Don Fray Matheo de la Orden de Christo, que era tercero de Cochim. XI. Don Fray Alexo de Menezes, de San Agustin, que con valeroso zelo reduxo a la verdadera Religion

ligion y a la obediencia de la Iglesia Romana la Christianidad de San Thomé; y despues vino a ser Arçobispo de Braga. XII. Don Fray Christoval de Sâ, de San Geronimo, que avia sido Obispo tercero de Malaca. XIII. Don Fray Sebastian de San Pedro Augustiano que avia sido primer Obispo de Meliapor, y quinto de Cochim. XIV. Don Fray Manuel Tellez Dominico el año 1631. que no llegó allà. XV. Don Fray Francisco de los Martyres Franciscano, que vive este año de 1640.

27 El Obispado de Cochim se desmembró de Goa el año 1559. siendo ViRey Don Constantino de Bragança. Sus Prelados, estos I. Don Fray Jorge Temudo, II. Don Fray Enrique de Tayora, III. Don Fray Matheo, que despues fueron Arçobispos de Goa, IV. Don Fray Andres de Santa Maria Franciscano de los descalços, V. Don Fray Sebastian de San Pedro que lo avia sido primero de Meliapor, y despues fue Arçobispo de Goa. VI. Don Fray Luis de Brito de San Agustin, que lo avia sido segundo de Meliapor. VII. Don Fray Miguel Rangel, de Santo Domingo, que vive al tiempo desta Escriçura.

28 El Obispado de Malaca, desmembrado de Goa como el de Cochim, y el mismo año tuvo estos Prelados. I. Don Fray Jorge de Santa Luzia Dominico, II. Don Juan Ribero Gayo, que escribió unas Coplas de Linages, a imitacion de Francisco de Sâ, III. Don Fray Christoval de Sâ, IV. Don Gonçalo de Silva que lo es agora de Ceuta. V. Don Fray Antonio del Rosario que oy vive.

29 El Obispado de Meliapor se instituyó el año 1607. por el PP Paulo V. y sus Prelados I. Don Fray Sebastian de San Pedro de la Religion de San Agustin; que despues lo fue de Cochim, y despues de Goa. II. Don Fray Luis de Brito que despues lo fue de Cochim, y Gobernador de la India. III. Don Fray Paulo de la Estrella, Religioso de los Terceros, que falleció al tiempo que esto se escribe.

30 Obispos de la Chrina I. Don Belchior Carnero por el PP. Pio Quinto; era de la S. Compania de IESUS; y nombrado por San Inacio para la Etiopia, con titulo de Nicea. II. Don Fray Leonardo de Sâ de la Orden de Christo. III. Don Fray Juan Pinto, que renunció el Obispado. IV. Don Fray Juan de la Piedad, Dominico, que falleció al tiempo que esto se escribia. La silla deste Obispado está en la Ciudad de Macao.

31 Obispos del Japon I. Don Belchior Carnero. II. Don Fray Leonardo de Sâ, que tambien lo avian sido primero y segundo de la China. III. D. Sebastian de Morales que no llegó allà. IV. D. Pedro Martinez. V. D. Luis de Sequeyra. VI. D. Diego Valente. VIII. D. Apolinar de Almeida que oy vive; y estos cinco eran Iesuitas.

32 Obispos de la Sierra: esto es de la Christianidad de San Thomé despues que el Arçobispo D. Fray Alexo de Menezes la reduxo a la Igle-

fia Romana (porque antes los tenia) I. Don Francisco Rodriguez, que algunos llaman Roz, abreviatura Portuguesa de Rodriguez: de la S. Compañia de IESUS. II. Don Estevan de Brito de la propia Còpañia. III. D. Diego Seco, q̄ no llegó allí. IV. D. Iuan de Rocha, que oy vive.

33 Obispos en la Persia. D. Fr. Antonio de Gouvea lo fue de Sirene; falleció en Madrid, o cerca, entre los años 1625. y 1629. D. Fr. Iuan Thadeo Carmelita descalço, lo fue de Aspam. D. Thimotheo Perez de Vargas Carmelita calçado; ambos por el PP. Urbano VIII.

34 Patriarchas de la Etiopia. I. D. Iuan Bermudez año 1539. nombrado por el Emperador, y despues confirmado Patriarca de Alexandria por el PP. Paulo III. II. D. Iuan Nuñez Barreto por el Papa Iulio III. año 1555. III. D. Andres de Oviedo, 1557. IV. D. Belchior Carnero, a quien por fallecer en Goa sucedió el Oviedo. V. D. Alonso Mendez, año 1625. expulso de aquella Iglesia por el Emperador buuelto a sus herefias, al tiempo q̄ este buen Prelado la cultivava cò gran zelo. Todos fueron de la S. Compañia de IESUS, menos el primero que falleció en Goa sin pasar a la Etiopia; y lo mismo sucedió a Iuan Nuñez, y a D. Belchior.

35 Hallo en los escritos, que es Obispado la ciudad de Angamale; mas no sus Prelados. Este y los de Cochim, Malaca, Meliapor, Macao, y Iapon, tienen a dos mil ducados de renta: bastante para Prelados, que no quieren fundar Imperios profanos con las rentas sagradas.

36 De todos los beneficios Ecclesiasticos que no son pocos, toca la Data a los ViReyes, assi por indultos Apostolicos como por Concesiones Reales; y la confirmacion a los Prelados.

37 Las Casas, Iglesias, o Monasterios de las Religiones que passaron a la Asia, llevaremos por su antigüedad. Es primera la de S. Francisco, que tiene 22. Uno en Diu; otro en Damam; otro en Baçaim; otro en Tanà; otro en Caranja: dos en Chaul: en Goa tres, moderno el uno dellos; si es Convento en forma: otro en Bagdes, y a su cargo la conversiõ de los Gentiles de aquel distrito en que ay diez Iglesias: otro en Cananor; en Grāganor otros dos en Cochim: en Coula otro: otro en Meliapor o S Thomé: otro en Malaca: en Colũbo o Ceylam otro: otro en Macao. Ignoramos los lugares de los otros, creyendo que aun son más.

38 Fue segunda la Religion de Santo Domingo, y tiene nueve; uno en Moçambique; otro en Diu; otro en Damam; en Baçaim otro; en Chaul otro; en Goa dos, es Colegio el uno; otro en Cochim y otro en Malaca.

39 Tercera fue la de S. Agustín, q̄ tiene deziseys: En Môhaça, Mascate Ormus, Bandel, Damam, Baçaim, Tanà, Chaul, Cochim, Malaca; en Goa dos, de que uno es Colegio; y dos o tres en la Persia.

40 La Compañia de IESUS, que propriamente parece fue instituida

para la Conquista Espiritual del Mundo, no ya de sola una Parte del, tiene el Colegio de Chaul; el de Tana (cabeça de cinco Residências; q̃ son Trinidad, Curlim, Bendorá, Conderim, Poncer) El de Baçaim (con tres Residências, que son N. Señora de Gracia, S. Thomé, S. Miguel de Pori) El de Damam; el de Diu. En Moçambique otro; y otras Residências en los rios de Cuama, y Tete. Esto a las partes del Norte. A las del Sur. Empeçando de Goa, el Colegio de Cochim, el de Granganor; y un Seminario de Christianos de la Sierra: el Colegio de Coulam, con muchas Residencia en aquel Reyno, y en el de Calecut, y Porcã, y Costa de Travancor. En el Cabo Comori el Colegio de S. Thomé: el de la Isla de Ceylan, y sus Residências. Una Residencia grande en Negapatam. Tierra firme en ferte de aquella Isla. Dos Residencia en los Reynos de Bengala: el Colegio de Malaca; y el de las Malucas. En Goa tres Casas: en Macao dos. En el Japon tenian dos Colegios; dos Retorias; dos Noviciados; un Seminario; más de treinta Residências. En la Etiopia nueve Residências; la de la Corte que es Dancás; la de Fremoná; la de Ganete IESUS; la de Gorgorá; la de Bagamedri, la de los Agaos; la de Colela; la de Ligenégus; la de Enebecè. En la China doze, y más Iglesias, y Oratorios que exceden de quinientos. En el Mogor, dos, y algunas Residências. En la Isle de S. Lorenzo tuvieron dos. Tienen otras en la Cochinchina. En el Tibet, y su confinante Reyno el Potente empieçan agora.



Memoria de todas las armadas que salieron de Lisboa para los descubrimientos de las Costas Africanas y Asiaticas desde que les diò principio el Infante Don Enrique hijo quinto de El Rey Don Juan el primero asta el año de 1640.

Sacada de las Historias, y conferida con algunas listas que ay de las armadas que se hizieron desde el tiempo del Rey Don Manuel, y singularmente con los Registros de la Casa de la India.

ADVERTENCIAS.



STA oy no se hizo lista de las Armadas q salieron de Lisboa para el descubrimientos de los mares, y costas de Africa y Asia, más que desde el tiempo del Rey Don Manuel, y año 1497. en que Vasco de Gama salió a descubrir la India por el Oceano. Agora añadido aqui las que precedieron a estas desde el año 1412. en que tuvieron principio estos descubrimientos.

De algunas de las primeras armadas no se sabe el numero de los baxeles que llevaron, y de algunas se perdió la memoria a los principios. De aqui resulta que en algunas se hallan nombrados más Capitanes que vasos: aunque a vezes procedió esto de que estando nombrados algunos para ir no fueron, y aviendó ido otros en su lugar se quedó haziendo memoria de todos: y assi nó se puede ajustar esto de modo que se sepa a lo cierto quales fueron o quedaron.

De algunos Capitanes se ponen aquí o dos nombres, o dos Apellidos; y esto es porque andan en ello varias las memorias: y como oy no lo podemos ajustar los dexamos ir con la misma diferencia con que los hallamos.

Los nombres de las naos y galeones hemos escusado por dos razones; una porque los mas dellos no se hallan en las memorias, y assi pareció mejor q fuesen todos sin ellos: otra porque esto es cosa de ninguna importancia: y todavia de los vasos que se perdieron, y de que se supieron los nombres los pusimos por parecer algo importante en estas ocasiones.

No se dize el tiempo en que partiò cada una destas Armadas por ser notorio que es entre Febrero y Abril ordinariamente; y quando partieron en otros tiempos lo dezimos de aquellas de que se supo.

Quando se dize que arribaron, sin dezirse a donde, se entiende que a Lisboa. Otras cosas que avian menester declaracion se declaran en sus lugares desta memoria.



Empieça la Memória de todas las Armadas.

A Armada de un navio. Parece que el Infante Don Enrique hijo quinto del Rey D. Iuan el I. de Portugal, dió principio al descubrimiento de los mares, y tierras Africanas, y Asiaticas (aunque no llegó a estas ultimas) por los años 1412. porque por este tiempo se llegó asta el Cabo que llaman Bojador sessenta leguas más allá del de Nam, el qual pasó Gil Yañez que era un hidalgo de la Casa deste Infante: y Nam, vale no, y esto era porque todos entendian entonces que la navegacion no podía exceder de aquel termino.

2. Armada de dos navios. Antes, y despues desto se despacharon algunos navios, asta que en dos, por los años 1418. salieron Juan Gonçalez Zarco, y Tristán Vaz, cavalleros de la Casa del Infante D. Enrique, q̃ con grandes trabajos anduvieron navegando sin saber por donde; y descubrieron la Isla del Puerto Santo.

3. Armada de tres navios. Bueitos a la Patria los dõs, bolvieron a salir llevando de nuevo otro navio de que era Capitan Bartolamẽ Perestrelo cavallero señalado de la Casa del Infante Don Juan hermano del Infante D. Enrique. Llevavan lo necessario para la cultura y poblacion de la Isla Puerto Santo que los primeros dõs avian descubierto. El Perestrelo bolvió a Lisboa; y el Zarco, y el Tristán se quedaron por allá codiciosos de otros descubrimientos; y descubrieron la Isla de la Madera, que el Infante Don Enrique repartió en dõs Capitanias entre los dõs.

4. Armada de dos navios. Estuvo se esto assi algunos años, asta que por los de 1434 bolvió a salir Gil Yañez, y Alonso Gonçalez Baldaya Coopero del Infante, que passaron el Cabo Bojador, y salieron en tierra 30. leguas adelante, con que bolvieron a la Patria.

5. Armada de dos navios. El año siguiente bolvieron a salir los dõs Gil, y Alonso, que avançaron más doze leguas, adonde saltando en tierra pelearon con algunos Barbaros de la Costa Africana; y esta fue la primera pelea de Portugueses en estas conquistas, y en que primero se derramó sangre Portuguesa, bolviendo estos Capitanes a Lisboa con algunos despojos entonces estimables aunque pobres, porque eran pieles de lobos marinos.

6. Armada de dos navios. Anton Gonçalez Guardarropa del Infante, y Nuño Tristán criado suyo: llegaron a aquel puesto de los lobos, adonde

de entrados por la tierra pelearon con algunos barbaros y matando algunos, bolvió Anton Gonçalez a la Patria con otros prisioneros. Llamaron a aquel sirio, el puerto del Cavallero, porque alli fue armado cavallero el Anton de la mano del Tristan, que quedandose allá costeo asta el Cabo blanco, y con esto se bolvió tambien.

7. de un navio. Buelto a proseguir Anton Gonçalez, y llega asta el rio
1442 que llamó del oro, por aver hallado alli oro, con que los barbaros rescaron los presos que el avia traído effeto año: y de nuevo truxo negros; q fueron los primeros que vinieron a Portugal.

8. Armada de un navio. Partió Nuño Tristan, y passando adelante descubrio las Islas de Adeget una de las de Arguin, y la de las Garças llamada assi por aver hallado alli muchas aves destas, sin gente alguna: de la otra truxeron algunas personas.

9. Armada de 6. navios. Formase en Lagos una compañía para proseguir estos descubrimientos con licencia del Infante, partieron seys Capitanes
1444 de que era mayor Lançarote su moço de Camara; y los otros Gil Yañez el que triunfó del Cabo Bojador, Estevan Alonso, Rodrigo Alvarez, Iuan Dias, y Martin Vicente o Gil Vazquez, que llegando a la Isla de las Garças, descubrieron alli la de Nar, y otras; y bolvieron con nuevos cautivos.

10. Armada de un navio. Partió Gonçalo de Sintra escudero del Infante, y descubrio la Isla de Arguin, mas allá 14. leguas del rio del oro: però alli le mataron y a otros los barbaros, y quedó por esto a aquel lugar el nombre de Angra de Gonçalo de Sintra; estos fueron los primeros q dexaron la vida en estas conquistas.

11. Armada de tres navios. Salieron Anton Gonçalez, Diego Alonso, y Gomes Perez; ivan a tratar de la conversion, y comercio con la gente
1446 del rio del oro, y no fueron escuchados: vino se con ellos de su voluntad un barbaro; y de su voluntad se quedó allá un Portugues, llamado Iuan Fernandez, que adelante bolvió al Reyno con admiracion de sus naturales.

12. Armada de un navio. Partió Nuño Tristan, y llegando al propio
1446 rio del oro bolvió con algunos cautivos.

13. Armada de un navio. Tras esse salió Dinis Fernandez escudero del
1446 Rey Don Iuan, y llegó al rio Sanagá; y descubrió las Islas de Caboverde, y truxo cautivos.

14. Armada de tres navios. De los Capitanes de tres navios que salieron este año eran los nombres Anton Gonçalez, Garcia Mendez, y Diego Alonso, que entraron en las Islas de Arguin; y dieron nombre de Cabo del rescate, a una punta a donde los barbaros vinieron a rescatar de los suyos que les avian preso estos Capitanes. Costeando hallaron en la tier-

ra de los Azenegues a Iuan Fernandez que allá se avia quedado el año 446. y con el, y con algunos cautivos se bolvieron.

15. Armada de tres navios. Dinis Yañez de Gram escudero del Infante Don Pedro, Alvaro Gil de la Casa de la Moneda en Lisboa, y Mafal-do de Setubal: entraron en las Islas de Arguin, y truxeron cautivos, y corrieron por la marina ochenta leguas. 1447

16. Armada de catorze navios. General de 14. velas Lançarote, y sus Capitanes Suero de Costa suegro suyo (ya moço de Camara del Rey D. Duarte) que se havia hallado con gran valor en algunas batallas en Europa; Alvaro de Freytas Comendador de Algefir, Palaçano, ambos valerosos en armas; Rodrigo Yañez Travaços criado del Infante Don Pedro, Gomes Perez Patron, Vicente Dias, Martin Vicente, Picanço, Lorenço Dias; delos otros no se saben los nombres, mas devian ser Diego Gonçalez, Pedro Aleman de Lagos, Gil Gonçalez, Leonel Gil, que sin dezirse si eran Capitanes, se hallan nombrados entre estos. 1447

17. Armada de tres navios. Salieron de la Isla de la Madera, Alvaro Fernandez, Dinis Fernandez, y Iuan de Castilla, que se juntaron con otras armadas antecedentes y vinieron a hazer el numero de 20. baxeles. Discurrieron todos por lo ya descubierto con varias aventuras; y en diferentes esquadras ivan bolviendo a la patria con nuevas vitorias y despojos. Quedaronse por allá Lançarote, Gomes Perez, Alvaro de Freytas, Iuan de Castilla, y Lorenço Dias, que tocaron la tierra Zahara de los Azenegues, y las Islas de Gomera, y Palma, adonde obraron algo, y truxeron cautivos; perdióse de todos estos baxeles una fusta, mas no la gente. 1447

18. Armada de . . . navios. Porque no sabemos a lo cierto el año en que el Infante Don Enrique embió una armada a la conquista de 8. Islas de las Canarias que eran la gran Canaria, Palma, Graciosa, Infierno, Alegrança, Santa Clara, Roche, y Lobos, las pondremos aqui. Tampoco se sabe el numero de los baxeles, pero sabese que llevaban mas de 2600. hombres de guerra, y que iba por Capitan mayor Don Fernando de Castro Governador de su Casa, y Padre de Don Alvaro Conde de Montano; que entró en las Islas, y convirtió mucha gente. Estas Islas quedaron despues a Castilla. 1447

19. Armada de . . . navios. Otras armadas embió el Infante D. Enrique, de que no se sabe el numero ni el tiempo: entre estas fue una de que era Capitan mayor Alvaro Fernandez, sobrino de Iuan Gonçalez Capitan del Funchal en la Isla de la Madera: del se hallaron despues señas en una Isleta despoblada cerca de Cabo verde; y hallolas Lançarote este año 447. 1447

20. Armada de un navio. Nuño Tristan que llegó al rio grande con una caravela, y entrado por el, y peleando con los barbaros negros fue muerto 1447

muerto, y casi todos los suyos de que escaparon solos quatro, que despues de andar perdidos dos meses en aquel vaso por aquellos mares bolvieron al Reyno.

21. Armada de un navio. Alvaro Fernandez el sobrino de Iuan Gonzalez, passó más allá del rio grande 40. leguas, llegando al de Tabite, de donde salió herido.

22. Armada de diez navios. Fue Capitan mayor de diez caravelas Gil Yañez, y los otros Fernando Vilarinho, Estevan Alonso, Lorenço Diaz, Iuan Fernandez Piloto, Diego Gonçalez, Gomes Perez: faltan los nombres de tres. Estos discurrieron por lo ya descubierto, y mataron en la Palma al Rey della. Parece que no pudieron salir tantas armadas en este año; pero en ellas hallamos, menos las dos de que se ignorava el tiempo.

23. Armada de un navio. Diego Gil Homem que llevaba orden del Infante para entablar comercio con Moros de Meca, doze leguas más allá del Cabo de Guè: de donde bolvió, trayendo un Leon, que fue el primero que se vió en Portugal traído destas conquistas.

24. Armada de un navio. Fernando Alonso Cavallero de la Orden de Christo, Embaxador del Infante Don Enrique al Rey de Cabo verde llamado Farim, sobre la acetacion de la ley Evangelica, y comercio Portugues, que todo fue admitido: truxo a Portugal los primeros dientes de elefantes que se truxeron destas conquistas, que esta aqui corrieron por cuenta y orden del Infante, y luego por la del Rey Don Alonso V. que este año tomó el cetro por muerte de su Padre el Rey Don Duarte: pero siempre el Infante mientras vivió tuvo la principal mano y autoridad en este negocio.

25. Armada de un navio. Gonçalo Vello Comendador de Almourol descubrió las Islas de los Azores: y el Rey las concedió al Infante D. Enrique para que las poblasse. En la del Cuervo, que es dellas, sobre un monte, cortada en una peña se halló una estatua equestre, que al pie tenia una inscripcion de que no se supo lo que dezia, por negligencia de los descubridores que rompieron la estatua.

26. Armada de un navio. Suero Mendez, passó a fundar un Castillo en Arguin y fue su primero Alcayde: y esta fue la primera Fortaleza que se levantó en estas conquistas.

27. Armada de tres navios. Passóse algun tiempo sin progressos en estas conquistas, por varios casos que ovo en el Reyno, y principalmente las discordias entre el Rey Don Alonso V. y el Infante Don Pedro. Agora vino de Senová Antonio de Nole con tres navios, y de consentimiento Real passó a estos descubrimientos, y despues la Isla de Mayo; y la de Santiago, y la de San Felipe, con que quedaron siendo Dios las de Cabo verde.

28. Armada

28. Armada de dós navios. Salieron Pedro de Sintra, y Suero de Colta, que llegaron a la sierra leona: no se sabe a lo cierto el año, mas fue entre el de 460. y el de 469. 1467

29. Armada de dós navios. Hizose contrato cō Fernan Gomes para el Comercio de Guinea, y más descubrimientos. Despachò a Juan de Santaren, y a Pedro de Escovar cavalleros de la Casa Real, que llegaron al Cabo de Santa Catalina. 1469

30. Armada de un navio. Este año o el antecedente, descubrió Fernando Pó, la Isla que tiene esse nombre de su descubridor, aun que el la avia llamado, Hermosa; el cabo de Santa Catalina fue el ultimo descubrimiento que se hizo en vida del Rey D. Alonso V. 1460

Otros descubrimientos uvo antes de que no se saben los Descubridores; como la costa de la Malagueta, o grana; las Islas de S. Thomè, Año bueno, Principe, y otras que vinieron a ser olvidadas, como aquella de S. Matheo, q si bien la hallò despoblada Garcia de loaysa Capitan Castellano el año 1525. viò en ella vestigios de Portugueses: y supò que en otra azia las Malucas avian estado Portugueses, sin que en Portugal se uviessse sabido esto antes. Causose este olvido, y suspension tambien d dñtos descubrimientos por averse El Rey Don Alonso V. embaraçado con las guerras de Africa, y de Castilla.

31. Armada de doze navios. Sucediendo este año en el Reyno D. Juan II. hijo de Alonso V. hizo una armada de 12. navios, para fundar Fortaleza en la Mina, o rio del Oro: contenia 600. hombres los 500. de guerra: era Capitan mayor Diego de Azambuja, y los otros Gonçalo de Fonseca, Ruy de Oliveyra, Iuan Rodrigues Gante, Iuan Alonso, Iuan de Moura, Diego Rodrigues, Bartolomé Dias, Pedro de Evora, Gomez Ayrez, Pedro de Sintra, y Fernando Alonso. Fundose la Fortaleza con gran solenidad, y fue Capitan della el Azambuja tres años: y el Rey se intitulò Señor de Guinea. 1481

32. Armada de un navio. Diego Camo cavallero de la Casa Real. pasando el Cabo de Catalina descubrió el rio Congo o Zayre. 1484

33. De un navio. Bolvió Diego Cam, y corriendo más 200. leguas dexò al fin dellas el padron San Agustín: de buelta entrò en Congo: y el Rey acetò la Fè Cristiana, y embió al Reynos algunos hijos de Señores para ser baptisados acá, y fueron sus Padrinos los Reyes: y establecióse la cristandade y el comercio. Descubrióse con este el Reyno de Beni, que yase entre la mina y Congo; y el Imperio del Ogané. 1485

34. Armada de tres navios. Capitan mayor Bartolame Dias, y los otros Iuan Infante, y Pedro Dias hermano del primero. Descubrieron la tierra a que llamaron Angra de los Vaqueros, y la Isleta de la Cruz, el rio del Infante; de buelta el Cabo Tormentoso a que el Rey Don Juan

11. llamó de buena Esperança; y asta este año quedaró descubiertas 750. leguas de costa. Aviale perdido desta compañía Pedro Dias, y al fin de nueve meses le bolvió a encontrar los dos con solos tres hombres, de q̃ uno se murió de puro gozo de ver a los compañeros. Por este tiẽpo despachó el Rey por tierra a Pedro de Covillan, Alôso de Payva, y Rabi Abraham de Beja, y Joseph çapatero de Lamego, en busca del Preste Juan; y todos quatro vieron mucho de la Asia. Vino a Portugal Marcos Embaxador del Preste Juan; y B. moi Principe de Ialof, que se baptizó en Lisboa.

35. Armada de . . . navios, Gonçalo Coello partiò con una armada
1488 en socorro del Principe de Ialof.

36. Armada de veinte navios. Capitan mayor de 20. navios Pedro Vaz de Cuña; de los otros se ignoran los nombres: iba para fundar Fortaleza a la ribera del río Zanagá, llevaba consigo al Principe Bemoi ya cristiano, a quien impiamẽte matò; y bolvióse sin obrar mas de esta mal-

37. Armada de tres navios. Capitan mayor Gonçalo de Sousa, y los
1489 dõs, Fernando de Avelar, y Alonso de Moura: moriendo en el viaje, el mayor, sucedióle su sobrino Ruy de Sousa: llevaba al Embaxador de Congo, y orden para fundar Iglesia allà. Fundola; baptizaronse los Reyes, y muchos Señores, y casi infinito pueblo; y fueron luego abraçados muchos idolos: y alcançó el Rey asistido de Ruy de Sousa una grã vitoria de sus enemigos.

38. Armada de . . . navios. Tuvo el Rey a punto una armada de q̃
1489 era General Don Francisco de Almeida, para oponerse a intentos de Castilla sobre estas navegaciones, creyendo que lo que Cristoval Colò entrado en Lisboa de buelta del descubrimiento de las Conquistas Occidentales era en daño de Portugal.

Por estos tiempos embió el Rey por varias tierras a Pedro de Evora, Rodrigo Rabello, Pedro Reynel, Juan Colaço, Juan Lorenço, Vicẽte Yañes, Juan Bispo, y otros que descubrieron nuevos Reynos, y Principes, y gentes todo extraño, y asta entonces incognito. Esto obligo al Rey a que diessẽ principio a una Armada para descubrir la India por el Oceano; mas atajado de la muerte, prosiguió en ello el Rey D. Manuel que le sucedió.

39. Armada de quatro navios. Sucediendo el Rey D. Manuel al Rey
1493 D. Juan II. prosiguió estos descubrimientos este mismo año de su sucesion, acabando la Armada que el Rey D. Juan havia dexado empeçada; y el año 1497. embió al descubrimiento de la India quatro navios, aun que en realidad no eran mas de tres; porque el quarto era una caravela que luego salió destinada a quemarse adonde se sacassen della los
bas-

bastimientos que llevaba sobrefalientes. Era Capitan mayor Vasco de Gama, y los dós, Paulo de Gama su hermano, y Nicolao Coello; de la caravela lo fue Gonçalo Nuñez criado del Gama, asta que sacados della los bastimientos la quemaron antes de llegar a la Aguada de S. Blas. Descubrió el Gama la India, y bolvió al Reyno.

40. Armada de treze navios. Pedro Alvarez Cabral Capitan mayor 1500 de treze naos, y los otros Sancho de Toar que a la buelta perdió la nave con la hazienda, salvádose la gente, cerca de Melinde: Simon de Miranda, Ayres Gomes de Silva, que se perdió con tormenta, Nicolao Coello, Nuño Leytam, Bertolamè Dias Piloto mayor que avia descubierto el Cabo de Buenaesperança, y se perdió tambien en la tormenta, Pedro Diaz su hermano, Vasco de Ataíde que se perdió, Pedro de Ataíle, Duarte Pacheco Pereyra el famoso despues en la India, Luis Perez q̄ arribò; Gaspar de Lemos que bolvió al Reyno desde el Brasil cò la nueva del descubrimiento de aquella tierra, adonde el Cabral casualmente fue a dar llevado de la tormenta, Simon de Pina que se perdió como los otros que fueron quatro enteramente sorbidos del mar en aquella fortuna, q̄ fue estupenda.

41. Armada de quatro naos. Capitan mayor Iuan de Nova Alcayde 1501 de Lisboa, y los tres Diego Barbosa criado de Don Alvaro de Portugal, Francisco Navaes, Fernando Vinete, o Vicente, Florentin. Descubrió o Nova á ida á ilha da Conceiçam; E á volta a de Santa Elena.

42. Armada de nueve naos. Capitan mayor Don Vasco de Gama el 1505 descubridor de la India, y los otros Don Luis Coutiño, Pedro Alonso de Aguiar, Francisco de Cuña de las Islas Terceras, Juan Lopez Perestrelo, Ruy de Cañeda, Gil Matoso, Antonio de Campo, Gil Perez, Diego Perez Correa.

43. Armada de cinco naos. Capitan mayor Vicente Sodré hermano 1502 de la madre de Don Vasco de Gama, y los quatro Blas Sodré su hermano de Vicente, Alvaro de Ataíle, Fernan Rodriguez de Almada, Antonio Perez. Los dós Sodrés se perdieron en Curiamuria.

44. Armada de cinco naos. Capitan mayor Estevan de Gama, hijo de 1503 Ayres, primo de Don Vasco; y los otros Lope Mendez de Vasconcelos, Thomas de Carmona, Lope Dias criado de D. Alvaro de Portugal, Iuan Bonagracia Italiano.

45. Armada de tres naos. Capitan mayor Alonso de Albuquerque 1503 el famoso despues, y los otros, Duarte Pacheco Pereyra el famoso despues, hijo de Iuan Pacheco; Fernan Martinez de Almada (que creo es el que se llama Rodriguez en el otro año) hijo de Vasco de Almada Alcayde mayor de Almada.

46. Armada de tres naos. Capitan mayor Francisco de Albuquerque, 1503
Yy2 y los

y los otros Lorenço Vaz de Veyga, y Nicolao Ceello el que avia al descubrimiento con Don Vasco de Gama: los primeros dós se perdieron a la buelta.

1503 47. Armada de tres naos. Capitan mayor Antonio de Saldaña, y los otros, Ruy Lorenço Ravazco, Diego Fernandez Piteyra que iba tambien por Maestro de su nave, y que derrotado sin saber por donde iba, descubrio la Isla de Zocotora.

1504 48. Armada de treze naos. Capitan mayor Lope Soarez de Albergaria, y los otros Pedro de Mendoça que se perdió: Leonel Coutiño, Tristán de Silva, Lope Mendez de Vasconcelos, Manuel Tellez Barreto Lope de Abreu, Felipe, o Jorge de Castro, Pedro Alonso de Aguiar, Vasco de Silveyra, Vasco Carvalho, Pedro, o Francisco Dinis de Setubal, y Alonso Lopez de Costa.

1505 49. Armada de veinte y dos naos. Capitan mayor Don Francisco de Alweyda, que iba por ViRey de la India, y fue el primero que tuvo este titulo, o cargo; y los otros Capitanes, Sebastian de Sousa, Pedro Ferreyra Fogaça, Iuan de Novoa, Antonio Gonçalez Leytam Alcayde de Cezimbra, Diego Correa, Lope Sanchez, Don Fernando, o Francisco Deça, Ruy Freyre, Valco Gomez de Abreu, Iuan Serram, Lope de Deus, Anton Gonçalez, Bermui Diaz Castellano, Fernan Suarez, Gonçalo Vaz, o Gil de Goes, Gonçalo de Payva, o Pavia, Lucas de Fonseca, Lope Chianoca, Anton Vaz. Perdióse el Fogaça en la linea, salvandose la hazienda, y alguna gente.

1505 50. Armada de seys naos. Capitan mayor Pedro de Añaya, y los otros, Francisco de Añaya cuya nave se perdió en Moçambique, Pedro Barreto de Magallanes que tambien se perdió, Iuan Leytam, o Leyte que cayó al mar y murió por querer fígar un peze, Iuan de Quiros que fue muerto por los Cafres, Manuel Fernandez Menagem.

1505 51. Armada de dos naos. Capitan mayor Sebastian de Barbuda, o Cid Barbosa, y el otro Pedro Quaresma; que iban en busca de Francisco de Albuquerque y Pedro de Mendoça, que desaparecieron entre Zofala, y el Cabo de Buenaesperança, de que el primero avia partido el año 1503. y el segundo el año 1504. Y es cosa admirable el ver que este año de 1505. saliesen de Lisboa para la India tres armadas que cóstavan de 30. neos, en tiempo que no faltavan otras para las conquistas de Africa, y las armadas de las costas.

1506 52. Armada de diez y seys naos. Capitan mayor Tristán de Cuña, el famoso, que despues fue por Embaxador del Rey Don Manuel al Papa Leon X. con memorado presente. Su retrato he visto en Madrid, y bien parecia ser hecho en Roma: estava armado y bien guarnecido, sobre las armas tenia una ropa azul, en la cabeça una celada, al pecho el habito de Christo

Christo:tenia buena persona, el rostro grande y venerable; barba de color castaño, larga y mucha: los ojos parecian algo turbios, aunque grâdes; y corresponde esto al dezirse que estando nombrado para ir en lugar de D. Francisco de Almeyda esso tro año le diò un mal de que estuvo casi ciego. Los otros Capitanes eran Alvaro Tellez Barreto, Leonel Coutiño, Iuan Gomes de Abreu que se pediò junto de Paté, salvandose la gente, solo Queymado que bolviendo al Reyno le cautivaron Franceses, Ruy Pereyra de Lacerda, o Coutiño, Tristán Alvarez, Iuan de Vega, Alvaro Fernandez de Alvito, y Tristán Rodriguez moço de Camara del Rey, Tristán de Cuiña el Capitan mayor descubrió las Islas de su nombre.

53. Armada de sey naos. Capitan mayor Alonso de Albuquerque (el famoso) segunda vez, y los otros, Francisco de Tavora, Manuel Tellez Barreto, Alonso Lopes de Costa, Antonio de Campo, y Iuan de Nova, o Novoa, que de qualquier manera que se halle escrito siempre es la misma persona. Y con estas naos y las antecedentes quedaron yendo a la India 22 este año de 1506. aviendo ido 30. el año antecedente.

54. Armada de quatro naos. Capitan mayor Jorge de Mello, y los otros Enrique Nuñez de Leon, Felipe de Castro, y Jorge de Castro.

55. Armada de quatro naos. Capitan mayor Fernando Suarez, y los tres Ruy de Cuiña, Gonçalo Carnero, Iuan Colaço.

56. Armada de siete naos. Capitan mayor Vasco Gomes de Abreu, y los otros Lope Cabrera, Ruy Gonçalez de Valadares, Pedro, o Francisco Lorenço, Iuan Chanoca, Martin Coello, Diego de Melo: con que fueron 15. naos este año.

57. Armada de quatro naos. Capitan mayor Diego Lopez de Sequeyra, y los tres Geronimo Teyxeira, Gonçalo de Sousa, Iuan Nuñez.

58. Armada de treze naos. Capitan mayor Jorge de Aguiar, y los Tristán de Silva, Iuan Rodriguez Pereyra, Vasco de Carvalho. Iuan Magro, Alvaro Barreto, Francisco Pereyra Pestana, Gonçalo Mendez, Pedro Correa, Pedro de Ataíde, Duarte de Lemos de Trofa, Vasco de Silveyra, y Diego Correa hermauo de Pedro Correa; Geronimo Teyxeira se perdiò saliendo de Malaca; y Jorge de Aguiar en las Islas de Tristán de Cuiña; y la nave de Gonçalo de Sousa se perdiò tambien.

59. Armada de diez y seys naos. Capitan mayor D. Francisco Coutiño el Marichal, y los otros Pedro Alonso de Aguiar, Francisco de Sá Vedor de la Hazienda en el Puerto q̃ iba por Teniente del Capitan mayor, Sebastian de Sousa de Elvas, Leonel Coutiño hijo de Vasco Fernandez Coutiño, Francisco de Sousa Mancias, Ruy Freyre, Gomes Freyre, Jorge de Cuiña, Francisco Cominel, Rodrigo, o Francisco Rabelo de Castilobranco, Francisco Marecos que arribò, Blas Teyxeira, Alvaro Perez o Fernandez, Jorge Perez, o Lopez Bigorda, y Fernan Iusarte.

- 1510 60. Armada de quatro naos. Capitan mayor Diego Mendez de Vasconcelos, y los otros Baltasar de Silva, Pedro Quaresma, y Geronimo, o Dinis, Ceinige. Desta armada no se nombra Capitan mayor en las memorias, pero nombrase primero a Diego Mendez, y por esso parece lo era.
- 1510 61. Armada de siete naos. Capitan mayor Gonçalo de Sequeyra, y los otros, Manuel de Cufia que se perdió con toda la gente cerca de Moçambique, Diego Lobo, Iorge Nuñez de Leon, Lorenço Lopez, Iuan de Aveyro, Lorenço Moreno.
- 1510 62. Armada de tres naos. Capitan mayor Iuan Serram, y los dōs, Payo de Sousa: y un Cavallero de la Casa Real, de que no se sabe el nombre.
- 1511 63. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Garcia de Norriña, y los otros, Pedro Mascareña, D. Ayres de Gama, Jorge de Brito, Cristoval de Brito, Manuel de Castro Alcoforado.
- 1512 64. Armada de nueve naos. Capitan mayor Iorge de Melo, y los otros Jorge de Silva, Pedro de Albuquerque, Gaspar Pereyra, D. Iuan Deça, o Sousa; Gonçalo Pereyra, Vicente de Albuquerque, Iorge de Albuquerque, Francisco Nogueyra que se perdió en el baxo de Angoja salvandose el solo.
- 1512 65. Armada de quatro naos. Capitan mayor Garcia de Sousa, y los otros Lope Vaz de Sampayo, Simon de Miranda, y Antonio Raposo de Beja.
- 1512 66. Armada de una nao. Capitan solo de una nave Iuan Chànoca, q̄ fue a buscar la carga de la nao Gallega que avia descargado en Moçambique, porque no estava en estado de poder navegar.
- 1513 67. Armada de quatro naos. Capitan mayor Iuan de Sousa y Lima, y los otros Iorge Lopez, Francisco Correa que se perdió en el baxo de la Isla de San Lazaro, salvandose con toda la gente, y saliendo todos por tierra en Melinde el se anegó alli yendo en un batel; D. Enrique Nuñez de Leon que se perdió.
- 1514 68. Armada de cinco naos. Capitan mayor Iorge, o Christoval de Brito, y los otros Francisco Pereyra Coutiño, Manuel de Melo de Oliveyra, Iuan Serram, Luis de Antas que se perdió en Cambaya, salvandose la gente.
- 1514 69. Armada de dōs naos. Capitanes Luis Figueyra, y Pedro Yañez Frances, partieron en Junio, y ivan a entablar comercio en la Isla de San Lorenço.
- 1515 70. Armada de diez y siete naos. Capitan mayor Lope Suarez de Albergaria, y los otros D. Gutierre de Mouroy, D. Garcia Coutiño, Don Iuan de Silveyra, Iorge de Brito, Alvaro Tellez o Gutierrez, Barreto, D. Alexo

Alexo de Meneses, Simon de Alcaçova, Diego Mendez de Vasconcelos Lope Cabreyra, Simon de Silveyra, o Oliveyra, Cristoval de Tavora, Francisco de Tavora, Antonio Lobo Falcam, y Alvaro de Brito, y Jorge, Mascareñas.

71. Armada de tres naos. Capitan mayor Fernan Perez de Andrade, 1515 y los dōs Jorge Mascareñas, y Iuan Rabelo: el Mascareñas si es el mismo que está ultimo en esta antecedente pudo arribar, y bolver con esta segunda.

72. Armada de cinco naos. Capitan mayor Iuan de Silva, o Silveyra; 1516 Francisco de Sousa Mancias que se perdió salvandose la gente, Alonso y Garcia Lopez de Costa hermanos, Antonio de Lima y Sousa que se perdió.

73. Armada de una nao. En Abril partió Diego de Unoz, o Unos, cō 1516 una sola nave, llevando a la India un aviso que se tuvo de que el Soldan del Cayro hazia una gruesa armada en el mar Roxo para dar sobre los Portugueses en la India, procurando echarlos della; y despues escivio el mismo al Papa, y al Rey pretendiendo con razones y amenazas que se desistiese en Portugal de aquella conquista.

74. Armada de seys naos. Capitan mayor Antonio de Saldaña, y los 1517 otros Pedro Quaresma, Manuel de Lacerda, Don Cristoval, o Tristan de Meneses, Rafael Castañon Fernando de Alcaçova, y Alonso Enriquez. Aqui ay siete Capitanes, que se hallan en unas memorias, y en otras se halla que las naves no fueron más de seys: y assi, o en unas faltò una nave, o en otras sob.ò un Capitan; o estando nombrado uno no fue, y fue otro en su lugar.

75. Armada de doze naos. Capitan mayor Diego Lopez de Sequeyra, 1518 que iba por Governador (y era el tercero que tuvo la India) a suceder al grande Alonso de Albuquerque. Los otros eran Ruy de Melo el Puño, Don Ayres de Gama, Garcia de Sá, Gonçalo Rodríguez el Griego go, que devió llamarse assi por saber la lengua Griega, cosa muy usada entonces, Juan Gomes cheyra dinero, Pedro Paulo, Lope Cabreyra, Iuan Lopez Alvinot, o Alvicio, Don Gaston Coutiño, Sancho de Toar, y D. Iuan de Lima, cuya nave del encuentro que le dió un peze en el Cabo de Buenesperança estuvo apunto de perderse: y en Cochim se hallò clavado por un costado de la nave el hocico de aquel peze, y era negro y tenia dos palmos y medio de largo.

76. Armada de catorze naos. Capitan mayor Jorge de Albuquerque, 1519 y los otros Don Diego de Lima, Lope de Brito, Francisco de Cuña, Pedro de Silva, Diego Fernandez de Biza, Cristoval de Mendoça, Gonçalo Rodriguez Correa, Iuan Rodriguez de Almada, Garcia Chaiño, el Doctor Francisco o Pedro Nuñez, Manuel de Sousa, que se perdió cerca

de Moçambique, y con la gente que se salvó caminando por tierra pasó insignes trabajos, y Don Luis de Guzman Castellano, que matando los oficiales de la nave se levantó con ella, se fue al Estrecho de Gibaltar, y siendo preso en Sevilla huyó de la prision, y huyó a Italia acabò miserablemente. Aqui no ay niàs de treze Capitanes, y las naos se dize eran 14. Vease lo que diximos sobre esta duda en los del año 1517.

- 1519 70. Armada de tres naos. Capitan mayor Rafael Castaño, y los dos Diego Calvo, y Rafael Perestrelo. Aqui no se nombra Capitan mayor, mas por nombrase primero el Castaño, parece serlo.

- 1520 78. Armada de diez naos. Capitan mayor Jorge de Brito, y los otros Pedro Lopes de Sampayo, Pedro Lorenço de Melo, Gaspar de Silva, Lope de Azevedo, Pedro de Silva, Lope de Brito, Pedro Yañez Frances, Andres Dias Alcayde de Lisboa, (que yo creo deve ser Alcalde, y no Alcayde, porque estos dos officios se nombran y escriben en Portugal de un propio modo, que es Alcayde; y el que no lo es de alguna Fortaleza, corresponde a Alguazil en Castilla adonde Alcalde es Ministro de los mayores de justicia, y Alcayde es el que tiene a su cargo alguna Fortaleza;) Don Diego de Lima, Antonio de Azevedo, Francisco Paulo; Bartolomé Marchione, y Ruy Vaz Pereyra, cuya nave yendo navegando a toda furia, subitamente quedó suspensa: creyeron aver dado en alguna arena; y era que un monstro marino la cogió sobre sí y la suspendió, sustentandola por la proa con la cabeça, por la popa con la cola, por los lados con las alas; cosa estupenda; assi se estuvo un quarto de hora asta q̃ la dexò. Aqui se hallan catorze Capitanes, y no más de diez naos: sino es que uvo este año dos armadas, y fueron de la otra los quatro que sobian: ouvo el engaño que diximos en la del año 1517. Vease.

- 1521 79. Armada de doze naos. Capitan mayor Don Duarte de Meneses que iba por Governador de la India, y los otros Don Luis de Meneses su hermano, Don Iuan de Lima, Juan de Melo y Silva, Francisco Pereyra Pestaña, Don Iuan de Silveyra, Diego de Sepulveda, Antonio Rico, Gõçalo Rodriguez Correa de Almada, el Griego (que ya queda en el año

- 1521 1518. Vicente Gil, y Martin Alonso de Melo.

80. Armada de tres naos. Capitan mayor Sebastian de Sousa de Elvas, y los dos Iuan de Faria, y Enrique Pereyra Cavallero otras memorias dizen no más de dos naos: estas iban para fundar una Fortaleza en la Isla de San Lorenço. Y estas fueron las ultimas armadas que se despacharon reynando el Rey D. Manuel, porque falleció este año en que le sucedió su hijo el Principe D. Iuan III.

- 1522 81. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Pedro de Castro cuya nave se perdió en la barra de Goa; y los otros Diego de Melo, D. Pedro de Castelobranco; y falta aqui el nombre de un Capitan, o las naos

no fueron quatro. Este fue el principio del Reynado del Rey D. Juan III. en los aprestos para la India.

82. Armada de nueve naos. Capitan mayor Diego de Silveyra, y los 1523
otros Etor de Silveyra, Antonio de Abreu, Don Antonio de Almeyda,
Manuel de Macedo, Pedro de Fonseca, Diego de Silva, Simon Sodre, y
Ayres de Cuña que se perdió cerca de Moçambique, salvandose la
gente.

83. Armada de diez y siete naos. Capitan mayor Don Vasco de Ga- 1524
ma que iba por ViRey de la India, y los otros Don Estevan de Gama su
hijo que iba por Capitan mayor del mar Indico; Antonio de Silveyra y
Meneses, Pedro Vello, Christoval Rosado que se perdió, Ruy Gonçalez,
Lope Vaz de Sampayo, Alonso Mexia, el que estos dias rebolió las co-
sas de la India, Lope Lobo, Pedro Mascareñas, Don Enrique de Mene-
ses el Roxo, Antonio Camallo, Mossen Gaspar Mallorquin Don Simon
de Silveyra, Don Francisco de Noroña, Francisco de Sá Veedor de Ha-
zienda en el Porto, Don Simon de Meneses, Don Jorge de Meneses, D.
Fernando de Mora Castellano que se perdió en los baxos de Melinde, y
Francisco de Brito, que tambien se perdió, salvandose la gente. Aqui ay
mas tres Capitanes que las naos, pues ellos son 20. y ellas 17. o ellas fue-
ron 22. o los Capitanes 17.

84. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Lope de Almeyda, 1525
y los otros Felipe de Castro, Diego de Melo, Francisco de Añaya, An-
tonio de Abreu, y Vicente Gil. Otra memoria dize que el Capitan ma-
yor era Felipe de Castro, y que se perdió en el Cabo de Rozalgate; y el
Añaya al salir de Lisboa; y que arribó Antonio de Abreu.

85. Armada de cinco naos. Capitan mayor Cristoval de Vega, y los 1526
otros Antonio Galvan, Francisco de Añaya el que avia perdido su nave
el otro año, Antonio de Abreu el que avia arribado; Vicente Gil, q̃ tam-
bien parece arribó, pue iba en la armada antecedente; otra memoria tiene
por Capitan mayor al Añaya.

86. Armada de cinco naos. Capitan mayor Manuel de Lacerda, y los 1527
otros Cristoval de Mendoça y Alexo de Abreu, Baltasar de Silveyra,
Gaspar de Pavia; el Lacerda se perdió en la Isla de S. Lorenço; y tambié
en el mismo paraje se perdió el Abreu.

87. Armada de onze naos. Capitan mayor Nuño de Cuña, que iba 1528
por Governador de la India; y los otros Simon de Cuña que iba por Ca-
pitan mayor de aquellos mares, Don Francisco, o Fernando de Lima, D.
Francisco Deça, o de Sá, Francisco de Mendoça, Alonso de Azambuja, q̃
se perdió en la Isla de Juan de Nova salva la gente, Pedro Vaz de Cuña, An-
tonio de Saldaña Garcia de Sá, Bernardin de Silva q̃ se perdió en el Parcel
de Zafala adóde toda la gente fue muerta por los Cafies, Diego Botello,

Duarte

Duarte de Fonseca, Manuel de Macedo, y Juan de Freytas cuya nave en el valle de las Yeguas dando en la de Simon de Cufia se perdió, y salvose la gente. Aqui ay catorze Capitanes, y las naos no son mas de onze.

- 1539 88. Armada de cinco naos. Capitan mayor Diego de Silveyra, y los otros Enrique Moniz, Ayres Moniz, Antonio Moniz, Ruy Gomes de Gã, Ruy Médez de Mezquita, Manuel de Macedo, Baltasar de Silveyra; y aqui se ven ocho Capitanes para cinco naos; y otra memoria dize que ellas no fueron más de quatro: si no es que fueron este año dos armadas de quatro naves cada una.

- 1530 89. Armada de seys naos. Capitan mayor Francisco de Soufa Tavares, y los otros Fernan Camelo, o de Melo; Vicente Pegado, Manuel de Brito, Pedro Lopes de Sampayo, Luis Alvarez de Pavia, Duarte de Fonseca, Baltasar Gonçalez, y Diego de Fonseca. Aqui ay nueve Capitanes, y no mas de seys naos. Otra memoria dize que el Capitan mayor fue Fernan Camelo, o Melo.

- 1531 90. Armada de cinco naos. Capitan mayor Achilles Godiño, y los otros Diego Botello, Juan Guedes, Manuel de Macedo, y el Doctor Pedro Vaz que iba por Oidor de la India; Otra memoria mezcla estos con los del año 1532. deziendo que fue por Capitan mayor el Doctor Pedro Vaz, y estas dize que fue en esta del año 1531. como ahi queda.

- 1532 91. Armada de cinco naos. Capitan mayor el Doctor Pedro Vaz, y los otros Vicente Gil, D. Estevan de Gama, D. Paulo de Gama, Antonio Carvalho, Juanin Gines. El Doctor Pedro Vaz arribó. Otra memoria dize que este año fue por Capitan mayor D. Estevan de Gama, y que con el fue este Doctor que avia arribado el año passado. Y este parece lo cierto, porque no es creible que un Letrado no conocido avia de ir por Capitan mayor en armada adonde iba D. Estevan que era hijo de D. Vasco de Gama, y que avia sido Capitan mayor de los mares Indicos, y gran hombre notorio. Aqui sobra un Capitan, si las naos no fueron más de cinco.

- 1533 92. Armada de siete naos. Capitan mayor D. Juan Pereyra, y los otros, Francisco, o Lorenço de Pavia, Diego Brandan, D. Gonçalo Coutiño. Nuño Hurtado, Simon de Vega, D. Fernando de Noroña, que se perdió a la bueltra en el Cabo de Buenaesperança. Otra memoria dize q el Capitan mayor fue D. Gonçalo Coutiño, y sus Capitanes Nuño Hurtado, Simon de Vega, y D. Francisco de Noroña. Otra memoria dize que este año fueron dos armadas; y así seria el mayor de una el Coutiño, y de otra el Pereyra.

- 1533 79. Armada de diez naos. Capitan mayor D. Pedro de Castelobriãco que partió en Octubre; y los otros, Nicolao Jusarte, Baltasar Gonçales, Antonio Lobo, Leonel de Lima, Etor de Soula y Ataide, Francisco Fereyra, Gonçalo Fernandez, Juan de Soufa, Francisco Gonçalez, o Fernãdez

dez Leone; Otra memoria le dá más dos o tres návios, y por Capitanes Antonio de Soufa, Andres Casco, Simón Delgado.

94. Armada de cinco naos. Capitan mayor Martin Alonso de Soufa, y los otros Diego Lopes de Soufa, Antonio de Brito, Simon Guedez, Iuzo, o Trifan Gomes de la Mina. 1534

95. Armada de siete naos. Capitan mayor Fernan Perez de Andrade, y los otros Martin de Freytas, Thomè de Soufa, Iorge Mascareñas, Luis Alvarez de Payva, Fernan Camelo, y Fernan de Morales. 1535

96. Armada de cinco naos. Capitan mayor Iorge de Lima, y los otros Don Fernando de Lima, Martin de Freytas, que deviò artibar el año pasado, Lope Vaz Vogado, Don Pedro de Silva. Desta armada no ay memoria en otras listas, que ponen en este año la de Iorge Cabral que vá en el siguiente: pero otra en que la ay se nombra por Capitan mayor a Don Pedro de Silva. 1536

97. Armada de cinco naos. Capitan mayor Iorge Cabral, y los otros Vicente Gil, Gaspar de Azevedo, Ambrosio del Rego, Duarte Barreto. 1537

98. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Lorenço de Silva, y los otros Martin de Freytas, Iorge de Lima, Don Fernando de Lima, Lope Vaz Vogado, y Antonio de Lima. Esta armada no se halla en más de una memoria. Y assi parece que o se equivocaron con esta y con la del año 1536. en que nombra por Capitan mayor Iorge de Lima; o q̄ aviendo aquellas naos arribado aquel año, partieron este. 1537

99. Armada de ocho naos. Capitan mayor Diego Lopes de Soufa, y los otros Alexo de Soufa, Enrique de Soufa Chichoro, Fernan de Crasto Iuan de Lima, Blas Delges, Baltasar Baña, y Fernan de Morales. En otras memorias no dize que fueron más de seys naves. Partió esta armada en Noviembre, y Deziembre. Ya atrás queda otro Capitan con el apellido de Crasto: porque en Portugal se haze diferencia entre Castro, y Crasto, teniendo este ultimo por menos noble; pero es engaño de la pronunciacion, o escritura, porque Castro y Crasto es una misma cosa. 1537

100. Armada de onze naos. Capitan mayor Don Garcia de Noroña, que iba por Vi Rey de la India a suceder a Nuño de Cuiña que avia diez años q̄ labornava: los Capitanes fuerón D. Juan de Crasto; (Crasto está escrito en algunas memorias, y este fue Don Iuan de Castro despues Governador de la India bien conocido; do que se vé ser cierto lo que en el otro año aviamos dicho a cerca de la diferencia que en Portugal (erradamente se haze de Crasto, a Castro) Don Iuan Deça, Don Cristoval de Gam, Luis Falcam, Francisco Percyra de Berredo, Don Francisco de Meneses, Don Garcia de Castro, Iuan de Sepulveda, Ruy Lorenço de Tavora, Bernardin de Silveyra el Drago que se perdió, y no dizen las memorias 1538

morias (como de otros) adonde.

1539 101. Armada de seys naos. Capitan mayor Diego, o Pedro Lopez de Sousa; y los otros, Don Roque Tello, o Tellez; Alvaro Barradas, Simô Sodré, Enrique de Sousa Chichoro, Antonio de Abreu. El Capitan mayor se perdió a la buelta, navegando por fuera de la Isla de San Lorenzo.

1540 102. Armada de quatro naos. Capitan mayor Francisco de Sousa Tavez; y los otros Vicente Gil, Simon de Vega, Vicente Lorenzo Batavias.

1541 103. Armada de cinco naos. Capitan mayor Martin Alonso de Sousa y los otros Don Alvaro de Ataíde, o Noroña, Alvaro Barradas, Francisco de Sousa, Luis Cayado. El mayor iba por Governador de la India.

1542 104. Armada de quatro naos. Capitan mayor Enrique de Macedo, y los otros Baltasar Jorge, q̃ a la buelta se perdió en la Tercera, Lope Ferreyra Vicente Gil, que es el hombre màs q̃ vezes hallamos en esta carrena de la India. Otra memoria tienep or Capitan mayor a Lope Ferreyra.

1543 105. Armada de cinco naos. Capitan mayor Diego de Silveyra, y los otros Simon Sodré, Don Roque Tello, Fernando Alvarez de Cuiña, y Jacome Tristan que arribò, y tardò un año. Otra memoria haze Capitan mayor a D. Roque Tello.

1544 106 Armada de seys naos.. Capitan mayor Fernan Perez de Andrade, y los otros Luis de Calatayud, Jacome Tristan, Simon de Melo, que se perdió en la Baía hermosa cinco leguas de Melinde, Simon Perez, hijo del Capitan mayor, que arribò y tardò un año. Esto en el Registro de la Casa de la India està muy embaraçada y diferente.

1545 107. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Iuan de Castro que iba por Governador de la India; y los otros Jorge Cabral, Don Manuel de Silveyra, D. Geronimo de Meneses, o Noroña, el bacallao: Simon Sodré, o Perez de Andrade, y Diego Rabelo.

1546 108. Armada de seys naos. Capitan mayor Lorenzo Perez de Távora, Iuan Rodriguez Peçafia, Don Iuan Lobo, Fernando Alvarez de Cuiña, Alvaro Barradas, D. Manuel de Lima.

1546 109. Armada de una nao. Partio en Deziembre con una sola nave Leonel de Sousa. No dezimos el tiempo en que partieron las armadas por ser siempre entre Febrero y Abril; y dezimos lo quando partieron algunas en tiempos extravagantes.

1547 110. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Francisco de Lima, y los otros Francisco de Cuiña, Baltasar Lobo de Sousa, Francisco de Gouvea, Misser Bernardo, o Bernardo Nacer, D. Francisco o Pedro de Silva.

111. Armada de tres naos. Capitan mayor Martin Correa de Silva, y los

y los otros Antonio Peçeyra, Cristoval de Sá; y partieron en Octubre.

112. Armada de tres naos. Capitan mayor Francisco Barreto, y los otros D. Etor Araña, Pedro de Mesquita; y partieron en Noviembre: tanto se acudia a las colas de la India que partian las armadas en tiempos tan contrarios a la navegacion, sin se perder alguna. 1547

113. Armada de cinco naos. Capitan mayor Manuel de Mendoza, y los otros Alvaro de Mendoza, Jorge de Mendoza, Manuel Rodriguez Coutiño, Sebastian de Ataíde. 1548

114. Armada de tres naos. Capitan mayor Iuan de Mendoza, y los dos Diego Rabelo, y Fernando Alvarez de Cuña. 1548

115. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Juan Enriques, y los dos Ayres Moniz, y Antonio de Azambuja. Otra memoria no haze de estas dos ultimas armadas más de una sola, y nombra por Capitan mayor a Iuan de Mendoza. 1548

116. Armada de cinco naos. Capitan mayor Don Alvaro de Noroña, y los otros Diego Botello Pereyra, Diego, o Alvaro de Mendoza, Iacome Tristan, Iuan Figuera que se perdió. 1549

117. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Alonso de Noroña que iba por ViRey de la India, y con el estuvo alistado Luis de Camoës que se quedó, y fue de ahí a tres años: y los otros Capitanes Lope de Sousa que arribó, D. Alvaro de Ataíde (hijo del Conde Almirante D. Vasco de Gama) que a la buelta se perdió en el Cabo de Buenafesperança, D. Jorge de Meneses Barroche que arribó, D. Diego de Noroña el Arcos, que se perdió salvandose la gente y la hacienda. 1550

118. Armada de ocho naos. Capitan mayor Diego Lopes de Sousa, y los otros D. Diego de Almeyda, Ayres Moniz Barreto, Mifler Bernardo, Lope de Sousa, Iacome de Melo, Francisco Lopes de Sousa, D. Jorge de Meneses que arribó, Lucas Giraldez. Aquí ay nueve Capitanes, y las naves no se hallan más de ocho y en otra memoria no más de seys. 1551

119. Armada de seys naos. Capitan mayor Fernan Suarez de Albergaria, y los otros Blas de Silva, Antonio Dias de Figueyredo, Francisco de Cuña, D. Jorge de Meneses, Antonio Moniz Barreto que se perdió en la costa de la India, salvandose solamente 60. hombres. Conforme a esto avia arribado tambien el Antonio Moniz el año pasado; y por esso, y por aver arribado D. Jorge, no los cõtaron en aquella armada. Otra memoria dize que esta armada era de siete naos; y si lo era falta aqui el nombre de un Capitan: y en otra está Manuel Tellez que se halla en la del año siguiente; y pudo arribar el pasado. 1552

120. Armada de cinco naos. Capitan mayor Fernan Alvarez Cabral, y los otros Don Payo de Noroña, Ruy Pereyra de Camara, Belchior de Sousa, Manuel Tellez, o Tello; cuya nave se quemò en el puerto 1553

puerto de Lisboa quando estava de partida. El Capitan mayor se perdió a la buelta en la Tierra de Natal. Desta partida hablava Luis de Camoens en unas Estancias del Canto sexto condenadas por el mismo al tiempo que imprimio aquel Poema: y no le entendi yo al explicarlas; por no aver sabido esto. En esta armada pasó a la India Luis de Camoens embarcado con el propio Cabral.

1554 121. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Pedro Mascareñas que iba por ViRey de la India, cuya nave se perdió en el puerto de Goa despues de estar descargada; y los Capitanes eran Manuel Tello, Belchior de Sousa, Manuel de Castañoso, Fernan Gomes de Sousa, Francisco de Gouvea. El Tello; parece ser aquel cuya nave se quemó el año pasado.

1555 122. Armada de cinco naos. Capitan mayor Don Juan de Meneses y Sequeyra, y los otros Jorge de Brito, Martin Alonso de Sousa, Jacome de Melo cuya nave a la buelta se perdió en la Tercera, Pedro de Goes, y Antonio Fernandez. Aqui sobra un Capitan, si las naos fueron cinco, o si no eran seys. En otra memoria se pone esta armada el año siguiente, y la del en effuto; y estan trocados los nombres de algunos Capitanes, dando a una armada los que otros dan a otra.

1556 123. Armada de cinco naos. Capitan mayor Don Leonardo de Sousa, y los otros Francisco Figueyra de Azevedo, Vasco Lorenzo de Barbuda, Antonio Fernandez, Francisco Nebra que se perdió en la Isla de B.ños salvandose alguna gente, que casi toda murió en tierra de pura miseria.

1557 124. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Luis Fernandez de Vasconcelos que se perdió en la Isla de S. Lorenzo y salvose él con poca gente; y los otros Capitanes Blas de Silva, Antonio Mendez de Castro, q̃ a la buelta se perdió en S. Thome salvandose la gente que fue a salir en Melinde, Juan Rodriguez Salema de Carvalho, y Cid de Sousa.

1558 125. Armada de quatro naos. Capitan mayor D. Constantino de Bragança que iba por ViRey de la India; y los tres Fernando, o Alexo de Sousa, Pedro Peyxoto de Silva, Jacome de Melo. Ya avia sucedido el Rey Don Sebastian a su Padre el Rey Don Juan el III. que falleció effuto año de 1557. El tenia solos tres años de edad, y gobernava el Reyno su Abuela la Reyna Doña Catalina, y el Cardenal Infante D. Enrique despues Rey.

1559 126. Armada de seys naos. Capitan mayor Pedro, o Lope Vaz de Sequeyra, y los otros Pedro de Goes, Luis Alverez de Sousa, Lisuarte de Andrada, Rey de Melo y Camara, Francisco de Sousa. Otra memoria dice fueron solamente cinco las naos de esta armada.

1560 127. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Jorge de Sousa, y los

y los otros Vasco Lorenzo Carracam, Lorenzo de Carvalho, Ruy de Melo y Camara, q̄ se perdió en la Samatra, Francisco Ferreyra de Azevedo que arribó, y Jorge de Macedo. Ruy de Melo queda en la armada antecedente; no devio partir, o arribaria entonces, y por esso se contarian solo las cinco naos a aquel año.

128. Armada de cinco naos. Capitan mayor el Conde de Redondo 1561
D. Francisco Coutiño, que era el de los dichos galantes, y iba por ViRey de la India, y por Capitanes, Gonçalo Correa, Manuel Yaques, Francisco Figueyra de Azevedo, Pedro, o Rodrigo Alvarez Vogado.

129. Armada de seys naos Capitan mayor D. Jorge Manuel, y los otros 1562
Fernan Rodriguez Freyre, Antonio Mendez de Castro, Fernan Coutiño de Azevedo, Luis Mendez de Vasconcelos, D. Rodrigo de . . . no está el apellido deste Capitan en las memorias.

130. Armada de quatro naos Capitan mayor D. Jorge de Sousa, y los 1563
otros, Diego Lopez de Lima, o Mezquista, Vasco Lorenzo de Barbuda, que dió a la costa en Goa con toda la carga, Vicente o Vasco Fernandez Pimentel, que arribó al Brasil.

131. Armada de quatro naos. Capitan mayor D. Antonio de Noroña 1564
que iba por ViRey de la India; y los tres Francisco Portocarrero, Antonio Mendez de Castro, y Damian de Sousa.

132. Armada de quatro naos. Capitan mayor Francisco de Sá, el de 1565
los oculos (esto es antojos) y los tres Bartolame de Vasconcelos que a la buelta se perdió en Moçambique, Martin Queymado de Villalobos, y Pedro Peixoto de Silva.

133. Armada de quatro naos. Capitan mayor Luis, o Ruy Gomes de 1566
Cuña, y los tres D. Diego Lobo, Andres Bugallo, Francisco Ferreyra.

134. Armada de quatro naos. Capitan mayor Juan Gomes de Silva, 1567
los tres Pedro Leytam, Lorenzo de Vega, Vicente Trigeyra.

135. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Luis de Ataíde Se- 1568
ñor de la Casa de Atougua, y despues Conde, que iba por ViRey, y por sus Capitanes Pedro Cesar, Antonio Sanchez de Gamboa, Damian de Sousa Falcam, y Manuel Jaquez.

136. Armada de quatro naos. Capitan mayor Felipe Carnero de Al- 1569
caçova, y los otros Belchior Rabelo, Fracisco Ferreyra, y Juan de Barros.

137. Armada de quatro naos. Capitan mayor Jorge de Mendoça, y los 1570
tres D. Juan de Castelobranco Loreço de Carvalho, y Nuño de Mendoça.

138. Armada de un galeon. Partio este año (no se dize en que tiempo) con un galeon solo Manuel de Mesquista.

139. Armada de tres naos. Capitan mayor Francisco Barreto q̄ avia 1570
sido Gobernador de la India, y agora iba por Gobernador y Conquistador de las minas del Monomotapa con tres naos, y de las dos ultimas era

Capitanes Vasco Fernandez Homem, y Lorenzo de Carvalho. En otra memoria se pone esta armada en el año 1569.

- 1571 140. Armada de siete naos. Capitan mayor Don Anton de Noroña el Catarraz que iba por ViRey, y por Capitanes suyos Antonio Moniz Barreto, que iba por Governador de Malaca, porque se dividió agora el gobierno de la India en tres, de que el tercero era Francisco Barreto que partió el año pasado para el Monomotapa; Ruy Dias Pereyra, Antonio de Valadares, Francisco de Figueredo; fueron más dos navios de que no se nombra los Capitanes.
- 1572 141. Armada de quatro naos. Capitan mayor Duarte de Melo que se perdió, y los otros Gaspar Enriques, Alvaro Barreto, Pedro Leytam de Gamboa, que se perdió sin saberse adonde.
- 1572 142. Armada de una nao. Partio en Diziembre con un galeon solo para Moçambique Bartolame de Vasconcelos y Cuña; Otra memoria le pone en el año siguiente.
- 1573 143. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Francisco de Sousa, y los tres Antonio Rabelo, Constantino, o Quintino de Vasconcelos, Luis de Alter que arribando se fue a perder en el Brasil.
- 1574 144. Armada de seys naos. Capitan mayor Ambrosio de Aguiar Coutiño, y los otros Don Diego Rolim, o de Lima; Manuel Pinto Leytam, Diego Vaz Rodovallo, Pedro Alvarez Correa, Bartolame de Valadares.
- 1575 145. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Iuan de Castelobranco, y los otros Antonio Rabelo, Fernan Machado Botó, Alvaro Paez de Castelobranco: este Apellido no anda en mas de una de las memorias que vi; y en las otras solo Alvaro Paez.
- 1576 146. Armada de cinco naos. Capitan mayor Ruy Lorenzo de Tavora que iba por ViRey de la India, y los otros, Don Jorge Baroche, Simon Vaz Tello, Martin Pereyra de Sá, Francisco de Melo y Sampaio. Murió en Moçambique, y sucediole en la Capitanía mayor de las naves Christoval de Bobadilla, y en el gobierno de la India D. Diego de Meneses q̄ allá estava, y le tomó de la mano de Antonio Moniz Barreto q̄ le tenia.
- 1577 147. Armada de quatro naos. Capitan mayor Pantalcon de Sá, y los tres Manuel de Madeiros, que se perdió en los baxos de las Llagas, Lorenzo Suarez de Melo, Miguel de Arruda, o de Arnil.
- 1577 148. Armada de dos naos. Capitan mayor Mathias de Albuquerque q̄ iba por Capitan mayor de Malaca; y el otro Baltasar Peçaña q̄ se perdió al entrar en Moçambique. Esta armada en otra memoria está en el año antecedente.
- 1577 149. Armada de tres naos. Capitan mayor el Conde de Atouguia D. Luis de Ataide, q̄ iba segunda vez por ViRey de la India, y los dos Nu-

ño Vello Pereyra, y Iuan Alvarez Soarez que lo fue de una Caravela, y q̄ avia sido Escribano en la Fatoria de Dio, y despues lo fue de hazienda en Portugal. Partió esta armada en Noviembre, porque el Rey Don Sebastian que andava en visperas de irse a perder en Africa no pudiendo sufrir los consejos prudentes de Don Luis de Ataíde por librase del le dió este cargo, y le embió en tal tiempo. El pidió al Rey le diese Nuño Vello y a Iuan Alvarez para llevarlos consigo por la satisfacion que tenia dellos.

150. Armada de tres naos. Capitan mayor Iorge de Silva, y los dōs Mem de la Mota, y Estevan Cavallero. Esta fue la ultima armada que despachó el Rey D. Sebastian que por Agosto deste año se perdió en Africa. Y es de ponderar que en todos los 21. años de su Reynado no salió de Lisboa una armada grande para la India, y las mas dellas fueron de a quatro naves solas. Al fin fue gobierno de Rey quando sucede niño, y de Rey que quando tuvo ya edad para entenderse, entendió solamente en el modo de perderse gobernado de hombres vanísimos.

151. Armada de dōs naos. Partieron en Otubre con dos Caravelas D. Estevan de Meneses Baroche que iba para Goa, y Juan de Melo que iba para Malaca, ambos para dar en la Asia las nuevas de la perdida del Rey D. Sebastian.

152. Armada de cinco naos. Capitan mayor. Iuan de Saldaña, y los quatro Rodrigo, o Diego Rodriguez de Carvalho, Diego, o Rodrigo de Meyreles y Mezquista, Pedro de Payva, Estevan Alvo, o de Alpoeni. Esta armada embió el Cardenal D. Enrique ya Rey Sucessor del Rey Don Sebastian, y es cosa notable que en medio de las miserias en que se hallava el Reyno se pudiesen embiar cinco naves.

153. Armada de quatro naos. Capitan mayor Manuel de Melo de Cuña, y los tres Manuel, o Gonçalo Coello, Iuan de Betancor y Vasconcelos, D. Simon de Meneses, Lorenzo o Manuel Suarez de Melo, que arribò; aqui sobra un Capitan, si las naos no fueron más de quatro. Esta armada despacharon los llamados Governadores de Portugal por fallecimiento del Cardenal Rey D. Enrique. Vino de la India Don Diego de Meneses que la governava, y la avia entregado al Conde D. Luis de Ataíde que la gobernò dos años y siete meses, y muriendo en Goa le sucedió Fernan Tellez que la gobernò seys meses. Y estas fueron las ultimas naves, y los ultimos Governadores que vio la India embiados desde Portugal. Y con el retrato de Fernan Tellez ultimo Governador se acabó de ocupar toda la sala del Palacio de Goa en que se iban poniendo los retratos de los Governadores. Para los que fueron nombrados en Castilla se hizo otra sala; para que todo fuese novedad con una tan gran alteraciō de cosas.

- 1581 154. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz; Este Titulo y otras grandes mercedes Recivio del Rey D. Felipe, que asile quiso obligar para que hiziesse en la India que todos los Portugueses le reconociesse Rey, y singularmente lo sollicitasse con D. Luis de Ataíde para quien llevava la merced de titulo de Marques de Santaren; pero como el era ya fallecido no fue menester nada desto, porque luego aclamaron todos a Felipe. Los Capitanes que llevava el Conde eran Diego Peçaña en su propia nao, Manuel de Miranda que a la buelta se perdió sin saberse adonde. Iuan de Menelao, Pedro Lopes de Sousa, y Leonel de Lima. Y esta fue la primera armada que despachò el Rey Don Felipe I. de Portugal, y de Castilla II.
- 1582 155. Armada de cinco naos. Capitan mayor Antonio de Melo y Castro que arribò; y los otros Diego Taveyra, Luis Caldeyron que se perdió en el rio de Quilimane salvandose la gente, Gonçalo Rodriguez Caldera, Iuan de Fonteca que arribò.
- 1583 156. Armada de cinco naos. Capitan mayor Antonio de Melo y Castro el arribado este año, y los otros, Estevan Alvo, Fernan de Vega, Iuan Trigueros, Baltasar Marecos, Manuel de Medeyros. Iva aqui el Arcobispo de Goa Fray Vicente. Vino de la India en la nave Reliquias propia suya D. Miguel de Gama.
- 1584 157. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Duarte de Meneses que iba por ViRey, y por Capitan mayor en su nave Gonçalo o Antonio Ribeyro Pinto, y los otros Iuan Paez Freyre, Lorenço Suares de Melo que a la buelta se perdió sin saberse adonde, Gonçalo, o Gomes Henriques, Mathias Leyte, Alonso Piñero Tellez: vino en estas naves el ViRey D. Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz.
- 1585 158. Armada de cinco naos. Capitan mayor Fernan de Mendoça en la nave Santiago que se perdió en los baxos de la Judia, salvandose poca gente que fugó a salir a Zofala; y los otros Diego Teixeyra de Cuiña, Miguel de Abreu que arribò, Andres Moreyra, Fernan Costa Falcam, Iuan Gago de Andrade que arribò.
- 1586 159. Armada de seys naos. Capitan mayor D. Geronimo Coutiño, y los otros Antonio Gomes de Goes, Miguel de Abreu, Francisco Cavallero, cuya nave de sobrecargada se perdió en la barra de Cochín estando de partida. Juan Trigueros, que a la buelta en la altura de las Islas fue tomado del Cossario Draque, Iuande Andrade, que encallò en la Isla de San Thomè.
- 1587 160. Armada de seys naos. Capitan mayor Francisco de Melo, y los otros Antonio de Barros y Sampayo, Gaspar de Araujo, Etor Vello Barreto, Alvaro de Payva que arribò, Francisco de Brito Lobato, que a la buelta se perdió en la Tercera, salvandose la gente y hacienda.

161. Armada de cinco naos. Capitan mayor Iuan de Tovar Camiña, y los otros Estevan de Vega en la nao San Thomé que se perdió en el Cabo de Buenaesperança, salvándose la gente; D. Francisco de Viveros; Pedro Correa, y Antonio de Sousa. 1588

162. Armada de cinco naos. Capitan mayor Bernardin Ribero Pacheco, y los otros D. Juan de Cuiña en la nave S. Antonio que se perdió sin saberse adonde, Cristoval Correa de Silva, Cristoval Falcam de Sousa, y Sebastian de Macedo y Carvallo. 1589

163. Armada de cinco naos. Capitan mayor Mathias de Albuquerque que iba por ViRey, y los otros Iuan Pedro Gonçalez, Alvaro de Payva, Ivan Lopes de Azevedo, Lope de Piná. Partieron en Mayo, y aunque era ya muy fuera de tiempo el Mathias dixo que a pesar de todos los elementos avia de passar y así fue, pero tambien a pesar grandissimo suyo dél, porque con muchos trabajos llegó solo a la India, porque los quatro arribaron. En esta nave de Mathias, que era la llamada Buen Jesus se embarcó para el Reyno Manuel de Sousa Continho que gobernó la India tres años, y viniendo riquissimo con su muger y su gente se perdió en los baxos del Garajao sin salvarse ni una sola persona. 1590

164. Armada de tres naos. Partieron para la India en Octubre y en Diciembre Diego Pereyra Tibao en la navera Espiritu Santo que tomaron Ingleses a vista de Lisboa; Ruy Gomes de Graft, Diego de Sousa o Gaspar Fagundez; si no es que fueron dos; o estando nombrado el uno fue otro. 1590

165. Armada de seys naos. Capitan mayor Fernando de Mendoça en la nao Madre de Dios, que a la buelta tomaron Ingleses en las Islas; y los otros Juan Trigueyros, Simon Vaz Telo, o Castelo, en la S. Bernardo, q de buelta se perdió sin saberse adonde. Antonio Teixeira de Macedo en la Santa Cruz, que de buelta se quemó en la Isla del cuervo, porque no le tomassen Ingleses, Julian de Faria Cerveyra (que se quedó en la India, y vino en su nave el Conde de la Feirra) y Don Francisco Mascareñas; una sola memoria nombra seys naves y Capitanes; las otras no más de quatro naves. 1591

166. Armada de quatro naos. Capitan mayor segunda vez Francisco de Melo, y los otros Sebastian Gonçalez de Alvelos, Blas Correa en la Nazaret que arribó a Moçambique adonde se quedó por no poder navegar; Antonio, o Alvaro Rodriguez o Perez de Tavora el Vianes, Luis de Souto, o Sousa: este y Alvelos arribaron. La Capitana que era San Alberto se perdió de buelta en el Cabo de Buenaesperança no solamente con su gente sino con la de la nao Chagas que trata por averla quemado Ingleses en el paraje de las Islas: y de tantas personas solamente nueve el caparon. 1592

- 1593 167. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Luis Coutiño, y los otros Antonio Teixeira de Macedo, que se perdió de buelta sin salvarse cosa alguna ni de la gente, Iuan Lopes de Azevedo, Lope de Pina de Azevedo que se perdió sin saberse adonde, Pedro Gonçalez. La Capitana que era la S. Felipe a la buelta se perdió en el Brasil, y ayiendose salvado la hazienda en tierra la llevaron Ingleses.
- 1594 168. Armada de diez naos, Capitan mayor Ayres de Miranda Enriques; y los otros Sebastian Gonçalez de Alvelos que se perdió a la buelta, Luis de Souto, o Sousa. Este año se hizo en la India la nave Madre de Dios, venia en ella por Capitan Antonio Teixeira de Macedo que a un mes de viaje se perdió en el desierto.
- 1595 169 Armada de cinco naos. Capitan mayor segunda vez Iuan de Saldaña que a la buelta se perdió sin saberse adonde; y los otros Capitanes eran Iuan Rodriguez Carrero que de buelta arribando a Moçambique se perdió, Iuan Paz o Vaz Freyre, Antonio Carvalho, y Gaspar Lobo. En esta armada fue a suceder a Don Fray Matheo en el Arçobispado de Goa Don Fray Alexo de Jesus Agustino, el que si no bolviera a España estuviera oy en el numero de los Santos.
- 1596 170. Armada de cinco naos. Capitan mayor el Conde de Vidigueyra Don Francisco de Gama que iba por ViRey; y los otros Iuan Gomes de Silva que de buelta avia de ser Capitan mayor, Luis de Silva, Gonçalo Tavares de Tavora, Vasco de Fonseca Borges, o Coutiño, que arribando al Brasil, y bolviendo al Reyno, por huir de Ingleses encalló en la Isla de San Miguel. La Capitana era Nuestra Señora de Guadalupe, que estando de partida para el Reyno en Cochin se quemò: avia de venir en ella Mathias de Albuquerque, y el y todos quantos alli tenian su hazienda no salvaron cosa alguna.
- 1597 171. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Alonso de Noroña, y los otros Joige de Silveyra, o Oliveyra de Castilebranco, Cristoval de Sequeyra y Alvarenga, o Albuquerque, en cuya nave vino Mathias de Albuquerque que cuya nave se avia quemado en Cochin.
- 1598 172. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Geronimo Coutiño, y los otros Juan Paz Freyre, Sebastian de Costa, Diego de Sousa, y Cosme de Lafetá. No partió esta armada porque le estorvó la salida de Lisboa una armada Inglesa que se puso a la boca del Tajo; vengando agora en las cosas Portuguesas el odio de las Castellanas; y lo mismo sucedió con Olandeses y otras Naciones que asta entonces amavan singularmente a la Portuguesa.
- 1599 173. Armada de quatro naos. Este año partio el propio Capitan mayor, y Capitanes que no pudieron partir el otro; enenos el Cosme de Lafetá.

174. Armada de tres naos. Capitan mayor Simon de Mendoça que se perdió salvandose la gente, y los dos Juan Suares Enriques, y Gaspar Tenreyro. Estas naos llevaron la nueva de la muerte del Rey D. Felipe I. de Portugal: y este mismo año visitó el Arçobispo Don Alexo de Meneses las sierras del Malabar reduziendolas a Christiandad verdadera, y al reconocimiento del Summo Pontifice Vicario de Christo Romano. Obra de Varon Apostolico insigne.

175. Armada de quatro naos. Capitan mayor Ayres de Saldanha que iba por ViRey, y los otros Fernando, o Francisco Rodriguez de Sá que murió antes de llegar a Goa; Gaspar Palla Lobo que se perdió sin saberse a donde, Gonçalo Rodriguez Caldera; En la Capitania venia por Capitan D. Juan de Noroña que fue tomado de Cosarios a vista de Ezimbra cerca de Lisboa. En la del Sá que se murió antes de llegar a Goa, vino el Virrey Don Francisco de Gama Conde de Vidigueyra, que tardó solos cinco meses, y en todo el viaje no baxó vela ni vio tierra alguna: cosa rarissima.

176. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Francisco Tello de Meneses, y los otros Constantino de Menelao, Diego Paz de Castelobranco, y Miguel de Sousa Pimentel: que todos arribaron.

177. Armada de cinco galeones. Capitan mayor Antonio de Melo y Castro, que fue tomado de Olandeses en la Isla de Santa Elena, y los quatro Francisco de Miranda Enriques, Manuel Paz de Vega, Jorge de Mendoça, y Lorenzo Perez de Carvalho. Algunos dellos arribaron. En otra memoria estan trocados los Capitanes destas dos armadas: dandose destos a la primera, y de los della a essotra.

178. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Francisco Tello de Meneses que avia arribado essotro año; y los otros Constantino de Menelao, Diego Paz de Castelbranco, Sebastian de Macedo y Carvalho, Vicente de Sousa, Sebastian de Costa.

179. Armada de cinco naos. Capitan mayor Pedro Hurtado de Mendoça, y los otros Vasco Fernandez Pimentel que iba por Capitan y Veedor de hacienda de Cochín, Pedro de Almeyda Cabral, Antonio Vaz Salema, y Andres Moreyra.

180. Armada de cinco naos. Capitan mayor Don Martin Alonso de Castro que iba por ViRey; y los otros Manuel Barreto Rolim, Francisco, o Martin del Valle de Moura, Antonio de Mendoça que iba en la nao San Felipe, y se perdió entre Zofala y Moçambique salvandose toda la gente, y toda la hacienda.

181. Armada de dos caravelas. Partieron este mismo año en Noviembre Sebastian de Costa, y Baltasar Barbosa de Cuiña con dos caravelas: y arribando con tormenta bolvieron a partir el propio mes. Otra memoria dize

dize tres caravelas, y nombra por Capitan de la otra 'a Belchior Paez.

- 1605 182. Armada de feys naos. Capitan mayor Blas Tellez de Meneses, los otros Vicente de Brito y Meneses, Manuel Tellez de Tavora, Don Francisco de Almeyda, Manuel Barreto Rolim, Don Iuan de Meneses y Sotomayor, Pedro de Silva que iba por Almirante. El Rolim que iba en la nave Martyres, y el Brito que iba en la Palma se perdieron: uno en Cascas, y otro en San Iuan, cerca de Lisboa. Parece que algunos destos avian arribado el año antes. En estas naves fueron Don Fray Christoval de Sá de San Geronimo para Obispo de Malaca por muerte de Don Iuan Ribero Gayo; y Don Fray Iuan de Piedad Dominico para Obispo de Macao por muerte de D. Fray Leonardo de la Orden de Christo.

- 1605 183. Armada de tres galeones. Capitan mayor de tres galeones: Alvaro de Carvalho, y los dos, Manuel Mascareñas Homem, y D. Francisco de Noroña, que ivan para andar de armada en el mar de Malaca.

- 1605 184. Armada de una caravela. Partió una caravela y por su Capitan Belchior Rodrigues, para alcanzar las naves con nuevos avisos; alcançolas en la linea, y bolvióse.

- 1606 185. Armada de tres naos. Capitan mayor D. Geronimo Coutiño, y los dos D. Iuan de Meneses, y D. Francisco de Lima. No partieron porq se lo estorvò una armada Olandesa que se vino a poner a la boca del Tajo. Otras memorias estan desconformes en lo tocante a esta armada, y a la del año siguiente.

- 1607 186. Armada de tres naos. Capitan mayor D. Geronimo Coutiño, y los dos, D. Juan de Meneses, y D. Francisco de Lima.

- 1607 187. Armada de quatro naos. Capitan mayor de dos galeones, y dos navetas Iuan Correa de Sousa en un galeon, y en otro Luis de Brito y Melo, Geronimo Tellez Barreto, y Diego de Sousa en las navetas. En otra memoria se hallan aqui nombrados Capitanes D. Dionis de Almeyda, D. Antonio de Meneses, y D. Iuan de Meneses. O fue de mas vasos esta armada, o ay engaño en los nombres de los Capitanes. Este año pasó a la India Don Fray Sebastian de San Pedro por Obispo de Meliapor.

- 1608 188. Armada de feys naos. Capitan mayor el Conde de Fcyra Don Juan Pereyra que iba por ViRey, y murió en el viaje; y los cinco Miguel Correa de Meneses Baarem, en la nave Nuestra Señora de la Ayuda que se perdió en la costa de la Mina, D. Luis de Sousa en la Salvacion, que se perdió en Moçambique, Pedro de Toar, o Tavora, en la Oliveyra y Alvarenga en la Palma, que se perdió en los baxos de Mingalé, Don Pedro Mascareñas que arribó. Fallecido el ViRey se pasó a su nave el Almirante Don Christoval de Noroña, haziendo Capitan de su galeon a Vicente Moxtero.

- 1608 189. Armada de ocho galeones. Almirante Don Christoval de Noroña,

roña, y los otros Capitanes Francisco Sodré Pereyra, Diego de Sousa y Meneses, Manuel de Silva y Cuña que arribò, Don Constantino de Meneses en el Espíritu Santo que se perdió en la tierra del Natal, Don Lope de Almeyda, Manuel de Matos de Almada, y Manuel de Frias, cuyo navio bolvio con el cuerpo del ViRey difunto.

190. Armada de cinco naos. Capitan mayor (y partio en Octubre) 1608
Ruy Lorenço de Tavora que iba por ViRey, y los otros Estevan Teixeira de Macedo, Gregorio, o Gonçalo de Costa y Sousa, Andres Salema q
iba en una caravela Llegaron a Goa en Setiembre de 1609. teniendo el
gobierno de la India el grande Andres Hurtado de solos tres meses, tomá-
dole del Arçobispo Don Fray Alexo de Meneses, que avia sucedido al
ViRey D. Martin Alonso de Castro. Todo lo deste año està diferente en 1611
las memorias quanto al orden de los Capitanes adonde ivan.

191. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Manuel de Meneses, 1609
y los otros Manuel Barreto Rolim, Luis de Barde; Antonio Barroso, y
Ambrosio de Pina.

192. Armada de tres naos. Capitan mayor Luis Mendez de Vascon- 1610
celos, y los otros Iuan Tarvaços de Costa, Manuel Teller de Tavora, en
la nao Libramiento que se perdió en la cabeça seca del Tajo. Iuan Tra-
vaços murió en Goa, y vino con su nave al Reyno Iacome de Morales
Sarmiento. Con estas naves fue al Arçobispo de Goa Don Fray Alexo
de Meneses el nombramiento para Braga, que tanto mejor le fuera no
aver sido, y a Don Fray Christoval Obispo de Malaca el de Goa, y al
Doctor Gonçalo de Silva Inquisidor de Goa el de Malaca.

193. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Antonio de Ataí 1611
de, despues Conde de Castro, y de Castañeyra; y los otros Antonio de
Mendoça, Francisco Correa de Costa, que se quedó en la India, y con su
nave bolvio Manuel Garro que murió en el viaje.

194. Armada de dós caravelas. Partieron en Octubre dos caravelas que 1611
llevavan por Capitanes a Andres Coello, y a Antonio de Abreu, ambos
para la India.

195. Armada de un galeon. Partio en Noviembre Capitan de un ga- 1611
leon Antonio Pinto de Fonseca que iba por Visitador y Proveedo de las
Fortalezas de la India, como si allá no uviera ViReyes; o este uviesse de
ser mejor que ellos: aunque el dió buena cuenta de sí, o supo negociar,
pues vino a ser Capitan de Malaca.

196. Armada de un galeon. Partió en Dizeiembre Capitan de un ga- 1611
leon Iuan Corres de Mendoça, despachado a Don Geronimo de Azeve-
vedo que de 18. años vivia en la conquista de Ceylan, al qual embiava el
Rey el gobierno de la India para que fuesse a suceder a Ruy Lorenço de
Tavora con titulo de ViRey; pareciendo que el avia de ser el remedio
de

de la India contra la peste de Olanda que ya por allá labrava mucho; y el tambien avia ofrecido que seria ViRey sin salario por ser muy rico. y al fin no hizo más que los otros; y murió en prision miserablemente. Para esto se despachó este galeon con gran prisa tan fuera de tiempo. En todo lo destas expediciones estan las memorias poco ajustadas.

1612 197. Armada de tres naos. Capitan mayor D. Geromino de Almeida, y los dos Don Luis de Gama, y Cristoval de Alvarenga. En la nao del Gama bolvió al Reyno Ruy Lorenço que avia dexado el gobierno a D. Geronimo de Azevedo.

1613 198. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Manuel de Meneses que ya lo via sido el año 1609. y los otros Paulo Rangel de Castelobranco, Manuel de Vasconcelos, Luis Hurtado de Mendoza: y todos arribaron en postreros de Agosto. Embiose en Junio un navio con aviso, de que fue Capitan Belchior Rodriguez, que llegó a Goa, y de buelta murió en el viaje.

1614 199. Armada de cinco naos. Capitan mayor Don Manuel Coutiño, y los otros los mismo tres que avian arribado essotro año, y de nuevo Iuan Suarez Enriques, q se perdió en la costa de Melinde, la Capitana a la buelta se perdió en el Fayal, el Rágel q iba en la Remedios se perdió en la barra de Goa; la de S. Buenavétura en q iba Luis Hurtado de Mendoza se perdió. Ruy de Melo y Sápayo, Francisco de Sousa Pereyra: estos dos se nõbran este año en otras memorias, mas no se halla q fuesen mas naves.

1615 200 Armada de quatro naos. Capitan mayor D. Geronimo Manuel, y los otros Francisco Lopez Carrasco, Iuan Pereyra Cortereal, y Don Antonio Tello. Este ultimo yendo de Madrid a Lisboa, y hallando que las naos eran partidas procuró alcançarlas con una caravela en que navegò asta la Isla de la Madera, y no hallandolas bolvió al Reyno, y caminò por tierra a la India acompañado del Capitan Manuel de Prado, y llegaron a tiempo que Don Antonio se embarcò en su nave y bolvió al Reyno. Y esto mismo sucedió al Carrasco desde la India, de donde vino por tierra a alcançar su nave en Portugal. Y la verdad es q de ambos pudieran ellas huir con mucha razon, pues se descuidavan dellas al tiempo de las partidas. El Iuan Pereyra Cortereal a la buelta hizo ahorcar a dos y matò a uno a estocadas, porque se levantaron en la nao contra el; y aunque el tenia buen modo para obligar a esto, no lo podian ellos tener para disculparse, y assi contandosele por hazafia esto se le hizo merced por ello. Con esta armada fueron recados Apostolicos para que Don Fray Sebastian Obispo de Meliapor fuese a serlo en Cochim por aver renunciado esta mitra Don Fray Andres: y para q Fray Luis de Brito Agustino lo fuese de Meliapor.

Bolviendo el Capitan mayor Don Geronimo Manuel el año 1616 pe-
leo

leo en la altura de la Isla de las Flores con quatro naos de Cossarios, y fue a surgir en la Isla Tercera mediado Julio de 617. y al fin vino al Reyno.

Este mismo año de 1615. venia de la India una nave de que era Capitan Francisco de Brito que se perdió en frente de la Isla Querimba, salvándose la gente, que con los duros trabajos que resultan de semejantes fortunas, fueron saliendo a Moçambique, y a otras partes.

201. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Manuel de Mene- 1616
ses, y los otros Lançarote de França y Mendoça que arribò desde la linea y Lançarote de França Pita. Entre las Islas del Comoro peleò Don Manuel con Ingleses, y varando con su nave en una dellas, y perdiendo hacienda y alguna gente, pasó con la otra a Mombaça, ya Goa, y bolvió al Reyno en un patache que venia de aviso. Demanera que no siendole favorable esta navegacion en baxeles grandes se lo fue en uno tan pequeño.

202. Armada de quatro naos. Capitan mayor D. Juan Coutiño Con- 1617
de de Redondo q̄ iba por ViRey; y los tres Nuño Alvarez Botello q̄ iba por Almirante, Lançarote de França y Mendoça, y Iuan Pereyra Coite-
real.

203. Armada de dos navios. Con esta armada ivan dos galeones de 1617
que eran Capitanes D. Nuño de Sotomayor que arribò, D. Iuan, o Lorê-
ço de Almeyda; o eran dos si los galeones eran tres.

204. Armada de cinco naos. Capitan mayor. D. Christoval de No- 1618
roña, y los otros el Almirante Iuan Rodriguez Roxo, Iuan Suarez Enri-
ques, Don Iuan, o Luis de Meneses, y Manuel Ribero. En esta armada fue el Padre Diego Valêre para Obispo del Japon por muerte del Obis-
po Luis Cerqueyra. El Capitan mayor comprò a mucho dinero el
no pelear con unas naves Inglesas en el Cabo de Buenaesperança, y por
ello vino presto al Reyno.

209. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Francisco de 1619
Lima, y los tres Roque Froes que arribò, Francisco Ribero, y Geronimo
Correa Peixoto.

206. Armada de cinco galeones. Capitan mayor de cinco galeones 1619
Ruy Freyre de Andrada, y los otros el Almirante D. Juan de Almeyda,
Francisco de Melo, Pedro de Mesquita Pimentel, Baltasar de Chaves;
ivan para andar en el Estrecho de Ormuz.

■ nao Concepcion que partiò este año de la India adonde se hizo,
peleando con 16. navios de Turcos junto a la Ericeyra fue quemada por
ellos en Orubre de 620. andando la armada de Portugal por alli, de que
era General D. Antonio de Ataide. Por esto fue acusado, y resultò de la
acusacion hazerle Conde de Crastodayro, y otras mercedes, que nunca
alcançara a no averse perdido aquella nave.

207 Armada de quatro naos. Capitan mayor Nuño Alvarez Bote-
 1620 tello, y los tres Don Francisco Lobo que arribó, Pedro Morales Sarmien-
 to que se perdió en Mombaça: y estos dos ivan en viajes compradas.
 Diego de Melo y Castro.

208. Armada de dos navios. Capitan mayor Jacome de Morales Sar-
 1620 miento, y el otro Iosep Pinto Pereyra; iba el Sarmiento a ser Capitan
 de guerra en la Fuerça de Moçambique mientras durasse la guerra sobre
 la conquista de las Islas de Monomotapa.

209. Armada de dos navios. Partieron tambien este año dos navios
 1620 aunque no juntos, de uno era Capitan Diego Barradas que iba con avi-
 sos a Moçambique y a Goa, y de otro Felipe de Cruz y Silveyra, de avi-
 sos a Malaca.

Vinieron este año de la India dos naos que alla se hizieron: una la
 1621 Concepcion de que era Capitan que en el para-
 je de peleó con 15 naos de Turcos tres dias; ya se ivan de-
 sesperados de rendila, quando encendiéndose ella ellos bolvieron y aun
 cogieron mucha riqueza y gente. Otra la S. Juan de que era Capitan
 que en la altura del Cabo peleó con tres naos
 Olandesas algunos dias; y apartandolos el tiempo ella se fue a perder en
 la Bahía de la Lagoa, y la gente con mucha riqueza fue caminando azia
 Zofola y Moçambique adonde llegaron algunas personas sobre muchos
 810 meses y trabajos; y las más vencidas dellos dexaron la vida por aquellas
 tierras.

210. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Alonso de Noro-
 1621 ña que iba por ViRey, y avia ido por Capitan mayor de la armada del
 año 1597. iba por Capitan de su nave Don Francisco Lobo que avia
 arribado el año antes en ella: y los otros eran Don Francisco Enriques
 por Almirante, Don Rodrigo Lobo, Nuño Pereyra Freyre. Obligada
 de una tormenta arribó esta armada: y este fue el primer ViRey y Gover-
 nador de la India que saliendo deste Reyno arribó a él.

211. Armada de seys galeones. Debaxo de la Capitania mayor de
 Don Alonso de Noroña fueron seys galeones de que eran Capitanes
 Antonio Tellez Almirante dellos, Domingo de Camara, Francisco So-
 diè Pereyra, Luis de Moura Rolin, Gonçalo de Sequeyra, Juan o Gon-
 çalo Rodriguez de Cuña; De todos ellos uno solo pasó a la India, y los
 otros arribaron tambien como las naos.

212. Armada de quatro naos. Capitan mayor el Conde de Vidiguey-
 1621 ra Don Francisco de Gama que segunda vez iba a ser ViRey de la India;
 y los otros, D. Francisco Mascareñas que iba por Almirante, y que peleó
 con Olandeses a la entrada de Moçambique adonde se perdió. Nuño
 Pereyra Freyre, D. Francisco Lobo, q̄ en 6. de Junio en la tierra del Natal
 vio

vio caer en su nave que era la de S. Carlos un rayo que haziendo algun daño en el aribol grande no hizo alguno en alguna persona. La Capitana que era S. Teofila tambien se perdió en Moçambique.

213. Armada de quatro galeones. Capitan mayor de quatro galeones Sancho de Toar y Silva, y los otros Gonçalo de Sequeyra, Francisco Sodre Pereyra, y Francisco de Almeyda Cardoso. 1621

214. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Antonio Tello y Meneses, y los otros Don Diego de Castelobranco que iba por Almirante en la Santa Isabel que se perdió en Moçambique y salvandose la gente; Francisco Correa de Costa cuya nave abrió con tormenta en el Cabo de Buenaesperança, perdiendose mucha hacienda. La Capitana, que era la San Francisco Xavier, a la buelta se perdió en los Cachopos cerca de Lisboa salvose alguna hacienda, y perdieronse 40. hombres. 1623

215. Armada de cinco galeones. Partieron con esta armada cinco galeones de que eran Capitanes mayor Don Felipe Mascareñas, y los otros Francisco Borges de Castelobranco que iba por Almirante, y Benito de Freyras Mascareñas, y Manuel Pessoa de Carvalho, y Cosme Caçam de Brito. El galeon del Freyras se perdió con tormenta en Moçambique, y tambien alli se perdió el del Caçam, y el del Borges se perdió en la Arabia. 1623

216. Armada de dos naos. Capitan mayor Nuño Alvarez Botello, que iba para quedar si vivien en la India con los galeones que tambien partieron este año: el Capitan de la otra nave fue Juan de Sequeyra Vazrejam. 1624

217. Armada de seys galeones. Partieron tambien seys galeones de que eran Capitanes Sebastian de Costa Valente, Juan Pereyra Cortereal que iba por Almirante, Francisco de Toar de Cuña, o Camiña, D. Sebastian de Meneses, Simon de Quintal y Carvalho, Fernan de Costa y Lemos: el primero avia de bolver con cargo; los cinco quedaron si viviendo en la India a la orden de Nuño Alvarez Botello, que con ellos hizo grandes cosas. 1624

218. Armada de dos naos. Capitan mayor Vicente de Brito y Meneses, y de la otra nave Juan Enriquez de Atala. Estos bolviendo al Rey no fueron a dar en la costa de Francia; y saliendo la poderosa y luzida armada del Reyno de que era General Don Manuel de Meneses, para recoger aquellas dos naves, ellas y la armada se perdieron enteramente en aquella costa con una tormenta; y esta fue la mayor perdida que padeció Portugal antes y despues de la del Rey D. Sebastian. 1625

219. Armada de tres naos. Capitan mayor D. Manuel Pereyra Coutiño, y los dos Francisco Ribero, y Lorenço Peixoto Cifre. Este ultimo a la buelta junto a la Rabia, y despues en la Isla Tercera pelcó valentissi- 1626

mamente con tres naves Olandesas, y vino al Reyno.

- 1627 220. Armada de una nave, y un patache. Este año no fue mas de una nave y un patache, della era Capitan Iuan de Sequeyra Varejam, y dél Lorenço Mausiño Baiba. Este de buelta peleó en el mar de Pernambuco con navios Olandeses que le tomaron después de casi todo quemado: el y la gente fueron llevados a Olanda. En la nave bolvió al Reyno el Vi-Rey Don Francisco de Gama Conde de Vidigueyra, dexando el gobierno de la India a Don Fray Luis de Brito Obispo de Cochim, porque no estava allí Don Francisco Mascareñas a quien el Rey mandava se diese.
- 1627 221. Armada de quatro navios. Partieron en Noviembre quatro navios, Capitan mayor Domingo de Cámara, y los tres Don Gil Yañez de Noroña, Julian Paez de Alter, y Dnate Peçaña de Abanchés.
- 1628 222. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Francisco Mascareñas que iba por ViRey, y por Capitan de su nave Langarote de França y Mendoça, y los de las otras Don Juan de Meneses Alferez mayor del Reyno, y Antonio Pifeyro de Sampayo. Arribaron el ViRey, y Langarote: el Alferez mayor murió en la altura de las Terceras de buelta de la India. Avieñdo el ViRey averiguado que un Cavalleron fava de un crimen suzio le condenó a morir en el fuego de una bombardia; y porq esto se hizo a la arribada fue acusado de que lo avia hecho no temiendo poder para hazerlo: y todavia fue juzgado que avia hecho bien, y se le hizo merced del lugar de Cosejero de estado en el Consejo que reside en Madrid.
- 1629 223. Armada de tres naos. Capitan mayor el Conde de Liñares Don Miguel de Noroña que iba por ViRey: y los dos Don Francisco de Melo y Castro que iba para bolver por Capitan mayor de las naos; y Antonio Pifeyro de Sampayo. Destas naves se perdió una. El ViRey bolvio el año ... y de las naves que troxo se perdió una cerca de Lisboa: y el fue a aportar en Malaga con la suya que allí se perdió después de averse allí desembarcado la hazienda. El de su voluntad quiso venir aquel puerto: vino se a Madrid y dió preciosas joyas al Rey y a la Reyna: fue unos dias bien visto, y bien despachado luego; y después preso.
- 1629 224. Armada de seys galeones. Partieron con esta armada de naves, seys galeones de que eran Capitanes Luis Martinez de Sousa, Pedro Rodriguez Botello, Francisco de Sousa y Castro, Andres Vallo, Vicente Leytam de Quadros en el galeon Santo Estevan que estando a punto de perderse en el mismo puerto de Lisboa se perdió en el viaje sin haberse adonde, Andres de Vasconcelos. Estava para partir un patache de que era Capitan Roque Borges, pero al tiempo de la partida se quemó en frente

frente de Belen, entendiendose que el fuego avia sido puesto maliciosamente. En todo el apresto destas naves y galeones tuvieron todo el trabajo de pluma Diego Suarez Escribano de hazienda, y Manuel de Faria y Sousa, a quien tocó la mayor parte.

225. Armada de dos naos. Capitan mayor Don Jorge de Almeyda, y de la otra Christoval Barges Cortereal. El Almeyda se quedó en la India por General de Ceylan, y bolvió en su nave, que era la Santo Inacio de Loyola. Antonio de Sousa y Carvallo que se perdió en la barra de Lisboa.

226. Armada de dos naos. Capitan mayor Antonio de Saldaña, y de la otra Joseph Cabrera: que arribaron con mucha gente muerta de enfermedad.

227. Armada de dos naos. Partieron en Noviembre dos navios de aviso de lo sucedido; sus Capitanes Fráncisco Vaz de Almada, y Cosme Luis Maestro y Piloto de su navio.

228. Armada de tres naos. Capitan mayor Antonio de Saldaña que avia arribado, y los dos Gonçalo Rodriguez de Cuña, y el Almirante Joseph Cabrera de la Guarda. No pudieron partir por ser siempre contrario el tiempo.

229. Armada de tres navios. Partieron en Junio tres navios de que fue por Cabo Joseph Pinto Pereyra que iba por Veedor de hazienda, Manuel Mascareñas Homem, y Antonio de la Cruz: el Pinto desde Lisboa a la India no vio tierra alguna: lo mismo sucedió al Mascareñas.

230. Armada de tres naos y dos caravelas. Capitan mayor Antonio de Saldaña que avia arribado, o que no avia partido essotro año: y los otros el Almirante Joseph Cabrera de la Guarda, y Gonçalo Rodriguez o Nuñez de Cuña. De las dos caravelas eran Capitanes Amador Louisa, y Iuan de Costa.

231. Armada de tres naos. Capitan mayor Geronimo de Saldaña, y los dos Thomás Borralló, y Geronimo de Castañeda.

232. Armada de dos naos. Partió para ViRey de la India Pedro de Silva el Mole, y fue en la nao de que era Capitan mayor Antonio Tellez de Silva, y en la otra iba el Almirante Luis de Castañeda. En este año se pone en una memoria Juan de Costa por Capitan, el qual fue en el pasado. El Castañeda iba en la nao Santa Catalina de Ribamar que a la buelta se perdió cerca de Lisboa en el peñasco del Guincho. El ViRey Don Miguel de Noroña Conde de Linares vino en la Capitana de Antonio Tellez de Silva, y fue aportar a Malaga del modo que ya se dixó, adonde se perdió esta nave.

233. Armada de dos naos. Capitan mayor Gonçalo de Barros y Silva

va, y en la otra el Almirante Antonio de Araujo y Mogueymez, que arribò. En la Capitana fue para Arçobispo de Goa Don Fray Francisco de los Martyres de S. Francisco.

1636 234. Armada de dos naos. Capitan mayor Iuan de Melo; y en la otra Ayres de Sousa.

1637 235. Armada de dos naos. Capitan mayor Iuan Suarez Vivas que comprò este viaje a y en la otra Juan Cardoso de Almeyda.

1638 236. Armada de quatro naos. Capitan mayor Iuan de Sequeyra Vazejam, en cuya nave iba por ViRey de la India Iuan de Silva Tello; y los otros Capitanes eran

1640 237. Armada de . . . naos. Capitan mayor

Estas son las Armadas de que se tiene noticia, y que salieron de Lisboa a los descubrimientos de los mares Africanos y Asiaticos desde el fundamento dellos que fue por los años 1412. dandoles principio el Infante Don Enrique hijo quinto del Rey Don Iuan el I. y corren asta este año de 1640. y son 228. años.

De todo lo que se obrò en estas conquistas uvo varios Escritores: de algunos corren los escritos impresos, de otros los ay solamente manuscritos, y estos son los mas. Los principales fueron Iuan de Barros q̃ escribió quatro Decadas; Fernan Lopes de Castañeda que escribió ocho libros, y parte dellos primero que el Barros; pasó el Castañeda a la India solo por ver los teatros de las hazañas Portuguesas, y escribir con mejores informaciones: mas ni por esso fue mas verdadero que el Barros, que le excedió mucho en estilo, aunque el Castañeda no tenia alguno; y el Barros mostró desestimarle tanto que no se echó de ver de sus Decadas que vio aquellos libros. Esto anda impresso. Sucedió al Barros en proseguir las Decadas Diego de Couto Cronista de la India, y andan impressas asta la setima, y manuscritas asta la mitad de la duodecima que son cinco libros del gobierno de Don Francisco de Gama ViRey la primera vez. Este hombre es tenido por verdadero; aunque no aya sido muy aventajado del Castañeda en el estilo. Antonio Pinto Pereyra escribió el primer gobierno del ViRey Don Luis de Ataíde Conde de Atougia, razonablemente, y anda impresso este libro que es grande. Alonso de Albuquerque hijo del grande Alonso de Albuquerque escribió otro libro que se intitula Comentarios, y anda impresso. Miguel de Lacerda escribió la vida de Matias de Albuquerque que abraça mucha historia de la India, y le ay manuscrito. Los de más escritos que ay de estas conquistas (y no son pocos) assi impressos como manuscritos (estos más) vienen a ser unas

Relaciones desnudas. Lo uno y lo otro reduxo a historia General con la arte que enseñaron los Maestros de historiar, (y singularmente Titolivio) Manuel de Faria y Sousa Cavallero de la Orden de Christo, empezando desde sus primeros passos, y corriendo asta el año de 1640. Está dividida esta Historia en tres Tomos; al primero sirvieron de aparato las quatro Decadas del grande Iuan de Barros: el segundo contiene lo que pasó desde que él dexó de escribir asta que Castilla entrò en Portugal; el tercero desde aquella entrada asta el año de 1640. y es todo materia nueva no tratada de otro Historiador.

Las armadas que uvo en estos 228. años fueron 237. los baxeles que uvo en todas ellas fueron 956. desde el año 1412. en que diò principio a estos descubrimientos el Infante Don Enrique asta el fallecimiento de el Rey Don Iuan II. que fue año 1495. y espacio de 38. años, se despacharon 114. navios, a fuera algunas armadas (no muchas) de que no se sabe el numero; y de todas estas armadas no se perdió más de una fusta.

Desde el año 1597. en que el Rey Don Manuel successor del Rey Don Iuan el II. embiò a Vasco de Gama al descubrimiento de la India, asta el año de 1521. de su fallecimiento, que fueron 18. años, se despacharon 294. baxeles de que se perdieron 26. o pocos mas.

Desde el año 1521. asta el de 1557. que fueron los 36. del Reynado de D. Iuan III. se despacharon 112. baxeles, de que se perdieron 26. o poco más. En los 19 años del Rey D. Sebastian se despacharon 102. de q se perdieron ocho o diez. En los dos años del Cardenal Rey D. Enrique se despacharon onze.

Desde la union de Portugal a Castilla que fue año 1580. (y son 60. asta este año de 1640.) se despacharon 323. de que se perdieron asta setenta. De manera que en solos 60. años que ay que está el Reyno de Portugal unido a Castilla se perdieron mas naves que en los 168. años que corrieron desde el principio destas expediciones asta la union: porque los navios perdidos en todos estos 168. años seran 60. Y aunque estas perdidas no estan bien ajustadas, porque mas uvo de las que aqui se ven, como esse error alcanza a unos y a otros tiépos siépre queda siendo mucho mayor la perdida en 60. años que la de los 168. Sin esto se pueden reputar por perdidas notables (si notan grandes) las arribadas; y destas uvo tantas estos 60. años ultimos que es espanto, a respeto de las pocas que uvo en los 168. años antecedentes. Buena memoria para que se conosca la desventura, la miseria, y la calamidad que padeciò la Monarchia Lusitania luego que a dominarla entrò Castilla.

A si pues de 956. baxeles (que seran mil cò los que no se saben, y con algunas armadas de que no dicen las memorias el numero dellos (se perdieron algunos 150. que se puede dezir fueron 150. tesoros; no hablando

en la perdida de la gente que es la mayor y mas lastimosa; y podria ser de cincuenta mil personas contando a poco mas de 300. en cada baxel uno por otto, aunque muchos llevaban a quinientas, y aun mas. Mas porque tambien muchos otros llevaron a mas de 900. personas, y en alguna de las naves que se perdieron venia la gente de dos naves, porque se avia salvado en una despues de perderse la otra, y tambien las perdidas fueron más de las que se ponen en esta memoria, se entiende por buenas cuentas que lo menos que se perdió en estas navegaciones desde el año 1500. en que empezaron estas perdidas (porque asta entonces no uvo alguna confiderable) será el numero de cien mil personas; todas de horribles muertes, ya por mar ya por tierra; y esto sin otro motivo más que el de buscar hazienda con ciega y sacrilega codicia. Y no seran menos de otras tantas personas las que por lo mismo se mueren de enfermedad en estos viajes: y parece que podran ser aun más las que murieron en las ocasiones de las guerras, aunque estos murieron con más honra, y muchas dellas con mas merito, por ser cierto que acabaron por la Fé.

De manera que los muertos destas tres maneras serian asta trezientos mil, y si contaremos en mil baxeles que avia en estas 237. armadas, quinientas personas a cada uno, porque si muchos llevaron de seyscientas a novecientas, seran quipientas mil las que se embarcaron de que (pues hallamos perdidas trezientas mil) quedadoron en la India y bolvieron a la Patria dozientas mil. Las que allà quedaron siempre fueron más; y quando destas dozientas mil quedassen allà no más de 150. no eran estas pocas para multiplicar en la Asia de manera que pudiesen aun ser allà más de lo que son los Portugueses.

Otra ponderacion muy notable ay en esto; y es que de quantas personas passaron a la India ya como Governadores, ya como Capitanes, ya como mercaderes, aunque esto ultimo siempre fue de todos; y de quantos destos alcançaron gruessissimas haciendas, no se ve oy en el Reynode Portugal ninguna Casa o Mayoralazgo que se fundasse con ellas, a lo menos que sea cosa de importancia: ni tampoco ay en la India alguna cosa grande desta calidad, aunque tambien aya avido allà Portugueses q̃ juntaron mucho, y uvo algunos de a millon, y de a dos millones, y de a tres, yaun de a quatro. Y el no luzirse a nadie considerablemente tanta hazienda como tantos juntaron se ha de entender que fue, y es, y será por una de dos razones, o por ambas: la primera porq̃ permitiendo Dios este viaje solo para dilatar su nombre y verdadero culto, estos navegantes trataron por la mayor parte de lo material de la sacrilega codicia, comerciando muchas maldades para harrarse, en vez de tratar de la Religiõ: y otra porq̃ lo más desto fue ganado por medios injustos de tiranias, rebos y toda suerte de insolencia, como consta de muchos lugares destas Historias.

Vi Reyes

VIREYES, Y GOVERNADORES

que uvo en la India Oriental de que se haze mencion en los tres Tomos desta Historia asta el año 1640.

1. **D**on Francisco de Almeyda *ViRey*, y Gobernador primero; año 1505.
2. Afonso de Albuquerque Gobernador 2. año 1509.
3. Lope Soares de Albergaria, Gobernador 3. año 1515.
4. Diego Lopez de Sequiera, Gobernador 4. año 1518.
5. D. Duarte de Meneses, Gobernador 5. año 1522.
6. D. Vasco de Gama Conde de Vidigueira, *ViRey* 2. Gobernador 6. año 1524.
7. D. Enrique de Meneses, Gobernador 7. año 1527. segundo del Apellido.
8. Pedro de Mascareñas, Gobernador 8. año 1529. aunque Lope Vaz de Sampayo le usurpó el Gobierno.
9. Lope Vaz de Sampayo, Gobernador 9. al mismo tiempo; y pudiera no contarse por Gobernador, vista que fue sentenciado no averlo sido: segunda del nombre.
10. Nuño de Cuiña, Gobernador 10. año 1529. Destos diez *ViReyes*, y Gobernadores consta el Tomo primero de la Asia.
11. D. Garcia de Noroña, *ViRey* 3. Gobernador 11. año 1538.
12. D. Estevan de Gama, Gobernador 12. año de 1540. segundo del nombre.
13. Martin Afonso de Sousa, Gobernador 13. año 1542.
14. D. Juan de Castro, *ViRey* 4. Gobernador 14. año 1545.
15. Garcia de Sá, Gobernador 15. año 1549.
16. Jorge Cabral, Gobernador 16. año 1549.
17. D. Afonso de Noroña *ViRey* 5. Gobernador 17. año 1550. segundo del Nombre, y Apellido.
18. D. Pedro Mascareñas, *ViRey* 6. Gobernador 18. año 1554. segundo del Nombre, y Apellido.
19. Francisco Barrêto, Gobernador 19. año 1555. segundo del Nombre.
20. D. Constantino de Bargaça, *ViRey* 7. Gobernador 20. año 1558.
21. D. Francisco Coutiño, Conde de Redondo *ViRey* 8. Gobernador 21. año 1561.
22. Juan de Mendoza, Gobernador 22. año 1564. segundo del Nombre.
23. D. Anton de Noroña, *ViRey* 9. Gobernador 23. año 1564. tercero del Apellido.
24. D. Luis de Atayde *ViRey* 10. Gobernador 27. año 1576.
25. Don Antonio de Noroña *ViRey* 11. Gobernador 29. año 1571. quatro del Apellido.

- 26 Antonio Moniz Barreto, Governador 26. año 1573.
- 27 D. Lorenzo de Tavora ViRey 12. Governador 27. año 1576.
- 28 D. Diego de Meneses Governador 28. año 1526. del Nombre segundo, del Apellido tercero.
- 29 D. Luis de Ataíde Conde de Atouguia, segunda vez ViRey 13. Governador 29 año 1578. tercero titulo de Conde en este Puesto.
- 30 Fernando Tellez de Meneses, Governador 30. año 1581. quarto del Apellido; y el ultimo que fue nombrado por los Reyes de Portugal. Desde D. Garcia de Noroña asta Fernando Tellez de Meneses se cuentan 20. ViReyes, y Governadores, de los quales se haze mençion en el Tomo II. de la Asia Portuguesa.
- 31 D. Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz, ViRey 14. Governador 31. año 1581. quarto del Nombre; tercero del Apellido; y quarto titulo de Conde en este Puesto: el primero que le tuvo por Castilla.
- 32 D. Duarte de Meneses ViRey 15. Governador 32. año 1584. segundo de Nombre, y quinto del Apellido.
- 33 Manuel de Sousa Coutiño Governador 33. año 1588. segundo de los dos Apellidos.
- 34 Matias de Albuquerque ViRey 16. Governador 34. año 1591. del Apellido segundo.
- 35 D. Francisco de Gama Conde de Vidigueyra, ViRey 17. Governador 35. año 1597.
- 36 Ayres de Saldanha ViRey 18. Governador 36. año 1600.
- 37 D. Martin Afonso de Castro, ViRey 19. Governador 37. año 1604. del Nombre, y Apellido segundo.
- 38 D. Fray Alexo de Meneses, Religioso de San Agustín, Arçobispo de Goa Governador 38. año 1607. y el primer Prelado en este gobierno.
- 39 D. Juan Pereyra Conde de la Feysa, ViRey 20. Governador 39. año 1608.
- 40 Andres Furtado de Mendoga, Governador 40. año 1609. segundo del Apellido.
- 41 Ruy Lorenzo de Tavora, ViRey 21. Governador 41. año 1609. del Apellido segundo.
- 42 D. Geronimo de Azevedo, ViRey 22. Governador 42. año 1613.
- 43 D. Juan Coutiño Conde de Redondo, ViRey 23. Governador 43. año 1617.
- 44 Fernando de Albuquerque Governador 44. año 1619. del Nombre segundo del Apellido tercero.
- 45 D. Afonso de Noroña ViRey 24. Governador 45. año 1621. tercero del Nombre, quinto del Apellido; no llegó a gobernar.
- 46 D. Francisco de Gama Conde de Vidigueyra, segunda vez ViRey 25. Governador 46. año 1622.
- 47 D. Fray Luis de Brito, Obispo de Cochim, Governador 47. año 1628. segundo del

del Nombre, y de Prelado neste gobierno.

- 48 D. Francisco Mascareñas ViRey 26. Governador 48. año 1628. sexto del Nombre quarto del Apellido: no llegó a gobernar.
 49 Nuño Alvarez Botello Governador 49. año 1628. segundo del Nombre.
 50 D. Miguel de Noroña Conde de Linares ViRey 27. Governador. 50. año 1629. del Apellido sexto, y octavo de los Condes en este gobierno.
 51 Pedro de Silva ViRey 28. Governador 51. año 1635. tercero del Nombre.
 52 Antonio Tellez de Silva, Governador 52. año 1639. del Nombre tercero del Apellido segundo.
 53 Juan de Silva Tello, ViRey 29. Governador 53. año 1640. quinto del Nombre, y tercero del Apellido. Desde D. Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz asta Juan de Silva Tello se cuentan 23. ViReyes, y Governadores de los quales se haze menció en el Tomo III. de la Asia Portuguesa: y dando diez al Tomo I. y veinte al II. Tomo. y veinte y tres al Tomo III. hazen los cuarenta y tres que abise ven numerados.

ViReyes, y Governadores en que se han repetido los Nombres.

- | | |
|---|---------------------------------------|
| A fonso de Albuquerque año 1509. | 1619. |
| D. Afonso de Noroña. año 1550. | D. Garcia de Noroña. año 1538. |
| D. Afonso de Noroña. año 1621. | Garcia de Sá. año 1548. |
| D. Antonio de Noroña. año 1571. | D. Juan de Castro. año 1545. |
| Antonio Moniz Barreto. año 1573. | Juan de Mendoza. año 1564. |
| Antonio Tellez de Silva. año 1539. | D. Juan Pereyra. año 1608. |
| Diego Lopez de Sequeyra. año 1518. | D. Juan Coutiño. año 1617. |
| D. Diego de Meneses. año 1576. | Juan de Silva Tello. año 1640. |
| D. Duarte de Meneses. año 1522. | Lope Sorez de Albergaria. año 1515. |
| D. Duarte de Meneses. año 1584. | Lope Vaz de Sampayo. año 1526. |
| D. Francisco de Almeyda. año 1505. | D. Luis de Ataíde. año 1568. |
| Francisco Barreto. año 1555. | Luis de Brito. año 1628. |
| D. Francisco Coutiño. año 1566. | Martin Afonso de Sousa. año 1542. |
| D. Francisco Mascareñas. año 1581. | D. Martin Afonso de Castro. año 1604. |
| D. Francisco de Gama. año 1597. | Nuño de Cuñi. año 1529. |
| D. Francisco Mascareñas. año 1628. | Nuño Alvarez Botello. año 1629. |
| Fernando Tellez de Meneses. año 1581. | Pedro Mascareñas. año 1526. |
| Fernando de Albuquerque. año | Don Pedro Mascareñas. año 1554. |
| | Pedro de Silva. año 1635. |

ViReyes

ViReyes, y Governadores en que se hán repetido los Apellidos.

Albuquerque de Afonso. año 1509.
 Albuquerque de Marias. año 1591.
 Albuquerque de Fernando. año 1619.
 Castro de D. Iean. año 1545.
 Castro de D. Martin Afonso. año 1604.
 Coutiño, Don Francisco. año 1561.
 Coutiño, Manuel de Sousa. año 1588.
 Coutiño D. Iuan. año 1617.
 Gama de D. Vasco. año 1524.
 Gama de D. Estevan. año 1540.
 Gama de D. Francisco. año 1597.
 Mascareñas, Pedro. año 1526.
 Mascareñas, D. Pedro. año 1554.
 Mascareñas, Don Francisco. año 1581.
 Mascareñas D. Fráncisco. año 1618.
 Mendoça, de Iuan. año 1564.
 Mendoça, de Andres Furtado. año 1609.
 Meneses de D. Duarte. año 1522.
 Meneses de Don Enrique. año 1525.
 Meneses de D. Diego. año 1576.
 Meneses de Fernando Tellez. año 1581.

Meneses de D. Duarte. año 1584.
 Meneses de Fray Alexo. año 1607.
 Noroña de D. Garcia. año 1538.
 Noroña de D. Afonso. año 1550.
 Noroña de D. Anton. año 1564.
 Noroña de Don Antonio. año 1571.
 Noroña de D. Afonso. año 1621.
 Noroña de D. Miguel. año 1629.
 Silva de Pedro. año 1635.
 Silva de Antonio Tellez. año 1639.
 Silva de Juan Tello. año 1640.
 Sousa de Martin Afonso. año 1542.
 Sousa de Manuel Coutiño. año 1588.
 Tavora de Don Lorenço. año 1576.
 Tavora de Ruy Lorenço. año 1609.

Si se uviere de contar para nombres, y Apellidos una persona dos vezes, serán los Franciscos 7. y los Luises 3. y 2. Ataides, y quatro Gamas; porque D. Francisco de Gama, y D. Luis de Ataide fueró ViReyes segunda vez.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DE LA Primera Parte deste Tomo Tercero de la ASIA PORTVGUESA.

- C**apitulo 1. Gobierno del ViRey Don Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz desde el año 1581. asta el de 1584.
 Cap. 2. Prosigue el gobierno del Conde D. Francisco Mascareñas.
 Cap. 3. El gobierno del ViRey Don Duarte de Meneses, desde el año 1584 asta el de 1588.
 Cap. 4. Prosigue el gobierno de D. Duarte de Meneses.
 Cap. 5. Prosigue el gobierno de D. Duarte de Meneses.
 Cap. 6. Fenece el gobierno de D. Duarte de Meneses.
 Cap. 7. Gobierno de Manuel de Sousa Coutiño desde el año 1588. asta el de 1590.
 Cap. 8. Gobierno del ViRey Matias de Albuquerque desde el año 1591 asta el de 1597.
 Cap. 9. Prosigue, y fenece el gobierno de Matias de Albuquerque.
 Cap. 10. De lo que estos años sucedió en la conquista espiritual del imperio de la China.
 Cap. 11. Prosigue la cultura Evangelica de la China.

Fin de Capítulos de la primera Parte del Tomo Tercero.

T A B L A *Delos Capítulos de la segunda Parte deste Tomo III.*

- C**ap. 1. Gobierno del Conde de Vidigeyra D. Francisco de Gama desde el año 1597. asta el de 1600.
 Cap. 2. Prosigue el gobierno del Conde de Vidigeyra Don Francisco de Gama.
 Cap. 3. Prosigue el gobierno del mismo Conde D. Francisco de Gama.
 Cap. 4. Prosigue el gobierno del mismo Conde D. Francisco de Gama.
 Cap. 5. Sucessos notables en Pegu gobernando el mismo D. Francisco de Gama.
 Cap. 6. El gobierno del ViRey Ayres de Saldaña desde el año 1600. asta el de 1604.
 Cap. 7. El gobierno del ViRey D. Martin Afonso de Castro, desde el año 1604. asta el de 1606.
 Cap. 8. Gobierno del Arçobispo de Goa D. Fray Alexo de Meneses q̄ sirvió de Governador desde el año 1607. asta el de 1609.
 Cap. 9. Del ViRey D. Iuan Pereyra Forjas Conde de la Feira el año 1608.

T A B L A.

- Cap. 10. Del gobierno de Andres Furtapo de Mendoza el año 1609.
 Cap. 11. El gobierno del ViRey Ruy Lorenzo de Tavora desde el año 1609. asta el de 1612.
 Cap. 12. Lo que por estos años, y adelante, uvo en el progreso de la cultura Evangelica en la China.
 Cap. 13. Algunos de los acontecimientos maravillosos desta cultura Evangelica en la China.
 Cap. 14. De una Piedra notable, que modernaméte se halló en la China.

Fin de los Capítulos de la segunda Parte del Tomo Tercero.

T A B L A

De los Capítulos de la Tercera Parte deste Tomo III.

- C**ap. 1. El gobierno del ViRey D. Geronimo de Azevedo desde el año 1612. asta el de 1617.
 Cap. 2. Profigue el Vireynado de D. Geronimo de Azevedo el mismo año de 1613.
 Cap. 3. Profigue el Vireynado de Don Geronimo de Azevedo el año 1614.
 Cap. 4. Profigue el gobierno del ViRey D. Geronimo de Azevedo.
 Cap. 5. Profigue el ViReynado de D. Geronimo de Azevedo el año 1615.
 Cap. 6. Profigue el ViReynado de D. Geronimo de Azevedo el año 1615.
 Cap. 7. Profigue el ViReynado de D. Geronimo de Azevedo el año 1615.
 Cap. 8. Profigue el gobierno del ViRey D. Geronimo de Azevedo este mismo año de 1615. y el de 1616.
 Cap. 9. Profigue el gobierno de Don Geronimo de Azevedo este mismo año de 1616.
 Cap. 10. Profigue el ViReynado de Don Geronimo de Azevedo el año 1616.
 Cap. 11. Profigue el gobierno del ViRey Don Geronimo de Azevedo este mismo año de 1616.
 Cap. 12. Profigue el ViReynado de Don Geronimo de Azevedo el año 1617.
 Cap. 13. Descubrimientos particulares, y singularísimos en la Isla de San Lorenzo de orden del ViRey Don Geronimo de Azevedo.
 Cap. 14. Profiguen los descubrimientos de la Isla de San Lorenzo por el Governador Don Geronimo de Azevedo que los intentò.
 Cap. 15. El gobierno del ViRey Conde de Redondo D. Iuan Coutiño desde el año 1617. asta el de 1619.
 Cap. 16. Profigue el gobierno del Conde de Redondo Don Iuan Coutiño.

T A B L A.

tiño.

- Cap. 17. Acontecimientos varios y admirables en los años que el ViRey Conde de Redondo tuvo este gobierno.
- Cap. 18. Profigue la propia materia el año 1619.
- Cap. 19. Del Governador Fernando de Albuquerque desde el año 1619. asta el de 1622.
- Cap. 20. Profigue el gobierno de Fernando de Albuquerque.
- Cap. 21. Del ViRey Don Alfonso de Noroña el año 1621.
- Cap. 22. De lo que estos años sucedió en el Japon, y en la Etiopia espiritualmente.
- Cap. 23. Progreßos de la Christiandad en la Etiopia, y de sus Patriarcas.

Fin de los Capítulos de la Tercera Par del Tomo Tercero.

T A B L A.

De los Capítulos de la Quarta Parte deste Tomo Tercero

- C** Ap. 1. El gobierno del ViRey segunda vez, Don Francisco de Gama Conde de Vidigueira desde el año 1622. asta el de 1627.
- Cap. 2. Profigue el segundo gobierno del ViRey D. Francisco de Gama Conde de la Vidigeyra, en el propio año 1624.
- Cap. 3. Gobierno del Obispo de Cochim Don Fray Luis de Brito desde el año 1628. asta el de 1629.
- Cap. 4. Del ViRey Don Francisco Mascareñas el año 1628. con acontecimientos varios en Pegù, Martavam, Prom, Siam, y otros Reynos de la Asia.
- Cap. 5. Profiguen los sucesos entres los Reyes de Pegu, y Siam.
- Cap. 6. Del Gobernador Nuño Alvarez Botello el año 1629.
- Cap. 7. Profiguen los sucesos del Gobernador, y General Nuño Alvarez Botello.
- Cap. 8. El Gobierno del ViRey Don Miguel de Noroña Conde de Liñares desde el año 1629. asta el de 1635.
- Cap. 9. Lo que pasó estos años en la Etiopia, o Abassia gobernando el ViRey Conde de Liñares Don Miguel de Noroña.
- Cap. 10. Profiguen los admirables sucesos en la Etiopia despues de aver entrado en ella el Patriarca D. Alonso Mendez, gobernando el ViRey D. Miguel de Noroña Conde de Liñares.
- Cap. 11. Profigne el gobierno del ViRey Don Miguel de Noroña Conde de Liñares.
- Cap. 12. Lo que pasó en la recuperacion de Mombaca, profiguiendo el gobierno del Conde ViRey.

TABLA.

- Cap. 13. De la recuperacion de Ceylam, prosiguiendo el gobierno del ViRey Conde de Liñares.
Cap. 14 De varios acontecimientos asta que el ViRey Conde de Liñares feneciò su gobierno.
Cap. 15. El gobierno del ViRey Pedro de Silva desde el año 1635. asta el de 1638.
Cap. 16. Gobierno de Antonio Telléz de Silva desde el año 1639. asta el de 1640.
Cap. 17. Del ViRey Iuan de Silva Tello que este año de 1640. partiò para la India.

Fin de los Capítulos de la Quarta Parte del Tomo Tercero.

PROTESTA.

LA Santidad del Papa Urbano VIII. en 13. de Março de 1625. en la Congregacion general de la S. Inquisicion hizo un decreto q̄ confirmò en 15. de Julio de 1634. en el qual prohibio imprimirse libros de personas que ayan tenido fama de Santidad, o murieren por la Fè Catholica, obraron milagres, tuvieron revelaciones, y alcançaron de Dios beneficios, y otras cosas que parecen sobrenaturales, sin las dichas cosas ser aprovadas por los Ordinarios; y siendo impressas de antes, no las avia por aprovadas, &c. Yo conformandome con el dicho decreto, cõformacion, y otra qualquiera declaracion con devida reverencia, y sumission q̄ devo de obligaciõ, protesto, que a ninguna cosa de las que digo en este libro, la juzgo, y quiero que se le dè mäs credito de lo q̄ las mesmas cosas contienen, solamente conforme a la authoridad humana, quitando aquellas que la misma Iglesia Romana por su authoridad tiene declarado por verdaderas.

Manuel de Faria y Sousa.





